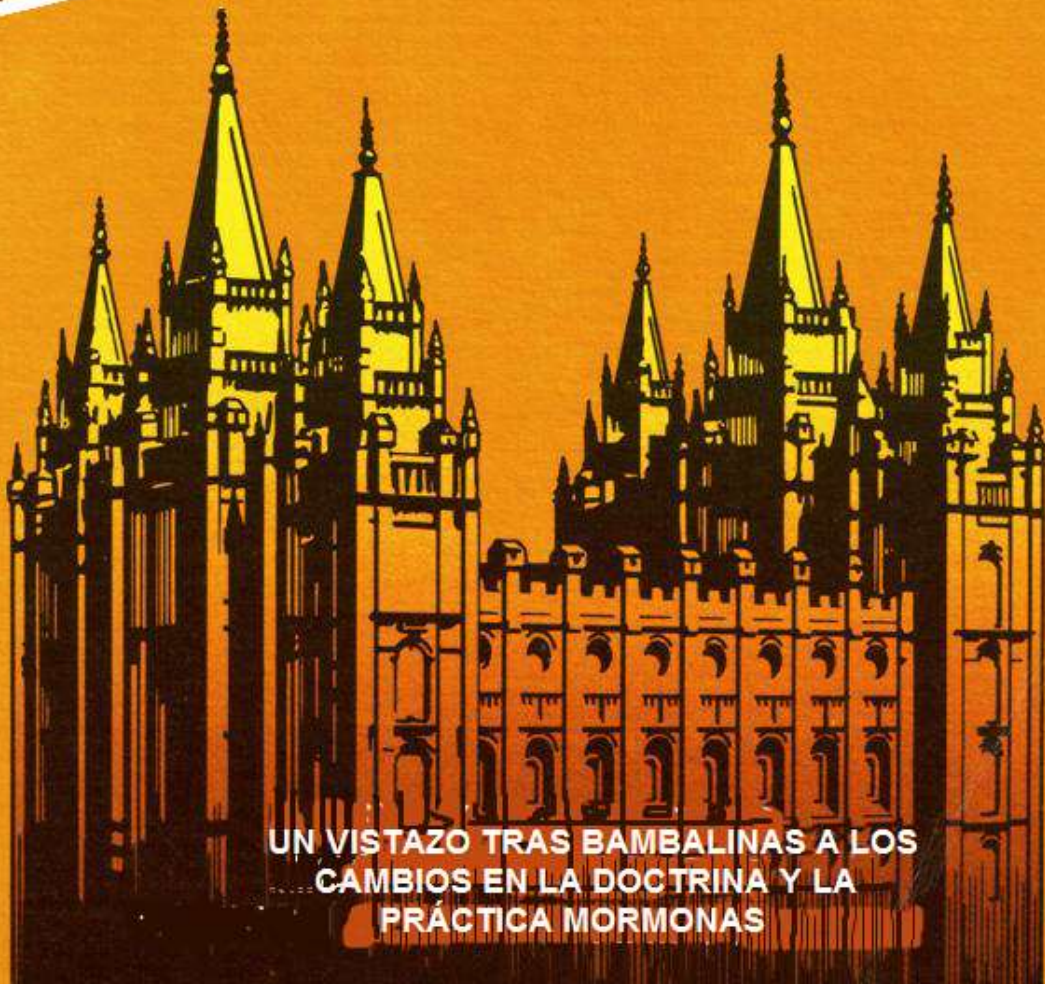


JERALD
y
SANDRA TANNER

EL MUNDO CAMBIANTE DEL MORMONISMO



UN VISTAZO TRAS BAMBALINAS A LOS
CAMBIOS EN LA DOCTRINA Y LA
PRÁCTICA MORMONAS

El Mundo Cambiante del Mormonismo

“Una condensación y revisión de
Mormonism: Shadow or Reality?”

Jerald y Sandra Tanner

Esta obra está restringida por el titular de los derechos de autor sólo para uso no comercial. Puede ser copiada en su totalidad y compartida para uso personal, a condición de que el texto permanezca inalterado. Todos los derechos están reservados por el titular de los derechos de autor.

Traducido por Max Ruiz M.

PRÓLOGO

Aquellos de nosotros que hemos profundizado, en un período de muchos años, en el laberinto de las doctrinas y prácticas mormonas hemos mirado con admiración y asombro a los trabajos de Jerald y Sandra Tanner.

Probablemente ningún culto seudocristiano ha acumulado tal volumen de literatura, en la creación y defensa de sus doctrinas, como lo ha hecho la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Y ningún cuerpo de literatura ha atraído un volumen tal de refutación. Los escritos de José Smith son especialmente vulnerables a la crítica, porque se basaron en sus sueños y visiones. La madre de Smith y otros de los asociados de Smith estaban igualmente obsesionados con los sueños y presagios, y esos conceptos entraron con bastante libertad en los primeros escritos.

A medida que los sucesores de Smith veían esos primeros escritos con puntos de vista más equilibrados, comenzaron a escribir literatura defensiva, corrigiendo e interpretando, borrando y modificando, por lo general sin notas al pie. Todo eso se hizo de una manera tal como para mantener la integridad del Profeta.

En el proceso de rescribir las enseñanzas de José Smith, interpretaciones variantes e incluso contradicciones categóricas entraron en la literatura, todo lo cual complicó la investigación de estudiantes como los Tanner. Por ejemplo, existen cuando menos seis versiones de la famosa Primera Visión del Profeta, con su propia versión final, escrita por 1838, siendo la menos creíble. Hay una docena de variantes de la historia del hallazgo y traducción de las planchas de oro del Libro de Mormón, y diferentes versiones de las experiencias de los tres testigos que afirmaron haber visto las planchas.

Jerald y Sandra Tanner eran mormones sinceros, descendientes de las “primeras familias” mormonas. Creían en las escrituras mormonas y, al estudiarlas, aplicaron la misma sinceridad al examinar las aparentes contradicciones. A medida que comenzaron a comparar las escrituras mormonas con la Biblia, no pudieron llegar sino a una conclusión: que los dos no concordaban. Fue con profunda convicción que cedieron a las demandas de la Biblia, abandonaron el mormonismo, y se convirtieron en cristianos.

En este nuevo volumen de documentación, los Tanner han suministrado una enciclopedia de la falta de credibilidad del mormonismo. Su libro no contiene sátira o mala voluntad, sino más bien un anhelo bien informado y con la esperanza de que los amigos ex mormones se convertirán al Señor Jesús como resultado de la lectura de estudio documentado de los Tanner. Sin duda ese ha sido el resultado en la vida de muchos de sus lectores.

Con la publicación de este nuevo volumen, los autores no han terminado con su tarea. Los mormones todavía cometen errores y todavía tratan de encubrir los disparates del pasado. Los Tanner han llegado a través de muchas batallas sin pestañear y se han ganado el respeto de sus adversarios en el campo Mormón.

Este volumen es una necesidad para cualquier persona que estudie el culto del mormonismo a profundidad.

GORDON H. FRASER

PREFACIO

El apóstol Pablo exhorta a los cristianos a “Examinadlo todo; retened lo bueno.” (1 Tesalonicenses 5:21) En nuestra investigación sobre el mormonismo, que se ha extendido a un período de más de veinte años, siempre hemos tratado de mantener esta declaración en mente. Muchos escritores han levantado sus plumas para advertir al mundo exterior contra el mormonismo, pero muy pocos libros han sido eficaces con los propios mormones. Ya que una vez fuimos mormones y tenemos un profundo amor y preocupación por nuestra gente, hemos tratado de producir una obra que será leída y apreciada por los mormones que buscan la verdad.

Ya en 1965, Wallace Turner, corresponsal del *New York Times*, se dio cuenta de la efectividad de tal enfoque:

El Dr. Thomas F. O’Dea... insiste que la iglesia está en medio de una crisis... de acuerdo con la teoría de la crisis dormida del Dr. O’Dea, uno de los apóstatas más influyentes de la década de 1960 ha sido un joven maquinista, quien con su esposa, abandonó la iglesia y ahora se gana la vida imprimiendo libros y documentos que contradicen los pronunciamientos mormones oficiales.

Se llama Jerald Tanner. Su esposa, Sandra, es una tataranieta de Brigham Young... En el verano de 1965 vivían en una casa antigua en el 1350 S. West Temple Street... Él y Nathan Eldon Tanner, el alto oficial SUD, son descendientes, cree, de John Tanner, el hombre que ayudó a José Smith en la década de 1830. Tanto el joven como su esposa crecieron en la iglesia SUD. Él se alejó primero y ella siguió... los tres nos sentamos en la sala de estar de techo alto de la vieja casa y discutimos la cuestión general de cómo se siente al abandonar la compañía de los Santos.

“Pasó mucho tiempo antes que pudiera aceptar que no creía el Libro de Mormón”, dijo Sandra Tanner, meciendo a un tátara-tátara-tátara-nieto de Brigham Young en sus rodillas. “Pasaron semanas después de eso antes de que pudiera decirlo en voz alta...”

“Los Tanner funcionan como la Modern Microfilm Company. Se especializan en la copia de libros y documentos que están fuera de impresión, o han sido suprimidos de una manera u otra, pero que se refieren a la historia y la doctrina de la iglesia SUD. Cuando hablé con ellos, tenían treinta y un títulos a la venta... los Tanner han firmado declaraciones individuales estableciendo su experiencia religiosa. Jerald Tanner escribió que nació y se crió en la iglesia mormona, pero que tenía diecinueve años de edad antes que oyera la Palabra de Cristo predicada... Se considera protestante, creyente en Cristo y en las doctrina de la salvación eterna predicada por los Protestantes. Sin embargo, ahora se niega a aceptar cualquier cosa de la doctrina que pertenezca de manera exclusiva a la iglesia SUD...”

La declaración de Sandra Tanner muestra que tenía dudas sobre su religión, pero podía contenerlas en general, hasta que “conocía a Jerald y comenzamos a estudiar la Biblia y el mormonismo juntos. A medida que estudiábamos comenzamos a ver las contradicciones entre la Biblia y las enseñanzas de la iglesia mormona.”

Cuando niña había sido enseñada a admirar a su ancestro, Brigham Young. Este fue el punto en el que Jerald Tanner hizo su ataque sobre la fe. Lo hizo con las propias palabras de Brigham.

“Entonces Jerald hizo que leyera algunos de los sermones de Brigham Young, en el *Journal of Discourses*, sobre la Expiación por Sangre. La Sra. Tanner escribió: “¡Estaba horrorizada! Supe que lo que Brigham Young decía estaba equivocado, pero no podía reconciliar estos sermones con las cosas que siempre me habían enseñado en relación con él. Sabía que estas no eran las palabras de un Profeta de Dios.

“Al estudiar no sólo encontré errores en el mormonismo, también empecé a comprender que había algo malo en mi propia vida. Al estudiar la palabra de Dios me di cuenta que era una hipócrita pecadora.”

Ese día, cuando hablaba en la sala de la vieja casa, al otro lado del parque de beisbol en Salt Lake City, recordó su primera reunión con Jerald Tanner. Ella visitaba a su abuela.

“Me enamoré de él,” dijo sencillamente y sin pena. Luego utilizó una analogía mormona típica para explicar lo que ella cree que sea su actual propósito en la vida. “Lo que hacemos es más que una misión, se podría decir...”

También es la demostración de los Tanner que un apóstata de la iglesia mormona lleva generalmente con él sus técnicas de investigación infatigable y argumentos que le enseñaron mientras que estaba adherido a la iglesia...

Con los Tanner la Iglesia se encuentra hoy enfrentada a sus propias técnicas de argumentación y sus propias palabras se volvieron contra ella... La campaña es efectiva, también, y de esto no hay duda” (*The Mormon Establishment* by Wallace Turner, pp. 153-160, 162. Copyright 1966 by Wallace Turner. Reprinted by permission of Houghton Mifflin Company)

El apologista Mormón Hugh Nibley una vez se jactó de que “de todas las iglesias en el mundo solamente ésta no ha considerado necesario reajustar ninguna parte de su doctrina en los últimos cien años” (*No Ma'am, That's Not History*, page 46). El mismo título de este libro, *El Cambiante Mundo del Mormonismo*, deja en claro que no estamos de acuerdo con el Dr. Nibley sobre este asunto. En este sentido, es interesante observar que, incluso mientras estábamos en el proceso de elaboración de este libro, la Iglesia Mormona hizo una revisión a fondo de su doctrina relativa a los negros (vea Capítulo 10).

RECONOCIMIENTOS

Estamos muy agradecidos a muchas personas y un número de bibliotecas por su colaboración. Tanto miembro como no miembros de la Iglesia Mormona nos han aportado libros, folletos y fotografías. Una cantidad de personas nos ha dado acceso a su propia investigación. Otros nos han ayudado de diferentes maneras. Sin embargo, estamos en deuda particularmente con James Wardle, LaMar Petersen, Wesley P. Walters, Michael Marquardt, y Jerry Urban por su ayuda. Grant Heward ha proporcionado una gran cantidad de ayuda y material valioso sobre la lengua egipcia y los papiros egipcios de José Smith. La Biblioteca de la Universidad de Utah y la Sociedad Histórica del Estado de Utah han ayudado enormemente al permitir que se hagan fotografías de muchos de sus libros raros. La Biblioteca de la Universidad Yale, la Biblioteca Genealógica de la Iglesia Mormona, la Biblioteca de la Universidad Brigham Young y la Biblioteca Pública de Salt Lake también han proporcionado ayuda. La Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (ahora llamada “Comunidad de Cristo”) amablemente nos permitió leer las copias de microfilm de los diarios privados de José Smith, la correspondencia y otros elementos. También nos gustaría agradecer al personal en Moody Press por su paciencia y ayuda. La cantidad de tiempo que invirtieron en este proyecto demuestra claramente que quieren un libro preciso y confiable sobre el mormonismo.

INTRODUCCIÓN

“¡Oh, esto es dinamita!” exclamó un prestigioso director de un Instituto Mormón de Religión. Les digo, aunque ustedes no lo crean, he visto personas completamente aplastada, casi devastadas, con algunos de los materiales que los Tanner han reproducido.”

“Les diré,” continúa, “había aquí un maestro de Instituto, no hace mucho... que perdió su testimonio y se salió de la iglesia, basado en este material.”

Esa descripción de los esfuerzos editoriales de Jerald y Sandra Tanner para desenmascarar al mormonismo difícilmente es exagerada.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, con su presentación de relaciones públicas suave y su aspecto bien chapeado, difícilmente llevaría a esperar encontrar que acecha bajo la superficie las enseñanzas y acciones que escandalizaran a la media mormona si las conociera. Pocos mormones o no mormones saben que el profeta-fundador, José Smith, hijo, embaucó al público con un papiro funerario egipcio como los escritos reales del patriarca Abraham; o que los primeros mormones eran alentados a casarse con mujeres indias para que se cumpliera la profecía mormona, que los indios se volverían “gente blanca y deleitable.” Estas no son sino unas cuantas de las miríadas de debilidades internas, corrupciones, contradicciones, y supresiones de documentos e información que los Tanner han destapado y publicado en sus veinticinco años de ministerio para los mormones.

Su obra magna, *Mormonism—Shadow or Reality?* ha vendido más de treinta mil copias, sin ninguna campaña publicitaria, sencillamente porque es la obra más definitiva publicada sobre las falacias del mormonismo. Esta versión condensada de esa obra anterior, aunque necesariamente es extensa, expone el corazón de su extensa investigación.

Las autoridades mormonas usualmente han contestado a los Tanner por medio del trato silencioso, al parecer, considerando que entre menos exposición recibiera su obra, mejor sería para la iglesia. Recientemente, sin embargo, las autoridades mormonas han emitido una respuesta anónima, que cualquier estudioso de renombre e historiador estaría justamente avergonzado de firmar con su nombre. La investigación de los Tanner se ha mantenido en repetidas ocasiones bajo ataque, especialmente durante este último esfuerzo de la Iglesia Mormona.

La dificultad de responder a los Tanner, como un erudito mormón ha señalado, es que “requeriría ciertas admisiones de que la historia mormona no es exactamente como la Iglesia ha enseñado que era, que había cosas enseñadas y practicadas en el siglo XIX, de las cuales la membresía general de la iglesia no es consciente.”

Es a esa área sorprendente de lo suprimido y lo censurado, detrás de la fachada actual de respetabilidad —al mormonismo real que se esconde en las sombras— que los Tanner nos llevan en su libro *El Cambiante Mundo del Mormonismo*.

Wesley P. Walters
Editor colaborador
Journal of Pastoral Practice

“Digo a todo el mundo, reciban la verdad, no importa quién se las presente. Tomen la Biblia, comparen la religión de los Santos de los Últimos Días con ella, y vean si resistirá la prueba.” (Journal of Discourses, Vol.16, p.46)

-Brigham Young-

¿UNA OBRA MARAVILLOSA?

Capítulo 1

En 1830 el profeta mormón José Smith publicó el *Libro de Mormón*, un libro que pretende ser una historia de los “antiguos habitantes de este continente.” El mismo año organizó una iglesia en el estado de Nueva York.

Hoy, los dos grupos principales que afirman basar sus enseñanzas sobre las obras de José Smith son la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (llamada ahora “Comunidad de Cristo”). La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es por mucho la más grande de estos dos grupos, afirmando tener más de cuatro millones de miembros. Los líderes de la iglesia predicen que si la iglesia continúa creciendo al mismo ritmo, tendrá diez millones de miembros por el 2000 D.C. (*Deseret News*, Church Section, October 21, 1967, p.1). En una reunión de la conferencia mormona el 31 de marzo de 1979, se reportó que en 1978 la iglesia tenía “27,669” misioneros de tiempo completo y que “152,000” conversos fueron bautizados en la iglesia (*The Ensign*, Mayo 1979, p.18).

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, con sede en Salt Lake City, Utah, son comúnmente aludidos como “mormones.” En este libro nos ocuparemos principalmente de esta iglesia.

Además de ser una de las iglesias de más rápido crecimiento en el mundo, la iglesia mormona es una de las más ricas. Bill Beecham y David Briscoe comentan en la revista *Utah Holiday*:

Hoy, la iglesia SUD es un imperio religioso y financiero con... activo en los billones de dólares y un ingreso en contribuciones y en ventas, de las corporaciones controladas por la iglesia, estimado en más de \$3 millones al día...

Nunca ha habido una contabilidad del ingreso o la riqueza de la iglesia moderna. La última divulgación de los gastos se hizo hace 17, años cuando se reportó en una Conferencia General de la iglesia que se gastaron \$72, 794,306 el año anterior en los programas religiosos y sociales de largo alcance de la iglesia.

Preguntado por dos reporteros de Associated Press por qué esta información es ahora retenida, el Presidente N. Eldon Tanner de la Primera Presidencia de la iglesia dijo: "Se determinó que la publicación continua de los gastos no era deseable." No dio más detalles. Preguntado acerca del ingreso de la iglesia, contestó, “No creo que el público necesite tener esa información.” El Presidente Tanner reconoce que una de sus asignaciones en la iglesia como Primer Consejero es supervisar los intereses financieros de la iglesia...

Los activos de la Iglesia, tal como se indica en el informe de Associated Press, clasificarían a la iglesia entre las 50 mejores empresas del país en activos totales: aquellos con \$2 mil millones de dólares o más. La propiedad de la Iglesia incluye más de 5.000 edificios, en su mayoría religiosos, en todo el mundo, un edificio de apartamentos de 36 pisos en la ciudad de Nueva York, un rancho de 260000 acres cerca de Disney World en Florida, una villa en Hawaii y un

estimado de 65 acres de propiedad religiosa en el centro de Salt Lake City, incluyendo un edificio sede de \$33 millones. (*Utah Holiday*, Marzo 22, 1976, pp.4-6).



Una fotografía del edificio de 28 pisos de las oficinas de la iglesia Mormona-

El Salt Lake Tribune del 2 de julio de 1976, informó que se preguntó al Presidente mormón Spencer W. Kimball “en el programa ‘Today’ de la NBC sobre una estimación de Associated Press que el año pasado la iglesia y las corporaciones que controla recaudaron más de \$ 3 millones al día...

“Él no contradijo ni confirmó la estimación de AP que colocaría a la iglesia entre las 50 mejores empresas del país en activos totales.”

Afirmaciones Milagrosas

La validez del mormonismo depende de las afirmaciones de José Smith. Cuando era un joven, su familia se mudó al estado de Nueva York. A unas cuantas millas de su hogar había una colina, a la que José Smith llamó después Cerro Cumorah. Según José Smith, este no era un cerro ordinario, porque en este cerro se pelearon dos de las más grandes batallas de la historia. El apóstol Bruce R. McConkie dice que las civilizaciones tanto nefita como Jaredita lucharon su grande guerra de extinción finales en y cerca del *Cerro Cumorah* (o *Ramah* como los Jareditas lo llamaban), el cual está localizado entre Palmyra y Mánchester en la parte occidental del estado de Nueva York. Fue aquí que Moroni escondió las planchas de oro de las que se tradujo el Libro de Mormón” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.175).

El apóstol McConkie declaró además: “Es informado por el Presidente Brigham Young que había en el Cerro Cumorah una sal que contenía muchas cargas de carretas de planchas” (p.454).

Una persona común probablemente no vería nada de importancia acerca de este cerro, pero para los mormones este es uno de los lugares más importantes sobre la tierra.

Mientras José Smith cavaba un pozo para Clark Chase, encontró “una piedra color chocolate, un poco en forma de huevo” (*Comprehensive History of the Church*, by B. H. Roberts, vol.1, p.129). Esta podría haber sido solo una piedra ordinaria (tal vez de apariencia un poco inusual), pero para José Smith llegó a ser una piedra vidente. Se supone que esta piedra que había sido preparada por Dios, y a través de ella a José Smith recibía revelaciones.

José Smith afirmó que la noche del 21 de septiembre de 1823, tuvo un visitante. Pero este no era un visitante común, era un ángel enviado de Dios. El ángel le dijo a Smith que las planchas de oro estaban enterradas en el Cerro Cumorah. Al día siguiente José Smith encontró estas planchas y, si esta historia es verdad, hizo el descubrimiento más grande en la historia de la arqueología. Los arqueólogos han buscado durante años tratando de unir las piezas de la historia de los antiguos habitantes de esta tierra, pero José Smith volteó una piedra y encontró todas las respuestas. Debajo de esta piedra encontró una caja que contenía las planchas de oro. Las planchas contenían “un relato de los antiguos habitantes de este continente, sí como del origen de su procedencia.” Más importante que esto, no obstante, contenían “la plenitud del evangelio eterno.” Según los líderes mormones, el *Libro de Mormón* es muy superior a la Biblia porque contiene las palabras “puras” de Cristo. La Biblia, acusan, ha sido alterada por sacerdotes malvados. El apóstol mormón LeGrand Richards afirma que “el ‘*evangelio eterno*’ no podía ser descubierto solo a través de la lectura de la Biblia... esta es la única organización cristiana en el mundo que *no tiene*

que depender de la Biblia para su organización y gobierno...” (*A Marvelous Work And A Wonder*, 1966, p.41).

Después que se organizó la iglesia mormona, José Smith dio una revelación que declaró que los Santos debían reunirse en el Condado Jackson, Missouri. Para los líderes mormones esta no era una tierra ordinaria; enseñaban que era el lugar donde se localizaba el “Jardín de Edén.” El apóstol McConkie explica: “Los primeros hermanos de esta dispensación enseñaban que el *Jardín de Edén* se localizó en lo que nos es conocido como la tierra de Sión, un área para la que *el Condado Jackson, Missouri, es el lugar central*” (*Mormon Doctrine*, p.20).

En el Condado Daviess, Missouri, José Smith encontró unas rocas que afirmó eran los restos de un altar construido por Adán. McConkie continúa: “En esa gran concentración, Adán ofreció sacrificios sobre un altar construido para ese propósito. *Un resto de ese mismo altar* permaneció en el lugar a través de las edades. El 19 de mayo de 1838, José Smith y un número de sus asociados estuvieron sobre el resto de la pila de piedras en un lugar llamado Spring Hill, Condado Daviess, Missouri” (*Mormon Doctrine*, p.21). Oliver B. Huntington añade más detalles en un artículo publicado en la publicación mormona *The Juvenile Instructor* (Noviembre 15, 1895, pp.700-701):

El altar de Adán... he visitado tantas veces... José dijo, “Ese altar fue construido por nuestro Padre Adán y allí ofreció sacrificio.” ...de acuerdo a las palabras del Profeta José, la humanidad en esa edad siguió emigrando hacia el este hasta que llegaron al país en o cerca de la costa atlántica; y que *en o cerca de Carolina, Noé construyó su barco extraordinario*, en el cual él, su familia, y todo tipo de animales vivieron unos días más de un año sin salir de ella.

En 1835 un hombre llegó a Kirtland, Ohio, con unas momias y rollos de papiro. José Smith examinó los rollos y declaró que “uno de los rollos contenía los escritos de Abraham, otro los escritos de José de Egipto” (*History of the Church*, vol.2, p.236). Cuando Josiah Quincy visitó Nauvoo en 1844, José Smith le mostró los rollos de papiro. Quincy escribió después:

“Y ahora venga conmigo,” dijo el profeta, “y le mostraré las curiosidades...” Había algunas prensas de pinoSmith abrió estos recipientes, y dejó al descubierto cuatro cuerpos humanos, encogidos y negros por la edad. "Estas son las momias", dijo el expositor. "Quiero que observe a ese enano de un tipo por ahí. Fue un gran hombre en su día. ¡Porque, ese era el Faraón Necho, Rey de Egipto!" Luego nos presentó unos pergaminos escritos con jeroglíficos... “*Ese es el manuscrito de Abraham*, el Padre de los Fieles,” dijo el profeta. “Este es el autógrafo de Moisés y estas líneas fueron escritas por su hermano Aarón. Aquí tenemos el primer relato de la Creación, del que Moisés compuso el Primer Libro de Génesis...” Después se nos aseguró que el profeta era el único mortal que podría traducir estos escritos misteriosos, y que su poder era otorgado por inspiración directa. (*Figures of the Past*, by Josiah Quincy, como se cita en *Among the Mormons*, 1958, pp.136-37).

Los mormones afirmaban que el poder de José Smith como “vidente” se extendía aún más allá de la tierra. En febrero de 1881 Oliver B. Huntington registró lo siguiente en su diario:

Los habitantes de la Luna son más de un tamaño uniforme que los habitantes de la Tierra, siendo como de 1.80 mts. de altura.

Se visten muy parecido al estilo cuáquero y son muy comunes en el estilo, o la manera de vestir.

bad for your growing, impressionable girls. Comedies, farces, operas of the lighter sort, dramas, concerts and negro shows are good to cheer and amuse all, even the dear innocent girls, so once a week, say, we will allow Our Girl to visit a theatre. Out of door sports in winter or summer are excellent if conducted by the proper people and in proper places. It is self-evident that reading and quiet games are beneficial to all. Yet, see to it that the book is elevating in tone and treatment, and full of such thoughts as you want impressed on the plastic young mind. The games will be interesting, if you will help you yourselves must enter into every one of these amusements and attend every one that you allow your daughter to attend if that is at all possible. If you are kept at home, you will find your girls will be willing to get most of their innocent "fun" at home, if you will allow them to invite their young friends to share

their pleasure. Don't scowl and be cross when the young visitors come in, but welcome them with a smile, and do you take the lead of their fun and frolic; at least take the leading-strings in your own firm yet gentle hands, turning the current whenever it seeks to approach danger-spots, and with all the enthusiasm you can muster enter into the youthful sports and plays. I know one mother who goes down upon her knees in company with her young daughters just before the young visitors arrive and asks the blessings of God to rest within the portals of that house and upon the heart of every inmate and visitor while enjoying themselves together. I may add, the young people love to visit at that house and consider it an honor to be invited there. In one last word let me call your attention to the fact that you must insist upon one especial point in every sort and kind of amusement and that last word, that especial point, is *moderation*.

OUR SUNDAY CHAPTER.

THE INHABITANTS OF THE MOON.
O. B. HUNTINGTON.
A have, from time almost immemorial until very recently, asserted that the moon was uninhabited, that it had no atmosphere, etc. But recent discoveries, through the means of powerful telescopes, have given scientists a doubt or two upon the old theory. Nearly all the great discoveries of men in the last half century have, in

one way or another, either directly or indirectly, contributed to prove Joseph Smith to be a Prophet. As far back as 1837, I know that he said the moon was inhabited by men and women the same as this earth, and that they lived to a greater age than we do—that they live generally to near the age of a 1000 years. He described the men as averaging near six feet in height, and dressing quite uniformly in something near the Quaker style.

In my Patriarchal blessing, given by the father of Joseph the Prophet, in Kirtland, 1837, I was told that I should preach the gospel before I was 21 years of age; that I should preach the gospel to the inhabitants upon the islands of the sea, and—to the inhabitants of the moon, even the planet you can now behold with your eyes. The first two promises have been fulfilled, and the latter may be verified.

From the verification of two promises we may reasonably expect the third to be fulfilled also.

One truth after another men are finding out by the wisdom and inspiration given of God to them.

The inspiration of God caused men to hunt for a new continent until Columbus discovered it. Men have lost millions of dollars, and hundreds of lives to find a country beyond the north pole; and they will yet find that country—a warm, fruitful country, in-

habited by the ten tribes of Israel, a country divided by a river, on one side of which lives the half tribe of Manasseh, which is more numerous than all the others. So said the Prophet. At the same time he described the shape of the earth at the poles as being a rounded elongation, and drew a diagram of it in this form:



which any one can readily see will allow the sun's rays to fall so near perpendicular to the center that that part of the earth may be warmed and made fruitful. He quoted scripture in proof of his theory which says that "the earth flieth upon its wings in the midst of the creations of God," and said that there was a semblance in the form of the earth that gave rise to the saying.

CEDAR FORT, Utah.
Feb. 6, 1892.

HOUSEHOLD DEPARTMENT.

DAINTY HOUSEKEEPING.
LUCY PAGE STELLE.

I HAVE in mind, as I write, one of those mirth-provoking cartoons that give one some suggestion of truth as well. It was two pictures of a kitchen that was prepared for the new servant. The first showed how tastily it was fixed with a flowering plant in the window, a pretty chintz ruffle on the mantle shelf with a few tasteful ornaments, with a comfortable rocking chair with a neat tidy upon it, and

so on. The next picture showed the kitchen after Bridget had *refixed* the place to suit herself. The flowering plant was reduced to a few dry stems. Some utensils were on the shelf, the tidy from the rocking chair was gone, and perfect havoc was wrought generally by the iconoclastic Bridget. To be sure, Bridget's early education was not conducive to elegance and refinement of surroundings, her only thought being the accomplishment of what she is paid to do. It seems to me that a lady's sur-

Una fotografía de dos páginas del Young Woman's Journal, vol. 3. Este era publicado por las Asociaciones de Mejoramiento Mutuo de Mujeres Jóvenes de Sión. Observe que O. B. Huntington afirma que José Smith enseñaba que la Luna estaba habitada.

Viven hasta edad muy avanzada, llegando, comúnmente, casi a los mil años.

Esta es la descripción de ellos dada por José el Vidente, y podía "Ver" cualquier cosa que pidiera ver al Padre en el nombre de Jesús ("Journal of Oliver B. Huntington," libro 14, original en Huntington Library, San Marino, Calif.; también vol.3, p.166 de la copia mecanografiada en Utah State Historical Society).

Por muchos años después de la muerte de José Smith los mormones continuaron enseñando que la luna estaba habitada. El 24 de julio de 1870, Brigham Young, el segundo presidente de la iglesia mormona, declaró: “¿Quién puede contarnos de *los habitantes* de este pequeño planeta que brilla por la noche, llamado *la luna*? ...cuando usted pregunta acerca de los habitantes de esa esfera, encuentra que los más sabios son tan ignorantes en relación con ellos como los ignorantes de sus compañeros. Lo mismo sucede en lo que respecta a los habitantes del sol. ¿Creen que está habitado? Más bien creo que lo está. ¿Creen ustedes que hay alguna vida allí? No hay duda de ello; no fue hecho en vano” (*Journal of Discourses*, vol.13, p.271).

Todavía en 1892, la enseñanza que la luna estaba habitada aparecía en una publicación de la iglesia. En otro artículo publicado en el *Young Woman's Journal*, O. B. Huntington declaraba:

Casi todos los grandes descubrimientos de los hombres en el último medio siglo, de una u otra manera, ya sea directa o indirectamente, han contribuido a demostrar que José Smith era un Profeta.

Desde 1837, sé que él dijo que la luna estaba habitada por hombres y mujeres, igual que esta tierra, y que vivían a una mayor edad que nosotros, que generalmente vivían hasta casi la edad de 1000 años.

Describía a los hombres con un promedio de 1.80 m de estatura, y vistiendo casi de manera uniforme en algo parecido al estilo cuáquero.

En mi bendición Patriarcal, dada por el padre de José el Profeta, en Kirtland, 1837, me fue dicho que debería predicar el evangelio antes que tuviera 21 años de edad; que debería predicar el evangelios a los habitantes sobre las islas del mar, y a los habitantes de la luna, aun el planeta que ahora contemplas con tus ojos (*The Young Woman's Journal*, publicada por las Asociaciones de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes de Sión, 1892, vol.3, pp.263-64).

Aunque hoy muy pocos mormones tratarían de defender las ideas de José Smith sobre los “habitantes de la luna,” la iglesia todavía enseña que el *Libro de Mormón* es Escritura, que el altar de Adán está en Missouri, y que el Libro de Abraham fue traducido del papiro egipcio.

Aunque José Smith vivió hasta tener solo 38 años de edad, los líderes mormones afirman que tuvo numerosas visitas de “personajes gloriosos” del cielo. No solo fue visitado por Dios el Padre y su Hijo Jesucristo, sino por Juan el Bautista, Pedro, Santiago, Juan, Moisés, Elías, Elías el Profeta, Miguel, Rafael, Nefi, Moroni, Mormón, y posiblemente otros.

Debería ser obvio que José Smith era o bien uno de los grandes profetas que alguna vez caminaron sobre la faz de la tierra, o todo es un fraude de principio a fin. John Taylor, el tercer presidente de la iglesia, plantea el tema en estos términos: “...si Dios no ha hablado, si el ángel de Dios no ha aparecido a José Smith, y si estas cosas no son la verdad de lo que hablamos, entonces todo es una impostura de principio a fin. No hay término medio, ni camino intermedio sobre el asunto; o bien es una cosa o la otra” (*Journal of Discourses*, vol.21, p.165).

Joseph Fielding Smith, el décimo presidente de la iglesia, sostenía que “el mormonismo, como es llamado, debe permanecer o caer sobre la historia de José Smith. O bien era un profeta de Dios, llamado divinamente, nombrado y comisionado apropiadamente, o fue uno

de los más grandes fraudes de que este mundo haya visto alguna vez. *No hay término medio.*

“Si José Smith era un embaucador, que intencionalmente trató de desviar al pueblo, entonces debe ser denunciado; sus reclamos deben ser refutados, y sus doctrinas demostradas como falsas... Sostengo que José Smith era todo lo que afirmó ser” (*Doctrines of Salvation*, 1959, vol.1, pp.188-89).

¿La Única Iglesia Verdadera?

La iglesia mormona envía misioneros por todo el mundo con el mensaje que Dios ha hablado desde el cielo y restaurado la verdadera iglesia de Cristo para la tierra. Estos misioneros son instruidos para enseñar que la iglesia mormona es la única iglesia verdadera y que José Smith fue un profeta de Dios. Se supone que convencen al contacto que su iglesia es falsa y que debe unirse “a la verdadera Iglesia de Jesucristo.”

La iglesia mormona definitivamente enseña que todas las otras iglesias están en un estado de apostasía. Más de cincuenta páginas de la introducción de la *History of the Church of Jesus Christ of Latter-Day Saints* están dedicadas a demostrar que todas las iglesias, excepto la iglesia mormona, están en apostasía. Lo siguiente, por ejemplo, se encuentra en la página XL: “Nada menos que una apostasía completa de la religión cristiana garantizaría el establecimiento de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.”

Los mormones afirman que en 1820 Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo visitaron a José Smith y le dijeron que “no debería unirse a ninguna” de las iglesias, *porque todas estaban en error*; y el Personaje que me habló dijo que *todos sus credos eran una abominación a su vista*; que todos aquellos profesores se habían pervertido; que ‘con sus labios me honran, pero su corazón lejos está de mí; enseñan como doctrinas los mandamientos de los hombres, teniendo apariencia de piedad, mas negando la eficacia de ella’”. (*Perla de Gran Precio*, José Smith 1:18-19).

El apóstol mormón Orson Pratt escribió: “Las puertas del infierno han prevalecido y seguirán prevaleciendo sobre la Madre Católica de las Rameras, y sobre *todas* sus Hijas Protestantes... la iglesia católica apóstata, con todos sus papas, y obispos, junto con todas sus hijas rameras serán arrojados al infierno...” (*Pamphlets by Orson Pratt*, p.112).

Aunque los líderes actuales de la iglesia mormona se vuelven más sutiles en sus ataques a las demás iglesias, todavía enseñan que la iglesia mormona es la única iglesia verdadera y que todas las demás están en un estado de apostasía.

La iglesia mormona hace afirmaciones que la mayoría de las demás iglesias no se atreverían a hacer. Su tercer Presidente John Taylor presumió: “...somos el único pueblo que sabe cómo salvar a nuestros progenitores, como salvarnos a nosotros mismos, y cómo salvar a nuestra posteridad en el reino celestial de Dios... de hecho somos los salvadores del mundo...” (*Journal of Discourses*, vol.6, p.163).

Joseph Fielding Smith, décimo presidente, mantenía que los mormones “somos, no obstante nuestras debilidades, el mejor pueblo en el mundo. No digo esto de manera jactanciosa, porque creo que esta verdad es evidente para todo el que esté dispuesto a observar por sí mismo. Somos moralmente limpios, en todo sentido iguales, y de muchas maneras *superiores a cualquier otro pueblo*” (*Doctrines of Salvation*, vol.1, p.236).

En la *History of the Church* (vol. 7, p. 287), Brigham Young incluso afirmó que “Todo espíritu que confiese que José Smith es un Profeta, que vivió y murió Profeta y que el *Libro de Mormón* es verdadero, es de Dios, y *todo espíritu que no lo haga es del anti-Cristo.*”

El Presidente Joseph Fielding Smith agregó que *no existe salvación sin aceptar a José Smith*. Si José Smith fue verdaderamente un profeta, y si dijo la verdad... ningún hombre puede rechazar ese testimonio sin incurrir en las más terribles consecuencias, porque *no puede entrar al reino de Dios*” (*Doctrines of Salvation*, vol.1, pp.189-90).

Vemos, pues, que las pretensiones de la Iglesia Mormona son de una naturaleza tal que no puede ser considerada como otra iglesia. O bien es la única iglesia verdadera, o no es nada más que una sombra. El Apóstol mormón Orson Pratt dijo que si la religión mormona tuviera errores en ella, los miembros estarían agradecidos si alguien se los señalara: “...convéznanos de nuestros errores de doctrina, si tenemos alguno, por medio de la razón, por medio de argumentos lógicos, o por medio de la palabra de Dios, y siempre estaremos agradecidos por la información, y usted tendrá siempre la reflexión agradable que ha sido instrumentos en las manos de Dios para redimir a sus compañeros de los seres de la oscuridad, que es posible que vea que envuelve sus mentes” (*The Seer*, p.16).

Después de realizar un estudio extenso y cuidadoso del *Libro de Mormón* y la historia de la iglesia mormona, hemos llegado a la conclusión que las afirmaciones hechas por los líderes de la iglesia mormona son falsas. En este libro presentaremos algo de la evidencia que nos ha llevado a esta conclusión, con la esperanza que los mormones estarán agradecidos por la información.

CAMBIO, CENSURA Y SUPRESIÓN

Capítulo 2

El hecho que el mormonismo esté cambiando es muy obvio para cualquiera que estudia la historia de la iglesia. Las cosas que fueron aprobadas cuando el mormonismo comenzó, ahora son condenadas, y las cosas que ahora son aprobadas una vez fueron condenadas. Por ejemplo, la iglesia mormona ha hecho un cambio doctrinal mayor con respecto a la poligamia. John Taylor, tercer presidente, una ocasión declaró: "...no nos avergüenza... declarar que *somos polígamos...* que somos firmes, conscientes, *creyentes de la poligamia*, y que es parte inherente de nuestro credo religioso" (*Life of John Taylor*, p.255).

Brigham Young, el segundo presidente de la iglesia, una vez manifestó: "*Los únicos hombres que llegarán a ser Dioses, aun los Hijos de Dios, son aquellos que entren a la poligamia*" (*Journal of Discourses*, vol. 11, p.269).

Hoy los líderes mormones enseñan que "el Matrimonio Plural *no es esencial* para la salvación o exaltación" (*Mormon Doctrine*, 1958, p.523). Bruce R. McConkie también declaró que "Cualquiera que pretenda o asuma involucrarse en el matrimonio plural en este día... *vive en adulterio*, ya ha vendido su alma a Satanás, y... será condenado en la eternidad" (*Ibid.*, pp.522-23).

Existe un número de diferentes doctrinas –por ejemplo, rebautismo, la ley de adopción y el matrimonio plural –que eran tan importantes en el principio de la iglesia mormona, que Dios tuvo que dar revelaciones especiales concernientes a ellas, sin embargo después fueron repudiadas por los líderes mormones.

Censura

Los líderes mormones han hecho muchos cambios importantes en las políticas y doctrinas de la iglesia, pero dado que no quieren que su pueblo sepa que tales cambios tienen lugar, a menudo han alterado los registros de la iglesia.

Un buen ejemplo de un cambio de política que provocó una serie de cambios en los registros mormones, es la actitud de los líderes mormones hacia la "Palabra de Sabiduría." La Palabra de Sabiduría es una revelación dada por medio de José Smith el 27 de febrero de 1833, prohibiendo el uso de las bebidas calientes, bebidas alcohólicas y el tabaco. El escritor mormón John J. Stewart escribió en relación a la Palabra de Sabiduría que "nadie puede poseer u un oficio elevado en la Iglesia, o la Estaca o a nivel de barrio, ni participar en la obra del templo, si es un usuario conocido del té, café, licor o tabaco..."

"El profeta mismo observa cuidadosamente la Palabra de Sabiduría, e insiste sobre su observancia por los demás hombres en altas posiciones de la Iglesia..." (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, 1966, p.90).

blessings which Abraham obtained, you will be polygamists at least in your faith, or you will come short of enjoying the salvation and the glory which Abraham has obtained. This is as true as that God lives. You who wish that there were no such thing in existence, if you have in your hearts to say: "We will pass along in the Church without obeying or submitting to it in our faith or believing this order, because, for aught that we know, this community may be broken up yet, and we may have lucrative offices offered to us; we will not, therefore, be polygamists lest we should fail in obtaining some earthly honor, character and office, etc."—the man that has that in his heart, and will continue to persist in pursuing that policy, will come short of dwelling in the presence of the Father and the Son, in celestial glory. The only men who become Gods, even the Sons of God, are those who enter into polygamy. Others attain unto a glory and may even be permitted to come into the presence of the Father and the Son; but they cannot reign as kings in glory, because they had blessings offered unto them, and they refused to accept them.

The Lord gave a revelation through Joseph Smith, His servant; and we have believed and practiced it. Now, then, it is said that this must be done away before we are permitted to receive our place as a State in the Union. It may be, or it may not be. One of the twin relics—slavery—they say, is abolished. I do not, however, wish to speak about this; but if slavery and oppression and iron-handed cruelty are not more felt by the blacks to-day than before, I am glad of it. My heart is pained for that unfortunate race of men. One twin relic having been strangled, the other, they say, must next be destroyed. It is they and God for it,

and you will all find that out. It is not Brigham Young, Heber C. Kimball and Daniel H. Wells and the Elders of Israel they are fighting against; but it is the Lord Almighty. What is the Lord going to do? He is going to do just as he pleases, and the world cannot help themselves.

I heard the revelation on polygamy, and I believed it with all my heart, and I know it is from God—I know that he revealed it from heaven; I know that it is true, and understand the bearings of it and why it is. "Do you think that we shall ever be admitted as a State into the Union without denying the principle of polygamy?" If we are not admitted until then, we shall never be admitted. These things will be just as the Lord will. Let us live to take just what he sends to us, and when our enemies rise up against us, we will meet them as we can, and exercise faith and pray for wisdom and power more than they have, and contend continually for the right. Go along, my children, saith the Lord, do all you can, and remember that your blessings come through your faith. Be faithful and cut the corners of your enemies where you can—get the advantage of them by faith and good works, take care of yourselves, and they will destroy themselves. Be what you should be, live as you should, and all will be well.

Who knows but the time will come when the inquiry will be made in Washington, by the President, by the Congressmen: "Are things any worse in Utah than in Washington: than they are in New York?, or in any State of the Union? are they more unvirtuous, are they more disloyal to the Government? But then there is polygamy." That has nothing in the least to do with our being loyal or disloyal, one way or the other. But is not the practice of

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 11, p. 269. Observe que el Presidente Brigham Young enseñaba que la poligamia era esencial para la exaltación.

A pesar de esta declaración de John J. Stewart, la evidencia muestra que José Smith no guardaba la Palabra de Sabiduría, y a veces incluso aconsejaría a otros que la desobedecieran. En una tesis escrita en Universidad Brigham Young, operada por los mormones, Gary Dean Guthrie da la siguiente información:

“Joseph probaba a los Santos para asegurarse de que sus testimonios eran de su religión y no de él como un líder agradable. Amasa Lyman, de la Primera Presidencia, relató: ‘José Smith probó muchas veces la fe de los Santos por medio de sus peculiaridades. En una ocasión, había predicado un poderoso sermón sobre la Palabra de Sabiduría, e inmediatamente después de eso, cabalgó por las calles de Nauvoo *fumando un puro*. Algunos hermanos fueron probados como Abraham en la antigüedad” (“Joseph Smith As An Administrator,” Master’s Thesis, Brigham Young University, Mayo 1969, p.161).

Debido a la importancia que ahora se pone sobre la Palabra de Sabiduría, la mayoría de los miembros de la iglesia mormona se horrorizan por completo cuando descubren que José Smith, el hombre que introdujo la Ceremonia del Templo en la iglesia mormona, no podría pasar por el Templo, si viviera hoy, debido a su uso frecuente de las bebidas alcohólicas. En su historia, José Smith admitió varias veces que bebía vino, y en la fecha del 1 de junio de 1844, declaró que bebió “un vaso de cerveza en Moessers.” La declaración en relación con el vaso de cerveza obviamente fue muy embarazosa para los líderes mormones posteriores, porque las ediciones recientes de *History of the Church* ha sido eliminada. Cuando se publicó por primera vez la declaración de José Smith en el *Latter-Day Saints’ Millennial Star*, (vol. 23, p.720), se leía como sigue: “Luego fui con John P. Green, y le pagué a él y otro hermano \$200. *Bebí un vaso de cerveza en Moessers*. Llamé a William Clayton...”

Cuando se reimprimió esta declaración en *History of the Church* (vol.6, p.424), siete palabras fueron eliminadas sin ninguna indicación: “Luego fui con John P. Green, y le pagué a él y otro hermano \$200. Llamé a William Clayton...”

Otros cambios importantes relacionados con la Palabra de Sabiduría se hicieron en la *Historia* de José Smith. En una ocasión José Smith alentó a algunos “hermanos” para romper la “Palabra de Sabiduría”: “Me fue reportado que algunos de los hermanos habían estado bebiendo whisky ese día, en violación a la Palabra de Sabiduría.

“Llamé a los hermanos e investigué el caso, y quedé satisfecho que ningún mal se había hecho, y *les di un par de dólares, con instrucciones para rellenar la botella para estimularse en las fatigas de su jornada insomne*” (*Millennial Star*, vol. 21, p.283).

Cuando esto se reimprimió en *History of the Church*, (vol. 5, p.450), las palabras en cursiva fueron eliminadas sin ninguna indicación.

Otro cambio importante se hizo en *History of the Church* bajo la fecha del 27 de junio de 1844 –el día de la muerte de José Smith. En la versión que se publicó primero, José Smith recomendó que el Apóstol Willard Richards utilizara una pipa y tabaco para tranquilizar su estómago: “El Dr. Richards fue llevado enfermo, cuando José dijo, ‘Hermano Markham... vaya y consiga al Doctor *una pipa y algo de tabaco* para tranquilizar su estómago,’ y Markham salió por ellos. Cuando hubo conseguido *la pipa y el tabaco*, y regresaba a la cárcel...” (*Millennial Star*, vol. 24, p.471).

Esto ha sido cambiado para leerse como sigue: “El Dr. Richards fue llevado enfermo, cuando José dijo, ‘Hermano Markham... vaya y consiga al doctor algo que necesita para

ment is based. That assumption may be true, but it is often false; and when neither logic nor the logician can determine which, then syllogising is mere building on the sand. Therefore it is well for us that the Lord does not arm the messenger of salvation with sophistry, but with truth, because those who have the truth and the ability to apply it can at once discern the specious falsehoods of dishonest claptrap, and send conviction and remorse into the hearts of those who thought to confound them. Witness the answers of Christ to the Scribes and Pharisees, and see also the admirable handling of Zeezrom, the lawyer, by Amulek (Book of Mormon, pars. 239-40).

Let no one suppose, however, that the mere profession of truth enables men to use this power. They must, as before stated, have the ability to apply it. Now, the Lord's mode of imparting this ability is through the gift of the Holy Ghost; and the Holy Ghost leads men into truth without the noise and clamour of debate, wherein men generally lose the very truths they are debating about, and get the spirit of the Devil, which causes them to hate and often to destroy each other. If the Saints would testify with power, or the Priesthood preach with effect, they must be earnest in their work, and so live that the good Spirit will dictate them continually.

HISTORY OF JOSEPH SMITH.

(Continued from page 706.)

A Presidential election was recently held on board the *Osprey*, and the result was as follows:—

Joseph Smith,	65 gentlemen,	and	6 ladies
Henry Clay,	27	"	3
Van Buren,	12	"	0

Friday, 31.—“State of Illinois, }
City of Nauvoo, } ss.
May 31, 1844.

Then and there personally appeared before me, Joseph Smith, Mayor of the City of Nauvoo, the undersigned H. T. Hugins, of Burlington, Iowa Territory, and made solemn oath that Thomas B. Johnson did, on the 30th day of May, 1844, declare in his presence that he intended to bring dragoons and troops of the United States from Iowa Territory into this city, for the purpose of resisting the authority and power of the Municipal Court of said city, and that he should disregard entirely the authority of said court, and that he deemed the authority of said court of no effect. Deponent further states that said Johnson, in his said conversation, had reference to the case of Jeremiah Smith, which had been decided by said court.

H. T. HUGINS,

Subscribed and sworn to before me, this 31st day of May, 1844,
WM. W. PHELPS, Clerk M. C.”

Upon the foregoing affidavit, I issued a *capias* to arrest T. B. Johnson for threatening the peace of the city with

United States dragoons. At 10 a.m., called at my office. At 1 p.m., called to see sister Richards, who was sick. I administered to her the laying on of hands, when she felt better. Afternoon, I attended General Council, when brother Emmett made his report. Rode out in the evening to Van Orden's, and paid him \$100. Two or three Indians staid in the hall all night.

Saturday, June 1. At home. Some gentle showers.

At one, p.m., I rode out with Dr. Richards and O. P. Rockwell. Called on Davis at the Boat. Paid Manhard \$90. Met George J. Adams, and paid him \$50. Then went to John P. Greene's, and paid him and another brother \$200. Drank a glass of beer at Moessers. Called at William Clayton's, while Dr. Richards and O. P. Rockwell called at the Doctor's new house. Returned home at 4½ p.m.

At 8 p.m., Peter Maughan, John Saunders, and Jacob Peart called at Dr. Richards' to consult about a coal-bed on Rock River. I suggested that it would be profitable to employ the *Maid of Iowa* in the business of carrying the coal, &c.; and all approved of this plan.

President B. Young and Elder John E. Page held a Conference in Pittsburgh.

Una fotografía de *Latter-Day Saints' Millennial Star*, vol. 23, p. 720. Las palabras "Drank a Glass of Beer at Moessers" fueron eliminadas cuando esto se reimprimió en *History of the Church*.

tranquilizar su estómago,' y Markham salió por la medicina. Cuando hubo conseguido los remedios deseados, y regresaba a la cárcel..." (*History of the Church*, vol. 6, p.614).

Observe que los historiadores mormones trataron de hacer aparecer que José Smith recomendaba "medicina" en lugar de "una pipa y algo de tabaco." Parece deducirse de la referencia, como fue publicada por primera vez, que el Apóstol Richards estaba acostumbrado al uso del tabaco, porque el tabaco sin duda no tranquilizaría el estómago a menos que una persona estuviera acostumbrada a su uso.

En cualquier caso, los líderes mormones recientes han estado muy avergonzados por la indiferencia de los primeros líderes por la Palabra de Sabiduría y han hecho varios cambios importantes en la *Historia de la Iglesia* y otras publicaciones para encubrir este cambio en la política.

En otro capítulo mostraremos que miles de cambios importantes se hicieron en la *Historia de la Iglesia* de José Smith y que más del sesenta por ciento de esta historia se recopiló después de la muerte de Smith. Este hecho es muy importante porque los líderes mormones han mantenido que se terminó antes de la muerte de José Smith y que nunca ha sido cambiada o manipulada. Si cualquier documento legal hubiera sido cambiado de la misma manera que *History of the Church*, alguien estaría en graves problemas.

Supresión y Quema de Libros

En el año 1855 el apóstol mormón Parley P. Pratt publicó un libro titulado *Key to the Science of Theology* [Llave de la Ciencia de la Teología]. En 1965, la Compañía Deseret Book, de propiedad mormona, imprimió la "novena edición" de este libro. Hemos comparado la reimpresión 1965 con la edición original 1855 y encontramos que han hecho muchos cambios importantes. Cientos de palabras relacionadas a la doctrina de la poligamia han sido eliminadas sin ninguna indicación. Muchas de las declaraciones del Apóstol Pratt relacionadas con la Divinidad fueron cambiadas o eliminadas sin ninguna indicación.

La madre de José Smith, Lucy Smith, escribió un libro, *Biographical Sketches of Joseph Smith*, que fue publicado por el Apóstol Orson Pratt en 1853. Por el año 1865, sin embargo, Brigham Young comenzó a mirar con malos ojos este libro. La primera presidencia de la iglesia ordenó que el libro "fuera recogido y destruido, de manera que ningunas copias quedaran" (*Latter-Day Saint's Millennial Star*, vol. 27, pp.657-58).

Después Brigham Young ordenó un "comité de revisión" que escudriñara el libro de Lucy Smith y lo cambiara para contar con su aprobación. Posteriormente, fue publicada una nueva edición por la iglesia. Al comparar la primera edición con la publicada en 1954, hemos encontrado que 2,035 palabras se agregaron, eliminaron o cambiaron sin indicación alguna.

La censura parece ser algo muy importante en la iglesia mormona. Al parecer, se considera que pueden ganarse más conversos para la iglesia con una historia falsa que con una basada en hechos.

Durante muchos años la iglesia mormona ha alentado la destrucción de las publicaciones que son críticas a José Smith o la iglesia. El *Deseret News*, de propiedad mormona, publicó un artículo en 1953 en el que parece estar dada la aprobación tácita para la quema de libros:

Bonachón Sven A. Wiman puede manejar una sonrisa cautelosa cuando su hija casada relata... cómo, cuando él regresaba a casa cada noche de su empleo a tiempo parcial en varias tiendas de libros usados en toda Suecia, él produciría un libro anti-mormón, y después procedería *a quemarlo*. Suecia, ustedes saben, tiene literalmente infinidad de libros anti-Iglesia, y el Élder Wiman se erige como el comité de un solo hombre para *destruir* tantas de estas diatribas contra la Iglesia como fuera posible (*Deseret News*, Church Section, Mayo 16, 1953, p.10).

En 1965 fuimos visitados por un estudiante de la Universidad Brigham Young que recientemente había terminado una misión para la iglesia mormona en Texas. Relató que mientras estaba en la misión fue instruido para ver que los libros críticos hacia la iglesia mormona fueran quitados de las bibliotecas. Afirmó que le dijeron que llevara un juego nuevo de libros mormones –proporcionados por la iglesia –a cada biblioteca y los ofreciera a cambio de los libros viejos que trataban del mormonismo. Dijo que el proyecto fue muy efectivo en Texas, y que muchos de los libros críticos fueron sacados de las bibliotecas mediante este método. Que tal proyecto en realidad fue llevado a cabo por algunos misioneros mormones ahora ha sido verificado por el escritor mormón Samuel W. Taylor. Manifestó:

...me pregunto ¿cuántas giras de buena voluntad del Coro del Tabernáculo serían necesarias para reparar el daño hecho a la imagen mormona cuando Playboy, con su enorme circulación e impacto sobre la gente joven, publicó el hecho que los misioneros mormones estuvieron comprometidos en una campaña de quema de libros? El punto fue una carta de un bibliotecario de Northampton, Mass., Lawrence Wikander, publicada primero en la *American Library Association's Newsletter on Intellectual Freedom*, Mayo, 1963... Wikander contó de dos Élderes llegando a su biblioteca a inspeccionar el índice del material mormón. Ofrecieron una lista de “material más actualizado” y después de entregarlo hicieron la siguiente propuesta:

“Ahora que tenemos estos libros que cuentan la verdad acerca de su religión, sin duda nos gustaría descartar los demás libros en la biblioteca que cuentan mentiras acerca de la Iglesia mormona. Otras bibliotecas, dijeron, habían estado felices que se les señalara.”

Siguiendo la denuncia... un amigo mío trató de descubrir cuán extensa había sido la campaña misionera de quema de libros. Un número de ex misioneros, tanto de misiones nacionales como extranjeras, admitieron que habían participado en ella, pero la información acerca de cuándo y cómo y por quién se había originado el proyecto, comprensiblemente, no estaba disponible.

Los autoproclamados Comstock* entre nosotros llevan años dedicados a la búsqueda impía de buscar y destruir libros considerados desfavorables... Mi hermano Raymond fue abordado por un zelota ofreciendo una cantidad de libros mormones

* Se refiere a **Anthony Comstock** (1844-1915), por quien se promulgó la Ley Comstock, que hizo ilegal la entrega por correo postal, o por otros medios de transporte, de material “obsceno, procaz, o lascivo,” así como la prohibición de los métodos de producción o publicación de información relativa a la procuración del aborto, la prevención de la concepción y la prevención de las enfermedades venéreas. George Bernard Shaw utilizó el término “comstockery,” que significa “la censura debido a la obscenidad o la inmoralidad percibida” N. del T.

raros que llevaban los sellos de la biblioteca; el santo devoto simplemente aceptó que los robaba para proteger al público, pero dijo que estaba seguro que Raymond no sería dañado (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1967, p.26).

Debido al hecho que muchas políticas y doctrinas de la iglesia han cambiado, y ya que muchos cambios se hicieron en registros vitales de la iglesia antes que fueran publicados, se volvió necesario para los líderes mormones esconder de los miembros de la iglesia estos registros. En 1961 se nos negó el acceso a los diarios de José Smith y una cantidad de otros documentos que eran muy importantes para nuestra investigación. Incluso a los eruditos mormones más fieles a menudo se les negó el acceso a documentos vitales. El Dr. Hugh Nibley, de la Universidad Brigham Young, se le “negó” el acceso al diario de su bisabuelo (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* pp.11-12). Ralph W. Hansen, ex bibliotecario de manuscritos para la Universidad Brigham Young, también se quejó de “la relativa inaccesibilidad para los eruditos a los archivos de la Oficina del Historiador de la Iglesia” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1966, p.157).

Después que se nos negó el acceso a los registros de la iglesia en 1961 iniciamos una campaña para forzar a los líderes mormones a hacer accesibles estos documentos. Sentíamos que los documentos pertenecían al pueblo mormón y deberían ser publicados para que todos pudieran leerlos. Muchas personas nos criticaron diciendo que nuestros esfuerzos acarrearían consecuencias y harían a los líderes mormones aún más determinados en su política de supresión. Esperábamos sin embargo, que muchos miembros de la iglesia se unirían a nosotros en un esfuerzo para obligar a la oficina del historiador de la iglesia que liberara los documentos.

Aunque ha tomado un largo tiempo, ahora parece que esta campaña no ha sido en vano. Después que *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* comenzó su publicación en 1966, un número de escritores mormones comenzaron a denunciar abiertamente la política de su iglesia de suprimir los registros. Joseph Fielding Smith, quien entonces era el historiador de la iglesia, había sido responsable de suprimir los registros durante muchos años. Cuando llegó a ser, en 1970, el décimo presidente de la iglesia, entregó la oficina del historiador al Apóstol Howard W. Hunter. Esto no satisfizo a algunos de los mormones de mente más abierta, que para entonces habían vuelto muy alebrestados sobre la política de supresión. En algún momento después del nombramiento de Howard, un grupo mormón de estudiosos, presentó a los líderes mormones una lista de sugerencias sobre cómo debería funcionar la oficina del historiador. Querían que un historiador entrenado fuera nombrado como historiador. También querían que los registros fueran accesibles para los estudiosos y para la iglesia misma para comenzar a imprimir los documentos raros.

Cundo escuchamos estas peticiones no pudimos ver cómo los líderes de la iglesia, posiblemente, podrían cumplir con ellos sin socavar todo el fundamento de la iglesia. Tomemos, por ejemplo, la idea de nombrar un historiador calificado. Un verdadero historiador, si fuera honesto consigo mismo, nunca podría aprobar los métodos utilizados en el pasado por Joseph Fielding Smith y otros historiadores de la iglesia. Además, se había convertido en tradicional que un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles ocupara esta posición. Parecía muy poco probable que la iglesia designara a un historiador entrenado. Pero el 15 de enero de 1972 nos sorprendió leer lo siguiente en el *Salt Lake Tribune*: “El Dr. J. Leonard Arrington, notable educador y autor de Utah, ha sido nombrado historiador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días...” Lo que hizo que el

nombramiento del Dr. Arrington fuera más sorprendente, sin embargo, fue que había sido crítico de la política de los líderes de la iglesia de la supresión de documentos. Escribiendo en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* (Spring 1966, p.26), el Dr. Arrington declaró: “es deplorable para la causa de la historia mormona que la Biblioteca del Historiador de la Iglesia, que está en posesión de virtualmente todos los diarios de los mormones destacados, no haya considerado adecuado publicar estos diarios o permitir que historiadores calificados los utilicen sin restricción.”

Desde el nombramiento del Dr. Arrington, el departamento histórico de la iglesia ha estado más abierto para los investigadores. No obstante, un erudito mormón nos contó que el diario de George Q. Cannon es posible que nunca esté disponible porque contiene tanto material revelador relacionado con el Consejo de 50. También, la iglesia todavía “no considera adecuado publicar” los diarios de José Smith y otros mormones destacados. Solo podemos esperar que el pueblo mormón continúe ejerciendo presión hasta que los diarios se publiquen y todos los registros se hagan accesibles al público.

Cambios en las Revelaciones

Capítulo 3

El Apóstol mormón John A. Widtsoe declare de manera dogmática: “Doctrina y Convenios es una recopilación de las revelaciones recibidas por José Smith...”

“El mismo libro es un testigo de la verdad de las afirmaciones del Profeta... Los enemigos de la Iglesia han evitado bastante cuidadosamente la discusión de este libro. Han tenido miedo de él” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, 1951, pp.251, 254).

Contrario a la afirmación del Apóstol Widtsoe, los escritores anti-mormones no han tenido miedo a discutir *Doctrina y Convenios*. De hecho, más bien han hecho algunas acusaciones serias acerca de él. La acusación más seria, creemos, es que las revelaciones encontradas en *Doctrina y Convenios* han sido cambiadas. Algunos escritores mormones han aceptado que se hicieron cambios. Por ejemplo, el historiador mormón B. H. Roberts admitió que se agregaron párrafos a las revelaciones: “...Algunas de las primeras revelaciones publicadas inicialmente en el ‘Libro de Mandamientos’ en 1833, fueron revisadas por el propio Profeta a manera de corregir errores de los escribas y editores; y se insertaron algunas cláusulas adicionales... y se agregaron párrafos para que los principios o instrucciones se aplicaran a los oficios que no estaban en la Iglesia al momento que se dieron algunas de las primeras revelaciones” (*History of the Church*, vol. 1, p.173).

En una tesis escrita en la Universidad Brigham Young, John William Fitzgerald afirmó: “Las diferencias en la redacción y las diferencias de redacción que cambian el significado se han producido en ciertas secciones que aparecieron por primera vez en *Un Libro de Mandamientos* publicado en 1833 y que apareció más tarde en *Doctrina y Convenios* publicado en 1835” (“A Study of the Doctrine and Covenants,” Master's thesis, BYU, 1940, p.329).

En otra tesis escrita en la Universidad Brigham Young, Melvin J. Petersen reconoció: “*Muchas palabras fueron agregadas* a las revelaciones con el fin de establecer más claramente lo que José Smith intentaba escribir... *Muchas veces se agregaron frases* para aumentar la capacidad del lector para obtener el significado del versículo” (“A Study of the Nature of and Significance of the Changes in the Revelations as Found in a Comparison of the Book of Commandments and Subsequent Editions of the Doctrine and Covenants,” [Un Estudio de la Naturaleza y la Importancia de los Cambios en las Revelaciones como se Encontraron en una Comparación del Libro de Mandamientos y las Subsecuentes Ediciones de Doctrina y Convenios] Master's thesis, BYU, 1955, typed copy, p.147).

En las páginas 162 y 163 de la misma tesis, el Sr. Petersen escribió: “...el lenguaje de José Smith, como se encuentra en las revelaciones acreditadas a él, necesitaba corrección. Había muchos errores gramaticales en las revelaciones que publicó la primera vez... José Smith al revisar los primeros mandamientos publicados, encontró que muchos de ellos necesitaban aclaración; por tanto *las amplió* con el fin de que el significado pudiera ser percibido más fácilmente. Ciertas omisiones se hicieron cuando se *eliminó material*

innecesario de las revelaciones; también incidentes que eran del pasado y sin importancia salvo para unos cuantos.”

En la página 140 de la misma tesis, Melvin J. Petersen dijo: “En la edición de 1835, Sección treintaidós, el versículo tres se agregó en el lugar de los versículos cinco y seis. ¿Por qué ese cambio? José Smith, mientras revisaba las revelaciones, estaba insatisfecho con la redacción de los versículos cinco y seis al describir el concepto que había recibido, y por lo tanto *omitió los versículos cinco y seis* del Capítulo cuatro y *en su lugar reescribió el versículo tres* de la edición de 1935 que es idéntica a la Sección cinco, versículo diecinueve de la presente edición 1981.

“En el capítulo cuarenta y cuatro del *Libro de Mandamientos* (Sección cuarentaidós, edición 1981) *los últimos tres versículos fueron omitidos.*”

Aunque ha habido pocos escritores mormones que han estado dispuestos a admitir que las revelaciones de José Smith han sido cambiadas, muchos no han sido así de honestos. El Apóstol mormón John A. Widtsoe dijo que las revelaciones “han permanecido sin cambio. No ha habido ninguna manipulación de la palabra de Dios” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, p.119).

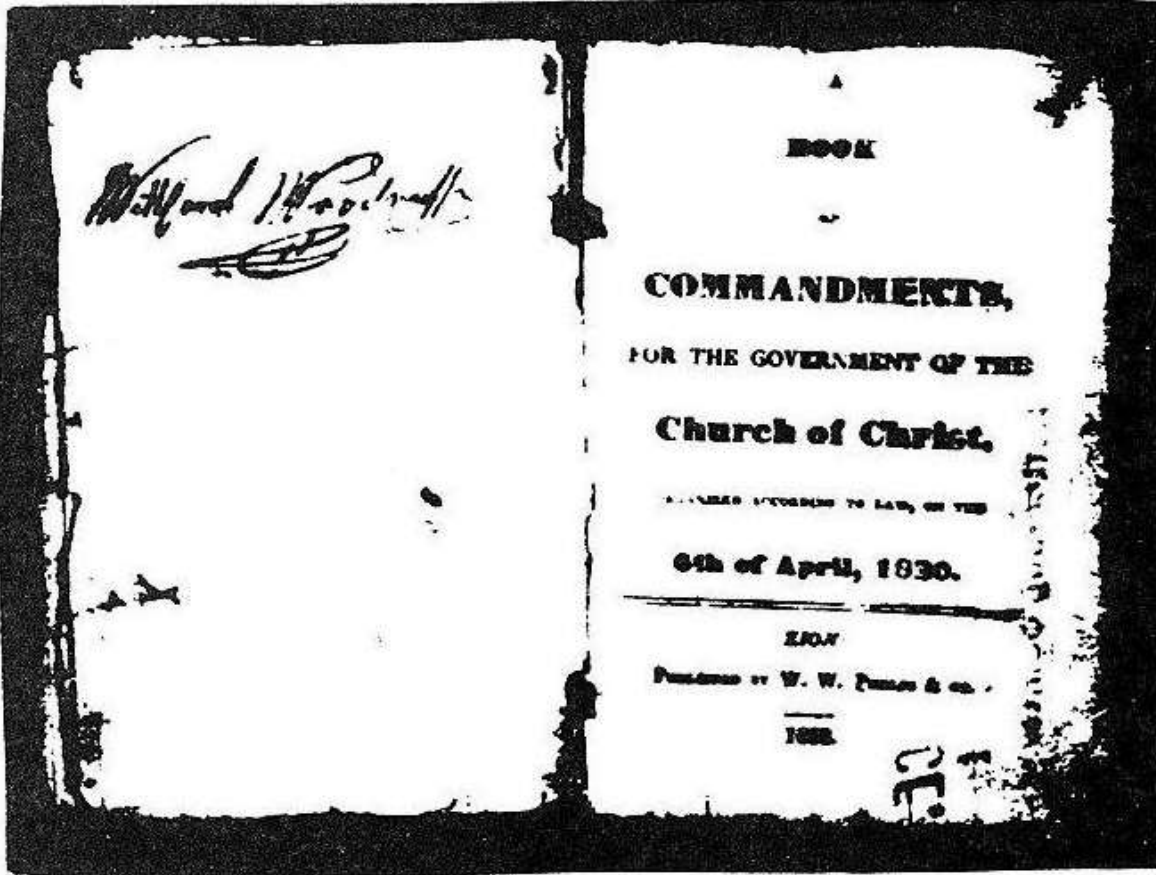
Joseph Fielding Smith, décimo presidente, dijo que “no hubo ninguna necesidad de eliminar, cambiar, o adaptar ninguna parte para que se ajustara; sino que cada revelación nueva sobre la doctrina y el sacerdocio se acomodaba perfectamente en su lugar para completar toda la estructura, como había sido preparada por el Maestro Constructor” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.170).

Libro de Mandamientos

Para entender apropiadamente los cambios que se han hecho en las revelaciones, debemos entender la historia de *Doctrina y Convenios*.

En 1833 la iglesia mormona publicó las revelaciones que se habían dado a la iglesia por medio de José Smith en un libro titulado *Libro de Mandamientos* [Book of Commandments]. El escritor mormón William E. Berrett explica: “En la última parte de 1831, se decidió por medio de un concilio de los líderes de la Iglesia, recopilar las revelaciones con respecto al origen de la Iglesia y su organización. La colección debía llamarse el ‘Libro de Mandamientos’... José Smith recibió una revelación que fue hecha el prólogo para el nuevo volumen y ahora es la Sección 1 del Libro de Doctrina y Convenios. En este prólogo leemos: “Escudriñad estos mandamientos porque son verdaderos y fidedignos...”

“Después de aceptar la colección como escritura, se votó imprimir 10,000 copias” (*The Restored Church*, 1956, pp.138-39).



Una fotografía de la portada del *Libro de Mandamientos* del Presidente Wilford Woodruff

La iglesia no pudo terminar la impresión del *Libro de Mandamientos* como había planeado porque la imprenta fue destruida por una chusma. En 1835 las revelaciones se imprimieron de nuevo, y el nombre del libro se cambió a *Doctrina y Convenios*. Se agregaron nuevas revelaciones a este libro y muchas de las revelaciones anteriores fueron revisadas. En las ediciones modernas de *Doctrina y Convenios* encontramos lo siguiente en el pasaje justo después del título:

“Ciertas partes fueron publicadas en Sión, Condado Jackson, Missouri, en 1833, bajo el título Libro de Mandamientos para el Gobierno de la Iglesia de Cristo.

“Una recopilación ampliada se publicó en Kirtland, Ohio, en 1835, bajo el título *Doctrina y Convenios de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*.”

Se desconoce el número exacto de *Libros de Mandamientos* rescatados antes que la chusma destruyera la imprenta. El historiador RSUD* Richard P. Howard cree que pueden haber sido “varios cientos al menos”:

...la composición tipográfica para el Libro de Mandamientos había progresado a través de cinco grandes hojas de galeras de prueba, conteniendo cada una treintaidós páginas (impresas dieciséis de cada lado) o un total de 160 páginas incluida la portada... La composición

* Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (llamada ahora “Comunidad de Cristo”)

tipográfica del Libro de Mandamientos fue interrumpida... por las depredaciones que la chusma cometió contra la iglesia...

Los miembros de la Iglesia se las arreglaron para rescatar un pequeño número de juegos de las cinco hojas de las galeras ya impresas y después las encuadernaron y distribuyeron. Es imposible determinar el número preciso de copias del Libro de Mandamientos sin terminar que se distribuyeron de esta manera, pero por lo menos deben haber sido varios cientos, ya que un número de referencias al Libro de Mandamientos fueron hechas en los escritos de los líderes de la iglesia de ese periodo (*Restoration Scriptures*, Independence, Mo., 1969, p.200).

David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, dijo que las “revelaciones se imprimieron correctamente en el Libro de Mandamientos... tan exactamente como fueron dispuestas por el Hermano José y los demás. Y cuando se imprimió el Libro de Mandamientos, José y la iglesia los recibieron como correctamente impreso” (*An Address To All Believers In Christ*, p.56).

Que la iglesia aprobó el Libro de Mandamientos y lo utilizó desde 1833 hasta 1835 se puede ver en una carta escrita por los líderes de la Iglesia en Missouri en julio de 1834. En esta carta se afirmaba: “Se verá por las referencias al Libro de Mandamientos, página 135, que el Señor había dicho... ‘Que ningún hombre quebrante las leyes del país...’” (*History of the Church*, vol. 2, p.129).

En la misma carta los forasteros eran aconsejados para que “examinen la Biblia, el Libro de Mormón, y los Mandamientos...” (p.133).

David Whitmer dice que “José y los hermanos” recibieron el *Libro de Mandamientos* “en principio como impreso correctamente, pero pronto decidieron imprimir *Doctrina y Convenios*” (*An Address to Believers in the Book of Mormon*, p.5). *Doctrina y Convenios* se imprimió en el año de 1835. Ya que las mismas revelaciones que se publicaron en el *Libro de Mandamientos* se pusieron en la primera edición de *Doctrina y Convenios*, se esperaba que dijeran exactamente lo mismo que cuando se publicaron por primera vez. Este no es el caso, no obstante, y David Whitmer objetó a lo que se hizo:

Algunas de las revelaciones, como aparecen ahora en el Libro de Doctrina y Convenios, han sido cambiadas y añadidas. Siendo de la mayor importancia algunos de los cambios, tal como el significado está completamente cambiado en algunos asuntos muy importantes; *como si el Señor hubiera cambiado de opinión* unos cuantos años después que da [sic] las revelaciones, y después de haber mandado a sus siervos (como ellos afirman) que las imprimieran en el “Libro de Mandamientos,” y después de dar a sus siervos una revelación, que es el prefacio para Su Libro de Mandamientos, que dice: “He aquí, ésta es mi autoridad y la autoridad de mis siervos, así como mi prefacio para el libro de mis mandamientos que les he dado para que os sea publicado, oh habitantes de la tierra.” También en este prefacio, “He aquí, soy Dios, y lo he declarado; estos mandamientos son míos.” “Escudriñad estos mandamientos porque son verdaderos y fidedignos.” ¡Las revelaciones estaban impresas correctamente en el Libro de Mandamientos! Esto sé... José y la iglesia lo recibieron como correctamente impreso. Esto sé. Pero en el invierno de 1834 vieron que algunas de las revelaciones en el Libro de Mandamientos tenían que ser cambiadas, porque los jefes de la iglesia habían ido demasiado lejos, y había hecho cosas en las que ya se habían ido por delante de algunas de las antiguas revelaciones. Así que el libro de “Doctrina y Convenios” se imprimió en 1835, y algunas de las revelaciones se cambiaron y se añadieron (Carta escrita por David Whitmer, publicada en el *Saints' Herald*, Febrero 5, 1887).

Durante muchos años los líderes mormones trataron de suprimir el *Libro de Mandamientos*. No nos permitirían obtener fotocopias del libro de la Universidad Brigham

Young. Afortunadamente, pudimos obtener un microfilme de la copia en la Universidad Yale y tuvimos el *Libro de Mandamientos* impreso en foto-offset. Aun cuando los periódicos en Salt Lake City no nos permitieran publicitar este libro, pudimos vender todas las copias en un corto plazo.

Estudio de los Cambios

Con el fin de mostrar algunos de los cambios importantes que se hicieron en las revelaciones, obtuvimos fotografías del *Libro de Mandamientos* original. Hemos comparado estas páginas con las revelaciones como se publicaron en la impresión 1966 de *Doctrina y Convenios* y hemos marcado los cambios sobre las fotografías. Por lo tanto, en las siguientes páginas el texto en una reproducción fotográfica exacta de las páginas originales del *Libro de Mandamientos*, y la escritura a mano muestra los cambios que tendrían que ser hechos en el texto para hacerlo coincidir con la impresión 1966 de *Doctrina y Convenios*. Aunque han sido muchos los cambios hechos en los encabezamientos del capítulo, no nos hemos molestado en marcarlos. Ya que estamos muy limitados en el espacio de este estudio, solo hemos seleccionado las páginas que contienen los cambios más importantes. El lector notará que hemos asignado una letra a algunos de los cambios que queremos discutir más adelante en el estudio.

El Libro de Mandamientos solo tenía capítulos cortos los cuales consistían de 65 de las revelaciones de José. Sin embargo, se puede demostrar que los cambios hechos en estas revelaciones no constituían todos los cambios hechos en *Doctrina y Convenios*. La Sección 68 de Doctrina y Convenios no se imprimió en el *Libro de Mandamientos*, pero se imprimió en el *The Evening and The Morning Star*. Cuando se reimprimió en *Doctrina y Convenios*, se cambió. Al comentar sobre esa revelación en particular en su libro *The Book of Commandments Controversy Reviewed* (p.81), Clarence y Angela Wheaton afirman que “323 palabras se agregaron y 21 se dejaron fuera.” En este estudio hemos incluido una fotografía de esta revelación como se publicó por primera vez en el *The Evening and The Morning Star*.

Cambios Importantes

Como indicamos antes, hemos colocado letras de algunos de los cambios que queremos discutir.

CAMBIO A (ver la p. 29). Ciertamente este es una de los cambios más significativos en *Doctrina y Convenios*. David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, dio esta información interesante:

Después que se terminó la traducción del *Libro de Mormón*, a principios de la primavera de 1830, antes del 6 de abril, José le dio la piedra a Oliver Cowdery y me dijo, así como al resto, que había terminado con eso, y que ya no usaría la piedra. Dijo que había terminado la obra para la que Dios le había dado el don, excepto predicar el evangelio. Nos dijo que todos tendríamos que depender de ahora en adelante del Espíritu Santo para ser guiados a la verdad y obtener la voluntad del Señor (*An Address To All Believers in Christ*, p.32).

El hecho que José Smith no planeaba hacer otro trabajo además del *Libro de Mormón* se constata por la revelación dada en marzo de 1829. Esta revelación se publicó en el *Libro de Mandamientos* como el capítulo 4. El versículo 4 dice como sigue: “...y tiene un don para

CHAPTER IV.

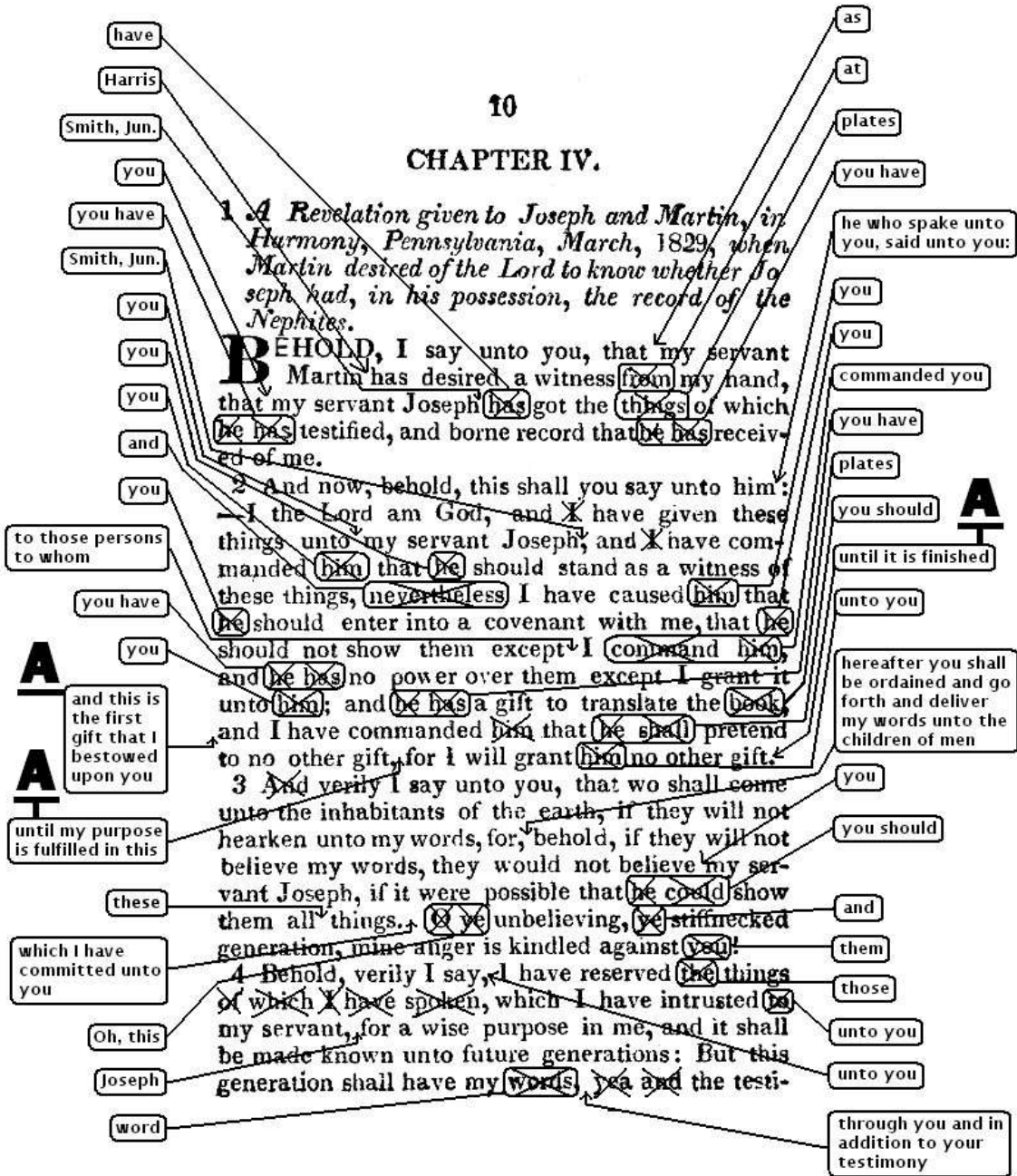
1 *A Revelation given to Joseph and Martin, in Harmony, Pennsylvania, March, 1829, when Martin desired of the Lord to know whether Joseph had, in his possession, the record of the Nephites.*

BEHOOLD, I say unto you, that my servant Martin has desired a witness ~~from~~ my hand, that my servant Joseph ~~has~~ got the ~~things~~ of which ~~he~~ ~~has~~ testified, and borne record that ~~he~~ ~~has~~ received of me.

2 And now, behold, this shall you say unto him: — I the Lord am God, and ~~X~~ have given these things unto my servant Joseph; and ~~X~~ have commanded ~~him~~ that ~~he~~ should stand as a witness of these things, ~~nevertheless~~ I have caused ~~him~~ that ~~he~~ should enter into a covenant with me, that ~~he~~ should not show them except ~~I~~ command ~~him~~, and ~~he~~ ~~has~~ no power over them except I grant it unto ~~him~~; and ~~he~~ ~~has~~ a gift to translate the ~~book~~, and I have commanded ~~him~~ that ~~he~~ shall pretend to no other gift, for I will grant ~~him~~ no other gift.

3 And verily I say unto you, that we shall come unto the inhabitants of the earth, if they will not hearken unto my words, for, behold, if they will not believe my words, they would not believe my servant Joseph, if it were possible that ~~he~~ could show them all things. ~~Ye~~ unbelieving, ~~ye~~ stiffnecked generation, mine anger is kindled against ~~you~~.

4 Behold, verily I say, I have reserved ~~the~~ things of which ~~X~~ have spoken, which I have intrusted ~~to~~ my servant, for a wise purpose in me, and it shall be made known unto future generations: But this generation shall have my ~~words~~, yea and the testi-

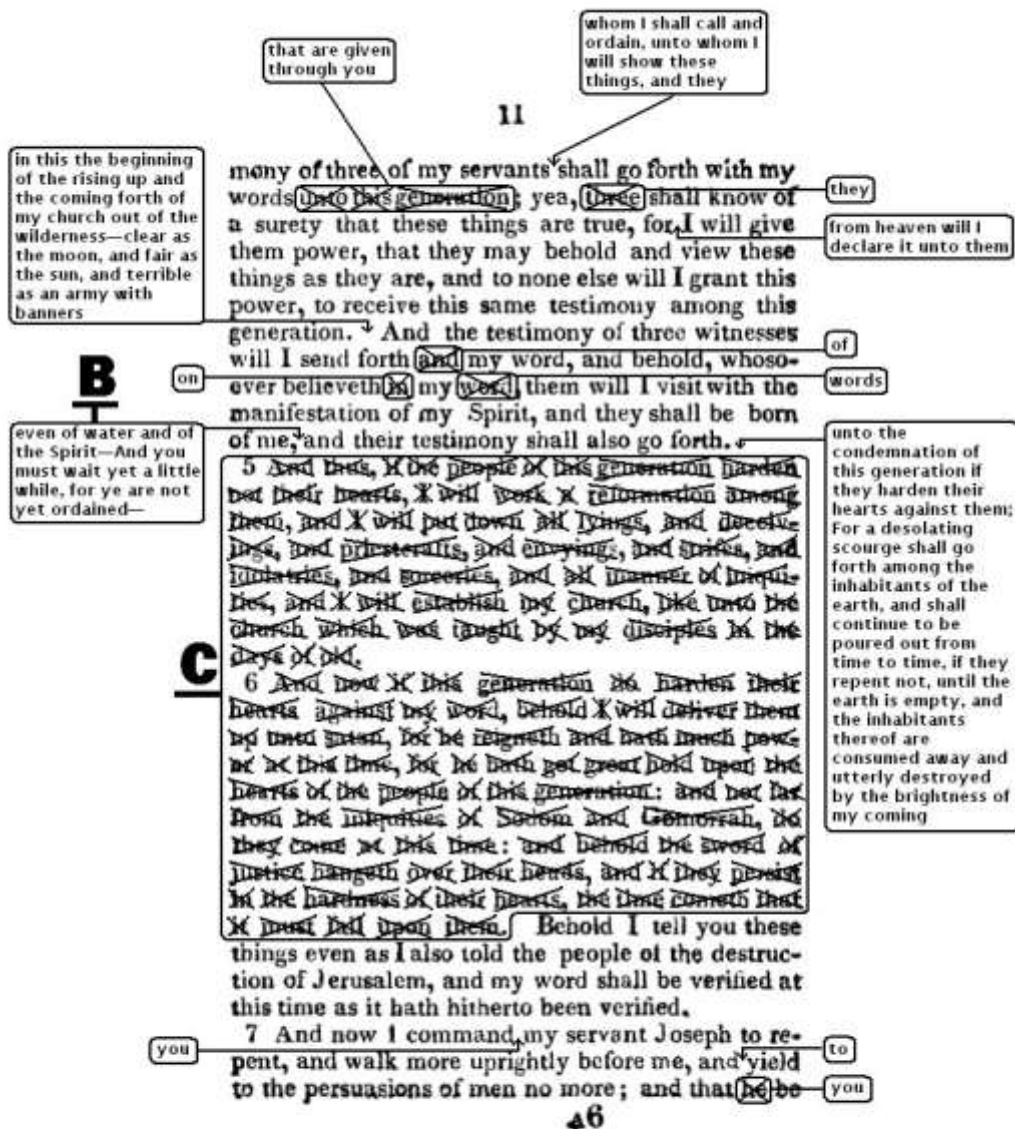


**Book of Commandments—Chapter 4
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 5:1-11**

traducir el libro, y le he mandado no profesar tener ningún otro don, porque no le concederé ningún otro don.”

Por el año 1835, cuando esta revelación se reimprimió en *Doctrina y Convenios*, José Smith había profesado tener cuando menos otro don además del de traducir el *Libro de*

Mormón. Había profesado tener el don de corregir la Biblia (su llamada *Versión Inspirada*), y poco tiempo después sacó a la luz el Libro de Abraham. Ciertamente esta revelación mandando a José Smith no profesar tener ningún otro don sino para traducir el *Libro de Mormón* no podría seguir en su forma original. La iglesia había decidido ir más allá del *Libro de Mormón* y aceptar como Escritura los demás escritos de José Smith. Este cambio en la política de la iglesia necesitaba un cambio en la revelación. Por lo tanto, se cambió para que dijera como sigue: “Y tienes un don para traducir las planchas; y éste *es el primer don que te conferí*; y te he mandado no profesar tener ningún otro don sino *hasta que mi propósito se cumpla en esto*; porque no te concederé ningún otro don hasta que se realice” (Doctrina y Convenios, 5:4).



**Book of Commandments—Chapter 4
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 5:11-22**

El significado básico de esta revelación se cambió mediante estas inserciones, haciendo aparecer que el Señor otorgaría a José otros dones además del de traducir el *Libro de Mormón*. David Whitmer observó: “La manera en que la revelación ha sido cambiada, agregándole veintidós palabras, haría aparecer que Dios había roto su palabra después de dársela con claridad, mandando al Hermano José que no profesara tener ningún otro don sino para traducir el Libro de Mormón, y luego el Señor cambió y terminó por otorgar a José el don de un Vidente para la Iglesia...”

“Que Dios tenga misericordia de los jefes de la iglesia por su transgresión, es mi oración” (*An Address To All Believers in Christ*, pp.57-58).

CAMBIO B (ver p. 30). Observe que las palabras “debes esperar todavía un poco, porque aún no has sido ordenado” han sido agregadas a esta revelación. Se suponía que esta revelación había sido dada en marzo de 1829. Algunos escritores mormones han afirmado que Dios tiene el derecho para añadir a Su palabra después que es dada. Pero, preguntamos, ¿por qué el Señor esperaría más de cinco años para darles esta información? ¿Qué bien haría darles esta información años después? Para que una advertencia haga algún bien tiene que ser dada justo a tiempo.

Muchos de los cambios en las revelaciones parecen ser equivalentes a cerrar la puerta del establo después que el caballo se ha salido.

CAMBIO C (ver p. 30) Observe que se han eliminado las 154 palabras de los versículos 5 y 6 de esta revelación. Melvin J. Petersen, apologista mormón, afirmó: “José Smith... estaba insatisfecho con la redacción de los versículos cinco y seis al describir el concepto que había recibido, y por lo tanto omitió los versículos cinco y seis del Capítulo cuatro y en su lugar reescribió el versículo tres de la edición de 1935...” (“A Study of the Nature of and the Significance of the Changes in the Revelations...” typed copy, p.140). El Sr. Petersen parece considerar que José Smith tenía el perfecto derecho de hacer esto. Si bien estamos de acuerdo que José Smith tenía el derecho para revisar sus propios escritos, no consideramos que tuviera el derecho para revisar las revelaciones que afirmaban eran las palabras de Dios. En la primera revelación que se publicó en el *Libro de Mandamientos* leemos:

He aquí, ésta es mi autoridad y la autoridad de mis siervos, así como mi prefacio para el libro de mis mandamientos...

Escudriñad estos mandamientos porque son verdaderos y fidedignos, y las profecías y promesas que contienen se cumplirán todas. Lo que yo, el Señor, he dicho, yo lo he dicho, y no me disculpo; y aunque pasaren los cielos y la tierra, *mi palabra no pasará...* (*Libro de Mandamientos*, 1:2, 7).

Si estas eran realmente las revelaciones de Dios, José Smith no podría revisarlas sin desacreditar la declaración previa.

CAMBIO D (ver p. 32). Esta revelación se supone que contiene una traducción de un pergamino escrito por el apóstol Juan. Los mormones afirman que Smith tradujo este pergamino por medio del Urim y Tumim. Cuando esta revelación se publicó en el Libro de Mandamientos en 1833, contenía 143 palabras, pero cuando se reimprimió en Doctrina y

Convenios en 1835, contenía 252 palabras. De este modo, venos que se agregaron 109 palabras.

D

18

CHAPTER VI.

1 *A Revelation given to Joseph and Oliver, in Harmony, Pennsylvania, April, 1829, when they desired to know whether John, the beloved disciple, tarried on earth. Translated from parchment, written and hid up by himself.*

For if you shall ask what you will, it shall be granted unto you.

AND the Lord said unto me, John my beloved, what desirest thou? and I said Lord, give unto me power, that I may bring souls unto thee.—

unto him:

over death

live and

And the Lord said unto me: Verily, verily I say unto thee, because thou desiredst this, thou shalt tarry ~~on~~ I come in my glory: ←

until

and shalt prophesy before nations, kindreds, tongues and people

2 And for this cause, the Lord said unto Peter:— If I will that he tarry till I come, what is that to thee? for he ~~desiredst~~ of me that he ~~might~~ bring souls unto me: but thou desiredst that thou might speedily come unto me in my kingdom: I say unto thee, Peter, this was a good desire, but my beloved has ~~undertaken~~ a greater work.

desired

mightest

desired

that he might do more, or

3 Verily I say unto you, ye shall both have according to your desires, for ye both joy in that which ye have desired

yet among men than what he has before done. Yea, he has undertaken a greater work; therefore I will make him as flaming fire and a ministering angel; he shall minister for those who shall be heirs of salvation who dwell on the earth. And I will make thee to minister for him and for thy brother James; and unto you three I will give this power and the keys of this ministry until I come.

E

**Book of Commandments—Chapter 6
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 7:1-8**

Los escritores mormones son incapaces de explicar por qué José Smith cambió esta revelación. Melvin J. Petersen aceptó que,

Cuando la edición de 1835 de *Doctrina y Convenios* se publicó, esta revelación tenía *muchas adiciones* y algunos cambios... Las palabras y frases adicionales revelan más acerca de Juan y su ministerio. De qué manera José Smith hizo que le fuera revelada esta información, por medio del Urim y Tumim, no está claro. ...No se sabe qué parte jugó la revelación para recibir esta información acerca de Juan, ni se sabe en cuanto a cómo se implementó la traducción. Sí sabemos que las adiciones y cambios fueron hechos por José Smith...

José Smith no dejó nada en sus escritos para indicar por qué añadió a esta versión traducida... y de ese modo cualquier respuesta posible será mera conjetura ("A Study of the Nature of and the Significance of the Changes in the Revelations" typed copy pp.154-55).

Realmente, solamente existen tres explicaciones lógicas en cuanto a por qué esta revelación no dice lo mismo en *Doctrina y Convenios* como decía en el *Libro de Mandamientos*. Primera, antes de reimprimir esta revelación en *Doctrina y Convenios*, José Smith puede haber decidido atribuir falsamente al apóstol Juan palabras que él no expresó. Esta explicación significaría que José Smith fue culpable de engaño.

Segunda, antes que la revelación se reimprimiera, el Señor puede haber mostrado a José Smith que no había traducido correctamente el pergamino con el Urim y Tumim y que debía agregar 109 palabras para corregirlo. Esta explicación arrojaría dudas graves sobre la capacidad de José Smith como traductor. ¡Cualquier persona que omita 109 palabras en la traducción de un documento tan corto, sería considerado un traductor malo!

Tercera, José Smith puede haber recibido el texto completo de la revelación desde el principio, pero suprimió parte de él cuando se imprimió el *Libro de Mandamientos*. Melvin J. Petersen manifiesta que: "El Doctor Sidney B. Sperry... ha sugerido que es posible que José Smith editara la traducción en su primera forma publicada y después escribiera la traducción completa como se encuentra en nuestro texto actual. Si esta respuesta sugerida está bien o mal no se puede determinar hasta que mayor evidencia sea traída a la luz sobre el problema" (p.155).

Esta explicación haría también a José Smith irresponsable, por decir lo menos, porque no puso "los puntitos que indican que se están haciendo eliminaciones" (una falla por la que los mormones han criticado a escritores anti-mormones). Además que no existía ninguna razón real para suprimir 109 palabras de la revelación. Esta revelación está impresa en la página 18 del *Libro de Mandamientos*, y un examen cuidadoso de esta página revela que parte de la página ha sido dejada en blanco y que había espacio suficiente para incluir estas palabras. La prudencia en el espacio no hubiera sido razón para suprimir parte de la revelación. Más importante, en *Mormonism—Shadow or Reality?* (p.28), hemos reproducido una fotografía de una copia de esta revelación en la letra manuscrita del escriba de José Smith Frederick G. Williams. Esta fotografía prueba más allá de toda duda que el texto de la revelación ahora publicado por la iglesia mormona en *Doctrina y Convenios* ha sido adulterado, porque el manuscrito concuerda con el *Libro de Mandamientos*.

CAMBIO E y **F** (pp. 34). El primer punto se relaciona al sacerdocio y el segundo tiene que ver con uno de los cambios más importantes en *Doctrina y Convenios*, ambos de los cuales discutiremos en un lugar más apropiado.

CAMBIO G (p. 35). El lector observará que esta revelación habla de la traducción del *Libro de Mormón*. Mientras que la primera impresión del *Libro de Mandamientos* no dice

CHAPTER VII.

1 *A Revelation given to Oliver, in Harmony, Pennsylvania, April, 1829.*

Cowdery

OLIVER, verily, verily I say unto you, that assuredly as the Lord liveth, ~~which~~ is your God ^{who} and your Redeemer, even so ~~sure~~ shall you receive ^{surely} a knowledge of whatsoever things you shall ask in faith, with an honest heart, believing that you shall receive a knowledge concerning the engravings of old records, which are ancient, which contain those parts of my scripture of which ~~have~~ been spoken, ^{has} by the manifestation of my Spirit; yea, behold I will tell you in your mind and in your heart by the Holy Ghost, which shall come upon you and which shall dwell in your heart.

2 Now, behold this is the Spirit of revelation:— behold this is the spirit by which Moses brought the children of Israel through the Red sea on dry ground: therefore, this is thy gift; apply unto it and blessed art thou, for it shall deliver you out of the hands of your enemies, when, if it were not so, they would slay you and bring your soul to destruction.

thy gift

F

Aaron

many

3 O remember, these words and keep my commandments. Remember this is your gift. Now this is not all, for you have another gift, which is the gift of ~~working with the rod~~: behold it has told you things: behold there is no other power save God, that can cause this ~~rod of nature, to work in your hands~~, for it is the ~~work~~ of God; and therefore whatsoever you shall ask me to tell you by that means, that will I grant unto you, ~~that~~ you shall ~~know~~

gift of Aaron to be with you

Therefore, doubt not,

have knowledge concerning it

the power of

F

and you shall hold it in your hands, and do marvelous works; and no power shall be able to take it away out of your hands, for it is the work of God.

4 Remember that without faith you can do nothing

gift

and

**Book of Commandments—Chapter 7
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 8:1-10**

CHAPTER IX.

1 *A Revelation given to Joseph, in Harmony, Pennsylvania, May, 1829, informing him of the alteration of the Manuscript of the fore part of the book of Mormon.*

G
T
given unto you by the means of the Urim and Thummim, and your mind became darkened continue Pray always has sought to destroy you hath

NOW, behold I say unto you, that because you delivered up ~~so many~~ writings, which you had power to translate, into the hands of a wicked man, you have lost them, and you also lost your gift at the same time, nevertheless it ~~has been~~ restored unto you again: therefore, see that you are faithful and ~~go~~ on unto the finishing of the remainder of the work as you have begun. Do not run faster, than you have strength and means provided to translate, but be diligent unto the end, that you may come off conquerer; yea, that you may conquer satan, and those that do uphold his work.

2 Behold they have sought to destroy you; yea, even the man in whom you have trusted, and for this cause I said, that he is a wicked man, for he has sought to take away the things wherewith you have been intrusted; and he has also sought to destroy your gift, and because you have delivered the writings into his hands, behold ~~they~~ have taken them from you: therefore, you have delivered them up; yea, that which was sacred unto wickedness. And behold, satan ~~has~~ put it into their hearts to alter the words which you have caused to be written, or which you have translated, which have gone out of your hands; and behold I say unto you, that because they have altered the words, they read contrary from that which you translated and caused to be written; and on this wise the devil has sought to lay a cunning

those
is now
of translation
or labor more
enable you
that you may escape the hands of the servants of Satan
wicked men

Book of Commandments—Chapter 9
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 10:1-12

Doctrina y Convenios se ha interpolado la siguiente cláusula: “por medio del Urim y Tumim.” Este obviamente es intento de relacionar con el “Urim y Tumim” mencionado en la Biblia (ver Éxodo 28:30). Este debe haber sido una idea tardía, porque el Libro de Mormón nunca utiliza las palabras “Urim y Tumim.” En un documento escrito a principios de la década de 1830 José Smith no utilizaba las palabras “Urim y Tumim,” sino que más

bien declaraba: "...el Señor ha preparado anteojos para leer el Libro..." ("An Analysis of the Accounts Relating Joseph Smith's Early Visions," Master's thesis, Brigham Young University, 1965, p.131).

CAMBIO H (p. 36). David Whitmer hizo el siguiente agudo comentario sobre este cambio:

El siguiente cambio importante que mencionaré, está hecho en una revelación que fue dada a los Hermanos José Smith y Oliver Cowdery, y a mí en Fayette, Nueva York, en junio de 1829... en el *Libro de Mandamientos* se lee así:

Spirit in many instances, that the things which you have written are true:

3 Wherefore you know that they are true; and if you know that they are true, behold I give unto you a commandment, that you rely upon the things which are written; for in them are all things written, concerning my church, my gospel, and my rock.

4 Wherefore if you shall build up my church, and my gospel, and my rock, the gates of hell shall not prevail against you.

5 Behold the world is ripening in iniquity, and it must needs be, that the children of men are stirred up unto repentance, both the Gentiles, and also the house of Israel:

6 ~~Wherefore~~ as thou hast been baptized by the hands of my servant, according to that which I have commanded him:

7 Wherefore he hath fulfilled the thing which I commanded him.

8 And now marvel not that I have called him unto mine own purpose, which purpose is known in me:

9 Wherefore if he shall be diligent in keeping my commandments, he shall be blessed unto eternal life, and his name is Joseph.

10 And now Oliver, I speak unto you, and also unto David, by the way of commandment:

11 For behold I command all men every where to repent, and I speak unto you, even as unto Paul mine apostle, for you are called even with that same calling with which he was called.

12 Remember the worth of souls is great in the sight of God:

13 For behold the Lord your ~~God~~ suffered death

B2

H
the foundation of

H
upon the foundation of

hands
Joseph Smith, Jun.

Cowdery

Whitmer

Redeemer

Book of Commandments—Chapter 15
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 18:2-11

“He aquí, te mando que confíes en las cosas que están escritas, porque en ellas se hallan escritas todas las cosas concernientes a mi iglesia, mi evangelio y mi roca. De modo que si edificas mi iglesia sobre mi evangelio y mi roca, las puertas del infierno no prevalecerán en contra de ti.” Pero en el Libro de Doctrina y Convenios se ha cambiado y se lee así: “He aquí, te mando que confíes en las cosas que están escritas; porque en ellas se hallan escritas todas las cosas concernientes ‘al fundamento de’ mi iglesia, mi evangelio y mi roca. De modo que si edificas mi iglesia ‘sobre el fundamento de’ mi evangelio y mi roca, las puertas del infierno no prevalecerán en contra de ti.”

52

or he may receive it from a conference. No person is to be ordained to any office in this church, where there is a regularly organized branch of the same, without the vote of that church; But the presiding elders, traveling bishops, high councilors, high priests, and elders, may have the privilege of ordaining, where there is no branch of the church that a vote may be called. Every president of the high priesthood (or presiding elder), bishop, high councilor, and high priest, is to be ordained by the direction of a high council or general conference.

if occasion requires
he is to
and take the lead of meetings: ~~But none of these offices is to be done when there is an elder present, but in all cases is to assist the elder.~~

38 The teacher's duty is to watch over the church always, and be with them, and strengthen them, and see that there is no iniquity in the church, neither hardness with each other, neither lying ~~nor~~ backbiting, nor evil speaking;

39 And see that the church meet together often, and also see that all the members do their duty;

40 And he is to take the lead of meetings in the absence of the elder or priest, and is to be assisted always, and in all his duties in the church by the deacons;

41 But neither ~~the~~ teachers nor deacons have authority to baptize ~~nor~~ administer the sacrament, ~~and~~ to warn, expound, exhort and teach, and invite all to come unto Christ.

42 Every elder, priest, teacher or deacon, is to be ordained according to the gifts and callings of God unto him, by the power of the Holy Ghost which is in the one who ordains him.

43 The several elders composing this church of Christ, are to meet in conference once in three months, or from time to time as ~~they~~ shall direct or appoint, to do church business ~~whatsoever~~ is necessary.

44 And each priest ~~or~~ teacher, who is ordained by a priest, ~~is to~~ take a certificate from him at the time, which when presented to an elder, ~~he is to~~ ~~give~~ him a license, which shall authorize him to perform the ~~duty~~ of his calling.

45 The duty of the members after they are received by baptism.

46 The elders or priests are to have a sufficient

when there is no elder present; But when there is an elder present, he is only to preach, teach, expound, exhort, and baptize, And visit the house of each member, exhorting them to pray vocally and in secret and attend to all family duties. In all these duties the priest

if occasion requires

said conferences

to be done at the time. The elders are to receive their licenses from other elders, by vote of the church to which they belong, or from the conferences

or deacon,

shall entitle

or lay on hands; They are, however

and he is to be ordained

And said conferences are

whatever

to

duties

certificate

may

Book of Commandments—Chapter 24
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 20:49-68

El cambio en esta revelación es de gran importancia; la palabra “ellas” se refiere a las planchas –el Libro de Mormón: Se nos mandó que confiemos en él al edificar la iglesia, esto es, al establecer la doctrina, el orden de los oficios, etc. “PORQUE EN ELLAS SE HALLAN ESCRITAS TODAS LAS COSAS CONCERNIENTES A MI IGLESIA, mi evangelio y mi roca.” Pero esta revelación ha sido cambiada por el hombre para decir como sigue: Que allí no están escritas todas las cosas en relación con la iglesia, sino sólo todo lo relacionado con “la fundación de” la iglesia, o el inicio de la iglesia: que ustedes deben edificar la iglesia, comenzando de acuerdo a la palabra escrita, y añadir nuevos oficios, nuevas ordenanzas y nuevas doctrinas como Yo (el Señor) les revele de año en año... Quiero repetir que estuve presente cuando el Hermano José recibió esta revelación a través de la piedra... Sé con certeza que fue cambiada cuando se imprimió en Doctrina y Convenios...

Estos cambios fueron hechos por los líderes de la iglesia, que habían sido arrastrados al error y la ceguera espiritual. Por la influencia de Sydney Rigdon, el Hermano José fue llevado continuamente a recibir revelaciones cada año, para establecer oficios y doctrinas que ni siquiera son mencionados en las enseñanzas de Cristo en la palabra escrita. En pocos años se habían alejado de la palabra escrita, de manera que tuvieron que cambiar estas revelaciones, como comprenderán cuando yo haya terminado (*An Address To All Believers In Christ*, pp.58-59).

CAMBIO I (p. 37). Observe que se han agregado 97 palabras. David Whitmer hizo esta declaración concerniente a esta interpolación:

El siguiente cambio de importancia está en la revelación dada en Fayette, Nueva York, junio de 1830...

El encabezamiento sobre ella en el Libro de Mandamientos es como sigue: “Los Artículo y Convenios de la Iglesia de Cristo, dados en Fayette, Nueva York, Junio de 1830.” Dos párrafos se han agregado a él, habiendo sido metidos a la fuerza en su parte media. Los párrafos 16 y 17 son la parte agregada, [ver 65-67 en la actual edición de Utah] que habla de sumos sacerdotes y otros oficios altos que la iglesia nunca conoció hasta casi dos años después de su inicio: Como si Dios hubiera cometido un error en la primera organización de la iglesia, y omitió estos elevados oficios importantes que están todos sobre el Élder; como que Dios hubiera cometido un error y omitiera estos altos oficios de esa revelación, cuando se dio por primera vez. ¡Oh la debilidad y la ceguera del hombre! (*An Address To All Believers In Christ*, p.59).

CAMBIO J (p. 39). Observe que en esta revelación a Emma Smith, la esposa de José, le es dicho que sería sostenida “desde” la iglesia, pero en *Doctrina y Convenios* se ha cambiado para parecer que José Smith la sostendría “en” la Iglesia. Los líderes mormones han condenado a otras iglesias por tener un ministerio pagado. Este cambio parece haber sido hecho para encubrir el hecho que José Smith recibía dinero de la Iglesia.

CAMBIO K (p. 40). Observe que más de 400 palabras se han agregado a esta revelación. Parte de la interpolación tiene que ver con la visita de Pedro, Santiago, y Juan a José Smith. Los líderes mormones afirman que ellos restauraron el sacerdocio de Melquisedec, David Whitmer, sin embargo, dijo que el sacerdocio de Melquisedec entró a la iglesia mediante un proceso de evolución más que por revelación. El hecho que estas palabras concernientes a la visita de Pedro, Santiago, y Juan tuvieron que ser agregadas a la revelación tiende a confirmar la acusación de David Whitmer. Tendremos más que decir acerca de esto en el capítulo sobre el sacerdocio.

CHAPTER XXVI.

- HEARKEN** unto the voice of the Lord your God, while I speak unto you.
- 1** *A Revelation to Emma, given in Harmony, Pennsylvania, July, 1830.*
- E**MMMA, my daughter ~~in~~ ^{of} Zion, a revelation I give unto you, concerning my will :
- 2** Behold thy sins are forgiven thee, and thou art an elect lady, whom I have called.
- 3** Murmur not because of the things which thou hast not seen, for they are withheld from thee, and from the world, which is wisdom in me in a time to come.
- 4** And the office of thy calling shall be for a comfort unto my servant Joseph, thy husband, in his afflictions with consoling words, in the spirit of meekness.
- 5** And thou shalt go with him at the time of his going, and be unto him for a scribe, that I may send Oliver, whithersoever I will.
- 6** And thou shalt be ordained under his hand to expound scriptures, and to exhort the church, according as it shall be given thee by my Spirit :
- 7** For he shall lay his hands upon thee, and thou shalt receive the Holy Ghost, and thy time shall be given to writing, and to learning much.
- 8** And thou needest not fear, for thy husband shall support thee ~~from~~ the church :
- 9** For unto them is his calling, that all things might be revealed unto them, whatsoever I will according to their faith.
- 10** And verily I say unto thee, that thou shalt lay aside the things of this world, and seek for the things of a better.
- 11** And it shall be given thee, also, to make a selection of sacred Hymns, as it shall be given thee,
- and if thou art faithful and walk in the paths of virtue before me, I will preserve thy life, and thou shalt receive an inheritance in Zion.
- for verily I say unto you, all those who receive my gospel are sons and daughters in my kingdom.
- while there is no one to be a scribe for him,
- my servant,

Smith

Cowdery,

Smith, Jun.

J
in

Book of Commandments—Chapter 26
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 25:1-11

K

60

CHAPTER XXVIII.

1 *A Commandment to the church of Christ, given in Harmony, Pennsylvania, September 4, 1830,*

LISTEN to the voice of Jesus Christ, your Lord, your God and your Redeemer, whose word is quick and powerful.

2 For behold I say unto you, that it mattereth not what ye shall eat, or what ye shall drink, when ye partake of the sacrament, if it so be that ye do it with an eye single to my glory;

3 Remembering unto the Father my body which was laid down for you, and my blood which was shed for the remission of your sins:

4 Wherefore a commandment I give unto you, that you shall not purchase wine, neither strong drink of your enemies:

5 Wherefore you shall partake of none, except it is made new among you, yea, in this my Father's kingdom which shall be built up on the earth.

6 Behold this is wisdom in me, wherefore marvel not, for the hour cometh that I will drink of the fruit of the vine with you, on the earth, and with all those whom my Father hath given me out of the world:

7 Wherefore lift up your hearts and rejoice, and gird up your loins and be faithful until I come: †

~~†~~ Amen.

and ye shall be caught up, that where I am ye shall be also.

and take upon you my whole armor, that ye may be able to withstand the evil day, having done all, that ye may be able to stand. Stand, therefore, having your loins girt about with truth, having on the breastplate of righteousness, and your feet shod with the preparation of the gospel of peace, which I have sent mine angels to commit unto you; Taking the shield of faith wherewith ye shall be able to quench all the fiery darts of the wicked; And take the helmet of salvation, and the sword of my Spirit, which I will pour out upon you, and my word which I reveal unto you, and be agreed as touching all things whatsoever ye ask of me,

Moroni, whom I have sent unto you to reveal the Book of Mormon, containing the fulness of my everlasting gospel, to whom I have committed the keys of the record of the stick of Ephraim; And also with Elias, to whom I have committed the keys of bringing to pass the restoration of all things spoken by the mouth of all the holy prophets since the world began, concerning the last days; And also John the son of Zacharias, which Zacharias he (Elias) visited and gave promise that he should have a son, and his name should be John, and he should be filled with the spirit of Elias; Which John I have sent unto you, my servants, Joseph Smith, Jun., and Oliver Cowdery, to ordain you unto the first priesthood which you have received, that you might be called and ordained even as Aaron; And also Elijah, unto whom I have committed the keys

of the power of turning the hearts of the fathers to the children, and the hearts of the children to the fathers, that the whole earth may not be smitten with a curse; And also with Joseph and Jacob, and Isaac, and Abraham, your fathers, by whom the promises remain; And also with Michael, or Adam, the father of all, the prince of all, the ancient of days; And also with Peter, and James, and John, whom I have sent unto you, by whom I have ordained you and confirmed you to be apostles, and especial witnesses of my name, and bear the keys of your ministry and of the same things which I revealed unto them; Unto whom I have committed the keys of my kingdom, and a dispensation of the gospel for the last times; and for the fulness of times, in the which I will gather together in one all things, both which are in heaven, and which are on earth; And also with

Book of Commandments—Chapter 28
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 27

But committeth adultery and repenteth not, shall be cast out; ~~and~~ he that ~~committeth~~ adultery and ~~repenteth~~ with all his heart, and forsaketh, and doeth it no more, thou shalt forgive him; but if he doeth it again, he shall not be forgiven, but shall be cast out.

24 Thou shalt not speak evil of thy neighbor, ~~or~~ do him any harm.

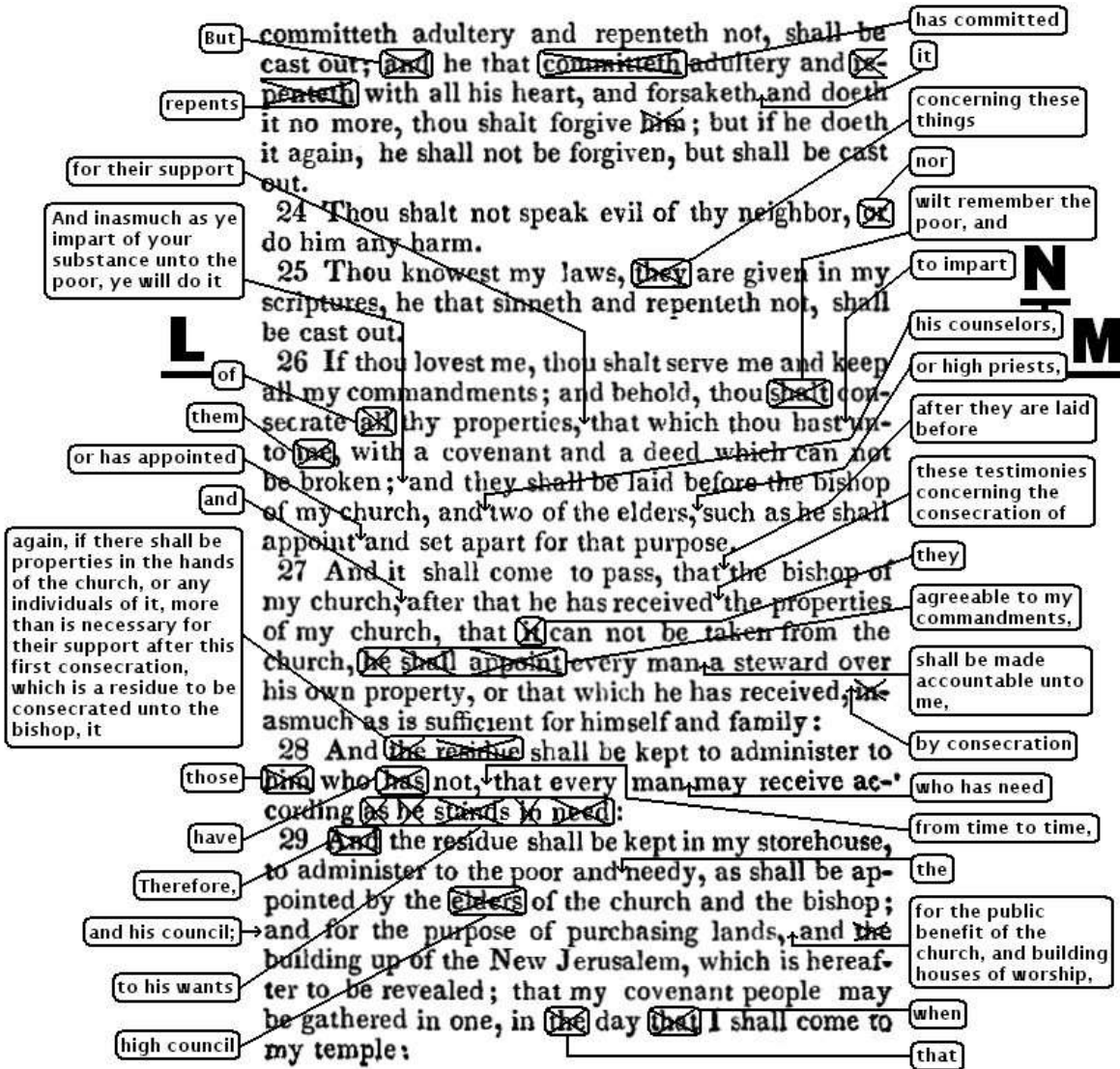
25 Thou knowest my laws, ~~they~~ are given in my scriptures, he that sinneth and repenteth not, shall be cast out.

26 If thou lovest me, thou shalt serve me and keep all my commandments; and behold, thou shalt consecrate ~~thy~~ thy properties, that which thou hast ~~unto~~ with a covenant and a deed which can not be broken; and they shall be laid before the bishop of my church, and two of the elders, such as he shall appoint and set apart for that purpose.

27 And it shall come to pass, that the bishop of my church, after that he has received the properties of my church, that ~~he~~ can not be taken from the church, ~~he shall appoint~~ every man a steward over his own property, or that which he has received, inasmuch as is sufficient for himself and family:

28 And ~~the residue~~ shall be kept to administer to ~~him~~ who ~~has~~ not, that every man may receive according ~~as he stands in need~~:

29 ~~And~~ the residue shall be kept in my storehouse, to administer to the poor and needy, as shall be appointed by the ~~elders~~ of the church and the bishop; and for the purpose of purchasing lands, and the building up of the New Jerusalem, which is hereafter to be revealed; that my covenant people may be gathered in one, in ~~the~~ day ~~that~~ I shall come to my temple:



Book of Commandments—Chapter 44
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 42:24-36

CAMBIO L (p. 41). En el Libro de Mandamientos se dijo a los mormones que “*consagraran todas*” sus propiedades a la iglesia, pero en *Doctrina y Convenios* se les dijo que solamente “*consagraran de*” sus propiedades.

you in my own due time where the New Jerusalem shall be built.

48 And behold, it shall come to pass, that my servants shall be sent ~~both~~ to the east, and to the west, to the north, and to the south; and even now let him that goeth to the east, teach them that shall be converted to flee to the west; and this in consequence of that which is ~~to come~~ on the earth, and of secret combinations.

49 Behold, thou shalt observe all these things, and great shall be thy reward.

50 ~~Thou shalt observe to keep~~ the mysteries of the kingdom ~~unto thyself, for it is not given to the world to know the mysteries.~~

51 The laws which ye have received, and shall hereafter receive, shall be sufficient ~~for~~ you both here, and in the New Jerusalem.

52 Therefore, he that lacketh ~~knowledge~~, let him ask of me and I will give him liberally and upbraid him not.

53 Lift up your hearts and rejoice, for unto you the kingdom ~~has~~ been given; even so: Amen.

54 The priests and teachers, shall have their ~~stewardship given them~~ even as the members; and the elders ~~are~~ to assist the bishop in all things, ~~and he is to see that~~ their families ~~are~~ supported out of the property which is consecrated to the ~~Lord~~, either a stewardship, or otherwise, as may be thought best by the ~~elders~~ and bishop.

55 ~~Thou shalt contract no debts with the world, except thou art commanded.~~

56 ~~And again, the elders and bishop, shall counsel together, and they shall do by the direction of the Spirit as it must needs be necessary.~~

57 ~~There shall be as many appointed as thou~~

forth

coming

but unto the world it is not given to know them

and be faithful

ye

to establish

wisdom

have

as counselors

are to have

bishop, for the good of the poor, and for other purposes, as before mentioned; Or they are to receive a just remuneration for all their services,

for unto you it is given to know

Ye shall observe

church covenants, such

or in other words, the keys of the church

stewardships

or high priests who

appointed

or decided

counselors

And the bishop, also, shall receive his support, or a just remuneration for all his services in the church.

Book of Commandments—Chapter 44
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 42:62-73

THE EVENING AND THE MORNING STAR.

Vol. I.

Independence, Mo. October, 1832.

No. 5.

Q

A REVELATION, GIVEN NOVEMBER, 1831.

- Hyde
- ordination
- Johnson
- Johnson
- Hyde
- E. M'Lellin

MY servant, Orson, was called, by his ordination, to proclaim the everlasting gospel, by the spirit of the living God, from people to people, and from land to land, in the congregations of the wicked, in their synagogues, reasoning with and expounding all scriptures unto them: And behold and lo, this is an ensample unto all those who were ordained unto this priesthood, whose mission is appointed unto them to go forth: And this is the ensample unto them, that they shall speak as they are moved upon by the Holy Ghost; and whatsoever they shall speak, when moved upon by the Holy Ghost, shall be scripture; shall be the will of the Lord; shall be the mind of the Lord; shall be the word of the Lord; shall be the voice of the Lord, and the power of God unto salvation; Behold this is the promise of the Lord unto you, O ye my servants: wherefore, be of good cheer, and do not fear, for I the Lord am with you, and will stand by you; and ye shall bear record of me even Jesus Christ, that I am the Son of the living God; that I was; that I am; and that I am to come. This is the word of the Lord unto you my servant, Orson; and also unto my servant, Luke, and unto my servant, Lyman, and unto my servant Williant; and unto all the faithful elders of my church: Go ye into all the world; preach the gospel to every creature; acting in the authority which I have given you; baptizing in the name of the Father, and of the Son, and of the Holy Ghost; and he that believeth, and is baptized, shall be saved, and he that believeth not shall be damned; and he that believeth shall be blessed with signs following, even as it is written: And unto you it shall be given to know the signs of the times, and the signs of the coming of the Son of man; and of as many as the Father shall bear record, to you it shall be given power to seal them up unto eternal life: Amen.

- remain
- are
- priests
- they
- the presidency of the church
- the presidency
- covenants and commandments
- or in any of her stakes which are organized
- high priest who
- and if he repent he shall be
- shall also
- or in any of her stakes which are organized
- heads
- Cowdery

And now, concerning the items in addition to the Laws and commandments, they are these: There shall be no bishops hereafter in the due time of the Lord, other bishops to be set apart unto the church, to minister even according to the first; wherefore shall be no high priest who is worthy; and he shall be appointed by confidence of high priests. And again, no bishop or judge, which shall be set apart for this ministry, shall be tried or condemned for any crime, save it be before confidence of high priests; and in as much as he is found guilty before a confidence of high priests, by testimony that cannot be impeached, he shall be condemned according to the laws of the church. And again, in as much as parents have children in Zion, that teach them not to understand the doctrine of repentance; faith in Christ the Son of the living God; and of baptism and the gift of the Holy Ghost by the laying on of the hands, when eight years old: the sin be upon the heads of the parents, for this shall be a law unto the inhabitants of Zion, and their children shall be baptized for the remission of their sins when eight years old, and receive the laying on of the hands; and they shall teach their children to pray, and to walk uprightly before the Lord. And the inhabitants of Zion shall also observe the sabbath day to keep it holy. And the inhabitants of Zion, also, shall remember their labors, in as much as they are appointed to labor, in all faithfulness, for the labor shall be had in remembrance before the Lord. Now I the Lord am not well pleased with the inhabitants of Zion, for there are idlers among them; and their children are also growing up in wickedness: They also seek not earnestly the riches of eternity, but their eyes are full of greediness. These things ought not to be, and must be done away from among them; wherefore let my servant Oliver carry these sayings unto the land of Zion. And a commandment I give unto them, that he that observeth not his prayers before the Lord in the season thereof, let him be had in remembrance before the judge of my people. These sayings are true and faithful: wherefore transgress them not, neither take therefrom. Behold I am Alpha and Omega, and I come quickly; Amen.

the First Presidency of the Melchizedek Priesthood, except they be literal descendants of Aaron. And if they be literal descendants of Aaron they have a legal right to the bishopric, if they are the firstborn among the sons of Aaron; For the firstborn holds the right of the presidency over this priesthood, and the keys or authority of the same. No man has a legal right to this office, to hold the keys of this priesthood, except he be a literal descendant and the firstborn of Aaron. But, as a high priest of the Melchizedek Priesthood has authority to officiate in all the lesser offices he may officiate in the office of bishop when no literal descendant of Aaron can be found, provided he is called and set apart and ordained unto this power, under the hands of the First Presidency of the Melchizedek Priesthood. And a literal descendant of Aaron, also, must be designated by this Presidency, and found worthy, and anointed, and ordained under the hands of this Presidency, otherwise they are not legally authorized to officiate in their priesthood. But, by virtue of the decree concerning their right of the priesthood descending from father to son, they may claim their anointing if at any time they can prove their lineage, or do ascertain it by revelation from the Lord under the hands of the above named Presidency.

The Evening and the Morning Star—October 1832
Compare Doctrine and Covenants—Sec. 68

Los mormones fueron acusados de tratar de “establecer el comunismo.” El cambio en la revelación se hizo evidentemente para encubrir la verdad en cuanto a este asunto. Fawn Brodie escribió que

José Smith estableció un orden económico en su iglesia que seguía con cierta fidelidad la historia vital de la sociedad comunista típica de su tiempo... José publicó una revelación

estableciendo la Orden Unida de Enoc... la propiedad privada se volvió la propiedad de la iglesia, y el beneficio privado un botín común...

Cualquiera que fuera el excedente que el mayordomo demandara de la tierra, o cualquier cosa de beneficio que el mecánico derivara de su taller, se aportaba al almacén de la iglesia y la tesorería, el converso guardaría sólo lo que fuera “necesario para el sostenimiento y la comodidad” de sí mismo y su familia. El espíritu del verdadero comunismo marxista –“de cada uno según su capacidad, a cada quien según su necesidad” –estaba implícito en todo el sistema (*No Man Knows My History*, 1957, p.106).

Sidney Rigdon puede haber sido el único que influenció a José Smith para empezar la Orden Unida. Fawn Brodie menciona que “El entusiasmo de José por la Orden Unida siempre estuvo moderada por el hecho que era la idea de Rigdon” (*Ibid.*, p.108). José Smith decidió finalmente que la Orden Unida no funcionara, y por lo tanto se volvió necesario cambiar la revelación para encubrir el plan original.

C**A****M****B****I****O****S****M****,****N****,****O****,****P****y****Q**. estos cambios tienen que ver con el Sacerdocio, un tema que trataremos en un capítulo posterior.

Además de las miles de palabras que se agregaron, eliminaron o cambiaron en las revelaciones después que fueron publicadas en el Libro de Mandamientos y otras de las primeras publicaciones, se eliminó una sección completa sobre el matrimonio. También los Discursos sobre la Fe, que abarcaban setenta páginas de la edición de 1835 de *Doctrina y Convenios*, han sido eliminados por completo de las ediciones posteriores. Los escritores mormones admiten que la sección sobre el matrimonio y los Discursos sobre la Fe han sido eliminados, pero muy pocos de ellos admiten que se han producido cambios reales de significado en las revelaciones que todavía se imprimen en *Doctrina y Convenios*.

Todas estas alteraciones se han hecho dentro de poco más de 140 años. Imagínense qué le habría sucedido a la Biblia si las iglesias que la preservaron la hubieran alterado en la misma proporción que los mormones han alterado *Doctrina y Convenios*. ¡Seríamos afortunados de tener algo de la manera que se escribió originalmente!

Cambio Importante en la Revelación Recientemente Aceptada

El 3 de abril de 1976. La Sección de la Iglesia del *Deseret News* informó: “Dos revelaciones, recibidas por anteriores Presidentes de la Iglesia, fueron aceptadas como escrituras la tarde del sábado, abril 3, por el voto de la membresía de la Iglesia...”

“Las nuevas escrituras, que serán organizadas en versículos como parte de Perla de Gran Precio, incluyen el relato de la visión del Profeta José Smith del Reino Celestial recibida el 21 de enero de 1836...”

Después que estas dos revelaciones fueron canonizadas por la iglesia mormona, Michael Marquardt, estudiante de la historia mormona, descubrió que la concerniente a la visión de José Smith del Reino Celestial había sido alterada. El Sr. Marquardt encontró que esta revelación se registró en el propio diario de José Smith bajo la fecha 21 de enero de 1836. En el diario de José Smith la revelación se lee como sigue:

“Los cielos nos fueron abiertos, y vi el Reino celestial de Dios... vi al padre Adán, y a Abraham y a Miguel y a mi padre y mi madre, a mi hermano Alvin (Joseph Smith's Diary, Enero 21, 1836, p.136; original en el departamento histórico SUD).

Cuando los líderes mormones imprimieron esta revelación eliminaron las palabras “y a Miguel” sin ninguna indicación. Se lee como sigue en el *Deseret News*, Sección de la Iglesia, abril 3, 1976: “Los cielos nos fueron abiertos y vi el reino celestial de Dios... vi al Padre Adán, y a Abraham, y a mi padre y mi madre y a mi hermano, Alvin...”

A primera vista la eliminación de las palabras “y a Miguel” no parece ser demasiado importante. En la teología mormona, sin embargo, se creó un grave problema por la declaración “Vi al padre Adán, y a Abraham y a Miguel...” De acuerdo a otras revelaciones de José Smith, *Adán es Miguel*. En Doctrina y Convenios 107:54 leemos: “Y el Señor se les apareció, y se levantaron y bendijeron a Adán, y lo llamaron Miguel, el príncipe, el arcángel.” En 27:11 leemos: “Y también con Miguel, o sea, Adán, el padre de todos, el príncipe de todos, el anciano de días.” De este modo está claro que si Adán es Miguel, José Smith no pudo haber visto a “Adán, y a Abraham y a Miguel.” Los líderes mormones deben haber estado conscientes que esto crearía un problema en la teología mormona, y por tanto eliminaron estas palabras “y a Miguel” de la revelación.

Aparentemente este cambio se hizo en algún momento mientras la iglesia estaba bajo el liderazgo de Brigham Young. El hecho que el cambio fuera hecho después de la muerte de José Smith es evidente en la investigación del Sr. Marquardt. Encontró que la revelación fue copiada al manuscrito de la *History of the Church* (book B-1, p.695), con las palabras “y a Miguel” todavía incluidas. El Sr. Marquardt encontró también que las palabras estaban en la copia de la “Historia Manuscrita,” (book B-2, p.618). Esto es importante porque los líderes mormones ni siquiera comienzan el duplicado hasta casi un año después de la muerte de José Smith (vea *Brigham Young University Studies*, Summer 1971, p.469). Esto significaría que el cambio tendría que haber ocurrido después de la muerte de Smith. Al momento que la revelación fue publicada en el *Deseret News*, 4 de septiembre de 1852, se habían suprimido las palabras “y a Miguel.” Así pues, parece que el cambio tuvo lugar en algún momento entre 1845 y 1852 y que los líderes mormones actuales han canonizado una revelación falsificada.

¿Impensable?

Los líderes mormones han sido muy francos al acusar a otros de hacer cambios. El Apóstol Mark E. Petersen dice que “falsificaciones deliberadas e invenciones fueron perpetradas” en la Biblia (*As Translated Correctly*, 1966, p.4). en la página 27 del mismo libro, el Apóstol Petersen afirma: “Parece impensable, para la mente honesta y devota, que cualquier hombre o grupo de hombres cambiarían de manera deliberada el texto de la Palabra de Dios para promover sus propios fines particulares.”

Estamos de acuerdo en que sería deshonesto cambiar la “Palabra de Dios,” pero nos preguntamos cómo los líderes mormones pueden justificar los cambios en las revelaciones de José Smith, ya que las consideran también como la “Palabra de Dios.” Bruce R. McConkie declaró: “Como ahora está constituida Doctrina y Convenios contiene 136 secciones... La mayoría de estas secciones llegaron a José Smith por revelación directa, las palabras registradas son las del mismo Señor Jesucristo” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.206).

Ahora, sin duda después de que vemos las acusaciones hechas por los líderes mormones en contra de la Biblia, esperaríamos encontrar que los escritos mormones están completamente libres de cambios o alteraciones de cualquier tipo. De todos los escritos mormones esperaríamos que *Doctrina y Convenios* fuera el más puro y libre de revisiones. La razón para esto es que *Doctrina y Convenios* pretende ser las revelaciones dadas directamente por Dios a José Smith —no solo una traducción. Esperaríamos que estas revelaciones estuvieran completamente libres de alteración. Sin embargo, en un examen

cuidadoso, encontramos miles de palabras agregadas. Eliminadas o cambiadas. ¿Cómo pueden explicar esto los líderes mormones?

Muchos mormones niegan que las revelaciones fueran cambiadas. Los que han hecho más estudio admiten que se hicieron cambios, pero tratan de justificarlos diciendo que Dios tiene el derecho de cambiar Su palabra. Melvin J. Petersen escribió:

Una vez que un hombre ha sido reconocido y aceptado como profeta y favorecido con comunicaciones de Dios, su gran responsabilidad es asegurarse, en la medida en que tiene poder para hacerlo, que aquellos a quienes están dirigidas las comunicaciones, entiendan lo que Dios ha revelado para ellos. *Suyo es el poder para revisar, corregir, omitir, o cambiar cualquiera de sus escritos* a fin de que puedan manifestar más claramente lo que Dios reveló por medio de él...

Un profeta no puede ser criticado con justicia cuando reescribe los mandamientos que recibió de Dios, porque solamente hace aquello que es parte de su papel como profeta” (“A Study of the Nature of and the Significance of the Changes in the Revelations,” pp.164-165)

No podemos entender cómo el Sr. Petersen puede razonar de esta manera. David Whitmer señaló lo absurdo de tal idea cuando escribió:

¿Es posible que la mente de los hombres pueda estar tan cegada como para creer que Dios daría estas revelaciones –mandándoles imprimirlas en Su Libro de Mandamientos –y luego mandarles después que cambien y les agreguen algunas palabras que cambian el significado en su totalidad? ¿Como si Dios hubiera cambiado completamente de opinión después de dar su palabra? ¿Es posible que un hombre que pretende alguna espiritualidad creyera que Dios funcionaría de dicha forma? (*Saints' Herald*, Febrero 5, 1887).

En la “Introducción a *Doctrina y Convenios* (p. V) encontramos lo que pretende ser el testimonio de los Doce Apóstoles para *Doctrina y Convenios*. Entre los nombres firmados en este supuesto documento encontramos el del Apóstol William E. McLellin. En años posteriores, sin embargo, McLellin que este “testimonio” era una “falsificación de base.” McLellin también tenía mucho que decir sobre los cambios en las revelaciones. El *Salt Lake Tribune* del 6 de octubre de 1875, publicó la siguiente declaración acerca de McLellin: “Su fe fue sacudida por primera vez por los cambios realizados en las revelaciones. Había tenido cuidado de mantener copias de los originales, presentó la prueba de que todas las primeras revelaciones fueron cambiadas tres veces, y considerablemente corregidas antes de que aparecieran en su forma actual.”

William E. McLellin habría dicho:

En 1835 en Kirtland fue nombrado otro comité para arreglar las revelaciones para imprimirlas de nuevo... yo a menudo estaba en la oficina de José, y sé positivamente que algunas de las revelaciones fueron tan alteradas, mutiladas y cambiadas que un buen erudito apenas las reconocería. En una revelación conté ¡20 alteraciones! Por lo tanto, ¿quién puede depender de ellas? Yo no. No lo haré... Todo su problema surge por tomar ese *Doctrina y Convenios* mutilado y alterado (*Saints' Herald*, 17:556, 557, como se cita en *Changing of the Revelations*, by Daniel Macgregor, p.6).

Dado que William E. McLellin era un apóstol en la iglesia mormona, sus declaraciones son por supuesto importantes. Aún más importante, no obstante, es el hecho que David Whitmer, uno de los tres testigos especiales del *Libro de Mormón*, escribiera un libro en el que criticaba a José Smith por cambiar las revelaciones. Declaró que

...cuando el Libro de Doctrina y Convenios se publicó... unos cuantos de los hermanos supieron entonces sobre la mayoría de los cambios importantes que habían sido puestos en el Libro de Doctrina y Convenios. Con el tiempo fue de conocimiento general, y el resultado fue que algunos de los miembros dejaron la iglesia a causa de ello... Cuando se volvió de conocimiento general que estos cambios importantes se habían hecho a Doctrina y Convenios, muchos de los hermanos se opusieron seriamente a ello, pero no quería decir mucho en aras de la paz, ya que fue el hermano José y los líderes quienes lo hicieron. La mayoría de los miembros – pobres almas débiles – pensaban que cualquier cosa que hiciera el Hermano José, debería estar correcta; así que, en su ceguera de corazón, confiando en el brazo de la carne, lo miraron por encima y fueron llevados al error... (*An Address To All Believers In Christ*, by David Whitmer, Richmond, Mo., 1887, p.61).

En la página 49 del mismo libro, David Whitmer acusó:

Ustedes han cambiado las revelaciones de la manera en que fueron dadas por primera vez y como están hoy en el Libro de Mandamientos, para apoyar el error del Hermano José al tomar sobre sí mismo el oficio de Vidente para la iglesia. Ustedes han cambiado las revelaciones para apoyar el error de los sumos sacerdotes. Ustedes han cambiado las revelaciones para apoyar el error de un Presidente del sumo sacerdocio, sumos consejeros, etc. Ustedes han alterado las revelaciones para apoyarse para ir más allá de la enseñanza sencilla de Cristo en la parte del nuevo convenio del Libro de Mormón... Ustedes que ahora viven no las cambiaron, pero que se esfuerzan defender estas cosas, son tan culpables a los ojos de Dios como los que las cambiaron (*An Address To All Believers In Christ*, p.49).

JOSÉ SMITH Y BUSCAR DINERO

Capítulo 4

En el *Salt Lake City Messenger* de Agosto de 1971, anunciamos uno de los descubrimientos más importantes desde que José Smith fundó la iglesia mormona en 1830. Este es el descubrimiento de Wesley P. Walters de un documento original que tiene más de 140 años de edad. Este documento, encontrado en Norwich, Nueva York, demuestra que José Smith era un “observador del cristal”^{*} y que fue arrestado, juzgado y encontrado culpable por un juez de paz en Bainbridge, New York, en 1826. (vea la fotografía de este documento en la página siguiente) La importancia de este documento no puede ser exagerada porque establece la historicidad del relato que se publicó por primera vez en *Fraser's Magazine* en 1873. Citamos lo siguiente de esa publicación:

EL ESTADO DE NUEVA YORK vs. JOSÉ SMITH

Orden emitida por denuncia escrita bajo juramento Peter G. Bridgeman, quien informó de que uno José Smith de Bainbridge era una persona desordenada y un impostor.

Prisionero llevado ante la Corte el 20 de marzo de 1826. Prisionero examinado: dice que él vino de la ciudad de Palmyra, y había estado en la casa de Josiah Stowel en Bainbridge la mayor parte del tiempo desde entonces; que una pequeña parte del tiempo había sido empleado por dicho Stowel en su granja, y yendo a la escuela. Que tenía cierta piedra a la que miraba ocasionalmente para determinar dónde estaban escondidos los tesoros en las entrañas de la tierra; que profesaba decir de esta manera a qué distancia estaban las minas de oro bajo la tierra, y había mirado para el Sr. Stowel varias veces, y le había informado dónde podía encontrar estos tesoros, y el Sr. Stowel había estado involucrado en excavar por ellos. Que en Palmyra pretendió decir por medio de mirar en esta piedra, donde estaban enterrado dinero en monedas en Pennsylvania, y mientras estuvo en Palmyra a menudo había determinado con precisión de esa manera dónde estaba la propiedad perdida de varias clases; que ocasionalmente había tenido el hábito de mirar a través de esta piedra para encontrar propiedad perdida, pero en los últimos tiempos prácticamente había renunciado a ella a causa de que lesionaba su salud, especialmente los ojos causándoles úlceras; que él no solicitó negocios de este tipo, y que siempre más bien había declinado tener nada que ver con este negocio.

Josiah Stowel bajo juramento: dice que el prisionero había estado en su casa algo como cinco meses; había sido empleado por él para trabajar en la granja parte del tiempo; que pretendía tener habilidad para decir dónde estaban tesoros ocultos en la tierra por medio de mirar a través de cierta piedra; que el prisionero le había buscado algunas veces; una ocasión para decirle sobre dinero enterrado en Bend Mountain en Pennsylvania, una vez por oro en Monument Hill, y una vez por una fuente de agua salada; y que sabía positivamente que el prisionero podía decir, y poseía el arte de ver esos tesoros valiosos a través del medio de dicha piedra; que encontró el

^{*} “Observador del Cristal” [glass-looker] Es una persona que mira directamente un objeto, como una bola de cristal o una piedra, para ver el futuro o ver el mundo espiritual. N. del T.

(palabra ilegible) en Bend y en Monument Hill como lo representó el prisionero; que el prisionero había mirado a través de dicha piedra para el Diácono Attleton por una mina,

Transcription of 1826 Bill of Justice Albert Neely

Chenango County to Albert Neely		
People	Assault & Battery	
VS	trial at G. A. Leadbetter's	
Tunis Brazee	Justices	
same	James Humphry	
VS	Zechariah Tarbel	
Peter Brazee	Albert Neely	
same	to my in trial	3.68
VS	of above cause.	
John Sherman		
People	Assault & Battery	\$1.99
VS	To my fees in this cause	
Samuel May		
March 22, 1826		
same	Misdemeanor	
VS	To my fees in examination	2.68
Joseph Smith	of above cause	
The Glass looker		
March 20, 1826		
same	Champerly	
VS	to examination of above cause	2.18
Newel Evans		
Sept. 2, 1826		
same	Assault & Battery	
VS	To my fees in the above cause	1.46
Josiah Evans		
same	Petit Larceny	
VS	To my fees in above cause	1.85
Robert Darrell		
Oct. 3, 1826		
same	Assault & Battery	
VS	To fees in above cause	2.53
Ira Church	Albert Neely, Jus of Peace	\$16.37
Nov. 9, 1826		



1826 Bill of Justice Albert Neely

Courtesy Clerk of the Board of Supervisors,
Chenango County Office Building, Norwich, New York

Una fotografía de la factura del Juez Albert Neely mostrando los costos implicados en varios juicios en 1826. El quinto punto desde arriba menciona el juicio de "José Smith el Observador del Cristal." Cuando la letra "S" se repetía en los documentos de la época de José Smith, como en la palabra "Glass" [cristal] las dos letras parecían como una "P" (vea la palabra "Assault" en los puntos 1, 4, 7 y 9). Esta factura publicada del registro de la corte demuestra ser auténtica.

no la encontró exactamente, pero obtuvo una p- (palabra sin terminar) de mineral que semejava oro, cree; que el prisionero había dicho por medio de esta piedra dónde había enterrado dinero el Sr. Bacon; que él y el prisionero habían estado en busca de él; que el prisionero había dicho que estaba en cierta raíz de tronco a cinco pies de la superficie de la tierra, y con ella se encontraría

una pluma de la cola; dicho Stowel y el preso acto seguido comenzaron a excavar, encontraron una pluma de la cola, pero el dinero se había ido; que supone el dinero se movió hacia abajo. Que el preso sí ofrecía sus servicios; que nunca le engañó; que el preso miraba a través de la piedra y describía correctamente la casa de Josiah Stowel y el retrete, mientras estaba en Palmyra; que le había dicho acerca de un árbol pintado, con la cabeza de un hombre pintada sobre él, por medio de dicha piedra. Que había estado en compañía del prisionero excavando por oro, y que tenía la fe más implícita en la habilidad del prisionero.

Arad Stowel bajo juramento: dice que fue a ver si el preso podía convencerle que poseía la habilidad que profesaba tener, ante lo cual el preso puso un libro sobre una tela blanca, y propuso mirar a través de otra piedra que era blanca y transparente, sostener la piedra a la vela, girar la cabeza hacia el libro y leer. El engaño aparecía tan palpable que el testigo se fue disgustado.

McMaster bajo juramento: dice que fue con Arad Stowel, y de igual forma se marchó disgustado. El preso fingió que podía descubrir los objetos a distancia sostener esta piedra blanca al sol o una vela; que el preso más bien se negó a mirar en un sombrero a su piedra de color oscuro, ya que dice que lastima sus ojos.

Jonathan Thompson dice que al prisionero se le pidió que buscara un cofre de dinero; buscó, y pretendió saber dónde estaba; y el preso, Thompson, y Yeomans fueron en busca de él; que Smith llegó primero al punto; era de noche; que Smith miró en el sombrero mientras estaba allí, y cuando estaba muy oscuro, y dijo cómo estaba situado el cofre. Después de excavar varios pies, golpearon sobre algo que sonaba como una tabla o tablón. El preso no se veía de nuevo, fingiendo que estaba alarmado por razón de las circunstancias relacionadas con el cofre enterrado, [que], vino todo fresco a su mente. Que la última vez que miró descubrió claramente a los dos indios que enterraron el cofre, que una disputa se produjo entre ellos, y que uno de dichos indios fue asesinado por el otro, y lo echó en el agujero al lado del cofre, para protegerlo, según suponía. Thompson dice que cree en la habilidad profesada del prisionero; que la tabla que él golpeó con su pala fue probablemente el cofre, pero a causa de un encantamiento el cofre se fue alejando de ellos cuando cavaban; que a pesar de que continuaron constantemente retirando la tierra, sin embargo, el cofre se mantuvo a la misma distancia de ellos. Dice que el preso dijo que le parecía que se podría encontrar sal en Bainbridge, y que está seguro que el preso puede adivinar cosas mediante dicha piedra. Que como evidencia del hecho el preso miraba en su sombrero para decirle acerca de un dinero que el testigo perdió hace dieciséis años, y describió al hombre que el testigo suponía lo había tomado, y la disposición del dinero:

Y por lo tanto la Corte encuentra al Acusado culpable. Costos: Orden Judicial, 19c. Denuncia bajo juramento, 25 ½ c. Siete testigos, 87 ½ c. Garantías, 25 c. Orden de Encarcelación, 19 c. Garantías de testigos, 75 c. Citatorio, 18 c. -\$2.68” (*Fraser's Magazine*, February, 1873, pp.229-30).

Aunque el expediente judicial Bainbridge se imprimió un par de veces no llegó a ser demasiado conocido hasta que Fawn Brodie lo publicó en su libro *No Man Knows My History*. Inmediatamente después que apareció su libro, los líderes mormones declararon que el expediente era una falsificación (vea *Deseret News*, Church Section, Mayo 11, 1946). El Apóstol John A. Widtsoe declaró: “Este supuesto expediente judicial... parece ser un intento literario de un enemigo para ridiculizar a José Smith... No existe ninguna prueba que tal juicio tuviera lugar” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, Salt Lake City, 1951, p.78).

Los eruditos mormones siguieron negando la autenticidad del expediente judicial hasta que el Sr. Walters hizo su descubrimiento en 1971. El documento que encontró Walters es la factura del Juez Albert Neely mostrando los costos involucrados en varios juicios en

1826. El quinto punto desde arriba, menciona el juicio de “José Smith El Observador del Cristal” (vea la foto en la página 26).

El hecho que el documento diga que José Smith era un “Observador del Cristal” se ajusta muy bien con la versión publicada del juicio. De hecho, esta sola declaración parece demostrar que el relato publicado del juicio es auténtico. Además de esto, no obstante, la factura de Neely proporciona evidencia adicional. Afirma que el juicio tuvo lugar el “20 de marzo de 1826,” y esta es precisamente la fecha encontrada en el relato publicado del juicio: “Prisionero traído ante la Corte el 20 de marzo de 1826” (*Fraser's Magazine*, February, 1873, p.229). En la factura de Albert Neely el cargo por este juicio es listado como “2.68,” y es la cantidad exacta encontrada en el expediente impreso: “Costos... \$2.68.” Ante esta evidencia, es imposible seguir negando la autenticidad del expediente judicial.

Además de la factura del Juez Neely para el juicio de “José Smith El Observador del Cristal,” el Sr. Walters descubrió la factura del agente de policía Philip M. DeZeng, que habla de la “Orden de Servicio sobre José Smith.” Hemos incluido una fotografía de este documento en *Mormonism—Shadow or Reality?* (p.35). El Sr. Walters ha dado un relato del descubrimiento de estas facturas en una declaración jurada. Extraemos lo siguiente de ese documento:

REVERENDO WESLEY P. WALTERS, habiendo sido debidamente juramentado, testifica y declara:

El sábado, 22 de mayo de 1971, mientras estaba en Norwich, Nueva York, Yo, ...me fue mostrado por el Historiador del Condado, Sra. Mae Smith, en donde el Condado Chenango guarda su archivo muerto, que estaba en cuarto posterior, mal iluminado, en el sótano de la Cárcel del Condado...

El 28 de julio de 1971, pude regresar a Norwich y por la tarde regresé a la Cárcel del Condado acompañado por el Sr. Fred Poffarl ...el Sr. Poffarl descubrió dos cajas de cartón en la parte más oscura del cuarto, conteniendo más bultos de facturas, todas revueltas en cuanto a la fecha, y algunas bastante mojadas y mohosas... Fue en la caja del Sr. Poffarl que pronto se encontraron las facturas de 1826... Cuando abrí el manojó de 1826 la factura de P. J. de Albert Neely y enseguida la factura del Constable de Philip m. DeZeng. En la factura del Sr. Neely estaba el punto del juicio de “José Smith El Observador del Cristal” ...En la factura del Sr. DeZeng estaban los cargos por arrestar y custodiar a José Smith, notificar a dos jueces, citar a 12 testigos, así como un cargo por orden de encarcelación por un viaje de 10 millas “para prenderle,” sin especificación en cuanto a dónde fue prendido sobre la orden de encarcelación...

En mi opinión, las facturas son auténticas, de la misa calidad de papel y tinta de las demás facturas de 1826 y 1830 y me parecieron haber permanecido atadas y sin tocar desde el día que fueron empacadas y dejadas en almacenamiento por la Oficina de Supervisores del Condado Chenango, Nueva York... ..(Declaración Jurada de Wesley P. Walters, fechada Oct.28, 1971).

Antes que el Sr. Walters hiciera su descubrimiento de las facturas, los eruditos mormones estaban dispuesto a aceptar que si el juicio de 1826 fuera auténtico, desmentiría al mormonismo. El Dr. Francis W. Kirkham hizo estas declaraciones:

Un estudio cuidadoso de todos los hechos relacionados con esta supuesta confesión de José Smith en un tribunal de justicia, que había utilizado una piedra vidente para encontrar tesoros escondidos con fines de fraude, debe llegar a la conclusión de que ningún registro así jamás se

ha hecho, y por lo tanto, no existe... Si existiera alguna evidencia que José Smith hubiera utilizado una piedra evidente con fines de fraude y engaño, y en especial hubiera hecho esta confesión en un tribunal de justicia ya desde 1826, o cuatro años antes que se publicara el Libro de Mormón, y esta confesión estuviera en un expediente judicial, *hubiera sido imposible para él haber organizado la Iglesia restaurada (A New Witness For Christ In America, vol. 1, pp.385-87).*

Si pudiera identificarse un expediente judicial, y si contuviera una confesión de José Smith que le diera a conocer como una persona pobre, ignorante, engañada, y supersticiosa –incapaz de escribir un libro de algún efecto, y cuya iglesia no podría perdurar porque atraería sólo a personas similares de baja mentalidad, si tal confesión del expediente judicial pudiera ser identificada y demostrada, entonces sigue que *sus creyentes deben negar su pretendida guía divina* que los llevó a seguirle... *¿Cómo podría ser un profeta de Dios, el líder de la Iglesia Restaurada para estas decenas de miles, si hubiera sido el fraude supersticioso que ‘las páginas de un libro’ declaraban que confesó ser? (Ibid., pp.486-87).*

En su libro *The Myth Makers*, el Dr. Hugh Nibley ha escrito casi veinte páginas en un intento para desacreditar el “expediente judicial de Bainbridge.” En la página 142 del libro del Dr. Nibley encontramos esta declaración: “...si este expediente judicial es auténtico *es la prueba más irrefutable en existencia contra José Smith.*” El libro del Dr. Nibley declara también que si pudiera establecerse la autenticidad del expediente judicial sería “*el golpe más devastador para Smith jamás asestado*” (Ibid.)

Desde que el descubrimiento de Wesley Walters verificó la autenticidad del expediente judicial, el Dr. Nibley ha estado extrañamente callado sobre el asunto. El primer erudito mormón en ocuparse de este tema desde el descubrimiento de Walters es Marvin S. Hill, Profesor Asistente de Historia en la Universidad Brigham Young. El Dr. Hill difiera tanto de Kirkham como de Nibley al afirmar que incluso si José Smith fuera culpable de “observar el cristal” esto no demuestra que fuera un fraude religioso:

...el Reverendo Wesley R. Walters... descubrió algunos registros en el sótano de la oficina del sheriff en Norwich, Nueva York, que afirma demuestran la realidad del juicio de 1826 y llega a sustentar que José Smith pasó parte de su carrera temprana en el sur de Nueva York como un buscador de dinero y vidente de tesoros escondidos...

Una investigación preliminar del escritor en la oficina del sheriff en Norwich, Nueva York, confirmó que Walters había investigado extensamente las facturas de los oficiales locales fechadas en la década de 1820, muchas de las cuales eran similares a las dos facturas en cuestión. Los originales, sin embargo, no estaban en la oficina del sheriff sino en posesión de Walters. Presumiblemente estarán disponibles para el estudio en una fecha posterior. Hasta entonces el problema final de su autenticidad debe permanecer abierto. Si un estudio de la escritura a mano y el papel de los originales demuestran su autenticidad, se confirmará que hubo un juicio en 1826 y que observar el cristal fue un tema en el juicio... si la facturas probaran ser auténticas y demostraran que José Smith fue juzgado como “Observador del Cristal,” ¿qué vamos a hacer con él? Casi todos parecen haber aceptado que si José Smith efectivamente fue un buscador de oro, que también era un fraude religioso. Esta es una opinión, sin embargo, de nuestra propia generación, no de la de José Smith. *El mismo José Smith nunca negó que buscara tesoros escondidos...* En un lugar aceptó que hizo ese trabajo, pero nunca hizo mucho dinero con él... Hosea Stout, que creía en el Profeta, dijo que *las planchas de oro fueron encontradas por medio de una piedra vidente.*

Si había un elemento de misticismo en José Smith, y el resto de los primeros mormones, que les llevó a buscar tesoros en la tierra, *no contradice la autenticidad de sus convicciones religiosas* (*Brigham Young University Studies*, Winter 1972, pp.224, 225, 231, 232).

En otro artículo publicado en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* (Winter 1972, pp.77, 78), Marvin S. Hill escribió: “Puede haber pocas dudas ahora, como he señalado en otro lugar, que *José Smith fue llevado a juicio en 1826* por una acusación, no exactamente clara, asociada con *buscar dinero*... Para el historiador interesado en José Smith el hombre, no parece incongruente que él hubiera ido a la caza de tesoros con una piedra vidente y luego la utilizara con plena fe para recibir revelaciones del Señor.”*

En su *History of the Church*, José Smith admitió que trabajó para Josiah Stowel, pero no reconoció el hecho que fue arrestado o que utilizaba una “piedra vidente” para encontrar tesoros:

En el mes de octubre de 1825, me contraté con un anciano caballero de nombre Josiah Stowel, que vivía en el condado Chenango, estado de Nueva York. Él había oído algo de una mina de plata que había sido abierta completamente por los españoles... y había, antes de contratarme, estado excavando, con el propósito, si fuera posible, de descubrir la mina... me llevó, con el resto de sus obreros, a cavar por la mina de plata, en la que seguí trabajando durante casi un mes, sin éxito en nuestra empresa, y finalmente me impuse con el anciano caballero para que dejara de buscarla. De aquí surgió la historia generalizada de haber sido un buscador de dinero (*History of the Church*, vol. 1, p.17).

La madre de José Smith no mencionó el juicio, pero admitió que Josiah Stowel vino a buscar la ayuda de José Smith porque “había oído que poseía ciertas claves, por las cuales podía percibir cosas invisibles para el ojo natural” (*Biographical Sketches of Joseph Smith the Prophet*, London, 1853, pp.91- 92). El historiador mormón B. H. Roberts afirmó que Stowel llegó a José Smith porque había “oído del don de la videncia de José Smith” (*Comprehensive History of the Church*, vol. 1, p.82).

Aunque José Smith suprimió el juicio de 1826 en su *History of the Church*, Dale L. Morgan descubrió que el juicio era mencionado ya desde 1831 en una carta publicada en el *Evangelical Magazine and Gospel Advocate*, publicado en Utica, N. Y. citamos lo siguiente de esa publicación:

Señores Editores: ...creyendo que una historia más completa de su fundador, José Smith, hijo, pudiera ser interesante... Me tomaré la molestia de hacer algunos comentarios... Durante varios años antes de la aparición de su libro, andaba por el país en el carácter de un observador del cristal: pretendiendo, por medio de una cierta piedra, o cristal, que él ponía en un sombrero, ser capaz de descubrir bienes perdidos, tesoros ocultos, minas de oro y plata, etc... en su pueblo, un acaudalado granjero, llamado *Josiah Stowell*, junto con otros, *gastó grandes sumas de dinero en buscar dinero escondido, el cual este Smith pretendía que podía ver, y les decía dónde excavar*; pero nunca encontraron su tesoro. Finalmente el público, se cansó del abuso perverso

* En un nuevo libro titulado, *The Mormon Experience*, pp. 10-11, el Historiador de la Iglesia Leonard J. Arrington y su ayudante Davis Bitton han aceptado ahora que José Smith fue juzgado como “observador del cristal.” “El mismo Smith aceptó que el empleo de Josiah Stowel resultó en que el joven fuera llevado a juicio en 1826, acusado de ya sea de vagancia o conducta desordenada. Las facturas elaboradas por el juez local y el agente de policía se refieren a Smith como un “observador del cristal” (quien, al mirar a través de una piedra de cristal, podía ver las cosas no discernible por el ojo natural). Las facturas clasifican la ofensa como un delito menor e indican que cuando menos doce testigos fueron citados.”

con el que escamoteaba la credulidad de los ignorantes, con el propósito de gorronear su sustento de sus ganancias, *hicieron que le arrestaran como persona licenciosa, le juzgaran y condenaran* ante una corte de justicia... Esto fue hace cuatro o cinco años (*Evangelical Magazine and Gospel Advocate*, Abril 9, 1831, p.120).

Ahora que la autenticidad del expediente judicial ha sido establecida, los líderes de la iglesia mormona enfrentan un dilema. El expediente judicial muestra explícitamente que José Smith estaba profundamente implicado en las prácticas mágicas el mismo tiempo que se suponía se preparaba para recibir las planchas para el *Libro de Mormón*. El expediente judicial demuestra que Smith buscaba tesoros enterrados en 1826, y de acuerdo a su propia historia, las planchas para el *Libro de Mormón* fueron tomadas del Cerro Cumorah al año siguiente. José Smith afirmó que había sabido que las planchas estaban enterradas en el Cerro Cumorah desde 1823. Hizo esta declaración relacionada con el descubrimiento de las planchas: “Habiendo quitado la tierra, conseguí una palanca que logré introducir debajo de la orilla de la piedra, y con un ligero esfuerzo la levanté. Miré dentro de la caja, y efectivamente vi allí las planchas...”

“Intenté sacarlas, pero me lo prohibió el mensajero; y de nuevo se me informó que aún no había llegado la hora de sacarlas, ni llegaría sino hasta después de cuatro años, a partir de esa fecha...” (*Perla de Gran Precio*, José Smith 1:52-53).

Ahora bien, es interesante observar que en el expediente judicial, José Smith confesó que “durante los tres años” antes de 1826 había utilizado una piedra colocada en su sombrero para encontrar tesoros o bienes perdidos. De acuerdo a la propia declaración de José Smith, entonces, comenzó sus actividades de buscar dinero por 1823. El lector recordará que se suponía que el mensajero había informado a José Smith acerca de las planchas de oro el 21 de septiembre de 1823. A partir de esto parecería que José Smith se involucró profundamente en la búsqueda de dinero en el momento en que el mensajero le comunicó de las planchas de oro y que todavía estuvo implicado en estas prácticas durante al menos tres de los cuatro años, cuando se suponía que Dios lo preparaba para recibir las planchas de oro para el *Libro de Mormón*. Estos hechos parecen socavar toda la base del mormonismo.

Al momento que se publicó el Libro de Mormón muchas personas se ocupaban en buscar tesoros enterrados. Por ejemplo, el 16 de febrero de 1825, el *Wayne Sentinel* (un periódico publicado en las cercanías de José Smith) reimprimió lo siguiente del *Windsor Journal*, (Vermont):

Buscar dinero. –Lamentamos observar aún en esta era ilustrada, una disposición tan generalizada para dar crédito a los relatos de las Maravillas. Incluso las historias aterradoras de dinero oculto bajo la superficie de la tierra, y encantado por el Diablo o Robert Kidd, son recibidas como verdaderas por muchos de nuestros respetables conciudadanos...

Un caballero respetable en Tunbridge, fue informado por medio de un sueño, que un cofre de dinero estaba enterrado en una isla pequeña... Después de haber sido dirigido por la vara mineral dónde buscar el dinero... él y sus peones se toparon... con un cofre de oro... el cofre se alejó por el lodo, y desde entonces no ha sido visto u oído.

Muchas de las personas que buscaban tesoros enterrados eran muy supersticiosas. Había muchas historias extrañas conectadas con estas caerías de tesoros. Martin Harris, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, relató lo siguiente:

are carefully watched. they can be removed from place to place according to the good pleasure of Him who made them and owns them. He has his messengers at his service, and it is just as easy for an angel to remove the minerals from any part of one of these mountains to another, as it is for you and me to walk up and down this hall. This, however, is not understood by the Christian world, nor by us as a people. There are certain circumstances that a number of my brethren and sisters have heard me relate, that will demonstrate this so positively, that none need doubt the truth of what I say.

I presume there are some present who have heard me narrate a circumstance with regard to the discovery of a gold mine in Little Cottonwood Cañon, and I will here say that the specimens taken from it, which I have in my possession today, are as fine specimens of gold as ever were found on this continent. A man whom some of you will well know, brought to me a most beautiful nugget. I told him to let the mine alone.

When General Conner came here, he did considerable prospecting; and in hunting through the Cottonwoods, he had an inkling that there was gold there. Porter, as we generally call him, came to me one day, saying, "They have struck within four inches of my lode, what shall I do?" He was carried away with the idea that he must do something. I therefore told him to go with the other brethren interested, and make his claim. When he got through talking, I said to him, "Porter, you ought to know better; you have seen and heard things which I have not, and are a man of long experience in this Church. I want to tell you one thing; they

may strike within four inches of that lode as many times as they have a mind to, and they will not find it." They hunted and hunted, hundreds of them did; and I had the pleasure of laughing at him a little, for when he went there again, he could not find it himself." (Laughter.)

Sometimes I take the liberty of talking a little further with regard to such things. Orin P. Rockwell is an eye-witness to some powers of removing the treasures of the earth. He was with certain parties that lived near by where the plates were found that contain the records of the Book of Mormon. There were a great many treasures hid up by the Nephites. Porter was with them one night where there were treasures, and they could find them easy enough, but they could not obtain them.

I will tell you a story which will be marvelous to most of you. It was told me by Porter, whom I would believe just as quickly as any man that lives. When he tells a thing he understands, he will tell it just as he knows it; he is a man that does not lie. He said that on this night, when they were engaged hunting for this old treasure, they dug around the end of a chest for some twenty inches. The chest was about three feet square. One man who was determined to have the contents of that chest, took his pick and struck into the lid of it, and split through into the chest. The blow took off a piece of the lid, which a certain lady kept in her possession until she died. That chest of money went into the bank. Porter describes it so [making a rumbling sound]; he says this is just as true as the heavens are. I have heard others tell the same story. I relate this because it is

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 19, p. 37. Brigham Young habla de la cacería de tesoros.

El Sr. Stowel estaba en este momento con el viejo Sr. Smith buscando dinero. Reportan estos buscadores de dinero, que habían encontrado cajas, pero antes que pudieran tomarlas, *se hundirían en la tierra...* Había una gran cantidad de cosas extrañas, dignas de verse. Una vez la vieja casa-escuela de troncos al sur de Palmyra, se iluminó de repente y los ahuyentó. Samuel Lawrence me contó que mientras excavaban, un gran hombre que parecía ser de 2.40 o 2.70 m de alto, llegó y se sentó en la viga central del granero, y les hizo la seña que debían salir... Estas cosas eran reales para ellos, creo, porque me las dijeron en confianza, y por diferentes, y sus historias concordaban, y parecían ser en serio –Supe que eran en serio (Una entrevista con Martin Harris, publicado en *Tiffany's Monthly*, 1859, p.165).

En otra ocasión Martin Harris admitió que participó en alguna búsqueda de dinero y que una caja de piedra se regresó sigilosamente a la colina: “Martin Harris (hablando a un grupo de Santos en Clarkston, Utah en la década de 1870): Les contaré de algo maravilloso que sucedió después que José Smith encontró las planchas. Tres de nosotros tomamos unas herramientas para ir a la colina e ir en busca de más cajas, u oro o algo, y efectivamente encontramos una caja. ...pero he aquí que por algún poder nunca visto, *se deslizó sigilosamente en la colina*” (Testimony of Mrs. Comfort Godfrey Flinders, *Utah Pioneer Biographies*, vol. 10, p.65, Genealogical Society of Utah, como se cita en un manuscrito inédito de LaMar Petersen).

Parece que incluso Brigham Young, el segundo presidente de la iglesia mormona, estaba influido por la superstición de su época. En un sermón entregado el 17 de junio de 1877, afirmó:

Estos tesoros que están en la tierra son vigilados cuidadosamente, pueden sacados de un lugar a otro de acuerdo a la buena complacencia de Él que los hizo y los posee... Orrin P. Rockwell es testigo presencial de algunos poderes para cambiar de lugar los tesoros de la tierra. Estuvo con ciertos grupos que vivían cerca de donde se encontraron las planchas que contienen los registros del *Libro de Mormón*. Había una gran cantidad de tesoros escondidos por los nefitas. Porter estaba con ellos una noche donde había tesoros, y pudieron encontrarlos bastante fácilmente, pero no pudieron obtenerlos... Dijo que en esta noche... cavaron alrededor del final de un cofre... Un hombre que estaba decidido a tener el contenido de ese cofre, tomó su pico y golpeó en la tapa del mismo, y dividió completamente el cofre. El golpe quitó un pedazo de la tapa, que cierta dama mantuvo en su poder hasta que murió. Ese cofre de dinero entró al banco. Porter lo describe así [haciendo un ruido sordo]; él dice que esto es tan cierto como son los cielos... para los que entienden estas cosas, no es maravilloso... me tomaré la libertad de contarles de otra circunstancia... Oliver Cowdery fue con el Profeta José cuando depositó estas planchas... el ángel le instruyó para llevarlas de regreso al cerro Cumorah, lo cual hizo. Oliver dice... *el cerro se abrió*, y entraron a una cueva, en la cual había un salón grande y espacioso... Pusieron las planchas sobre una mesa; era una mesa grande que estaba en el salón... debajo de esta mesa había *una pila de planchas como de sesenta centímetros de alta*, y también había en este salón *más planchas que probablemente muchas carretas cargadas*... existe un sello sobre los tesoros de la tierra; a los hombres se les permite ir hasta aquí y no más lejos. He conocido lugares donde había tesoros en abundancia, pero ¿podrían obtenerlos los hombres? No. (*Journal of Discourses*, vol. 19, pp.36-39).

Al momento que el Libro de Mormón salió a la luz muchas personas creían en “piedras para mirar.” Estas piedras a veces eran colocadas en un sombrero y utilizadas para localizar tesoros enterrados. Lo siguiente, tomado del *Orleans Advocate*, apareció en el *Wayne Sentinel* el 27 de diciembre de 1825:

SR: STRONG –Por favor inserte lo siguiente y complazca a uno de sus lectores.

Descubierto Maravillosamente. –A escasos días desde que fue descubierto en esta ciudad, con la ayuda de una piedra mineral, (que se vuelve transparente cuando se coloca en un sombrero y la luz es excluida por el rostro de aquel que ve en ella, siempre que sea el favorito de la fortuna,) un monstruoso caldero de potasa en las entrañas de la vieja madre Tierra, lleno del más puro oro en lingotes... Su Majestad Satánica, o algún otro agente invisible, parece custodiarlo bajo órdenes estrictas: porque apenas se excava a en un lugar, se aleja como “falsa esperanza ilusoria,” a otro aún más remoto.

En una declaración jurada con fecha 11 de diciembre de 1833, Willard Chase afirmó que José Smith encontró su piedra vidente mientras ayudaba a cavar un pozo. El historiador mormón B. H. Roberts aceptó la historia que la piedra fue encontrada mientras cavaba un pozo: “La Piedra Vidente mencionada aquí era de color chocolate, algo así como piedra *en forma de huevo que el Profeta encontró mientras excavaba un pozo* en compañía de su hermano Hyrum, para un Sr. Clark Chase, cerca de Palmyra, N. Y. Poseía las cualidades del Urim y Tumim, ya que *por medio de ella* –como se describe antes –así como por medio de los Intérpretes encontrados con el registro nefita, *José fue capaz de traducir los caracteres grabados sobre las planchas*” (*Comprehensive History of the Church*, vol. 1, p.129).

Martin Harris, uno de los tres testigos del Libro de Mormón, declaró en cuanto a la “piedra” de José Smith:

Estas planchas fueron encontradas en el punto norte de una colina dos millas al norte de la aldea Manchester. *José tenía una piedra que fue desenterrado del pozo de Mason Chase, a ocho metros de la superficie. En esta piedra él podía ver muchas cosas, lo sé con certeza. Fue por medio de esta piedra que descubrió por primera vez estas planchas.*

En primer lugar, me contó de esta piedra, y propuso poner una venda en sus ojos, y correr una carrera conmigo en el bosque. Pocos días después de esto, yo... estaba picando mis dientes con un pasador mientras estaba sentado en la barra. El pasador se atoró en mis dientes, y cayó de mis dedos entre la viruta y la paja... Luego tomé por sorpresa a José, y le dije –dije, ‘Toma tu piedra.’ Yo nunca la había visto, y no sabía si la tendría con él. La tenía en su bolsillo. *La tomó y la colocó en su sombrero* –el viejo sombrero blanco –*y colocó su rostro en su sombrero.* Le observé detenidamente para ver que no viera por un lado; él extendió su mano más allá de mí a la derecha, y movió un pequeño palo, y allí vi el pasador, el cual él levantó y me entregó... Había un grupo allí en las cercanías, que buscaban dinero que supuestamente había sido escondido por los antiguos. De esta compañía eran el viejo Sr. Stowel... también el viejo Sr. Beman, también Samuel Lawrence, George Proper, *José Smith, hijo*, y su padre, y su hermano Hiram Smith. Cavaban en busca de dinero en Palmyra, Manchester, también en Pennsylvania, y otros lugares. *Cuando José encontró esta piedra, había una compañía excavando en Harmony, Pa., y se llevaron a José para mirar en la piedra para ellos, y así lo hizo durante un tiempo, y entonces él les dijo el encantamiento era tan fuerte que no podía ver, y ellos se dieron por vencidos...*

Los buscadores de dinero afirmaban que tenían tanto derecho a las planchas como José, ya que estaban juntos en la compañía. Afirmaban que José había sido un traidor, y se había apropiado de lo que les pertenecía a ellos. Por esta razón José tenía miedo de ellos, y siguió ocultando las planchas... *Las encontró por medio de mirar en la piedra que encontró en el pozo de Mason Chase.* De igual manera, la familia me había dicho lo mismo.

“José contó que el ángel le había dicho que debía abandonar la compañía de los buscadores de dinero. Que existían hombres malvados entre ellos. Que no debían tener más que ver con ellos. No debía mentir, maldecir, ni robar.” (*Tiffany's Monthly*, 1859, pp.163, 164, 167, 169).

De acuerdo a David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, José entregó la piedra que utilizó para traducir el Libro de Mormón a Oliver Cowdery. Posteriormente esta piedra fue traída a Utah. Un reportero escribió lo siguiente en su relato de una entrevista con David Whitmer: “*Con esta piedra se tradujo todo el Libro de Mormón actual...* Durante años, Oliver Cowdery lo rodeó de cuidado y preocupación, pero a su muerte el viejo Phineas Young... se lo llevó triunfante a los apóstoles de la ‘casa del león’ de Brigham Young” (*Des Moines Daily News*, October 16, 1886). Sabemos que por 1856 la “piedra vidente” de José Smith había sido traída a Utah, porque Hosea Stout registró lo siguiente en su diario en la fecha del 25 de febrero de 1856: “El Presidente Young exhibió la piedra del vidente con la que El Profeta José descubrió las planchas del Libro de Mormón, a los Regentes esta noche... Era como del tamaño, pero no la forma, de un huevo de gallina” (*On The Mormon Frontier, The Diary of Hosea Stout*, vol. 2, page 593).

Libro de Mormón de la Piedra

En el *Libro de Mormón* leemos: “Y dijo el Señor: Prepararé para mi siervo Gazelem una piedra que brillará en las tinieblas hasta dar luz...” (*Libro de Mormón*, Alma 37:23). En *Doctrina y Convenios* 78:9, Gazelem es identificado como “José Smith, hijo.”

José Smith afirmó que su Urim y Tumim –que también utilizó para traducir –consistía de “dos piedras en arcos de plata” (*History of the Church*, vol. 1, p.12). Parecería, entonces, que José Smith sujetó dos de sus “piedras videntes” para hacer su “Urim y Tumim.” El testimonio dado en el juicio de 1826 demuestra que desde 1826 José Smith utilizaba dos piedras diferentes.

De cualquier manera, el suegro de José Smith, Isaac Hale, notó una clara relación entre el método que José Smith utilizó para traducir el Libro de Mormón y la forma en que buscaba tesoros enterrados. Lo siguiente es tomado de una declaración jurada del señor Hale:

Conocía a José Smith, hijo, en noviembre de 1825. En ese entonces estaba empleado en un grupo de hombres que eran llamados “buscadores de dinero,” y *la ocupación de él era ver, o pretender ver por medio de una piedra colocada en su sombrero*, y su sombrero ajustado a su rostro. De esta manera pretendía descubrir minerales y tesoros ocultos... Smith, y su padre, con varios otros “buscadores de dinero” se alojaron en mi casa... el joven Smith alentaba mucho a los “buscadores de dinero,” al principio, pero cuando llegaron a cavar, al lugar cercano donde había dicho que se encontraría un tesoro inmenso, dijo que el encantamiento era tan poderoso que no podía ver...

Después de estos sucesos, el joven Smith hizo varias visitas a mi casa... y mientras yo estaba ausente, se llevó a mi hija, al estado de Nueva York, donde se casaron sin mi aprobación o consentimiento... En poco tiempo regresaron...

Smith me afirmó que había renunciado a lo que llamaba “mirar el cristal,” y que esperaba trabajar duro para ganarse la vida... También hizo arreglos con mi hijo Alva Hale, para ir a Palmyra, y trasladar sus (de Smith) muebles etc. a este lugar... Poco después de esto, se me informó que habían traído un libro maravilloso de Planchas con ellos... *La manera en que pretendía leer e interpretar, era la misma que cuando miraba para los buscadores de dinero, con la piedra en su sombrero, y su sombrero sobre su rostro*, ¡mientras que el Libro de Planchas estaba en ese momento escondido en el bosque! (Declaración jurada de Isaac Hale, como se publicó en *Susquehanna Register*, Mayo 1, 1834).

David Whitmer admitía francamente que José Smith colocaba la “piedra vidente” en un sombrero para traducir el *Libro de Mormón*: “Les daré ahora una descripción de la manera en que se tradujo el *Libro de Mormón*. José pondría *la piedra vidente en un sombrero, y pondría su rostro en el sombrero*, ajustándolo alrededor de su rostro para excluir la luz; y en la oscuridad brillaría la luz espiritual. Un pedazo de algo semejante a un pergamino aparecería, y sobre eso aparecería la escritura” (*An Address To All Believers In Christ*, by David Whitmer, p.12).

Emma Smith, la esposa de José Smith, relató lo siguiente a su hijo: “Al escribir para tu padre, a menudo escribía día tras día, después de sentarme a la mesa junto a él, se sentaba con *su rostro enterrado en su sombrero, con la piedra en él*, y dictaba hora tras hora, sin nada entre nosotros” (*The Saints' Herald*, Mayo 19, 1888, p.310).

Martin Harris, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, también dijo que se utilizaba una piedra:

El domingo, 4 de septiembre de 1870, Martín Harris habló a una congregación de Santos en Salt Lake City. Relató un incidente que ocurrió durante el tiempo que escribió esa porción de la traducción del Libro de Mormón que fue favorecido de escribir directo de la boca del Profeta José Smith, y dijo que el Profeta *poseía una piedra vidente*, mediante la cual podía traducir así como por el Urim y Tumim, y *por comodidad entonces utilizaba la piedra vidente...* en una ocasión, Martín Harris encontró una piedra muy parecida a la utilizada para traducir, y al reiniciar su trabajo de traducción puso en su lugar la piedra que había encontrado. Dijo que el Profeta permaneció en silencio, inusualmente y mirando atentamente en la oscuridad, sin rastros de las frases habituales que aparecían. Muy sorprendido, José exclamó: “¡Martín, ¿Qué pasa?! ¡Todo está tan oscuro como Egipto!” El rostro de Martin lo traicionó, y el Profeta preguntó a Martin por qué lo había hecho. Martin dijo, para detener la boca de los necios, que le habían dicho que el Profeta había aprendido esas frases y se limitaba a repetirlas, etc. (*Historical Record*, de Andrew Jensen, p.216).

En una carta escrita el 27 de marzo de 1876, Emma Smith dijo que todo el *Libro de Mormón*, ese que tenemos hoy, fue traducido mediante la utilización de una piedra. David Whitmer, uno de los tres testigos, admitió que nunca vio que José Smith utilizara lo que después se conoció como el Urim y Tumim –esto es, las dos piedras colocadas en arcos de plata. Esta información se encuentra en un artículo de James E. Lancaster:

De acuerdo al testimonio de Emma Smith y David Whitmer, el ángel quitó a José Smith el Urim y Tumim cuando se perdieron las 116 páginas. Esto fue en junio de 1828, un año antes que David se involucrara en el trabajo de la traducción. David Whitmer nunca podría haber estado presente cuando era utilizado el Urim y Tumim. Todo esto lo declara claramente en su testimonio al Hermano Traugher:

“Con la aprobación de David Whitmer, y mediante su autoridad, declaro ahora que él no dijo que José Smith alguna vez tradujera en su presencia con la ayuda del Urim y Tumim, *sino por medio de una piedra opaca de color oscuro llamada ‘Piedra Vidente,’ la cual era colocada dentro de la copa de un sombrero*, en el cual José ponía su cara, a fin de excluir la luz” (*Saints' Herald*, Noviembre 15, 1962, p.16).

Algo que ha causado confusión es el hecho que la “piedra vidente” algunas veces era llamada el Urim y Tumim. Bruce R. McConkie, que ahora es un Apóstol en la Iglesia, afirmó en relación a la piedra vidente: “El Profeta también tenía una piedra vidente que era separada y distinta del Urim y Tumim, y la cual (hablando de manera imprecisa) *ha sido llamada por algunos Urim y Tumim*” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.818).

Joseph Fielding Smith, el décimo presidente de la iglesia mormona, aceptó que la “piedra vidente” algunas veces era llamada el Urim y Tumim: “Se ha declarado que el Urim y Tumim estaba sobre el altar en el Templo de Manti cuando se dedicó ese edificio. El llamado Urim y Tumim, sin embargo, *era la piedra vidente* que estaba en posesión del Profeta José Smith en los primeros días. *Esta piedra vidente está ahora en posesión de la Iglesia*” (*Doctrines of Salvation*, vol. 3, p.225).

El hecho que José Smith utilizara una piedra, que colocaba en un sombrero para traducir el Libro de Mormón, ha causado mucha vergüenza, ya que se parece tanto a la bola de cristal. Bruce R. McConkie hizo esta afirmación: “A imitación del verdadero orden del cielo mediante el cual los videntes reciben las revelaciones de Dios a través de un Urim y Tumim, el diablo le da sus propias revelaciones a algunos de sus seguidores a través de piedras de mirada furtiva o bolas de cristal” (*Mormon Doctrine*, 1966, pp.565-66).

En los inicios de Utah el periódico anti-mormón *Valley Tan*, acusaba a los mormones de utilizar piedras de mirada furtiva para “ver el ganado más allá de las montañas, a veinte o a cien millas, o incluso a una distancia mayor” (*Valley Tan*, October 5, 1859, p.2). El escritor mormón Arch S. Reynolds escribió un folleto titulado *The Urim and Thummim*, en el que afirmó: “Desde los primeros días de la Iglesia hemos tenido a muchos que han afirmado haber tenido el poder para ver cosas en las llamadas piedras de mirada furtiva. Existen piedras entre los miembros de la Iglesia que son considerados por algunos que son el medio para recibir comunicaciones del mundo invisible.”

Los apologistas mormones tienen dificultad para explicar el hecho que José Smith utilizara una “piedra vidente.” El Apóstol mormón John A. Widtsoe afirmó: “También se hizo algún uso de *la piedra vidente* y se hizo mención ocasional de ella. Esta fue una piedra encontrada mientras que el Profeta ayudaba a cavar un pozo para Clark Chase. Mediante el poder divino *esta piedra se hizo útil* para José Smith en la primera parte de su ministerio. *No hay ninguna evidencia de que esta piedra fuera utilizada en el trabajo sagrado de José*” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, 1951, p.267). Observe que el Apóstol Widtsoe afirma que no hay “*ninguna evidencia de que esta piedra fuera utilizada en el trabajo sagrado de José*,” sin embargo en la página 260 del mismo libro Widtsoe declara que José utilizó la piedra en su “trabajo espiritual”:

Antes que José recibiera el Urim y Tumim tenía una piedra, obtenida durante la excavación de un pozo para Clark Chase. Esta piedra, por la bendición del Señor, *se volvió una piedra vidente que a menudo era utilizada por él en su trabajo espiritual.*

El uso de la piedra vidente explica en parte la acusación en contra de José Smith que era un “contemplador de la piedra de mirada furtiva”... El uso de la piedra vidente y el Urim y Tumim era bien conocido por las personas de su tiempo y cercanías.

Los mormones, por lo tanto, siguen dudosos sobre cómo manejar las actividades de “mirar furtivamente” de José.

Buscar Dinero y el Libro de Mormón

Un examen cuidadoso de la historia completa de la aparición del *Libro de Mormón* e incluso el texto mismo del libro revela que se originó en la mente de alguien que estaba familiarizado con la práctica de buscar dinero. Para comenzar, la “piedra vidente” utilizada para “traducir” el libro parece no haber sido más que una “piedra de mirada furtiva” común.

Muchas personas en el área de José Smith utilizaban estas piedras para buscar tesoros enterrados. Los eruditos mormones admiten que José Smith encontró la piedra mientras cavaba un pozo, y el testimonio dado en el juicio de 1826 demuestra que él utilizaba su piedra para buscar tesoros. Martin Harris, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, dijo que José encontró las planchas del *Libro de Mormón* al “mirar en la piedra encontrada en el pozo de Mason Chase.” La evidencia demuestra también que al “traducir” el Libro de Mormón, José Smith colocaba la piedra en un sombrero de la misma manera “cuando miraba para los buscadores de dinero.”

De acuerdo a testigos, las planchas ni siquiera tenían que estar presentes cuando José Smith “traducía.” El escritor mormón Arch S. Reynolds observa que “no siempre estaban ante José durante la traducción. Su esposa y la madre afirman que las planchas estaban sobre la mesa envueltas en tela, mientras José traducía con sus ojos se ocultaban en un sombrero con la piedra vidente o el Urim y Tumim. David Whitmer, Martin Harris y otros afirman que José ocultaba las planchas en el bosque y otros lugares mientras traducía” (*How Did Joseph Smith Translate?* p.21).

Cuando examinamos la historia del Libro de Mormón a la luz de las actividades de buscar dinero de la década de 1820, observamos que las planchas de oro de las que se “tradujo” el *Libro de Mormón* se suponía que habían sido un tesoro muy valioso. El autor mormón Paul R. Cheesman ha sacado a la luz un documento preparado por José Smith, que la iglesia suprimió durante 130 años. En este manuscrito José Smith aceptaba que quería obtener las planchas del *Libro de Mormón* para volverse rico y que el ángel le reprendió:

...de inmediato fui al lugar y encontré donde las planchas estaba [sic] depositadas... y al instante intenté obtenerlas tres veces... clamé al Señor en la agonía de mi alma por qué no puedo obtenerlas he aquí el [sic] ángel se me apareció de nuevo y me dijo *no has guardado los mandamientos del Señor* que te di por lo tanto ahora no puedes obtenerlas porque el tiempo no se ha cumplido aún... He sido tentado por el adversario [sic] y *busqué las planchas para obtener riquezas* y no guardé los mandamientos que debía tener el ojo fijo en la gloria de Dios por tanto fui castigado y busqué diligentemente obtener las planchas y no las obtuve hasta que tuve veintiún años de edad... (“An Analysis of the Accounts Relating Joseph Smith's Early Visions,” Master's thesis, Brigham Young University, 1965, pp.130-31).

La fiebre de la caza de tesoros, con sus consiguientes supersticiones, incluso encontró su camino al Libro de Mormón, como demuestra el siguiente párrafo:

Y he aquí, si un hombre oculta un tesoro en la tierra, y el Señor dijere: Maldito sea, por motivo de la iniquidad de aquel que lo ha escondido, he aquí, será maldito. Y si el Señor dijere: Maldito seas para que nadie te encuentre desde hoy para siempre jamás, he aquí nadie lo obtiene desde entonces para siempre jamás. (*Libro de Mormón*, Helamán 12:18-19)

Porque yo dispongo, dice el Señor, que escondan sus tesoros para mis fines, y malditos sean aquellos que no los escondan para mis propósitos; porque nadie esconde sus tesoros para mí, a menos que sean los justos; y aquel que no oculte su tesoro para mí, maldito es, y también el tesoro; y nadie lo redimirá a causa de la maldición de la tierra. (Helamán 13:19).

El lector recordará que Brigham Young contó de un “cofre de dinero” que se movió “al banco,” y que Martin Harris contó de una “caja de piedra” que “se deslizó sigilosamente en la colina.” En el juicio de 1826 de José Smith, Jonathan Thompson testificó que “a causa de un encantamiento el cofre se fue alejando de ellos cuando cavaban.” Esta idea de tesoros

que se deslizan en la tierra puede encontrarse reflejada en el *Libro de Mormón*, Helamán 13:34-36:

¡He aquí, dejamos aquí una herramienta, y para mañana ya no está; y he aquí, se nos despoja de nuestras espadas el día en que las hemos buscado para la batalla! Sí, *hemos escondido nuestros tesoros, y se nos han escurrido* por causa de la maldición de la tierra. ¡Oh, si nos hubiésemos arrepentido el día en que vino a nosotros la palabra del Señor! Porque he aquí, la tierra está maldita, y *todas las cosas se han vuelto deleznable*s, y no podemos retenerlas.

En Mormón 1:18 leemos que las personas “comenzaron a ocultar sus tesoros en la tierra; y se hicieron deleznable, porque el Señor había maldecido la tierra, de tal manera que no podían conservarlos ni recuperarlos.”

De la evidencia disponible se vuelve claro que el *Libro de Mormón* tuvo su origen entre un pueblo que creía en “piedras videntes” y buscar dinero.

Trabajando Con la Vara

Un cambio importante que José Smith hizo en sus revelaciones fue un obvio intento de encubrir el apoyo al supuesto don de Dios de Oliver Cowdery para trabajar con una vara adivinadora. Abajo está una comparación de la manera en que esta revelación se publicó primero en el *Libro de Mandamientos* y la manera en que ha sido cambiada para leerse en las ediciones recientes de *Doctrina y Convenios*.

Libro de Mandamientos: “Ahora bien, esto no es todo, porque tienes otro don, que es el don de *obrar con la vara*: he aquí que te ha manifestado cosas; he aquí no hay otro poder excepto Dios, que puede hacer que esta *vara de la naturaleza obre en tus manos...*” (7:3)

Doctrina y Convenios: Ahora bien, este no es tu único don, porque tienes otro don, el cual es el don de *Aarón*; he aquí, te ha manifestado muchas cosas; he aquí, no hay otro poder, sino el de Dios, que haga que este *don de Aarón esté contigo*” (8:6-7).

El lector notará que las palabras “obrar con la vara” y “vara de la naturaleza” han sido borradas por completo de esta revelación.

Los buscadores de dinero utilizaban varas adivinatoras para encontrar el tesoro enterrado. También eran utilizadas como “un medio para la revelación.” Quienes utilizaban varas adivinatoras a veces eran mencionados como “zahoríes.” Richard P. Howard, historiador de la iglesia RSUD, hace algunas confesiones sorprendentes en un libro publicado por su iglesia:

Varios escritores han establecido que tanto en Vermont como en el oeste de Nueva York a principios del siglo XIX, una de las muchas formas que tomaba la entusiasta religión era la adaptación de la vara de avellano de la bruja... Por ejemplo, la ‘vara adivinadora’ efectivamente era utilizada por un tal Nathaniel Wood en el Condado Rutland, Vermont, en 1801. Wood, Winchell, William Cowdery, hijo, y su hijo, Oliver Cowdery, tenían todos los mismos conocimientos y asociaciones con los diferentes usos, tanto seculares como sagrados de la horquilla de vara de avellano de la bruja. Winchell y otros utilizaban esa vara para buscar tesoros enterrados... cuando José Smith conoció a Oliver Cowdery en abril de 1829, encontró a un hombre peculiarmente experto en el uso de la vara en forma de horquilla... y en el contexto de sus propios experimentos y usos de los medios de comunicación oracular, de Smith en abril de 1829, las afirmaciones sobre los poderes anormales de Cowdery relacionadas con el trabajo con la varilla, son bastante comprensibles...

En el momento en que José Smith se acercó a la reinterpretación y la nueva redacción de este documento para la edición de 1835 de Doctrina y Convenios, había tenido el tiempo y la experiencia necesaria para colocar su valoración 1829 del significado del don de Cowdery de trabajar con la vara desde una perspectiva un tanto más precisa. Tanto él como Cowdery se habían desarrollado alejados de un énfasis en los significados religiosos o místicos en objetos mecánicos tales como la vara buscadora de agua. *La redacción de José en 1835 de este documento... dejó a tras la aparente confianza de 1829 en los medios externos de comunicación*, que por 1835 había asumido, en la mente de José, matices de superstición y experimentación especulativa (*Restoration Scriptures*, Independence, Mo., 1969, pp.211-14).

No tenemos conocimiento de ningún escritor en la iglesia de Utah mormona que haya sido tan honesto acerca de la modificación relativa al don de trabajar con la vara en la revelación de José Smith, pero Marvin S. Hill, profesor asistente de historia en la Universidad Brigham Young, ha admitido que “cuando Oliver Cowdery asumió sus funciones como escriba de José Smith en 1829 tenía una vara en su posesión que José Smith autorizó...” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter 1972, p.78). Marvin Hill pasa a declarar: “Algunos de los *zahoríes o buscadores de dinero* que se pasaron al mormonismo fueron Oliver Cowdery, Martin Harris, Orrin P. Rockwell, Joseph y Newel Knight, y Josiah Stowell.” Es interesante observar que Marvin Hill incluye a dos de los tres testigos del Libro de Mormón en su lista de “zahoríes o buscadores de dinero.”* (En *Mormonism—Shadow or Reality?* pp.47-49, reproducimos una cantidad de actas juradas y declaraciones vinculando a José Smith con las piedras de mirada furtiva, varas adivinatoras y búsqueda de dinero.)

El interés de José Smith en la caza de tesoros continuó incluso después que publicara el *Libro de Mormón*. Ebenezer Robinson, que en tiempo fue el editor del periódico mormón *Times and Seasons*, dio la siguiente información:

Un hermano en la iglesia, de nombre Burgess, ha venido a Kirtland y declaró que una gran cantidad de dinero había sido escondida en un sótano de cierta casa en Salem, Massachusetts... Vimos al Hermano Burgess, pero Don Carlos Smith nos dijo acerca del tesoro escondido. Su declaración fue acreditada por los hermanos, y se tomaron medidas para tratar de asegurar el tesoro, del que hablaremos con más detalle en otro lugar” (*The Return*, vol. 1, p.105).

Ebenezer Robinson declaró: “Pronto supimos que cuatro de los hombres principales de la iglesia habían ido a Salem, Massachusetts, en busca del tesoro escondido mencionado por el Hermano Burgess, a saber: José Smith, Hyrum Smith, Sidney Rigdon y Oliver Cowdery. Salieron el 25 de julio y regresaron en septiembre.”

La Historia de José Smith cuenta de su viaje: La tarde del lunes, 25 de julio, en compañía de Sidney Rigdon, el Hermano Hyrum Smith, y Oliver Cowdery, dejó Kirtland...

* Recientemente el escritor mormón D. Michael Quinn ha admitido que “Oliver Cowdery por revelación de Dios le fue dado el don de trabajar con una ‘vara de la naturaleza’...” (*Brigham Young University Studies*, Fall 1978, p.82). El Dr. Quinn informa además que “durante el periodo de Nauvoo el Apóstol Heber C. Kimball ‘preguntó por la vara’ en oración.” En una nota al pie en el mismo artículo se cita lo siguiente del diario de Anthon H. Lund para el 5 de julio de 1901: “en la revelación a Oliver Cowdery en mayo de 1829, el Hno. [B. H.] Roberts dijo que el don que menciona el Señor que tenía en su mano, significa un palo que era como la vara de Aarón. Se dice que el Hno. Phineas Young [cuñado de Oliver Cowdery y hermano de Brigham Young] la obtuvieron de él [Cowdery] y se la dieron al Presidente Young quien la tenía con él cuando llegó a este valle [Salt Lake] y que fue con ese palo que señaló donde debería construirse el Templo.”

y llegamos a Salem, Massachusetts, a principios de agosto, donde alquilamos una casa, y ocupamos la misma durante el mes...” (*History of the Church*, vol. 2, p.464).

El 6 de agosto de 1836, José Smith recibió una revelación relacionada a esta caza de tesoro, que aún se publica en *Doctrina y Convenios*. En esta revelación leemos lo siguiente:

Yo, el Señor vuestro Dios, no estoy disgustado con vuestro viaje hasta acá, no obstante vuestras imprudencias.

Tengo mucho tesoro para vosotros en esta ciudad, para vosotros... y su riqueza en cuanto a oro y plata será vuestra.

No os preocupéis por vuestras deudas, porque os daré el poder de pagarlas... inquirid diligentemente en lo que concierne a los habitantes y a los fundadores más antiguos de esta ciudad;

Pues hay más de un tesoro para vosotros en esta ciudad. (*Doctrina y Convenios* 111:1, 2, 4, 9, 10).

El Sr. Robinson nos informa que el tesoro nunca fue encontrado, y José Smith nunca pudo pagar sus deudas como había prometido la revelación. El historiador mormón B. H. Roberts admitió que los líderes mormones fueron a Salem buscando “un tesoro terrenal,” pero afirma que los demás tesoros mencionados en la revelación eran de una naturaleza espiritual (vea *Comprehensive History of the Church*, vol. 1, p.412).

El Talismán Mágico de José Smith

En 1974 el Dr. Reed Durham. Quien era director del Instituto de Religión SUD en la Universidad de Utah y Presidente de la Asociación de Historia Mormona, hizo un descubrimiento que era tan sorprendente que causó gran consternación entre los eruditos y oficiales mormones. El Dr. Durham encontró que lo que anteriormente había sido identificado como la “joya masónica del Profeta José Smith” en realidad era un “talisman de Júpiter.” Este es un medallón que contiene material relacionado con la astrología y la magia. El Dr. Durham, aparentemente sin darse cuenta de las devastadoras implicaciones de su descubrimiento, anunció este importante hallazgo en su discurso presidencial ante la Asociación de Historia Mormona el 20 de abril de 1974:

...Quisiera iniciar a todos ustedes en lo que es quizás la más extraña, la práctica más misteriosa, oculta –al igual que esotérica, y sin embargo masónicamente orientada, alguna vez adoptada por José Smith... Toda la evidencia disponible sugiere que José Smith *el Profeta poseía un medallón masónico mágico, o talismán*, que manejó durante su vida y el cual evidentemente estaba en su persona cuando fue martirizado. Su talismán tiene la forma de un dólar de plata y probablemente está hecho de plata o estaño. Tiene exactamente 4.83 cm de diámetro... el talismán... originalmente comprado de la familia de Emma Smith Bidamon, debidamente notariado por esa familia como auténtico y haber pertenecido a José Smith, puede ahora identificarse como un *talismán de Júpiter*. Lleva el signo y la imagen de Júpiter y más apropiadamente debe ser aludida como la Tabla de Júpiter. Y en cierto sentido muy real y muy misterioso, esta tabla particular de Júpiter era el talismán más apropiado para que José Smith poseyera. De hecho, parecía destinado a él, porque en todos los niveles de interpretación: planetario, mitológico, numerológico, astrológico, cabalismo místico y magia talismánica, el Profeta estaba, en todos los casos, descrito adecuadamente.

Los caracteres en el talismán están principalmente en hebreo, pero hay una inscripción en latín. Cada letra en el alfabeto hebreo tiene un equivalente numérico y esos equivalentes

numéricos configuran un *cuadrado mágico*. Al sumar los números en esta Tabla de Júpiter, en cualquier dirección... el total será el mismo. En este caso, en la Tabla de Júpiter, 34...

Hay una parte del talismán que pertenece al profeta José Smith. Pueden ver los caracteres hebreos... ven en los márgenes, en el fondo está el signo de Júpiter... La cruz en la parte alta representa el espíritu de Júpiter, y verán el sendero de Júpiter en la órbita de los cielos, y de nuevo el signo de Júpiter.

No fui capaz de encontrar lo que era esto, durante –como dije –dos meses; y finalmente, en un *libro mágico* impreso en Inglaterra en 1801, publicado en Estados Unidos en 1804, y lo rastree hasta Manchester, y a Nueva York. Era un libro mágico de Francis Barrett y, he aquí, lo emocionado que estaba cuando lo *vi en su lista de sellos mágicos el mismo talismán que José Smith tenía en su poder al momento de su martirio*... Para los egipcios, Júpiter era conocido como Amón, pero para los griegos era Zeus: el antiguo Padre del cielo, o Padre de los Dioses...

En astrología, Júpiter, siempre se asocia con altas posiciones, consiguiendo su propio camino, y de todas las formas de estatus. Y cito: “Normalmente, una persona nacida bajo Júpiter, tendrá la dignidad de un regente natural... Probablemente tendrá una manera impresionante en la apariencia física, el de Júpiter, altamente desarrollado es fuerte, agradable, y a menudo guapo... ...la influencia de Júpiter produce una personalidad ganadora alegre, capaz de gran desarrollo.”

Tan de cerca está la magia ligada con las estrellas y la astrología que el astrólogo y mago término eran en la antigüedad casi sinónimos. El propósito de la Tabla de Júpiter en la magia [¿magia?] talismánica era para *ser capaz de invocar a las inteligencias celestiales, asignadas al talismán particular*, para prestar ayuda en todas las actividades. Los nombres de las deidades que les dimos, que podrían ser invocados por la Tabla siempre estaban escritos en el talismán o representados por diversos números. Tres de estos nombres estaban escritos en el talismán de José Smith: Abbah, Padre; El Ob, el Padre es Dios o Dios el Padre; y Josifiel, Jehová habla por Dios, la Inteligencia de Júpiter.

Cuando se invocan correctamente, con Júpiter que es muy potente y gobernando en los cielos, estas inteligencias, por el poder de la magia antigua garantizaba-al poseedor de este talismán el beneficio de riquezas, y el favor, y el poder, y el amor y la paz; y para confirmar honores y dignidades, y consejos. La magia talismánica declaraba además que cualquiera que trabajara con habilidad con esta Tabla de Júpiter, obtendría el poder de estimular a cualquiera para ofrecer su amor al poseedor del talismán, ya sea de un amigo, hermano, pariente, o incluso cualquier mujer (*Mormon Miscellaneous*, publicado por David C. Martin, vol. 1, no. 1, Octubre 1975, pp.14-15).

Reed Durham fue criticado severamente por los eruditos y los oficiales mormones por dar este discurso. Incluso fue llamado por el Presidente mormón Spencer W. Kimball, y finalmente encontró necesario publicar una carta en la que reafirmaba su fe en José Smith y decía que lamentaba las “preocupaciones, y malentendidos” que el discurso había ocasionado. Consideramos que la identificación del Dr. Durham del talismán de José Smith es uno de los descubrimientos más importantes en la historia mormona y que él debería ser alabado por su investigación.

Que José Smith poseyera ese talismán mágico se ajusta muy bien con la evidencia de su juicio de 1826. W. D. Purple, que fue un testigo ocular en el juicio, afirmó que se informó que Smith dijo que se necesitaban ciertas influencias talismánicas para recuperar una caja de tesoro:

El Sr. Thompson, un empleado del Sr. Stowell, era el testigo siguiente... Smith había dicho al Diácono que muchos años antes una banda de ladrones habían enterrado en su terreno una caja

de tesoro, y como era muy valioso tuvieron que poner, mediante un sacrificio, un encantamiento sobre ella para protegerla, para que no se pudiera obtener, salvo por la fe, acompañada de ciertas *influencias talismánicas*... la caja del tesoro fue golpeada por la pala, a lo cual redoblaron sus energías, pero gradualmente menguaron de sus manos. Uno de los hombres puso sus manos sobre la caja, pero gradualmente se hundió de su alcance... Sr. Stowell fue a su rebaño y seleccionó un buen cordero vigoroso, y decidió sacrificarlo al espíritu demoníaco que custodiaba el tesoro codiciado... pero el tesoro todavía se retiró de sus manos, y nunca se obtuvo (*The Chenango Union*, Norwich, N.Y., Mayo 3, 1877, como se cita en *A New Witness For Christ In America*, vol. 2, pp.366-67).

El Dr. Durham fue incapaz de determinar cuándo obtuvo José Smith su talismán, pero el hecho que recomendara “ciertas influencias talismánicas” por la época del juicio de 1826 es sin duda interesante. El talismán de Júpiter probablemente es el tipo de talismán en el que estaría interesado un buscador de dinero porque se suponía que traería a su dueño “el beneficio de riquezas, y el favor, y el poder.” Independientemente de cuándo obtuvo José Smith su talismán, sí sabemos que lo tuvo hasta el momento de su muerte. Debe haber sentido que era muy importante, porque el erudito Mormón LaMar C. Berrett revela que “Esta pieza estaba en el bolsillo de José Smith cuando fue martirizado en la cárcel de Carthage” (*The Wilford C. Wood Collection*, 1972, vol. 1, p.173). Wesley P. Walters dice que “Charles E. Bidamon, quien vendió el talismán a la colección Wood, declaró en la correspondiente acta jurada: ‘Emma Smith Bidamon, la viuda del profeta, fue mi madre adoptiva. Ella valoraba muchísimo esta pieza por ser una de las posesiones íntimas del profeta (Charles E. Bidamon Affidavit. Wood Coll. #7-J-b-21).’”

El descubrimiento de la evidencia para demostrar el juicio de José Smith en 1826 fue sin duda un golpe devastador para el mormonismo, porque demostraba que José Smith era un creyente de las prácticas mágicas. El nuevo hallazgo de Reed Durham, que José Smith poseía un talismán mágico, también es muy importante porque muestra que Smith siguió teniendo estas ideas hasta el momento de su muerte.

EL LIBRO DE MORMÓN

Capítulo 5

Como ya hemos mostrado, José Smith afirmaba que la noche del 21 de septiembre de 1823, cuando tenía diecisiete años de edad, se le apareció un ángel y declaró que planchas de oro estaban enterradas en el Cerro Cumorah. El ángel explicó que las planchas contenían “un relato de los antiguos habitantes de este continente,” y que también contenían “la plenitud del evangelio sempiterno.” Cuatro años después, el 22 de septiembre de 1827, recibió las planchas, y un tiempo después comenzó a traducirlas. La traducción se publicó en 1830 bajo el título del *Libro de Mormón*.

El Apóstol mormón Orson Pratt declaró:

El Libro de Mormón reclama ser un registro divinamente inspirado... Si es falso, es una de las imposiciones más astuta, malvada, audaz, profunda, establecidas jamás sobre el mundo, *calculado para engañar y arruinar a millones... si es verdad, nadie puede ser salvo y rechazarlo: si es falso, nadie puede ser salvado y recibirlo...*

Si, después de un examen severo, puede encontrarse una imposición, debe publicarse ampliamente en el mundo como tal; las evidencias y argumentos sobre los que se detectó la impostura, deben ser clara y lógicamente manifestados...

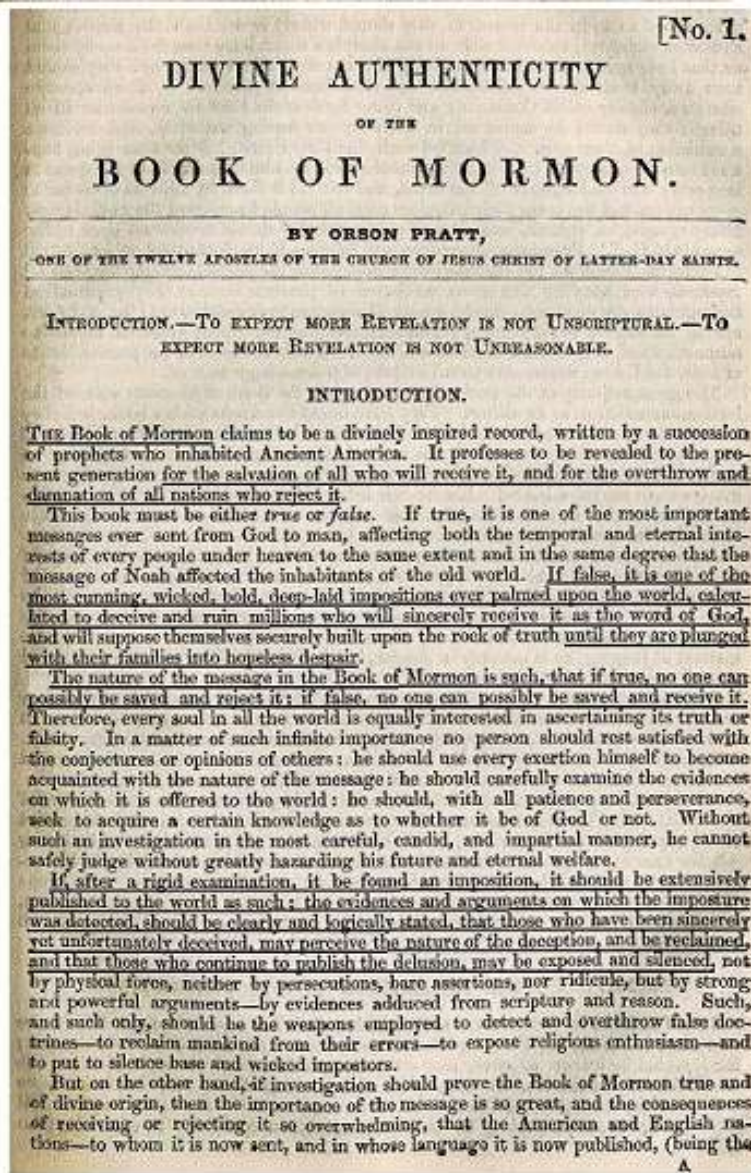
Pero, por otra parte, si una investigación demostrara que el Libro de Mormón es verdadero... las naciones Estadounidense e Inglesa... deben rechazar por completo tanto al ministerio papista como al protestante, junto con todas las iglesias que han sido construidas por ellos o que han surgido a partir de ellos, como enteramente desprovistas de autoridad (*Orson Pratt's Works*, “Divine Authenticity of the Book of Mormon,” Liverpool, 1851, pp.1-2).

Nuestro estudio nos ha llevado a la conclusión que el *Libro de Mormón* no es un registro antiguo o divinamente inspirado, sino más bien un producto del siglo XIX. En este capítulo esperamos poner de manifiesto “clara y lógicamente” las “evidencias y argumentos en los que se detectó la impostura.”

Los Testigos

José Smith afirmó que, después que se tradujo el *Libro de Mormón*, devolvió las planchas de oro al ángel. Por lo tanto, no hay manera que nosotros sepamos si realmente existieron algunas planchas de oro o si la traducción era correcta. Smith, sin embargo, hizo que once hombres firmaran declaraciones afirmando que habían visto las planchas. Los testimonios de estos once hombres están registrados en la parte delantera del *Libro de Mormón*, en dos declaraciones separadas. En la primera declaración, Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris afirmaron que un ángel de Dios les mostró las planchas. La segunda declaración está firmada por ocho hombres que afirmaron ver las planchas, aunque no reclaman que un ángel les mostrara las planchas. Esta declaración está firmada por

Christian Whitmer, Jacob Whitmer, Peter Whitmer, hijo, John Whitmer, Hiram Page, Joseph Smith, padre, Hyrum Smith y Samuel H. Smith.



Una foto de "Las Obras de Orson Pratt, Autenticidad Divina del Libro de Mormón," p. 1. El Apóstol Pratt dice que si se descubre que el Libro de Mormón es falso, los hechos deben publicarse al mundo.

La iglesia mormona afirma que los testigos del *Libro de Mormón* nunca negaron su testimonio. Existen, no obstante, cuando menos dos declaraciones en las publicaciones mormonas que parecerían indicar que los testigos tuvieron algunas dudas. Brigham Young, el segundo presidente, declaró: "Algunos de los testigos del *Libro de Mormón*, que manejaron las planchas y conversaron con los ángeles de Dios, después *se abandonaron a la duda y la desconfianza de que alguna vez hubieran visto a un ángel.*" (*Journal of Discourses*, vol. 7, p.164).

Existe alguna evidencia para indicar que Oliver Cowdery, uno de los tres testigos, pueda haber tenido dudas sobre su testimonio. Lo siguiente apareció en un poema que se publicó en la publicación mormona *Times and Seasons* in 1841 (vol. 2, p.482):

¿O se demuestra que no hay tiempo,
Porque algunos relojes funcionan?
.....
¿O se prueba que Cristo no era el Señor
Porque que Pedro maldijo y juró?
¿O que el Libro de Mormón su palabra no fuera
Porque Oliver lo negara?



Una foto de la publicación mormona *Times and Seasons*, vol 2, p. 482. En el poema que aparece en esta página se afirmaba que el testigo del Libro de Mormón, Oliver Cowdery negó su testimonio.

El Apóstol John A. Widtsoe dijo que los once hombres que testificaron de la veracidad del *Libro de Mormón* tenían “reputación impecable.” Los no mormones, por otra parte, han hechos muchas acusaciones serias contra los testigos. Algunas de las declaraciones más dañinas contra los testigos del *Libro de Mormón*, sin embargo, vinieron de la pluma de José Smith y otros de los primeros líderes mormones. De hecho, José Smith dio una revelación en julio de 1828 en la que Martin Harris, uno de los tres testigos, era llamado un “hombre inicuo,” que “que ha despreciado los consejos de Dios y quebrantado las más santas promesas hechas” (*Doctrina y Convenios* 3:12-13). En otra revelación, dad un tiempo después, se suponía que Dios había dicho a José Smith que Harris “es un hombre inicuo, porque ha procurado llevarse las cosas que te han sido confiadas; y también ha intentado destruir tu don” (*Ibid.*, 10:7).

Existe poca duda que los testigos del *Libro de Mormón* eran muy ingenuos. Por ejemplo, Hiram Page tenía una piedra de mirada furtiva que utilizaba para obtener revelaciones. El mismo José Smith admitió que Page daba revelaciones falsas a través de su piedra y que los demás testigos del *Libro de Mormón* fueron influenciados por sus revelaciones:

Para nuestro gran pesar, sin embargo, pronto descubrimos que Satanás había estado al acecho para engañar... El hermano Hiram Page tenía en su poder *una cierta piedra*, por medio de la cual obtuvo ciertas "revelaciones"... todas las cuales estaban en total desacuerdo con el orden de la casa de Dios... *la familia Whitmer y Oliver Cowdery creían mucho en las cosas establecidas por medio de esta piedra*, consideramos mejor preguntar al Señor en cuanto a tan importante asunto... (*History of the Church*, by Joseph Smith, vol. 1, pp.109-10).

Doctrina y Convenios 28:11 instruye a José Smith para que Oliver Cowdery diga a Hiram Page que “las cosas que él ha escrito mediante esa piedra no son mías, y que Satanás lo engaña.”

Aunque José Smith fue capaz de imponerse a las revelaciones de la piedra de Hiram Page, una situación más grave se desarrollaba en Kirtland. El Apóstol George A. Smith relató lo siguiente: “Después de la organización de los Doce Apóstoles, se generalizó el espíritu de apostasía... Uno de la Primera Presidencia, varios de los Doce Apóstoles, Sumo Consejo, Presidentes de los Setentas, los testigos del Libro de Mormón, Presidentes de Far West, y una serie de otros con puestos altos en la Iglesia fueron llevados todos en esta apostasía...” (*Journal of Discourses*, vol.7, pp.114-15).

Finalmente, los tres testigos fueron excomulgados de la iglesia. Martin Harris acusó a José Smith de “mentira y libertinaje.” Los líderes mormones a su vez publicaron un ataque sobre la personalidad de Martin Harris. *The Elders' Journal* –publicación mormona editada por José Smith –dijo que Harris y otros eran culpables de “maldecir, mentir, engañar, estafar, beber, con toda clase de depravación...” (*Elders' Journal*, August, 1838, p.59).

En 1838 Oliver Cowdery tuvo un serio problema con José Smith. Acusó a Smith de adulterio, mentir y enseñar doctrinas falsas. Finalmente, en Far West, Missouri, la división se hizo tan grande que los mormones expulsaron a los disidentes. David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, hizo esta declaración:

Si ustedes creen mi testimonio del Libro de Mormón, si creen que Dios nos habló a los tres testigos por medio de su propia voz, entonces les diré que en junio de 1838, *Dios me habló de nuevo con su propia voz desde los cielos, y me dijo que “me separara de entre los Santos de los Últimos Días*, porque lo que buscaban hacerme, así les sería hecho.” En la primavera de 1838, los jefes de la iglesia y muchos de los miembros habían caído profundamente en el error y la

ceguera... Por la misma época que me salí, el Espíritu de Dios se movió sobre un buen número de los hermanos que salieron, con sus familias, todos los ocho testigos que entonces vivían (excepto los tres Smith) salieron; Peter y Christian Whitmer habían muerto. Oliver Cowdery salió también. Martin Harris estaba entonces en Ohio. La iglesia se hundió más y más en la iniquidad (*An Address to all Believers in Christ*, by David Whitmer, 1887, pp.27-28).

En una carta fechada el 16 de diciembre de 1838, José Smith dijo que “John Whitmer, David Whitmer, Oliver Cowdery, y Martin Harris son demasiado mezquinos para mencionar” (*History of the Church*, vol. 3, p.232). Smith estaba muy molesto con David Whitmer, uno de los tres testigos: “Dios aguantó que este tipo de seres a afligieran a Job... Este pobre hombre que profesa ser mucho más que un profeta, no tiene otro pelele para montar, sino a David Whitmer, para prohibir su locura cuando sube maldecir a Israel; y este asno no es del mismo tipo que el de Balaam... rebuzna maldiciones en lugar de bendiciones. ¡Pobre asno!” (*History of the Church*, vol. 3, p.228).

Antes de expulsar de Far West, Missouri a los disidentes, los mormones les escribieron una carta muy amenazante. En esta carta, los disidentes fueron acusados de robar, mentir y falsificar:

Considerando que los ciudadanos del condado de Caldwell han padecido el abuso recibido de ustedes en diferentes momentos... hasta que ya no se soportó; fuera del condado se irán... márchense, márchense, o una calamidad más funesta caerá sobre ustedes.

Después que Oliver Cowdery hubo sido llevado por una orden del Estado por robo, y encontrada la propiedad robada... en cuya nefasta transacción también había participado John Whitmer... *Oliver Cowdery, David Whitmer, y Lyman E. Johnson, se unieron a una banda de falsificadores, ladrones, embusteros, y esquiroles del color más oscuro, para engañar, estafar y defraudar en su propiedad a los santos...*

Durante toda la carrera del negocio de dinero falso de *Oliver Cowdery y David Whitmer*, se sabía en el mundo que se dedicaban a ello... Tenemos evidencia de un carácter muy fuerte, en este preciso momento, que ustedes están involucrados con una banda de falsificadores, falsificadores de moneda, y esquiroles... les echaremos del condado de Caldwell: Que Dios nos ayude (Carta citada en *Senate Document 189*, Febrero 15, 1841, pp.6-9).

El “Registro Far West” contiene una información muy importante concerniente a Oliver Cowdery y el negocio de dinero falso. El “Registro Far West” es un “libro de registros que contiene actas de las reuniones en Kirtland y Far West, Missouri” inédito. Fue suprimido durante muchos años, pero hace poco tiempo a Leland Gentry, que trabajaba en su tesis en la Universidad Brigham Young, se le permitió el acceso a él. En la página 117 del “Registro Far West,” Gentry encontró el testimonio dado por José Smith y Frederick G. Williams que tendía a vincular a Cowdery con el negocio del dinero falso. Leland Gentry declara:

[Fredrick G.] Williams... testificó que Oliver le había informado personalmente de un hombre en la iglesia de nombre Davis, que podría combinar el metal y hacer troqueles que no podrían ser distinguidos de la cosa real. Oliver supuestamente le dijo a Williams que no había nada de malo en aceptar y circular ese dinero, siempre que no pudiera determinarse que fuera falso.

El testimonio de José Smith fue similar. Afirmó que un no miembro de la Iglesia de nombre Sapham le había dicho en Kirtland que *una orden se había dictado en contra de Oliver “por estar involucrado en hacer una compra de dinero falso y troqueles para hacer el dinero falso.”*

Según el Profeta, él y Sidney Rigdon fueron a visitar a Oliver con relación al asunto y le dijo que *si era culpable, mejor que dejara la ciudad*; pero si era inocente, debería ser juzgado y por tanto ser absuelto. “Esa noche o la siguiente,” dijo el Profeta, Oliver “*abandonó la región*” (*A History of the Latter-day Saints in Northern Missouri From 1836 to 1839*, p.146).

A partir de esta información parece que José Smith era casi un cómplice según el hecho, ya que advirtió a Oliver Cowdery que huyera de la ley si era culpable. En cualquier caso, el testimonio de José Smith se dio en el momento que Oliver Cowdery era juzgado por su pertenencia a la Iglesia. La octava acusación contra Cowdery decía lo siguiente: “Octavo – por deshonorar a la Iglesia al estar conectado en el negocio fraudulento, según el dicho popular” (*History of the Church*, vol. 3, p.16). De acuerdo a José Smith, el octavo cargo contra Cowdery fue “sostenido” (*Ibid.*, p.17). En la página 147 de *A History of the Latter-day Saints in Northern Missouri From 1836 to 1839*, Leland Gentry afirma: “José Smith, por ejemplo, testificó que Cowdery le había informado que había ‘llegado a la conclusión de conseguir la propiedad, y que si no podía conseguirla de una manera, la conseguiría de otra, Dios o no Dios, Diablo o no diablo, la propiedad que debería y que tendría.’”

Dado que seis de los nueve cargos contra Cowdery fueron sostenidos, fue “considerado ya no más miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” (*History of the Church*, vol. 3, p.17). Después de separarse de los mormones, Oliver Cowdery se hizo miembro de la “Iglesia Protestante Metodista de Tiffin, Condado Seneca, Ohio.” G. J. Keen dio una declaración jurada en la que estableció:

...El Sr. Cowdery expresó el deseo de asociarse con una Iglesia Protestante Metodista de esta ciudad... fue admitido de manera unánime como miembro de la misma.

En ese momento se puso de pie y se dirigió a la audiencia presente, admitió su error e imploró perdón, y *dijo que lamentaba y se avergonzaba de su asociación con el mormonismo.*

Continuó su membresía mientras residió en Tiffin, y llegó a ser superintendente de la Escuela Dominical, y llevó una vida ejemplar mientras residió con nosotros (Affidavit of C. J. Keen, como se cita en *The True Origin of the Book of Mormon*, by Charles A. Shook, Cincinnati, Ohio, 1914, pp.58-59).

El escritor mormón Richard L. Anderson admite que Cowdery se unió a los metodistas: “El cese de su actividad en la Iglesia significó una suspensión de su papel como testigo del *Libro de Mormón*. No es que cesara su convicción, sino que suspendió el testimonio público mientras llevaba a cabo una exitosa carrera legal y política en la sociedad no-mormona... lógicamente, se afilió a una congregación cristiana durante un tiempo, la *Iglesia Protestante Metodista en Tiffin, Ohio*” (*Improvement Era*, January 1969, p.56).

Es interesante observar que el poema sobre Cowdery negando su testimonio del Libro de Mormón apareció en la publicación mormona *Times and Seasons* por la misma época que Cowdery renunció al mormonismo y se unió a la Iglesia Protestante Metodista en Tiffin.

Algunos de los testigos del Libro de Mormón eran crédulos que fueron influenciados por un hombre llamado James Jesse Strang. Strang, como José Smith, afirmó que encontró unas planchas que tradujo con el Urim y Tumim. Tenía testigos que afirmaban que vieron las planchas y su testimonio está registrado casi de la misma manera que el testimonio de los once testigos está registrado en el *Libro de Mormón*. Brigham Young y los demás líderes mormones denunciaron a Strang como un impostor, pero algunos de los testigos del Libro

de Mormón llegaron a estar muy interesados en sus reclamos. El 20 de enero de 1848, James J. Strang escribió lo siguiente:

...a principios de 1846 el folleto reimpreso del primer número del *Voree Herald*, conteniendo la evidencia de mi llamamiento y autoridad, incursionó al norte de Missouri. Inmediatamente recibí una carta de Hiram Page, uno de los testigos del Libro de Mormón, y vecino y amigo de los Whitmer que vivían cerca de él, y que se regocijaron con gran alegría que Dios hubiera levantado a uno para ocupar el lugar de José... Procede a decir que *todos los testigos del Libro de Mormón que viven en esa región recibieron la noticia con alegría*, y finalmente que tuvieron un consejo en el que David y John Whitmer y este Hiram Page fueron los actores principales; y estando confundidos de lo que debían hacer con respecto a venir a Voree, recurrieron a mí como un profeta de Dios para decirles qué hacer... el pasado abril (1847) recibí otra carta del mismo Hiram Page, dando acuse de recibo de la mía... y dándome los hechos de otro consejo de él con los Whitmer... me invitan a venir a su residencia en Missouri y recibir de ellos, David y John Whitmer, registros de la iglesia, y revelaciones manuscritas, que habían mantenido en su poder desde el tiempo en que eran miembros activos de la iglesia. Estos documentos que comentan como de gran importancia para la iglesia, y me los ofrecen como el pastor verdadero que tiene derecho a ellos...” (*Gospel Herald*, January 20, 1848).

En una carta a David Whitmer, fechada el 2 de diciembre de 1846, William E. McLellan dijo que James J. Strang me “*dijo que todos los testigos del Libro de Mormón, aún vivos, estaban con él, excepto Oliver*” (*The Ensign of Liberty*, Kirtland, Ohio, April, 1847). Strang probablemente decía la verdad acerca de los testigos del *Libro de Mormón*.

John Whitmer, uno de los ocho testigos, escribió lo siguiente en su historia de la iglesia que después, sin embargo, fue tachado: “Dios sabiendo todas las cosas *preparó a un hombre* a quien visitó por medio de un ángel de Dios y le mostró dónde había un registro antiguo escondido... cuyo nombre es *James J. Strang... y Strang reina en el lugar de Smith el autor y propietario del Libro de Mormón*” (*John Whitmer's History*, p.23).

Martin Harris, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, se unió al movimiento strangita e incluso salió a una misión a Inglaterra por parte de los strangitas. La propia publicación de la iglesia mormona *Latter-Day Saints' Millennial Star* tuvo mucho que decir acerca de Martin Harris cuando llegó a Inglaterra:

Uno de los testigos del Libro de Mormón, se dejó vencer por el espíritu y la tentación del diablo un número de años –se volvió en contra de José Smith y se convirtió en su enemigo acérrimo. Estaba lleno de la furia y la locura de un demonio. Un día sería una cosa, y otro día otra cosa. Pronto se volvió parcialmente desquiciado o agotado, como muchos creían, que volaba de un lado a otro... En uno de sus ataques de monomanía, fue y se unió a los “Tembladores” o seguidores de Anna Lee. ...pero desde que Strang ha hecho su entrada... Martin deja a los “Tembladores,” quienes sabe que tienen razón... y *se une a Strang*... Entendemos que es nombrado una misión a este país... si los Santos desean saber lo que el Señor le ha dicho pueden volver al... Libro de Doctrina y Convenios, y *la persona allí llamada “hombre inicuo” no es otro que Martin Harris*... el Élder Wheelock recordará hombres malvados, como Harris, del tesoro malvado de sus corazones dan lugar a cosas malvadas...

Cuando nuestro artículo iba para la imprente, supimos que Martin Harris, acerca de quien hemos escrito en otro artículo, había desembarcado en Liverpool... había una cosa extraña a su alrededor, y alrededor de uno o dos que llegaron con él... Un *espíritu engañoso de la mentira* les asiste, y tiene desde el principio... saben que son *de su padre el diablo*, que era un mentiroso desde el principio, y no mora en la verdad (*Latter-Day Saints' Millennial Star*, vol. 8, pp.124-28).

Aunque los testigos del Libro de Mormón fueron atraídos a Strang durante un breve tiempo, pronto se interesaron en un movimiento que William E. McLellin (quien se había desempeñado como Apóstol con José Smith) trataba de iniciar. Cinco de los testigos del *Libro de Mormón* apoyaron de manera definitiva el movimiento de McLellin y otro le alentó algo. Martin Harris se bautizó e incluso se unió a Leonard Rich y Calvin Beebe en un “Testimonio de los Tres Testigos” que José Smith ordenó a David Whitmer para ser su “Sucesor en el puesto” (*The Ensign of Liberty*, Diciembre 1847, pp.43-44). Los mormones que marcharon a Utah consideraban, por supuesto, que Brigham Young debía ser el líder de la iglesia. El 28 de julio de 1847, Oliver Cowdery envió una carta a David Whitmer en la que daba algún apoyo a las ideas de McLellin y le decía a Whitmer que “nuestro derecho nos da la cabecera.” En una carta fechada el 8 de septiembre de 1847, David Whitmer escribió a Oliver Cowdery y le decía que “es la voluntad de Dios que seas uno de mis consejeros en la presidencia de la Iglesia. Jacob e Hiram han sido ordenados Sumos Sacerdotes...” (*Ibid.*, Mayo, 1848, p.93).

William E. McLellin cuenta cómo David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, daba revelaciones apoyando su organización y condenando a la iglesia mormona:

...después de unos momentos de solemne oración secreta, lo siguiente fue entregado únicamente a través y por medio de David Whitmer, como el Revelador, y escrito por mí como escribano, a saber:

“En verdad, en verdad así dice el Señor a mis siervos David, y John, y William, y Jacob, e Hiram... He aquí, yo les he considerado desde el principio, y he visto que en sus corazones habitaba verdad, y la justicia [sic]... ha sido preciso que fuerais echados de entre aquellos que se habían *contaminado a sí mismos y a la autoridad santa de su sacerdocio*... Porque en verdad, en verdad dice el Señor, aun Jesús, vuestro Redentor, ellos han contaminado mi nombre, y han *hecho de manera continua la iniquidad a mi vista*... Escribirás en cuanto a la caída de aquellos que una vez estuvieron en mi iglesia...”

Pero aquí David [Whitmer] dijo que una visión se abrió ante él, y el espíritu que estaba sobre él le emplazó a detenerse y hablar conmigo al respecto. Dijo que, *en la luz brillante delante de él, vio un pequeño cofre o caja de manufactura muy curiosa y muy fina*, que parecía estar cerrada con llave, pero se le dijo que contenía cosas preciosas, me dijo que contenía ‘el tesoro de la sabiduría y el conocimiento de Dios.’ ...David y yo nos volvimos a un lado, y pedimos al Señor, y recibimos instrucción directa de cómo deberíamos seguir adelante... Ordené a Hiram Page al oficio de Sumo Sacerdote... los dos ordenamos a Jacob Whitmer al mismo oficio. Luego impusimos nuestras manos sobre John Whitmer y le reordenamos... avanzamos un paso y todos pusimos nuestras manos sobre David y le reordenamos... (*The Ensign of Liberty*, August 1849, pp.101-4).

El movimiento de McLellin en realidad nunca llegó a despegar, y más tarde en su vida, David Whitmer se mostró reacio a hablar de su asociación con McLellin.

Dado que una persona que investiga el Libro de Mormón solo tiene el testimonio de once personas para apoyarse, debe estar seguro que eran hombres honorables. Si los testigos del Libro de Mormón fueran honestos, estables y no fácilmente influenciados por los hombres, estaríamos impresionados por su testimonio. Desgraciadamente, sin embargo, encontramos que este no es el caso. La evidencia muestra que eran ingenuos, crédulos, y no siempre se puede confiar en su palabra.

Ya que el testimonio de los tres testigos que afirmaron ver el ángel, es especialmente importante, queremos resumir la información que tenemos sobre su personalidad.

Martin Harris: Martin Harris parece haber sido muy inestable en su vida religiosa. G. W. Stodard, residente de Palmyra, hizo su declaración en un acta jurada fechada el 28 de noviembre de 1833: “He estado familiarizado con Martin Harris, de unos treinta años. Como agricultor, era industrioso y emprendedor... Aunque poseía riqueza, su carácter moral y religioso era tal, que no le da derecho al respeto entre sus vecinos... Primero fue Cuáquero ortodoxo [sic], luego Universalista, después Restauracionador, luego Bautista, entonces Presbiteriano, y entonces Mormón.” (*Mormonism Unveiled*, by E. D. Howe, 1834, pp.260-61).

La inestabilidad de Martin Harris seguramente no cesó cuando se unió a la iglesia mormona. Los mismos mormones registraron que Harris “se volvió parcialmente desquiciado... que volaba de un lado a otro” (*Millennial Star*, vol. 8, p.124). El escritor mormón Richard L. Anderson admite que Martin Harris “cambió ocho veces su posición religiosa” durante el periodo que estuvo en Kirtland, Ohio:

Las tendencias anteriores explican la pasión por los viajes espirituales que afligió al testigo solitario en Kirtland. En este período de su vida cambió de postura religiosa en ocho ocasiones, incluyendo un nuevo bautismo por un misionero de Nauvoo en 1842. Cada afiliación de Martin Harris fue con un grupo mormón, excepto cuando estuvo afiliado con la creencia Shaker, una posición básicamente no contraria a su testimonio del *Libro de Mormón*, porque la base de ese movimiento era la aceptación de la revelación personal de los seres celestiales (*Improvement Era*, Marzo 1969, p.63).

Si sumamos las “ocho veces” que Martin Harris cambió su postura religiosa en Kirtland a los cinco cambios que hizo antes, encontramos que ¡cambió de opinión trece veces! Richard Anderson se ve obligado a reconocer que la vida de Martin Harris muestra evidencia de “inestabilidad religiosa” (*Ibid.*). El escritor mormón E. Cecil McGavin declaró que “Martin Harris era una persona no agresiva, inestable, fácilmente influenciable, que no era más beligerante que un conejo... Su convicción de un día podía desvanecerse y ser remplazada por la duda y el temor antes del ocaso. Era voluble, inconstante, y pueril en su juicio y conducta” (*The Historical Background for the Doctrine and Covenants*, p.23, según se cita en un manuscrito inédito de LaMar Petersen).

Después de cambiar muchas veces su opinión sobre la religión, Martin Harris regresó a la iglesia mormona. Hay pruebas que demuestran, sin embargo, que aún no estaba satisfecho (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.58). Las propias revelaciones de José Smith se referían a Harris como un “hombre inicuo,” y la publicación de la iglesia, *Millennial Star*, dijo que era un hombre “malvado” y que “un espíritu engañoso de la mentira” le asistía y a sus amigos. El Dr. Storm Rosa dijo, “Mi conocimiento de él me induce a creerle un monomaniaco...”

Esta parece una acusación grave, pero los mormones mismos decían que Harris tenía “arrebatos de monomanía.” La esposa de Harris hizo algunas acusaciones muy graves contra su carácter, pero no son en realidad mucho peor que las realizadas por los mormones. La señora Harris declaró que Martin tenía “arrebatos de locura.” Los mormones dijeron que cuando dejó la iglesia “estaba lleno de la furia y la locura de un demonio.” Ella declaró que Martin era un mentiroso. Los mormones admitieron que cuando llegó a Inglaterra “un espíritu engañoso de la mentira” le asistía. Ella declaró que el

mormonismo le había hecho “más malhumorado, turbulento y abusivo conmigo.” El mismo José Smith después clasificó a Martin Harris como uno que era “demasiado mezquino para mencionar.”

Oliver Cowdery: Oliver Cowdery aparentemente era más bien crédulo. Según José Smith, Cowdery fue desviado por la “piedra de mirada furtiva” de Hiram Page. Fue excomulgado de la iglesia mormona y se unió a la “Iglesia Protestante Metodista” en Tiffin, Ohio. En 1841 los mormones publicaron un poema que afirmaba que el *Libro de Mormón* fue “negado” por Oliver. Él acusó de adulterio a José Smith. Los mormones, por otra parte, afirmaban que Oliver “cometió adulterio.” José Smith enumeró a Cowdery entre los que eran “demasiado mezquinos para mencionar.” Los mormones afirmaban que se unió a “una banda de falsificadores, ladrones, embusteros, y esquiroles.” José Smith testificó que cuando se emitió una orden judicial contra Cowdery por “estar involucrado en hacer una compra de dinero falso y troqueles,” él “abandonó la región.”

Cowdery parece haber regresado a la iglesia mormona antes de su muerte, pero David Whitmer afirmó que Cowdery murió creyendo que José Smith era un profeta caído y que sus revelaciones en *Doctrina y Convenios* debían rechazarse:

No dije que Oliver Cowdery y John Whitmer no hubieran apoyado Doctrina y Convenios en 1836. La apoyaron en 1836; declaré que ellos “salieron de sus errores (desecharon Doctrina y Convenios), se arrepintieron de ellos, y murieron creyendo como yo lo hago hoy,” y tengo la prueba para confirmar mi afirmación. Si cualquiera elige dudar de mi palabra, que venga a mi hogar en Richmond y se satisfaga. En el invierno de 1848, después que Oliver hubiera sido bautizado en Council Bluffs, regresó a Richmond a vivir... Ahora bien, en 1849 el Señor tuvo a bien manifestar a John Whitmer, Oliver Cowdery y a mí, casi todos los errores en la doctrina a los que habíamos sido llevados por los jefes de la antigua iglesia. Nos fue mostrado que el Libro de Doctrina y Convenios contenía muchas doctrinas del error, y que se debía hacer a un lado... Fueron sacados de sus errores y están por registrar en este sentido, rechazar el Libro de Doctrina y Convenios (*An Address to Believers in The Book of Mormon*, 1887, pp.1-2).

David Whitmer: David Whitmer también era muy ingenuo. Fue influenciado por la “piedra de mirada furtiva” de Hiram Page, y posiblemente por una mujer con una “piedra negra,” en Kirtland, Ohio. José Smith identificó a David Whitmer con aquellos que eran “demasiado mezquinos para mencionar,” y le llamó “pelele.” Los mormones acusaron también a Whitmer de unirse a una “banda de falsificadores, ladrones, embusteros, y esquiroles.”

David Whitmer evidentemente apoyó a James J. Strang durante un tiempo, luego cambió de opinión y apoyó al grupo de McLellin. Whitmer iba a ser el profeta y jefe de la iglesia de McLellin. Dio una revelación en la que se suponía que el Señor le había dicho que los mormones “contaminaron mi nombre, y continuamente han hecho la iniquidad a mi vista.” David Whitmer afirmó también que “en la luz brillante delante de él, vio un pequeño cofre o caja de manufactura muy curiosa y muy fina.”

David Whitmer nunca regresó a la iglesia mormona. Hacia el final de su vida era miembro de la “Iglesia de Cristo” –otro grupo pequeño que creía en el *Libro de Mormón*. Poco antes de su muerte, Whitmer publicó *An Address To All Believers In Christ* en el que declaró:

Si ustedes creen mi testimonio del Libro de Mormón, si creen que Dios nos habló a los tres testigos por medio de su propia voz, entonces les diré que en junio de 1838, Dios me habló de

nuevo con su propia voz desde los cielos, y me dijo que “me separara de entre los Santos de los Últimos Días, porque lo que buscaban hacerme, así les sería hecho.” En la primavera de 1838, los jefes de la iglesia y muchos de los miembros habían caído profundamente en el error y la ceguera (*An Address To All Believers In Christ*, by David Whitmer, 1887, p.27).

El Apóstol John A. Widtsoe dijo que las planchas del *Libro de Mormón* fueron vistas y manejadas “por once hombres competentes, de opinión independiente y reputación immaculada.” Sentimos, no obstante, que hemos demostrado que estos testigos fueron fácilmente influenciados por los hombres y por lo tanto no eran testigos competentes. Contrario a la declaración del apóstol Widtsoe, estos testigos no eran de “reputación immaculada,” sino más bien hombres en cuya palabra no siempre se podía confiar. Algunos de ellos incluso dieron revelaciones falsas en el nombre del Señor. Los mormones nos piden que aceptemos el testimonio de David Whitmer para el *Libro de Mormón*, pero ¿aceptarán ellos las revelaciones que Whitmer dio cuando estaba con el grupo de McLellin? Seguramente no. Tampoco aceptarán su afirmación que “Dios me habló de nuevo con su propia voz desde los cielos, y me dijo que ‘me separara de entre los Santos de los Últimos Días.’”

Parecería que algunos de los testigos del Libro de Mormón seguirían casi a cualquiera que tuviera una piedra de mirada furtiva o afirmara haber sido visitado por un ángel. Tomen, por ejemplo, su buena disposición para creer en las afirmaciones del engañador James J. Strang que afirmaba traducir planchas antiguas con el Urim y Tumim. El lector recordará que Martin Harris incluso cumplió una misión para los strangitas. Esta no fue la única ocasión que Harris apoyó a una religión que reclamaba tener un libro sagrado dado directamente por el Señor. Como ya hemos mostrado, en el *Millennial Star* los mormones aceptaron que Martin Harris se unió a los Shaker [tembladores]: “En uno de sus ataques de monomanía, fue y se unió a los “Tembladores” o seguidores de Anna Lee.” Los tembladores consideraban que “Cristo había hecho su segunda aparición sobre la tierra, en una hembra escogida conocida por el nombre de Anna Lee, y reconocida por nosotros como nuestra Madre Bendita en la obra de la redención” (*Sacred Roll and Book*, p.358). Los tembladores, por supuesto, no creían en el Libro de Mormón, pero tenían un libro titulado *A Holy, Sacred and Divine Roll and Book; From the Lord God of Heaven, to the Inhabitants of Earth* [Un Santo, Rollo y Libro Sagrado y Divino; Del Señor Dios del Cielo, para los Habitantes de la Tierra]. Más de sesenta personas dieron testimonio del *Rollo y Libro Sagrado*, que fue publicado en 1843. Aunque no todos ellos mencionan ángeles apareciendo, algunos de ellos cuentan que muchos ángeles les visitaron –una mujer contó ocho visiones diferentes. En la página 304 de este libro, encontramos el testimonio de ocho testigos:

Nosotros, los abajo firmante testificamos, que vimos al santo ángel de pie sobre el techo de la casa, como se menciona en la declaración anterior, sosteniendo el Rollo y Libro.

Betsey Boothe.	Sarah Maria Lewis.
Louisa Chamberlain.	Sarah Ann Spencer.
Caty De Witt.	Lucinda McDoniels.
Laura Ann Jacobs.	Maria Hendrick.

José Smith solo tuvo tres testigos que afirmaron ver un ángel. Los tembladores sin embargo, tenían un mayor número de testigos que afirmaban que vieron ángeles y el *Rollo y Libro*. Hay más de cuatrocientas páginas de testimonio de Living Witnesses." La

evidencia parece demostrar que Martin Harris aceptó el *Libro y Rollo Sagrado* como una revelación divina. Clark Braden afirmó: “*Harris declaró repetidamente que tenía tanta evidencia para un libro Temblador como la tenía para el Libro de Mormón*” (*The Braden and Kelly Debate*, p.173).

Existe una fuente mormona que indica que Martin Harris afirmó tener un testimonio mayor para los Tembladores que para el *Libro de Mormón*. En una tesis escrita en la Universidad Brigham Young, Wayne Cutler Gunnell afirmó que el 31 de diciembre de 1844, “Phineas H. Young [el hermano de Brigham Young] y otros líderes de la organización de Kirtland” escribieron una carta a Brigham Young en la que declaraban: “Existen en este lugar toda clase de enseñanzas; *Martin Harris es un firme creyente del tembladurismo, dice que su testimonio es mayor que lo que era del Libro de Mormón*” (“Martin Harris—Witness and Benefactor to the Book of Mormon,” 1955, p.52).

El hecho que Martin Harris hasta se uniera a tal grupo, demuestra que era inestable y fácilmente influenciado por los hombres. Por lo tanto, consideramos que no se puede confiar en su testimonio que el *Libro de Mormón* fuera de origen divino. ¿Cómo podemos poner nuestra confianza en hombres que constantemente iban tras movimientos como los tembladores, los strangitas, y el grupo de McLellin? Consideramos que los testigos del Libro de Mormón han sido “puestos en la balanza” y encontrados deficientes.

El testimonio de los tres testigos deja a una persona con la impresión que todos ellos vieron al ángel y las planchas de oro al mismo tiempo. Ese no fue el caso, sin embargo. En su *Historia de la Iglesia*, José Smith admite que Martin Harris no estaba con Whitmer y Cowdery cuando vio las planchas. José hizo que los tres testigos oraran de manera continua, en un esfuerzo por obtener una visión de las planchas, pero fue en vano. Finalmente:

Tras esto, nuestro segundo fracaso, Martin Harris propuso que se debería distanciarse de nosotros, creyendo, como expresó, que su presencia era la causa que no obtuviéramos lo que deseábamos. Por lo tanto, se alejó de nosotros, y nos arrodillamos de nuevo... pronto vimos una luz en el aire por encima de nosotros, de brillo excesivo; y he aquí, un ángel se apareció ante nosotros. En sus manos sostenía las planchas...

Ahora dejé a David y Oliver, y fui en busca de Martin Harris... Por lo tanto nos unimos en oración y finalmente obtuvimos nuestros deseos, porque todavía antes que hubiéramos terminado, la misma visión se abrió ante nosotros... (History of the Church, vol.1, pp.54-55).

Parece que hay algunas dudas en cuanto al tiempo transcurrido entre las dos visiones. José Smith nos quiere hacer creer que la visión de Martin Harris se produjo inmediatamente después de la otra visión, pero de acuerdo a un periodista que entrevistó a David Whitmer, fue “un día o dos después” (*The Myth of the Manuscript Found*, p.83).

El escritor mormón Marvin S. Hill dice:

...existe la posibilidad que los testigos vieran las planchas solamente en visión... Existe el testimonio de varios entrevistadores independientes, todos no mormones, que Martin Harris y David Whitmer dijeron que *vieron las planchas con sus “ojos espirituales” solamente...* Sin embargo, esto es contradicho por declaraciones como la de David Whitmer en el *Saints Herald* en 1882, “estas manos manejaron las planchas, estos ojos vieron el ángel.” Pero Z. H. Gurley provocó de Whitmer una respuesta no tan positiva para la pregunta, “¿Usted las tocó?” su respuesta fue, “No tocamos ni manejamos las planchas...”

Hasta aquí van los ocho testigos, *William Smith* dijo que su padre nunca vio las planchas excepto bajo un vestido. Y Stephen Burnett cita a Martin Harris que "*los ocho testigos nunca las vieron...*" Sin embargo, John Whitmer dijo a Wilhelm Paulson... que vio las planchas cuando no estaban cubiertas, y volvió las hojas (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter, 1972, pp.83-84).

Marvin Hill hace referencia a una carta escrita por Stephen Burnett. Este documento ha sido suprimido por la iglesia mormona hasta hace poco. En esta carta encontramos lo siguiente:

...cuando llegué a oír a Martin Harris afirmar en público que *él nunca vio las planchas con sus ojos naturales, sólo en la visión o la imaginación*, tampoco Oliver ni David y también que *los ocho testigos nunca las vieron* y dudaron en firmar ese escrito por esa razón, pero fueron convencidos para hacerlo, el último pedestal cedió, en mi opinión nuestro cimiento se debilitó y toda la superestructura cayó en montón de ruinas, yo, por tanto, tres semanas después en la Capilla Stone... renuncié al Libro de Mormón... después que terminamos de hablar M Harris se levantó y dijo que se lamentaba por cualquier hombre que rechazara el Libro de Mormón porque sabía que era verdad, dijo que había sopesado las planchas en varias ocasiones, en una caja con solamente un mantel o un pañuelo sobre ellas, pero *nunca las vio, sólo como veía una ciudad a través de una montaña*. Y dijo que nunca debería haber dicho que *el testimonio de los ocho era falso*, si no hubiera sido escogido ---- [¿él / yo?] Sino que debería haberlo dejado que pasara como estaba... (Carta de Stephen Burnett a "Br Johnson," con fecha Abril 15, 1838, Joseph Smith papers, Letter book, April 20, 1837—Febrero 9, 1843, pp.64-66, typed copy).

Thomas Ford, que había sido gobernador de Illinois, relató una historia que arroja dudas sobre la existencia de las planchas. Fawn Brodie cita esta historia y luego hace esta afirmación: "Sin embargo, es difícil conciliar esta explicación al hecho de que estos testigos, y más tarde Emma y William Smith, hicieron hincapié en el tamaño, el peso y la textura metálica de las placas. Tal vez José construyó una especie de engaño improvisado" (*No Man Knows My History*, p.80).

Si bien el testimonio de los ocho testigos podría explicarse simplemente admitiendo que José Smith tuvo algún tipo de planchas, el testimonio de los tres testigos es más difícil de explicar. Afirmaron que "un ángel de Dios bajó del cielo, y que trajo las planchas y las puso ante nuestros ojos, de manera que las vimos y las contemplamos, así como los grabados que contenían..." Cuando consideramos, no obstante, lo crédulos y visionarios que eran los tres testigos, incluso este testimonio no impresiona. En lo que se refiere a la pretensión de la visita de los ángeles, los tembladores tuvieron un caso mucho más impresionante, con su *Rollo y Libro Sagrado*.

Además del ángel que se apareció a los tres testigos del *Libro de Mormón*, hubo muchas otras ocasiones en la historia del mormonismo cuando se supuso que los ángeles han aparecido. José Smith declaró el 27 de marzo de 1836, que el Templo de Kirtland estaba "lleno de ángeles" (*History of the Church*, vol. 2, p.428). En la fecha del 30 de marzo de 1836, aparece lo siguiente en la historia de José Smith: "El Salvador hizo su aparición para algunos, mientras que ángeles ministraron a los demás... las ocurrencias de este día serán transmitidas en las páginas de la historia sagrada, para todas las generaciones; como el día de Pentecostés, así será contado el día de hoy y celebrado como un año de jubileo..." (p.433).

José Smith afirmó que él y Oliver Cowdery vieron a Moisés, Elías, Elías el Profeta y al Señor en el Templo de Kirtland (vea *Doctrina y Convenios*, Sec. 110). Si una persona lee

únicamente el relato de José Smith de esta “investidura,” él es propenso a estar muy impresionado. William E. McLellin, sin embargo, da una historia totalmente diferente. Afirma que *no “hubo ninguna investidura” (Ensign of Liberty, Kirtland, Ohio, Marzo 1848, p.69)*. Debe recordarse que McLellin era uno de los Doce Apóstoles al momento que se supone haber sido dada la investidura. En la página 7 de la misma publicación, McLellin se unió a los otros cinco al declarar que *la investidura prevista fue “¡¡un fracaso!!”* es interesante hacer notar que David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, denominó a la historia de la investidura “un cuento inventado.” De hecho, un reportero del *Des Moines Daily News* declaró que Whitmer negó completamente las manifestaciones en el templo (en el artículo se lee “el templo en Nauvoo,” pero debe referirse al templo de Kirtland, ya que Whitmer dejó la iglesia antes que se construyera en templo de Nauvoo):

La gran “visitación” celestial que se supone haber tenido lugar en el templo de Nauvoo, *fue un gran fiasco*. Los élderes se reunieron en el día señalado, que se prometió sería un verdadero día de Pentecostés, *pero no hubo la visitación. Ningún Pedro, Santiago y Juan; ningún Moisés y Elías*, hicieron acto de presencia. “Yo estaba en mi asiento en esa ocasión,” dice el Sr. Whitmer, “y sé que la historia que circuló de forma sensacional, y que ahora está en los registros de los mormones de Utah como un suceso real, *no fue más que un cuento inventado...*” (*The Des Moines Daily News*, October 16, 1886).

Cuando nos fijamos en el testimonio de los tres testigos del *Libro de Mormón* o el informe de los sucesos en el Templo de Kirtland, debemos recordar que algunos de los primeros mormones eran muy ingenuos y podrían apasionarse en un estado de excitación en el que en realidad creían que veían visiones. El Apóstol George A. Smith hizo esta declaración en cuanto a un incidente en el templo de Kirtland: “Sylvester Smith dio testimonio de ver las huestes del cielo y los jinetes. En su esfuerzo y entusiasmo parecía como si fuera a saltar por el techo” (*Journal of Discourses*, vol. 11, p.10).

John Whitmer, que fue historiador de la iglesia en la época de José Smith, relató lo siguiente en cuanto a una de las visiones que tuvieron los miembros de la iglesia:

Para un recuerdo perpetuo, para vergüenza y confusión del Diablo, permítanme decir algunas cosas con respecto a las actuaciones de algunos de los que eran discípulos, y algunos permanecen entre nosotros, y surgirán, y han surgido de debajo del error y el entusiasmo que habían caído.

Algunos tenían visiones y no podían decir lo que vieron. Algunos se imaginaban a sí mismos que tenían la espada de Labán, y la empuñarían tan expertos como un dragón de luz; algunos actuarían como un indio en el acto de quitar el cuero cabelludo; algunos se deslizaban o resbalaban en el suelo con la rapidez de una serpiente, lo cual ellos llamaban la navegación en el barco hacia los lamanitas, predicando el evangelio. Y muchas otras maniobras vanas e insensatas que son improbables e inútiles de mencionar. De esta manera, el Diablo cegó los ojos de algunos discípulos buenos y honestos (*John Whitmer's History*, chapter 6).

Parece que los primeros mormones podían ver casi cualquier cosa en visión. John Pulsipher registró lo siguiente en su diario:

Un día agradable en marzo, mientras estaba en el trabajo en el bosque, como a una milla del templo... ¡había un barco de vapor pasado [sic] sobre Kirtland en el aire! ...Pasó directamente y pronto salió de nuestra vista. Cuando bajó a la ciudad fue visto por una cantidad de personas... El viejo Élder Beamon, que había muerto unos meses antes, fue visto de pie en la proa del Barco... El barco se balanceaba por encima de la ciudad, pasó justo sobre el templo y ¡salió de la vista hacia el oeste! (“John Pulsipher Journal,” según se cita en *Conflict at Kirtland*, p.331).

Hay mucho más que podría mencionarse en relación con los testigos del Libro de Mormón, ángeles y planchas de oro.

¿Antiguo o Moderno?

En 1831 Alexander Campbell escribió en relación al *Libro de Mormón*:

Este profeta Smith, a través de sus antejo de piedra, escribió sobre las planchas de Nefi, en su libro de Mormón, todo error y casi toda verdad discutida en Nueva York durante los últimos diez años. Él decide todas las grandes controversias –bautismo infantil, ordenación, la trinidad, la regeneración, el arrepentimiento, la justificación, la caída del hombre, la expiación, la transustanciación, el ayuno, la penitencia, el gobierno de la iglesia, la experiencia religiosa, el llamamiento al ministerio, la resurrección general, el castigo eterno, quién puede bautizar, e incluso la cuestión de la franc masonería [sic], el gobierno republicano, y los derechos del hombre (*Millennial Harbinger*, February 1831, p.93).

Los escritores mormones George Reynolds y Janne M. Sjodahl admiten que el Libro de Mormón se ocupa de “una cantidad de controversias teológicas modernas,” pero afirman que “las controversias religiosas deben haber sido, en gran medida, las mismas en la antigüedad como son hoy” (*Commentary on the Book of Mormon*, vol. 1, p.419). por supuesto, hay algo de verdad en esta afirmación, pero existen demasiadas cosas en el *Libro de Mormón* que son similares al entorno de José Smith para ser explicadas de esta manera.

El *Libro de Mormón* no solo comete el error de tratar de resolver todas las grandes controversias religiosas del siglo XIX, sino que contiene también material de libros que aún no se habían escrito en la época que se supone que existieron los nefitas. Por ejemplo, el autor del *Libro de Mormón* parece familiarizado con la Confesión Westminster, un documento adoptado por el Sínodo General de la Iglesia Presbiteriana en 1729. La Confesión y Catecismos Westminster eran una parte vital de la fe presbiteriana en el siglo XIX. Alexander Campbell afirmaba que era “el ‘libro de texto’ para la instrucción religiosa de los hijos y las familias de los presbiterianos” (*The Christian Baptist*, vol. 3, p.42). Según José Smith, la “familia de su padre se hicieron prosélitos de la religión presbiteriana” antes que produjera el *Libro de Mormón*. Dado que la *Confesión y Catecismos Westminster* se vendía en la Librería Wayne en Palmyra (vea *Wayne Sentinel*, January 26, 1825), es muy probable que la familia Smith la poseyera. José Smith puede haber oído a sus hermanos aprendiendo los catecismos en diferentes ocasiones o pudo haber leído la “Confesión y Catecismos.”

Aunque la teología del Libro de Mormón no es calvinista, ciertas porciones de él se asemejan a la Confesión y Catecismos Westminster. Por ejemplo, la Confesión Westminster, capítulo 32, es probablemente la fuente para Alma, capítulo 40. La siguiente es una comparación de los dos:

Libro de Mormón	Confesión y Catecismo Westminster
1. Ambos afirman dar información concerniente al estado del hombre después de la muerte:	
“...el estado del alma entre la muerte y la resurrección...” (Alma 40:11)	“...el Estado de los Hombre después de la Muerte y de la Resurrección...” (Confesión Westminster, cap. 32), como se publicó en <i>The Confession of Faith: The Larger and Shorter Catechisms</i> , Philadelphia, 1813)

2. Ambos afirman que las almas de los hombres regresarán a Dios después de la muerte:	
“...los espíritus... son llevados de regreso a ese Dios que les dio la vida...” (Alma 40:11)	“...sus almas... regresarán a Dios que las dio” (Confesión Westminster 32:1)
3. Ambos afirman que los justos son recibidos en un estado de paz:	
“...los espíritus de los que son justos serán recibidos en un estado de felicidad...” (Alma 40:12)	“...las almas de los justos... son recibidas en los cielos más altos...” (Confesión Westminster 32:1)
4. Ambos afirman que los malvados son echados a la oscuridad:	
“...los espíritus de los malvados... serán echados a las tinieblas de afuera...” (Alma 40:13)	“...las almas de los malvados son echadas al infierno... y la oscuridad absoluta...” (Confesión Westminster 32:1)
5. Ambos afirman que las almas de los malvados permanecen en la oscuridad hasta el juicio:	
“...las almas de los malvados; sí, en tinieblas... permanecen en este estado... hasta el tiempo de su resurrección” (Alma 40:14)	“... las almas de los malvados... permanecen en... la oscuridad, reservada para el juicio del gran día” (Confesión Westminster 32:2)
6. Ambos afirman que el alma se unirá de nuevo con el cuerpo al momento de la resurrección	
“...que las almas y los cuerpos de los justos serán reunidos...” (Alma 40:20)	“...los cuerpos... se unirán de nuevo a sus almas...” (Confesión Westminster 32:2)

Existen otras semejanzas entre el Libro de Mormón a Confesión Westminster que no tenemos espacio aquí para incluirlas.

Un libro que consideramos puede haber tenido una influencia sobre el *Libro de Mormón* es *The Wonders of Nature and Providence Displayed*, de Josiah Priest, publicado en 1825 en Albany, Nueva York. Este libro estaba disponible en el entorno de José Smith antes que se “tradujera” el *Libro de Mormón*. En *Mormonism—Shadow or Reality?* pp. 84-85, presentamos evidencia que sugiere que el autor del Libro de Mormón estaba familiarizado con el libro de Josiah Priest.

El *Wayne Sentinel*, un periódico publicado en las cercanías de José Smith, y un sueño que su padre tuvo en 1811 también pueden haber facilitado el trabajo estructural para el *Libro de Mormón*.

La versión King James de la Biblia, que no se publicó hasta el 1611 D.C., probablemente tuvo más influencia sobre el *Libro de Mormón* que cualquier otro libro. El Apóstol Orson Pratt sostenía que José Smith estaba “poco familiarizado con el contenido de la Biblia,” pero percibimos que la evidencia muestra que Smith estaba muy familiarizado con la Biblia. En un manuscrito que la iglesia mormona suprimió durante 130 años, José Smith afirmó:

Alrededor de la edad de doce años, mi mente llegó a estar Seriamente impresionada con relación a todas las preocupaciones importantes relacionadas con el bienestar de mi Alma inmortal, lo cual me llevó a *Investigar las Escrituras* creyendo como fui enseñado, que contenían la palabra de Dios... así desde la edad de doce años hasta los quince reflexioné muchas cosas... y al *Investigar las Escrituras* encontré que... no había ninguna sociedad ni denominación construida sobre el evangelio de Jesucristo según consta en el nuevo testamento...

("An Analysis of the Accounts Relating Joseph Smith's Early Visions," by Paul R. Cheesman, Master's thesis, Brigham Young University, 1965, pp.127-28).

José Smith comenzó su "traducción" del Libro de Mormón en el momento cuando había una controversia sobre los Apócrifos. El Apóstol Bruce R. McConkie explica:

Los eruditos y estudiantes bíblicos han agrupado ciertos escritos aparentemente bíblicos del Antiguo Testamento, que consideran son de autenticidad dudosa o de naturaleza espuria, bajo el título de los libros Apócrifos...

Los libros Apócrifos se incluían en la Versión King James de 1611, pero por 1629 algunas Biblias inglesas comenzaron a aparecer sin ellos, y desde la primera parte del siglo XIX han estado excluidos de casi todas las Biblias protestantes... la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera los ha excluido de todas, excepto de algunas Biblias de púlpito, desde 1827.

Desde estas fechas, es evidente que la controversia todavía era violenta en cuanto al valor de los libros Apócrifos en el momento que el Profeta comenzó su ministerio (*Mormon Doctrine*, 1966, p.41).

Cuando José Smith compró una Biblia a fines de la década de 1820 eligió una que contenía "los Apócrifos," y la evidencia parece demostrar que tenía un interés real en ella (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.72). Los Apócrifos parecen resolver el misterio del origen del nombre "Nefi." Mientras que el nombre "Nefi" no se encuentra ni en el Antiguo o el Nuevo Testamento de la Biblia, es uno de los nombres más importantes en el *Libro de Mormón*. Cuando menos cuatro hombres en el *Libro de Mormón* son llamados "Nefi." También es el nombre de varios libros en el *Libro de Mormón*, una ciudad, un territorio, y un pueblo. Los eruditos mormones nunca han podido encontrar el origen de este nombre. El Dr. Wells Jakeman admitió que "no parece haber ningún significado aceptable o derivación hebrea para este nombre." Afirma, sin embargo, que el nombre de Nefi puede haberse derivado del "nombre del joven dios egipcio del grano Nepri o Nepi," el Dr. Nibley, por otra parte, siente que el nombre se derivó de otra fuente egipcia. Otros escritores mormones sugieren orígenes totalmente diferentes para este nombre.

Mientras que los escritores mormones parecen estar en un estado de confusión con respecto a este nombre, la traducción King James de los Apócrifos parece dirimir el asunto. En 2 Macabeos 1:36 leemos: "Y Nehemías llamó a esto Naftar, que es tanto como decir, una purificación, pero muchos lo llamaban Nefi."

Es obvio, entonces, que José Smith debe haber tomado el nombre "Nefi" de los Apócrifos. El nombre "Ezías" (Helemán 8:20) también parece haber sido tomado de los Apócrifos, 1 Esdras 8:2. Existen muchas otras semejanzas entre los Apócrifos y el *Libro de Mormón* que no tenemos espacio aquí para incluirlas. Dado que los libros apócrifos fueron escritos cientos de años después que se supone que los nefitas dejaron Jerusalén, las semejanzas tienden a demostrar que el *Libro de Mormón* no es el registro antiguo que afirma ser.

No puede haber ninguna duda de que los primeros libros de la Biblia suministraron una gran cantidad de materia prima para la redacción del Libro de Mormón. El libro de Génesis, por ejemplo, parece haber tenido una influencia real sobre los primeros capítulos del *Libro de Mormón*. Dos de los hermanos de Nefi, José y Jacob, tienen nombres tomados del libro de Génesis. El nombre de su madre es Saríah, que nos recuerda a Sarah la esposa de Abraham –también llamada Sarai (Gen. 17:15). Ismael –un amigo de la familia –también es

un nombre tomado de Génesis (vea Gen. 17:18). El nombre Labán igualmente se encuentra en la Biblia (vea Gen. 24:29).

La historia de Nefi en ciertos aspectos se asemeja a la historia de José encontrada en Génesis, y la historia de Moisés sacando a los hijos de Israel de la esclavitud parece haber sido la fuente para una buena cantidad del material encontrado en el primer libro de Nefi y el libro de Éter.

Los líderes mormones afirman que los nefitas tenían los libros del Antiguo Testamento que se escribieron antes del momento que abandonaron Jerusalén –esto es, como 600 a. C. Más de dieciocho capítulos de Isaías se encuentran en él. Los Diez Mandamientos y muchas otras porciones del Antiguo Testamento también se encuentran en el *Libro de Mormón*. En este libro no podemos ni siquiera empezar a enumerar todos los versículos que son tomados del Antiguo Testamento. Dado que se afirma que los nefitas tenían los libros escritos antes del año 600 a. C, no estamos demasiado preocupados por las citas tomadas de ellos. El *Libro de Mormón*, sin embargo, toma prestado de libros escritos después del 600 a. C. Por ejemplo, el libro de Daniel parece haber tenido alguna influencia en el *Libro de Mormón*.

Uno de los errores más graves que el autor del Libro de Mormón cometió fue la de citar el libro de Malaquías muchos años antes de que fuera escrito. A continuación se muestra una comparación de algunos versículos que se suponían haber sido escritos por Nefi en algún momento entre 588 y 545 a. C., y algunos versículos que fueron escritos por Malaquías aproximadamente 400 a. C. En Malaquías 4:1 leemos: “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará...”

En el *Libro de Mormón*, 1 Nefi 2:25, se han tomado prestadas las palabras de Malaquías: “Porque he aquí, dice el profeta,... porque pronto se acerca el día en que todos los soberbios y todos los que obran inicualemente serán como rastrojo; y está cerca el día en que han de ser quemados.”

Hay también porciones de 2 Nefi, capítulos 25 y 26, que son tomadas de Malaquías.

Como 600 años después que Nefi se suponía haber escrito estas palabras, Jesús se apareció a los nefitas y dijo: “...He aquí, quisiera que escribieseis otras Escrituras que no tenéis” (*Libro de Mormón*, 3Nefi 23:6). Jesús entonces mandó a los nefitas “escribir las palabras que el Padre había dado a Malaquías, las cuales él les diría... Y éstas son las palabras que les habló, diciendo: Así dijo el Padre a Malaquías: He aquí, enviaré a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí...” (3 Nefi 24:1).

“Porque he aquí, viene el día que arderá como un horno; y todos los soberbios, sí, y todos los que obran inicualemente serán rastrojo; y aquel día que viene los abrasará...” (3 Nefi 25:1).

Estas palabras, atribuidas a Jesús, muy claramente muestran que los nefitas no podían haber tenido las palabras de Malaquías hasta que Cristo vino entre ellos. El escritor mormón George Reynolds reconoció: “Como Malaquías vivió entre dos y tres siglos después que Lehi salió de Jerusalén, los nefitas nada sabían de las cosas gloriosas que el Padre le había revelado hasta que Jesús las repitió” (*Complete Concordance of the Book of*

Mormon, p.442). Ahora bien, si Nefi no sabía nada acerca de estas palabras hasta la venida de Cristo, ¿cómo es que Nefi las citó 600 años antes?

Mark Twain dijo que el *Libro de Mormón* “parece ser simplemente un detalle prosaico de historia imaginaria, con el Antiguo Testamento por modelo; seguido de un plagio tedioso del Nuevo Testamento” (*Roughing It*, p.110). El ministerio de Cristo parece haber sido la fuente para una buena parte del *Libro de Mormón*. Por ejemplo, la historia de Cristo levantando de los muertos a Lázaro, parece haber tenido una influencia definitiva sobre la historia de Ammón en el *Libro de Mormón*. (Se supone que la historia de Ammón ha tenido lugar “alrededor del 90 A. C.,” o como 120 años antes que Cristo comenzara su ministerio público.) A continuación están algunas semejanzas entre las dos historias:

Libro de Mormón	Nuevo Testamento
En ambas historias un hombre parece morir y pasa un lapso de tiempo:	
“Y sucedió que después de dos días y dos noches, estaban ya para llevar su cuerpo y ponerlo en un sepulcro...” (Alma 19:1)	“Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro” (Juan 11:17)
Tanto Martha como la reina utilizan la palabra “hiede”:	
“...otros afirman que está muerto, y que <i>hiede</i> ...” (Alma 19:5)	“... <i>hiede</i> ya, porque es de cuatro días...” (Juan 11:39)
Tanto Ammón como Jesús utilizan la palabra “duerme” en referencia al hombre:	
“... <i>duerme</i> ...” (Alma 19:8)	“...Lázaro <i>duerme</i> ...” (Juan 11:11)
Tanto Ammón como Jesús dicen que el hombre resucitará:	
“...se levantará otra vez...” (Alma 19:8)	“...Tu hermano <i>resucitará</i> ” (Juan 11:23)
La conversación entre Amón y la reina contiene otras frases que son similares a las utilizados por Jesús y Marta:	
“Y le dijo Ammón: <i>¿Crees tú esto? Y ella le dijo:... creo...</i> ” (Alma 19:9)	“Le dijo Jesús:.. <i>¿Crees esto? Le dijo: Sí, Señor;... he creído...</i> ” (Juan 11:25-27)
En ambos casos el hombre se levantó:	
“...se levantó...” (Alma 19:12)	“...el que había muerto salió...” (Juan 11:44)

En el Libro de Mormón leemos la historia de una gran tormenta que encontraron los nefitas en el camino a la “tierra prometida” (vea 1 Nefi 18:6:21). Esta historia tiene una semejanza notable con una historia relacionada con Jesús en Marcos 4:3-39).

Libro de Mormón	Nuevo Testamento
Las dos historias utilizan un lenguaje idéntico al hablar de la tormenta:*	
“...se desató una fuerte <i>tempestad</i> ...” (1 Nefi 18:13)	“...se levantó una gran <i>tempestad</i> ...” (Marcos 4:37)

* Aunque hay una ligera variación en las versiones en español, en inglés las palabras son idénticas. N. del T.

Libro de Mormón	Nuevo Testamento
En ambas historias la tormenta se vuelve tan severa que la gente está a punto de “perecer,” y buscan la ayuda de su líder espiritual:	
“...mis hermanos empezaron a ver que... tendrían que <i>perecer</i> ... por tanto... desataron las ligaduras...” (1 Nefi 18:15)	“...le despertaron y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que <i>perecemos</i> ? (Marcos 4:38)
En ambos casos, después de que los líderes salen, la tormenta cesa. La redacción casi idéntica aparece en ambos relatos en cuanto a la calma del mar:	
“...la tempestad se aplacó, y hubo gran calma” (1 Nefi 18:21)	“...cesó el viento y se hizo grande bonanza” (Marcos 4:39)

Es muy obvio que el autor del *Libro de Mormón* ha tomado prestado de Marcos, sin embargo se supone que el libro de Nefi sea como 600 años más antiguo que el libro de Marcos. Por lo tanto, la aparición de esta historia en el *Libro de Mormón* demuestra, más allá de toda duda, que no es un libro antiguo.

Una de las semejanzas más impactantes es la decapitación de Juan el Bautista en el Nuevo Testamento y la frustrada decapitación de Omer en el *Libro de Mormón*. En Mateo 14:6-11 leemos cómo “la hija de Herodías danzó” y “agradó” a Herodes. Cuando Herodes prometió darle “todo lo que pidiese,” ella quiso “en un plato la cabeza de Juan el Bautista.” Ahora bien, en el *Libro de Mormón* leemos lo siguiente:

Ahora pues, envíe mi padre por Akish... y bailaré delante de él... Por tanto, si te pide que me des a él por esposa, entonces le dirás: Te la daré, si me traes la cabeza de mi padre... la hija de Jared bailó delante de él y le agradó, de tal modo que la deseó por esposa... Y Jared le dijo: Te la daré si me traes la cabeza de mi padre, el rey. (Éter 8:10-12).

Mientras que el incidente en la Biblia sucedió durante la vida de Cristo, el incidente en el *Libro de Mormón* se supone haber ocurrido muchos cientos de años antes de Cristo.

Wesley M. Jones señala que “el ministerio de San Pablo se duplica de manera casi exacta en el ministerio de Alma, uno de los personajes de José –incluso en la manera de hablar y los viajes” (*A Critical Study of Book of Mormon Sources*, pp.14-15). El lector sin duda recordará que cuando Pablo estaba en su camino a Damasco para perseguir a la iglesia, el Señor se le apareció y le dijo: “...Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos 9:4) En el *Libro de Mormón*, Alma también perseguía a la iglesia y, como Pablo, recibió una visión. El “ángel del Señor” le habló y le dijo: “...Alma... ¿por qué persigues a la iglesia de Dios?” (Mosíah 27:11, 13). Hemos encontrado diecisiete paralelismos interesantes entre Alma y el apóstol Pablo.

Como ya hemos mostrado, no se supone que los nefitas hubieran tenido los libros del Nuevo Testamento porque fueron escritos cientos de años después que abandonaron Jerusalén. No obstante, encontramos muchos versículos y partes de versículos del Nuevo Testamento a lo largo del *Libro de Mormón*. En la siguiente lista de semejanzas entre el *Libro de Mormón* y el Nuevo Testamento hemos tratado de eliminar los versículos que también aparecen en el Antiguo Testamento. Todos los versículos del *Libro de Mormón* se suponen haber sido escritos entre el 600 a. C. y el 33 d. C. (en lo siguiente LM se refiere al *Libro de Mormón* y RVR se refiere a la Revisión Reina-Valera 2009 de la Biblia.)

RVR: lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos (1 Juan 1:3)
 LM: a declararles concerniente a lo que él había visto y oído (1 Nefi 1:18)

RVR: un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca (Juan 11:50)
 LM: que muera un hombre a dejar que una nación... perezca en la incredulidad. (1 Nefi 4:13)

RVR: el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones (Rom. 5:5)
 LM: el amor de Dios que se derrama ampliamente en el corazón (1 Nefi 11:22)

RVR: las han blanqueado en la sangre del Cordero (Apoc. 7:14)
 LM: son emblanquecidos en la sangre del Cordero (1 Nefi 12:11)

RVR: será salvo, aunque así como por fuego (1 Cor. 3:15)
 LM: Se salvarán, aun como si fuese por fuego (1 Nefi 22:17)

RVR: ¡Miserable de mí! (Rom. 7:24)
 LM: ¡Oh, miserable hombre que soy!* (2 Nefi 4:17)

RVR: la muerte y el infierno entregaron los muertos (Apoc. 20:13)
 LM: la muerte y el infierno han de entregar sus muertos (2 Nefi 9:12)

RVR: El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es impuro, sea impuro todavía (Apoc. 22:11)
 LM: aquellos que son justos serán justos todavía, y los que son inmundos serán inmundos todavía (2 Nefi 9:16)

RVR: sufrió la cruz, menospreciando el oprobio (Heb. 12:2)
 LM: quienes han soportado las cruces del mundo y menospreciado la vergüenza (2 Nefi 9:18)

RVR: el ánimo carnal es muerte, pero el ánimo espiritual es vida (Rom. 8:6)
 LM: ser de ánimo carnal es muerte, y ser de ánimo espiritual es vida (2 Nefi 9:39)

RVR: no hay judío, ni griego; no hay esclavo, ni libre; no hay varón, ni mujer (Gal. 3:28)
 LM: tanto judío como gentil, esclavo como libre, varón como mujer (2 Nefi 10:16)

RVR: no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos (Hechos 4:12)
 LM: no hay otro nombre dado debajo del cielo sino el de este Jesucristo... mediante el cual el hombre pueda ser salvo (2 Nefi 25:20)

RVR: el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo (Juan 1:29)
 LM: Cordero de Dios, que quitaría los pecados del mundo (1 Nefi 10:10); Cordero de Dios, que quitará los pecados del mundo (2 Nefi 31:4)

RVR: estad firmes y constantes, creciendo en la obra (1 Cor. 15:58)
 LM: firmes e inmutables, abundando siempre en buenas obras (Mosíah 5:15)

RVR: ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? (1 Cor. 15:55)
 LM: el sepulcro no tuviera victoria, ni la muerte aguijón (Mosíah 16:7)

RVR: los que hicieron el bien saldrán a resurrección de vida, mas los que hicieron el mal, a resurrección de condenación (Juan 5:29)
 LM: si fueren buenas, a la resurrección de una vida eterna y felicidad; y si fueren malas, a la resurrección de una condenación eterna (Mosíah 16:11)

RVR: Permaneced, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres (Gal. 5:1)

* En inglés las palabras son *exactamente las mismas* en ambos libros. N. del T.

LM: os mantengáis firmes en esta libertad con que habéis sido libertados (Mosiah 23:13); permanecen firmes en esa libertad con la que Dios los ha hecho libres (Alma 58:40)

RVR: No te maravilles de que... Os es necesario nacer de nuevo (Juan 3:7)

LM: No te maravilles de que todo el género humano... deban nacer otra vez (Mosiah 27:25)

RVR: Salid de en medio de ellos, y apartaos... Y no toquéis lo inmundo (2 Cor. 6:17)

LM: Salid de entre los inicuos, y conservaos aparte, y no toquéis sus cosas inmundas (Alma 5:57)

RVR: dejemos a un lado todo peso y pecado que nos rodea (Heb. 12:1)

LM: desechad todo pecado, pecado que fácilmente os envuelve (Alma 7:15)

RVR: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe (Lucas 7:9)

LM: te digo, mujer, que nunca ha habido tan grande fe entre todo el pueblo nefita (Alma 19:10)

RVR: Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado (Juan 3:14)

LM: Y así como él levantó la serpiente de bronce en el desierto, así será levantado aquel que ha de venir (Helamán 8:14)

Los versículos o partes de versículos del Libro de Mormón que arriba hemos presentado, se supone que fueron escritos entre el 600 a. C. y el 33 d. C. Los siguientes se suponen haber sido escritos entre el 34 d. C. y el 421 d. C. en el 34 d. C. se supone que Cristo apareció a los nefitas y le dio el Sermón del Monte (vea 3 Nefi, capítulos 12-14). Ya que es posible que Jesús pudiera haber dado el mismo sermón a los nefitas, no nos molestaremos en enumerar ninguno de esos versículos. Existen muchos otros versículos que se supone que Jesús dio a los nefitas, los cuales son semejantes a los versículos encontrados en los cuatro Evangelios. No nos ocuparemos de ninguna de esas citas en este estudio.

RVR: oyó palabras inefables que al hombre no le es dado expresar (2 Cor. 12:4)

LM: y oyeron cosas indecibles, que no es lícito escribir (3 Nefi 26:18)

RVR: si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé (2 Cor. 12:3)

LM: no supieron decir si estaban en el cuerpo o fuera del cuerpo (3 Nefi 28:15)

RVR: me ha dicho: Te basta mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad (2 Cor. 12:9)

LM: el Señor me habló, diciendo:.. mi gracia es suficiente para los mansos, para que no saquen provecho de vuestra debilidad (Éter 12:26)

RVR: La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia... no se envanece... no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal; no se regocija en la maldad, sino que se regocija en la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (1 Cor. 13:4-7)

LM: la caridad es sufrida y es benigna, y no tiene envidia, ni se envanece, no busca lo suyo, no se irrita fácilmente, no piensa el mal, no se regocija en la iniquidad, sino se regocija en la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (Moroni 7:45)

RVR: a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría (1 Cor. 12:8)

LM: a uno le es dado por el Espíritu de Dios enseñar la palabra de sabiduría (Moroni 10:9)

RVR: a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu (1 Cor. 12:8)

LM: a otro, enseñar la palabra de conocimiento por el mismo Espíritu (Moroni 10:10)

RVR: a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu (1 Cor. 12:9)

LM: a otro, los dones de sanar por el mismo Espíritu (Moroni 10:11)

Estas son solo una pequeña cantidad de semejanzas entre el Nuevo Testamento y el *Libro de Mormón*. En *Mormonism—Shadow or Reality?* enlistamos más de 200 semejanzas, y en otro estudio teníamos una lista de 400. Hemos encontrado más de cien citas del Nuevo Testamento solo en los dos primeros libros de Nefi, y se supone que estos libros fueron escritos entre el 600 y el 545 A. C.

Uno de los más graves errores en el Libro de Mormón ocurrió cuando Cristo apareció a los nefitas después de su crucifixión y les dijo que iba a citar las palabras de Moisés. Las palabras que debe haber citado se encuentran en Deuteronomio 18:15, 18 y 19:

Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis. ...Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande. Mas acontecerá que cualquiera que no oiga mis palabras que él hable en mi nombre, yo le pediré cuentas.

En lugar de citar estas palabras desde Deuteronomio, en cambio, Jesús citó de la paráfrasis de Pedro de las palabras de Moisés que se encuentra en Hechos 3:22-26. Esto es muy obvio cuando comparamos la paráfrasis de Pedro de las palabras de Moisés y las palabras que Cristo supuestamente ha citado a los nefitas. Abajo está la paráfrasis de Pedro como se encuentra en el libro de Hechos:

Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará de entre vuestros hermanos un profeta como yo; a él oiréis en todas las cosas que os hablare. Y acontecerá que toda alma que no oiga a aquel profeta será desarraigada del pueblo. *Y todos los profetas desde Samuel en adelante, todos los que han hablado*, también han anunciado estos días. Vosotros sois los hijos de los profetas y del convenio que Dios concertó con nuestros padres, diciendo a Abraham: Y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra. A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo Jesús, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad. (Hechos 3:22-26)

En el *Libro de Mormón* leemos:

He aquí, yo soy aquel de quien Moisés habló, diciendo: El Señor vuestro Dios os levantará a un profeta, de vuestros hermanos, semejante a mí; a él oiréis en todas las cosas que os dijere. Y sucederá que toda alma que no escuchare a ese profeta será desarraigada de entre el pueblo. En verdad os digo, *sí, y todos los profetas desde Samuel y los que le siguen, cuantos han hablado*, han testificado de mí. Y he aquí, vosotros sois los hijos de los profetas; y sois de la casa de Israel; y sois del convenio que el Padre concertó con vuestros padres, diciendo a Abraham: Y en tu posteridad serán benditas todas las familias de la tierra. Porque el Padre me ha levantado para venir a vosotros primero, y me envió a bendeciros, apartando a cada uno de vosotros de vuestras iniquidades... (3 Nefi 20:23-26).

Es obvio, entonces, que el *Libro de Mormón* sigue la paráfrasis de Pedro en vez de las palabras reales de Moisés registradas en Deuteronomio. Los versículos del 24 al 26 del tercer capítulo de Hechos, aunque ligeramente reescritos, son citados en el *Libro de Mormón*. Estas palabras nada tienen que ver con Moisés, sino que en realidad son las palabras de Pedro. Pedro habló estas palabras en el templo de Jerusalén un tiempo después del día de Pentecostés. Si bien es posible que estas palabras pudieran haber sido registradas en el momento, el libro de los Hechos no fue escrito probablemente hasta veinte o treinta años más tarde. George B. Arbaugh hizo la siguiente declaración respecto a este asunto:

“En el Libro de Mormón ‘Cristo’ Cita Material Aún No Escrito... aquí Simón Pedro parafrasea y resume la extensa declaración de Moisés... La redacción es completamente

diferente de la de Deuteronomio, pero el escritor del Libro de Mormón no revisó la declaración original y supuso que el reporte de Pedro era una cita literal. Por consiguiente el Libro de Mormón cita Hechos” (*Gods, Sex, and Saints*, p.36).

Es interesante hacer notar que Nefi –que se supone haber escrito entre el 600 y el 545 a. C. –también citó esta porción del libro de Hechos (vea 1 Nefi 22:20).

Otro error grave cometido por el autor del *Libro de Mormón* fue el de hacer que Jesús cite parte de Apocalipsis 21:6 a los nefitas. A continuación se presenta una comparación de la forma en que las palabras aparecen en el libro de Apocalipsis y de la forma en que se encuentran en el *Libro de Mormón*.

“Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin” (Apo. 21:6)

“Soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin” (3 Nefi 9:18)

Las palabras Alfa y Omega son la primera y la última letra del alfabeto griego. El Apóstol Bruce R. McConkie reconoce este hecho: “Estas palabras, la primera y última letras del alfabeto griego, son usadas de manera figurativa...” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.31).

El idioma griego era usado por todo el imperio romano en el tiempo de Cristo; por tanto, el Nuevo Testamento estaba escrito en griego y las palabras Alfa y Omega eran bien entendidas. Los nefitas, sin embargo, se supone que dejaron Jerusalén 600 años antes de la época de Cristo, y por tanto no habrían estado familiarizados con estas palabras. Si Jesús hubiera dicho a los nefitas que Él era “Alfa y Omega,” no hubiera tenido absolutamente ningún significado para ellos. Cuando el autor del *Libro de Mormón* subió estas palabras del libro de Apocalipsis evidentemente no se dio cuenta que eran del griego. Los escritores mormones sostienen que el *Libro de Mormón* “no contiene ninguna de las numerosas palabras en el Nuevo Testamento que son de origen griego” (*Contents, Structure, And Authorship of the Book of Mormon*, By J. N. Washburn, p.161). Esta idea seguramente es incorrecta. Las palabras Alfa y Omega definitivamente son de origen griego.

El *Libro de Mormón* también contiene el nombre Timoteo (3 Nefi 19:4). Timoteo es un nombre griego y nunca aparece en el Antiguo Testamento. En el mismo versículo que encontramos el nombre Timoteo también encontramos el nombre Jonás. Jonás es el nombre del Nuevo Testamento para Jonah y se encuentra en Mateo 12:39. José Smith parece haber sido inconsciente del hecho que el *Libro de Mormón* contiene palabras griegas. Cuando se le sugirió que la palabra Mormón venía del griego, él afirmó: “Este no es el caso. No había nada de griego o latín en las planchas de las que yo... traduje el Libro de Mormón” (*Times and Seasons*, vol. 4, p.194). La aparición de palabras griegas en el *Libro de Mormón* –en especial las palabras Alfa y Omega –es otra evidencia que no es un registro antiguo, sino más bien una composición moderna.

Los escritores mormones han tratado de explicar por qué tanto del Nuevo Testamento se encuentra en el *Libro de Mormón*, pero creemos que sus explicaciones son solo meras ilusiones. La única explicación razonable es que el autor del *Libro de Mormón* tenía la versión King James de la Biblia. Y como esta versión no apareció hasta el 1611 d. C., el *Libro de Mormón* no podía haber sido escrito antes de ese tiempo. El *Libro de Mormón*, por tanto, es una composición moderna y no un “registro de historia religiosa antigua.”

Origen de los Indios

La madre de José Smith cuenta que él tenía gran interés en los “antiguos habitantes” de este continente y antes que “tradujera” el *Libro de Mormón* solía divertir a la familia con historias acerca de ellos: “Describía... su vestimenta, manera de viajar, y los animales sobre los que cabalgaban; sus ciudades, sus edificios, con todo detalle; su manera de hacer la guerra; y también su culto religioso. Hacía esto con facilidad, al parecer, como si hubiera pasado su vida entera entre ellos” (*History of Joseph Smith by His Mother*, 1954 ed., p.83).

No sorprende que José Smith tomara interés en los antiguos habitantes de este continente, porque muchas personas discutían el asunto en ese momento. El *Palmyra Register* del 26 de mayo de 1819, reportaba que un escritor “cree (y pensamos que con buena razón) que este país una vez estuvo habitado por una raza de personas, al menos, parcialmente civilizadas, y que esta raza ha sido exterminada por los ancestros de las actuales y últimas tribus de indios en este país.”

El *Wayne Sentinel*, publicado en Palmyra, contenía declaraciones similares el 24 de julio de 1829:

Los aborígenes... están disminuyendo rápidamente, y pronto estarán enterrados en las profundidades de ese olvido que oculta la historia y el destino de un pueblo que (a juzgar por las huellas descubiertas de los avances que habían hecho en la civilización, y las artes y las ciencias, como las desarrolladas por las antigüedades occidentales) deben haber estado solo un poco detrás de la generación actual en muchos aspectos. Cuando miramos a los indios dispersados que... revelan los estragos de la intemperancia y casi cualquier otro vicio repugnante, difícilmente podemos convencernos que son los remanentes de *la raza poderosa de personas* que, como si hubiera sido ayer, se extendió desde el Atlántico hasta el Pacífico... podemos verla en nuestra mente como una nación floreciente y poderosa... poderosa en riqueza y recursos naturales; combinando la excelencia moral y política... y podemos suponer que una plaga terrible, una calamidad nacional, los barrió de la faz de la tierra; o tal vez como Sodoma y Gomorra de la antigüedad, sus pecados nacionales llegaron a ser tan aborrecibles, que el Todopoderoso en su ira los aniquilo por completo...

Es interesante advertir que el Libro de Mormón afirma que los nefitas fueron un pueblo civilizado que fueron destruidos por los lamanitas –un pueblo malvado –debido a sus pecados.

Un artículo publicado en el *Palmyra Herald* el 19 de febrero de 1823, decía que un grupo de personas pueden haber “cruzado el Océano Pacífico, y hacer asentamientos en Norteamérica” y que los “descendientes de Jafet pudieron cruzar después el Atlántico, y subyugar” al primer grupo. El artículo continúa diciendo: “Qué maravillosa catástrofe destruyó al mismo tiempo a los primeros habitantes, con las especies de mamut, está más allá de las investigaciones del mejor erudito y el más grande anticuario.” Hay algunos paralelismos muy interesantes entre este artículo y el *Libro de Mormón*, que se discuten en *Mormonism—Shadow or Reality?* p.82.

Durante la época de José Smith, e incluso antes, era creído por muchas personas que los indios eran las Diez Tribus Perdidas de Israel. Aunque el *Libro de Mormón* no afirma que los indios son las Diez Tribus Perdidas, sí afirman que son descendientes de José, haciéndolos así israelitas. Debido a esta semejanza los escritores anti-mormones han sugerido que José Smith tomó su idea en relación al origen de los indios del pensamiento de su época. Varios libros se habían escrito antes de la aparición del *Libro de Mormón* que

contenían la idea que los indios eran de origen israelita. En 1816, en Trenton, Nueva Jersey, Elias Boudinot publicó un libro titulado *A Star in the West; or, a Humble Attempt to Discover the Long Lost Tribes of Israel....*" [Una Estrella en el Oeste; o, un Humilde Intento de Descubrir las Por Mucho Tiempo Perdidas Tribus de Israel...] En las página 279-80 de este libro encontramos la siguiente pregunta retórica: “Qué podría aportar mayor gloria declarativa a Dios, o inclinarse más esencialmente a conmovier y despertar a las naciones de la tierra... y así llamar la atención hacia la verdad de la revelación divina, que un descubrimiento completo, que estas naciones errantes de indios son las tribus de Israel durante mucho tiempo perdidas...”

Además, los siguiente se publicó en el *Wayne Sentinel* (el periódico al que aparentemente estaba suscrita la familia de José Smith) el 11 de octubre de 1825: “Los que están más familiarizados con la economía pública y privada de los indios, son firmemente de la opinión de que son los descendientes directos de los israelitas, y mis propias investigaciones llegan lejos para confirmarme en la misma creencia” (*Wayne Sentinel*, October 11, 1825, as photographically reprinted in Larry Jonas, *Mormon Claims Examined*, p.45).

Uno de los libros más interesantes sobre este tema, el cual se publicó antes que el *Libro de Mormón*, fue *View of the Hebrews* de Ethan Smith. La primera edición se imprimió en 1823; se agotó pronto y apareció una edición aumentada en 1825. El historiador mormón B. H. Roberts leyó *View of the Hebrews* y se preocupó de manera evidente debido a los muchos paralelismos entre este y el *Libro de Mormón*. Preparó un manuscrito en el que se enumeran estos paralelismos. Copias mimeografiadas de la lista de semejanzas de Roberts se “distribuyeron de manera privada entre un grupo restringido de eruditos mormones,” y en enero de 1956 Mervin B. Hogan los publicó en *The Rocky Mountain Mason* [El Masón de las Montañas Rocosas]. Una lectura cuidadosa de la obra de B. H. Roberts lleva a creer que tenía dudas graves acerca del *Libro de Mormón*. Observe algunos de sus comentarios:

“Consulta: ¿Podría todo esto haber suministrado el trabajo estructural para el Libro de Mormón?” (p. 20)

“¿Fue esto suficiente para sugerir que la extraña forma de escribir el libro de Mormón en el conocimiento de los judíos, y el idioma de los egipcios, no era más que un egipcio alterado?” (p. 22)

“Consulta: Este tratado de la destrucción de Jerusalén, ¿sugeriría el tema al autor del Libro de Mormón? es la consulta legítima, ya que *View of the Hebrews* se publicó de siete a cinco años antes del Libro de Mormón” (pp.24-25)

“Consulta: ¿El autor del Libro de Mormón siguió muy de cerca el curso de Ethan Smith en este uso de Isaías? sería la consulta legítima” (p. 25)

B. H. Roberts enumera dieciocho paralelismos entre *View of the Hebrews* y el *Libro de Mormón*. En su cuarto paralelismo Roberts afirma: “...A menudo es representado por los voceros y escritores mormones, que el *Libro de Mormón* fue el primero en presentar a los indios americanos como los descendientes de los hebreos; sosteniendo que el *Libro de Mormón* es único en esto. La afirmación todavía es hecha de manera ignorante” (p. 18).

En el paralelismo número 5, B. H. Roberts señala que la idea de los indios que tienen un libro perdido puede haber sido sugerida por el libro de Ethan Smith. En el paralelismo

número 9, Roberts muestra que la idea de los lamanitas destruyendo a los nefitas y su cultura podría haberse derivado de *View of the Hebrews*. No podemos tomar aquí el espacio para discutir los paralelismos de Roberts, pero Hal Hougey de Pacific Publishing Company, Concord, California, las ha reimpresso en un folleto titulado "*A Parallel*"—*The Basis of the Book of Mormon*.

Una nueva evidencia relacionada con el interés de B. H. Roberts en *View of the Hebrews* recientemente salió a la luz. Se ha descubierto que Roberts escribió un manuscrito de 291 páginas titulado "A Book of Mormon Study." En este manuscrito se dedicaron 176 páginas a la relación de *View of the Hebrews* con el *Libro de Mormón*. El manuscrito nunca se publicó y permaneció en la familia después de su muerte. Solo a algunos eruditos les había sido permitido el acceso a él. A Michael Marquardt se le dio el privilegio de leer el manuscrito y nos había contado sobre su contenido. Ahora parece que los dieciocho "paralelismos" era solo un muestreo del manuscrito más extenso.*

Como el *Libro de Mormón*, la *View of the Hebrews* tiene declaraciones concernientes al color de los indios: "El Sr, Adair expresa la misma opinión; y los indios tienen su tradición, que en la nación de la que vienen originalmente, todos eran del mismo color" (*View of the Hebrews*, 1825, p.88). "Los indígenas de otras regiones han derribado una tradición, que sus antiguos antepasados, lejos en una región distante de la que proceden, eran blancos" (p.206).

El *Libro de Mormón* afirma que los descendientes de Lehi eran blancos, pero que los lamanitas fueron maldecidos con una piel oscura: "Y él había hecho caer la maldición sobre ellos... ya que eran blancos y sumamente bellos y deleitables, el Señor Dios hizo que los cubriese una piel de color obscuro" (2 Nefi 5:21).

Previamente hemos mencionado que el libro de Josiah Priest, *The Wonders of Nature*, puede haber proporcionado la materia prima para el *Libro de Mormón*. Es interesante percibir que este libro cita extensamente *View of the Hebrews* de Ethan Smith. Más de treinta páginas están dedicadas a "Pruebas que los indios de Norteamérica son descendientes directos de los hebreos antiguos." El libro de Priest estaba en alquiler en la biblioteca de Manchester y era circulado de manera constante en 1827 por los miembros de la biblioteca.

* Un falso rumor referente a este manuscrito suprimido, recientemente ha circulado —esto es, que B. H. Roberts trató de contestar las objeciones que él mismo levantado en su obra más breve de los dieciocho paralelismos. Esta idea seguramente está alejada de la verdad. Recientemente hemos tenido el privilegio de estudiar la obra de Roberts y hemos encontrado que no sólo es incapaz de responder las objeciones al Libro de Mormón mencionadas en el trabajo más corto, sino que plantea muchos problemas nuevos, también. En la Parte 1, capítulo 14, Roberts resume: "A la luz de esta evidencia, no puede haber duda en cuanto a la posesión de una imaginación creativa, vívidamente fuerte de José Smith el Profeta. Una imaginación, podría con razón ser estimulada, que, teniendo en cuenta las sugerencias que se van a encontrar en el "conocimiento común" de las Antigüedades americanas aceptadas de la época, suplementada [sic] por una obra como 'View of the Hebrews' de Ethan Smith haría posible para él para crear un libro como es el Libro de Mormón." En la Parte 2, capítulo 1, Roberts admite libremente que "hay cierta falta de perspectiva en las cosas que el libro relata como historia que señala claramente a una mente no desarrollada como su origen. La narración avanza en el característico desprecio de las condiciones necesarias para su sensatez, como si fuera un cuento contado por un niño, con total desprecio por la coherencia."

Cambios en el Libro de Mormón

En 1965 publicamos una reproducción fotográfica de la primera edición del Libro de Mormón demostrando que fueron hechos miles de cambios en el texto desde que se publicó por primera vez. Publicamos este estudio bajo el título *3,913 Cambios en el Libro de Mormón*. La mayoría de los cambios se relacionan con la corrección de errores gramaticales y ortográficos, pero hay algunos que alteran el significado del texto. De acuerdo al propio testimonio de José Smith, no debería haber habido razón alguna para hacer cambios en el Libro de Mormón. Afirmó que cuando él y los testigos salieron a orar con respecto a él, “Escuchamos una voz desde la luz brillante por encima de nosotros, diciendo: ‘Estas planchas... han sido traducidas por el poder de Dios. La traducción que de ellas has visto es correcta...’” (*History of the Church*, vol. 1, pp.54-55). En otra ocasión José Smith afirmó que “dijo a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto que cualquier libro sobre la tierra...” (vol. 4, p.461).

Los cuatro cambios más importantes en el *Libro de Mormón* están relacionados con la doctrina de la pluralidad de Dioses, y por tanto nos ocuparemos de ellos en el capítulo 7.

Otro cambio importante se hizo en Mosíah 21:28. En este versículo el nombre del rey ha sido cambiado de Benjamín a Mosíah. En la edición de 1830 del *Libro de Mormón* leemos: “...el rey *Benjamín* tenía un don de Dios mediante el cual podía interpretar tales grabados...” (*Libro de Mormón*, ed. 1830, p. 200).

En las ediciones modernas del *Libro de Mormón*, este versículo ha sido cambiado a: “...el rey *Mosíah* tenía un don de Dios mediante el cual podía interpretar tales grabados...” (*Libro de Mormón*, ed. 1993, p. 223, v. 28).

En la cronología encontramos en el *Libro de Mormón* (vea Mosíah 6:3-7 y 7:1) parecería que el rey Benjamín debería haber estado muerto en esta fecha, y por consiguiente los líderes de la iglesia mormona evidentemente sintieron que era mejor cambiar el nombre del rey a Mosíah. Otro cambio que involucra los nombres de Benjamín y Mosíah se encuentra en el libro de Éter. En la página 546 de la primera edición del *Libro de Mormón* leemos: “...por esta causa las guardó el rey *Benjamín*...” En la edición de 1993 (p. 596, v. 1) esto se cambió a “...por esta causa las guardó el rey *Mosíah*...”

Es interesante notar que incluso la declaración firmada por los ocho testigos del *Libro de Mormón* ha sido alterada. En la edición de 1830 en la última página se lee: “...José Smith, hijo, el *Autor y Propietario* de esta obra, nos ha mostrado las planchas...” En las ediciones modernas se ha cambiado a: “...José Smith, hijo, el *traductor* de ella, nos ha mostrado las planchas...”

En la primera edición del *Libro de Mormón*, p. 87, aparece esta declaración: “...el hombre vil se inclina...” En las ediciones modernas (p. 95, v. 9) esto se ha cambiado a: “...el hombre vil *no* se inclina...”

La primera edición del *Libro de Mormón* muestra explícitamente que fue escrito por un hombre que no tenía mucha educación, aunque debemos admitir que el escritor tenía la capacidad e imaginación. En la página 31 de la primera edición leemos: “...ni permitirá el Señor Dios que los gentiles permanezcan para siempre en ese *horrible estado de quebranto*...” En las ediciones modernas (p. 30, v. 32) esto se cambió a: “...Ni permitirá el

Señor Dios que los gentiles permanezcan para siempre en ese *horrible estado de ceguedad...*”

En la página 214 de la primera edición leemos: “Mi alma naufragó con el suplicio eterno...” Esto se cambió en las ediciones modernas para leerse como sigue (p. 238, v. 29): “Atormentaba mi alma un suplicio eterno...”*

Uno de los errores más frecuentes en la primera edición del *Libro de Mormón* es el uso de “was” [era, estaba, fue] en lugar de “were” [eran estaban, fueron] los siguientes son extractos de la primera edición del *Libro de Mormón Libro de Mormón* en los que “was” ha sido cambiado en ediciones posteriores a “were”:

“... Adán y Eva que *fue* nuestros primeros padres...” (p. 15).

“...las ligaduras que *estaba* en mis muñecas...” (p.49).

“Y grandes *fue* los convenios que el Señor...” (p.66)

“...los brazos de la misericordia *estaba* extendidos hacia ellos; porque los brazos de la misericordia *estaba* extendidos...” (p. 189).

“...los sacerdotes no *iba* a depender...” (p. 193).

“...los que *estaba* con él” (p. 195).

“...*estaba* siete iglesias...” (p.209).

“...*era* muchos...” (p. 209).

“...deseaba mucho que vosotros no *estuviera* en el estado de dilema...” (p. 241).

“...ellos *estaba* enojados conmigo...” (p. 248).

También hay muchos lugares donde la palabra “were” ha sido cambiada a “was.” Los siguientes son extractos de la primera edición:

“...*eran* fácil vigilarlos...” (p. 375)

“He aquí, yo *estaban* a punto de escribir los...” (p. 506)

“...yo estaban prohibido que les predicara (p. 519)

Otro error común en la primera edición del *Libro de Mormón* es el uso de la palabra “es” cuando debería ser “son.” Los siguientes son extractos de la primera edición en la que la palabra “is” ha sido cambiada a “are”:

“...no *es* sino dos iglesias...” (p. 33)

“...las palabras que *es* convenientes...” (p. 67)

“Pero grandes *es* las promesas del Señor...” (p. 85)

“Y las fornicaciones *es* una abominación...” (p. 127)

“...cosas que no *es* vistas...” (p. 315)

“...aquí está nuestras armas de guerra...” (p. 346)

Otro error común en la primera edición es el uso de la palabra “a” [un, una] donde no era necesaria. En los siguientes extractos “a” ha sido eliminada en las ediciones posteriores:

“Mientras *un* me dirigía...” (p.249).

“...mientras Ammón y Lamoni se *un* dirigían allá...” (p.280).

“...encontró a Muloki, *un* predicándoles...” (p.284).

* Una traducción más literal sería: “Mi alma era atormentada con el suplicio eterno...” En inglés *naufragó* es *wrecked* y *atormentada* es *racked*. N. del T.

[Hay más ejemplos en el original, pero pierden sentido al traducirlos. Baste saber que la palabra marcada NO debe estar en la frase. Como en los siguientes ejemplos. N. del T.]:

"... had been *a* preparing the minds..." (p.358).

"... Moroni was *a* coming against them ..." (p.403).

En la página 260 de la primera edición aparecen las siguientes declaraciones: "He aquí, tenéis las Escrituras ante vosotros, y si las *arrestarais* [*arrest*], será para vuestra destrucción." En las ediciones modernas (p. 290, v. 20) esto se ha cambiado a: He aquí, tenéis las Escrituras por delante, y si queréis *tergiversarlas* [*wrest*], será para vuestra destrucción." Un error parecido se encuentra en la página 336 de la primera edición: "...algunos han *arrestado* [*arrested*] las Escrituras..." En las publicaciones modernas (p. 372, v. 1) esto se ha cambiado a: "...algunos han *tergiversado* [*wrested*] las Escrituras..."

Los extractos a continuación son de la primera edición: la palabra "no" ha sido cambiada a "any"* en ediciones posteriores:

"...have not sought gold nor silver, nor *no* manner of riches." (p.157).

["...no he procurado de vosotros oro, ni plata, ni ninguna otra clase de riquezas."](p.176, v. 12)

"...they did not fight against God *no* more ..." (p.290).

["...no pugnaron más en contra de Dios..." (p. 320, v. 7)

"... neither were there Lamanites, nor *no* manner of Ites..." (p.515).

["...ni lamanitas, ni ninguna especie de -itas..." (p. 563, v. 17)

En la página 289 de la primera edición aparece esta declaración: "...or Omner, or Himni, nor *neither* of their brethren..." En la edición moderna (p.266, v. 1) esto se ha cambiado a: "... or Omner, or Himni, nor *either* of their brethren..."^φ

En *Mormonism—Shadow or Reality?* pp. 90-93, hemos incluido una lista de cambios mucho más extensa, pero los ejemplos aquí citados deben dar al lector una idea de unos de los cambios más interesantes en el *Libro de Mormón*. Muchos mormones han afirmado que nunca ha habido ningunos cambios en el Libro de Mormón. Aunque esto es ciertamente incorrecto, algunos anti-mormones han ido al otro extremo y tratado de hacer que parezca que el Libro de Mormón ha sido completamente reescrito. Como dijimos anteriormente, la mayoría de los 3.913 cambios que encontramos estaban relacionados con la corrección de errores gramaticales y de ortografía y realmente no cambian el significado básico del texto.

En realidad, los cambios en el *Libro de Mormón* ni siquiera se llegan a comparar con los cambios graves que se encuentran en las revelaciones de José Smith y en *la Historia de la Iglesia*. Aunque no hay que exagerar los cambios en el *Libro de Mormón*, incluso los cambios en la ortografía y la gramática son importantes si tenemos en cuenta las afirmaciones relativas a la traducción que fueron hechas por José Smith y los testigos del libro. Smith afirmó que el *Libro de Mormón* "el más correcto de todos los libros sobre la tierra," y Martin Harris dijo que las palabras que aparecían en la piedra vidente no desaparecían hasta que estuvieran correctamente escritas. Oliver B. Huntington registró en su diario que en 1881 Joseph F. Smith, que posteriormente llegó a ser el sexto presidente de

* Si bien ambas palabras se pueden traducir como *ningún*, *ninguno*, *ninguna*, lo gramaticalmente correcto es "any." N. de. T.

^φ La traducción de ambas frases resultaría igual, aunque la de la ed. 1830 tendría un error ortográfico. N. del T.

la iglesia mormona, que el Señor daba a José Smith la exacta redacción y ortografía en inglés que debería utilizarse en el *Libro de Mormón*:

Sábado 25 de febrero de 1881, fui a Provo a una Conferencia trimestral de la Estaca. Escuché a Joseph F. Smith describir la manera de la traducción del Libro de Mormón... José no traducía, lo escrito sobre las planchas de oro, al inglés en su propio estilo de lenguaje como creen muchas personas, sino que cada palabra y cada letra le era dad por el don y el poder de Dios... El Señor *hacía que cada palabra escrita correctamente como está en el libro apareciera en las piedras en frases cortas o palabras*, y cuando José había pronunciado la frase o palabra ante él y el escriba la hubiera escrito correctamente, esa frase desaparecería y otra aparecería. Y si había *una palabra mal escrita o incluso una letra incorrecta la escritura en las piedras permanecería allí...* y al corregir, la frase desaparecería como de costumbre ("Journal of Oliver B. Huntington," p.168 of typed copy at Utah State Historical Society).

Los escritores anti-mormones criticaron la gramática del *Libro de Mormón* afirmando que Dios no podría cometer los errores ortográficos encontrados en el *Libro de Mormón*. Finalmente, los líderes de la iglesia mormona llegaron a estar tan avergonzados por la gramática que decidieron abandonar la idea de que Dios le dio a José Smith el inglés que se encuentra en el *Libro de Mormón*; su nueva idea fue que Dios simplemente le daba a José Smith la idea y que él la expresaba en sus propias palabras. Esta nueva teoría hace que sea más fácil de explicar por qué se hicieron cambios gramaticales y ortográficos, pero no explica cambios, como aquel en el que "Benjamín" fue cambiado a "Mosíah."

La mayoría de los cambios más importantes en el *Libro de Mormón* fueron hechos por José Smith en la segunda edición, pero el erudito mormón Sidney B. Sperry admite que Apóstol Talmage hizo muchos de los cambios en 1920: "Sucede que el escritor sabe que el Dr. Talmage es un purista del buen inglés... Él conocía mejor que nadie las imperfecciones del estilo literario de la Primera Edición del registro nefita y tomó una parte prominente en la corrección de muchas de ellas en una edición posterior de la obra (1920)" (*The Problems of the Book of Mormon*, p.190).

Cuando una persona examina el texto inalterado de la edición 1830 del *Libro de Mormón* se vuelve muy obvio que fue escrito por alguien sin mucha educación. El estilo y el tipo de errores que se encuentran en la primera edición del *Libro de Mormón* son similares a las encontradas en un documento escrito por José Smith a principios de la década de 1830 (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* pp.88-89).

La Arqueología y el Libro de Mormón

Algunos miembros de la iglesia mormona han hecho afirmaciones fantásticas acerca de arqueólogos usando el *Libro de Mormón*. Por ejemplo, estamos informados que una carta que fue escrita a Earnest L. English el 3 de mayo de 1936, fue reproducida y "distribuida a los miembros de la iglesia SUD por los líderes (locales) en Cleveland, Ohio, en 1959." Citamos lo siguiente de esa carta:

La investigación que usted hizo con respecto al Libro de Mormón es encomiable y estaré encantado de mencionar *la parte que ha desempeñado en ayudar al gobierno a desentrañar el problema de los aborígenes...* fue 1920 antes que *el Instituto Smithsonian reconociera oficialmente al Libro de Mormón* como un registro de algún valor. Se encontró que todos los descubrimientos hasta este momento se ajustan a los relatos del Libro de Mormón y de este modo los jefes de Departamento Arqueológico decidieron hacer un esfuerzo para descubrir algunas de las ciudades más grandes descritas en los registros del Libro de Mormón.

Se pidió a todos los miembros del departamento que estudien el relato y hagan esbozos de mapas de los diversos centros poblados... Durante los últimos quince años el Instituto ha hecho importante estudio de sus investigaciones de los indios mexicanos y es verdad que el Libro de Mormón ha sido la guía para casi todos los grandes descubrimientos.

Cuando el Coronel Lindbergh voló a Sudamérica hace cinco años, pudo avistar ciudades hasta ahora sin descubrir que los arqueólogos del Instituto habían trazados de acuerdo a los lugares descritos en el *Libro de Mormón*. *Este registro ahora es citado por los miembros del Instituto como una autoridad y es reconocido por todos los estudiantes avanzados en el campo.*

Debido a muchas declaraciones falsas, como la que se indica arriba, la Institución Smithsonian ha sido forzada a publicar una declaración relacionada con estos asuntos (ve la fotografía de esta declaración en *Mormonism—Shadow or Reality?* p.97). En esta declaración encontramos lo siguiente: “La Institución Smithsonian nunca ha utilizado el *Libro de Mormón* de ninguna manera como una guía científica. Los arqueólogos smithsonianos *no ven conexión alguna* entre la arqueología del Nuevo Mundo y la materia objeto del Libro.”

Frank H. H. Roberts, Jr., de la Institución Smithsonian, profundizó en el tema en una carta de fecha Febrero 16 de 1951:

En respuesta a su carta del 11 de febrero de 1951, permítame decir que la *idea equivocada* de que el Libro de Mormón ha sido utilizado por organizaciones científicas al conducir exploraciones arqueológicas se ha vuelto bastante corriente en los últimos años. Se puede afirmar sin duda que *no hay conexión entre la arqueología del Nuevo Mundo y la materia objeto del Libro de Mormón.*

No hay correspondencia alguna entre los sitios arqueológicos y las culturas según lo revelado por las investigaciones científicas y lo que está registrado en el *Libro de Mormón*, de ahí que *el libro no puede considerarse como que tenga algún valor histórico* desde el punto de vista de los pueblos aborígenes del Nuevo Mundo.

La Institución Smithsonian *nunca ha reconocido oficialmente al Libro de Mormón como un registro de valor en asuntos científicos*, y el Libro nunca ha sido utilizado como guía o fuente de información para el descubrimiento de ciudades en ruinas (carta fechada el 16 de febrero de 1951, reproducida fotográficamente en *The Book of Mormon Examined*, de Arthur Budvarson, La Mesa, California, 1959, p.37).

En 1973 Michael Coe, una de las autoridades mejor conocidas sobre la arqueología del Nuevo Mundo, escribió para *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*. En este artículo afirmó:

Los arqueólogos mormones en los últimos años han aceptado casi unánimemente al Libro de Mormón como un relato preciso, histórico de los pueblos del Nuevo Mundo... Creen que Smith podía traducir jeroglíficos... Del mismo modo, aceptan las planchas de Kinderhook como un descubrimiento arqueológico de buena fe, y la lectura de ellos como correcta. Permítanme ahora declarar de manera no categórica que *no existe un arqueólogo entrenado profesionalmente, que no sea mormón, que vea alguna justificación científica* para creer que lo anterior sea verdad, y me gustaría afirmar que hay un buen número de arqueólogos mormones que se unen a este grupo...

Los hechos desnudos del asunto son que nada, absolutamente nada, se ha sacado a la luz alguna vez en alguna excavación del Nuevo Mundo que sugiera a un observador desapasionado que el Libro de Mormón, como afirma José Smith, sea un documento histórico relacionado con

la historia de los primeros migrantes a nuestro hemisferio (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1973, pp.41, 42, 46).

En su panfleto *Archeology and the Book of Mormon*, Hal Hougey nos da la información siguiente:

Los Santos de los Últimos Días han entrado sólo recientemente en serio en el campo de la antropología, a pesar de que “por mucho tiempo han evidenciado un ávido, aunque aficionado, interés en el tema” desde los primeros días de la Iglesia Mormona...

Mientras que hoy en día sólo existen unos cuantos Santos de los Últimos Días con el grado de doctor en antropología, estos pocos han servido para limitar las afirmaciones extravagantes que han sido hechas por los misioneros mormones y por los libros de imágenes fastuosas publicados por los mormones...

Cuando los misioneros y escritores mormones hacen afirmaciones extravagantes sobre la arqueología americana comprobando el Libro de Mormón, sólo tenemos que hacer referencia a las siguientes declaraciones de sus propios antropólogos:

“La afirmación de que el Libro de Mormón ya ha sido comprobado por la arqueología es engañosa. La verdad del asunto es que ahora solamente estamos empezando a ver siquiera los contornos de los periodos arqueológicos que se podrían comparar con los del Libro de Mormón. ¿Cómo, entonces, podría el asunto haber sido resuelto de una vez por todas? Que tal idea podría existir indica la ignorancia de muchos de nuestros pueblos con respecto a lo que está pasando en las ciencias históricas y antropológicas.” (Christensen in *U.A.S. Newsletter*, no. 64, January 30, 1960, p.3).

“Muchas veces, los misioneros mormones han dicho a sus investigadores que tales ruinas de finales del período como Monte Albán (períodos III-V), Yagul, Mitla y fueron construidos por los nefitas y que los arqueólogos confirmaron esto. Ambas afirmaciones son falsas. Sin embargo, los primeros períodos de la zona, Monte Albán I y II, aunque aún poco conocidos, son de fecha del Preclásico (es decir, del período del Libro de Mormón). Podría creerse en estos primeros pueblos como los Jareditas o los nefitas, pero si es así, *debe ser sobre la base de la fe, no la arqueología*, porque hasta ahora no hay evidencia explícita de que pueblos del Libro de Mormón ocuparan esta área [Oaxaca, en el área de México del Istmo de Tehuantepec]” (Joseph E. Vincent in *U.A.S. Newsletter*, no. 66, Mayo 7, 1960, p.2).

Christensen reprende a sus hermanos con el siguiente comentario:

“En cuanto a la idea que el Libro de Mormón ya ha sido comprobado por la arqueología, debo decir con Shakespeare: ‘¡No apliquéis al alma esa unción lisonjera!’ (Hamlet 111:4)” (*U.A.S. Newsletter*, no. 64, January 30, 1960, p.3).

“Hay que confesar que algunos miembros de los 'mormones' o Iglesia de los Santos de los Últimos Días, son propensos, en su entusiasmo por el Libro de Mormón, a *hacer afirmaciones lo que no pueden ser apoyadas*. Hasta donde es conocido por el escritor, *ningún arqueólogo no mormón en la actualidad utiliza el Libro de Mormón como guía en la investigación arqueológica*. Tampoco sé de ningún arqueólogo no mormón que sostenga que los indios americanos sean descendientes de los Judíos, o que el cristianismo fuera conocido en América en el siglo I de nuestra era...” (*Ibid.*, no. 57, March 25, 1959, p.4).

“A excepción de los arqueólogos Santos de los Últimos Días, los miembros de la profesión arqueológica no han adoptado, y nunca lo han hecho, el Libro de Mormón en ningún sentido que yo sepa. Los arqueólogos no mormones no permiten el Libro de Mormón de ninguna manera en su reconstrucción de la historia temprana del Nuevo Mundo” (Christensen in *U.A.S. Newsletter*, no. 64, January 30, 1960, p.3).

...Concluimos, por tanto, que el *Libro de Mormón* continúa totalmente sin verificar por la arqueología. Las afirmaciones que han hecho los misioneros mormones son falaces y engañosas (*Archeology and the Book of Mormon*, by Hal Hougey, rev. ed., 1976, pp.4-6, 8, 9, 14).

John L. Sorenson, arqueólogo mormón que era profesor adjunto de Antropología y Sociología en BYU, agregó sus comentarios a algunos de los libros mormones populares sobre arqueología y el Libro de Mormón:

Varias personas ajenas a estas actividades institucionalizadas también han luchado con el problema arqueológico. Pocos de los escritos que han producido son de consecuencia genuina en términos arqueológicos. Algunos están claramente en el margen excéntrico; otros tienen títulos académicos creíbles. Dos de los más prolíficos son el profesor Hugh Nibley y Milton R. Hunter; sin embargo, no están calificados para manejar la materia arqueológica que sus obras a menudo implican... Mientras que los mormones generalmente están dispuestos a dejarse engañar por (y pagar) la desinformada estupidez, falta de sentido crítico, que predomina sobre de la arqueología y las escrituras, los pocos expertos S.U.D. están renuentes incluso a ser identificados con el tema (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1966, pp.145, 149).

M. T. Lamb, un escritor crítico del *Libro de Mormón*, observó en cuanto a la arqueología del *Libro de Mormón*:

Nos encontraremos un gran número de otras representaciones del Libro de Mormón igualmente culpables, de plano y rotundamente desmentidas por los hechos de la historia americana antigua.

Por ejemplo, ¿qué puede ser más claramente establecido que la condición religiosa de esta región, sobre todo de Centroamérica, por un período de más de doscientos años después de Cristo? Una civilización *cristiana* prevaleció sobre ambos continentes.

No es necesario repetir aquí los pasajes del Libro de Mormón que describen tal civilización.... Sólo es necesario ahora mostrar que nada podría estar más allá de la verdad, a menos que toda la historia antigua de América sea una mentira, y sus diez mil reliquias cuenten historias falsas.

Se puede afirmar de manera general que nunca ha habido un momento en el hemisferio occidental dentro del período histórico, o dentro de los tres mil años pasado, cuando una civilización uniforme de NINGÚN TIPO prevaleciera sobre los dos continentes.

Pero esto será considerado a continuación. Hemos de aprender ahora:

1° Que una civilización cristiana nunca ha existido en Centroamérica, ni siquiera por un día.

2° Los habitantes de América Central, hasta donde su historial se ha trazado (y que son siglos antes del supuesto principio de la historia nefita), siempre han sido un pueblo idólatra, tan completamente pagano como cualquiera que la historia del mundo ha descrito, adorando ídolos en la forma y característica más abominable que jamás se han encontrado sobre la tierra y la correspondiente adoración por medio de los sacrificios humanos tan bárbaros como los anales de la historia han registrado... Una triste fatalidad, ¿no es así, querido lector, que en el mismo región del país donde el Libro de Mormón fija magníficos templos y santuarios erigidos por un pueblo cristiano para la adoración del Dios verdadero, deban ser desenterrado de las ruinas de antiguos templos y palacios esas reliquias de la verdadera religión de estos pueblos antiguos?

Todos los registros que han llegado hasta nosotros hacen que sea seguro que estos ídolos horribles eran adorados en lugar del Señor Jesús en toda América Central hace 2000 años. En efecto, sería una página brillante en la historia de América Central si las afirmaciones del Libro de Mormón fueran ciertas. Pero no hay tal punto brillante que se pueda descubrir ya sea en los registros nahuas o mayas. Durante más de tres mil años fue un registro ininterrumpido de la superstición y la masacre humana... Toda la civilización del Libro de Mormón, toda su registro de principio a fin es rotundamente desmentido por la civilización y la historia de la América Central (*The Golden Bible; or, The Book of Mormon. Is It From God?*, New York, 1887, pp.284-289).

El Dr. Hugh Nibley, el apologista Mormón más conocido de la actualidad, trata de explicar el hecho de que los arqueólogos no han encontrado ninguna evidencia de que los nefitas o Jareditas alguna vez existieron:

Los arqueólogos del Libro de Mormón a menudo se han decepcionado en el pasado, ya que constantemente han buscado las cosas equivocadas... La gente subestima la capacidad de las cosas para desaparecer, y no se dan cuenta de que los antiguos casi nunca construían con piedra...

¡Procedan con cuidado! Ciertamente no hay escasez de ruinas en este continente, pero hasta que algún objeto haya sido definitivamente identificado ya sea como nefita o Jaredita, es peligroso empezar a sacar conclusiones... La búsqueda debe continuar, pero las conclusiones deben esperar. Estamos buscando problemas cuando describimos algún objeto como nefita o Jaredita... Aparte del peligro de edificar la fe sobre los "materiales altamente ambiguos" de la arqueología y el "subjetivo inevitable" y las interpretaciones personales de la misma, debemos recordar que la arqueología, en el mejor de los casos, es un juego de sorpresas.

Una imagen decepcionante: La gente suele preguntar, si el Libro de Mormón es verdadero, ¿por qué no encontramos este continente lleno de ruinas poderosas?... ¿Dónde están sus esplendores Jareditas, y nefitas del pasado?... En los nefitas tenemos una población pequeña y dispersa sobre una extensa área de terreno, viviendo en ciudades construidas rápidamente con madera... Su mucho más numerosos y perdurables contemporáneos, los lamanitas y sus asociados, incluyendo los remanentes Jareditas (que creemos eran bastante extensos), tenían un tipo de cultura que deja poco o nada detrás de ella... No tenemos ninguna descripción de ninguna ciudad del Libro de Mormón para compararla con la Troya descrita por Homero. ¿Cómo vamos a reconocer una ciudad nefita cuando la encontremos? (*An Approach to the Book of Mormon*, 1957, pp.366, 370, 373).

En su libro *Since Cumorah*, el Dr. Nibley admite que no existe evidencia arqueológica real para demostrar que los nefitas alguna vez existieron:

Desde el principio tanto los mormones como sus oponentes reconocieron la posibilidad de probar el Libro de Mormón de una manera científica. El libro describía ciertos aspectos de civilizaciones que supuestamente han existido en la antigüedad del Nuevo Mundo. Muy bien, ¿Dónde están los restos? Se ha consumido una gran cantidad de tiempo, energía y paciencia en argumentar sobre las interpretaciones de la exigua evidencia disponible, pero muy poco se ha dedicado a la búsqueda sistemática de más. Por supuesto, casi cualquier objeto podría concebiblemente tener alguna relación con el Libro de Mormón, pero nada, excepto una inscripción que pudiera ser leída y aproximadamente fechada, podría cerrar la brecha entre lo

que podría llamarse una arqueología pre-actualista* y el contacto con la realidad de la civilización nefita.

La posibilidad de que una gran nación o imperio que alguna vez dominó vastas extensiones de tierra y floreció durante siglos en realidad pudiera perderse y permanecer perdido, a pesar de todos los esfuerzos de los hombres para descubrir sus rastros, se ha demostrado muchas veces desde que Schliemann descubrió el mundo real de los micénicos...

Lo mismo sucede con los nefitas. Todo lo que tenemos que seguir hasta la fecha es una historia escrita. Eso no quiere decir que nuestros nefitas necesariamente son míticos... Pero tal como están las cosas, todavía estamos en las etapas pre-arqueológicas y pre-antropológicas del estudio del Libro de Mormón. Lo que significa que no hay nada en absoluto que un antropólogo o arqueólogo, como tal, puedan decir sobre el Libro de Mormón. La civilización nefita era de naturaleza urbana... Igual podría desaparecer tan fácil y completamente de la vista como los mundos de Ugarit, Ur, o Cnosos; y hasta que algún remanente físico del mismo, no importa lo trivial, se haya identificado fuera de toda duda, ¿qué puede cualquier estudiante de restos físicos posiblemente tener que decir al respecto? Todo lo escrito hasta ahora por los antropólogos o arqueólogos –incluso arqueólogos reales– acerca del Libro de Mormón, debe ser descontado, por la misma razón que tenemos que descontar los estudios de la Atlántida perdida: no porque no existiera, sino porque aún no ha sido encontrada (*Since Cumorah*, Salt Lake City, 1967, pp.243-44).

Afortunadamente, algunos eruditos mormones comienzan a encarar la verdad en relación con la arqueología del *Libro de Mormón*. Dee Green, profesor adjunto de Antropología en el Weber State College, ha escrito un artículo para *Dialogue*. Este artículo es muy crítico de la “arqueología del Libro de Mormón,” y es muy importante porque el Sr. Green en una época estuvo profundamente involucrado en el trabajo arqueológico en la Universidad Brigham Young de la iglesia mormona. En 1953-54 se desempeñó como editor adjunto del *Boletín de la Sociedad Arqueológica de la Universidad*, y en 1958-61 sirvió como editor. En su artículo para *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Dee F. Green afirmó:

Habiendo pasado una parte considerable de los últimos diez años funcionando como científico tratando con la arqueología del Nuevo Mundo, encontré que nada en la llamada arqueología del Libro de Mormón afecta materialmente mi compromiso religioso de una u otra manera, y no veo que *los mitos arqueológicos tan comunes en nuestro programa proselitista* mejoren el proceso de la conversión verdadera...

El primer mito que necesitamos eliminar es que existe la arqueología del Libro de Mormón. Los títulos de los libros llenos de verdades a medias, aficionados de las periferias de la arqueología americana que se llaman a sí mismos arqueólogos del Libro de Mormón independientemente de su educación, y un Departamento de Arqueología de la Universidad Brigham Young dedicado a la producción de arqueólogos del Libro de Mormón, no nos garantiza que la arqueología del Libro de Mormón realmente exista. Si se va a estudiar la arqueología del Libro de Mormón, entonces se debe tener un cuerpo de datos con qué tratar. El Libro de Mormón realmente está ahí, así que se pueden tener estudios del Libro de Mormón; y la arqueología realmente está ahí, así que se puede estudiar arqueología, pero los dos no están casados. Al menos no están casados en realidad, ya que *no hay locación alguna del Libro de Mormón conocida con referencia a la topografía moderna*. La arqueología bíblica puede ser estudiada porque sabemos dónde estaban y están Jerusalén y Jericó, pero *no sabemos dónde*

* El estudio *actualista* se basa en la observación detallada del uso real de los artefactos arqueológicos, seres del medio ambiente, y características, utilizadas para producir analogías generales para la interpretación arqueológica. N. del T.

estaban o están Zarahemla y Bountiful (o alguna otra locación, para el caso). Parecería entonces que una concentración sobre la geografía debería ser la primera orden del asunto, pero ya hemos visto que veinte años de tal aproximación nos han dejado con las manos vacías. (Dialogue: A Journal of Mormon Thought, Summer 1969, pp.76-78).

Aunque encontramos bastante sorprendentes las confesiones de Dee F. Green, no se pueden comparar con la sorpresa que recibimos el 2 de diciembre de 1970, cuando recibimos una visita de Thomas Stuart Ferguson.

El Sr. Ferguson ha dedicado gran parte de su vida tratando de demostrar el Libro de Mormón por medio de la arqueología y es reconocido por el pueblo mormón como un gran defensor de la fe. Ha escrito cuando menos tres libros acerca del tema –uno de ellos en colaboración con Milton R. Hunter del Primer Consejo de los Setenta. En la solapa de este libro, *One Fold and One Shepherd*, encontramos lo siguiente:

Thomas Stuart Ferguson, 47, Presidente de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo, es un distinguido estudioso de las altas civilizaciones más antiguas del Nuevo Mundo. Él, con el Dr. A. V. Kidder, decano de los arqueólogos centroamericanos, planeó primero la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo en 1952... Recaudó \$225,000 para el trabajo de campo, se incorporó a la Fundación (siendo abogado), ayudó en las exploraciones iniciales en América Central y México y ha dirigido activamente los asuntos de la Fundación desde su creación.

Thomas Stuart Ferguson creía realmente que la arqueología demostraría al *Libro de Mormón*. En su libro *One Fold And One Shepherd*, p. 263, afirmó: “Lo importante ahora es continuar la excavación a paso acelerado a fin de encontrar más inscripciones que de los tiempos del Libro de Mormón. Eventualmente debemos encontrar inscripciones descifrables... refiriendo a una sola persona, lugar o evento en el Libro de Mormón.” En 1962 el Sr. Ferguson dijo que “Se acumulan poderosas evidencias que apoyan el libro.”

La primera indicación que tuvimos que el Sr. Ferguson perdía su fe en el mormonismo fue poco después que fueron redescubiertos los Papiros Egipcios de José Smith. En 1968 nos envió una carta diciendo que estábamos “haciendo una gran cosa publicando algo de la verdad sobre el Libro de Abraham.” Más tarde escuchamos un rumor de que había renunciado al Libro de Abraham de José Smith, pero esto apenas nos preparó para su visita el 2 de diciembre de 1970. En esa ocasión el Sr. Ferguson nos dijo francamente que no solamente renunció al Libro de Abraham, sino que había llegado a la conclusión que José Smith no fue un profeta y que el mormonismo no era verdad. Nos dijo que había pasado 25 años tratando de demostrar el mormonismo, pero que finalmente había llegado a la conclusión que todo su trabajo en este aspecto había sido en vano. Dijo que su capacitación en la ley le había enseñado como sopesar la evidencia y que el caso contra José Smith era absolutamente devastadora y no podía ser explicada. El Sr. Ferguson se encontró enfrentado con un dilema, porque la iglesia mormona acababa de otorgarle una gran subvención (\$100,000 o más) para llevar a cabo la investigación arqueológica de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo. Consideraba, no obstante, que la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo hacía trabajo arqueológico legítimo, y por tanto intentaba continuar este trabajo.

De 1948 a 1961 el Departamento de Arqueología en la Universidad Brigham Young envió “cinco expediciones arqueológicas a Mesoamérica,” pero no se descubrió ninguna evidencia de los nefitas. Después que estas expediciones hubieron fracasado, los líderes de la iglesia dieron “grandes sumas” para apoyar a la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo

del Sr. Ferguson. Esta organización también fracasó en encontrar evidencia para demostrar al *Libro de Mormón*, y el hombre que la organizó, esperando demostrar el mormonismo, terminó perdiendo su fe en la iglesia.

La Transcripción Anthon

En el Libro de Mormón, Mormón 9:32-33, leemos lo siguiente:

Y he aquí, hemos escrito estos anales según nuestro conocimiento, en los caracteres que entre nosotros se llaman egipcio reformado; y los hemos transmitido y alterado conforme a nuestra manera de hablar. Y si nuestras planchas hubiesen sido suficientemente amplias, habríamos escrito en hebreo; pero también hemos alterado el hebreo; y si hubiésemos podido escribir en hebreo, he aquí, no habríais tenido ninguna imperfección en nuestros anales.

El escritor anti-mormón M. T. Lamb hace algunos comentarios relacionada a la idea de los hebreos escribiendo en egipcio:

El Libro de Mormón propone cuatro declaraciones muy improbables y realmente absurdas.

1. La primera es que Lehi y su familia utilizaban el idioma egipcio...

Hay una multitud de razones que hacen tal declaración totalmente improbable. En primer lugar, Lehi había vivido toda su vida... en la ciudad de Jerusalén, constantemente rodeado de quienes hablaban solo el idioma hebreo... En segundo lugar, los judíos odiaban a los egipcios con un odio amargo, y por tanto es inconcebible que un judío legítimo, un verdadero amante de su propio pueblo, leal y patriótico como él profesa haber sido, hubiera estado dispuesto a insultar así a su pueblo, o que los judíos a su alrededor hubieran soportado el insulto. En tercer lugar, el judío antiguo tenía una veneración inusual por su lengua materna, el hebreo sagrado... Ahora bien, que un hombre con un lenguaje tan venerado hubiera aceptado en cambio la lengua egipcia, que era asociada sólo con la ignominia y el deshonor, [es] el colmo del absurdo...

2. La segunda declaración es aún más objetable: que se hubieran encontrado en poder de un hombre de nombre Labán, un pariente de Lehi y residente también de la ciudad de Jerusalén, ciertas planchas de bronce sobre las que estaban grabados, el idioma egipcio, los cinco libros de Moisés, conteniendo la ley, la historia completa de los judíos desde el principio hasta la época de Labán... todo el Antiguo Testamento como lo tenemos, que había sido escrito hasta ese momento, seiscientos años antes de Cristo... Todo esto grabado en el idioma egipcio... Esto es más improbable y absurdo que la primera declaración (*The Golden Bible*, pp.89-91).

El escritor mormón J. N. Washburn admite que este es un problema real:

El punto en cuestión no es que el Padre Lehi, el judío, pudiera leer y entendiera el egipcio, aunque esto es bastante sorprendente... No, la gran pregunta es cómo llegó la escritura de los judíos (oficial o no) a estar escrita en egipcio... Si tuviera que sugerir lo que creo que es el problema más insistente para la erudición del Libro de Mormón, sin duda debería nombrar este: ¡justificar el idioma egipcio en las Planchas de Bronce, y las Planchas de Bronce mismas! (*The Contents, Structure and Authorship of the Book of Mormon*, p.81).

José Smith afirmó que hizo una copia de algunos de los caracteres sobre las planchas de oro y que Martin Harris se los mostró a al Profesor Charles Anthon, en Nueva York. Según *History of the Church*, (vol. 1, p.20) de José Smith, Martin Harris afirmó que “El profesor Anthon manifestó que la traducción era correcta y más exacta que cualquiera otra que hasta entonces había visto del idioma egipcio.” Ya que el Profesor Anthon no era un egiptólogo, y ya que la ciencia de la egiptología estaba en su infancia en ese momento, incluso los

eruditos mormones han cuestionado esta declaración sobre la aprobación de la traducción del Libro de Mormón (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.105). En una carta fechada el 17 de febrero de 1834, el Profesor Anthon negó que hubiera aprobado la traducción: “Toda la historia sobre mi pronunciamiento que la inscripción mormona fueran jeroglíficos egipcios reformados es perfectamente falsa... el papel contenía cualquier otra cosa menos jeroglíficos egipcios” (Letter de Charles Anthon, como se cita en *A Comprehensive History of the Church*, vol. 1, p.103).

Según los historiadores mormones, “un fragmento de la transcripción de los caracteres del Libro de Mormón” que se envió al Profesor Anthon todavía existe (vea *A Comprehensive History of the Church*, vol. 1, p.100). Los egiptólogos que han examinado la Transcripción Anthon son incapaces de hacer ninguna clase de traducción. Klaus Baer, de la Universidad de Chicago, piensa que los caracteres no son sino “garabatos.” El egiptólogo mormón Edward Ashment no pudo identificar la escritura (vea *Sunstone*, Mayo-June 1980, p.30).

Si José Smith copió los caracteres o los inventó, la Transcripción Anthon no proporciona ninguna evidencia para la autenticidad del *Libro de Mormón* porque nadie puede leerla. El erudito mormón Sidney B. Sperry declaró francamente que “nadie, excepto el profeta José Smith, ha traducido todavía la Transcripción Anthon. Si los estudiantes modernos de los egipcios no pueden hacerlo –al menos no lo han hecho –es demasiado creer que el Profesor Anthon pudiera” (*The Problems of the Book of Mormon*, p.60).

En realidad, la Transcripción Anthon proporciona una gran cantidad de evidencia en contra de la autenticidad del *Libro de Mormón*. M. T. Lamb declaró:

El punto que aquí queremos hacer es el siguiente: en toda América del Norte, de acuerdo con el Libro de Mormón, el egipcio reformado era el idioma universal de la gente hace mil quinientos años, cuando se compiló el Libro de Mormón.

Ahora por suerte o por desgracia, José Smith ha conservado para nosotros y para la inspección del mundo, un ejemplar de los caracteres encontrados sobre las planchas de las que afirma haber traducido el Libro de Mormón. Se transcriben como muestra algunos de los caracteres de las planchas...

Bueno, ahora, por desgracia para las pretensiones del Libro de Mormón, somos capaces de saber con precisión qué tipo de caracteres eran utilizados en Centroamérica por sus antiguos habitantes. Se han conservado en mármol imperecedero. Grabados sobre piedra de tal manera como para retener para el final de los tiempos un silencioso, aunque solemne, reproche a las pretensiones falsas y necias del autor de este libro.

En las ruinas de las dos ciudades más antiguas en Centroamérica, Copán y Palenque, se encuentran en abundancia los extraños jeroglíficos, el lenguaje escrito del pueblo que una vez habitó estas ciudades antiguas. Miles de estos misteriosos caracteres están esparcidos por todas partes, grabados sobre portales y arcos en ruinas, a los lados y detrás de ídolos de aspecto horrible y tallados en piedra, tallados en mármol, en las caras de pilares inmensos, aquí y allá por las ruinas de palacios magníficos y monstruosos templos paganos...

Estos mismos jeroglíficos han sido preservados en otra forma, porque los mayas antiguos tenían libros... Un examen de los tres que ahora se sabe que son preservados, muestran los mismos caracteres que se encuentran en las tablas de piedra, ídolos, etc.... y representan el propio lenguaje escrito de los antiguos mayas, una gentes que son conocidas por haber ocupado Centroamérica, y haber sido los únicos ocupantes de una porción de esa región en el mismo

momento, y cubriendo la totalidad del período, cuando, de acuerdo con el Libro de Mormón, los nefitas vivieron y florecieron allí... Una fatalidad lamentable, ¿no es así? que no hubiera siquiera uno de los caracteres del Sr. Smith que tuviera un aire de familia, o la menor partícula de parecido ¡con los caracteres realmente utilizados por los antiguos habitantes de Centroamérica! ...deberíamos encontrar, en miles de lugares, estos caracteres egipcios reformados grabados en bloques de mármol y pilares de granito... Pero tenemos que decir que justo lo contrario de todo esto resulta ser verdad... Por tanto, sería un disparate pensar que las afirmaciones del Libro de Mormón pueden, después de todo, haber sido verdad, pero que a través del paso del tiempo todos los rastros de tal lenguaje escrito pueden haber desaparecido. La piedra y el mármol, y el oro y la plata y el cobre y el latón no son susceptibles de desaparecer en el breve período de 1500 años (*The Golden Bible*, pp.259-72).

En 1959 el arqueólogo mormón Ross T. Christensen admitió francamente que el “egipcio reformado” es una “forma de escritura que todavía no hemos identificado en el material arqueológico disponible para nosotros” (*Book of Mormon Institute*, Diciembre 5, 1959, BYU, 1964 ed., p.10).

John A. Wilson, que era profesor de Egiptología en la Universidad de Chicago, resumió la situación en una carta a Marvin Cowan: “De vez en cuando hay argumentaciones de que escritura pictográfica ha sido encontrada en los Estados Unidos... En ningún caso un egiptólogo profesional ha sido capaz de reconocer estos caracteres como jeroglíficos egipcios. Desde nuestro punto de vista, no hay tal lenguaje como ‘egipcio reformado’” (Letter from John A. Wilson dated March 16, 1966).

Richard A. Parker, departamento de Egiptología en la Universidad Brown, agregó que corroboración que “Ninguna escritura egipcia se ha encontrado en este hemisferio, hasta donde sé” (Letter to Marvin Cowan, dated March 22, 1966). En la misma carta Richard A. Parker declaró: “No sé de ningún lenguaje tal como egipcio reformado.”

En *Mormonism—Shadow or Reality?* (pp.108-16), mostramos que ha habido una serie de descubrimientos en el Nuevo Mundo que se han utilizado para tratar de apoyar el Libro de Mormón. Se demuestra, sin embargo, que estos hallazgos no apoyan las afirmaciones del Libro de Mormón y varios de ellos han resultado ser falsificaciones.

Comparada con la Arqueología de la Biblia

El Apóstol Orson Pratt una ocasión declaró: “¡Esta generación tienen [sic] más de mil veces la cantidad de evidencia para demostrar y establecer para siempre la divina Autenticidad del Libro de Mormón, de la que tienen en favor de la Biblia!” (*Orson Pratt's Works*, "Evidences of the Book of Mormon and Bible Compared," p.64).

Creemos que esta afirmación está lejos de la verdad. La única prueba de la existencia de las planchas de oro es el testimonio de once testigos, y como ya hemos demostrado, no se puede depender de este testimonio. Una comparación de la evidencia arqueológica para el *Libro de Mormón* con la evidencia para la Biblia muestra claramente la debilidad de la posición mormona. Esto, por supuesto, no implica que no haya problemas conectados con la arqueología bíblica, o que la evidencia arqueológica sola pueda probar que la Biblia esté divinamente inspirada. Frank H. H. Roberts, Jr., del Instituto Smithsonian, comentó en una carta escrita a Marvin Cowan el 24 de enero de 1963: “Los descubrimientos arqueológicos en el Cercano Oriente han verificado algunas declaraciones en la Biblia relacionadas con ciertas tribus, lugares, etc. Por otra parte, no existe ninguna manera en que se puedan

verificar las partes narrativas de la Biblia, tales como las acciones, palabras, hechos, etc. de individuos en particular.” En la misma carta continúa: “No hay evidencia en absoluto de ninguna migración desde Israel a América, y del mismo modo no hay evidencia de que los indios precolombinos tuvieran ningún conocimiento del cristianismo o de la Biblia.”

El lector recordará que el Dr. Nibley admitió francamente que ninguna inscripción antigua que mencione a los nefitas ha sido jamás encontrada, y que “nada, excepto una inscripción que pudiera ser leída y aproximadamente fechada, podría cerrar la brecha entre lo que podría llamarse una arqueología pre-actualista y el contacto con la realidad de la civilización nefita” (*Since Cumorah*, p.243).

Mientras que los nefitas nunca son mencionados en ninguna inscripción antigua, la existencia de los israelitas está verificada por muchas inscripciones fechadas cientos de años antes del tiempo de Cristo. La “más temprana referencia arqueológica del pueblo de Israel” es una estela del gobernante egipcio Merneptah, que actualmente está en el Museo del Cairo. En *The Biblical World* (pp.380-81), encontramos esta información sobre la estela:

Merneptah, hijo y sucesor de Ramsés II, gobernó Egipto desde por 1224 hasta por 1214 a. C... Su campaña en Palestina, emprendida durante el quinto año de su reinado (por 1220 a.C.) se conmemora en una gran estela de granito que se encontró en el templo mortuorio de Merneptah en Tebas. En la parte de arriba está una representación de Merneptah y el dios Amón... Merneptah declara:

Israel es asolado, su semilla no está;
Hurru (es decir, Siria) se vuelve viuda para Egipto.

La estela proporciona la primera mención de Israel en monumentos antiguos, y proporciona una prueba de que Israel estuvo en Palestina occidental por 1220 a. C.

John A. Wilson, el notable egiptólogo, dijo que “un escriba egipcio estaba consciente de un pueblo conocido como Israel en algún lugar en Palestina o Transjordania” (*The Culture of Ancient Egypt*, University of Chicago Press, 1965, p.255. Copyright (c) 1951 by The University of Chicago. Usado con permiso.)

Se han encontrado muchas inscripciones antiguas mencionando a los israelitas, y algunas inscripciones incluso dan los nombres de reyes mencionados en la Biblia. El Nuevo Testamento menciona a un número de gobernantes que se sabe que han vivido en la época de Cristo. Por ejemplo, la Biblia nos dice que Jesús fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato. Que Pilato fue una persona histórica real se probó más allá de toda duda en 1961 cuando “una inscripción con el nombre de Poncio Pilato se encontró en las excavaciones del teatro” en Cesárea (*The Biblical Archaeologist*, Septiembre 1964, p.71).

El hecho de que los judíos estaban en Palestina en el tiempo que la Biblia indica está probado por cientos de antiguas inscripciones hebreas que se han encontrado en rocas, trozos de cerámica y monedas. Porciones de cada libro del Antiguo Testamento, excepto por el libro de Esther, también han sido encontrados. Estos manuscritos son conocidos como los Rollos del Mar Muerto. Además de muchas inscripciones de otros países verifican el hecho que los judíos estaban presentes en Palestina.

Cuando nos volvemos hacia el Libro de Mormón, sin embargo, no somos capaces de encontrar ninguna evidencia en absoluto que los nefitas jamás existieran. Debemos estar de

acuerdo con el arqueólogo mormón Dee F. Green cuando afirma: “El primer mito que debemos eliminar es que existe la arqueología del Libro de Mormón... La arqueología bíblica puede ser estudiada porque sabemos dónde estaban y están Jerusalén y Jericó, pero no sabemos dónde estaban o están Zarahemla y Bountiful (o alguna otra locación, para el caso). (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1969, pp.77-78).

Más Allá del Libro de Mormón

Aunque José Smith una vez dijo que “el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro,” se apartó de muchas de sus enseñanzas y proclamó doctrinas que estaban en directa contradicción con él. Aunque el *Libro de Mormón* todavía es la herramienta principal para traer conversos a la Iglesia, *Doctrina y Convenios* y *Perla de Gran Precio* han tomado su lugar por lo que se refiere a la doctrina. El Presidente Joseph Fielding Smith dijo que “el libro de Doctrina y Convenios para nosotros está en posición peculiar *encima de todos ellos*” (*Doctrines of Salvation*, vol. 3, p.198). En los capítulos que siguen demostraremos que muchas de las doctrinas que los líderes mormones enseñan ahora están en contradicción directa al *Libro de Mormón*.

LA PRIMERA VISIÓN

Capítulo 6

El Apóstol mormón LeGrand Richards proclama: “En la mañana de un hermoso día de primavera en 1820 ocurrió uno de los eventos más importantes y trascendentales en la historia de este mundo. Dios, el Eterno Padre y su Hijo, Jesucristo, se aparecieron a José Smith y dio instrucciones relacionadas al establecimiento del reino de Dios sobre la tierra en estos últimos días” (*A Marvelous Work and a Wonder*, 1966, p.7).

José Smith publicó su historia en la publicación mormona *Times and Seasons* en 1842. La siguiente es una descripción de su visión:

Por consiguiente, de acuerdo a mi determinación, de preguntar a Dios, me retiré al bosque para hacer la prueba. Fue por la mañana de un día hermoso y despejado, a principios de la primavera de mil ochocientos veinte... vi un pilar de luz exactamente sobre mi cabeza... Al reposar sobre mí la luz, vi en el aire arriba de mí a dos Personajes (cuyo fulgor y gloria no admiten descripción). Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo (señalando al otro) “Éste es mi Hijo Amado, escúchalo.” ...pregunté a los personajes que estaban en la luz arriba de mí, cuál de todas las sectas era la verdadera... Se me contestó que no debía unirme a ninguna, porque todas estaban en error; y el personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación a su vista, que todos aquellos profesores se habían corrompido... De nuevo me prohibió que no me uniera a ninguna de ellas; y muchas otras cosas me dijo que no puedo escribir en esta ocasión. (*Times and Seasons*, vol. 3, pp.728, 748).

Esta historia es ahora publicada en *Perla de Gran Precio* y es aceptada como Escritura por el pueblo mormón. El Apóstol John A. Widtsoe dijo que “la Primera Visión de 1820 es de primera importancia en la historia de José Smith. Sobre su realidad descansa la verdad y el valor de su obra subsecuente.” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, p.19).

James B. Allen, que ahora es historiador adjunto de la iglesia, declaró que “la creencia en la visión es uno de los fundamentos al que los miembros fieles deben aceptar. Su importancia está solo después de la creencia en la divinidad de Jesús de Nazareth. La historia es una parte esencial de la primera lección presentada por los misioneros mormones a los prospectos de converso, y su aceptación es necesaria antes del bautismo” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Otoño, 1966, p.29).

Fawn M. Brodie fue una de las primeras en arrojar dudas serias sobre la autenticidad de la historia de la primera visión de José Smith:

La descripción de la visión fue publicada primero por Orson Pratt en su *Remarkable Visions* en 1840, veinte años después que se supone ocurrió. Entre 1820 y 1840 los amigos de José escribían panegíricos largos; sus enemigos le difamaban en una corriente incesante de declaraciones juradas y folletos, y el propio José dictaba varios volúmenes de prosa con sabor Bíblico. Pero nadie en este largo período siquiera dio a entender que había escuchado la historia de los dos dioses. Por lo menos, ninguna insinuación así ha sobrevivido en forma impresa o manuscrita... La primera historia mormona publicada, comenzada con la colaboración de José en 1834, de Oliver Cowdery, la ignoraron por completo... La propia descripción de José de la primera visión no se publicó hasta 1842, veintidós años después del memorable evento...

Si algo ocurrió esa mañana de primavera en 1820, pasó totalmente desapercibido en el pueblo natal de José, y aparentemente ni siquiera se fijó en la mente de los miembros de su propia familia. La visión impresionante que describió en los últimos años puede haber sido la explicación muy elaborada de un sueño recordado a medias, estimulado por la emoción del primer avivamiento religioso y reforzado por el rico folklore de las visiones circulando en su vecindario. O puede haber sido pura invención, creada algún tiempo después de 1834, cuando surgió la necesidad de una magnífica tradición para anular las historias de su adivinación y la búsqueda de dinero (*No Man Knows My History*, New York, 1957, pp.24-25).

El Dr. Hugh Nibley, de la Universidad Brigham Young, estaba muy perturbado por las declaraciones de la Sra. Brodie, pero aceptaba que José Smith no publicó la historia hasta 1842: “El relato ‘oficial’ de José Smith de su primera visión y las visitas del ángel Moroni fueron escritos en 1838 y se publicaron por primera vez en el *Times and Seasons* en 1842” (*Improvement Era*, Julio 1961, p.490).

Tal vez una de las evidencias más perjudiciales de que José Smith no vio al Padre y al Hijo en 1820, para los que creen en la restauración del sacerdocio, es el hecho de que en el año 1832 José Smith afirmó tener una revelación que se afirma que un hombre no podía ver a Dios sin el sacerdocio. Esta revelación se publicó como la Sección 84 de *Doctrina y Convenios*. En los versículos 21-22 leemos:

“Y sin sus ordenanzas y la autoridad del sacerdocio, el poder de la divinidad no se manifiesta a los hombres en la carne;

“porque sin esto, ningún hombre puede ver la faz de Dios, sí, el Padre, y vivir.”

Ahora bien, se afirma que “El Padre y el Hijo se aparecieron al Profeta José Smith *antes* que la Iglesia fuera organizada y *el sacerdocio restaurado* en la tierra” (*Doctrinas de Salvación*, de Joseph Fielding Smith, vol. 1, p.4).

La revelación dada en 1832 sugiere que la historia de la primera visión de José Smith fue inventada años después que se supone ocurrió. Smith ni siquiera afirmaba tener el Sacerdocio en 1820, y *Doctrina y Convenios* dice claramente que sin el Sacerdocio ningún hombre puede ver a Dios y vivir.

James B. Allen, que ahora se desempeña como historiador adjunto de la Iglesia, admitió francamente que la historia de la primera visión “no se le dio circulación en la década de 1830.” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1966, p.33). El Dr. Allen hace algunas concesiones sorprendentes en este artículo. Admite, por ejemplo, que “ninguno de los escritos contemporáneos disponibles sobre Joseph Smith en la década de 1830, ninguna de las publicaciones de la Iglesia en esa década, y ninguna revista contemporánea o su correspondencia descubierta hasta ahora menciona la historia de la primera visión...” El Dr. Allen continúa afirmando que en el década de 1830 “en general los miembros de la Iglesia sabía poco o nada al respecto.”

En el pasado, los apologistas mormones han argumentado que la primera visión de José Smith fue bien conocida desde la primera ocasión que se anunció en 1820. Es refrescante leer el intento de James B. Allen para dejar las cosas claras. Estábamos planeando extraer una larga cita del artículo del Dr. Allen, pero él se negó a darnos permiso. Aquellos que estén interesados, sin embargo, puede leer todo su artículo en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1966, pp. 29-45.

Relatos “Extraños”

Los líderes mormones han mantenido que José Smith contó solamente una historia acerca de su primera visión. Preston Nibley afirmó que “José Smith vivió un poco más de veinticuatro años después de esta primera visión. Durante este tiempo, contó, solo una historia...” (*Joseph Smith the Prophet*, 1944, p.30).

En el mismo momento que Preston Nibley hacía esta declaración los líderes mormones estaban suprimiendo al menos tres relatos de la primera visión de José Smith que fueron escritas antes del relato que publicó en el *Times and Seasons*. Levi Edgar Young, quien era el jefe de los Siete presidentes de los Setenta en la iglesia mormona, le dijo a LaMar Petersen que había examinado un relato extraño de la primera visión y se le dijo que no revelara lo que contenía. Lo siguiente, de las notas de LaMar Petersen, relata la entrevista con Levi Edgar Young que se llevó a cabo el 3 de febrero de 1953: “Su curiosidad se despertó al leer en el Documento Roberts la historia de la referencia a “los documentos de los que se compilaron estos escritos. Pidió verlos. Le dijeron que consiguiera permiso más arriba. Obtenido ese permiso. Examinó la documentación. Le dijeron que *no copiara o dijera lo que contenían*. Dijo que era una ‘extraño’ relato de la Primera Visión. Fue puesto de nuevo en la bóveda. Permanece sin usar, desconocido”

Nos interesamos en el ‘extraño’ relato y escribimos al historiador de la iglesia por una copia. Nuestra carta nunca fue contestada, y casi habíamos perdido la esperanza de ver alguna vez este documento. Para nuestra gran sorpresa, sin embargo, tres relatos “extraños” de la primera visión ahora han salido a la luz. El primero apareció en la tesis, “An Analysis of the Accounts Relating Joseph Smith's Early Visions” [Un Análisis de los Relatos Relacionados a las Primeras Visiones de José Smith] de by Paul R. Cheesman. El Sr. Cheesman, que era un estudiante en la Universidad Brigham Young que trataba de reunir información para apoyar la historia de la primera visión. En su celo, sin embargo, el Sr. Cheesman sacó a la luz un documento que asesta un golpe fatal al relato oficial de la primera visión. Sin darse cuenta de las graves consecuencias de este documento, el Sr. Cheesman lo reprodujo como el Apéndice D de su tesis. Este documento, escrito por el mismo José Smith, no solo hace evidente que no tanto al Padre como al Hijo en 1820, sino que también arroja una sombra de duda sobre su historia completa del origen de la iglesia. El Sr. Cheesman afirma que “parece ser el primer relato escrito” de la primera visión. Dice que “nunca fue publicado o mencionado por ninguna de las autoridades de la iglesia, hasta donde el escritor ha podido determinar... En vez de ir hacia atrás y revisar, Joseph Smith, evidentemente más tarde dictó la historia como lo tenemos en el Apéndice A” (“An Analysis of the Accounts Relating Joseph Smith's Early Visions,” M. A. thesis, Brigham Young University, 1965, p.64)

En 1965 publicamos este relato temprano de la primera visión con el título *Joseph Smith's Strange Account of the First Vision*. Debido a que el documento era tan inusual, algunos miembros de la iglesia mormona dudaron de su autenticidad. Aunque los líderes mormones no harían ninguna declaración pública con relación al documento, James B. Allen, quien en ese momento era profesor adjunto de Historia en la Universidad Brigham Young, admitió que el documento era genuino. En un artículo publicado en 1966, declaró:

Uno de los documentos más importantes de ese periodo hasta ahora descubierto fue traído a la luz en 1965 por Paul R. Cheesman... Se trata de un manuscrito aparentemente compuesto aproximadamente en 1833 y ya sea escrito o dictado por José Smith. Incluye la historia de la

primera visión... la historia difiere en algunos detalles de la versión actualmente aceptada... El manuscrito aparentemente estado en la oficina del Historiador de la Iglesia S.U.D. durante muchos años, y sin embargo, muy pocos o ninguno que lo vieron se dieron cuenta de su profundo significado histórico (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1966, p.35).

Los líderes mormones suprimieron este relato de la primera visión por más de 130 años. Pero después que lo publicamos, miles de copias se distribuyeron en todo el mundo. Finalmente, cuatro años después de que publicó el documento, el departamento histórico de la iglesia hizo una declaración pública confirmando la autenticidad del manuscrito. Dean C. Jessee, que es “un miembro del personal en la Oficina del Historiador de la Iglesia SUD en Salt Lake City,” afirma que el documento fue escrito por José Smith en 1831 o 1832:

Por lo menos en tres ocasiones anteriores a 1839 José Smith comenzó a escribir su historia. La primera de ellas es un relato de seis páginas registrado en tres hojas de un libro de contabilidad, escrito entre el verano de 1831 y noviembre de 1832...

La historia de 1831-32 transcrita aquí contiene el primer relato conocido de la Primera Visión de José Smith (*Brigham Young University Studies*, Spring 1969, pp.277-78).

Al principio Dean Jessee consideró que el documento fue escrito por Frederick G. Williams, pero en un examen más cuidadoso se encontró con que fue escrito en realidad por el propio José Smith:

Una mirada más atenta al documento original ha demostrado que aunque Williams escribió el principio y el final de la narración, José Smith escribió el resto, incluida la parte que contiene los detalles de su Primera Visión. Este es *el único relato conocido de la Visión de su propia mano*. La mayoría de sus escritos fueron dictados, los que no significa que los demás relatos sean menos auténticos (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1971, p.86).

Ahora que la Universidad Brigham Young ha publicado una fotografía de este documento en la edición Primavera de 1969, p. 281, ya no tenemos que depender de la copia mecanografiada de Cheesman. A continuación está la parte importante de este documento, tomado directamente de la fotografía del documento original:

... el Señor oyó mi clamor en el desierto y mientras estaba en la actitud de invocar al Señor en el 16° año de mi edad una columna [sic] de luz más brillante que el sol del mediodía descendió de arriba y descansó sobre mí y fui lleno del espíritu de dios y el Señor abrió los cielos sobre mí y vi al, anda [sic] tu camino camina en mis estatutos y guarda mis mandamientos he aquí yo soy el Señor de gloria fui crucificado para el mundo para que todos los que creen en mi nombre puedan tener vida Eterna he aquí que el mundo yace en el pecado en este tiempo y nadie hace el bien ni aun uno se han apartado del evangelio y no guardan mis mandamientos se acercan a mí con sus labios mientras sus corazones están lejos de mí y mi ira está encendida contra los habitantes de la tierra para visitarlos de acuerdo con esta impiedad y efectuar lo que ha sido dicho por boca de los profetas y Apóstoles he aquí y mirad que vengo rápidamente como fue escrito de mí en la nube vestido en la gloria de mi Padre...

Un examen cuidadoso de este documento revela que la razón por la que los líderes de la iglesia “nunca lo han publicado se han referido” a él es que contiene diferencias irreconciliables con el relato oficial. Estas diferencias se relacionan con la edad de José Smith, su razón para buscar al Señor, la cuestión de un avivamiento religioso, y la presencia de un poder maligno (ver *Mormonism—Shadow or Reality?* p.146). las contradicciones más serias entre los relatos es el número de personajes en la visión. En el primer relato José Smith menciona solo a un personaje: “...vi al Señor...” En la versión publicada hoy en

Perla de Gran Precio, José Smith dijo: "...vi a dos personajes." En el relato que fue suprimido por los líderes mormones, José Smith relataba que el Señor dijo que fue "crucificado para el mundo." Esto, por supuesto, significaría que el personaje tenía que ser Jesucristo. Por lo tanto, es fácil ver que José Smith no incluyó a Dios el Padre en su primer relato de la visión. James B. Allen declaró: "En esta historia, *se mencionaba sólo un personaje*, y este era, obviamente, el Hijo, porque habló de haber sido crucificado" (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1966, p.40).

Paul R. Cheesman intenta disculpar el hecho de que el relato que fue suprimido sólo menciona un personaje diciendo: "Como él mismo escribe brevemente de la visión, no menciona al Padre como presente, sin embargo, esto no indica que no estaba presente" ("An Analysis of the Accounts Relating Joseph Smith's Early Visions," p.63).

Esta explicación de Paul Cheesman no parece razonable. Realmente, en el primer relato, José Smith cita al Señor diciendo más palabras que en su versión impresa posterior.

Hablando del "relato de 1832," el escritor mormón Milton V. Backman dice: "Es posible que después de dictar el relato, José reconociera la conveniencia de modificar ciertas declaraciones... A menudo, cuando la gente registra reseñas biográficas o incidentes históricos, escriben y reescriben hasta que sus ideas están expresadas con claridad" (*Joseph Smith's First Vision*, 1971, p.124).

Si bien es cierto que muchas personas tienen que "escribir y reescribir hasta que sus ideas están expresadas con claridad," no sentimos que José Smith por accidente pudiera haber dejado de lado la parte más importante de la historia. Si Dios el Padre en realidad hubiera aparecido en esta visión, José Smith seguramente habría incluido esta información en su primer relato. Es absolutamente imposible para nosotros creer que José Smith no hubiera mencionado al Padre si Él realmente hubiera aparecido.

El lector notará cómo se cambia la redacción para apoyar la idea de dos personajes. En el primer relato de José Smith dice que "el Señor y me habló diciendo *José mi hijo* tus pecados te son perdonados." la versión posterior también utiliza la palabra hijo, pero esta vez ya no se refiere a José Smith sino más bien a otros personaje en la visión: "Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: *Éste es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!*"

Sentimos que la única explicación razonable para que el Padre no fuera mencionado en el relato que fue suprimido es que José Smith *no* vio a Dios el Padre, y que inventó esta parte de la historia después de la escritura del primer manuscrito. Esto, por supuesto, arroja una sombra de duda sobre toda la historia.

Después que este relato "extraño" salió a la luz, un maestro de seminario mormón nos contó que todavía había otro relato de la primera visión que suprimían los líderes mormones. Para nuestra gran sorpresa, este segundo relato se publicó en la edición de Otoño de *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*. Apareció en el artículo de James B. Allen. No tenemos espacio para ocuparnos aquí de este relato. Aunque es un relato muy importante, es eclipsado aún por otro relato que fue publicado por Dean C. Jessee del departamento histórico en la edición de Primavera 1981 de *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*. El Sr. Jessee nos informa que este relato fue registrado "en el diario del Profeta de 1835-36 por su escriba, Warren Parrish." La parte importante de este relato se lee como sigue:

marvelous even in the likeness of him who created ^{them}
and when I considered upon these things my heart exclaim-
-ed well hath the wise man said ^{it is no} ~~the~~ ^{place} ~~for~~ ^{place} ~~place~~ in
his heart there is no god my heart exclaimed all all
these bear testimony and bespeak an omnipotent
and omnipotent power a being who maketh laws and
decreeth and bindeth all things in their bounds who
filleth eternity who was and is and will be from all
Eternity to Eternity and when I considered all these things
and that ^{that} being ^{that} such to worship him as wor-
-ship him in spirit and in truth therefore I cried unto
the Lord for mercy for there was none else to whom I could go
to obtain mercy and the Lord heard my cry in the wilderness
and while in ^{the} attitude of calling upon the Lord, a pillar of
fire light above the bright light of the sun at noon day
came down from above and rested upon me and I was filled
with the spirit of god and ^{the} ^{Lord} opened the heavens upon
me and I saw the Lord and he spake unto me saying
Joseph ^{my son} Thy sins are forgiven thee go thy ^{way} ~~way~~ ^{way} walk in my
statutes and keep my commandments Behold I am the
Lord of glory I was crucified for the world that all them
who believe on my name may have eternal life ^{the word}
birth in sin ~~and~~ at this time and none doeth good no
not one they have turned aside from the gospel and
keep not ^{my} commandments they draw near to me with their
lips while their hearts are far from me and mine anger
is kindling against the inhabitants of the earth to visit
them according to their ungodliness and to bring to pass
that which ^{has} been spoken by the mouth of the prophets
and I will behold and lo I come quickly as it was
written of me in the cloud, ^{clothed} in the glory of my father
and my soul was filled with love and for many days I
could rejoice with great joy and the Lord was with me
but could find none that would believe the heavenly
vision nevertheless I pondered these things in my heart
~~about that time my mother~~ and ~~about~~ after many days

Una fotografía del primer relato manuscrito de la primera visión de José Smith. Este es el único relato de puño y letra de José Smith

... Invoqué al Señor en ferviente oración, una columna de fuego apareció sobre mi cabeza, que ahora descansó sobre mí ~~cabeza~~, y me llenó de gozo inefable, un personaje apareció en medio de este pilar de fuego que se extendía por todas partes, y sin embargo nada se consumía, otro personaje pronto apareció semejante al primero, me dijo tus pecados te son perdonados, me testificó que Jesucristo es el Hijo de Dios; y vi a muchos ángeles en esta visión tenía unos 14 años de edad cuando recibí esta primera comunicación... (Joseph Smith's Diary, 1835-36, p.24, como se cita en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1971, p.87).

El lector notará que en este relato de la primera visión no hay absolutamente nada que muestre que los personajes eran Dios y Cristo. La declaración “me testificó que Jesucristo es el Hijo de Dios,” parecería demostrar que los personajes no eran el Padre y el Hijo. Si José Smith hubiera pretendido mostrar que el personaje que hablaba era Jesús, habría dicho algo como esto: “Él también me testificó que Él era el Hijo de Dios.” Por otra parte, si intentaba mostrar que el personaje que hablaba era el Padre, probablemente hubiera dicho algo como esto: “Me testificó que Jesucristo era Su Hijo.”

Sumando a la confusión, José Smith afirma que había “muchos ángeles en esta visión.” Ninguna de las demás versiones indica que hubiera “muchos ángeles.”

También es interesante observar que el diario de José Smith 1835-36 se usó como base para gran parte de su *History of the Church* para ese periodo, pero la porción conteniendo este confuso relato de la primera visión se omitió.

Ahora hemos examinado tres diferentes manuscritos de la primera visión. Todos ellos fueron escritos por José Smith o sus escribientes y no obstante uno de ellos es diferente. El primer relato dice que solo había un personaje. El segundo relato dice que había muchos, y el tercero dice que había dos. La iglesia, por supuesto, acepta la versión que contiene dos personajes. Si tuviéramos que aceptar cualquiera de las versiones, escogeríamos el primer relato. Fue escrito seis o siete años más cercano al evento, y por lo tanto debe dar una imagen más precisa de lo que en realidad tuvo lugar. También, este relato, que menciona solo a un personaje, es el único relato de puño y letra de José Smith.

En cualquier caso, cuando uno se da cuenta del hecho de que hay versiones contradictorias de la historia, se vuelve muy difícil creer que José Smith alguna vez tuvo una visión en la arboleda.

Además de todo esto, hay evidencia irrefutable de que una importante referencia a la primera visión en la *Historia de la Iglesia* ha sido falsificada por los historiadores mormones después de la muerte de José Smith. Hace más de treinta años, Fawn M. Brodie sugirió que podría haber un problema con esta referencia:

Con fecha del 15 de noviembre de 1835, en *History of the Church* aparece la siguiente declaración de José Smith: “Le di [a Erastus Holmes] un breve relato de mi experiencia en mis años juveniles, digamos desde los seis años hasta el momento en que recibí mi primera visión, que fue cuando tenía unos catorce años de edad...” (Vol. II, p.312). Pero José ciertamente no comenzó a escribir su historia hasta 1838, y los editores de esta historia no manifiestan de cual manuscrito de origen en la biblioteca de la iglesia de Utah llegó esta anotación del diario. El acceso a todos estos manuscritos importantes se negó a todos excepto las autoridades de la Iglesia Mormona (*No Man Knows My History*, p.24, nota al pie).

El Apóstol John A. Widtsoe trató de defender esta referencia de *History of the Church* diciendo:

En 1835 le contó a un Erasto Holmes de su “Primera Visión, que fue cuando tenía catorce años de edad.” ...Los defensores de la teoría de que el Profeta inventó la Primera Visión en 1838 dudan de la precisión de la de Holmes y referencias similares, porque sostienen que la Historia de la Iglesia, el diario de José Smith, ha sido manipulado indebidamente por empleados posteriores. ¡Es triste cuando un hombre que se ahoga no tenga ni siquiera una paja a la que pueda aferrarse!” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, pp.24-25).

A pesar de la declaración de John A. Widtsoe, una mujer que hacía investigación en la Sociedad Histórica del Estado de Utah escudriñó completamente un microfilm de los principios del *Deseret News* y encontró información que prueba que los historiadores mormones alteraron deliberadamente la declaración de José Smith. En la década de 1850 el *Deseret News* (el periódico de la iglesia mormona) publicaba *History of the Church* de José Smith. En el número del 29 de mayo de 1852, apareció la siguiente declaración de José Smith:

Esta tarde, Erastus Holmes, de Newbury, Ohio, me llamó para preguntar sobre el establecimiento de la iglesia, y para ser instruido más perfectamente en la doctrina. Le di una relación breve de mi experiencia de los años juveniles, digamos desde los seis años hasta el momento en que recibí *la primera visitación de ángeles*, que fue cuando tenía unos *atorce años de edad*; también las revelaciones que recibí después relacionadas con el Libro de Mormón, y un relato corto del surgimiento y progreso de la iglesia hasta esta fecha (*Deseret News*, vol. 2, no.15, Mayo 29, 1852).

LIFE OF JOSEPH SMITH.

Saturday morning, 14th. Thus came the word of the Lord unto me, saying, Verily thus saith the Lord unto my servant Joseph, concerning my servant Warren, behold his sins are forgiven him, because of his desires to do the works of righteousness. Therefore, inasmuch as he will continue to hearken unto my voice, he shall be blessed with wisdom, and with a sound mind, even above his fellows. Behold it shall come to pass in his day, that he shall see great things shew forth themselves unto my people; he shall see much of my ancient records, and shall know of hidden things, and shall be endowed with a knowledge of hidden languages; and if he desires and shall seek it at my hands, he shall be privileged with writing much of my word, as a scribe unto me for the benefit of my people; therefore this shall be his calling until I shall order it otherwise in my wisdom; and it shall be said of him in time to come, behold Warren, the Lord's scribe, for the Lord's seal, whom he hath appointed in Israel. Therefore, if he will keep my commandments, he shall be lifted up at the last day; even so, amen.

This afternoon, Erastus Holmes, of Newbury, Ohio, called on me to inquire about the establishment of the church, and to be instructed in doctrine more perfectly. I gave him a brief relation of my experience while in my juvenile years, say from six years old up to the time I received the first visitation of angels, which was when I was about fourteen years old; also the revelations that I received afterwards concerning the Book of Mormon, and a short account of the rise and progress of the church up to this date. He listened very attentively, and seemed highly gratified, and intends to unite with the church.

On Sabbath morning, 15th, he went with me to meeting, which was held in the school house, as the chapel was not finished plastering.— President Rigdon preached on the subject of

men's being called to preach the gospel, their qualifications, &c. We had a fine discourse; it was very interesting indeed. Mr. Holmes was well satisfied, and returned and dined with me. Said Holmes has been a member of the Methodist church, and was excommunicated for receiving the elders of the Latter Day Saints into his house. Went to meeting in the afternoon. Before partaking of the sacrament, Isaac Hill's case was agitated again, and settled after much controversy, and he retained in the church, by making a humble acknowledgment before the church, and consenting to have his confession published in the "Messenger and Advocate;" after which the ordinance of the Lord's supper was administered, and the meeting closed late. Returned home and spent the evening.

Una fotografía del *Deseret News*, Mayo 29 de 1852. Observe que José Smith declaró que "ángeles" se le aparecieron en la primera visión. La palabra "ángeles" ha sido eliminada en las ediciones recientes de *History of the Church*.

Debido a que esta declaración de José Smith contradecía la enseñanza de que el Padre y el Hijo se le aparecieron en la primera visión de 1820, los historiadores de la Iglesia mormona alteraron las palabras cuando se reimprimieron en ediciones posteriores de la Historia de la Iglesia. Cambiaron la redacción de manera que la palabra “ángeles” fuera completamente dejada de lado. La siguiente es una comparación de la forma en que esta referencia se publicó originalmente en el *Deseret News* y la forma en que ha sido cambiado para leerse en las recientes ediciones de la Historia de la Iglesia:

Deseret News	Historia de la Iglesia
“...Recibí <i>la primera visitación de ángeles</i> , que fue cuando tenía unos catorce años de edad...” (Mayo 29, 1852).	“...Recibí <i>mi primera visión</i> , que fue cuando tenía unos catorce años de edad...” (vol. 2, p.312).

El manuscrito original para esta parte de la Historia de José Smith, se lee exactamente como el *Deseret News*: “...Recibí la primera visitación de ángeles...” (Manuscript History, Book B-1, p.642). Además de esto, el diario de José Smith 1835-36, p. 37, proporciona evidencia de apoyo para la palabra “ángeles”: “...Recibí la primera *visitación de ángeles*...”

El hecho de que los historiadores mormones tuvieran que hacer un cambio tan grave en la historia de José Smith después de su muerte tiende a debilitar aún más el caso de la primera visión.

No único

El escritor mormón Paul R. Cheesman dice que “el relato de José Smith es único en que el Padre y el Hijo aparecieron juntos y ambos hablaron. Para quienes aceptan la Biblia y el Libro de Mormón como auténticos, en ninguna parte en estas historias tenemos otro ejemplo que se asemeje a esta experiencia en este respecto” (“An Analysis of the Accounts Relating Joseph Smith's Early Visions,” p.18).

Ahora que tenemos el primer relato de José Smith de su primera visión, que solo menciona que Cristo aparece, sabemos que su afirmación no era única. Muchas personas hacían afirmaciones similares. Por ejemplo, en 1816 un ministro de nombre Elías Smith publicó un libro en el que contaba de su conversión. Observe cuán similar es al primer relato de José Smith: “...Entré al bosque... una luz apareció desde el cielo... Mi mente pareció ascender en esa luz al trono de Dios y el Cordero... El Cordero inmolado vez apareció a mi entendimiento, y mientras le visualizaba, sentí tal amor para él como nunca sentí hacia ninguna cosa terrenal... No es posible para mí decir cuánto tiempo permanecí en esa situación...” (*The Life, Conversion, Preaching, Travels, and Sufferings of Elias Smith*, Portsmouth, N.H., 1816, pp.58-59).

Alexander Campbell escribió lo siguiente el 1 de marzo de 1824, concerniente a un “reavivamiento religioso en el estado de Nueva York”: “El entusiasmo florece... Este hombre fue regenerado mientras dormía, por medio de una visión de la noche. Aquel hombre oyó *una voz en el bosque*, diciendo, ‘*Tus pecados te sean perdonados.*’ Un tercero vio a su Salvador descender a las copas de los árboles al mediodía” (*The Christian Baptist*, Vol. 1, pp.148-49).

Asa Wild afirmó tener una revelación que es muy similar a la historia que José Smith publicó. Se publicó en el *Wayne Sentinel* (el periódico al que aparentemente estaba suscrita la familia de José Smith) el 22 de octubre de 1823: “Parecía como si mi mente... quedara inmóvil, así como en la nada, ante la majestad terrible y gloriosa del gran Jehová. Luego habló... También me dijo, que cada denominación de cristianos profesantes se había vuelto extremadamente corrupta...”

Es fácil de ver, entonces, que la historia que José Smith escribió a principios de la década de 1830 no es muy diferente de las visiones relatadas por otros. Fue sólo cuando añadió la parte sobre el Padre que aparece con el Hijo que la historia comenzó a sonar única.

Primera Historia

En los primeros años de la iglesia mormona a los miembros se enseñaba que la primera visión que José Smith tuvo fue en 1823, cuando tenía diecisiete años de edad, y que el personaje que apareció era un ángel (no Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo) que le contó sobre el *Libro de Mormón*. Oliver Cowdery, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón* y el primer historiador de la iglesia, escribió una historia del mormonismo que se publicó en el *Messenger and Advocate* —el órgano oficial de la iglesia en ese momento. Esta historia muestra que el relato de la visita del Padre y el Hijo no se enseñaba al pueblo mormón. Francis W. Kirkham, en su libro *A New Witness For Christ In America*, (vol. 1, p.17), dice:

El primer relato consecutivo publicado del origen de la Iglesia comenzó en el ejemplar de octubre de 1834, del *Messenger and Advocate*. Consiste de ocho cartas escritas por Oliver Cowdery a W. W. Phelps. Este relato es muy importante ya que Oliver Cowdery afirma en una carta publicada en la edición de octubre de 1834, pero con fecha de septiembre 7 de 1834. Que *José Smith le ayudó* en la escritura de las cartas.

El *Messenger and Advocate*, (vol. 1, p.13), decía que sería una “historia completa del surgimiento de la iglesia,” y en la página 42 del mismo volumen leemos que contendría “una manifestación correcta de los eventos.” En la edición de febrero de 1835, del *Messenger and Advocate*, Oliver Cowdery contó cómo José Smith hizo su primer contacto con Dios:

Ustedes recordarán que he mencionado el momento de una excitación religiosa, en Palmira y alrededores haber sido en el decimoquinto año de edad de nuestro hermano J. Smith, hijo —este fue un error en la transcripción, debería haber sido en el 17° —Harán el favor de recordar esta corrección, ya que será necesaria para el entendimiento pleno de lo que va a seguir en el tiempo. Esto traería la fecha hasta el año 1823... mientras continuó esta excitación, él continuó invocando en secreto al Señor por una manifestación plena de la aprobación divina, y por, para él, la información de suma importancia, si un ser Supremo existía, para tener la seguridad de que era aceptado por él...

La noche del 21 de septiembre de 1823, antes de retirarse a descansar, la mente de nuestro hermano estaba inusualmente excitada sobre el tema que había agitado tanto tiempo su mente, su corazón estaba en interminable oración ferviente... Mientras seguía en oración continua por una manifestación... de repente una luz como la de día... irrumpió en la habitación... y en un momento un personaje se puso delante de él... lo escuchó declararse como un mensajero enviado por mandamiento del Señor, para entregar un mensaje especial, y testificarle que sus pecados eran perdonados... (*Messenger and Advocate*, vol. 1, pp.78-79).

Varias cosas deben observarse con relación a esta historia: primero, que se suponía que fuera un relato “correcto;” segundo, que José Smith ayudó en la escritura; tercero, que la fecha de la excitación religiosa en Palmyra fue 1823; cuarto, que José Smith deseaba saber en este momento “si un ser Supremo existía;” quinto, que un “mensajero enviado por mandamiento del Señor” se le apareció y le dijo que sus pecados eran perdonados. Si el lector examina cuidadosamente este relato, verá que es absolutamente imposible reconciliarlo con la historia posterior de José Smith que vio al Padre y al Hijo en 1820.

Un Cambio Doctrinal

Antes del momento que Paul Cheesman escribiera su tesis en la Universidad Brigham Young, los escritores mormones proclamaban enfáticamente que José Smith “contó solo una historia” de la primera visión. Ahora que los relatos “extraños” de la primera visión han sido publicados y circulados ampliamente, los apologistas mormones son forzados a admitir su existencia y autenticidad. Sin embargo, no hacen frente a las graves implicaciones de las diferencias en los relatos. El Dr. Truman G. Madsen, de la Universidad Brigham Young, incluso llega a decir que “estamos impresionados por su armonía, considerándolas circunstancias muy diferentes de su escritura...” (*Brigham Young University Studies*, Spring 1969, p.240).

Cuando a Lauritz G. Petersen, supervisor de investigación en la oficina del historiador de la iglesia, se preguntó con relación a los diferentes relatos de la primera visión, escribió una carta en la que afirmó: “No estamos preocupados realmente con cuál de las dos versiones de la Primera Visión es correcta... Personalmente tomaría la versión que el profeta José dio él mismo cuando afirmó que vio a dos personajes. Independientemente de *si vio a uno o dos*, permanece el hecho es que Jesucristo es mencionado en las dos.”

Es obvio por esta declaración que algunos apologistas mormones están empezando a alejarse de la idea de que Dios el Padre se apareció a José Smith. Esto es en realidad una cuestión muy importante, porque los líderes mormones han utilizado esta visión como evidencia de su doctrina de una pluralidad de dioses. Han declarado que esta visión demuestra que Dios y Cristo son dos personajes distintos y que ambos tienen un cuerpo. Utilizan la primera visión para demostrar que Dios mismo es solamente un hombre exaltado. George Q. Cannon, que fue miembro de la Primera Presidencia de la Iglesia Mormona, declaró en 1883:

No había ningún hombre escasamente sobre la tierra que tuviera un verdadero concepto de Dios... Pero todo esto fue barrido en un momento dado por la aparición de... Dios, el Padre, y su Hijo Jesucristo, al joven José... el Padre vino acompañado por el Hijo, lo que demuestra que había dos personajes de la Deidad... José vio que el Padre tenía una forma; que tenía una cabeza; que tenía brazos; que tenía extremidades; que tenía pies; que Él tenía una cara y una lengua...” (*Journal of Discourses*, vol. 24, pp.371-72).

El apóstol LeGrand Richards manifiesta: “Esta fue la primera visión del profeta. De esta aprendemos, entre otras cosas, que Dios el Padre y su Hijo Jesucristo, son *personajes separados y distintos*, y que el hombre es creado literalmente a imagen de Dios” (*Una Obra Maravillosa y un Prodigio*, 1966, p. 12). El décimo presidente, Joseph Fielding Smith dijo que “No existe ningún relato en la historia o la revelación, de que en alguna ocasión anterior, el Padre y el Hijo le hayan aparecido en su gloria a un ser mortal” (*Elementos de la Historia de la Iglesia*, p.48). El apóstol John A. Widtsoe manifestó: “Fue una

experiencia extraordinaria. *Nunca antes* Dios el Padre y Dios el Hijo se habían aparecido a un hombre mortal” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, p.4).

En realidad, el hecho que el primer relato escrito de la primera visión solo mencionara a un personaje es consistente con lo que José Smith creía acerca de Dios cuando escribió el *Libro de Mormón*. El *Libro de Mormón*, que se publicó primero en 1830, enseñaba que no había sino un Dios:

Y luego les dijo Abinadí: Quisiera que entendiéis que Dios mismo descenderá entre los hijos de los hombres, y redimirá a su pueblo. Y porque morará en la carne, será llamado el Hijo de Dios, y habiendo sujetado la carne a la voluntad del Padre, siendo el Padre y el Hijo... Y así la carne, habiéndose sujetado al Espíritu, o el Hijo al Padre, siendo un Dios... (*Libro de Mormón*, Mosíah 15: 1, 2, 5).

El *Libro de Mormón* nos cuenta de una visitación del Padre y el Hijo al “hermano de Jared.” El Padre y el Hijo mencionados, sin embargo, *no son dos personajes separados*. Solo *un* personaje aparece, y este personaje dice: “He aquí, yo soy el que fue preparado desde la fundación del mundo para redimir a mi pueblo. He aquí, soy Jesucristo. *Soy el Padre y el Hijo*. En mí todo el género humano tendrá vida...” (Éter 3:14).

El *Libro de Mormón* enseña claramente que Dios el Padre es un *Espíritu*, y la primera edición de *Doctrina y Convenios* contenía también una referencia que manifestaba que Dios es un Espíritu.

Parecería, entonces, que José Smith no creía que Dios el Padre tuviera un cuerpo al momento que escribió su primer relato de la visión en el “desierto.” Hacia el final de su vida, en cambio, cambió de opinión y decidió que Dios era solo un hombre exaltado. Por consiguiente, revisó su historia de la visión para incluir al Padre después que había cambiado de opinión sobre la Divinidad. Marvin S. Hill, del departamento de historia de BYU, parece admitir voluntariamente esto, aunque todavía está renuente a conceder que esta historia muestra un fraude de parte de José Smith:

La suposición de Brodie de un profeta engañoso estaba apoyada por su descubrimiento de que los primeros mormones no relataron la historia de la primera visión de manera consistente y, como ella mantenía en 1945, la primera versión del profeta no se escribió hasta 1838. Ha tenido que revisar el argumento un poco, ya que es ahora sabido que el relato más antiguo existente fue escrito en 1832. Pero hay *diferencias innegables en los distintos relatos, no todos ellos de menor importancia*, desde el punto de vista de la teología mormona... Enfocarse en las discrepancias que tratan sobre los personajes de la Trinidad en la primera historia de la visión, *si uno o dos* personajes, es concentrarse en una pregunta teológica y perder su importancia histórica... Brodie y otros han estado preocupados con las implicaciones teológicas de la primera visión que eran el producto del pensamiento posterior de José Smith y el pueblo mormón. Esto les ha hecho perder las implicaciones importantes en cuanto a los orígenes sociales y religiosos del mormonismo, lo cual puede ser el punto esencial. Si al paso de los años el concepto de José de la Divinidad cambió, esto no es más evidencia de fraude que resulta ser la adaptación de otros aspectos de su teología en años posteriores. (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter 1972, pp.78-79).

Los escritores anti-mormones han señalado que después de la muerte de José Smith los líderes mormones hicieron declaraciones muy confusas relacionadas con la primera visión. Ahora que tenemos los primeros relatos escritos de la visión de José Smith podemos entender por qué estaban ellos en tal estado de confusión. Wesley P. Walters afirma: “...el cambio de un ángel a Cristo, luego a ángeles, y finalmente a dos personajes introdujeron tal

nebulosidad que incluso los líderes mormones que incluso los líderes mormones parecían confusos en cuanto a la naturaleza misma de la historia” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1969, p.73).

En 1855 Brigham Young predicó un sermón en el que negó que el Señor viniera a José Smith en la primera visión:

Pero como fue en los días de nuestro Salvador, así fue en el advenimiento de esta nueva dispensación. No estaba de acuerdo con las nociones, las tradiciones y las ideas preconcebidas del pueblo estadounidense. *El mensajero* no vino a un divino eminente de cualquiera de la llamada ortodoxia, él no adoptó sus interpretaciones de las Sagradas Escrituras. *El Señor no vino* con los ejércitos del cielo, en poder y gran gloria, ni envió a *Sus mensajeros* de traje ceremonial, con nada más que la verdad del cielo, para comunicar a los mansos, los humildes y los jóvenes de origen humilde, el investigador sincero tras el conocimiento de Dios. Pero Él envió a Su *ángel* a esta misma persona oscura, José Smith, hijo, quien después llegó a ser un Profeta, Vidente, y Revelador, y le informó que no debería unirse a ninguna de las sectas religiosas del día, porque todas estaban equivocadas... (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.171).

John Taylor, el tercer presidente de la iglesia, hizo la siguiente declaración el 2 de marzo de 1879: “...tal como fue cuando el profeta José le preguntó al ángel cuál de las sectas estaba en lo correcto para que él pudiera unirse a ella. La respuesta fue que ninguna de ellas estaba en lo cierto. ¿Qué, ninguna de ellas? No. Nosotros no vamos a detenernos a discutir esa pregunta; el ángel simplemente le dijo que unirse a ninguna de ellas, que ninguna de ellas estaba en lo cierto” (*Journal of Discourses*, vol. 20, p.167).

George A. Smith, que fue sostenido como primer consejero en la Primera Presidencia en 1868, hizo esta declaración en noviembre del mismo año:

Cuando José Smith tenía como catorce o quince años de edad... hubo un reavivamiento de la religión... Él había leído la Biblia y había encontrado ese pasaje en Santiago... fue humildemente ante el Señor y le preguntó a él, y el Señor respondió a su oración, y le reveló a José, *mediante el ministerio de ángeles*, la verdadera condición del mundo religioso. Cuando el *ángel santo* apareció. José preguntó cuál de todas estas denominaciones era cierta y a cuál debería unirse, y se le dijo que todas estaban en error... (*Journal of Discourses*, vol. 12, pp.333-34).

Muchas otras declaraciones confusas sobre la primera visión fueron hechas por los líderes mormones después de la muerte de José Smith.

Hoy en día la primera visión se ha vuelto de tal importancia que una persona debe creerla para ser considerado un buen mormón. David O. McKay, el noveno presidente de la iglesia, dijo que la primera visión es la misma “*base de esta Iglesia*” (*Gospel Ideals*, p.85). En su tesis (p. 75), Paul R. Cheesman afirmó que la iglesia mormona declaró que la iglesia mormona “debe permanecer o caer sobre la autenticidad de la Primera Visión y la aparición del ángel Moroni.” El Apóstol Widtsoe declaró: “La historia de la Primera Visión necesita solamente ser estudiada a partir de las fuentes originales para asegurarse el buscador no sólo de su verdad, sino también del momento de su ocurrencia” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, p.26). Cuando examinamos las fuentes originales, en especial las fuentes suprimidas por los líderes mormones por más de 130 años, encontramos que la historia de la primera visión se apoya en una base muy arenosa.

El Dr. Hugh Nibley en una ocasión criticó a los escritores anti-mormones por omitir las palabras de “suma importancia,” “Este es mi Hijo amado,” al dar la historia de José Smith.

Si el Dr. Nibley hubiera leído el primer relato manuscrito de la visión de José Smith, tal vez no habría estado tan ávido para criticar, porque José Smith no solamente omitió las palabras “de suma importancia,” ¡sino que también dejó a Dios el Padre completamente fuera de la visión!

El segundo relato de Joseph Smith tampoco contenía las palabras de suma importancia; de hecho, contenía palabras que parecen demostrar que no era el Padre y el Hijo.

Un examen de la primera historia publicada de la iglesia hace las cosas aún peor, ya que ni siquiera menciona la primera visión. Por otra parte, Oliver Cowdery afirmó que en 1823 José Smith ni siquiera sabía “si un Ser Supremo existía.” Ciertamente, si José Smith hubiera visto al Padre y al Hijo en 1820, como proclama el relato oficial, sabría en 1823 que ¡sí existía un Ser Supremo!

Además de todo esto, se ha encontrado falsificación en la *Historia de la Iglesia*. José Smith le contó a Erastus Holmes sobre su “primera visitación de ángeles,” pero después los historiadores mormones alteraron esto para que dijera: “mi primera visión.” Es muy difícil creer en la autenticidad de la historia de la primera visión de José Smith cuando hay tanta evidencia en contra de ella.

Ningún Reavivamiento Religioso en 1820

José Smith afirmó que poco antes que recibiera su primera visión hubo un gran reavivamiento religiosos en su comunidad:

Durante el segundo año de nuestra mudanza a Manchester, había *en el lugar donde vivíamos* una agitación extraordinaria sobre el tema de la religión. Empezó entre los metodistas, pero pronto se generalizó entre todas las sectas en esa región del país, en verdad, todo el distrito del país parecía afectado por ello, y grandes *multitudes* se unían a los diferentes partidos religiosos, ocasionando no poca agitación y división entre la gente...

Estaba entonces en mi decimoquinto año. La familia de mi padre se convirtió a la fe presbiteriana; y cuatro de ellos se unieron a esa iglesia, a saber, mi madre Lucy, mis hermanos Hyrum, Samuel Harrison, y mi hermana Sophronia.

Durante estos días de tanta agitación, invadió mi mente una seria reflexión... Así que de acuerdo con esta determinación mía, de preguntar a Dios, me retiré al bosque para hacer la prueba. Fue por la mañana de un día hermoso y despejado, a principios de la primavera de *mil ochocientos veinte*. (*Times and Seasons*, vol. 3, pp.727-28).

En 1967 la Utah Christian Tract Society public el studio de Wesley P. Walters, *New Light on Mormon Origins From The Palmyra (N.Y.) Revival*. [*Nueva Luz Sobre los Orígenes Mormones Desde El Reavivamiento de Palmyra (N.Y.)*] En el prólogo de esta obra, el Sr. Walters afirma:

Los mormones explican el origen de su movimiento citando de un relato escrito por el profeta José Smith, hijo, en 1838. En este relato él afirma que un reavivamiento en el área de Palmyra, Nueva York en 1820...

La información que descubrimos hace poco demuestra de manera concluyente que el reavivamiento no ocurrió hasta el otoño de 1824 y que ningún reavivamiento ocurrió entre 1819 y 1823 en el área de Palmyra.

En las páginas 5, 8, 11 y 12 del mismo folleto encontramos estas declaraciones del Sr. Walters:

Dicho reavivamiento no pasa de la escena sin dejar algunos rastros en los registros y publicaciones de la época. En este estudio queremos mostrar los registros contemporáneos que el reavivamiento, que Smith afirmó que ocurrió en 1820, no se produjo hasta el otoño de 1824. Mostramos también que *en 1820 no hubo ningún reavivamiento* en ninguna de las iglesias de Palmyra en sus proximidades. En resumen, nuestra investigación demuestra que la declaración de José Smith, hijo, no puede ser verdad cuando afirma que fue movido por un reavivamiento en 1820 para hacer su pregunta en el bosque cerca de su casa...

Una confirmación aún más sorprendente, que este reavivamiento se produjo en 1824 y no en 1820, ha salido recientemente a la luz. Durante la búsqueda a través de unos volúmenes polvorientos de la literatura Metodista temprana en un colegio metodista cercano, imaginen nuestra sorpresa y alegría cuando nos topamos con el relato personal del Rev. George Lane de la reactivación de Palmyra. Fue escrito, no a algunos años de distancia del evento, como eran todos los relatos de los mormones, sino mientras que la reactivación estaba todavía en curso y se imprimió unos meses más tarde. El relato de Lane nos da no sólo el año de 1824, sino incluso el mes y el día...

Por septiembre de 1825 los resultados de la reactivación de Palmyra se habían convertido en un asunto de historial. La iglesia presbiteriana reportó 99 admitidos en el examen y la Bautista había recibido 94 por medio del bautismo, mientras que el circuito Metodista mostró un incremento de 208...

Cuando nos volvemos hacia el año 1820, sin embargo, las “grandes multitudes” están notoriamente ausentes. La Iglesia Presbiteriana en Palmyra ciertamente no experimentó ningún despertar ese año. La historia del Rev. James Hotchkin registra los reavivamientos para esa iglesia ocurriendo en los años 1817, 1824, 1829, etc., pero nada para el año 1820. Los registros del Presbiterio y el Sínodo muestran la misma imagen... Dado que estos informes siempre se regocijan ante cualquier señal de un avivamiento en las iglesias, es inconcebible que un gran despertar hubiera ocurrido en su congregación de Palmyra y pasara completamente desapercibido.

Los registros de la Iglesia Bautista también muestran claramente que no tuvieron ningún reavivamiento en 1820, porque la congregación de Palmyra ganó sólo 5 por medio del bautismo, mientras que las vecinas iglesias bautistas de Lyon, Canandaigua y Farmington mostraron pérdidas netas de 4, 5 y 9, respectivamente...

Las cifras metodistas, aunque refiriéndose a todo el circuito, dan los mismos resultados, ya que muestran una pérdida neta de 23 para 1819, 6 para 1820 y 40 para 1821. Esto no se ajusta a la descripción de José Smith de “grandes multitudes” sumándose a las iglesias del área. De hecho, el Profeta mormón no podía haber elegido un año más pobre en el cual colocar su reavivamiento, hasta donde concierne a los metodistas.

Los eruditos mormones llegaron a estar muy preocupados cuando vieron estudio Sr. Walters. Estaban tan perturbados, de hecho, que un equipo fue enviado de vuelta al este para hacer la investigación en relación con la primera visión y otros asuntos relacionados con la historia de la iglesia mormona en Nueva York. A pesar de que los eruditos “buscaron por todas las bibliotecas, estudiaron periódicos, y trataron de encontrar particulares que pudieran descubrir materiales básicos hasta ahora desconocidos” (*BYU Studies*, Spring 1969, p.242), fueron incapaces de encontrar evidencia de un reavivamiento en Palmyra en 1820. En su artículo, “Mormon Origins in New York,” James B. Allen y Leonard J. Arrington (ahora historiador de la iglesia) informan:

¿Qué, evidencia tenemos, que no sea la palabra de José Smith, que hubo ‘una agitación extraordinaria sobre el tema de la religión’ en las cercanías de Palmyra en 1820? Hasta este

punto poco de esas pruebas ha sido descubierto, y Walters puso en duda la historia en el artículo antes mencionado. Milton Backman, sin embargo, ha descubierto interesante material nuevo que presenta en su importante artículo sobre el trasfondo histórico de la Primera Visión (*Brigham Young University Studies*, Spring 1969, p.272).

En su artículo, “Awakenings in the Burned-over District: New Light on the Historical Setting of the First Vision,” Milton V. Backman, Jr., parece incapaz de proporcionar evidencia que hubiera un reavivamiento en Palmyra. Indica, sin embargo, que José Smith puede haber oído o leído de reavivamientos en otras partes del estado. El escritor mormón Richard L. Bushman hace estos comentarios relacionados con la obra de Walters:

El principal argumento del Sr. Walters es que ningún reavivamiento ocurrió en la misma Palmyra. Pero incluso ese hecho no puede ser establecido de manera absoluta. Es una afirmación negativa y depende de la evidencia negativa, la cual siempre es tenue. El Sr. Walters se apoya en la ausencia de reportes de reavivamientos, pero *sólo porque alguien no escribió un informe de un evento no significa que no ocurrió...* un montón de cosas suceden que no se registran... Las noticias incluidas en el periódico de Palmyra dependían del gusto y las inclinaciones del editor.... El punto es que, si bien creemos que un reavivamiento debería haber sido registrado, hay muchas razones por lo que podría haber sido pasado por alto. No podemos saber con seguridad que un evento no se produjo a menos que testigos fiables sobre la escena digan que no, y hasta el momento el Sr. Walters no ha encontrado a ninguno así para testificar (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1969, p.87).

Richard L. Bushman continúa diciendo que “el señor Walters se basa en la ausencia de informes en los periódicos y las historias generales para llegar a su conclusión de no reavivamientos” (pp.89-90). En respuesta, sin embargo, el Sr. Walters muestra que las revistas religiosas habrían mencionado un reavivamiento si realmente hubiera ocurrido uno:

Otra importante falta de información relativa a una reavivamiento de 1820 se encuentra en el área de la prensa religiosa. Las revistas denominacionales de ese día estaban llenas de informes de reavivamientos, dedicándose a ellos incluso algunas secciones. Estas publicaciones llevaban más de una docena de brillantes informes del reavivamiento que ocurrió en Palmyra en el invierno de 1816-17. Del mismo modo, la reavivación 1824-1825 se cubre en una serie de informes. Estas revistas, sin embargo, aunque afanosamente comprometidas en informar los reavivamientos durante el período de 1819 a 1821, no contienen *ni una sola mención de ningún reavivamiento teniendo lugar en el área de Palmyra* durante este tiempo. Es increíble que cada una de las denominaciones, que José Smith describe como afectadas por un reavivamiento en 1820, pudieran haber completamente pasado por alto el evento. Incluso el periódico de Palmyra, mientras que informa los reavivamientos en varios lugares en el estado, no tiene mención alguna de ningún reavivamiento en Palmyra o alrededores, ya sea en 1819 o 1820. La única explicación razonable para este enorme silencio es que ningún reavivamiento se produjo en la zona de Palmyra en 1820 (*Dialogue*, Spring 1969, p.67).

Antes que apareciera el estudio del Sr. Walters, los escritores mormones que el reavivamiento ocurrió justo en Palmyra, pero dado que el equipo mormón de investigación ha sido incapaz de encontrar evidencia de un reavivamiento en Palmyra, los apologistas mormones ahora empiezan a abandonar Palmyra y buscar en otro lugar un reavivamiento. Lauritz G. Petersen, del departamento histórico de la iglesia, hizo estas declaraciones en una carta fechada el 1 de noviembre de 1968:

Ahora déjame hacerte una pregunta. ¿Dónde fue el reavivamiento? ¿En Palmyra? No menciona un reavivamiento en absoluto. Menciona una excitación inusual en el “distrito entero de la región.” ¿Podría una excitación ser causada por un reavivamiento en algún lugar cerca del

área? No menciona que fuera un reavivamiento. Si hubo un reavivamiento en alguna parte fuera de Palmyra y la noticia de él ya hubiera excitado el pueblo, ¿sería o podría ser posible que la familia Smith hubiera viajado allí para vender cerveza de raíz y pasteles? (Carta de Lauritz G. Petersen, con fecha noviembre 1 de 1968).

Aunque es verdad que José Smith no utiliza la palabra “Palmyra,” su descripción deja muy claro que se refería a esta área. Afirma que “había en el lugar donde vivíamos una agitación extraordinaria sobre el tema de la religión” (*History of the Church*, vol. 1, p.2). En 1843 José Smith le dijo a un reportero que esta agitación ocurrió justo “en las cercanías de donde vivía...” (*New York Spectator*, Sept. 23, 1843, como se cita en *Joseph Smith the Prophet*, de Preston Nibley, pp.30-31). El historiador mormón B. H. Roberts afirmó definitivamente que el reavivamiento fue en “Palmyra” (*Comprehensive History of the Church*, vol.1, p.35). En la página 51 del mismo volumen el Sr. Roberts afirma que las “iglesias en y alrededor de Palmyra decidieron sobre un ‘reavivamiento colectivo, ‘con objeto de’ convertir a los no convertidos.’”

Como los apologistas mormones han sido incapaces de demostrar que el reavivamiento tuvo lugar en Palmyra, han tratado de encontrar razones de por qué José Smith habría estado en otra ciudad. Milton V. Backman, Jr., y otros escritores mormones han sugerido que José Smith podría haber estado presente en las reuniones de la conferencia celebrada en Vienna (ahora conocida como Phelps). Wesley Walters, sin embargo, contestó este argumento en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1969, p. 69.

Antes que apareciera el trabajo de Walters, los escritores mormones afirmaban tener gran cantidad de evidencia para demostrar que el reavivamiento ocurrió en Palmyra en 1820. Preston Nibley, que después llegó a ser historiador adjunto de la iglesia, afirmó que existían “varios relatos del reavivamiento religioso que tuvo lugar en Palmyra en la primavera de 1820” (*Joseph Smith the Prophet*, p.21). Hemos revisado las referencias que da Preston Nibley y encontramos que son falsas (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.160). El Sr. Nibley da dos referencias de una publicación que se supone menciona el reavivamiento de 1820. Hemos encontrado, sin embargo, que estas referencias no aluden al reavivamiento de 1820, sino más bien a uno en los años 1824-25. Estas referencias han sido encontradas en el *Wayne Sentinel* bajo la fecha del 2 de marzo de 1825. El apóstol Gordon B. Hinckley sigue usando estas referencias espurias en su libro *La Verdad Restaurada*. Él parece ser ajeno al hecho de que el propio equipo de investigación de la iglesia ha fracasado en verificarlas.

Parecería, entonces, que toda evidencia para un reavivamiento en Palmyra y alrededores se ha caído, y que el trabajo de Wesley P. Walters ha sido reivindicado. Todo lo que el equipo mormón de investigación ha sido capaz de hacer es confirmar sus hallazgos originales. El Sr. Walters hizo esta observación interesante: “José cometió su gran error al tratar de alterar el curso de la historia al mover todo un reavivamiento unos 4 años hacia atrás. Este defecto pone todo su movimiento sobre una base en ruinas.”

LA DIVINIDAD

Capítulo 7

En el libro de Isaías 44:8 leemos: "...¿Hay Dios aparte de mí? ¡No hay otra Roca; no conozco ninguna!" la primera obra publicada de José Smith, el *Libro de Mormón*, parece estar en armonía con las enseñanzas de la Biblia sobre este punto, porque declara hay solamente un Dios. En Alma 11:26-31 leemos lo siguiente:

"Y Zeezrom le dijo: ¿Dices tú que hay un Dios verdadero y viviente? Y dijo Amulek: Sí, hay un Dios verdadero y viviente. Y Zeezrom dijo: ¿Hay más de un Dios? Y él respondió: No. Luego Zeezrom le dijo otra vez: ¿Cómo sabes estas cosas? Y él dijo: Un ángel me las ha manifestado."

La Biblia enseña que Dios es un Espíritu. En Juan 4:24, el mismo Jesús dijo: "Dios es Espíritu; y los que le adoran, es necesario que le adoren en espíritu y en verdad. En Jeremías 23:24 leemos: "¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos donde yo no lo vea? ¿Acaso no lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?" El Libro de Mormón también enseña que Dios es un Espíritu. En Alma 18:26-28, leemos como sigue: "Y entonces dijo Ammón: ¿Crees tú que existe un Gran Espíritu? Y él contestó: Sí. Y dijo Ammón: Este es Dios."

Como ya hemos mostrado, el Libro de Mormón enseña que Cristo era Dios mismo manifestado en la carne. En Mosíah 15:1, 2 y 5 leemos: "...Dios mismo descenderá entre los hijos de los hombres, y redimirá a su pueblo. Y porque morará en la carne, será llamado el Hijo de Dios, y habiendo sujetado la carne a la voluntad del Padre, *siendo el Padre y el Hijo...* Y así la *carne*, habiéndose sujetado al *Espíritu*, o el *Hijo* al *Padre*, siendo un Dios..."

Esto también es similar a la enseñanza bíblica, porque en 2 Corintios 5:19 leemos como sigue: "a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo..."

Es interesante observar que los tres testigos del *Libro de Mormón* terminaron su testimonio con la siguiente declaración: "Y sea la honra al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, que son un Dios. Amén" (*Libro de Mormón*, Introducción).

De Uno a Muchos

Por el año 1844 José Smith había completamente dejado de lado las enseñanzas del *Libro de Mormón*, porque declaró que Dios era solo un hombre exaltado y que los hombres podían llegar a ser Dioses. Declaró lo siguiente:

Primero. Dios *mismo*, que se sienta sobre su trono allá en los cielos, *es un hombre* como uno de ustedes, ese es el gran secreto... Voy a contarles *cómo Dios llegó a ser Dios*. Hemos imaginado que Dios era Dios desde toda la eternidad... Dios mismo, el Padre de todos nosotros habitó sobre una tierra igual que lo hizo Jesucristo... Tenéis que aprender *cómo ser Dioses*

vosotros mismos... Ningún hombre puede enseñaros más de lo que os he dicho (*Times and Seasons*, vol. 5, pp.613-14).

La mejor manera de ilustrar el cambio de mentalidad de José Smith en relación con la Divinidad es comparar el libro de Moisés con el Libro de Abraham. Ambos libros se imprimen en la Perla de Gran Precio, uno de los cuatro libros canónicos de la iglesia mormona. Se supone que el Libro de Abraham fue dado algunos años después del Libro de Moisés. Se supone que ambos libros contienen una revelación directa relacionada con la creación del mundo. Mientras que el Libro de Moisés declara que “Yo, Dios” creó los cielos y la tierra, el Libro de Abraham declara que “ellos (los dioses)” los crearon.

Libro de Moisés	Libro de Abraham
“...el Señor habló a Moisés, diciendo: He aquí, te revelo lo concerniente a este cielo y a esta tierra; escribe las palabras que hablo...”	Y el Señor me dijo: Abraham, te enseñé estas cosas antes que entres en Egipto, para que declares todas estas palabras...
“Y yo, Dios, dije: Haya luz; y hubo luz.	“Y ellos (<i>los Dioses</i>) dijeron: Haya luz; y hubo luz...
Y yo, Dios, llamé a lo seco Tierra...	“y a la parte seca los Dioses llamaron Tierra...
Y yo, Dios, hice las bestias de la tierra según su género...	Y los Dioses organizaron la tierra para que produjese las bestias según su especie...
Y yo, Dios el Señor, planté un jardín hacia el oriente en Edén...” (Moisés 2:1, 3, 10, 25; 3:8)	Y los Dioses plantaron un jardín hacia el oriente en Edén...” (Abraham 3:15; 4:3, 10, 25; 5:8)

El Apóstol Orson Pratt expuso acerca de la doctrina mormona de una pluralidad de dioses: "Si tomáramos un millón de mundos como éste y contáramos sus partículas, hallaríamos que *hay más Dioses que las partículas de materia que hay en esos mundos*" (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.345).

La iglesia mormona enseña que Dios el Padre tiene un Padre, y que el Padre de Dios también tiene un Padre, y así sucesivamente. El Presidente Brigham Young afirmó: “Él [Dios] es nuestro Padre, el Padre de nuestros espíritus, y una vez fue *un hombre en la carne mortal* como nosotros somos, y ahora es un ser exaltado. ¿Cuántos Dioses hay? No sé. Pero nunca hubo un tiempo en que no hubiera Dioses... *Dios una vez ha sido un ser finito...*” (*Journal of Discourses*, vol. 7, p.333).

Heber C. Kimball, que era miembro de la Primera Presidencia, hizo estos comentarios similares: “...entonces regresaremos a nuestro Padre y Dios, que está conectado con uno que está aún más atrás; y este Padre está conectado con *uno todavía más atrás*, y así sucesivamente...” (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.19).

“...porque nuestro Dios *es un hombre natural...* el primero de toda la mecánica. ¿De dónde obtuvo su conocimiento? De su Padre, así como nosotros obtenemos conocimiento de nuestros padres terrenales” (*Ibid.*, vol. 8, p.211).

Orson Pratt explica además: "*Los Dioses* que moran en el cielo... *han sido redimidos* de la tumba en un mundo que existió antes que los fundamentos de esta tierra se establecieran. Ellos, y el cuerpo celeste que ahora habitan, estuvieron *una vez en un estado caído...*

in a well, I have been requested to speak by his friends and relatives, and inasmuch as there are a great many in this congregation who live in this city, as well as elsewhere, and who have lost friends, I feel disposed to speak on the subject in general, and offer you my ideas so far as I have ability, and so far as I shall be inspired by the Holy Spirit to dwell on this subject. I want your prayers and faith, the instruction of Almighty God and the gift of the Holy Ghost, that I may set forth things that are true, that can easily be comprehended, and shall carry the testimony to your hearts; pray that the Lord may strengthen my lungs, stay the winds and let the prayers of the saints to heaven appear, that it may enter into the ear of the Lord of Sabaoth; for the effectual prayers of righteous men availeth much, and I verily believe that your prayers shall be heard before I enter into the investigation fully of the subject that is laying before me. Before entering fully into the investigation, I wish to pave the way: I will make a few preliminaries, in order that you may understand the subject when I come to it. I do not calculate to please your ears with superfluity of words or oratory, or with much learning; but I calculate to edify you with the simple truths from heaven. In the first place, I wish to go back to the beginning of creation; there is the starting point, in order to be fully acquainted with the mind, purposes, decrees, &c. of the great Eloheim, that sits in yonder heavens, it is necessary for us to have an understanding of God himself in the beginning. If we start right, it is easy to go right all the time; but if we start wrong, it is a hard matter to get right. There are a very few beings in the world who understand rightly the character of God. They do not comprehend any thing, that which is past, or that which is to come; and consequently, but little above the brute beast. If a man learns nothing more than to eat, drink, sleep, and does not comprehend any of the designs of God, the beast comprehends the same thing; it eats, drinks, sleeps, knows nothing more; yet knows as much as we, unless WE are able to comprehend by the inspiration of Almighty God. I want to go back to the beginning, and so lift your minds into a more lofty sphere, a more exalted understanding; that what the human mind generally understands. I want to ask this congregation, every man, woman and child, to answer the question in their own heart, what kind of a being is God? ask yourselves. I again repeat the question, what kind of a being is God? Does any man or woman know? have any of you seen him, heard him, communed with

him? Here is the question that will peradventure from this time henceforth, occupy your attention. The apostle says this is eternal life, to know God and Jesus Christ, whom he has sent. If any man enquire what kind of a being is God, if he will search diligently his own heart, if the declaration of the apostle be true, he will realize that he has not eternal life, there can be eternal life on no other principle. My first object is, to find out the character of the only wise and true God, and if I should be the man to comprehend God, and explain or convey the principles to your hearts so that the spirit seals it upon you, let every man and woman henceforth put their hand on their mouth and never say any thing against the man of God again; but if I fail, it becomes my duty to renounce all my pretensions to revelations, inspirations, &c., and if all are pretensions to God, they will all be as bad off as I am at any rate. There is not a man but would breathe out an anathema, if they knew I was a false prophet; and some would feel authorized to take away my life. If any man is authorized to take away my life, who says I am a false teacher; then upon the same principle am I authorized to take away the life of every false teacher, and where would be the end of blood, and who would not be the sufferer. But no man is authorized to take away life in consequence of their religion; which all laws and governments ought to tolerate, right or wrong. If I show verily, that I have the truth of God, and show that ninety-nine out of a hundred are false teachers, while they pretend to hold the keys of God, and to kill them because they are false teachers, it would deluge the whole world with blood. I want you all to know God, to be familiar with him, and if I can bring you to him, all persecutions against me will cease; you will know that I am his servant, for I speak as one having authority.—What sort of a being was God in the beginning? Open your ears and hear all ye ends of the earth; for I am going to prove it to you by the Bible, and I am going to tell you the designs of God to the human race, and why he interferes with the affairs of man.

First, God himself, who sits enthroned in yonder heavens, is a man like unto one of yourselves, that is the great secret. If the veil was rent to-day, and the great God, who holds this world in its orbit, and upholds all things by his power; if you were to see him to-day, you would see him in all the person, image and very form as a man; for Adam was created in the very fashion and image of God; Adam received instruction, walked, talked and

Una fotografia del Times and Seasons, vol. 5, p. 613. José Smith dice que Dios es solo un hombre exaltado

también fueron exaltados, *desde hombres caídos a Dioses Celestiales* para habitar su Cielo por siempre jamás” (*The Seer*, pp.23-24).

“Fuimos engendrados por nuestro Padre en el Cielo; la persona de *nuestro Padre en el Cielo fue engendrada en un mundo celestial anterior por Su Padre*; y de nuevo, Él fue engendrado *por un Padre aún más antiguo*; y así sucesivamente, de generación en generación... nos preguntamos en nuestra mente, que tan atrás se extiende la genealogía, y cómo se formó el primer mundo y el primer padre fue engendrado” (*The Seer*, p.132).

Brigham Young agregó más declaraciones sobre los hombres llegando a ser Dioses: “El Señor les creó a ustedes y a mí con el propósito de llegar a ser Dioses como él mismo... Somos creados... *para llegar a ser Dioses como nuestro Padre en el cielo*” (*Journal of Discourses*, vol. 3, p.93). “...el hombre es el rey de reyes y señor de señores en embrión.” (vol.10, p.223).

Milton R. Hunter, que era miembro del Primer Consejo de los Setenta, tenía mucho que decir sobre la doctrina de una pluralidad de Dioses:

Los profetas mormones continuamente han enseñado la verdad sublime que *Dios el Eterno Padre fue una vez un hombre mortal* que pasó por una escuela de vida terrenal similar a la que ahora pasamos. *Llegó a ser Dios* –un ser exaltado –a través de la obediencia a las mismas verdades del Evangelio eterno que hoy se nos da la oportunidad de obedecer (*The Gospel Through the Ages*, Salt Lake City, 1958, p.104).

...debemos aceptar el hecho que hubo un tiempo en que la *Deidad era mucho menos poderosa de lo que Es hoy*. Entonces, ¿cómo llegó a ser glorificado y exaltado y alcanzar su estado actual de Deidad? En primer lugar, hace eones Dios, sin duda, aprovechó cada oportunidad para aprender las leyes de la verdad... Diariamente ejerció vigorosamente Su voluntad... ganó más conocimiento... de este modo *creció en experiencia y continuó creciendo hasta alcanzar el estatus de Divinidad*. En otras palabras, llegó a ser Dios mediante la obediencia absoluta a todas las leyes eternas del evangelio...

Ningún profeta de la historia dio explicaciones más completas y contundentes de la doctrina de que los hombres pueden llegar a ser dioses que el Profeta Estadounidense... (*Ibid.*, pp.114-15).

Bruce R. McConkie, que ahora es Apóstol, también ha escrito sobre este tema: “...Dios... es un Ser personal, un *hombre exaltado* y santo, un *Personaje resucitado*, glorificado, *que tiene un cuerpo tangible de carne y huesos*, una entidad antropomórfica...” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.250). “...como el Profeta enseñó también, hay ‘*un Dios arriba del Padre de nuestro Señor Jesucristo*’” (p.322).

Joseph Fielding Smith explica:

Algunas personas están preocupadas por las declaraciones del profeta José Smith... El asunto que parece un misterio es la afirmación de que *nuestro Padre en el cielo en una ocasión pasó por una vida y muerte y es un hombre exaltado*. Este es uno de los misterios... El Profeta enseñó que nuestro Padre tuvo un Padre y así sucesivamente. ¿No es este un pensamiento razonable, especialmente cuando recordamos que las promesas nos son hechas para que podamos llegar a ser como él? (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, pp.10, 12).

El Apóstol Legrand Richards escribió una carta a Morris L. Reynolds el 14 de julio de 1966, en la que declaró: “Hay una afirmación a menudo repetida en la Iglesia, y aunque no está en ninguno de los Libros Canónicos de la Iglesia, es aceptada como doctrina de la

Iglesia, y es esta: 'Como el hombre es, Dios una vez fue; como Dios es, el hombre puede llegar a ser'

in the spirit, in the other departments of the house of God, passing on from truth to truth, from intelligence to intelligence, until he is prepared to again receive his body and to enter into the presence of the Father and the Son. We cannot enter into celestial glory in our present state of ignorance and mental darkness.

I know that we have been taught from our infancy, and it is now a popular doctrine with all the denominations of the Christians of the nineteenth century, that, when the mortal tenement is committed to the grave, there is an end of all further progress in intelligence and learning with regard to this probation. In support of this idea, they advance the scripture, "If the tree fall toward the south, or toward the north, in the place where the tree falleth, there it shall be." Again, "Whatsoever thy hand findeth to do, do it with thy might; for there is no work, nor device, nor knowledge, nor wisdom in the grave whither thou goest."

The worms have work to do in the grave until the body is reduced to mother earth. But the active, intelligent, divine organization that inhabited the body does not descend with it into the grave to work with the worms; but it goes to the spirit-world, and is much more busily engaged there than when it was a tenant in a mortal tabernacle.

Suppose, then, that a man is evil in his heart—wholly given up to wickedness, and in that condition dies, his spirit will enter the spirit-world intent upon evil. On the other hand, if we are striving with all the powers and faculties God has given us to improve upon our talents, to prepare ourselves to dwell in eternal life, and the grave receives our bodies while we are thus engaged, with what disposition will our spirits enter their next state? They will be still striving to do the things of God, only in a

much greater degree—learning, increasing, growing in grace and in the knowledge of the truth.

The people called Christians are shrouded in ignorance, and read the Scriptures with darkened understandings.

Do you read the Scriptures, my brethren and sisters, as though you were writing them a thousand, two thousand, or five thousand years ago? Do you read them as though you stood in the place of the men who wrote them? If you do not feel thus, it is your privilege to do so, that you may be as familiar with the spirit and meaning of the written word of God as you are with your daily walk and conversation, or as you are with your workmen or with your households. You may understand what the Prophets understood and thought—what they designed and planned to bring forth to their brethren for their good.

When you can thus feel, then you may begin to think that you can find out something about God, and begin to learn who he is. He is our Father—the Father of our spirits, and was once a man in mortal flesh as we are, and is now an exalted Being.

How many Gods there are, I do not know. But there never was a time when there were not Gods and worlds, and when men were not passing through the same ordeals that we are now passing through. That course has been from all eternity, and it is and will be to all eternity. You cannot comprehend this; but when you can, it will be to you a matter of great consolation.

It appears ridiculous to the world, under their darkened and erroneous traditions, that God has once been a finite being; and yet we are not in such close communion with him as many have supposed. He has passed on, and is exalted far beyond what we

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 7, p. 333.

Brigham Young enseña que hay muchos Dioses y que el Padre una vez fue un ser finito.

La Madre Celestial

Debido a su creencia de que Dios es sólo un hombre exaltado, los líderes mormones enseñan que Él tuvo una madre así como una esposa. Brigham Young declaró: “El Hermano Kimball citó un comentario del José el Profeta, que él no adoraría a un Dios que no tuviera un Padre; y no sé lo que haría si no tuviera una *madre*; lo uno sería tan absurdo como lo otro” (*Journal of Discourses*, vol. 9, p.286).

Aunque los líderes mormones no adoran a la esposa de Dios, enseñan que ella es nuestra “Madre Eterna.” El Apóstol Bruce R. McConkie hizo estos interesantes comentarios:

Implícito en la verdad cristiana que todos los hombres son los hijos espirituales de un *Padre Eterno*, es la verdad generalmente tácita de que también son la descendencia de una *Madre Eterna*. Un hombre de Santidad exaltado y glorificado (Moisés 6:57) no podría ser Padre a menos que una *Mujer de gloria, perfección, y santidad semejantes estuviera asociada con él como una Madre*. El engendrar hijos hace de un hombre un padre y de una mujer una madre, ya sea que estemos tratando con el hombre en su estado mortal o inmortal.

Esta doctrina que hay una *Madre en el Cielo* fue afirmada con sencillez por la Primera Presidencia de la Iglesia (Joseph F. Smith, John R. Winder, y Anthon H. Lund) ...dijeron que el “hombre, como espíritu, fue engendrado y nacido de padres celestiales...” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.516).

Milton R. Hunter, que se desempeñó en el Primer Consejo de los Setenta, afirmó la misma enseñanza: “La verdad estupenda de la existencia de una *Madre Celestial*, así como un Padre Celestial, se volvió un hecho establecido en la teología mormona” (*The Gospel Through the Ages*, 1958, p.98).

El 8 de abril de 1973, el *Salt Lake Tribune* reportó:

Explosión tras explosión de carcajadas encantadas llenaron el Tabernáculo el sábado... el orador era el Élder LeGrand Richards del Consejo de los Doce Apóstoles... el Élder Richards contó del hablar a una gran reunión de clérigos “...cuando terminé mis comentarios, uno de ellos se pudo de pie y dijo, ‘Sr. Richards, se nos ha dicho que *usted cree que Dios tenía una esposa*. Nos haría el favor de explicar esto.’”

“creo que pensó que me tenía,” dijo el Élder Richards. La audiencia en el Tabernáculo comenzó a reír entre dientes. “Contesté que *no veía cómo Dios podía tener un Hijo si no tuviera una esposa*.”

El Apóstol Abraham H. Cannon anotó en su diario el 25 de agosto de 1890, que se afirmaba que José Smith vio a la Madre Eterna en una visión. El Presidente Joseph Fielding Smith defendió la idea de una Madre Eterna aunque tenía que admitir que no se encontraba en las Escrituras: “El hecho no existe ninguna referencia a una madre en el cielo ni en la Biblia, el Libro de Mormón o Doctrina y Convenios, no es prueba suficiente de que tal cosa como una madre no existía allí... ¿no nos dice el sentido común que debemos tener una madre también allí?” (*Answers to Gospel Questions*, vol. 3, p.142).

El Nacimiento Virginal

La idea que Dios solo es un hombre exaltado, llevó a los mormones a proclamar una doctrina sobre el nacimiento de Cristo que es muy chocante para los cristianos ortodoxos.

Brigham Young declaró una ocasión: “Ahora recuerden, desde ahora y para siempre, que Jesucristo no fue engendrado por el Espíritu Santo” (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.51).

Esta declaración está en conflicto tanto con la Biblia como con el *Libro de Mormón*. En Mateo 1:18 y 20 leemos: “Y el nacimiento de Jesucristo fue así: Estando María, su madre, desposada con José, antes que se unieran, *se halló que había concebido del Espíritu Santo...* porque lo que en ella es engendrado, *del Espíritu Santo es.*” El *Libro de Mormón* concuerda con la Biblia en este punto, porque en Alma 7:10 leemos: “Y he aquí, nacerá de María... y siendo ella virgen, un vaso precioso y escogido, a quien se hará sombra y *concebirá por el poder del Espíritu Santo*, dará a luz un hijo, sí, aun el Hijo de Dios.”

A pesar de estas declaraciones explícitas, Joseph Fielding Smith negaba que el Libro de Mormón y la Biblia enseñaran que Cristo fue engendrado por el Espíritu Santo: “Nos dicen que el Libro de Mormón afirma que Jesús fue engendrado por el Espíritu Santo, refuto esa declaración. ¡El Libro de Mormón no enseña tal cosa! Ni lo hace la Biblia” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.19).

La razón de que Joseph Fielding Smith se oponga a la enseñanza de que Jesús fue engendrado por el Espíritu Santo es que, de acuerdo a la teología mormona, esto haría a Jesús el hijo del Espíritu Santo y no el Hijo de Dios el Padre. Esta idea surge de una comprensión inadecuada del término Espíritu Santo. El término Espíritu Santo [Holy Ghost] significa exactamente lo mismo que el término Holy Spirit.* El *American College Dictionary* define el término “Holy Spirit” como “el Holy Ghost.” Ahora bien, como la Biblia nos dice que Dios es un Espíritu y que Él es santo, es claro que Dios Mismo debe ser el Holy Spirit [Espíritu Santo]. Así vemos que no hay contradicción al decir que Jesús fue engendrado por el Espíritu Santo y también es el Hijo de Dios.

Como los cristianos creen que Dios es un Espíritu, ven la concepción de Cristo como un evento milagroso, sin tener nada que ver con el sexo o cualquier acto físico. La teología mormona, por otra parte, enseña que Dios es un hombre y que Cristo fue concebido a través de un acto sexual entre María y Dios el Padre. En otras palabras, el nacimiento de Cristo es considerado un acontecimiento natural, en lugar de milagroso. Joseph Fielding Smith, Jr., dijo: “El nacimiento del Salvador fue un acontecimiento natural, sin tratar con ningún grado de misticismo, y *el Padre Dios fue el padre literal de Jesús en la carne* así como en el espíritu” (*Religious Truths Defined*, p.44). El finado Presidente Joseph Fielding Smith declaró: “Cristo fue engendrado de Dios. No nació sin la ayuda de Hombre, ¡y *ese Hombre era Dios!*” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.18).

El Apóstol Bruce R. McConkie explica además:

“Todos estos nombres-título significan que nuestro Señor es el único Hijo del Padre en la carne. Cada una de las palabras debe ser entendida literalmente. Único significa único; Engendrado significa engendrado; Hijo significa hijo. Cristo fue engendrado por un Padre Inmortal *de la misma manera que los hombres mortales son engendrados por padres mortales*” (*Mormon Doctrine*, 1966, pp.546-47).

“Y Cristo nació en el mundo como el Hijo literal de esta Ser Santo; nació en el mismo *sentido* personal, real, y *literal que cualquier hijo nace a un padre mortal*. No hay nada figurativo sobre

* La traducción tanto de *Holy Ghost* como de *Holy Spirit* es exactamente la misma= *Espíritu Santo*. N. del T.

su paternidad; *fue engendrado, concebido y nacido en el curso normal y natural de los acontecimientos...* Cristo es el Hijo del Hombre, significando que su Padre (¡el Eterno Dios!) es un Hombre Santo” (p.742).

El escritor mormón Carlfred B. Broderick hizo estos comentarios:

Hay dos elementos básicos en la visión de la sexualidad en el Evangelio, como interpreto de las escrituras. La primera es que el sexo es bueno –que la *sexualidad*, lejos de ser la antítesis de la espiritualidad, *realmente es un atributo de Dios...*

A la luz de su comprensión que *Dios es un personaje procreador de carne y hueso*. Los profetas de los últimos días han dejado claro que a pesar de lo que dice en Mateo 1:20, *el Espíritu Santo no es el padre de Jesús...* El Salvador *fue engendrado por un personaje de carne y hueso*, y fue, *literalmente*, lo que Nefi dijo que era “Hijo del Padre Eterno,” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn, 1967, pp.100-101).

El presidente Brigham Young dijo lo siguiente en relación con el nacimiento de Cristo: “El hombre José, el esposo de María, no tenía, que sepamos, más que una esposa, pero *María la esposa de José tuvo otro esposo*” (*Deseret News*, October 10, 1866).

El mismo tipo de razonamiento llevó al Apóstol Orson Pratt a decir:

El cuerpo carnal de Jesús necesitaba una Madre así como un Padre. Por lo tanto, el Padre y la Madre de Jesús, según la carne, deben haber estado juntos en la capacidad de Esposo y Esposa; por tanto la Virgen María debe haber sido, de momento, la esposa legítima de Dios el Padre: utilizamos el término Esposa legítima, porque sería blasfemo en el grado más alto decir que Él la cubrió o engendró al Salvador ilícitamente. Habría sido ilícito para cualquier hombre haber interferido con María, que estaba desposada ya con José, porque un crimen tan atroz habría sometido a los culpables a la muerte, según la ley de Moisés. Pero Dios, habiendo creado a todos los hombres y mujeres, tenía el derecho más perfecto para hacer con su propia creación, de acuerdo con su santa voluntad y placer: Tenía el derecho legítimo para cubrir a la Virgen María en la capacidad de un esposo, y engendrar un Hijo, aunque estuviera desposada con otro, porque la ley que Él dio para gobernar a hombres y mujeres no se proponía para gobernarle a Él mismo, o prescribir reglas para su propia conducta. También era legal en Él, después de haber hecho así con María, darla a José su marido desposado. Si Dios el Padre entregó a María a José solo por el tiempo, o por tiempo y eternidad, no nos es informado. Puesto que Dios fue el primer marido de ella, puede ser que Él únicamente la dio para ser la esposa de José, mientras en este estado mortal, y tenía la intención, después de la resurrección, tomarla de nuevo como una de sus esposas para levantar espíritus inmortales en la eternidad (*The Seer*, p.158-159).

Brigham Young agregó que “El nacimiento del Salvador fue tan natural como el nacimiento de nuestros hijos; fue el resultado de la acción natural. Participó de carne y sangre –fue engendrado por su Padre, como nosotros lo fuimos por nuestros padres” (*Journal of Discourses*, vol. 8, p.115).

En un sermón pronunciado en el tabernáculo el 9 de abril de 1852, Brigham Young culminó su enseñanza con la siguiente explicación:

Les he dado un par de puntos destacados sobre este tema, pero mucho más queda por contar. Ahora recuerden, desde ahora y para siempre, que *Jesucristo no fue engendrado por el Espíritu Santo*. Voy a repetir una pequeña anécdota. Yo estaba en una conversación con un cierto docto profesor sobre el tema, cuando respondí a esta idea: “si el Hijo fue engendrado por el Espíritu Santo, sería muy peligroso bautizar y confirmar mujeres, y darles el Espíritu Santo, no sea que engendre hijos, que sean endosados por la gente a los Élderes, metiendo a los Élderes en grandes dificultades” (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.51).

Un examen cuidadoso de la enseñanza mormona concerniente a la concepción de Cristo revela que ¡está mucho más cercana al paganismo de lo que está al cristianismo!

Cambios Serios

Como señalamos en otro capítulo, los mormones afirman que una voz desde los cielos dijo a los del *Libro de Mormón* que la traducción estaba correcta. A pesar de esto, José Smith trató de cambiar el *Libro de Mormón* para apoyar su concepto de una pluralidad de Dioses. Cuatro cambios importantes se hicieron en la segunda edición del *Libro de Mormón* relacionados con la Divinidad. Uno de los cambios más importantes fue hecho en 1 Nefi 13:40. En la edición 1830 se declaró que el propósito mismo de los registros nefitas era dar a conocer que Cristo es el Padre Eterno: “...Estos últimos anales... darán a conocer a todas las tribus, lenguas y pueblos que el Cordero de Dios es el Eterno Padre, y es el Salvador del mundo...” (*Book of Mormon*, 1830 ed., p.32).

En la actual edición de Utah, p. 27, v. 40, tres* palabras se han interpolado: “...Estos últimos anales... darán a conocer a todas las tribus, lenguas y pueblos que el Cordero de Dios es el *Hijo del* Eterno Padre, y es el Salvador del mundo...”

Un segundo cambio importante se hizo en 1 Nefi 11:18: esta es la p. 25 de la edición 1830. En la primera edición se lee: “...He aquí, la virgen que tú ves es la madre de Dios, según la carne.” En las ediciones modernas se ha cambiado a: “...He aquí, la virgen que tú ves es la madre *del Hijo de* Dios, según la carne.” Observe que las palabras “el Hijo de” han sido insertadas en medio de la frase. El versículo 21 del mismo capítulo dice: “Y el ángel me dijo: ¡He aquí, el Cordero de Dios, sí, el Padre Eterno!” Se cambió a: Y el ángel me dijo: ¡He aquí, el Cordero de Dios, sí, el *Hijo del* Padre Eterno!” El versículo 32 del mismo capítulo, que está en la p. 26 de la edición original, se cambió también. En la edición 1830 dice: “...el Eterno Dios fue juzgado por el mundo; y yo vi, y doy testimonio.” Se cambió para decir: “...el *Hijo del* eterno Dios fue juzgado por el mundo; y yo vi, y doy testimonio.” Estas adiciones comienzan a diferenciar el Hijo del Padre y son parte del proceso que finalmente llevó a José Smith a declarar al Padre y al Hijo como dos dioses separados.

Quitar los Discursos

En 1835 los “Discursos sobre la Fe,” que originalmente fueron pronunciados ante una clase de los élderes, en Kirtland, Ohio, fueron publicados en *Doctrina y Convenios*. En estos discursos se declaraba de manera definitiva que Dios el Padre era un personaje de espíritu. En el quinto discurso encontramos esta declaración sobre la Divinidad: “...*el Padre siendo un personaje de espíritu*, gloria y poder, poseyendo toda perfección y plenitud, el Hijo, que estaba en el seno del Padre, un personaje de tabernáculo...” (*Doctrina y Convenios*, 1835, p. 53)

Los Discursos sobre la Fe no solo enseñaban que Dios el Padre es un “personaje de Espíritu,” sino también que Dios es “omnipresente” —es decir, presente en todas partes al mismo tiempo (*Ibid.*, pp.12, 26).

* Tres en inglés, dos en español: *Son of the... Hijo del...* N. del T.

unto me, Knowest thou the condescension of God? And I said unto him, I know that he loveth his children; nevertheless, I do not know the meaning of all things. And he said unto me, Behold, the virgin which thou seest, is the mother of God, after the manner of the flesh.

And it came to pass that I beheld that she was carried away in the spirit; and after that she had been carried away in the spirit for the space of a time, the angel spake unto me, saying, look! And I looked and beheld the virgin again, bearing a child in her arms. And the angel said unto me, behold the Lamb of God, yea, even the Eternal Father! Knowest thou the meaning of the tree which thy father saw? And I answered him, saying: Yea, it is the love of God, which sheddeth itself abroad in the hearts of the children of men; wherefore, it is the most desirable above all things. And he spake unto me, saying, Yea, and the most joyous to the soul. And after that he had said these words, he said unto me, look! And I looked, and I beheld the Son of God going forth among the children of men; and I saw many fall down at his feet and worship him.

And it came to pass that I beheld that the rod of iron which my father had seen, was the word of God, which led to the fountain of living waters, or to the tree of life; which waters are a representation of the love of God; and I also beheld that the tree of life was a representation of the love of God. And the angel said unto me again, Look and behold the condescension of God! And I looked and beheld the Redeemer of the world, of which my father had spoken; and I also beheld the prophet, which should prepare the way before him. And the Lamb of God went forth, and was baptised of him; and after that he was baptised, I beheld the Heavens open, and the Holy Ghost come down out of Heaven and abode upon him in the form of a dove. And I beheld that he went forth ministering unto the people, in power and great glory; and the multitudes were gathered together to hear him; and I beheld that they cast him out from among them. And I also beheld twelve others following him.

And it came to pass that they were carried away in the spirit, from before my face, that I saw them not. And it came to pass that the angel spake unto me again, saying, look! And I looked, and I beheld the Heavens open again, and I saw angels descending upon the children of men; and they did minister unto them. And he spake unto me again, saying, look! And I looked, and I beheld the Lamb of God going forth among

Una fotografía de la p. 25 del Libro de Mormón original de 1830. en los dos lugares que señalan las flechas las palabras "the Son of" han sido agregadas en ediciones posteriores.

Joseph Fielding Smith admitió que José Smith ayudó a preparar estos discursos: “Ahora bien, el Profeta sabía algo sobre estos Discursos sobre la Fe, porque ayudó a prepararlos, y ayudó también a revisar estos discursos antes que fueran publicados...” (*Doctrines of Salvation*, vol. 3, p.195).

Estos Discursos sobre la Fe se publicaron en todas las primeras ediciones de *Doctrina y Convenios*, pero en 1921 fueron quitados por completo y no han aparecido en las ediciones posteriores. John William Fitzgerald, que escribió su tesis en BYU, preguntó a Joseph Fielding Smith por qué fueron quitados de *Doctrina y Convenios*. Una de las razones dadas fue que no estaban completos en cuanto a sus enseñanzas relacionadas con la Divinidad. Realmente, estos discursos fueron considerados completos con relación a sus enseñanzas concernientes a la Divinidad al momento en que se dieron. En la página 58 de la edición de 1835 de *Doctrina y Convenios*, aparece la siguiente pregunta y respuesta: “P: ¿El relato anterior de la Divinidad pone una base segura para el ejercicio de la fe en él para vida y salvación? R: *Lo hace.*”

Ahora que la iglesia mormona enseña una pluralidad de Dioses, y que los hombres llegan a ser Dioses, estos discursos son considerados “incompletos” en cuanto a sus enseñanzas sobre la Divinidad. La verdad del asunto es que contradicen los que actualmente es enseñado por los líderes de la iglesia en relación a este tema.

Para evitar “confusión y contención” sobre la Divinidad, los líderes mormones astutamente quitaron los Discursos sobre la Fe de *Doctrina y Convenios*. Esto se hizo a pesar del hecho que el mismo José Smith los consideró lo suficientemente importantes para incluirlos. Ya que estos discursos tenían como setenta páginas de extensión, esto equivalía a una supresión mayor. En la página 345 de su tesis, "A Study of the Doctrine & Covenants," el Sr. Fitzgerald suministra esta información: “Los ‘Discursos sobre la Fe’ fueron votados de manera unánime por la conferencia reunida el 17 de agosto de 1835 para ser incluidos en próximo libro de doctrina y convenios. El que escribe no pudo encontrar ninguna evidencia documental de que se votara en una conferencia general de la Iglesia para que fueran omitidos en la edición de 1921 y todas las ediciones subsecuentes de *Las Doctrinas y Convenios*.”

Un Dios Variable

La idea de un Dios progresivo fue una consecuencia natural de la enseñanza mormona de una pluralidad de Dioses. El Apóstol Orson Hyde comentó: “Recuerden que Dios, nuestro Padre celestial, fue quizás *una vez un niño*, y *mortal* como nosotros, y creció paso a paso en la escala del progreso, en la escuela del avance; ha avanzado y se ha superado, hasta llegar al punto donde ahora está” (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.123).

Brigham Young declaró: “Somos ahora, o podemos ser, tan perfectos en nuestra esfera como Dios y los Ángeles son en la suya, pero la mayor inteligencia que existe puede ascender continuamente a mayores alturas de perfección” (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.93).

Wilford Woodruff, que llegó a ser el cuarto presidente de la iglesia, dijo que “*Dios mismo está aumentando y progresando* en el conocimiento, el poder y el dominio, y lo hará, mundos sin fin” (*Ibid.*, vol.6, p.120).

all things—by whom all things were created and made, that are created and made, whether visible or invisible: whether in heaven, on earth, or in the earth, under the earth, or throughout the immensity of space—They are the Father and the Son: The Father being a personage of spirit, glory and power: possessing all perfection and fulness: The Son, who was in the bosom of the Father, a personage of tabernacle, made, or fashioned like unto man, or being in the form and likeness of man, or, rather, man was formed after his likeness, and in his image;—he is also the express image and likeness of the personage of the Father: possessing all the fulness of the Father, or, the same fulness with the Father; being begotten of him, and was ordained from before the foundation of the world to be a propitiation for the sins of all those who should believe on his name, and is called the Son because of the flesh—and descended in suffering below that which man can suffer, or, in other words, suffered greater sufferings, and was exposed to more powerful contradictions than any man can be. But notwithstanding all this, he kept the law of God, and remained without sin: Showing thereby that it is in the power of man to keep the law and remain also without sin. And also, that by him a righteous judgment might come upon all flesh, and that all who walk not in the law of God, may justly be condemned by the law, and have no excuse for their sins. And he being the only begotten of the Father, full of grace and truth, and having overcome, received a fulness of the glory of the Father—possessing the same mind with the Father, which mind is the Holy Spirit, that bears record of the Father and the Son, and these three are one, or in other words, these three constitute the great, matchless, governing and supreme power over all things: by whom all things were created and made, that were created and made: and these three

Una fotografía de la página 53 de la edición 1835 de *Doctrina y Convenios*. Observe que este discurso enseña que el Padre es un personaje de espíritu. Hoy la Iglesia Mormona mantiene que el Padre tiene un cuerpo de carne y huesos. Por consiguiente, estos discursos sobre la fe han sido quitado de las ediciones recientes de *Doctrina y Convenios*.

Esta idea de un Dios progresivo y cambiante es muy diferente del concepto de Dios que enseñan la Biblia y el *Libro de Mormón*. En Malaquías 3:6 leemos: “Porque yo soy Jehová y no cambio...” en el Libro de Mormón, p. 526, v. 8, encontramos esta declaración: “Porque yo sé que Dios no es un Dios parcial, ni un ser variable; sino que es inmutable de eternidad en eternidad.”

Mientras que Brigham Young y otros líderes de la iglesia mormona rechazan abiertamente la enseñanza del *Libro de Mormón* que Dios es “inmutable.” El Apóstol Orson Pratt tuvo dificultad para aceptar las nuevas ideas acerca de Dios. Aunque aceptaba la idea de una pluralidad de Dioses, no parecía creer que progresaran en conocimiento. En un sermón pronunciado en el tabernáculo el 13 de enero de 1867, Brigham Young regañó: “...el Hermano Orson Pratt, en teoría, ha limitado la capacidad de Dios. Según su teoría, Dios no puede progresar más en el conocimiento y el poder; pero el Dios al que sirvo está progresando eternamente, y también sus hijos: ellos aumentarán por toda la eternidad, si son fieles” (*Journal of Discourses*, vol. 11, p.286).

Es interesante observar que la iglesia mormona todavía está dividida sobre este tema. Joseph Fielding Smith estaba de acuerdo con Orson Pratt. Declaró: “Me parece muy extraño que los miembros de la iglesia sostengan la doctrina, ‘Dios aumenta en conocimiento al paso del tiempo’... Creo que este tipo de doctrina es muy peligrosa” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, pp.7-8).

Aunque parece que hay una división sobre si Dios sigue aumentando en conocimiento, los líderes mormones están de acuerdo en que hubo un tiempo cuando Él era sólo un hombre. Marion G. Romney, miembro de la Primera Presidencia, recientemente hizo esta vívida declaración: “Dios es un alma salvada, perfeccionada, disfrutando la vida eterna. Él es tanto inmortal como exaltado a la gloria más alta. Él disfruta de esa condición bendita que los hombres pueden alcanzar mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio” (*Salt Lake Tribune*, October 6, 1974, p.1).

Spencer W. Kimball, actual presidente de la iglesia, todavía sostiene que “en cada uno de nosotros está la potencialidad *para llegar a ser un Dios*” (*Salt Lake Tribune*, October 7, 1974). Hablando a los “poseedores del sacerdocio,” el Presidente Kimball hizo estos comentarios: “Hermanos, 225,000 de ustedes están aquí esta noche. Supongo que 225,000 de ustedes pueden llegar a ser dioses. Parece haber suficiente espacio allí afuera en el universo. Y el Señor ha demostrado que sabe cómo hacerlo. Creo que podría hacer, o posiblemente podemos ayudarle a hacer, mundos para todos nosotros, para cada uno de nosotros los 225,000” (*Ensign*, Noviembre 1975, p.80).

El Espíritu Santo

Una de las áreas más confusas de la teología mormona es esa área que se ocupa del Espíritu Santo. En los Discursos sobre la Fe, publicados en la primera edición de Doctrina y Convenios en 1835, se declaraba que había solamente dos personajes en la Divinidad: el Padre y el Hijo –y que el Espíritu Santo es la mente del Padre y el Hijo:

Hay dos personajes... el Padre siendo un personaje de espíritu, cuerpo, gloria y poder, poseyendo toda perfección y plenitud. El Hijo, que estaba en el seno del Padre, un personaje de tabernáculo... llamado el Hijo según la carne... poseyendo la misma mente con el Padre, *la cual mente es el Santo Espíritu*...

P. ¿Cuántos personajes hay en la Deidad?

R. *Dos*. El Padre y el Hijo.

P. ¿Cómo se prueba que hay dos personajes con cuerpo en la Deidad?

R. Por medio de las escrituras...

P. ¿Poseen el Padre y el Hijo la misma mente?

R. Sí...

P. ¿*Qué es esta mente?*

R. El Espíritu Santo.

P. ¿El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo Constituyen la Deidad?

R. Sí...

P. ¿Establece, lo antes dicho sobre la Deidad, una base firme para ejercer fe en Cristo para vida y salvación?

R. Sí. (Doctrina y Convenios, ed. 1835, pp. 52, 53, 55, 57, 58, quitadas de las ediciones modernas).

Los líderes mormones enseñan ahora que hay *tres personajes* en la Deidad: el Padre y el Hijo siendo personajes de tabernáculo, y el Espíritu Santo siendo un personaje de espíritu. Es interesante observar, sin embargo, que en 1855 Orson Pratt todavía no estaba seguro si había un Espíritu Santo personal: “Me inclino a creer por algunas cosas en las revelaciones, que existe tal ser como un Espíritu Santo personal, pero no está expuesto como un hecho positivo, y el Señor nunca me ha dado ninguna revelación sobre el tema, y por consiguiente *no puedo hacerme totalmente a la idea en uno u otro caso*” (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.338). En otra ocasión Pratt declaró: “En el Libro de Convenios, página 45, se nos informa que hay dos personajes además del Espíritu Santo, los cuales constituyen la Deidad, pero *no se nos informa si el tercero, llamado el Espíritu Santo es un personaje o no*” (*Millennial Star*, vol. 12, p.308).

Hoy, por supuesto, los mormones enseñan que el Espíritu Santo es un personaje real. William E. Berrett citó a Joseph F. Smith diciendo: El Espíritu Santo es un personaje de Espíritu, constituye la tercera persona en la Deidad” (*The Restored Church*, 1956, p.541).

Dado que los líderes mormones enseñan que Dios tiene una esposa, algunas personas han especulado que el Espíritu Santo puede ser la esposa de Dios el Padre. José Fielding Smith, sin embargo, se oponía firmemente a tal idea: “El Espíritu Santo no es un personaje con un cuerpo de carne y huesos, y en este aspecto difiere del Padre y el Hijo. El Espíritu Santo no es una mujer, como han declarado algunos, y por lo tanto no es la madre de Jesucristo” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.39).

El Apóstol LeGrand Richards dice que “el Espíritu Santo es un personaje masculino... Es un personaje masculino de espíritu...” (*A Marvelous Work And A Wonder*, p.118).

Heber C. Kimball, que fue miembro de la Primera Presidencia, dijo que “el Espíritu Santo es un hombre, es uno de los hijos de nuestro Padre y nuestro Dios...” (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.179).

William E. Berrett da esta información en relación al Espíritu Santo: “El Espíritu Santo es una persona. A diferencia del Padre y el Hijo, que tienen cuerpos de carne y hueso, el Espíritu Santo no tiene cuerpo de carne y hueso (esto es, de los elementos como los conocemos) sino que es un personaje de espíritu” (*The Restored Church*, p.540).

Mientras que los líderes de la iglesia mormona enseñan que el Espíritu Santo no tiene un cuerpo de carne y huesos, también enseñan que es absolutamente esencial tener uno. De hecho, afirman que a los demonios se les negaron los cuerpos de carne y hueso como castigo por sus pecados. Joseph Fielding Smith dijo: “El castigo de Satanás y la tercera parte de las huestes del cielo que le siguieron, fue que se les negara el privilegio de nacer en este mundo y recibir cuerpos mortales. No guardaron su primer estado y se les negó la oportunidad del progreso eterno” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.65).

Brigham Young relató que Joseph B. Nobles en una ocasión le contó a un sacerdote metodista que el diablo era “un ser sin cuerpo, mientras que nuestro Dios tiene un cuerpo, partes, y pasiones. El Diablo fue maldecido y echado del cielo. No tiene cuerpo propio...” (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.331).

Los líderes mormones son incapaces de explicar por qué Dios el Padre debe tener un cuerpo y en cambio el Espíritu Santo está sin ninguno. Se afirma que un cuerpo es necesario para el progreso eterno, sin embargo la iglesia mormona enseña que el Espíritu Santo llegó a ser Dios sin ninguno. Milton R. Hunter dijo que “la ordenanza culminante del evangelio esencial para la Divinidad es el matrimonio celestial... la obediencia a esta ley es absolutamente necesarios para obtener la exaltación más alta en el Reino de Dios” (*The Gospel Through the Ages*, pp.118-19).

Según la teología mormona entonces, habría sido imposible para el Espíritu Santo haber obtenido la Divinidad, ya que no tenía un cuerpo con el cual obedecer la ley del “matrimonio celestial.” En una revelación dada por José Smith leemos: “Ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a las muertes, y muchos son los que entran por ella...” (*Doctrina y Convenios* 132:25).

Los escritores mormones explican que esto son los que no han obedecido la ley del “matrimonio celestial” y que no pueden tener hijos en la resurrección. Bruce R. McConkie comenta: “Lo opuesto a vidas eternas es muertes eternas. Los que se levanten separada y solitariamente en la resurrección y quienes por tanto no tienen eternamente hijos espirituales se dice que heredan ‘las muertes.’ (D. & C. 132:16-17, 25.)” (*Mormon Doctrine*, 1958, p.220). Según este razonamiento, el Espíritu Santo parece estar en el sendero que “lleva a las muertes.”

Algunos miembros de la iglesia mormona han estado preocupados en cuanto a si el Espíritu Santo obtendrá un cuerpo en un tiempo futuro. Joseph Fielding Smith, sin embargo, afirmó que no estaba preocupado por el asunto: “Nunca me ha preocupado sobre si el Espíritu Santo en algún momento tendrá un cuerpo o no, porque de ninguna manera es esencial para mi salvación” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.39). El Apóstol McConkie llama al Espíritu Santo “un Hombre Espíritu” y entonces pasa a declarar: “En esta dispensación, cuando menos, nada ha sido revelado en cuanto a su origen o destino; las expresiones sobre estos asuntos son a la vez especulativos e infructuosos” (*Mormon Doctrine*, p.329).

Sin Respuestas Reales

En este capítulo hemos visto cómo el concepto mormón de Dios ha cambiado de un Dios a una pluralidad de dioses. Los líderes mormones afirman que todos los cristianos están en un estado de apostasía y han perdido el conocimiento verdadero de la Deidad, sin embargo un examen cuidadoso de las enseñanzas mormonas relacionadas con la divinidad revela un grave estado de confusión. Los misioneros mormones van por todo el mundo utilizando la historia de la primera visión de José Smith como evidencia de que los cristianos están en error acerca de la Deidad. En el nuevo manual misionero leemos lo siguiente: “*Misionero: Sr. Brown, aprendemos otro hermoso principio de la visita del Padre y el Hijo a José Smith. Cuando los vio y habló con ellos, supo que el Padre y su Hijo, Jesucristo, son individuos separados y distintos y no solo diferentes manifestaciones de la misma persona. Aprendió también que cada uno de ellos tiene un cuerpo de carne y huesos*” (*The Uniform System For Teaching Families*, Deseret Press, 1973, p.C-31). Los misioneros, sin embargo, no informan a sus contactos que en el primer relato manuscrito de la primera visión, José Smith nunca menciona que Dios el Padre estuviera presente.

Aunque el mormonismo afirma dar todas las respuestas acerca de la Deidad, el investigador honesto pronto encuentra que estas respuestas no resuelven los problemas reales y que muchas de ellas están construidas sobre la base arenosa del cambio o la falsificación.

En el capítulo siguiente nos ocuparemos de la doctrina de Adán-Dios de Brigham Young, la cual seguramente es de los puntos bajos en la teología mormona.

LA DOCTRINA ADÁN-DIOS

Capítulo 8

La doctrina Adán-Dios fue una consecuencia natural de la doctrina de una pluralidad de dioses. Aunque esta doctrina no fue enseñada públicamente hasta 1852, Adán era tenido en alta estima en el comienzo mismo de la iglesia mormona. El Apóstol John A. Widtsoe dijo que “En la filosofía de José Smith de la existencia Adán y Eva fueron elevados a un lugar principal entre los hijos de los hombres, solo después del Salvador. Su acto debía ser aclamado. Eran las más grandes figuras de los siglos. *La llamada “caída” se convirtió en una condición necesaria, un acto honorable en la ejecución del plan del Todopoderoso*” (Joseph Smith—Seeker After Truth, p.160).

Joseph Fielding Smith dijo también que “la caída del hombre llegó como una bendición disfrazada... *Nunca me refiero a la parte que Eva tomó en esta caída como un pecado... no siempre es un pecado transgredir una ley*” (Doctrines of Salvation, vol. 1, pp.114-15).

Sterling W. Sill, miembro del Quórum de los Setenta, hizo el mismo planteamiento con un lenguaje pintoresco:

Esta vieja doctrina sectaria, construida en torno a la idea de la depravación y la debilidad natural del hombre heredada de Adán, está en la raíz de innumerables problemas entre nosotros. Adam fue uno de los hombres más grandes que ha vivido sobre la tierra...

Bajo Cristo Adán todavía se sitúa en la cabeza... Adán cayó, pero cayó en la dirección correcta. Cayó hacia la meta...

Adán cayó, *pero cayó hacia arriba*. Jesús nos dice: “Sube más alto” (Deseret News, Church Section, Julio 31, 1965, p.7).

En su tesis, Owen Kendall Blanca, Jr., hace algunas observaciones adicionales:

El mormonismo rechaza la noción que la condición del hombre es mejor descrita como “degeneración.” En ningún lugar dentro de la teología mormona está su optimismo, en relación con la condición natural del hombre, más claramente manifiesto que en esta negación de la doctrina cristiana del pecado original... En contraste con la noción cristiana ortodoxa de que la caída resultó en una condición de degeneración humana, la visión mormona afirma que la caída fue una condición necesaria para que el hombre se diera cuenta de su máximo potencial... para el mormón la caída es una caída hacia arriba en lugar de hacia abajo... En lugar del punto de vista de la ortodoxia cristiana literalista, donde Adán se concibe como la causa del sufrimiento humano... el mormonismo mantiene a Adán en muy alta estima...

Dentro de la angelología mormona, Adán es Miguel, el Arcángel, el Anciano de Días. Ayudó en el proceso de la creación y ayudará en la resurrección de los muertos. Posee posiciones de importancia al lado de los miembros de la Deidad. En verdad, Adán era tenido en tan alta estima al inicio del mormonismo que Brigham Young le elevó al estatus de Dios (“The Social

Psychological Basis of Mormon New-Orthodoxy," Master's thesis, de Owen Kendall White, Jr., University of Utah, Junio 1967, pp.101-4).

El 9 de abril de 1852, Brigham Young predicó públicamente la doctrina Adán-Dios. En este sermón declaró:

¡Ahora oídllo, oh habitantes de la tierra, judíos y gentiles, santos y pecadores! Cuando nuestro padre Adán vino al jardín de Edén, él entró con un cuerpo celestial, y trajo a Eva, una de sus esposas, con él. Él ayudó a hacer y organizar este mundo. ¡Él es Miguel, al Arcángel, el Anciano de Días! acerca de quien han escrito y hablado santos hombres: *Él es nuestro Padre y nuestro Dios, y el único Dios a quien tenemos que dar cuenta*. Todo hombre sobre la tierra, que profese ser cristiano o no, debe oírlo, y conocerlo tarde o temprano... la tierra fue organizada por tres personajes diferentes, a saber, Elohim, Jehová, y Miguel, estos tres forman un quórum, como en todos los cuerpos celestiales, y al organizar los elementos, representados perfectamente en la Deidad, como Padre, Hijo, y Espíritu Santo (*Journal of Discourses*, vol. 1, pp.50-51).

Este sermón fue reimpresso en *The Latter-Day Saints' Millennial Star* el 26 de noviembre de 1853 (vol.15, pp.769-70). El hecho de que los mormones comprendieron el significado de lo que Brigham Young dijo en relación con que Adán era Dios, se verifica por medio de otros artículos que aparecieron en el propio *Millennial Star* de la iglesia. El 10 de diciembre de 1853, un artículo titulado “Adán, el Padre y Dios de la Familia Humana” apareció en el *Millennial Star*. En este artículo se encuentran las siguientes declaraciones:

“La opinión anterior apareció en Star No.48, un poco para sorpresa de algunos de sus lectores, y mientras que la opinión puede haber parecido una blasfemia para el ignorante; sin duda dio lugar a algunas reflexiones serias con la mentalidad más sincera y comprensiva... *¡Adán realmente es Dios! ¿Y por qué no?*” (*Millennial Star*, vol.15, p.801).

En la página 825 del mismo volumen, apareció lo siguiente: “Se ha dicho que *Adán es el Dios y Padre de la familia humana*, y las personas quizás están con temor y problemas de ánimo, no sé que tengan que reconocerle como tal en un día futuro. Por nuestra parte nos gustaría mejor reconocer que Adán fuera nuestro Padre, que buscar otro, y discutir con el diablo.”

En el volumen 17, página 195, de *Millennial Star* se hizo esta declaración: “...toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará que él es el Dios de toda la tierra. Entonces las palabras del Profeta Brigham, al hablar de *Adán*, se cumplirán plenamente: *‘Él es nuestro Padre y nuestro Dios, y el único Dios a quien tenemos que dar cuenta.*”

El Elder James A. Little confesó: “Creo en el principio de la obediencia, y si se me dijo que *Adán es nuestro Padre y nuestro Dios*, solo creo.” (*Millennial Star*, vol. 16, p.530).

La doctrina Adán-Dios de Brigham Young se encontró con oposición tanto dentro como fuera de la iglesia. En octubre de 1857 declaró: “Algunos se han quejado porque creo que *nuestro Dios está tan cercano a nosotros como el Padre Adán*. Hay muchos que saben que la doctrina es verdad” (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.331).

Que la doctrina Adán-Dios causara disensión en la iglesia mormona es evidente por los artículos que aparecieron en el *Millennial Star*, un artículo admitía que unos de los oficiales no se habían reunido en consejo durante tres años, debido a la doctrina Adán-Dios:

... algunos de los oficiales no se han reunido en consejo durante tres años. Les falta fe en un principio –el último “gato que se dejó fuera de la bolsa.” La poligamia se ha superado bastante bien, esa nube se ha desvanecido, pero están *preocupados acerca de que Adán es nuestro Padre*

lead me." I was trying to think of the place where God is not, but it is impossible, unless you can find *empty* space; and *there* I believe He is not. If you can find such a place, it will become useful for a hiding place to those who wish to hide themselves from the presence of the Lord, in the great day of accounts. I will close this sermon, as I intend to preach another before I present the subject I more particularly wish to speak upon.

My next sermon will be to both Saint and sinner. One thing has remained a mystery in this kingdom up to this day. It is in regard to the character of the well-beloved Son of God, upon which subject the Elders of Israel have conflicting views. Our God and Father in heaven, is a being of tabernacle, or, in other words, He has a body, with parts the same as you and I have; and is capable of showing forth His works to organized beings, as, for instance, in the world in which we live, it is the result of the knowledge and infinite wisdom that dwell in His organized body. His son Jesus Christ has become a personage of tabernacle, and has a body like his father. The Holy Ghost is the Spirit of the Lord, and issues forth from Himself, and may properly be called God's minister to execute His will in immensity; being called to govern by His influence and power; but He is not a person of tabernacle as we are, and as our Father in Heaven and Jesus Christ are. The question has been, and is often, asked, who it was that begat the Son of the Virgin Mary. The infidel world have concluded that if what the Apostles wrote about his father and mother be true, and the present marriage discipline acknowledged by Christendom be correct, then Christians must believe that God is the father of an illegitimate son, in the person of Jesus Christ! The infidel fraternity teach that to their disciples. I will tell you how it is. Our

Father in Heaven begat all the spirits that ever were, or ever will be, upon this earth; and they were born spirits in the eternal world. Then the Lord by His power and wisdom organized the mortal tabernacle of man. We were made first spiritual, and afterwards temporal.

Now hear it, O inhabitants of the earth, Jew and Gentile, Saint and sinner! When our father Adam came into the garden of Eden, he came into it with a celestial body, and brought Eve, one of his wives, with him. He helped to make and organize this world. He is MICHAEL, the Archangel, the ANCIENT OF DAYS! about whom holy men have written and spoken — HE is our FATHER and our GOD, and the only God with whom we have to do. Every man upon the earth, professing Christians or non-professing, must hear it, and will know it sooner or later. They came here, organized the raw material, and arranged in their order the herbs of the field, the trees, the apple, the peach, the plum, the pear, and every other fruit that is desirable and good for man; the seed was brought from another sphere, and planted in this earth. The thistle, the thorn, the brier, and the obnoxious weed did not appear until after the earth was cursed. When Adam and Eve had eaten of the forbidden fruit, their bodies became mortal from its effects, and therefore their offspring were mortal. When the Virgin Mary conceived the child Jesus, the Father had begotten him in his own likeness. He was not begotten by the Holy Ghost. And who is the Father? He is the first of the human family; and when he took a tabernacle, it was begotten by his Father in heaven, after the same manner as the tabernacles of Cain, Abel, and the rest of the sons and daughters of Adam and Eve; from the fruits of the earth, the first earthly tabernacles were originated by the Father, and so

Una fotografía del *Journal of Discourses*, Vol. 1, p. 50. Brigham Young declara que Adán es "nuestro Padre y nuestro Dios, y el único Dios con quien tenemos que ver.

y *Dios*. Hay una persona muy inteligente investigando nuestros principios... y puede llevarse muy bien con todo lo demás, excepto el último “gato,” y tan pronto como él pueda ver eso claramente, se convertirá en “mormón.” Le indique que escribiera a Liverpool sobre ello (*Millennial Star*, vol. 16, p.482).

Una respuesta para este problema apareció en la página 534 del mismo volumen: “En cuanto al asunto de la doctrina aludida por el Elder Caffall y otros, a saber, que Adán es nuestro Padre y Dios, tengo que decirles que no se angustien, ni permitan que los Santos se angustien por este asunto... Si, como comentó el Élder Cafall, hay quienes esperan a la puerta de la Iglesia para que la objeción sea quitada, díganles que el Profeta y Apóstol Brigham Young lo ha declarado, y que es la palabra del Señor” (*Millennial Star*, vol. 16, p.534).

En su diario y autobiografía, Joseph Lee Robinson comentó que temía que el apóstol Orson Pratt apostatará debido a su oposición a la doctrina Adán-Dios:

“Oct. 6, asistía a la Conferencia, una Conferencia muy interesante, porque en esta reunión el Presidente Brigham Young dijo así: que Adán y Eva eran los nombres de los primeros hombre y mujer de cada Tierra que alguna vez se organizara, y que Adán y Eva eran el Padre y Madre natural de cada espíritu que viene a este planeta, o que recibe tabernáculo en este planeta, por consiguiente somos hermanos y hermanas, y que *Adán era Dios, nuestro Padre Eterno*, esto como comentó el Hermano Heber dejaba el gato fuera de la Bolsa, y aconteció que creí cada palabra... nuestro Amado Hermano *Orson Pratt me dijo que no lo creía*. Me dijo que podía probar mediante las Escrituras que no era correcto. Sentí mucha pena oír al profesor Orson Pratt decir eso, por temor de que fuera a apostatar...” (Journal of Joseph Lee Robinson, Microfilm copy in LDS Genealogical Library).

De acuerdo a las “Actas de la Escuela de Profetas,” mantenidas en Provo, Utah, el apóstol Lyman así como Orson Pratt se oponían a la doctrina Adán-Dios de Brigham Young. Bajo la fecha 8 de junio de 1868, leemos:

La doctrina predicada por el Pres. Young desde hace uno años atrás, en donde dice que Adán es nuestro Dios –el Dios al que adoramos –que la mayoría de las personas cree esto... Amasa Lyman tropezó con esto, no lo creía –no creía en la expiación de Jesús – Orson Pratt le ha dicho al Pres. que no lo cree –esta no es la manera de actuar –no debemos sufrir nosotros mismos para hospedar una duda –no somos responsables en cuestiones de doctrina, si el presidente hace una declaración no es nuestra prerrogativa discutirla (“Minutes of the School of the Prophets,” Provo, Utah, 1868-71, p.38 of typed copy at Utah State Historical Society).

A pesar de la oposición, Brigham Young continuó enseñando la doctrina Adán-Dios. En 1873, pocos años antes de su muerte, declaró:

Cuánta incredulidad existe en las mentes de los Santos de los Últimos Días en lo que se refiere a una doctrina particular que les revelé a ellos, y que Dios me reveló, es decir que *Adán es nuestro Padre y Dios*... Nuestro Padre Adán ayudó a hacer esta tierra... él y sus compañeros vinieron aquí. Él trajo una de sus esposas con él... Nuestro Padre Adán es el hombre que está en la puerta y tiene las llaves de la vida eterna y la salvación para todos sus hijos que se encuentra o alguna vez se encontrarán sobre la tierra... Decimos que el Padre Adán vino aquí y ayudó a hacer la tierra. ¿Quién es él? Él es Miguel... Fue el primer hombre sobre la tierra, y su formador y creador. Él, con la ayuda de sus hermanos, lo trajo a la existencia. Luego dijo: “Quiero que mis hijos que están en el mundo de los espíritus vengan a vivir aquí. Una vez moré sobre una tierra, así como esta, en un estado mortal. Fui fiel, recibí mi corona y exaltación. Tengo el privilegio de

DISCOURSE

By PRESIDENT BRIGHAM YOUNG, delivered in the New Tabernacle, Salt Lake City, Sunday Afternoon, June 8th, 1873.

REPORTED BY DAVID W. EVANS.

if they would receive them! How much unbelief exists in the minds of the Latter-day Saints in regard to one particular doctrine which I revealed to them, and which God revealed to me—namely that Adam is our father and God—I do not know, I do not inquire, I care nothing about it. Our Father Adam helped to make this earth, it was created expressly for him, and after it was made he and his companions came here. He brought one of his wives with him, and she was called Eve, because she was the first woman upon the earth. Our Father Adam is the man who stands at the gate and holds the keys of everlasting life and salvation to all his children who have or who ever will come upon the earth. I have been found fault with by the ministers of religion because I have said that they were ignorant. But I could not find any man on the earth who could tell me this, although it is one of the simplest things in the world, until I met and talked with Joseph Smith. Is it a great mystery that the earth exists? Is it a great mystery, that the world can not solve, that man is on the earth? Yes, it is; but to whom? To the ignorant—those who know nothing about it. It is no mystery to those who understand. Is it a mystery to the Christian world that Jesus is the Son of God, and still the son of man? Yes it is, it is hidden from them, and this fulfils the Scripture

where is the mystery in this: we say that Father Adam came here and helped to make the earth. Who is he? He is Michael, a great prince, and it was said to him by Eloheim, "Go ye and make an earth." What is the great mystery about it? He came and formed the earth. Geologists tell us that it was here millions of years ago. How do they know? They know nothing about it. But suppose it was here, what of it? Adam found it in a state of chaos, unorganized and incomplete. Philosophers, again, in talking of the development of the products of the earth, for instance, in the vegetable kingdom, say the little fibres grew first, then the larger vegetation. When this preparatory stage was completed then came the various orders of the animal creation; and finally man appeared. No matter whether these notions are true or not, they are more or less speculative. Adam came here and got it up in a shape that would suit him to commence business. What is the great mystery about it? None, that I have seen. The mystery in this, as with miracles, or anything else, is only to those who are ignorant. Father Adam came here, and then they brought his wife. "Well," says one, "Why was Adam called Adam?" He was the first man on the earth, and its framer and maker. He, with the help of his brethren, brought it into existence. Then he said, "I want my children who are in the spirit world to come and live here. I once dwelt upon an earth something like this, in a mortal state. I was faithful, I received my crown and exaltation. I have the privilege of extending my work, and to its increase there will be no end. I want my children that were born to me in the spirit world to come here and take tabernacles of flesh, that their spirits may have a house, a tabernacle or a dwelling place as mine has, and where is the mystery?"

Una fotografía del Deseret News, Junio 18 de 1873. Brigham Young afirmó que "Dios le reveló" que "Adán es nuestro Padre y Dios."

extender mi obra, y su crecimiento no tendrá fin. Quiero que mis hijos que me nacieron en el mundo espiritual vengan aquí y tomen tabernáculos de carne, que sus espíritus puedan tener una casa, un tabernáculo o lugar de morada como tiene el mío, y ¿dónde está el misterio?” (*Deseret News*, June 18, 1873).

Hay cuatro puntos importantes que deben ser observados con relación a la doctrina Adán-Dios.

Creado No del Polvo de Esta Tierra

En un sermón pronunciado en 1852, Brigham Young declaró: “Cuando nuestro Padre Adán vino al jardín de Edén, vino con un cuerpo celestial... Ayudó a hacer y organizar este mundo” (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.50). Brigham Young enseñó también: “Ustedes creen que Adán fue hecho del polvo de esta tierra. *Esto no lo creo*, aunque se supone que así está escrito en la Biblia... He declarado públicamente que *no creo esa parte de la Biblia como lo hace el mundo cristiano*,” (vol. 2, p.6). “Adán fue hecho del polvo de una tierra, pero no del polvo de esta tierra. Fue hecho como ustedes y yo somos hechos, y ninguna persona fue hecha nunca sobre cualquier otro principio” (vol. 3, p.319).

Rodney Turner, de la Universidad Brigham Young, agrega el siguiente comentario acerca de este asunto: “Aparentemente el Presidente Young da a entender que a Adán se le proporcionó un cuerpo físico a través del modelo normal de la concepción, desarrollo embrionario, y nacimiento, ya que ese es el método por el cual ‘ustedes y yo somos hechos’” (*The Position of Adam in Latter-day Saint Scripture and Theology*, M.A. thesis, BYU, August 1953, p.20).

El Único Dios a Quien Tenemos que Dar Cuenta

Brigham Young declaró: “Él es nuestro Padre y Dios, y *el único a quien tenemos que dar cuenta*” (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.50). En el libro *Women of Mormondom*, p. 196, leemos: “Cuando Brigham Young proclamó a las naciones que Adán era nuestro Padre y Dios, y Eva, su compañera, la Madre de un mundo –tanto en el sentido mortal como celestial –hizo la revelación más importante jamás dada por un oráculo a la raza desde los días del mismo Adán.” El lector recordará también que citamos esta declaración de las “Actas de la Escuela de Profetas”: “...el Pres Young... dice que Adán *es nuestro Dios –el Dios al que adoramos* –que la mayoría de la gente cree esto...”

El Padre de Nuestros Espíritus

Brigham Young enseñó también que Adán era el Padre de nuestros espíritus. En 1873 declaró: “..El Padre Adán vino aquí y ayudó a hacer la tierra... Entonces dijo, ‘Quiero que *mis hijos que están en el mundo espiritual vengan y vivan aquí*... Quiero que mis hijos que *me nacieron en el mundo espiritual* vengan aquí y tomen tabernáculos de carne...” (*Deseret News*, June 18, 1873). Joseph Lee Robinson explicó que Brigham Young enseñó que “Adán y Eva eran el padre y madre natural de cada espíritu que viene a este planeta, o que recibe tabernáculos en este planeta... y que Adán era Dios nuestro Padre Eterno...” En la página 180 de *Women of Mormondom* se nos dice que “Adán y Eva son los nombres de los padres y madres de los mundos... Estos era padre y madre de un mundo de espíritus que les habían nacido en el cielo.”

El Padre de Jesucristo

Dado que Brigham Young enseñaba que Adán era el padre de nuestros espíritus, fue muy fácil enseñar que Adán era también el padre de Jesús. En un discurso pronunciado el 9 de abril de 1852, Brigham Young declaró:

Cuando la Virgen María concibió al niño Jesús, el Padre le había engendrado a su propia semejanza. No fue engendrado por el Espíritu Santo. Y *¿quién es el Padre? Es el primero de la familia humana...* Podría contarles mucho más sobre esto, pero debía contarles toda la verdad, la blasfemia sería nada comparado con ello, en la consideración de los supersticiosos y santurrones de la humanidad. Sin embargo, les he dicho la verdad hasta donde he llegado... Jesús, nuestro hermano mayor, fue engendrado en la carne por el mismo personaje que estuvo en el jardín de Edén, y que es nuestro Padre en el Cielo. Ahora bien, que todos los que puedan oír estas doctrinas, hagan una pausa antes de hacer la luz de ellas, o tratarlas con indiferencia, porque ellas confirmarán su salvación o condenación (*Journal of Discourses*, vol. 1, pp.50-51).

John A. Widtsoe, que recientemente se desempeñó como Apóstol, negó que Brigham Young enseñara que Adán era el Padre de Cristo. Afirmó que solo podrían llegar a tal conclusión. Es muy fácil demostrar que la declaración del Apóstol Widtsoe es falsa, porque la evidencia muestra que muchos mormones buenos en Utah apoyaban a esta creencia. Por ejemplo, Hosea Stout, que era un mormón prominente, registró lo siguiente en su diario, bajo la fecha del 9 de abril de 1852: “Otra reunión esta noche. El Presidente B. Young enseñó que *Adán era el padre de Jesús* y el único Dios para nosotros. Que vino a este mundo en un cuerpo resucitado etc. más adelante” (*On the Mormon Frontier, The Diary of Hosea Stout*, University of Utah Press, 1964, vol. 2, p.435).

En *Women of Mormondom* leemos: “Adán es nuestro Padre y Dios. Él es el Dios de la tierra. Así dice Brigham Young... Él es *el padre de nuestro hermano mayor, Jesucristo* –el padre de él que también vendrá como el Mesías a reinar. Es el padre de los espíritus así como los tabernáculos de los hijos e hijas del hombre, ¡Adán!” (*Women of Mormondom*, p.179).

Heber C. Kimball, primer consejero de Brigham Young, afirmó que “No hay sino un Dios que pertenece a este pueblo, y él es el Dios que pertenece a esta tierra –el primer hombre. *Ese primer hombre envió a su propio Hijo* a redimir el mundo...” (*Journal of Discourses*, vol. 4, p.1).

En 1856 los mormones publicaron un himnario que contenía un himno titulado “Creemos en Nuestro Dios.” Este himno enseñaba claramente que Adán era el padre de Cristo:

Creemos en nuestro Dios el gran Príncipe de su raza,
El Arcángel Miguel, el Anciano de Días,
Nuestro propio Padre Adán, el Señor de la tierra, como es claro,
Que aconsejará y luchará por sus hijos de nuevo.

Creemos en Su Hijo, Jesucristo, que, por amor
A sus hermanos y hermanos, descendió de lo alto
A morir para redimirlos de la muerte, y enseñar
A mortales y espíritus el Evangelio que predicamos.

(*Sacred Hymns and Spiritual Songs for the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, Liverpool, 1856, p.375, como se cita en "The Position of Adam in Latter-day Saint Scripture and Theology," p.16.)

George Q. Cannon, miembro de la Primera Presidencia, parecía creer que Adán era el padre de Jesucristo. Su hijo registró lo siguiente en su diario:

...Padre [George Q. Cannon]... me preguntó lo que yo entendía en cuanto a María concibiendo al Salvador, y como no encontré respuesta, preguntó qué le impedía al *Padre Adán para visitar y cubrir a la madre de Jesús*. "Entonces," dije, "Debe haber sido un ser resucitado." "Sí," dijo él, "y aunque Cristo se dice haber sido los primeros frutos de los que durmieron, no obstante el Salvador dijo que no hacía nada sino lo que había visto hacer a Su Padre, porque tenía poder para dejar Su vida y volverla a tomar. Adán, aunque hecho del polvo, estaba hecho, como dijo el Pres. Young, del polvo de un planeta diferente a este." Fui muy instruido por la conversación, y los servicios de este día ("Daily Journal of Abraham H. Cannon," March 10, 1888, vol. 10, pp.178-79; original en Brigham Young University).

Bajo la fecha del 23 de junio de 1889, Abraham Cannon anotó que George Q. Cannon enseñó que "Jesucristo es Jehová" y "*Adán es Su Padre y nuestro Dios*" (vol. 11, p.39).

La información dada arriba ciertamente demuestra que Brigham Young sí enseñó que Jesús era el hijo de Adán y que no solo eran "Los enemigos de la Iglesia o gente estúpida" la que creía que él enseñó esta doctrina. La evidencia más devastadora, sin embargo, viene del "Diario de L. John Nuttall," que era "el secretario espacial del Presidente Young." El miércoles 7 de febrero de 1877, L John Nuttall anotó en su diario que Brigham Young enseñó que Jesús era el hijo de Adán:

Mié 7... el Pres Young estaba lleno del espíritu de Dios y revelación y dijo... Esta es la vida eterna que te conozcan a ti el único Dios verdadero y a Jesucristo a quien has enviado... Adán era un ser inmortal cuando vino a esta tierra... y había engendrado a todos los espíritus que iban a venir a esta tierra y Eva nuestra Madre común que es la madre de todos los vivientes dio a luz a esos espíritus en el mundo celestial...

El hijo mayor del Padre Adán (Jesús el Salvador) que es el heredero de la familia es el primogénito del Padre Adán en el Mundo espiritual, que según la carne es el unigénito como está escrito. En su divinidad había regresado al mundo espiritual, y vino en espíritu a María y ella concibió... ("Journal of L. John Nuttall," vol. 1, pp.18-21, tomado de una copia escrita a máquina en Brigham Young University).

Cuando la iglesia mormona fue acusada de enseñar que "Adán es Dios... y que Jesús es su hijo," el historiador mormón B. H. Roberts contestó: "A decir verdad, la Iglesia 'Mormona' no enseña esa doctrina. Algunos hombres en la Iglesia 'Mormona' sostienen tales puntos de vista, y varios de ellos son muy prominentes en los consejos de la Iglesia... *Brigham Young y otros pueden haber enseñado esa doctrina...*" (*Deseret News*, Julio 23, 1921).

La doctrina Adán-Dios de Brigham Young ha traído mucha confusión a la iglesia mormona. Wilford Woodruff, el cuarto presidente de la iglesia, en una ocasión declaró:

Dejen de preocuparse acerca de quién es Dios, quién es Adán, quién es Cristo, quién es Jehová. Por amor de Dios, dejen en paz estas cosas... Dios es Dios. Cristo es Cristo. El Espíritu Santo es el Espíritu Santo. Eso debe ser suficiente para que ustedes y yo sepamos... Digo esto porque estamos preocupados cada rato con preguntas de los Élderes ansiosos por saber quién es

Dios, quién es Cristo, y quién es Adán. Yo digo a los Élderes de Israel, pongan fin a esto (*Millennial Star*, vol. 57, pp.355-56).

Para ser justos con los líderes mormones debe tenerse en cuenta que ya no enseñan la doctrina Adán-Dios, a pesar de que algunos miembros de la iglesia todavía la creen. Cualquiera que sea sorprendido enseñando esta doctrina está expuesto a ser excomulgado. Esto, sin embargo, muestra la inconsistencia de la iglesia mormona, porque dicen que Brigham Young era un profeta, y, al mismo tiempo que se excomulgará a una persona por creer en sus enseñanzas.

Incluso antes del cambio de siglo, los líderes mormones parecían estar avergonzados de la doctrina Adán-Dios. El 28 de noviembre de 1898, George Q. Cannon, miembro de la Primera Presidencia, dijo que Brigham Young había enseñado algunas cosas referentes a Adán y Jesús, pero sentían que no era “prudente defender estos asuntos”:

Fui detenido ayer por la tarde por un hombre joven, que quería saber si Adán era el Padre de nuestro Señor y Salvador, si él era el ser que adorábamos, etc. Ahora, podemos desconcertarnos muy fácilmente, si elegimos hacerlo así, al especular sobre las doctrinas y principios de este personaje. El Señor ha dicho a través de Su profeta que hay dos personajes en la Deidad. Eso debería ser suficiente para nosotros en la actualidad... En cuanto a la doctrina en relación con Adán y el Salvador, el profeta Brigham Young enseñó algunas cosas referentes a eso; pero la Primera Presidencia y los Doce no creen que sea prudente defender estos asuntos (*Proceedings of the First Sunday School Convention of the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, Salt Lake City, 1899, como se cita en "The Position of Adam in Latter-day Saint Scripture and Theology," pp.69-70).

Aun cuando los líderes mormones trataban de sofocar la doctrina Adán-Dios de Brigham Young, muchos mormones continuaron creyéndola. Rodney Turner cita a Charles W. Penrose, un miembro de la Primera Presidencia, haciendo esta declaración en 1916: “Sigue existiendo, puedo decir por las cartas que he aludido, una idea entre algunas de las personas, que Adán era y es el Todopoderoso y Eterno Dios” (“The Position of Adam in Latter-day Saint Scripture and Theology,” p.81). En la misma página de su tesis, Rodney Turner cita a Penrose diciendo: “...la idea se ha apoderado de algunos de nuestros hermanos que Adán es el ser al que debemos adorar.”

En una carta fechada el 11 de mayo de 1966, el Apóstol LeGrand Richards escribió: “Su tercera pregunta: ‘¿Es la doctrina Adán Dios, como se enseña en *Journal of Discourses*, verdadera?’ Respuesta: *No.*” Algunos de los líderes mormones afirman ahora que Brigham Young fue citado erróneamente. Esta afirmación es completamente falsa. Rodney Turner, que ahora enseña religión en la Universidad Brigham Young, siente que es imposible mantener tal posición:

¿Brigham Young fue citado erróneamente? La opinión de los escritores es que la respuesta a esta pregunta es un no categórico. No existe la más leve evidencia que Brigham Young, o cualquier otra fuente, que, ya sean sus declaraciones originales del 9 de abril de 1852, o cualquiera de sus declaraciones posteriores fueron siempre citadas erróneamente en las publicaciones oficiales de la Iglesia...

A la luz de la actitud de Brigham Young hacia los errores de los demás, y en vista de la división creada por sus declaraciones en relación con Adán, sería forzar la propia credulidad al punto de ruptura, creer que hubiera permanecido en silencio si hubiera sido citado erróneamente... La ausencia completa de cualquier evidencia real en contra obliga al escritor a

concluir que *Brigham Young no cito citado erróneamente en las publicaciones oficiales de la Iglesia* ("The Position of Adam in Latter-day Saint Scripture and Theology," M.A. thesis, BYU, pp.45-47).

En la página 58 de la misma tesis, Rodney Turner declara: "Un estudio cuidadoso, individual de sus declaraciones disponibles, como se encuentran en las publicaciones oficiales de la Iglesia, no admitirá ninguna otra conclusión que la identificación de Adán con Dios Padre del Presidente Brigham Young *es un hecho irrefutable.*"

EL MATRIMONIO PLURAL

Capítulo 9

El apologista mormón John J. Stewart admite que “existen cuando menos dos puntos doctrinales y de la historia de la Iglesia sobre la que muchos mormones –por no decir nada de los no miembros –se sienten apologeticos o críticos. Uno de estos es su doctrina e historia relacionada con el matrimonio plural. Probablemente no existe otro tema de la Iglesia sobre el que haya tanta ignorancia y malentendidos y tantos puntos de vista contradictorios” (*Brigham Young and His Wives*, p.8).

En las páginas 21 y 22 del mismo libro, el Sr. Stewart afirma:

Tan graves han sido las falsedades circuladas en contra de él, y tan fuertes los sentimientos creados por él, que puede ser un eufemismo en lugar de una exageración decir que dentro de la Iglesia misma el malentendido y la falta de comprensión al respecto son casi más universales que una comprensión correcta del mismo. Esto a pesar del hecho que siete de nuestros nueve presidentes han vivido el matrimonio plural, y que este principio sigue siendo y será siempre una doctrina de la Iglesia.

La revelación que autoriza la práctica del matrimonio plural fue dada por medio del Profeta José Smith el 12 de julio de 1843. Esta revelación aun es publicada en *Doctrina y Convenios* –uno de los cuatro libros canónicos de la iglesia mormona. Lo siguiente está tomado de esta revelación:

De cierto, así te dice el Señor, mi siervo José, que por cuanto te has dirigido a mí para saber y entender cómo es que yo, el Señor, justifiqué a mis siervos Abraham, Isaac y Jacob, como también a Moisés, David y Salomón, mis siervos, tocante al principio y doctrina de tener muchas esposas y concubinas,

he aquí, soy el Señor tu Dios, y te contestaré en cuanto a este asunto.

Por tanto, prepara tu corazón para recibir y obedecer las instrucciones que estoy a punto de darte, porque todos aquellos a quienes se revela esta ley, tienen que obedecerla.

Porque he aquí, te revelo un nuevo y sempiterno convenio; y si no lo cumples, serás condenado, porque nadie puede rechazar este convenio y entrar en mi gloria...

Y además, de cierto te digo, si un hombre se casa con una mujer por mi palabra, la cual es mi ley, y por el nuevo y sempiterno convenio, y los ángeles y los dioses que están allí les dejarán pasar a su exaltación...

Entonces *serán dioses*, porque no tendrán fin...

Dios mandó a Abraham, y Sara le dio a Agar por esposa a Abraham...

¿Se halló, pues, Abraham bajo condenación? De cierto te digo que no, porque yo, el Señor, lo mandé...

Abraham recibió *concubinas*, y le dieron hijos; y se le contó por obra justa...

David también recibió muchas esposas y concubinas, y también Salomón y Moisés, mis siervos... y en nada pecaron sino en las cosas que no recibieron de mí.

David recibió sus *esposas y concubinas* de mí...

Y *reciba* mi sierva Emma Smith *a todas las que han sido dadas a mi siervo José* y que son virtuosas y puras delante de mí; y las que no son puras, y han dicho que son puras, serán destruidas, dice Dios el Señor...

Por tanto, nadie censure a mi siervo José, pues yo lo justificaré...

Y además, tocante a la ley del sacerdocio: Si un hombre se casa con una virgen y desea desposarse con otra, y la primera consiente, y él se casa con la segunda, y son vírgenes, y no han dado su palabra a ningún otro, entonces queda justificado; *no puede cometer adulterio*, porque le son dadas a él; pues no puede cometer adulterio con lo que le pertenece a él y a nadie más.

Y si le son dadas diez vírgenes por esta ley, no puede cometer adulterio, porque a él le pertenecen y le son dadas; por tanto, queda justificado.

(*Doctrina y Convenios*, publicado por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1966, 132:1-4, 19, 20, 34, 35, 38, 39, 52, 60-62).

Al principio los líderes mormones afirmaron que no creían en la práctica del matrimonio plural. En la primera edición de *Doctrina y Convenios*, impresa en 1835, había una sección que denunciaba de manera absoluta la práctica de la poligamia. En la sección 101:4 se afirmaba: “Puesto que esta iglesia de Cristo ha sido reprochada con el crimen de la fornicación, y la poligamia: declaramos que creemos, que un hombre debe tener una sola mujer; y una mujer, solamente un marido, excepto en el caso de muerte, cuando cualquiera está en libertad de casarse de nuevo.”

Esta sección se publicó en cada edición de *Doctrina y Convenios* hasta el año 1876. En ese momento los líderes mormones insertaron la sección 132, que permite una pluralidad de esposas. Obviamente, habría sido demasiado contradictorio tener una sección condenando la poligamia y otra aprobándola, ¡en el mismo libro! Por lo tanto, la sección condenando la poligamia fue removida por completo de *Doctrina y Convenios*.

Justamente cuándo y cómo la práctica del matrimonio plural comenzó en la iglesia mormona ha causado mucha controversia. Hay evidencia, sin embargo, para mostrar que era practicada en secreto cuando la iglesia estaba en Kirtland, Ohio. En la introducción al volumen 5 de la *Historia de la Iglesia* de José Smith, el Historiador mormón B. H. Roberts afirmó que la “fecha en el encabezamiento de la Revelación sobre la Eternidad del Convenio del Matrimonio, incluyendo la Pluralidad de Esposas, registra el momento en que la revelación fue puesta por escrito, no es el momento en el que los principios enunciados en la revelación fueron en primer lugar puestos en conocimiento del Profeta.”

Revelación de 1831 Suprimida

Joseph Fielding Smith, que fue historiador de la iglesia SUD y después llegó a ser el décimo presidente de la iglesia, hizo esta declaración en una carta escrita a J. W. A. Bailey en 1835:

No puedo darle la fecha exacta en que este principio fue revelado por primera vez a José Smith, pero sí sé que existía *una revelación dada en julio de 1831*, en presencia de Oliver Cowdery, W. W. Phelps y otros en Missouri, en la que el Señor dio a conocer este principio a través del Profeta José Smith. Si la revelación como aparece en *Doctrina y Convenios* como se

dio por primera vez el 12 de julio de 1843, o antes, no me importa. Es un hecho, no obstante, que este principio se reveló en una fecha anterior (Carta con fecha Septiembre 5 de 1935, escrita a máquina).

251

SECTION CI.

MARRIAGE.

1 According to the custom of all civilized nations, marriage is regulated by laws and ceremonies: therefore we believe, that all marriages in this church of Christ of Latter Day Saints, should be solemnized in a public meeting, or feast, prepared for that purpose: and that the solemnization should be performed by a presiding high priest, high priest, bishop, elder, or priest, not even prohibiting those persons who are desirous to get married, of being married by other authority. We believe that it is not right to prohibit members of this church from marrying out of the church, if it be their determination so to do, but such persons will be considered weak in the faith of our Lord and Savior Jesus Christ.

2 Marriage should be celebrated with prayer and thanksgiving; and at the solemnization, the persons to be married, standing together, the man on the right, and the woman on the left, shall be addressed, by the person officiating, as he shall be directed by the holy Spirit; and if there be no legal objections, he shall say, calling each by their names: "You both mutually agree to be each other's companion, husband and wife, observing the legal rights belonging to this condition; that is, keeping yourselves wholly for each other, and from all others during your lives." And when they have answered "Yes," he shall pronounce them "husband and wife" in the name of the Lord Jesus Christ, and by virtue of the laws of the country and authority vested in him: "may God add his blessings and keep you to fulfill your covenants from henceforth and forever. Amen."

3 The clerk of every church should keep a record of all marriages, solemnized in his branch.

4 All legal contracts of marriage made before a person is baptized into this church, should be held sacred and fulfilled. Inasmuch as this church of Christ has been reproached with the crime of fornication, and polygamy: we declare that we believe, that one man should have one wife; and one woman, but one husband, except in case of death, when either is at liberty to marry again. It is not right to persuade a woman to be baptized contrary to the will of her husband, heither is it lawful to influence her to leave her husband. All children are bound by law to obey their parents; and to influence them to embrace any religious faith, or be baptized, or leave their parents without their consent, is unlawful and unjust. We believe that all persons who exercise control over their fellow

Una fotografía de la Sección 101 de la edición de 1835 de *Doctrina y Convenios*. Esta sección, que condena la práctica del matrimonio plural, fue eliminada de *Doctrina y Convenios* en 1876.

En 1943 Joseph Fielding Smith le contó a Fawn Brodie sobre esta revelación, pero no le permitió verla: “Joseph F. Smith, Jr., el actual historiador de la iglesia mormona, me aseguró en 1943 que una revelación vislumbrando la poligamia había sido escrita en 1831, pero que nunca había sido publicada. De conformidad con la política de la iglesia, sin embargo, no me permitiría el manuscrito, que reconocía estaba en poder de la biblioteca de la iglesia, para ser examinado” (*No Man Knows My History*, 1971, p.184, nota al pie).

Michael Marquardt, un estudiante de la historia mormona que llegó a estar muy perturbado por la política de la iglesia de suprimir los registros importantes, se interesó por esta revelación. Encontró que algunos estudiosos mormones tenían copias de la revelación, pero tuvo que prometer no hacer copias adicionales. Finalmente, sin embargo, el Sr. Marquardt se enteró de lo que parece ser la verdadera razón de por qué fue suprimida la revelación: porque la revelación mandaba que los mormones *¡se casaran con los indios para hacerlos una gente “blanca” y “deleitable”!*

Ahora bien, para un cristiano familiarizado con las enseñanzas de la Biblia, el color de la piel de un hombre no hace ninguna diferencia. En la teología mormona, en cambio, una piel oscura es una señal de la desaprobación de Dios. En la publicación mormona *Juvenile Instructor* (vol. 3, p.157), apareció la declaración siguiente: “Primero vamos a examinar los resultados de la aprobación o *desagrado de Dios* sobre un pueblo, a partir de la creencia que *una piel negra es una marca de la maldición del cielo* puesta sobre algunas porciones de la humanidad... Entendemos que cuando Dios hizo al hombre a su imagen y lo declaró muy bueno, que le hizo blanco.”

La enseñanza que una piel oscura es el resultado de la desaprobación de Dios viene directamente del *Libro de Mormón* de José Smith. El *Libro de Mormón* enseña que el 600 a. C. un profeta llamado Lehi trajo a su familia a América. Los que fueron justos (los nefitas) tenían una piel blanca, pero los que se rebelaron contra Dios (los lamanitas) fueron maldecidos con una piel oscura. Los lamanitas finalmente destruyeron a los nefitas; por lo tanto, los indios actuales son referidos como lamanitas. Los siguientes versículos se encuentran en el *Libro de Mormón* y explican la maldición sobre los lamanitas:

Y aconteció que vi, que después que hubieron degenerado en la incredulidad, se convirtieron en una gente oscura, repugnante y sucia, llena de ocio y de todo género de abominaciones. (*Libro de Mormón*, 1 Nefi 12:23).

Y él había hecho caer la maldición sobre ellos, sí, una penosa maldición, a causa de su iniquidad... por tanto, ya que eran blancos y sumamente bellos y deleitables, el Señor Dios hizo que los cubriese *una piel de color oscuro*, para que no atrajeran a los de mi pueblo. (2 Nefi 5:21).

Y la piel de los lamanitas era oscura, conforme a la señal que fue puesta sobre sus padres, la cual fue una maldición sobre ellos por motivo de su transgresión... (Alma 3:6).

El *Libro de Mormón* dice que cuando los lamanitas se arrepintieron de sus pecados “les fue quitada su maldición, y su piel se tornó blanca como la de los nefitas” (3 Nefi 2:15). El *Libro de Mormón* también prometía que en los últimos días los lamanitas –es decir, los indios –se arrepentirán y “antes que pasen muchas generaciones entre ellos, se convertirán en una gente *blanca y deleitable*.” (2 Nefi 30:6).

Estas enseñanzas han ocasionado a la iglesia mormona un poco de vergüenza. El escritor anti-mormón Gordon H. Fraser afirma que el “color de la piel” de los indios convertidos al

mormonismo “no ha sido alterado en lo más mínimo a causa de su adhesión a las doctrinas mormonas” (*What Does The Book of Mormon Teach?* p.46).

Spencer W. Kimball, que el 30 de diciembre de 1973 llegó a ser el duodécimo presidente de la iglesia, siente que actualmente los indios se están volviendo una “gente blanca y deleitable.” En la Conferencia General SUD, octubre de 1960, el Sr. Kimball declaró:

Vi un contraste notable en el progreso de la gente india de hoy... se están convirtiendo rápidamente en *unas personas blancas y deleitables*... Durante años han estado volviéndose más deseables, y *ahora se están volviendo blancos y deseables*, como se les prometió... Los niños en el programa de hogar de colocación en Utah a menudo son *más claros* que sus hermanos y hermanas en los hogan* en la reservación.

En una reunión un padre y una madre y su hija de dieciséis años estaban presentes, la pequeña miembro de dieciséis sentada entre los oscuros padre y madre, y era evidente que *ella era varios tonos más clara* que sus padres –en la misma reservación, en la misma hogan, sujetos al mismo sol y viento y clima... Estos jóvenes miembros de la Iglesia están *cambiando a la blancura y deleitabilidad*. Un élder blanco, en tono de broma, dijo que él y su compañero estaban donando sangre con regularidad al hospital, con la esperanza de que el proceso pudiera acelerarse (*Improvement Era*, Diciembre 1960, pp.922-23).

Mientras que Spencer W. Kimball parece sentir que los indios van a ser hechos blancos por el poder de Dios, Michael Marquardt, un estudiante de la historia mormona, se enteró que la revelación de 1831 de José Smith dice que van a ser hechos “blancos” a través del matrimonio interracial con los mormones. Debido a este hecho los líderes mormones parecieron sentir que era necesario suprimir esta revelación. Solo al hombre más confiable, como el Dr. Hyrum L. Andrus, se le permitió una copia de ella. Fue solo después de mucha investigación que el Sr. Marquardt pudo obtener una copia mecanografiada. Publicamos completa esta revelación en *Mormonism Like Watergate?* (pp.7-8). La parte importante de la revelación dice como sigue:

En verdad, os digo, que la sabiduría del hombre, en su estado caído, no conoce a los propósitos y los privilegios de mi santo sacerdocio, solamente vosotros sabréis cuando recibís una plenitud por razón de la unción: Porque es mi voluntad, que con el tiempo, debéis tomad esposas de los lamanitas y nefitas, para que su posteridad puede convertirse en blanca, deleitable y justa, porque ahora mismo sus hembras son más virtuosas que las gentiles.

Después que se dio el contenido de esta revelación, apareció lo siguiente:

Reportado por W. W. P.

Como tres años después que se dio esto, pregunté al hermano José, de manera privada, ¿cómo “nosotros,” que éramos mencionados en la revelación, podríamos tomar esposas de los “nativos” ya que todos éramos hombres casados? Respondió, instantáneamente, ‘De la misma manera que Abraham tomó a Agar y Cetura; y Jacob tomó a Raquel, Bilha, Zilpa; por revelación –los santos del señor siempre son dirigidos por revelación.

Según lo que le Sr. Marquardt pudo saber, la revelación original está preservada en una bóveda en el departamento histórico de la iglesia SUD. El papel en el que está escrita tiene la apariencia de ser muy antiguo. También hay una segunda copia de la revelación en el

* Hogan= Vivienda tradicional de los navajos. N. del T.

departamento histórico de la iglesia. Esta aparece en una carta de W. W. Phelps a Brigham Young. La carta tiene la fecha Agosto 12 de 1861. El Dr. Hyrum Andrus, de la Universidad Brigham Young, de hecho citó parte de esta revelación como aparece en la carta, pero tuvo mucho cuidado en suprimir el hecho que las esposas a ser tomadas eran lamanitas:

El Profeta entendía ya el principio del matrimonio plural en 1831. William W. Phelps afirmó que el domingo por la mañana, julio 17 de 1831, él y otros estaban con José Smith sobre la frontera oeste del Condado, Jackson, Missouri, cuando el Vidente de los últimos días recibió una revelación, la sustancia de la cual decía en parte: “En verdad os digo, que la sabiduría del hombre en su estado caído no conoce los propósitos y los privilegios de mi Santo Sacerdocio, pero sabréis cuando recibáis una plenitud.” Según el Elder Phelps, la revelación además indicaba que a su debido tiempo a los hermanos les sería requerido tomar esposas plurales (*Doctrines of the Kingdom*, by Hyrum L. Andrus, Salt Lake City, 1973, p.450).

El lector se dará cuenta de que en su cita de la revelación, el Dr. Andrus suprimió la parte importante sobre el matrimonio con los indios.

En 1976 pudimos examinar un microfilm de la revelación original, pero encontramos muy difícil determinar cuándo fue registrado realmente. De la carta de Phelps a Brigham Young sabemos que la revelación debió haber sido registrada por 1861. Como lo entendemos, el primer documento, conteniendo solo la revelación y el comentario de Phelps, parece ser más antiguo que la carta fechada el 12 de agosto de 1861. Es posible que la revelación pudiera haber sido registrada en algún momento entre 1831 y 1861. W. W. Phelps sirvió como escribiente en muchas ocasiones durante la vida de José Smith. Si la revelación y la nota al pie fueron escritas al mismo tiempo, entonces obviamente la revelación no pudo haber sido escrita hasta un tiempo después de 1834. Pudiera ser, sin embargo, que Phelps agregara la nota en un momento posterior. No será posible decidir esta cuestión vital a menos que los líderes mormones permitan a los académicos examinar detenidamente el documento mismo y cualquier otro material relacionado.

Independientemente de cuándo la revelación fue realmente puesta sobre papel, hemos encontrado la prueba histórica definitiva que esa revelación se dio en 1831. La prueba se deriva de una carta escrita por Ezra Booth y publicada en el *Ohio Star* ¡solo cinco meses después que se dio la revelación! En esta carta, Ezra Booth declaró:

Además de esto, y para cooperar con ello, se ha dado a conocer, *por revelación*, que agrada al Señor que formen *una alianza matrimonial con los nativos*, y por esto quiere decir que los Élderes, que cumplan con algo tan agradable al Señor, y por lo cual el Señor ha prometido bendecir a los que lo hagan en abundancia, lograr una residencia en el territorio indio, con independencia del agente. Se ha dado a conocer a uno, que ha dejado a su esposa en el estado de Nueva York, que está totalmente *libre de su esposa*, y él está en libertad de tomar para sí *una esposa de entre los lamanitas*. Se percibía fácilmente que este permiso, se adaptaba perfectamente a sus deseos. Le he oído con frecuencia declarar, que el Señor le había hecho saber que está tan libre de su esposa como de cualquier otra mujer; y el único delito que he oído supuestamente contra ella es que está violentamente opuesta al mormonismo (*Ohio Star*, Diciembre 8, 1831).

Esta carta aporta la prueba irrefutable de que José Smith dio la revelación ordenando a los mormones casarse con las mujeres lamanitas. El 6 de marzo de 1885, S. F. Whitney, el hermano de Newel K. Whitney, hizo una declaración jurada que aporta evidencia adicional de que hubo una revelación sobre este tema:

Martin Harris... afirmó que tuvo una revelación la primera vez que vino a Kirtland por él para que fuera a Missouri, obtuviera una mujer lamanita por esposa para ayudarles a propagar el mormonismo. Martin me dijo poco después que José, el profeta, dejó Kirtland, que dos años antes le había dicho a él que, como su mujer le había abandonado, necesitaba una mujer como los demás hombres (*Naked Truths About Mormonism*, Oakland, California, January, 1888, p.3).

Es interesante observar que Martin Harris, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, era uno de los “siete Élderes” presente cuando la revelación de 1831 se dio.

Al igual que José Smith, Brigham Young enseñó que los indios “llegarían a ser ‘una gente blanca y deleitable’ ” (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.143). Aunque Brigham Young nunca publicó la revelación de 1831, hay evidencia que él estaba familiarizado con su enseñanza que los indios deberían hacerse blancos a través de los matrimonios mixtos. En un libro publicado en 1852, William Hall comentó:

Sobre el momento de la desarticulación del campamento en Sugar Creek, el pueblo fue convocado y varios discursos se pronunciaron para ellos por Brigham Young, y otros. El discurso de Young fue, en esencia, de la siguiente manera:

“...Ahora vamos a los lamanitas, para quienes tenemos la intención de ser mensajeros de la instrucción... Vamos a mostrarles que, como consecuencia de sus transgresiones una maldición se ha infligido sobre ellos –en la *oscuridad de su piel*. Tendremos matrimonios mixtos con ellos, ellos casándose con nuestras jóvenes, y nosotros tomando a sus mujeres jóvenes como esposas. *Por este medio* es la voluntad del señor que *la maldición de su color será quitada* y ellos restaurados a su prístina belleza...” (*The Abominations of Mormonism Exposed*, Cincinnati, 1852, pp.58-59).

Juanita Brooks da la siguiente información relacionada al matrimonio de mormones con indios en la Misión Salmon River:

Muy temprano, algunos de los líderes mormones recomendaron que los misioneros se casaran con mujeres indígenas como medio de consolidar la amistad entre las razas...

A los Élderes que fueron enviados a la Misión Salmon River les fueron dadas instrucciones similares por Brigham Young y su grupo, que les visitaron en mayo de 1857. Por lo menos tres misioneros diferentes cuentan de ellas, todo en la fecha del domingo 10 de mayo de 1857. Milton G. Hammond dice simplemente, El presidente y los miembros de los Doce, todos hablaron. El Pres. Young habló de los Élderes casándose con nativas...”

Como resultado de estas enseñanzas, cuando menos tres de los hermanos se casaron con mujeres indígenas... En cuanto a las mujeres indígenas que habían tomado como esposas, el “L.D.S. Journal History” del 9 de abril de 1858, registra: “Dos mujeres piel roja que se habían casado con los hermanos se negaron a venir, temiendo que los soldados mataran a todos los mormones” (*Utah Historical Quarterly*, vol. 12, pp.28-30).

T. B. H. Stenhouse proporciona información adicional relacionada con la Misión Salmon River:

Antes que cualquiera de los hermanos casados pudiera hacer el amor a una doncella con el propósito de hacerla una segunda, tercera, o décima esposa, se esperaba que fueran y consiguieran el permiso de Brigham... En una ocasión envió una misión a Fort Limhi, Salmon River... Cuando Brigham y Heber visitaron después a los misioneros para ver el éxito que estaban teniendo, Heber, en su modo pintoresco, les dijo que no veía cómo las predicciones modernas podrían cumplirse bien, sobre los indígenas volviéndose “una gente blanca y deleitable” sin extender la poligamia a los nativos. La

aproximación del ejército de los Estados Unidos en 1847, contribuyó para disolver esa misión, pero no antes que la insinuación de Heber hubiera sido claramente entendida, ¡y que la profecía medio se cumpliera! Heber era muy práctico, y creía que la gente nunca debería pedir “al Señor” que hiciera por ellos lo que podrían hacer por sí mismos, y, como todo “Israel” había orado tanto tiempo que los indígenas pudieran convertirse rápidamente en una “gente blanca y deleitable,” pensaba que era el deber de los misioneros ayudar “al Señor” a cumplir con sus promesas. Esta no era la primera vez que un profeta mormón trataba de ayudar a realizar las profecías “del Señor.” ¡Más de un misionero parece haberle entendido totalmente! (*The Rocky Mountain Saints*, 1873, pp.657-59).

En 1857 John Hyde, Jr., hizo el siguiente comentario: “...Brigham Young enseña ahora que ‘la manera que Dios ha revelado para la purificación de los indios, y hacerlos “una gente blanca y deleitable,” como profetizó José, es ¡¡por medio que tomemos a las mujeres indias por esposas!!’ Como consecuencia varias de estas bellezas morenas ya han sido ‘selladas’ a algunas de las autoridades mormonas” (*Mormonism: Its Leaders And Designs*, pp.109-10).

William Hall afirmó que “Brigham Young se casó con dos jóvenes piel roja... cerca de Council Bluffs.” Hasta ahora hemos sido incapaces de encontrar cualquier documentación adicional para su declaración. Si la declaración de Hall es correcta, Brigham Young debe haber dejado estas mujeres indias atrás, porque no las encontramos mencionadas como esposas de Young en Utah. Según John D. Lee, el 12 de mayo de 1849, Brigham Young dijo que no quiso tomar a las indias “en sus brazos hasta que fuera quitada la maldición.”

El Pres. B. Y. dijo que no temía ningún peligro de los indios. Tampoco sentía, como algunos de los Hermanos, que no quisiera vivir entre ellos y tomarlas en sus brazos hasta que la maldición fuera quitada de ellos... Sino que tomaremos a sus hijos y los educaremos y les enseñaremos a ser limpios y amara la moralidad y luego levantaremos simiente entre ellos y de esta manera serán traídos de regreso a la presencia y el conocimiento de Dios... (*A Mormon Chronicle, The Diaries of John D. Lee*, vol. 1, p.108).

Parecería, entonces, que Brigham Young no seguiría la revelación de José Smith de tomar “esposas de entre los lamanitas y nefitas, para que su posteridad pudiera llegar a ser blanca, deleitable y justa.” Aun cuando la revelación decía que “sus mujeres son más virtuosas que las gentiles.” Brigham Young edificó su “reino” con mujeres que ya eran “blancas” y “deleitables.” Si Brigham Young no siguió la revelación de 1831 de casarse con los lamanitas, debemos recordar que solo seguía el ejemplo de José Smith, porque Smith también se casó con mujeres “blancas.” Aun cuando Brigham Young suprimió la revelación de 1831 de José Smith y escogió mujeres “blancas” de preferencia a las lamanitas, al menos alentó a otros para casarse con ellas “para que la maldición del su color fuera quitada y fueran restaurados a su belleza prístina.”

Desde el tiempo de Brigham Young la iglesia ha tendido a mirar con malos ojos el matrimonio mixto con los indios, aun cuando no existe regla escrita contra la práctica. El Apóstol Mark E. Petersen ha sido especialmente elocuente contra el matrimonio mixto. El Apóstol Petersen y otros líderes mormones que se oponen al matrimonio mixto, probablemente están muy turbados ahora que la revelación de 1831 ha salido a la luz. El hecho de que han suprimido esta revelación bien podría significar que realmente no creen

que vino de Dios. Han participado en un encubrimiento para proteger la imagen de José Smith.*

En cualquier caso, sabemos de muchas fuentes que el matrimonio plural estaba siendo considerado por los líderes mormones a principios del 1830. Joseph F. Smith, el sexto presidente de la iglesia, dijo una vez: “El principio grande y glorioso del matrimonio plural fue revelado por primera vez a José Smith en 1831, pero estando prohibido hacerlo público, o enseñarlo como doctrina del Evangelio, en ese momento, confió los hechos solo a unos cuantos de sus asociados íntimos. Entre ellos estaban Oliver Cowdery y Lyman E. Johnson...” (Como se cita en *Historical Record*, 1887, vol. 6, p.219).

El Apóstol mormón John A. Widtsoe dijo que “La evidencia parece clara, que la revelación sobre el matrimonio plural se recibió por medio del Profeta desde 1831” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, p.236).

El escritor mormón John J. Stewart afirma que José Smith puede haber entrado al matrimonio plural “a principios o mediados de la década de 1830.” En la página 31 de su libro *Brigham Young and His Wives*, afirma que “Nancy Johnson” puede haber sido la primera esposa plural de José Smith. Eli Johnson sentía que José Smith era “demasiado íntimo” de su hermana Nancy. Esto puede ayudar a explicar por qué José Smith fue acosado por la chusma en marzo de 1832. En cualquier caso, menos de un año después que José Smith diera la revelación para casarse con lamanitas, su nombre estaba vinculado con Nancy Johnson.

Aunque José Smith todavía vivía en Ohio su nombre también era vinculado con Fanny Alger. El escritor mormón Max Parkin comentó sobre este asunto: “La acusación de relaciones adúlteras “con cierta muchacha” fue dirigida contra Smith por Cowdery en Missouri, en 1837; esta acusación se convirtió en una de las quejas que la Iglesia tenía contra Cowdery en su juicio de excomunión en Far West, abril 12 de 1838. Al racionalizar la acusación de Cowdery, el Profeta declaró ‘que Oliver Cowdery había sido su amigo del alma, por lo tanto, le confió muchas cosas’ ” (*Conflict at Kirtland*, 1966, p.166).

El lector recordará que Oliver Cowdery era uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*. En una carta con fecha del 21 de enero de 1838, Cowdery declaró explícitamente que José Smith tenía un “amorío” con Fanny Alger:

Cuando él [José Smith] estuvo allí tuvimos una conversación en la que en cada caso no dejé de afirmar que lo que yo había dicho era estrictamente verdad. *Un amorío sucio, asqueroso, inmundo de él y Fanny Alger* que se habló en todas partes, en el que declaré estrictamente que nunca me desvié de la verdad en el asunto, y como suponía fue admitido por él mismo (Carta escrita por Oliver Cowdery y registrada por su hermano Warren Cowdery; ver fotografía en *The Mormon Kingdom*, vol. 1, p.27).

* En su nuevo libro, *The Mormon Experience*, p. 195, el Historiador de la Iglesia Leonard J. Arrington y su ayudante Davis Bitton, se enfrentaron con la realidad de la revelación de 1831: “Un documento recientemente descubierto es una copia de una supuesta revelación de 1831 que daba instrucciones a siete misioneros en Missouri, de la siguiente manera: "Porque es mi voluntad, que con el tiempo, deberéis tomar esposas de los lamanitas y nefitas para que su posteridad pueda llegar a ser blanca , deleitable y justa, porque ahora sus hembras son más virtuosas que las gentiles.”

Los escritores mormones admiten que había una conexión entre José Smith y Fanny Alger. Sin embargo, afirman que Fanny Alger fue esposa plural de José Smith y que le fue mandado por Dios que entrara en la poligamia. Andrew Jenson, que fue historiador adjunto de la iglesia SUD, hizo una lista de 27 mujeres que fueron selladas a José Smith. En esta lista dijo lo siguiente relacionado con Fanny Alger: “Fanny Alger, una de las primeras esposas plurales selladas al Profeta” (*Historical Record*, p.233). John A. Widtsoe declaró: “Parece que Fannie Alger fue una de las primeras esposas plurales de José” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, p.237).

El escritor mormón John J. Stewart proporciona más información:

Benjamin F. Johnson, otro amigo cercano de José... dice, “En 1835, en Kirtland, supe del esposo de mi hermana... ‘que el orden antiguo del Matrimonio Plural de nuevo iba a ser practicado por la Iglesia’ Esto, en el momento, no impresionó con profundidad mi mente, aunque entonces vivía allí con su familia [del Profeta] la hija de un vecino, Fannie Alger, una joven muy agradable y atractiva... se rumoraba desde entonces que José la amaba.” Johnson, un patriarca de la Iglesia al momento de escribir, puso su dedo sobre el inicio de la caída de Oliver Cowdery y Warren Parrish –Parrish era el secretario del Profeta: “Hubo algún problema con Oliver Cowdery, y el rumor decía que se relacionaba con una muchacha que entonces vivía con su familia [del Profeta], y después me fue dicho por Warren Parrish que él mismo y Oliver Cowdery sabían que José tenía a Fannie Alger como esposa, porque fueron espionados y encontrados juntos...” “Sin duda en mi mente,” dice Johnson, “Fannie Alger fue, en Kirtland, *la primera esposa plural del Profeta*, en lo cual, por derecho de su llamamiento, estaba justificado por el Señor...” Una de las acusaciones contra Cowdery, cuando fue excomulgado, fue que había insinuado que José era culpable de adulterio (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, pp.103-4).

En su historia de la iglesia, John Whitmer, uno de los testigos del *Libro de Mormón*, dijo también que la “pluralidad de esposas” entró a la iglesia en la década de 1830.

En 1842 José Smith quiso casarse con la hija de Newel K. Whitney, Sarah Ann Whitney. En ese momento dio una revelación especial en relación con la poligamia. Orson F. Whitney declaró:

Esta muchacha tenía solamente diecisiete años de edad, pero tenía fe implícita en la doctrina del matrimonio plural... La revelación ordenando y consagrando esta unión existe, aunque nunca ha sido publicada. Lleva la fecha del 27 de julio de 1842, y fue dada a través del Profeta al abuelo del escritor, Newel K. Whitney, cuya hija Sarah, en ese día, en la esposa casada de José Smith por el tiempo y la eternidad (*The Contributor*, vol. 6, no. 4, January 1885, p.131, como es citado por H. Michael Marquardt en *The Strange Marriages of Sarah Ann Whitney to Joseph Smith the Mormon Prophet, Joseph C. Kingsbury and Heber C. Kimball*, p.1).

Esta revelación fue suprimida por los líderes mormones, pero en 1973 Michael Marquardt obtuvo una copia mecanografiada y la publicó en su panfleto *The Strange Marriages of Sarah Ann Whitney...*, page 23. En esta revelación encontramos lo siguiente:

En verdad, así dice el Señor a mi siervo N. K. Whitney, lo que mi siervo José Smith ha dado a conocer a ti y a tu familia y que habéis acordado es correcto delante de mis ojos... Estas son las palabras que has de pronunciar a mi siervo José y a tu hija S. A. Whitney. Se tomarán uno al otro de la mano y dirás, Ambos acuerdan mutuamente, llamándolos por su nombre, ser el compañero uno del otro, en tanto ambos vivan... Si ambos están de acuerdo en convenir y hacer esto,

before, was fulfilled soon after they moved up from Quincy, in the spring of 1840. They at first resided in a very unhealthy neighborhood, and all fell sick with ague, chills and fever, a disease at that time very prevalent there. Joseph, on visiting them and witnessing their condition, was touched with compassion. He remembered how kindly they once received him and his family, when they were without a home, and at once urged them to come and occupy a comfortable cottage on his own premises, in a much healthier locality. His kind and generous offer was gladly accepted, and the change soon restored them to wonted health. Joseph had said to Sister Whitney, on his arrival at Kirtland in February, 1837, that even as she had opened her house to him when he was homeless and in need, he would do a similar act in her behalf and that of her family in a day when their circumstances would require it.

We have before spoken of the friendship and intimacy existing between the Prophet and Bishop Whitney. This bond of affection was strengthened and intensified by the giving in marriage to the former of the Bishop's eldest daughter, Sarah, in obedience to a revelation from God. This girl was but seventeen years of age, but she had implicit faith that the doctrine of plural marriage, as revealed to and practised by the Prophet, was of celestial origin. She was the first woman, in this dispensation, who was given in plural marriage by and with the consent of both parents. Her father himself officiated in the ceremony. The revelation commanding and consecrating this union, is in existence, though it has never been published. It bears the date of July 27, 1842, and was given through the Prophet to the writer's grandfather, Newel K. Whitney, whose daughter Sarah, on that day, became the wedded wife of Joseph Smith for time and all eternity.

The ceremony preceded by nearly a year the written document of the revelation on celestial marriage, which was first committed to paper on July 12, 1843. But the principle itself was

made known to Joseph several years earlier. Among the secrets confided by him to Bishop Whitney while they were in Kirtland, was a knowledge of this self-same principle, which he declared would yet have to be received and practised as a doctrine of the Church; a doctrine so far in advance then of the ideas and traditions of the Saints themselves, to say nothing of the Gentile world, that he was obliged to use the utmost caution lest some of his best and dearest friends should impute to him improper motives. No wonder he should smite himself upon the breast, which treasured up his mighty secrets, and exclaim, as we are told he often did: "Would to God, brethren, I could tell you who I am, and what I know!"

The original manuscript of the revelation on plural marriage, as taken down by William Clayton, the Prophet's scribe, was given by Joseph to Bishop Whitney for safe keeping. He retained possession of it until the Prophet's wife Emma, having persuaded her husband to let her see it, on receiving it from his hands, in a fit of jealous rage threw it into the fire and destroyed it. She triumphed in the wicked thought that she had thus put an end to the doctrine she so feared and hated—as though the parchment upon which it was written, the ink with which it was inscribed was all that made it valid or binding. But she was doubly deceived. She had not even destroyed the words of the revelation. Bishop Whitney, foreseeing the probable fate of the manuscript, had taken the precaution before delivering it up, to have it copied by his clerk, Joseph C. Kingsbury, who is a living witness that he executed the task under the Bishop's personal supervision. It was this same copy of the original that Bishop Whitney surrendered to President Brigham Young at Winter Quarters in 1846-7, and from which "polygamy" was published to the world in the year 1852.

Passing by the horrible tragedy which deprived the Church of its Prophet and its Patriarch, and the almost incessant

Una fotografía de *The Contributor*, Ene, 1885, p. 131. Orson F. Whitney cuenta de una revelación especial de José Smith recibida cuando quiso casarse con la hija de Newel K. Whitney.

entonces te doy, S. A. Whitney, mi hija, a José Smith, para ser su esposa... que la inmortalidad y la eterna vida venidera sean selladas sobre vuestras cabezas para siempre jamás.

El lector advertirá que esta revelación sobre la poligamia tiene fecha de un año antes que la publicada en *Doctrina y Convenios*.

La Revelación de 1843 Examinada

La revelación de 1843 (ahora publicada en *Doctrina y Convenios*) aparentemente fue dada para convencer a Emma Smith (la esposa de José) que la poligamia era correcta. William Clayton, que escribió la revelación como Smith la dictó, proporciona esta información íntima:

En la mañana del 12° de julio de 1843, José y Hyrum Smith entraron a la oficina... Hablaban sobre el tema del matrimonio plural. Hyrum le dijo a José, “Si escribes la revelación sobre el matrimonio celestial, la llevaré y se la leeré a Emma, y creo que puedo convencerla de verdad, y en adelante tendrás paz.” José sonrió y comentó, “No conoces a Emma tan bien como yo.” ...José dijo entonces, “Bien, escribiré la revelación y veremos.” ...Entonces Hyrum llevó la revelación para leerla a Emma. José se quedó conmigo en la oficina hasta que Hyrum regresó. Cuando regresó, José preguntó cómo había salido avante. Hyrum respondió que *nunca había recibido una perorata más grave en su vida...*

José tranquilamente comentó, “Te dije que no conocías a Emma tan bien como yo.” José entonces puso la revelación en su bolsillo... Dos o tres días después que se escribió la revelación, José me relató a mí y a varios otros que Emma lo había embromado tanto, y le rogaba con urgencia por el privilegio de destruirla, que llegó a estar tan cansado de sus bromas, y para deshacerse de su molestia, él le dijo que podría destruirla y lo había hecho así, pero había consentido a su deseo en este asunto para pacificarla, dándose cuenta de que... podría volver a escribirla en cualquier momento si fuera necesario (*History of the Church*, by Joseph Smith, Introduction to vol. 5).

Brigham Young dijo que,

Emma tomó esa revelación, suponiendo que tenía todo lo que había; pero José tuvo la sabiduría suficiente para cuidar de ella, y había entregado la revelación al obispo Whitney, y la escribió por completo... Ella fue a la chimenea y la puso, y puso la vela debajo de ella y la quemó, y creyó que era el final de la misma, y ella será condenada, tan seguro como que ella es una mujer viva. José solía decir que la tendría más allá, si tenía que ir al infierno por ella, y tendrá que ir al infierno por ella, tan seguro como que alguna vez la consiga (*Journal of Discourses*, vol. 17, p.159).

La revelación no se publicó hasta 1852 y no apareció en *Doctrina y Convenios* hasta 1876. Como hemos mostrado, la revelación sobre la poligamia ahora se imprime como la sección 132 de *Doctrina y Convenios*. En el examen cuidadoso se puede ver que esta revelación está llena de inconsistencias. El primer problema es la fecha en que fue dada. La fecha sobre la revelación dice Julio 12 de 1843, sin embargo Lorenzo Snow, que llegó a ser el quinto presidente de la iglesia, testificó que cualquiera que vivió en matrimonio plural antes del momento que la revelación fuera dada, vivía en “adulterio bajo la ley de la iglesia y bajo las leyes del Estado, también” (*Temple Lot Case*, p.320).

Encontramos que José Smith se casó por lo menos con doce mujeres antes del 12 de julio de 1843. Según la declaración de Lorenzo Snow, esto haría de José Smith un adúltero. En un artículo publicado en *Millennial Star* propiedad de la iglesia, el 25 de julio de 1857, leemos lo siguiente: “Los Santos de los Últimos Días, desde el surgimiento de la Iglesia en

1830, hasta el año 1843, no tenía autoridad para casarse con más de una esposa cada uno. Haberlo hecho de otro modo hubiera sido una gran transgresión” (*Millennial Star*, vol. 19, p.475). Para salir de este dilema, los líderes mormones ahora afirman que José Smith recibió la revelación antes de la ocasión en que la escribió y que la fecha en la revelación es la fecha que la revelación fue escrita, no la fecha en que fue recibida realmente. *History of the Church* de José Smith, sin embargo, dice que la revelación realmente fue dada el 12 de julio de 1843: “Miércoles, 12 –Recibí la siguiente revelación... Revelación sobre la eternidad del Convenio del Matrimonio, incluida la Pluralidad de Esposas. Dada a través de José el Vidente, en Nauvoo, Condado Hancock, Illinois, Julio 12 de 1843” (*History of the Church*, vol. 5, pp.500-501).

La revelación sobre la poligamia contradice la sección 58, versículo 21 de *Doctrina y Convenios*, que dice como sigue: “Ninguno quebrante las leyes del país, porque quien guarda las leyes de Dios no tiene necesidad de infringir las leyes del país.”

Con el fin de practicar la poligamia en Nauvoo los mormones tuvieron que romper la ley del país, porque el estado de Illinois tenía leyes tanto contra el adulterio como la bigamia (o "el delito de casarse, mientras que uno tiene una esposa o esposo que aún viven de quien ningún divorcio válido ha sido efectuado"). Los líderes de la iglesia mormona comprendían que la poligamia era un crimen. En un artículo publicado en *Times and Seasons* propiedad de la iglesia, el 15 de noviembre de 1844, apareció lo siguiente: “La ley del país y las reglas de la iglesia *no permiten a ningún hombre tener más de una esposa viva a la vez...*” (*Times and Seasons*, vol. 5, p.715).

Después que los mormones llegaron a Utah, Brigham Young comentó: “Si tuviera cuarenta esposas en los Estados Unidos, ellos no lo sabían, ni podrían comprobarlo, ni tampoco pedí ningún abogado, juez, o magistrado para ellas. *Yo vivo por encima de la ley*, y así hace este pueblo” (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.361).

Poco antes de ser asesinado José Smith fue acusado por su práctica de la poligamia. Lo siguiente se encuentra en la *Cronología de la Iglesia* en la fecha mayo 25 de 1844: “Sáb. 25. –José Smith se enteró que el jurado en Carthage había encontrado dos acusaciones en contra de él, una de ellas por poligamia” (*Church Chronology*, p.25). Según Wesley Walters, la acusación real en los archivos del condado era “adulterio.” José Smith fue asesinado poco después de esto, pero si hubiera vivido, es muy posible que hubiera ido a prisión por ser un polígamo.

En su revelación José Smith usó las prácticas polígamas de David y Salomón como justificación para la poligamia. En *Doctrina y Convenios* leemos: “De cierto, así te dice el Señor,.. te has dirigido a mí para saber y entender cómo es que yo, el Señor, justifiqué a mis siervos... David y Salomón,.. tocante al principio y doctrina de tener muchas esposas y concubinas... David recibió sus esposas y concubinas de mí...” (132:1, 39).

Esto está en directa contradicción con las enseñanzas del *Libro de Mormón*. En el *Libro de Mormón*, p. 121, v. 23 y 24, leemos:

Porque he aquí, dice el Señor: Este pueblo empieza a aumentar en la iniquidad; no entiende las Escrituras, porque trata de justificar sus *fornicaciones*, a causa de lo que se escribió acerca de David y su hijo Salomón.

He aquí, David y Salomón en verdad tuvieron muchas esposas y concubinas, cosa que *para mí fue abominable*, dice el Señor.

Observe que la revelación afirma que David y Salomón fueron justificados en sus prácticas polígamas, mientras que el *Libro de Mormón* afirma que fue una práctica abominable. En una carta a Morris Reynolds, fechada el 14 de julio de 1966, el Apóstol LeGrand Richards aceptó que era imposible reconciliar esta contradicción (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.205).

Joseph F. Smith, el sexto presidente de la iglesia, dio el siguiente testimonio en el “Caso Reed Smoot”:

EL PRESIDENTE: ¿Ese es el Libro de Mormón?

SR. SMITH: Sí, señor. Ese es el Libro de Mormón.

.....
EL PRESIDENTE: ¿Es la doctrina de la poligamia enseñada en esa revelación?

SR. SMITH: ¿Enseñada en él?

EL PRESIDENTE: Sí.

SR. SMITH: *Está enfáticamente prohibida en ese libro.*

EL PRESIDENTE: ¿En ese libro está enfáticamente prohibida?

SR. SMITH: Lo está. (*Reed Smoot Case*, vol. 1, p.480.)

Orson Pratt una vez aceptó que “El Libro de Mormón, por tanto, es el único registro (que profesa ser divino) que *condena la pluralidad de esposas* como una práctica extremadamente abominable ante Dios” (*Journal of Discourses*, vol. 6, p.351).

Doctrina y Convenios contiene esta declaración: “...yo, el Señor su Dios... mandé a Abraham que tomara a Agar por esposa.” (132:65). Esto está en contradicción directa con el relato dado en la Biblia, porque la Biblia no dice sobre Dios ordenando esto, sino más bien que “...atendió Abram a la voz de Sarai.” (Gen. 16:2). ¿Por qué, entonces, Sarai dio a Agar a Abram? Simplemente porque ella no creía que podría tener un hijo a su avanzada edad. Es obvio que Dios no estuvo involucrado en esta negociación, porque Génesis 16:5 deja claro que Sarai había pecado en este asunto: “Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti...”

Aunque algunos de los reyes mencionados en el Antiguo Testamento tuvieron muchas esposas, Deuteronomio 17:17 condena esta práctica: “Ni tendrá para sí muchas esposas, para que su corazón no se desvíe...”

No existe mención en el Nuevo Testamento que ninguno de los apóstoles practicaran la poligamia. De hecho, en 1 Timoteo los obispos y los diáconos fueron instruidos para tener solo una esposa: “Conviene, pues, que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer... Los diáconos sean maridos de una sola mujer...” (1 Timoteo 3:2, 12)

La iglesia mormona usa el Antiguo Testamento para justificar la práctica del matrimonio plural. Aunque es verdad que fue practicada por la gente del Antiguo Testamento, no significa que era correcto a la vista de Dios. Estas personas también cometieron muchos otros pecados que Dios no nos permitiría cometer ahora que Cristo ha revelado la manera perfecta. La gente en el Antiguo Testamento también tenía esclavos, y maldecía a sus enemigos. Decir que el matrimonio plural es correcto porque era practicado en el Antiguo Testamento no tiene más sentido que decir que Dios aprueba la esclavitud ya que también se practicaba en el Antiguo Testamento.

Cristo vino a liberarnos de estas prácticas del Antiguo Testamento. Por ejemplo, el divorcio era común en el Antiguo Testamento, pero Jesús dijo: "...Moisés os permitió repudiar a vuestras esposas; mas al principio no fue así" (Mat. 19:8). La poligamia, así como el divorcio, fue instituido por el hombre, no Dios. Jesús dijo que el modelo perfecto para el matrimonio era que los "dos serán una sola carne" (Mat. 19:5).

En la revelación sobre la poligamia (*Doctrina y Convenios* 132:54) Emma Smith, la esposa de José, es amenazada con la destrucción: "...yo soy el Señor tu Dios, y la destruiré si no permanece en mi ley." Es interesante observar, sin embargo, que José es quien fue destruido. Fue asesinado menos de un año después que se escribió esta revelación, mientras que Emma vivió hasta 1879 y fue una enemiga acérrima de la poligamia.

En *Doctrina y Convenios* 132:64 se lee: "Y además, de cierto, de cierto te digo, si un hombre que tiene las llaves de este poder tiene una esposa, y le enseña la ley de mi sacerdocio en cuanto a estas cosas, entonces ella ha de creer y ministrarle, o será destruida, dice el Señor tu Dios; pues la destruiré; porque magnificaré mi nombre en todos los que reciban y permanezcan en mi ley."

El Apóstol John Henry Smith testificó lo siguiente en el caso relacionado con "la solicitud de John Moore, para la naturalización:

"P. ¿Entiende usted que la revelación en cuanto a este efecto: que si la primera esposa se niega a dar su consentimiento a su marido para tomar una segunda esposa, ella será condenada?"

R. Entiendo ese principio; y un buen número de mujeres han tomado ese riesgo. Bajo la teoría mormona ellas serán condenadas." (*Reminiscences of Early Utah*, by R. N. Baskin, 1914, p.95).

En la sección 132 de *Doctrina y Convenios* se establece claramente que un hombre debe obtener el consentimiento de la primera esposa a fin de ser justificado al tomar más esposas: "...Si un hombre se casa con una virgen y desea desposarse con otra, y la primera consiente, y él se casa con la segunda, y son vírgenes, y no han dado su palabra a ningún otro, entonces queda justificado..." (*Doctrina y Convenios* 132:61).

José Smith ciertamente no siguió las reglas de su propia revelación, porque él tuvo varias esposas sin el consentimiento de su primera esposa. Emily Dow Perdiz afirmó que ella se casó con José antes de Emma diera su consentimiento:

...el Profeta José y su esposa Emma nos ofrecieron un hogar en su familia, y nos trataron con gran afabilidad... Me casé con José Smith el 4 de marzo de 1843... mi hermana Eliza también se casó con José unos días después. Esto se hizo *sin el conocimiento de Emma Smith*. Dos meses después ella consintió en darle dos esposas a su esposo, a condición de que le diera el privilegio de escogerlas. Por consiguiente nos escogió a mi hermana Eliza y a mí, y para evitar problemas familiares, el Hermano José pensó que era mejor que se realizara otra ceremonia. Por consiguiente el 11 de mayo de 1843, fuimos selladas a José Smith por segunda vez, en presencia de Emma... Sin embargo, desde ese mismo momento Emma fue nuestra enemiga más anconada. Después de esto nos quedamos varios meses en la familia, pero las cosas fueron de mal en peor, hasta que fuimos obligadas a abandonar la casa y encontrar otro hogar (*Historical Record*, vol. 6, p.240).

Joseph F. Smith, el sexto presidente de la iglesia, fue interrogado como sigue:

Senador Pettus. ¿Ha habido en el pasado matrimonios plurales sin el consentimiento de la primera esposa?

Sr. Smith. No sé de ninguno, a menos que haya sido *el mismo José Smith*.

Senador Pettus. El lenguaje que ha leído ¿Es interpretado en el sentido de que ella está obligada a dar su consentimiento?

Sr. Smith. La condición es que *si ella no consiente, el Señor la destruirá*, pero no sé cómo lo hará.

Senador Bailey. ¿No es cierto que en el siguiente versículo, si ella niega el consentimiento, su esposo está exento de la ley que requiere su consentimiento?

Sr. Smith. Sí, está exento de la ley que requiere su consentimiento.

Senador Bailey. A ella se le ordena a dar su consentimiento, pero si no lo hace, ¿entonces él está exento de la obligación?

Sr. Smith. Entonces él está en libertad de proceder sin su consentimiento, bajo la ley.

Senador Beveridge. En otras palabras, ¿su consentimiento equivale a nada?

Sr. Smith. *Viene a ser nada más que su consentimiento.* (*Reed Smoot Case*, vol. 1, p.201).

Muchos otros mormones se casaron sin obtener el consentimiento de la primera esposa. José Smith de dijo a Heber C. Kimball que tomara una segunda esposa y que su primera esposa no supiera nada al respecto. La hija de Heber C. Kimball relató:

...mi padre... le fue enseñada la doctrina de la esposa plural, y le fue dicho por José, el Profeta, tres veces, que fuera y tomara a cierta mujer como su esposa, pero no fue hasta que le ordenó en el nombre del Señor que él obedeció. Al mismo tiempo, José le dijo que *no divulgara este secreto, ni siquiera a mi madre*, por temor que ella no lo aceptara... Esta fue una de las más grandes pruebas de fe que jamás experimentó. La idea de engañar a la bondadosa y fiel esposa de su juventud... era más de lo que se sentía capaz de soportar... su dolor y la miseria se incrementaron por el pensamiento de mi madre supiera de ello por otra fuente, lo que sin duda los separaría, y él se encogió de pensar en tal cosa, o de causarle cualquier infelicidad. Finalmente, estaba tan torturado que fue con José y le contó cómo se sentía —tenía miedo de que si tomara ese paso no podría resistirlo, sino que sería superado. El Profeta... preguntó al Señor, Su respuesta fue “Dile que vaya y haga según se le ha mandado, y si veo que hay algún peligro de que apostate, le tomaré para mí” (*Life of Heber C. Kimball*, by Orson F. Whitney, pp.335-36).

En *Mormonism—Shadow or Reality?* P. 207, mostramos que el Apóstol Orson Pratt publicó ciertas reglas controlando la práctica de la poligamia. Una de esas reglas era que un hombre debe obtener el consentimiento de la primera esposa antes de entrar a la práctica del matrimonio plural, sin embargo el mismo Pratt se casó con dos de sus esposas sin el conocimiento o consentimiento de ninguna de sus otras esposas.

Algo que es muy obvio al leer la sección 132 de Doctrina y Convenios es el hecho que José Smith ya estaba en la práctica del matrimonio plural antes de que alguna vez preguntara al Señor para ver si era correcto. El primer versículo de la sección 132 dice que José Smith buscó información del Señor para ver si el matrimonio plural era correcto, pero el versículo 52 demuestra que él ya había tomado esposas antes que la revelación fuera dada, porque manda a Emma (su primera esposa) que reciba a las otras mujeres que ya habían sido dadas a José: “Y reciba mi sierva Emma Smith a todas las que han sido dadas a mi siervo José...” (Doctrina y Convenios 132:52).

Algunas personas han tratado de disculpar esto al decir que la fecha en la revelación era solo la fecha en que fue escrita y no la fecha en que realmente se dio, pero cualquiera que examine honestamente este argumento debe admitir que no hace ninguna diferencia cuándo

se dio la revelación. Si se dio en 1843 o años antes, no es importante. Independientemente de la fecha en que dio, el versículo 52 establece claramente que José ya había entrado a la práctica de la poligamia.

Es interesante observar que la sección 132 no solamente dice que el matrimonio plural es justificable a la vista de Dios, sino también el concubinato: “Abraham recibió concubinas, y le dieron hijos; y se le contó por obra justa...” (*Doctrina y Convenios* 132:37).

Los líderes mormones parecen estar desconcertados en cuanto a por qué el Señor dio la revelación sobre la poligamia a José Smith. El Apóstol John A. Widtsoe declaró: “No entendemos por qué el Señor mandó la práctica del matrimonio plural.” (*Evidences and Reconciliations*, 1960, p.393). Una de las explicaciones más populares es que la iglesia practicó la poligamia porque existía un exceso de mujeres. La verdad es, sin embargo, que había menos mujeres que hombres.

El Apóstol Widtsoe admitió que no había excedente de mujeres:

El supuesto implícito en esta teoría, que ha habido más mujeres que miembros varones en la Iglesia, no está apoyada por la evidencia existente. Por el contrario, parecen haber sido siempre más los hombres que las mujeres en la Iglesia...

Los registros de censos de los Estados Unidos desde 1850 hasta 1940, y todos los registros disponibles de la Iglesia, de manera uniforme muestran una preponderancia de varones en Utah, y en la Iglesia. Efectivamente, el excedente en Utah usualmente ha sido mayor que para todo Estados Unidos... no existió ningún excedente de mujeres (*Evidences and Reconciliations*, 1960, pp.390-92).

El sociólogo Kimball Young dice que “bajo la poligamia algunos hombres se habrían quedado solteros... no era raro para un hombre seleccionar una compañera plural entre las recién llegadas conversas en Salt Lake City” (*Isn't One Wife Enough?* 1954, p.124).

A los líderes mormones evidentemente les preocupaba que los misioneros escogieran las mejores mujeres. Heber C. Kimball, miembro de la Primera Presidencia, advirtió: “Digo a aquellos que son elegidos para ir a misiones... recuerden que no son sus ovejas: le pertenecen a Él, que les envió. Entonces, no escojan a ninguna de esas ovejas, no hagan selecciones antes que sean traídas a casa y puestas en el rebaño. Ustedes entienden eso. Amén” (*Journal of Discourses*, vol. 6, p.256).

Stanley P. Hirshon agrega esta instructiva información:

Kimball siempre mantuvo un ojo para el romance. “Hermanos,” instruyó a algunos misioneros que salían, “Quiero que entiendan que no se trata que sea lo que ha sido hasta ahora. Los hermanos misioneros han tenido el hábito de escoger a las mujeres más bonitas para sí mismos antes que lleguen aquí, y trayendo a las feas para nosotros; en adelante tienen que traerlas aquí antes de tomar a ninguna de ellas, y que todos tengamos un trato justo” (*The Lion of the Lord*, New York, 1969, pp.129-30).

La escasez de mujeres era tan grande que algunos de los hombres se casaban con chicas que eran muy jóvenes. Fanny Stenhouse manifestó: “Ese mismo año, un proyecto de ley se presentó en la legislatura territorial, facilitando que ¡los chicos de quince años de edad y las niñas de doce años pudieran contraer matrimonio legalmente, con el consentimiento de sus padres o tutores!” (*Tell It All*, 1875, p.607).

Los primeros líderes mormones sin duda permitían a sus jóvenes a contraer matrimonio a una edad temprana. Mosiah Hancock tenía solo 11 años de edad cuando fue “sellado” a una “joven.” De acuerdo a su diario, había “nacido en Kirtland, Ohio, el 9 de abril de 1834.” (“The Mosiah Hancock Journal,” typed copy, p.1). En las páginas 20 y 21 del mismo diario, anotó:

Por el 10 de enero de 1846, tuve el privilegio de ir al templo y recibir mis lavamientos y unciones. Fui sellado a una adorable joven llamada Mary, que era como de mi edad, pero fue con el entendimiento que no íbamos a vivir juntos como hombre y esposa hasta que tuviéramos 16 años de edad. La razón de que algunos fueran sellados tan jóvenes era porque sabíamos que tendríamos que ir al Oeste y esperar mucho tiempo por otro templo.

Stanley P. Hirshon proporciona esta información adicional:

“Dense prisa y cádense,” Rémy escuchó a Young predicar. “Que no vea muchachos de más de dieciséis y niñas de más de catorce solteros...” en 1857 *The New York Times*, reportando los sellamientos de hombres viejos con dos niñas de diez y once, estimaba que la mayoría de las chicas se casaban antes de tener catorce... Troskolawsski conoció a un obispo que fue sellado a cuatro de sus sobrinas, la más joven de trece años de edad... el 1 de agosto de 1856, puso en la diligencia hacia Ohio a Emma Wheat de doce años, que era forzada a un matrimonio que ella detestaba (*The Lion of the Lord*, pp.126-27).

Aflicciones de la Poligamia

El hecho de que el matrimonio plural trajera gran aflicción a muchas de las mujeres involucradas difícilmente se puede negar. Heber C. Kimball comentó en una ocasión: “Hay una gran cantidad de peleas en las casas, y contención por el poder y la autoridad; y la segunda esposa está en contra de la primera esposa, tal vez, en algunos casos” (*Journal of Discourses*, vol. 4, p.178).

Brigham Young habló también de los problemas: “Hace unos cuantos años una de mis esposas, al hablar sobre las esposas que dejan a sus esposos, dijo: ‘Deseo que las esposas de mi esposo lo abandonaran, cada alma de ellas excepto yo misma.’ Ese es el modo como todas ellas sienten, más o menos, a veces, tanto viejas como jóvenes” (*Journal of Discourses*, vol. 9, p.195).

“Hermanas, ¿quieren que les hagamos felices? Entonces, ¿cuál es su deber? Es que tengan hijos... ¿se atormentan pensando que sus esposos no las aman? No me importaría un comino si las aman o no, pero pegaría el grito al cielo, como los de la antigüedad, con el gozo de mi corazón, ‘¡He logrado un hombre del Señor!’ ‘¡Aleluya!’ Soy madre...” (p. 37).

Zina Huntington, una esposa de Brigham Young y defensora de la doctrina de la poligamia, aconsejó:

Es el deber de la primera esposa respetar a su esposo no con una devoción egoísta... debe *considerar a su esposo con indiferencia* y sin ningún otro sentimiento que el de la reverencia, porque *el amor lo consideramos como un sentimiento falso*, un sentimiento que no debe existir en la poligamia... creemos en la buena costumbre antigua por la cual los matrimonios deberían ser arreglados por los padres de los jóvenes (*New York World*, Noviembre 17, 1869, como se cita en *The Lion of the Lord*, pp.229-30).

Es casi imposible concebir la aflicción por la que pasaron las mujeres mormonas. Joseph Lee Robinson, que él mismo era polígamo y miembro fiel de la iglesia, admitió francamente: “El matrimonio plural... está calculado en su naturaleza para tratar

severamente a las mujeres, incluso para casi *arrancarles sus cuerdas del corazón...*” (Journal and Autobiography of Joseph Lee Robinson, p.50, microfilm in LDS Genealogical Library).

Kimball Young relata algunas de las penas de la poligamia:

Cuando James Hunter tomó a su segunda esposa, la primera, que había acompañado a la pareja a la Casa de Investiduras para la ceremonia, no pudo dormir y dio vueltas toda la noche mientras pensaba a su esposa yaciendo en los brazos de su nueva prometida...

Una persona educada en un hogar polígamo... contó esta historia: “Hay una verdadera tragedia en la poligamia, que yo recuerde. Una noche, un hombre trajo a casa una segunda esposa. Fue en el invierno y la primera esposa estaba muy molesta. Esa noche ella subió al tejado y se congeló hasta morir” (*Isn't One Wife Enough?* pp.147-48).

En un momento las condiciones llegaron a estar tan mal en la familia de Brigham Young que ofreció liberar a todas sus mujeres:

Ahora, para mi propuesta; es más particularmente para mis hermanas, ya que está ocurriendo con frecuencia que las mujeres dicen que son infelices. Los hombres dirán: “Mi esposa, aunque la más excelente mujer, no ha visto un día feliz desde que tomé mi segunda esposa,” “No, ni un día feliz durante un año,” dice una; y otra que no ha visto un día feliz durante cinco años...

Deseo que mis propias mujeres entiendan que lo que voy a decir es para ellas así como las demás, y quiero que las que están aquí le cuenten a sus hermanas, sí, todas las mujeres de esta comunidad... Voy a darles a partir de este momento hasta el 6° día del próximo octubre, para la reflexión, para que puedan determinar si desean quedarse o no con sus esposos, y entonces voy a *dejar en libertad a cada mujer* y decirles, Ahora sigan su propio camino, mis mujeres con el resto, sigan su camino. Y mis esposas tienen que hacer una de dos cosas, o bien levantar sus hombros para soportar las aflicciones de este mundo, y vivir su religión, o *pueden salir, porque no voy a tenerlas cerca de mí*. Iré al cielo solo, en lugar de tener arañazos y lucha a mi alrededor. Las pondré a todas en libertad. “¿Qué, la primera esposa también?” Sí, voy a liberarlas a todas ustedes...

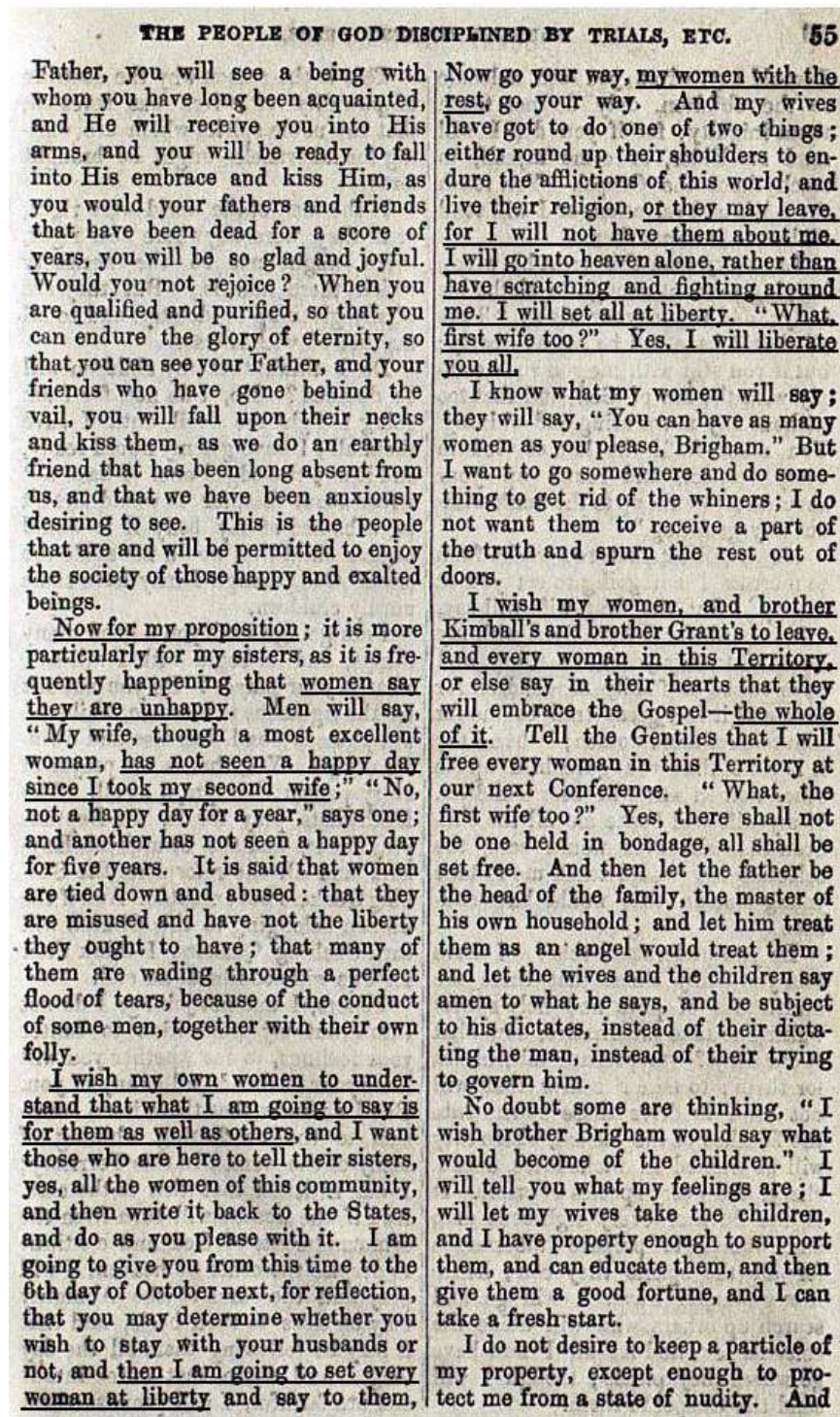
Me gustaría que mis mujeres, y las del hermano Kimball y las del hermano Grant se vayan, y todas las mujeres de este Territorio, o bien que digan en sus corazones que van a abrazar el Evangelio –la totalidad de él... digan a sus esposas, “Toma todo lo que tengo y quedas en libertad; pero si te quedas conmigo deberás cumplir con la ley de Dios, y eso también sin ninguna murmuración y lloriqueos. Debes cumplir con la ley de Dios en todos los aspectos, y levantar tus hombros para subir hasta la meta sin ningún gruñido.”

Recuerden ahora que dos semanas a partir de mañana voy a dejarles en libertad. Pero la primera esposa dirá: “Es difícil, porque he vivido con mi esposo veinte años, o treinta, y he criado a una familia de hijos para él, y es una gran prueba para mí que él tenga más mujeres,” entonces digo que es tiempo que lo des a otras mujeres que tendrán hijos. Si mi esposa me ha dado todos los hijos que podía tener, la ley celestial me enseñaría que tomara mujeres jóvenes que tuvieran hijos...

Hermanas, *no estoy bromeando*, no arrojé mi proposición para burlarme de sus sentimientos, para ver si van a dejar a sus maridos, todas o ninguna de ustedes. Pero sé que no hay abandono del lloriqueo eterno de muchas de las mujeres de este Territorio... si las mujeres se apartan de los mandamientos de Dios y siguen despreciando el orden del cielo, oraré para que la maldición del Todopoderoso esté cerca de sus talones...

Prepárense durante dos semanas a partir de mañana; y les diré ahora, que si van a quedarse con sus maridos, después de haberles liberado, debe inclinarse ante ello, y someterse a la ley

celestial. Pueden irse a donde quieran, después de dos semanas a partir de mañana; pero, recuerden, que no escucharé nada más de este lloriqueo (Sermón de Brigham Young, *Journal of Discourses*, vol. 4, pp.55-57; publicado también en *Deseret News*, vol. 6, pp.235-36).



Una fotografía del *Journal of Discourses*, Vol. 4, p. 55. Brigham Young ofreció liberar a todas sus esposas.

Jedediah M. Grant, segundo consejero de Brigham Young, describió la trágica situación en términos similares: “Y tenemos mujeres aquí que les gusta cualquier cosa, excepto la ley celestial de Dios; y si pudieran romper en pedazos el cable de la Iglesia de Cristo, apenas habría una madre en Israel, pero harían esto hoy. Y hablan a sus maridos, a sus hijas, y a sus vecinos, y dicen que no han visto una semana de felicidad desde que sus maridos tomaron una segunda esposa” (*Deseret News*, vol. 6, p.235; también *Journal of Discourses*, vol. 4, p.51).

Incluso el hogar de José Smith no estaba exento de los problemas causados por el matrimonio plural. El escritor mormón John J. Stewart dijo: “Así Satanás sembró las semillas de la discordia en la propia casa del Profeta, causó un tormento de la mente a Emma, angustió a José, y sentó las bases de la apóstata Iglesia Reorganizada, finalmente sacó a Emma y sus hijos de la verdadera Iglesia” (*Brigham Young and His wives*, p.33).

En su tesis "Emma Hale—Wife of the Prophet Joseph Smith" (p.104 de la copia mecanografiada), Raymond T. Bailey admitió que era de “conocimiento público que había riñas entre Emma y José, en especial durante el periodo de Illinois en sus vidas.” El 17 de abril de 1844, el *Warsaw Signal* reportó que José Smith había “sacado de la casa a su esposa. El delito de la ‘Hermana Emma’ fue, que ella había conversado con el Sr. E. Robinson, y se negó, o dudó en decirle al Profeta sobre el tema que trataron. El hombre de Dios, acto seguido, entró en una pasión santa, y sacó a su compañera, y al dicho Robinson, a la calle –todo lo cual se hizo a plena luz del día, y sin duda en el estilo más aprobado.”

En su diario y autobiografía, Joseph Lee Robinson (el hermano de “E. Robinson” antes mencionado) admitió francamente que José y Emma tuvieron un pleito por la doctrina de la poligamia:

...Angeline, la esposa de Ebenezers, hace un tiempo, observó que el Hermano José el Profeta le había visto entrar en una casa, que había reportado a la hermana Emma, la esposa del Profeta, fue un tiempo cuando ella [Emma] era muy sospechosa y celosa de él, por temor a que tuviera otra esposa... ella estaba decidida que él no debería tener otra, si lo hacía ella estaba decidida a dejarlo, y cuando oyó esto, Emma se puso muy enojada y dijo que lo abandonaría... estuvo a punto de romper su familia... el Profeta se sentía terriblemente mal por ello, fue con mis hermanos y habló con Angeline sobre el asunto, y ella no le daría ninguna satisfacción, y su esposo no reprobaba a su esposa, y aconteció que *el Profeta la maldijo gravemente*... Creo que no tendría una esposa mía que hiciera algo de ese tipo, por favor, pero si lo hubiera hecho, debería estar sobre sus rodillas, en sus pies, y rogando su perdón...*

El libro *Mormon Portraits* proporciona más comprensión de los problemas de la familia de Smith:

Sr. W.: “José mantenía ocho muchachas en su casa, llamándolas sus ‘hijas.’ Emma amenazó que abandonaría la casa, y José le dijo: “Muy bien, puedes irte.” Ella se fue, pero cuando José recapacitó que tal escándalo dañaría su dignidad profética, siguió a su esposa y la trajo de regreso. Pero las ocho ‘hijas’ tuvieron que dejar la casa.”

La “Señorita” Eliza R. Snow... fue una de las primeras víctimas (voluntarias) de José en Nauvoo. Ella solía estar mucho en la casa del profeta... la hizo una de sus prometidas celestiales... Sintiéndose ultrajada como esposa y traicionada como amiga, Emma, se informa actualmente, haber tenido que recurrir a un vulgar palo de escoba como un instrumento de

* Se ha hecho arreglos a la redacción (puntos y comas) para la comprensión del lector. N. del T.

venganza, y el duro trato recibido a manos de Emma, se dice haber destruido las esperanzas de Eliza de convertirse en la madre de un hijo del profeta (*Mormon Portraits*, by Dr. W. Wyl, 1886, pp.57-58).

La escritora mormona Claire Noall reconoció: “Willard se dio cuenta que Emma había rechazado creer que ninguna de las jóvenes alojadas en la Mansión, cuando al principio era usada como hotel, se hubiera casado con José. Ella había golpeado Eliza Snow en lo alto de la escalera, y Eliza, se murmuraba, había perdido a su hijo nonato” (*Intimate Disciple, a Portrait of Willard Richards*, 1957, p.407).

Hay algunos miembros de la iglesia mormona que mantienen que José Smith realmente no vivió con sus esposas aquí en la tierra. Hay una abundancia de evidencia, sin embargo, para demostrar que sí lo hizo. Por ejemplo, Benjamin F Johnson hizo la siguiente declaración en una declaración jurada con fecha 4 de marzo de 1870: “Después de un periodo corto, el Presidente Smith... vino de nuevo a Macedonia (Ramus), donde se quedó dos días, alojándose en mi casa con mi hermana como marido y mujer (y a mi leal saber ocupó la misma cama con ella)” (*Historical Record*, vol. 6, p.222).

Número de Esposas

Andrew Jensen, que era historiador adjunto de la iglesia mormona, hizo una lista de 27 mujeres que fueron casadas a José Smith (vea *Historical Record*, pp.233, 234). El autor mormón John J. Stewart, en cambio, acredita a José Smith aun con más esposas: “...se casó con muchas otras mujeres, tal vez tres o cuatro docenas o más...” (*Brigham Young and His Wives*, p.31). Fawn M. Brodie incluye una lista de cuarenta y ocho mujeres que pueden haber estado casadas con José Smith (vea *No Man Knows My History*, pp.434-65). Stanley S. Ivins, que era considerado “una de las autoridades más grandes sobre la poligamia mormona,” dijo que el número de esposas de José Smith “sólo puede ser conjeturado, pero podría haber ido tan alto como *sesenta o más*” (*Western Humanities Review*, vol. 10, pp.232-33).

Antes de su muerte Stanley S. Ivins preparó una lista de ochenta y cuatro mujeres que pueden haber estado casadas con José Smith durante su vida. Publicamos esta información en el libro *Joseph Smith and Polygamy* (pp.41-47). Aunque el Sr. Ivins no estaba seguro que cada mujer en la lista realmente estuviera casada con Smith, señala que puede haber habido otras que pueden haber estado casadas con José Smith cuyos nombres no aparecieron en la lista. Al preparar esta lista el Sr. Ivins hizo una gran investigación en los registros del templo de Nauvoo, los registros de la Casa de Investiduras y otros registros genealógicos. Después que se completó el estudio del Sr. Ivins, algunos de los registros en la biblioteca genealógica S.U.D. fueron restringidos y ya no están disponibles para el público en general.

Antes de poner los últimos once nombres en su lista, Stanley S. Ivins declaró:

El 4 de abril de 1899, once de las esposas de José Smith, todas desde hace mucho tiempo muertas, fueron selladas a él en forma vicaria. Una nota acompañando al registro del sellamiento decía: “Los sellamientos de las nombradas a continuación se llevaron a cabo durante la vida del profeta José, pero no hay registro de los mismos. El presidente Lorenzo Snow decidió que se repitieran con el fin de que pudiera existir un registro; y que fuera hecha esta explicación.” Este incidente sugiere que otras de las muchas mujeres a quienes Smith fue sellado, en forma vicaria, pueden haber estado casadas con él durante su vida...

Al final de su artículo el Sr. Ivins comentó: “Además de estas mujeres muertas, José Smith fue sellado *cuando menos a otras 299*, hasta el 18 de marzo de 1881. (nota adicional: Sellado a 246 *Mujeres Muertas.*)” (*Joseph Smith and Polygamy* p.47).

En el Prólogo de la segunda edición de su libro *No Man Knows My History*, Fawn Brodie declara: “...más de doscientas mujeres, al parecer, a petición propia, fueron selladas como esposas a José Smith, después de su muerte, en ceremonias especiales del templo. Por otra parte, un gran número de distinguidas mujeres de la historia, incluidas varias santas católicas, también fueron selladas a José Smith en Utah. Vi estas listas sorprendentes en los Archivos Genealógicos SUD en Salt Lake City en 1944.”

El Apóstol John A. Widtsoe admitió que las mujeres fueron selladas a José Smith después de su muerte y sin su aprobación: “Después de la muerte del Profeta, las mujeres solicitaron el privilegio de ser selladas a él por la eternidad... Para estas solicitudes, la aprobación se dio a menudo... *Mujeres que ya no viven*, ya sea en la época de José o posterior, también han sido *selladas por la eternidad al Profeta*” (*Evidences and Reconciliations*, Single Volume Edition, 1960, pp.342-43).

Si la doctrina mormona relacionada con el matrimonio plural fuera verdadera, José Smith tendría cientos de esposas en la resurrección. Algunas de las mujeres que se casaron con Brigham Young y Heber C. Kimball, que previamente estuvieron casadas con José Smith, tendrían que ser entregadas a José en el más allá. Lucy W. Kimball testificó:

El convenio cuando me casé con el Sr. Kimball fue que sería su esposa por el tiempo, y solo por el tiempo, y el convenio de parte del Sr. Kimball fue que cuidaría de mí durante mi vida, y en la resurrección me entregaría, con mis hijos, a José Smith...

Declino contestar si tuve algún hijo mientras estuve sellada a José Smith. Tengo nueve hijos desde que estoy casada con Heber C. Kimball (*The Temple Lot Case*, 1893, p.379).

En un artículo publicado en *Western Humanities Review* (vol. 10, pp.232-33), Stanley S. Ivins observó que “Brigham Young usualmente es acreditado solo con veintisiete esposas, pero fue sellado a más del doble de esas esposas vivas, y por lo menos a 150 más que habían muerto.”

El escritor mormón John J. Stewart enumera los nombres de *cincuenta y tres mujeres* que fueron selladas a Brigham Young, y luego agrega: “Había quizás otras dos o tres, más una 150 mujeres que le habían sido selladas, también algunas mujeres que le fueron selladas después de su muerte” (*Brigham Young and His Wives*, p.96).

En un discurso pronunciado el 24 de enero de 1858, el Apóstol Ezra T. Benson indicó que Young tuvo como “cincuenta o sesenta” esposas (vea *Journal of Discourses*, vol. 6, pp.180-81).

Stanley P. Hirshon enlista setenta mujeres que pueden haber sido casadas con Brigham Young (vea *Lion of the Lord*, pp.190-221). En las páginas 188 y 189 del mismo libro, relata:

...Young a menudo bromeaba sobre sus esposas. “Digan a los gentiles” comentó una ocasión, “que no conozco a la mitad de ellas cuando las veo.” Después, cuando le hizo la pregunta acostumbrada un gentil, gobernador de Utah, Young contestó: “¡No me conozco yo mismo! Nunca me niego a casarme con alguna mujer respetable que me lo pide, y a menudo es el caso

que me separo de una mujer en el altar del matrimonio, nunca la vuelvo a ver para conocerla. De mis hijos, en cambio, sigo la pista. Tengo cincuenta y siete que viven, y he perdido tres.”

Brigham Young presumía de su habilidad para conseguir muchas esposas: “El hermano Cannon comentó que la gente se pregunta cuántas esposas e hijos tengo. Puede informarles, que tendré esposas e hijos por el millón, y gloria, y riquezas y poder y dominio, reino sobre reino, y reinaré de manera triunfante” (*Journal of Discourses*, vol. 8, p.178). “Podría demostrar a esta congregación que soy joven; porque pude encontrar más chicas que me escogieran por esposo de lo que puede cualquiera de los hombres jóvenes” (vol. 5, p.210).

Aunque Brigham Young constantemente estaba casándose con nuevas esposas, afirmaba que “es probable que haya pocos hombre en el mundo que se preocupen por la sociedad privada de las mujeres menos que yo” (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.99).

Heber C Kimball, miembro de la Primera Presidencia, tenía cuarenta y nueve esposas, pero afirmaba que en la resurrección podría tener miles:

Supongamos que tengo una esposa o una docena de ellas, y ella diría: “No puedes ser exaltado sin mí,” y supongo que todas dirían así, ¿qué hay de eso? ... Supongamos que las pierdo a todas ellas antes de entrar al mundo de los espíritus, pero he sido un hombre bueno y fiel... ¿creen que seré destituido allí? No, el Señor dice que hay más allí de las que hay aquí... hay millones de ellas... iremos con el hermano y José y diremos: “Aquí estamos, hermano José; nosotros mismo ¿o no, con nada de la propiedad que teníamos en nuestro estado de probación, ni siquiera los anillos en nuestros dedos?” Él nos dirá, “Vengan mis muchachos, les daremos un buen traje. ¿Dónde están sus esposas?” “Ellas están de regreso a lo lejos; no nos seguirían.” “No importa,” dice José, “Aquí hay miles, tomen todas las que quieran” (*Journal of Discourses*, vol. 4, p.209).

Los hombres mormones seguramente creían que podrían tener todas las esposas que quisieran. Kimball Young declaró: “Uno de los informantes para este estudio dijo que su tío tuvo ‘unos cientos de esposas selladas a él para la eternidad solamente’ (*Isn't One Wife Enough?* p.146).

Según Stanley S. Ivins, los Registros de la Casa de Investiduras revelan que el 22 de noviembre de 1870, el Apóstol mormón Orson Pratt se había sellado a sí mismo *101 mujeres muertas*. El 29 de noviembre de 1870, fue sellado a *109 mujeres muertas*.

El mismo días, noviembre 29 de 1870, *91 mujeres muertas* fueron selladas a su hermano, Parley P. Pratt, que había muerto en 1857.

El Sr. Ivins encontró que los registros del Templo St. George muestran que Wilford Woodruff –que después llegó a ser el cuarto presidente de la iglesia –fue sellado a 189 mujeres muertas en un período de poco más de dos años (January 29, 1879 to March 14, 1881).

Moses Franklin Farnsworth fue sellado a 345 mujeres muertas en un periodo de dos años. En un tiempo pensamos que el Sr. Farnsworth tenía el record del número más grande de mujeres selladas a él. Sin embargo, nueva evidencia nos ha forzado a revisar esa conclusión. El 5 de abril de 1894, el Apóstol Abraham Cannon registró lo siguiente en su diario:

JUEVES, ABRIL 5 de 1894... Me reuní con el Quórum y la Presidencia en el templo... el Presidente Woodruff habló entonces... Al buscar mi genealogía encontré como *cuatrocientos* de mi parentela femenina que nunca se casaron. Le pregunté a Pres. Young lo que debería hacer con

That day has come, and the other day has past. I have known men from Nauvoo, men who were there worth \$150 or \$200,000, come here with nothing but a handkerchief, containing a change of shirts, under their arms. They left their property there; and what we did not leave in hell's kitchen we left at Devil's Gate. The devil has a gate where he may catch everything that is not to do us good, but that is calculated to create a craving appetite for that which is not here.

There are some of this people who have been kept as long as they have, only upon the principle of their being fondled and pampered. If they could not have the privilege of nursing at the breast and have a full supply, or the use of a sugar teat to keep them alive, they would dwindle and die; they must have something to suck, in order to keep them alive and in existence, for they are nothing but pets; pets they are, and pets they will go to hell, but will find no sugar teats there.

Probably a few will leave next spring; they are all fair weather while they are in our midst, but when it comes spring they will leave. Thank the Lord for that; and while I feel as I do now, I shall be thankful for everything that transpires from this time henceforth, that is, if I live my religion.

Supposing that I have a wife or a dozen of them, and she should say, "You cannot be exalted without me," and suppose they all should say so, what of that? They never will affect my salvation one particle. Whose salvation will they affect? Their own. They have got to live their religion, serve their God, and do right, as well as myself. Suppose that I lose the whole of them before I go into the spirit world, but that I have been a good, faithful man all the days of my life, and lived my religion, and

No. 14.]

had favour with God, and was kind to them, do you think I will be destitute there? No, the Lord says there are more there than there are here. They have been increasing there; they increase there a great deal faster than we do here, because there is no obstruction. They do not call upon the doctors to kill their offspring; there are no doctors there, that is, if they are there, their occupation is changed, which proves that they are not there, because they have ceased to be doctors. In this world very many of the doctors are studying to diminish the human family.

In the spirit world there is an increase of males and females, there are millions of them, and if I am faithful all the time, and continue right along with brother Brigham, we will go to brother Joseph and say, "Here we are brother Joseph; we are here ourselves are we not, with none of the property we possessed in our probationary state, not even the rings on our fingers?" He will say to us, "Come along, my boys, we will give you a good suit of clothes. Where are your wives?" "They are back yonder; they would not follow us." "Never mind," says Joseph, "here are thousands, have all you want."

Perhaps some do not believe that, but I am just simple enough to believe it.

Help brother Brigham along, help brother Heber, brother Daniel, the Twelve, and every other good person. I am looking for the day, and it is close at hand, when we will have a most heavenly time, one that will be romantic, one with all kinds of ups and downs, which is what I call romantic, for it will occupy in full all the time, so that we may never become idle, nor sleepy, nor cease being active in the things of God, which will prevent dotage.

Am I thankful now? I never was more thankful in my life than I am to-day, to see this people. I know

[Vol. IV.]

Una fotografía del *Journal of Discourses*, Vol. 4, p. 209.
Heber C. Kimball, miembro de la Primera Presidencia, sostenía que habría miles de mujeres en cielo para escoger.

ella. Me dijo que *me fueran selladas*, a menos que fueran más de 999 de ellas. La doctrina me sorprendió, pero había que hacerlo...” (“Daily Journal of Abraham H. Cannon,” April 5, 1894, vol. 18, pp.66-67, Brigham Young University Library).

Tomando Esposas de Otros Hombres

El hecho de que José Smith pidió esposas de otros hombres quedó muy claro en un sermón pronunciado en el tabernáculo por Jedediah M. Grant, segundo consejero de Brigham Young. En este sermón, pronunciado 19 de febrero 1854, Jedediah M. Grant afirmó:

Cuando la organización familiar fue revelada desde el cielo, el orden patriarcal de Dios, y José comenzó, a diestra y siniestra, agregando a su familia, qué temblor hubo en Israel. Dice un hermano a otro, “José dice que todos los convenios han cesado, y ninguno es obligatorio, sino los nuevos convenios; ahora supongamos que José viniera y dijera que quería a tu esposa, ¿qué dirías a eso?” “Le diría que se fuera al infierno.” Este era el espíritu de muchos en los primeros días de esta Iglesia...

¿Qué diría un hombre de Dios, que sintiera correctamente, cuando José le pidiera su dinero? Diría, “Sí, y desearía tener más para edificar el reino de Dios.” O ¿si viniera y dijera, “*Quiero a tu esposa?*” “Oh, Sí,” diría, “aquí está, *hay muchas más.*” ...¿Quería el Profeta José Smith a la esposa de todo hombre que pidió? No... si tal hombre viniera y me dijera, “Quiero tu oro y plata, o tus esposas,” Yo diría, “Aquí están, desearía tener más para darte, toma todo lo que tengo” (*Journal of Discourses*, vol. 2, pp.13-14).

En su libro *Mormon Portraits* (pp.70-72), el Dr. Wyl presenta una información reveladora:

José Smith finalmente exigió a las esposas de los doce apóstoles que estaban en el país entonces a Nauvoo... Vilate Kimball, la primera esposa de Heber C. Kimball... amaba a su esposo, y él... la amaba, de ahí la renuencia a cumplir con la demanda del Señor que Vilate fuera consagrada... Pensaban que el mandato del Señor debía ser obedecido, de alguna manera, y se les ocurrió hacerlo “por poder.” Tenían una hija joven, apenas saliendo de la infancia, y el padre disculpándose con el profeta por la renuencia de su esposa para cumplir con sus deseos, señalando, sin embargo, que el acto debía ser correcto o no sería aconsejado... le preguntó a Joe, si su hija no lo haría tan bien como su esposa. Joe respondió que lo haría igual de bien, y el Señor la aceptaría en su lugar. El capullo a medio madurar de la feminidad fue entregado al Profeta.

El hecho de que José Smith pidió a la esposa de Heber C. Kimball, pero en realidad se casó con su hija se verifica en el libro *La vida de Heber C. Kimball*, escrito por el apóstol Orson F. Whitney:

Antes de que confiara aún a Heber el secreto completo, no obstante, lo puso a una prueba que pocos hombres habrían podido soportar.

Fue nada menos que un requisito para que él entregara a su esposa, su amada Vilate, ¡y la diera a José Smith en matrimonio!

La revelación asombrosa poco menos que lo paralizó. Apenas podía creer que había oído bien. Sin embargo, José fue solemnemente en serio... Conocía a José demasiado bien... para dudar de su verdad o el origen divino de la petición que había hecho...

Tres días ayunó y lloró y oró. Entonces, con un corazón quebrantado y sangrante, pero con el alma dominada para el sacrificio, llevó a su querida esposa a la casa del Profeta y la presentó a José.

Smith, and has been handed down to his successors.

I do not care how many devils rap, it is no trouble to me. I say, rap away, and give as many revelations as you please, whether you are good spirits or bad ones, it does not trouble my cranium. Rap away, for I trust in the anchor of my soul that is sure and steadfast, in the Priesthood of God upon the earth.

What would a man of God say, who felt aright, when Joseph asked him for his money? He would say, "Yes, and I wish I had more to help to build up the kingdom of God." Or if he came and said, "I want your wife?" "O yes," he would say, "here she is, there are plenty more."

There is another main thread connected with this, that I have not brought out. You know in fishing with the hook and line, if you draw out suddenly on the line when you have got a large trout, you may break your line; you must therefore angle a little, and manage your prize carefully. I would ask you if Jehovah has not in all ages tried His people by the power of Lucifer and his associates; and on the other hand, has He not tried them and proved them by His Prophets? Did the Lord actually want Abraham to kill Isaac? Did the Prophet Joseph want every man's wife he asked for? He did not, but in that thing was the grand thread of the Priesthood developed. The grand object in view was to try the people of God, to see what was in them. If such a man of God should come to me and say, "I want your gold and silver, or your wives." I should say, "Here they are, I wish I had more to give you, take all I have got." A man who has got the Spirit of God, and the light of eternity in him, has no trouble about such matters.

I am talking now of the present day. There was a time when we could be tried pretty severely upon

these points, but I now could pick you out hundreds of men that cannot be tried in this way, but they will hand over every thing they possess. They understand the nature of such doctrines, and the object of such requirements. They know it is to prove the people, both men and women, and to develop what they will do. How can the Priesthood judge the people, if it does not prove them.

If ever you are brought into the presence of God, and exalted to a seat in His celestial kingdom, it will be by virtue of the Holy Priesthood, therefore you have got to be proved, not only by being tempted by the devil, but the Priesthood will try you—it will try you to the core. If one thing won't try you, something else will be adopted, until you are like the passive clay in the hands of the Potter. If the Lord our God does not see fit to let the devil loose upon you, and mob you, He will employ some other means to try you as in a crucible, to prove you as gold is tried seven times in the furnace.

The world philosophizes about the "Mormons," about their leaders, and the life they are living. There are a thousand conjectures among them in relation to the "Mormons." The grand secret is told in a few words; the fact is, the Almighty God has spoken from the heavens, sent heavenly messengers, and organized His Church, restored the Holy Priesthood, established His government on the earth, and exerted his power to extend it, and send forth His word. And that Priesthood understands the principles and motives by which men are actuated, and it understands the workings of the devil on the earth; that Priesthood knows how to govern, when to strike, and when not to strike.

Some things in this Church start up at times, that you would think the whole Church would be rent asunder, like the clans of Scotland. Clanism,

Una Fotografía del Journal of Discourses, Vol. 2, p. 14. Jedediah M. Grant, segundo consejero de Brigham Young, admite francamente que José Smith pidió las esposas de algunos hombres.

Fue suficiente: los cielos aceptaron el sacrificio. La voluntad de la acción fue tomada, y 'se les contó por obra justa.' José lloró por esta prueba de la devoción, y abrazando a Heber le dijo que era todo lo que el Señor exigía...

El Profeta unió las manos de la heroica y devota pareja, y entonces allí... Heber y Vilate fueron hechos esposo y esposa por toda la eternidad (*Life of Heber C. Kimball*, pp.333-35).

Helen Mar, la hija mayor de Heber Chase y Vilate Kimball, fue entregada al Profeta en los santos lazos del Matrimonio Celestial (p. 339).

José Smith al parecer estaba preocupado con respecto al adulterio. Joseph Lee Robinson registró lo siguiente en su diario y autobiografía:

Dios le había revelado a él [José Smith] que cualquier hombre que alguna vez cometió adulterio, en cualquiera de sus períodos de prueba, que ese hombre nunca podría ser elevado a la más alta exaltación en la gloria celestial, y que se sentía inquieto con respecto a sí mismo, así que preguntó al Señor; que el Señor le dijo que él, José, nunca había cometido adulterio.

John D. Lee cuenta que José Smith tomó la esposa de H. B. Jacobs mientras el Sr. Jacobs estaba ausente: "... en su ausencia, ella fue sellada al Profeta José y fue su esposa" (*Confessions of John D. Lee*, p.132).

Juanita Brooks afirma que "Zina Diantha Huntington" era la mujer que estaba casada a Henry B. Jacobs y sellada después a José Smith. Afirma que después que fue sellada a José Smith ella continuó viviendo con Jacobs, y que después "renunció a Jacobs y se unió a la familia de Brigham Young" (*On The Mormon Frontier, The Diary of Hosea Stout*, vol. 1, p.141, nota al pie 18).

En el *Historical Record* (vol. 6, p.233), el historiador adjunto de la iglesia Andrew Jensen confirmó el hecho que se casó con José Smith y después llegó a ser la esposa de Brigham Young: "Zina D. Huntington, más tarde la esposa del Pres. Brigham Young, sellada al Profeta, Oct. 27, 1841, oficiando Dimick B. Huntington."

Zina Diantha Huntington Jacobs enlistada como la esposa número cinco en la lista de Stanley Ivins: "5. ZINA DIANTHA HUNTINGTON JACOBS.... esposa de Henry B. Jacobs... casada con Jacobs Marzo 7, 1841. Casada con José Smith, Oct. 27, 1841. El 2 de febrero de 1846, fue sellada a Smith por la eternidad y a Brigham Young por el tiempo. Vivió con Young como su esposa, y murió el 29 de agosto de 1901" (*Joseph Smith and Polygamy*, p.42).

Fawn M. Brodie relata:

Zina dejó a Jacobs en 1846 para casarse con Brigham Young. William Hall aseguró que oyó a Young decir públicamente a Jacobs: "La mujer que reclamas por esposa no te pertenece. Es la esposa espiritual del hermano José, sellada a él. Soy su comisionado, y ella, en esta representación, con sus hijos, son mi propiedad. Puedes ir a donde te plazca y conseguir otra, pero asegúrate de conseguirte una de tu propia familia de espíritus." Jacobs aparentemente aceptó la decisión de Young como la palabra del Señor, porque estuvo como testigo en el templo de Nauvoo en enero de 1846 cuando Zina fue sellada "por el tiempo" a Brigham Young y a José Smith "por la eternidad" (*No Man Knows My History*, p.443).

Juanita Brooks explica además: ...Zina se había mudado a Winter Quarters. Ahora renunció a Jacobs y se unió a la familia de Brigham Young, viajando al oeste en 1848 en

una carreta proporcionada por él y manejada por su hermano Oliver” (*On The Mormon Frontier...*, vol. 1, p.141, nota al pie 18).

Ann Eliza Young, que había estado casada con Brigham Young, acusó que José Smith era culpable de adulterio:

José no sólo rindió sus destrezas a las mujeres jóvenes y solteras, pero buscó la "alianza espiritual" con muchas damas casadas... Les enseñó que todos los antiguos matrimonios eran nulos y sin valor, y que estaban en perfecta libertad para hacer otra elección de un marido. Los convenios matrimoniales no eran obligatorios, porque fueron ratificados solo por las leyes gentiles. El Señor no reconocía estas leyes, por lo tanto todas las mujeres eran libres...

Una mujer me dijo no hace mucho, mientras me daba algunas de sus experiencias en la poligamia: “La prueba más grande que soporté alguna vez en mi vida fue vivir con mi esposo y engañarle, al recibir las atenciones de José cada vez que él escogía venir a mí...”

Algunas de estas mujeres desde entonces han dicho que no sabían quién era el padre de sus hijos; esto no es para asombrarse, porque después de la declaración de José anulando todos los matrimonios gentiles, se practicó la mayor promiscuidad; y, de hecho, todo el sentido de moralidad parecía haberse perdido al menos por una parte de la iglesia (*Wife No. 19*, 1876, pp.70-71).

John A. Widtsoe admitió que José Smith fue sellado a mujeres casadas, pero afirmó que no iban a ser sus esposas hasta después de la muerte:

Otra clase de matrimonio celestial parece haber sido practicado en los primeros días del matrimonio plural. No ha sido practicado desde los días de Nauvoo, porque está bajo prohibición de la Iglesia. Mujeres fervorosas, *casadas* o solteras, amando la causa del evangelio restaurado, consideraron su condición en el más allá. Algunas de ellas pidieron que pudieran ser *selladas por la eternidad al Profeta*. No iban a ser sus esposas sobre la tierra, en la mortalidad, sino solo después de la muerte en las eternidades... Tales matrimonios condujeron a malas interpretaciones de por los que no son de la Iglesia... Por tanto cualquier ceremonia *uniendo a una mujer casada, por ejemplo a José Smith* por la eternidad parece adúltero a tales personas. Sin embargo, en cualquier día, en nuestros días, puede haber mujeres que prefieren pasar la eternidad con otro que no sea su marido en la tierra.

Estos casos, si los hay, y deben haber sido pocos en número, dio a los enemigos de la Iglesia ocasión para avivar el odio enfurecido contra los Santos de los Últimos Días (*Evidences and Reconciliations*, 1960, p.343).

La declaración de John A. Widtsoe, que José Smith no vivía con las mujeres casadas a quien fue sellado, ciertamente es falsa. Patty Bartlett Sessions, la esposa de David Sessions, dejó muy claro en su diario privado que fue sellada a José Smith tanto por “el tiempo” como “la eternidad”: Fui sellada a José Smith por Willard Richards Marzo 9, 1842, en la alcoba de Newel K. Whitney, Nauvoo, *por el tiempo* y toda la eternidad... Sylvia mi hija estuvo presente cuando fui sellada a José Smith. Después de la muerte del Sr. Sessions fui sellada a John Parry por el tiempo el 27 de marzo de 1852, GSL City" (*Journal of Patty Sessions*, citado en *Intimate Disciple, Portrait of Willard Richards*, 1957, p.611).

La siguiente información relacionada con Patty Sessions se encuentra en la lista de Stanley Ivins de las 84 mujeres que pueden haber estado casadas con José Smith: “34. PATTY BARTLETT SESSIONS. *Esposa de David Sessions*... casada a Sessions el 28 de junio de 1812. Casada con José Smith el 9 de marzo de 1842. Su esposo Sessions murió por

1850... El 9 de julio de 1867 ella fue sellada a José Smith en la Cada de Investiduras...” (*Joseph Smith and Polygamy*, p.44).

Mary Elizabeth Rollins Lightner, la esposa de Adam Lightner, afirmó: “José dijo que yo era suya antes de venir aquí y dijo que todos los Diablos del Infierno nunca me apartarían de él. Fui sellada a él en el Templo Masónico, arriba de la antigua tienda de ladrillo por Brigham Young en febrero de 1842 y luego de nuevo en el Templo Nauvoo por Heber C. Kimball...” (Declaración jurada de Mary Elizabeth Rollins Lightner, citada en *No Man Knows My History*, p.444).

En un discurso pronunciado en la Universidad Brigham Young, la Sra. Lightner relató:

Él [José] predicó la poligamia... Le fue dada antes que la diera a la Iglesia. Un ángel vino a él y la última ocasión vino con una espada desenvainada en su mano y le dijo a José que si no entraba a ese principio lo asesinaría...

La pregunté si Emma sabía sobre mí y dijo: “Emma cree el mundo de ti.” No fui sellada a él hasta que tuve un testigo. Había soñado durante años que fuera su esposa. Creía que era una gran pecadora. Oraba a Dios que lo alejara de mí porque sentía que era un pecado, pero cuando José envió por mí me dijo todas estas cosas...

José apareció el siguiente día de reposo... Mi esposo estaba lejos de mí en ese momento... Seguí adelante y me sellé a él. Brigham Young realizó el sellamiento y Heber C. Kimball la bendición.

Supe que tenía seis esposas y había conocido a algunas de ellas desde mi infancia. Sé que tiene tres hijos. Ellas me lo dijeron. Creo que dos de ellos viven hoy, no son conocidos como sus hijos ya que van con otros nombres (Speech by Mary E. Lightner, Brigham Young University, April 14, 1905, typed copy).

Andrew Jenson admite que Mary Elizabeth Rollins fue sellada a José Smith (vea *Historical Record*, vol. 6, p.234). En la lista de Stanley Ivins encontramos lo siguiente: “22. MARY ELIZABETH ROLLINS LIGHTNER... esposa de Adam Lightner... Casada con Lightner el 11 de agosto de 1835... el 17 de enero de 1846 fue sellada a José Smith por la eternidad y a Brigham Young por el tiempo. Sin embargo ella siguió con su esposo legal y vino a Utah con él en 1863. Su muerte fue el 17 de diciembre de 1913.” Parecería, entonces, que Mary E. Lightner tenía dos esposos diferentes por “el tiempo” y un tercero por “la eternidad.” El escritor mormón John J. Stewart confirma esto en su libro *Brigham Young and His Wives*: “17. Mary Elizabeth Rollins.... la esposa de un no mormón, Adam Lightner. Sellada al Profeta José en febrero de 1842, a la edad de 23, y de nuevo en enero 17 de 1846, ocasión en que fue sellada a Brigham por el tiempo” (p.89).

Stanley P. Hirshon nos cuenta de otra mujer casada entrando a la poligamia:

...Augusta Adams Cobb... se casó con Henry Cobb, próspero mercader de Boston, por 1822 y tuvo siete hijos.

Augusta vivió tranquilamente hasta que Young vino al este a predicar en el verano de 1843. Ella lo oyó, se convirtió al mormonismo, y con sus dos hijos más pequeños puso rumbo a Nauvoo... Augusta continuó en Nauvoo y el 2 de noviembre de 1843, sin divorciarse de su primer esposo se casó con Young. Pocos meses después regresó brevemente a Boston, donde vio a sus otros hijos y le dijo a Henry que se iba para siempre...

Augusta regresó a Nauvoo y el 2 de febrero de 1846, fue sellada a Young por la eternidad. Al año siguiente Henry Cobb, todavía en Massachusetts, se divorció de ella (*The Lion of the Lord*, pp.192-94).

El escritor mormón John J. Stewart confirma el hecho que la Sra. Cobb fue casada con Brigham Young en 1843: “5. AUGUSTA ADAMS... Casada con Brigham el 2 de noviembre de 1843, a la edad de 40, y sellada a él el 2 de febrero de 1846. Tenía varios hijos de matrimonios anteriores” (*Brigham Young and His Wives*, p.86).

A partir de estos hechos, es difícil escapar a la conclusión de que José Smith y Brigham Young estaban viviendo en adulterio. John D. Lee declaró: “Algunos mutuamente han acordado intercambiar esposas y han sido sellados el uno al otro como marido y mujer por virtud y la autoridad del santo sacerdocio. Uno de los hermanos de Brigham, Lorenzo Young, ahora obispo, hizo un intercambio de esposas con el Sr. Decker, el padre del Sr. Decker, que ahora tiene un interés en los coches operando a York” (*Confessions of John D. Lee*, p.165).

Un estudio reciente realizado por Michael Marquardt ha sacado a la luz el total desprecio que José Smith tenía para los sagrados votos del matrimonio. Como hemos destacado con anterioridad, el 27 de julio de 1842, José Smith dio una revelación especial para que Sarah Ann Whitney se convirtiera en su esposa plural. Según el historiador auxiliar de la iglesia Andrew Jenson, Sarah Ann Whitney fue casada por su padre, Newel K. Whitney, con José Smith: “Sarah Ann Whitney, posteriormente esposa de Heber C. Kimball, se casó con José el 17 de julio de 1842, oficiando su padre Newel K. Whitney” (*Historical Record*, vol. 6, pp.233-34).

En *Mormonism—Shadow or Reality?* página 581, señalamos que Michael Marquardt descubrió fotografías de una carta escrita por el mismo José Smith y dirigida al Obispos Newel K. Whitney y su esposa. La carta es muy interesante porque Smith que los “tres” de ellos –supuestamente el señor y la señora Whitney y su joven hija Sarah Ann, con quien José estaba casado en secreto –vinieran a verle por la noche. En la carta, José Smith deja muy claro que no quiere que vengan cuando Emma, su primera esposa, esté presente: “...Ustedes tres pueden venir a verme temprano en la noche... lo único que hay que tener cuidado es *darse cuenta que cuando Emma llega entonces no pueden estar seguros*, pero cuando ella no está aquí, hay seguridad perfecta... *Creo que Emma no vendrá esta noche, si es así, no dejen de venir esta noche*, Me suscribo su obediente y afectuosos, compañero, y amigo. José Smith”

Desde el hallazgo de las fotografías de esta importante carta en la Colección George Albert Smith en la Biblioteca de la Universidad de Utah, Michael Marquardt ha completado una investigación muy importante relacionada con este caso. Ha publicado sus hallazgos bajo el título, *The Strange Marriages of Sarah Ann Whitney to Joseph Smith the Mormon Prophet, Joseph C. Kingsbury and Heber C. Kimball* [Los Extraños Matrimonios de Sarah Ann Whitney con José Smith el Profeta Mormón, Joseph C. Kingsbury y Heber C. Kimball]. Entre otras cosas que descubrió el Sr. Marquardt está el hecho que José Smith realmente realizó una ceremonia matrimonial “fingida” entre Sarah Ann Whitney y Joseph C. Kingsbury para que su propia relación con ella no fuera notada. El Sr. Marquardt cita lo siguiente de “La Historia de Joseph C. Kingsbury,” un documento que ahora está en la sección Western Americana de la Biblioteca de la Universidad de Utah:

...el 29 de abril de 1843 según el consejo del Presidente José Smith y otros estuve de acuerdo en Estar al lado de Sarah Ann Whitney [sic] *ya que supuestamente iba a ser su esposo y tener un matrimonio fingido* con el propósito de Lograr los propósitos de Dios en estos últimos días como ha sido dicho por boca de los Profetas Isaías [sic] Jeremías Ezequiel y también José Smith, y

Sarah An Recibiría Gran Gloria y Honor, & vidas eternas y también yo Recibiría Gran Gloria , Honor & vidas eternas al pleno deseo de mi corazón al tener a mi Compañera Caroline en la primera Resurrección [sic] para reclamarla & que nadie tuviera poder para apartarla de mí & ambos seríamos Coronados & entronizados juntos en el Reino Celestial de Dios...

El Sr. Marquardt también ha encontrado que José Smith firmó un documento en el cual declaró: “Por el presente certifico, que en este 29° día de abril de 1843, he unido en matrimonio a Joseph C. Kingsbury y Sarah Ann Whitney, en la Ciudad de Nauvoo, Illinois.” Que un hombre que profesa ser un profeta de Dios realizara un matrimonio “fingido” para encubrir su propia iniquidad es casi increíble.

En su folleto, el Sr. Marquardt pasa a demostrar que después de la muerte de José Smith, Sarah Ann Whitney continuó viviendo con José C. Kingsbury en este "fingido" matrimonio –él se refería a ella como “mi Supuesta esposa Sarah.” Mientras vivía con Kingsbury se embarazó de un hijo del Apóstol Heber C. Kimball. Siete meses después (Enero 12 de 1846), se casó con Kimball por el tiempo y se selló a José Smith por la eternidad en el Templo Nauvoo, pero continuó viviendo con Kingsbury hasta después que nació el niño. Todos estos hechos están bien documentados en el panfleto del Michael Marquardt.

Algunas personas se han preguntado cómo pudo José Smith convencer a su pueblo que la poligamia era correcta a la vista de Dios. La respuesta es que el pueblo mormón es enseñado a seguir a sus líderes en todas las cosas. Cuando Smith anunció que el matrimonio plural era anunciado por Dios, los mormones estaban forzados a aceptarlo. También el hecho que Smith era muy atractivo para las mujeres debe haberle ayudado a establecer la doctrina. La doctrina mormona relacionada con las mujeres probablemente jugó un papel importante en prepararles para entrar al matrimonio plural. Los líderes mormones enseñaban que una mujer era inferior y que su salvación dependía de un hombre. Brigham Young declaró en una ocasión: “El hombre es la cabeza y Dios de la mujer, pero que actúe como un Dios en los principios virtuosos...” (Sermón de Brigham Young, citado en *Journal of John D. Lee, 1846-47 and 1859*, editado por Charles Kelly, 1938, p.81). En la página 114 del mismo diario, John D. Lee relató:

Justo a tiempo, recibí una carta de Nancy el 1° afirmando que ella no se había olvidado que en el momento de la pasión que yo era el hombre para el que iba a buscar la salvación espiritual o temporal... Leí la carta al Pres. B. Young. Su consejo fue a decirle que en la medida en que ella reclamara la salvación de mis manos que ella debía venir a mí y colocarse a sí misma bajo mi guía y control y protección y el respeto al sacerdocio y mi posición como un salvador, pero en ninguna otra consideración.

Kimball Young documenta más esta actitud:

...La misma Daisy Barclay criada en una familia plural, comenta: “La poligamia se predica sobre la suposición que el hombre es superior a la mujer... La tradición mormona... enseña a la mujer a honrar y obedecer a su esposo y considerarlo como su señor y amo.” Como hija de la segunda esposa de Isaac Lambert, se quejó en una ocasión, “Mamá se imagina que se supone que pases tu vida cuidando de un hombre, y él es Dios” (*Isn't One Wife Enough?* p.280).

Matrimonios Extraños

El 25 de julio de 1857, apareció lo siguiente en un artículo en el *Latter-Day Saints Millennial Star*:

Entre el antiguo Israel, el matrimonio estaba prohibido dentro de ciertos grados de consanguinidad... El polígamo no sólo estaba bajo las mismas restricciones que el monógamo, sino puesto bajo restricciones adicionales en lo que respecta a las personas a las que debería seleccionar como esposas adicionales. No le era permitido por la ley de Moisés casarse con la hermana de su esposa. (Vea Levítico 18:18). Ni le era permitido casarse a una madre e hija. “Y el que tome como esposas a una mujer y a la madre de ella comete vileza; quemarán en el fuego a él y a ellas para que no haya vileza entre vosotros.” (vea Levítico 20:14) ...el israelita polígamo estaba bajo una ley que le restringía dentro de ciertos límites. A pesar que tenía derecho a casarse con muchas mujeres, no obstante, no tenía derecho a casarse con una madre y su hija o dos hermanas (*Millennial Star* vol. 19, pp.473-74).

Es extraño que los líderes mormones publicaran estas reglas del Antiguo Testamento, porque ciertamente que no las seguían. El escritor mormón T. Edgar Lyon admite que el Apóstol Orson Pratt era inconsistente en este sentido:

Esta controversia ilustra también una de las inconsistencias de la afirmación mormona que su poligamia era bíblica. No observaban las reglas del matrimonio plural como se establecen en la Biblia. El mismo Pratt se había casado con dos hermanas. Otros habían hecho lo mismo e incluso se casaron con madres e hijas (“Orson Pratt—Early Mormon Leader,” M.A. thesis, University of Chicago, 1932, p.104).

Aunque los primeros líderes mormones querían regresar a la práctica del Antiguo Testamento de aplicar la muerte a los adúlteros, no querían aceptar Levítico 20:14, que dice que cuando un hombre se casara con “una esposa y su madre” deberían ser muertos. Si hubieran aceptado esto, José Smith habría sido uno de los primeros en morir, porque se había casado con una mujer y su madre. Fawn Brodie afirmó: “El profeta se casó con *cinco pares de hermanas*: Delcena y Almera Johnson, Eliza y Emily Partridge, Sarah y Maria Lawrence, Mary Ann y Olive Grey Frost, y Prescinda y Zina Huntington. Patty y Sylvia Sessions eran *madre e hija*” (*No Man Knows My History*, p.336).

El hecho que Patty y Sylvia Sessions fueran madre e hija es verificada por la escritora mormona Claire Noall: “Sylvia Lyon, la hija de Patty y esposa de Windsor J. Lyon, *ya estaba sellada a José*. Esta tarde iba a poner la mano de su madre en la del Profeta” (*Intimate Disciple*, p.317).

El sociólogo Kimball Young afirmó:

De nuestros registros familiares, el 19 por ciento de ellos reportan que los hombres *se casaron con hermanas*...

De estos 30 casos, todos excepto uno se casaron con hermanas completas; en este caso fue con una media hermana. En una familia un hombre se casó con cuatro hermanas; en otro, tomó a las mellizas como las esposas uno y dos, y a una media hermana como la número tres. En silencio otro hombre ¡se casó con *dos hermanas y con su madre viuda!* (*Isn't One Wife Enough?*, p.111).

Joseph Carey quería casarse con cierta viuda, pero ella solo aceptaría si *también se casaba con sus dos hijas* cuando crecieran. Ellas estaban entonces empezando la adolescencia. Pocos

años después de casarse con la viuda, ella le acompañó al templo donde él *se casó con sus dos hijastras* el mismo día (p.142).

Fanny Stenhouse, ex esposa de un polígamo, escribió:

Sería casi imposible, con ninguna consideración a las buenas costumbres, relatar todos los resultados horribles de este sistema vergonzoso... Los matrimonios que se han contraído entre los familiares más cercanos; y los hombres viejos, tambaleantes, al borde de la tumba, que se han unido a niñas apenas en su adolescencia; mientras que las alianzas antinaturales de todo tipo, en cualquier otra comunidad se mirarían con asco y repugnancia, son aquí celebradas en el nombre de Dios...

Es una cosa bastante común en Utah para un hombre casarse con dos y hasta tres hermanas.... Conozco también otro hombre que se casó con una viuda con varios hijos; y cuando una de las chicas había crecido hasta su adolescencia, él insistió en casarse con ella también, habiendo primero ganado su afecto por algún medio. La madre, sin embargo, estaba muy opuesta a este matrimonio, y finalmente entregó por completo a su hija a su marido; y en este momento la hija tiene hijos de su padrastro, ¡viviendo como esposa en la misma casa con su madre! (*Tell It All*, 1874, pp.468-69).

Stanley P. Hirshon declara: “Algunas parejas de Utah eran aún más sorprendentes. Un hombre llamado Winchester se casó con su madre, y el propio Young selló a una madre y su hija al primo de ellas, Luman A. Shurtliff.... También selló a un hombre viejo a una mujer de cincuenta y siete años y a la nieta de ella de catorce años” (*The Lion of the Lord*, p.126).

El escritor antimormón Joseph H. Jackson acusó que José Smith “fingió una revelación para hacer que la señora Milligan, *su propia hermana, se casara con él espiritualmente*” (*The Adventures and Experience of Joseph H. Jackson...*, 1846, p.29). Que José Smith creyera que un hombre podía casarse por la eternidad con su propia hermana, ha sido confirmado por una anotación agregada al diario privado de José Smith después de su muerte. Aparece bajo la fecha del 26 de octubre de 1843, y dice como sigue:

Las siguientes personas nombradas fallecidas fueron selladas a mí (John M. Bernhisel) el 26 de octubre de 1843, por el Pres. José Smith:

Maria Bernhisel, Hermana—

La esposa del Hermano Samuel, Catherine Kremer

Mary Shatto (Tía)

.....

Registrado por Robt, L. Cambell

Julio 29, 1868 (Joseph Smith's Diary, October 26, 1843, church historical dept.).

El lector observará que Bernhisel asegura que fue *sellado a su propia hermana por José Smith*. Ahora, si la doctrina del Matrimonio Celestial fuera verdadera, en la resurrección ¡John Bernhisel se encontraría casado a su propia hermana, Maria Bernhisel!

Stanley P. Hirshon afirma:

...Catherine, que vivió con la familia de Kimball durante doce semanas, encontró asqueroso el matrimonio plural. Después que los Doce comenzaron a hablar de las esposas de Smith, oyó que Kimball podría *ser sellado a su propia hija*, Helen, la viuda más joven del profeta. Pero en presencia de Catherine, Helen... atrevidamente le dijo a su madre: “Nunca seré sellada a mi

Padre... Nunca seré sellada a mi Padre, no, pronto seré maldita e iré al infierno, si es necesario. Tampoco seré sellada a Brigham Young” (*The Lion of the Lord*, p.67).

Hay evidencia que John Taylor, que llegó a ser el tercer presidente de la iglesia, prometió a su hermana que sería sellada a él en el caso que ella no pudiera hacer las paces para continuar con cual quiera de sus esposos. L. John Nuttall registró lo siguiente:

Lunes, Feb. 25/89... Agnes Schwartz & su hija Mary llamaron esta mañana para ver al Pres. Woodruff, sobre sus asuntos familiares, a lo cual él prometió escribirle. Ella dijo que *su hermano John, el finado Presidente John Taylor*, le había dicho hace unos 30 años que si ella no pudiera reconciliarse para continuar con alguno de sus esposos, *podría ser sellada a su hermano William o a él mismo*. Y ahora quería ser *sellada a él*. Este es un procedimiento muy curioso & el cual no entiendo (Journal of L. John Nuttall, vol. 2, pp.362-63 of typed copy at the Brigham Young University Library).

Dios y Cristo, ¿Polígamos?

Cuando la iglesia mormona practicaba la poligamia los líderes de la iglesia se volvieron muy reacios contra el sistema de una-esposa. Heber C. Kimball, primer consejero de Brigham Young, fue reportado por el *Deseret News* diciendo:

He observado que un hombre que no tiene sino una esposa, y está predispuesto hacia esa doctrina, Pronto comienza a marchitarse y secarse, mientras que un hombre que entra en la pluralidad se ve fresco, joven y vivaz. ¿Por qué es esto? Porque Dios ama a ese hombre, y porque él honra su palabra. Algunos de ustedes no creen esto, pero no solamente lo creo sino que también lo sé. Para un hombre de Dios estar limitado *a una mujer es poco negocio*... No sé lo que haríamos si tuviéramos una sola mujer por cabeza (*Deseret News*, April 22, 1857).

En un sermón reportado en el *Deseret News* de la iglesia el 6 de agosto de 1862, Brigham Young declaró:

Monogamia, o las restricciones por ley a una esposa, *no es parte de la economía del cielo* entre los hombres. Tal sistema fue iniciado por los fundadores del imperio romano... Roma se volvió la amante del mundo, e introdujo este orden de la monogamia dondequiera que era reconocido su dominio. De este modo este orden del matrimonio monógamo, tan estimado por los cristianos modernos como un sacramento santo e institución divina, no es sino un *sistema establecido por un grupo de ladrones*...

¿Por qué creemos y practicamos la poligamia? Porque el Señor la presentó a sus siervos en una revelación dada a José Smith, y los siervos del Señor siempre la han practicado. “Y ¿esa religión es popular en el cielo?” Es la única religión popular allí... (*Deseret News*, August 6, 1862).

El Apóstol George A. Smith se jactaba:

Respiramos el aire libre, tenemos a los hombres mejor parecidos y las mujeres más guapas, y si nos envidian nuestra posición, bien pueden, porque son una raza de hombres pobres, de mente estrecha, sin respaldo, que se encadenan a la ley de la monogamia y viven todos sus días bajo el dominio de una sola mujer. Deberían avergonzarse de tal conducta, y el canal aún más sucio que fluye de sus prácticas... (*Deseret News*, April 16, 1856).

Brigham Young dijo que el “sistema monógamo” había sido una “fructífera fuente de prostitución y fornicación a lo largo de todas las ciudades cristianas monógamas del Viejo y el Nuevo Mundo...” (*Journal of Discourses*, vol. 11, p.128).

Lo siguiente apareció en el *Millennial Star* de la iglesia: "...el sistema de una-esposa no solo degenera a la familia humana, tanto física como intelectualmente, sino que es totalmente incompatible con las nociones filosóficas de la inmortalidad; es un cebo para la tentación, y siempre ha demostrado ser una maldición para la gente" (vol. 15, p.227).

George Q. Cannon afirmó que los hijos de los polígamos, "además de ser igual de brillantes y más brillantes intelectualmente, son mucho más sanos y fuertes" (*Journal of Discourses*, vol. 13, p.207).

Brigham Young también creía que la poligamia "¡es muy superior a la monogamia para la crianza de hijos sanos, robustos!" (p.317).

Brigham Young enseñó que Adán era polígamo: "Cuando nuestro padre Adán entró al jardín de Edén, entró con un cuerpo celestial, y trajo con él a Eva, *una de sus esposas*" (vol. 1, p.50).

Algunos de los mormones creían "que José Smith el Profeta enseñó que Adán tuvo dos esposas" (vol. 26, p.115).

Algunas de las principales autoridades de la iglesia llegaron a proclamar que tanto el Padre como el Hijo eran polígamos. Jedediah M. Grant, segundo consejero de Brigham Young, hizo estos comentarios:

Celso fue un filósofo pagano; y ¿qué dice sobre el tema de Cristo y sus Apóstoles? Él dice: "La gran razón por la cual los gentiles y filósofos de su escuela perseguían a Jesucristo, era, porque tenía muchas esposas, estaban Elizabeth, y María, y un sinnúmero de otras que le seguían."...

La gran causa del estallido de sentimiento público en anatemas sobre Cristo y sus discípulos, causando su crucifixión, se basó evidentemente en la poligamia... La creencia en la doctrina de la pluralidad de esposas provocó la persecución de Jesús y sus seguidores. Casi podríamos pensar que eran "mormones" (*Journal of Discourses*, vol. 1, pp.345-46).

El Apóstol Orson Hyde aseguró:

Se tendrá en mente que en una ocasión hubo una boda en Caná de Galilea... nada menos que *Jesucristo se casó* en esa ocasión. Si nunca se casó, su intimidad con María y Martha, y la otra María a quien también amaba Jesús, debe haber sido muy indecorosa e impropia por decir lo menos.

Me atrevo a decir que si Jesucristo fuera ahora a atravesar los países más piadosos de la cristiandad con un séquito de mujeres, como la que solía seguirlo... sería acosado, cubierto de alquitrán y plumas, y no cabalgaría sobre un asno, sino sobre un riel...

En esta doctrina el hipócrita de cara larga y el fanático santurrón probablemente gritarán, ¡blasfemia!.. No objeten, por tanto, demasiado vigorosamente contra el matrimonio de Cristo... (*Journal of Discourses*, vol. 4, pp.259-60).

Descubro que algunos de los periódicos del Este me representan como un gran blasfemo, porque he dicho en mi discurso sobre el matrimonio, en nuestra última Conferencia, que Jesucristo se casó en Caná de Galilea, que María, Marta, y otras eran sus mujeres, y que engendró hijos.

Todo lo que tengo que decir en respuesta a esa acusación es esto: ellos adoran a un Salvador que es demasiado puro y santo para cumplir con el mandato de su Padre. Yo adoro a uno que es solo lo suficientemente puro y santo "para cumplir con toda justicia," no sólo la justa ley del

THE DESERET NEWS.

TRUTH AND LIBERTY.

NO. 6.

GREAT SALT LAKE CITY, WEDNESDAY, AUGUST 6, 1862.

VOL. XII.

Monogamy, or restrictions by law to one wife, is no part of the economy of heaven among men. Such a system was commenced by the founders of the Roman empire. That empire was founded on the banks of the Tiber by wandering brigands. When these robbers founded the city of Rome, it was evident to them that their success in attaining a balance of power with their neighbors, depended upon introducing females into their body politic, so they stole them from the Sabines, who were near neighbors. The scarcity of women gave existence to laws restricting one wife to one man. Rome became the mistress of the world, and introduced this order of monogamy wherever her sway was acknowledged. Thus this monogamic order of marriage, so esteemed by modern Christians as a holy sacrament and divine institution, is nothing but a system established by a set of robbers.

The Congress of the United States have lately passed a law to punish polygamy in the Territories of the United States and in other places over which they have exclusive jurisdiction. In doing this, they have undertaken to dictate the Almighty in his revelations to his people, and those who handle edged tools, unless they are skillful, are apt to cut their fingers; and those who hand out insult to the great I Am, in the end, are apt to get more than they have spoken for.

Why do we believe in and practise polygamy? Because the Lord introduced it to his servants in a revelation given to Joseph Smith, and the Lord's servants have always practised it. “And is that religion popular in heaven?” It is the only popular religion there, for this is the religion of Abraham,

Una fotografía del Deseret News, Agosto 16 de 1862. Brigham Young afirmó que la Monogamia es un sistema "establecido por un grupo de ladrones"

bautismo, sino la ley aún más justa e importante “de multiplicarse y henchir la tierra” (vol. 2, p.210).

Cuando los “gentiles” afirmaban que la poligamia era una de las “reliquias de la barbarie,” Brigham Young respondió: “Sí, una de las reliquias de Adán, de Enoc, de Noé, de Abraham, de Isaac, de Jacob, de Moisés, David, Salomón, los profetas, de *Jesús*, y sus Apóstoles” (vol. 11, p.328).

En otra ocasión Young dijo: “La Escritura dice que Él, el SEÑOR, vino caminando al templo, con su séquito; no sé quiénes eran, a menos que fueran sus esposas e hijos...” (vol. 13, p.309).

Orson Pratt comentó:

...será visto que el gran Mesías, que fue el fundador de la religión cristiana, era un polígamo... el Mesías eligió... por medio de casarse con muchas esposas honorables, mostrar a todas las generaciones futuras que aprobaba la pluralidad de esposas bajo la dispensación cristiana...

Ahora hemos demostrado claramente que Dios el Padre tuvo una pluralidad de esposas, una o más estando en la eternidad, por medio de quien engendró a nuestros espíritus así como al espíritu de Jesús su Primogénito, y otra estando sobre la tierra por medio de la que Él engendró el tabernáculo de Jesús, como su unigénito en este mundo. También hemos demostrado muy claramente que el Hijo seguía el ejemplo de su Padre, y llegó a ser el gran Prometido con quien las hijas de los reyes y muchas esposas honorables iban a casarse. También hemos demostrado que tanto Dios el Padre como nuestro Señor Jesucristo heredan a sus esposas en la eternidad así como en el tiempo... sería tan impactante para la modestia de las mujeres muy piadosas de la cristiandad ver a Abraham y sus esposas, Jacob y sus esposas, Jesús y sus honorables esposas, todos comiendo de vez en cuando en la misma mesa... Si usted no desea que su moralidad se corrompa, y sus delicados oídos se escandalicen y su modestia piadosa se ruborice por la compañía de los polígamos y sus esposas, no se aventure cerca de la Nueva Tierra; porque los polígamos serán homenajeados allí, y estarán entre los principales gobernantes de ese Reino (*The Seer*, p.172-173).

Si a nadie excepto los Dioses se le permitirá multiplicar hijos inmortales, se entiende que cada Dios debe tener una o más esposas (p.158).

Fanny Stenhouse contó de una mujer que quería ser sellada a Jesucristo:

Una de las esposas de Brigham Young, la Sra. Augusta Cobb Young... solicitó de su esposo el Profeta un favor de la más extraordinaria descripción. Ella había abandonado a su marido y familia legal... para unirse a los Santos... cuando la dama de quien hablo le pidió que la pusiera al frente de su familia, él se negó: ...encontrando que no podría ser la “reina” de Brigham, y habiéndosele enseñado por las más altas autoridades mormonas que nuestro Salvador tenía, y tiene, muchas esposas, ¡solicitó ser “sellada” a él! Brigham Young le dijo (por qué razón, no lo sé) que realmente estaba fuera de su poder hacer eso, pero que haría “la segunda mejor opción” para ella, la “sellaría” a José Smith. Así que fue sellada a José Smith... en la resurrección ella le dejará [a Young] y pasará al Profeta original (*Tell It All*, p.255).

Stanley S. Ivins encontró evidencia para demostrar que Augusta Cobb Young fue sellada a José Smith como indicó la Sra. Stenhouse (vea *Joseph Smith and Polygamy*, p.46).

Es interesante observar que algunos miembros de la iglesia mormona todavía sostienen que Dios y Cristo son polígamos. John J. Stewart, escribiendo en 1961, explicaba:

Ahora, en pocas palabras, la razón por la que el Señor, por medio del profeta José, introdujo la doctrina del matrimonio plural, y la razón de que la Iglesia... nunca ha renunciado y nunca renunciara a la doctrina del matrimonio plural, es simplemente esta: El propósito principal de la

and reputation here that it has in London, New York, Boston, Philadelphia, or Washington, then we might be comparatively silent while such vices carried the popular sway. But anything unusual, and of a corrupting character in our midst, excites in us an indignation that often finds vent in maledictions upon the heads of the demons that attempt to introduce it.

If there were none but Latter-day Saints living in Utah, we should have no occasion to speak upon this subject as we do; but being infested by those "who profess the pure morality of the religion of Jesus," such as the *Charleston Mercury* endorses and eulogizes, we are constrained to speak in great plainness. I will now leave this subject, knowing that he or she that is righteous will be righteous still; and they who are filthy will be filthy still.

I discover that some of the Eastern papers represent me as a great blasphemer, because I said, in my lecture on Marriage, at our last Conference, that Jesus Christ was married at Cana of Galilee, that Mary, Martha, and others were his wives, and that he beget children.

All that I have to say in reply to that charge is this—they worship a Savior that is too pure and holy to fulfil the commands of his Father. I worship one that is just pure and holy enough "to fulfil all righteousness;" not only the righteous law of baptism, but the still more righteous and important law "to multiply and replenish the earth." Startle not at this! for even the Father himself honored that law by coming down to Mary, without a natural body, and begetting a son; and if Jesus beget children, he only "did that which he had seen his Father do."

But to return to our subject—the fellowship of the world. Unite with them just as far as you require them to unite with you, and upon the same principle. If they are hungry, feed

them when in your power. If they are in distress, trouble, or difficulty, relieve them. Take them in when strangers, if they ask you. Be kind unto them and courteous; yet remember that God has given to you His Holy Spirit as a standard, to which the world should come. It is your duty to honor that standard, and to keep it erect. If the world have fellowship and union with you, let it be in the Spirit of the Lord. But if you allow that standard to fall in your own hearts, or to become recumbent, and you slide back into the spirit of the world and unite with them, you have virtually struck your colors to the enemy, and gone over to his side! The salt has lost its savor, and is become powerless to save. It is only fit to be cast out and trodden under foot of men.

If you love and respect the welfare of the world, never allow yourselves to imbibe their spirit, or to become one with them. For if you do, you cannot be a savior, but need one as well as they; for you both stand upon one and the same level. The world hated the Savior before they hated us, and they killed him because he would never unite in heart and spirit with them. They will kill some of us for the same cause. But blessed are the man and the woman that are hated by the world because they will not be one with them. "Do them all the good you can, and as little harm as possible."

In conclusion, the present is an important era, an era in which the nations are becoming angry. They thirst for each other's blood; and who knows but that all nations will, respectively, file off under the heads of Greek and Roman, or "Gog and Magog," to fight the terrible battles spoken off in sacred writ?

Ye Saints of Latter-days, keep your lamps trimmed and burning, that you walk not in darkness. Ye virgins, wise and foolish, awake, for, behold, the

Una fotografia del Journal of Discourses, vol. 2, p. 210. El Apóstol Orson Hyde afirmaba que Jesús era polígamo.

172 **CELESTIAL MARRIAGE.** and become immortal—it is quite certain that she was in reality a Wife at the resurrection as well as before, and that she will be the Lamb's Wife forever and ever; and in that capacity she will, as the Psalmist has said, be respected and raised by all the people for ever and ever.

That the marriage will be celebrated at the second coming of the Messiah, is also clearly expressed in the parable of the ten Virgins: for Jesus said, "Then shall the kingdom of heaven be likened unto ten Virgins, which took their lamps, and went forth to meet the Bridegroom. And five of them were wise, and five were foolish. They that were foolish took their lamps, and took no oil with them: but the wise took oil in their vessels with their lamps. While the Bridegroom tarried, they all slumbered and slept. And at midnight there was a cry made, Behold, the Bridegroom cometh, go ye out to meet him. Then all those Virgins arose, and trimmed their lamps. And the foolish said unto the wise, Give us of your oil; for our lamps are gone out. But the wise answered, saying, Not so; lest there be not enough for us and you: but go ye rather to them that sell, and buy for yourselves. And while they went to buy, the Bridegroom came; and they that were ready went in with him to the marriage: and the door was shut. Afterward came also the other Virgins, saying, Lord, Lord, open to us. But He answered and said, Verily I say unto you, I know you not. Watch, therefore, for you know neither the day nor the hour wherein the Son of Man cometh." (Matthew xxv, 1—13.)

This parable, like that of the marriage of the King's son, which we have already quoted, plainly shows that there will be a gathering out from among the nations—a going forth to meet the Bridegroom; but among those who gather, there will be some without a wedding garment—without oil in their lamps. But the five wise Virgins who are ready, will go in with the

173 **MARRIAGE.** Christianity considered it a great honor to become the daughters of Abraham, but now they have become so righteous that they think it a disgrace to be found in the society of a Polygamist; and no doubt they would think their characters ruined for ever, if any one should be so immodest as to call them the daughters of the Polygamist Abraham. But we will tell them how to avoid this deep disgrace; they can cease to do well; for Peter says that it is only on this condition that they become the daughters of Abraham. It will be necessary for you to reject Christianity and not obey the Gospel; for in so doing you might very much endanger your reputation by becoming the daughters of that noted Polygamist. To become the daughters of a Polygamist, by voluntarily embracing Christianity, would be at once sanctioning father Abraham's deeds. Only think how awfully shocking it would be, to have your neighbours point the finger of scorn at you, and say, "There goes a daughter of Abraham—she has been adopted into the family of that old Polygamist—she must be a very immodest woman to want to get into his family, among his wives and concubines—who would have ever thought that she would have embraced the faith of Abraham, and thus consent to be adopted as one of his daughters, when she very well knew his character! Oh, what a disgrace! I wonder if she will not want to go and sit down with her adopted father and with all his wives in the kingdom of God. I dare say she will; for there is no telling how far Christianity will lead them, when they get so far gone as to be adopted into Abraham's family. The doctrine that she has embraced tells her that many shall come from the east, and from the west, and from the north, and from the south, and shall sit down with Abraham, Isaac, and Jacob in the kingdom of God. O how shameful! I wonder why the law don't put a stop to Christianity, when it produces such an immoral influence as to cause so many not only to be adopted into these disgraceful families, but to pretend that such characters are going to be in the kingdom of God, and that all their adopted children will go there too. She not only disgraces herself by coming into such a family, but associates with beggars, for her book says, that the angels laid hold of a poor beggar named Lazarus, and carried him off to Abraham's bosom. Oh what a family!

the Spirit of Jesus His First Born, and another being upon the earth by whom He begat the tabernacle of Jesus, as His only begotten in this world. We have also proved most clearly that the Son followed the example of His Father, and became the great Bridegroom to whom kings' daughters and many honorable wives were to be married. We have also proved that both God the Father and our Lord Jesus Christ inherited their wives in eternity as well as in time; and that God the Father has already begotten many thousand millions of sons and daughters, and sent them into this world to take tabernacles; and that God the Son has the promise that "of the increase of His government there shall be no end," it being expressly declared that the children of one of His Queens should be made Princesses in all the earth. (See Psalm xiv, 16.)

Jesus says "there shall be weeping and gnashing of teeth, when ye shall see Abraham, and Isaac, and Jacob, and all the Prophets in the kingdom of God, and you yourselves thrust out." (Luke xii, 28.) There are many in this generation so pious that they would consider themselves greatly disgraced to be obliged to associate with a man having a plurality of wives; would it not be well for such to desire a place separate from the kingdom of God, that they may not be contaminated with the society of these old Polygamists? And then it would be so shocking to the modes of the very pious ladies of Christendom to see Abraham and his wives, Jacob and his wives, Jesus and his honorable wives, all eating occasionally at the same table, and visiting one another, and conversing about their numerous children and their kingdoms. Oh, ye delicate ladies of Christendom, how can you endure such a scene as this? Oh, what will you do, when you behold on the very gates of the holy Jerusalem the names of the Twelve sons of the four wives of the Polygamist Jacob? If you do not want your morals corrupted, and your delicate ears shocked, and your pious modesty put to the blush by the society of polygamists and their wives, do not venture near the holy Jerusalem, nor come near the New Earth; for Polygamists will be honored there, and will be among the chief rulers in that Kingdom.

Peter says, "Likewise ye wives be in subjection to your own husbands, as even as Sarah obeyed Abraham, calling him Lord: whose daughters ye are, as long as ye do well." (1 Peter iii, 1, 6.) The females in the first age of

Fotografias de *The Seer*, pp. 172 y 173. El Apóstol Orson Pratt afirmaba que tanto Dios el Padre como Jesús eran polígamos.

Iglesia es ayudar al hombre a alcanzar el gran destino eterno sugerido en esa copla... el *matrimonio plural* es el orden patriarcal del matrimonio vivido por *Dios* y otros que reinan en el Reino Celestial. Igualmente podría la Iglesia renunciar a su derecho al sacerdocio como a la doctrina del matrimonio plural (*Brigham Young and His Wives*, p.41).

El matrimonio plural era una práctica común entre el pueblo escogido de Dios... María, Martha, María Magdalena y muchas otras mujeres eran amadas por Jesús. Que una persona diga que cree en la Biblia, pero que no cree la doctrina del matrimonio plural, es algo similar a decir que acepta la Constitución pero no la Declaración de Derechos (p.26).

Escribiendo en 1966, John J. Stewart siguió manteniendo que el matrimonio plural “es el orden patriarcal del matrimonio vivido por Dios y otros que reinan en el Reino Celestial...” (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, p.69).

El Apóstol LeGrand Richards, en cambio, no parece estar de acuerdo con esta idea (vea su carta en *Mormonism—Shadow or Reality?* p.228).

Esencial para la Salvación

Después de una conferencia especial celebrada en 1852, los líderes de la iglesia mormona comenzaron a dedicar mucho de su tiempo a la predicación de la poligamia. Durante el periodo que la iglesia mormona practicaba abiertamente la poligamia, los líderes de la iglesia declaraban que era absolutamente necesaria y esencial para la exaltación. Una mujer declaró lo siguiente en el Caso Temple Lot: “Sí, señor, el Presidente Woodruff, el Presidente Young, y el Presidente John Taylor, me enseñaron y a todas las demás señoras aquí en Salt Lake que un hombre *a fin de ser exaltado en el Reino celestial debe tener más de una esposa*, que tener más de una esposa era el medio de la exaltación” (*Temple Lot Case*, p.362).

El sexto presidente, Joseph F. Smith, habló con claridad sobre el tema:

Algunas personas han supuesto que la doctrina del matrimonio plural era algo superfluo, o no esencial para la salvación de la humanidad. En otras palabras, algunos de los Santos han dicho, y creen que un hombre con una esposa, sellada a él mediante la autoridad del Sacerdocio por el tiempo y la eternidad, recibirá una exaltación tan grande y gloriosa, si es fiel, como posiblemente pudiera con más de una. Quiero aquí *dar entrada a mi protesta contra esta idea, porque sé que es falsa...* Por lo tanto, cualquiera que ha imaginado que podría obtener la plenitud de las bendiciones que pertenecen a esta ley celestial, cumpliendo con sólo una parte de sus condiciones, se ha engañado a sí mismo. No puede hacerlo. Cuando este principio se reveló al profeta José Smith... un ángel de Dios, con una espada desenvainada, se paró frente a él y le ordenó que entrara en la práctica de ese principio, o sería destruido por completo...

Si entonces, este principio era de tanta importancia que el Profeta mismo fue amenazado con la destrucción, y los mejores hombres de la Iglesia con ser excluidos del favor del Todopoderoso, si no entraban y establecían su práctica sobre la tierra, es inútil decirme que no hay ninguna bendición ligada a la obediencia a la ley, o que un hombre con solo una esposa puede obtener tan gran recompensa, gloria o reino como puede obtener con más de una...

Entiendo que la ley del matrimonio celestial significa que todo hombre en esta Iglesia, que tenga la habilidad para obedecer y practicarla en rectitud y no lo hace, *será condenado*. Digo que entiendo lo que significa esto y nada menos, y testifico en el nombre de Jesús que sí significa eso (*Journal of Discourses*, vol. 20, pp.28-31).

En 1891 el presidente y los apóstoles de la iglesia mormona hicieron la siguiente declaración a petición del Presidente de los Estados Unidos:

Nosotros, la primera presidencia y los apóstoles de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, rogamos representar respetuosamente a Su Excelencia los siguientes hechos:

Antes enseñábamos a nuestro pueblo que la poligamia o Matrimonio Celestial como fue ordenada por Dios a través de José Smith era correcta, que *era un requisito para la exaltación más alta del hombre* en la vida futura.

Esta doctrina fue promulgada públicamente por nuestro presidente, el finado Brigham Young, hace cuarenta años, y fue enseñada y grabada de manera constante en los Santos de los Últimos Días hasta septiembre de 1890 (*Reed Smoot Case*, vol. 1, p.18).

Además, el *Latter-Day Saints' Millennial Star* transmitió los comentarios siguientes:

Y nosotros... somos creyentes en los principios del matrimonio plural o poligamia... como principio revelado por Dios, que subyace a toda nuestra esperanza de salvación eterna y la felicidad en el cielo... no podemos ver el matrimonio plural en cualquier otra luz que como un principio vital de nuestra religión (*Millennial Star*, vol. 40, pp.226-27).

Hace más de cuarenta años el Señor le reveló a su Iglesia el principio del matrimonio celestial... el mandato de Dios estaba delante de ellos en un lenguaje que ninguna alma fiel se atreve a desobedecer.

“Porque he aquí, te revelo un nuevo y sempiterno convenio; y si no lo cumples, serás condenado, porque nadie puede rechazar este convenio y entrar en mi gloria...”

La condenación era la pena horrible fijada para una negativa a obedecer esta ley. Se convirtió en una doctrina reconocida de la Iglesia; estaba *entrelazada indisolublemente* en la mente de sus miembros *con sus esperanzas de salvación eterna* y la exaltación en la presencia de Dios... ¡Quién podría suponer que... el Congreso promulgaría una ley que presentaría la alternativa a los creyentes religiosos de ser consignados a una penitenciaría si trataban de obedecer a una ley de Dios que los liberaría de la condenación! (vol. 47, p.711).

William Clayton afirmó que él aprendió de José Smith que “la doctrina del matrimonio plural y celestial es la doctrina más sagrada e importante jamás revelada al hombre en la tierra, y que sin obediencia a este principio ningún hombre puede alcanzar la plenitud de la exaltación en la gloria celestial” (*Historical Record*, vol. 6, p.226).

George Q. Cannon dijo que si “no hubiera obedecido ese mandamiento de Dios, relacionado al matrimonio plural, creo que habría sido condenado” (*Journal of Discourses*, vol. 23, p.278).

Brigham Young declaró el 19 de agosto de 1866: “*Los únicos hombres que llegarán a ser Dioses, aun los Hijos de Dios, son aquellos que entran a la poligamia*” (*Journal of Discourses*, vol. 11, p.269).

En una ocasión José Smith le dijo a Heber C. Kimball que si no entraba a la poligamia “*perdería su apostolado y sería condenado*” (*Life of Heber C. Kimball*, p.336).

Kimball Young declaró: “Un hombre recordó una conferencia de estaca en el sur de Utah, donde a los hermanos se les dijo sin rodeos que se casaran en poligamia o ‘renunciaran a sus cargos en la iglesia’” (*Isn't One Wife Enough?* p.108).

El escritor mormón John J. Stewart, escribiendo en 1961, aún sostenía la enseñanza que el matrimonio plural conduce a la exaltación: El matrimonio plural es un modelo de matrimonio diseñado por Dios como parte de Su plan de progreso eterno para impulsar Su reino y exaltar a Sus hijos” (*Brigham Young and His Wives*, p.71).

they are traceable directly to some cause. I want to impress upon the minds of my hearers that the cause of such evils is not traceable to the practice of any principle which God has revealed touching these matters, but to the non-observance of them; and this is true in relation to every principle of the Gospel. Sometimes it is the fault of the man, sometimes of the woman, and oftener of both, but never the fault of the principle. The principle is correct, great, ennobling and calculated to bring joy, satisfaction and peace, if we would but observe and practice it as we should. But in order to do this we must get wisdom and understanding. These, by many, are acquired only through long experience. We begin as children, we have to learn precept by precept, line after line, here a little and there a little, which is good, provided we profit by that which we learn. Men must be just, so also must women, in relation to these matters. All must be just one towards another; also forbearing and patient, cultivating largely that Christian attribute called Charity, in order to get along peaceably with our neighbors, our brethren and sisters, as well as with our wives, husbands and children. We are all imperfect, we have to learn by little as we pass along, profiting oftentimes by that which we suffer, yet often repeating the same errors. When we find ourselves overcome in a fault, that should be set down as an example for future time, if possible, never allowing ourselves to be caught in the same predicament again. Thus profiting by the experience we gain.

Some people have supposed that the doctrine of plural marriage was a sort of superfluity, or non-essential to the salvation or exaltation of mankind. In other words, some of the Saints have said, and believe,

that a man with one wife, sealed to him by the authority of the Priesthood for time and eternity, will receive an exaltation as great and glorious, if he is faithful, as he possibly could with more than one. I want here to enter my solemn protest against this idea, for I know it is false. There is no blessing promised except upon conditions, and no blessing can be obtained by mankind except by faithful compliance with the conditions, or law, upon which the same is promised. The marriage of one woman to a man for time and eternity by the sealing power, according to the law of God, is a fulfillment of the celestial law of marriage in part—and is good so far as it goes—and so far as a man abides these conditions of the law, he will receive his reward therefor, and this reward, or blessing, he could not obtain on any other grounds or conditions. But this is only the beginning of the law, not the whole of it. Therefore, whoever has imagined that he could obtain the fullness of the blessings pertaining to this celestial law, by complying with only a portion of its conditions, has deceived himself. He cannot do it. When that principle was revealed to the Prophet Joseph Smith, he very naturally shrank, in his feelings, from the responsibilities thereby imposed upon him; foreseeing, as he did in part, the apparently insurmountable difficulties in the way of establishing it, in the face of popular opinion, the traditions and customs of many generations, the frowns, ridicule, slander, opposition and persecution of the world. Yes, this man of God, who dared to meet the opposition of the whole world with bold and fearless front, who dared to dispute the religious authority and accumulated learning and wisdom of the age—who dared everything for the truth, and shrank not even from

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 20, p. 28. Joseph F. Smith, que llegó a ser el sexto presidente de la iglesia, declaró que un hombre con una esposa no podría recibir una exaltación tan grande como la de un hombre con más de una.

Mentir Sobre la Poligamia

El Apóstol John A. Widtsoe descaradamente aseguró: “La Iglesia siempre opera a plena luz. No hay secreto sobre su doctrina, objetivo, o trabajo” (*Evidences and Reconciliations*, Single-Volume Edition, p.282). En la página 226 del mismo libro, el Apóstol Widtsoe dijo: “Desde el principio de su historia la iglesia se ha opuesto a las creencias infundadas. Ha combatido la verdad a medias y la mentira.”

La afirmación de John A. Widtsoe que la iglesia mormona opera a plena luz y que desde el principio combatió la verdad a medias y la mentira, difícilmente puede ser sustentada por los hechos existentes. Realmente, la mentira y el secreto fueron utilizados por los líderes de la iglesia para encubrir la doctrina de la poligamia. El escritor mormón William E. Berrett reconoció: “En 1849 la doctrina fue enseñada a unos cuantos hermanos prominentes que, con el Profeta, se casaron en secreto con esposas adicionales, en el año siguiente... Sólo el secreto rodeando su práctica impidió una apostasía en masa de la Iglesia en 1844” (*The Restored Church*, pp.247, 249).

Como ya hemos demostrado, las primeras ediciones de *Doctrina y Convenios* contenían un artículo que condenaba la práctica de la poligamia. José Smith y otros líderes mormones utilizaron este artículo como un escudo para ocultarse. El escritor mormón John J. Stewart está de acuerdo que “el artículo del matrimonio, en la escritura de Oliver Cowdery, sostiene al matrimonio monógamo y niega cualquier práctica SUD del matrimonio plural. José todavía no estaba listo para reconocer públicamente esta doctrina, aun cuando había hablado de ella en confianza a unos cuantos amigos íntimos” (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, p.103)

Un ejemplo de cómo fue utilizado el “artículo del matrimonio” para contrarrestar el reporte que se practicaba la poligamia se encuentra en la publicación mormona *Times and Seasons* del 1 de septiembre de 1842:

Puesto que la opinión pública ha sido abusada injustamente a través de la falacia de las cartas del Dr. Bennett, hacemos un extracto sobre el tema del matrimonio, que muestra la norma de la iglesia sobre este importante asunto. El extracto es del libro de *Doctrina y Convenios*, y es la única norma permitida por la iglesia.

“...Puesto que esta iglesia de Cristo ha sido reprochado por el *delito de fornicación*, y *poligamia*; declaramos que creemos, que *un hombre debe tener una esposa*; y una mujer, solamente un esposo, excepto en caso de muerte, cuando uno está en libertad de casarse de nuevo” (*Times and Seasons*, vol. 3, p.909).

José Smith negó enfáticamente las acusaciones vinculándolo a la poligamia. En 1838 contestó algunas preguntas para el *Elder's Journal*. La pregunta número siete era: “¿Los mormones creen en tener más de una esposa?” La respuesta fue: “No, no al mismo tiempo” (*Elder's Journal*, citado en *History of the Church*, vol. 3, p.28).

En una ocasión José Smith fue acusado de “beber, maldecir, parrandear, bailar toda la noche, etc., y que mantenía seis o siete mujeres jóvenes como esposas...” (Carta de Parley P. Pratt con relaciona las acusaciones de Augustine Spencer, en *History of the Church*, vol. 6, pp.354-55.)

Según la *History of the Church*, on Mayo 26, 1844, José Smith negaba de manera absoluta la acusación de que vivía en poligamia: “Qué cosa es para un hombre se acusado

de cometer adulterios, y tener siete esposas, cuando yo solo puedo encontrar una. Soy el mismo hombre, y tan inocente como lo era hace catorce años, y puedo demostrarlos perjuros a todos” (vol. 6, p.411).

El escritor mormón John J. Stewart admite que “debido al prejuicio extremo existente en contra de la doctrina, tenía que ser mantenida tan confidencial como fuera posible, e incluso hacer *desmentidos públicos* de ella” (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, pp.67, 68). La noticia siguiente se publicó en el *Times and Seasons*, volumen 5, p. 423:

JUEVES, FEBRERO 1 DE 1844.

NOTICIA.

Ya que hemos últimamente sido creíblemente informados, que un Élder de la Iglesia de Jesucristo, de los Santos de los Últimos Días, de nombre Hiram Brown, ha estado predicando la poligamia y otras doctrinas falsas y corruptas, en el condado de Lapeer, estado de Michigan.

Esto es para notificarle y a la Iglesia en general, que ha sido *expulsado* de la iglesia, por su iniquidad; y además es notificado para que aparezca en la Conferencia Especial, el día de abril próximo, para responder a estos cargos.

JOSÉ SMITH

HYRUM SMITH

Presidentes de dicha Iglesia

Hyrum el hermano de José Smith, que era miembro de la Primera Presidencia de la iglesia, también practicaba en secreto el matrimonio plural mientras lo negaba abiertamente. Además de la declaración antes citada, el 15 de marzo de 1844, Hyrum Smith declaró:

...el hermano Richard Hewitt... me comentó que algunos de tus élderes dicen, que un hombre teniendo cierto sacerdocio, puede tener *tantas esposas como le plazca*, y esa doctrina se enseña aquí: te digo que *ese hombre enseña doctrinas falsas*, porque no existe *tal doctrina enseñada, ni existe tal cosa practicada aquí*. Y cualquier hombre que sea encontrado enseñando privada o públicamente cualquier doctrina así, es culpable, y se arriesgará a ser llevado ante al Sumo Consejo, y perder su licencia y la membresía también: por lo tanto, más vale que tenga cuidado con lo que está ocupado (*Times and Seasons*, March 15, 1844, vol. 5, p.474).

El *Times and Seasons* registra una negación más: “Somos acusado de abogar por una pluralidad de esposas, y la propiedad común. Ahora bien, esto es tan falso como los muchos otros cargos ridículos que se ponen en contra de nosotros... hacemos lo que otros no hacen, practicamos lo que predicamos” (vol. 4, p.143).

En el *Latter-Day Saints' Millennial Star* apareció otro repudio de la poligamia: “Pero, para información de los que pueden ser asaltado por esos cuentos tontos acerca de dos esposas, diríamos que tal principio jamás existió entre los Santos de los Últimos Días, y nunca existirá: ...el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, y también todas nuestras publicaciones son muy estrictos sobre ese tema verdaderamente mucho más que la biblia” (vol. 3, p.74).

En la edición del 19 de junio de 1844 del *Nauvoo Neighbor*, una publicación mormona, José Smith y su hermano Hyrum divulgaron una cantidad de falsedades con relación a la

poligamia. Cuando este material se volvió a publicar en *History of the Church*, fue alterado para encubrir el hecho que José y Hyrum no habían dicho la verdad (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.247).

Después de la muerte de José Smith, los líderes mormones todavía trataron de mantener secreta la doctrina del matrimonio plural. John J. Stewart afirmó: "...la doctrina tuvo que ser mantenida confidencial hasta después que los Santos llegaron a Utah" (*Brigham Young and His Wives*, p.31).

El 1 de mayo de 1845, apareció la siguiente declaración en el *Times and Seasons* (vol. 6, p.894):

Sidney Rigdon, veo por las crónicas, ha hecho una denuncia del mormonismo, acusando a José Smith y los mormones con la poligamia, etc...

En cuanto a la acusación de poligamia, citaré del Libro de Doctrina y Convenios, cuál es la fe suscrita de la iglesia y que se aplica estrictamente... "Puesto que esta iglesia de Cristo ha sido reprochado por el delito de fornicación, y *poligamia*; declaramos que creemos, que *un hombre debe tener una esposa*; y una mujer, solamente un esposo..."

De nuevo, otro artículo publicado en el *Times and Seasons*, noviembre 15, 1844 proclamaba: "La ley del país y las *normas de la iglesia* no permiten que un hombre tenga más de una esposa viva a la vez..." (vol. 5, p.715).

Cuando alguien declaró que José Smith enseñó la poligamia, el *Latter-Day Saints' Millennial Star*, volumen 12, pp. 29-30, lo llamó mentira:

"12ª *Mentira* –José Smith enseñó un sistema de poligamia.

"12ª Refutación. –La revelación dada a través de José Smith, declara lo siguiente... 'Creemos que *un hombre debe tener una esposa*.' *Doctrina y Convenios*, p. 331."

Todavía en 1850 John Taylor, que llegó a ser el tercer presidente de la iglesia, negaba que la iglesia creyera en la práctica del matrimonio plural, cuando él mismo tenía seis esposas vivas. En una discusión pública en Boulogne-Sur-Mer, Francia, declaró:

Somos acusados aquí de poligamia, y de las acciones más indecorosas, obscenas y repugnantes, de tal modo que nadie sino un corazón corrupto y depravado podrían haber inventado. Estas cosas son demasiado escandaloso para admitir la creencia: ...me contentaré leyendo nuestros puntos de vista de la castidad y el matrimonio, de un trabajo publicado por nosotros, que contiene algunos de los artículos de nuestra Fe. "Doctrina y Convenios," p. 30 ...Puesto que esta iglesia de Cristo ha sido reprochado por el delito de fornicación, y poligamia; declaramos que creemos, que un hombre debe tener una esposa; y una mujer, solamente un esposo, excepto en caso de muerte, cuando uno está en libertad de casarse de nuevo (Un folleto publicado por John Taylor en 1850, p.8; encontrado en *Orson Pratt's Works*, 1851 edition).

Finalmente, en 1852, después de años de engaño, los mormones admitieron públicamente que practicaban la poligamia.

El Manifiesto

El Presidente John Taylor dijo que creía en guardar todas las leyes de los Estados Unidos excepto "La ley en relación a la poligamia" (*Journal of Discourses*, vol. 20, p.317).

Thomas G. Alexander, profesor adjunto de historia en la Universidad Brigham Young, admitió que los miembros de la iglesia mormona desafiaban la ley:

Algunos sostienen que debido a que los mormones eran respetuosos de la ley renunciaron al matrimonio plural después que la Corte Suprema declaró constitucionales las leyes anti-poligamia. Pero mucho tiempo después de la decisión de Reynolds de 1879, miembros de la iglesia fueron sentenciado a prisión al decir a los jueces federales que la ley de Dios era más alta que la ley de la tierra y merecía la obediencia prioritaria. El Manifiesto terminando oficialmente la poligamia como práctica de la Iglesia fue emitida hasta 1890, y la excomunión por practicar el matrimonio plural no llegó hasta 1904 (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1966, p.128).

Los mormones siguieron predicando abiertamente la poligamia hasta el año de 1890. Durante este tiempo los líderes enseñaban que el matrimonio plural iba a ser parte permanente de la iglesia y que nunca sería detenido. Heber C. Kimball, primer consejero de Brigham Young, comentó:

El principio de *pluralidad de esposas nunca será abolido*, aunque algunas hermanas han tenido revelaciones de que, cuando este tiempo deje de existir y pasen a través del velo, cada mujer tendrá un esposo para ella sola (*Deseret News*, Noviembre 7, 1855).

Algunos en silencio escuchan a los que hablan en contra de los siervos del Señor, contra su ungido, en contra de la pluralidad de esposas, y en contra de todos los principios que Dios ha revelado. Esas personas tienen media docena de diablos con ellos todo el tiempo. *Ustedes bien podrían negar el "mormonismo," y apartarse de él, en lo que se refiere a oponerse a la pluralidad de esposas.* Que la Presidencia de esta Iglesia, y los Doce Apóstoles, y todas las autoridades se unan y digan, con una sola voz, que se opondrán a la doctrina, y *la totalidad de ellos serán condenados* (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.203).

Hablo de la pluralidad de esposas como uno de los principios más sagrados que Dios ha revelado al hombre, y todos los que ejercen una influencia contra él, a los cuales es enseñado, hombre o mujer, *serán condenados...* la maldición de Dios estará sobre ellos... (*Journal of Discourses*, vol. 11, p.211).

Sería tan fácil para los Estados Unidos *construir una torre para quitar el sol, como quitar la poligamia*, o la Iglesia y el reino de Dios (*Millennial Star*, vol. 28, p.190).

El Presidente John Taylor aseguró temerariamente:

Dios nos ha dado una revelación en relación al matrimonio celestial. Yo no la hice. Nos ha dicho ciertas cosas pertenecientes a este asunto, y a ellos les gustaría que modificáramos el tono de ese principio y lo cambiáramos y lo hiciéramos aplicable a las opiniones del día. No podemos hacer esto, ni podemos interferir con ninguno de los mandamientos de Dios para satisfacer las creencias o mandatos de los hombres. No puedo hacerlo, y no lo haré.

Me parece que algunos hombres tratan de retorcerse en torno al principio de cualquier manera y de toda la manera que puedan. Ellos quieren escabullirse de él de alguna manera. Ahora bien, Dios no quiere ningún tipo de adulación como esa... Si Dios ha presentado algo para nuestra gloria y exaltación, *no vamos a patear eso* por cualquier influencia indebida, ya sea dentro o fuera de la Iglesia del Dios viviente (*Journal of Discourses*, vol. 25, pp.309-10).

El Apóstol Orson Pratt agregó estos decididos comentarios sobre la poligamia:

Dios nos ha dicho a los Santos de los Últimos Días que seremos condenados si no entramos a ese principio, y no obstante hemos escuchado de vez en cuando... a un hermano o hermana decir, "Soy Santo de los Últimos Días, pero creo en la poligamia." ¡Oh, qué expresión tan absurda! ¡*Qué absurda idea!* Una persona bien podría decir, "Soy seguidor del Señor Jesucristo, pero no le creo." Uno es tan consistente como el otro... *Si la doctrina de la poligamia*, como fue revelada a los Santos de los Últimos Días, *no es verdad, no daría un camino por todas sus otras*

God requires. When that is done, the sins of the people will be remitted. I speak of this, that you may understand that your re-baptisms must be agreeable to the order laid down. It is not simply a man's saying, "Having been commissioned by Jesus Christ, I baptise you for the renewal of your covenant and remission of your sins," but you must be subject to your brethren and fulfil the law of God.

Supposing you have sinned against your brethren, or in some way offended them, will your sins be remitted, unless you go and make the proper acknowledgments? No, they will not. You have got to pay the debt; and sin cannot be remitted until you confess it and make satisfaction to the party aggrieved. You may try another course as much as you please, but you will find it to be just as I have told you.

If I have offended brother Brigham in any way whatever—rebelled against him, lied about him, or sought to abuse him, what is the use of my going to the water to renew my covenant, until I have made satisfaction to him? The proper way would be to go to him and say, "Brother Brigham, I lied against you wilfully, under the influence of an evil spirit;" or, "I have ill-treated and wronged you, and know that I must make satisfaction, and I am ready to do anything that you say." Satisfaction must be made to the one injured, or baptism will be of no benefit: the Holy Ghost will not ratify that act until I have paid the debt. Then brother Brigham would say, "I forgive you, and pray my Father, in the name of Jesus, to forgive you also." Then our Father in heaven would forgive you, and the Son, and the Holy Ghost would forgive you. And if you get pardon of those you have injured, and of the Father, Son, and Holy Ghost, you are free and ready to begin a new life.

You have heard brother Brigham say that if we sin against the Father, we must confess our sins to him, and get pardon from him; and if we sin against the Son, we must ask pardon of him, for he will not pardon you without you do ask him; and if you sin against the Holy Ghost you cannot get pardon, for that is a sin which cannot be forgiven. You must do that which is right, and get the forgiveness of the Father and the Son; then they and the Holy Ghost will take up their abode with you. That is my faith, and that is a part of "Mormonism," as I understand it.

If men and women make a practice of lying, stealing, and doing other things forbidden in the law of God, they need not go into the water until they have sincerely repented and will covenant and promise that they will not do those things again. Some of you make a practice of telling little lies, of deceiving and be rating each other, of disputing with each other, and with the servants of God. Is that right? You all know that it is not, and that God will punish you for it. Does the Son know when you do these things? Does the Holy Ghost know? Do the angels know? I answer, they do know, and they are displeased with such acts, and will not associate with you in consequence of them.

Some quietly listen to those who speak against the Lord's servants, against his anointed, against the plurality of wives, and against almost every principle that God has revealed. Such persons have half-a-dozen devils with them all the time. You might as well deny "Mormonism," and turn away from it, as to oppose the plurality of wives. Let the Presidency of this Church, and the Twelve Apostles, and all the authorities unite and say with one voice that they will oppose that doctrine, and the whole of them would be damned. What are you opposing

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 5, p. 203. Heber C. Kimball declaró que una persona bien podría negar al mormonismo, como oponerse a la poligamia.

revelaciones que llegaron a través de José Smith el Profeta; renunciaría a todas ellas, porque es completamente imposible, de acuerdo a las revelaciones contenidas en estos libros, creer que una parte de ellas sean divinas —de Dios— y que una parte de ellas sean del diablo... esperaba que hubiera más inteligencia entre los Santos de los Últimos Días, y una comprensión mayor del principio que suponer que cualquiera puede ser miembro de esta Iglesia, en buena posición, y

que sin embargo rechazara la poligamia. El Señor ha dicho, que quienes rechazan este principio *rechazan su salvación, serán condenados*, dice el Señor...

Ahora quiero profetizar un poco... quiero profetizar que todos los hombres y las mujeres que se oponen a la revelación que Dios ha dado en relación a la poligamia se encontrarán en la oscuridad, el Espíritu de Dios se apartará de ellos en el mismo momento de su oposición a ese principio, hasta que finalmente caigan al infierno y sean condenados, si no se arrepienten... si quieren meterse a la oscuridad, hermanos y hermanas, comiencen a oponerse a esta revelación. Hermanas, empiezan a decir ante sus esposos, o esposos ustedes comienzan a decir ante sus esposas, "no creo en el principio de la poligamia, y me propongo instruir a mis hijos contra ella." Opónganse a ella de esta manera, y enseñen a sus hijos a hacer lo mismo, y *si no se vuelven tan oscuros como la medianoche no hay verdad en el mormonismo* (*Journal of Discourses*, vol. 17, pp.224-25).

El Presidente Brigham Young fue muy enfático al proclamar que la iglesia nunca podría renunciar a la poligamia:

Y si alguno de ustedes va a *negar la pluralidad de esposas* y continua haciéndolo, *les prometo que serán condenados*... Tomen esta revelación... y niéguenla en sus sentimientos, y les prometo que serán condenados (*Deseret News*, Noviembre 14, 1855).

Escuché la revelación sobre la poligamia, y la creí con todo mi corazón, y sé que es de Dios... "¿Ustedes creen que alguna vez seremos admitidos como Estado de la Unión sin negar el principio de la poligamia?" *Si no somos admitidos hasta entonces, nunca seremos admitidos* (*Deseret News*, October 10, 1866).

George Q. Cannon, que fue miembro de la Primera Presidencia, sin abochornarse predicó:

Ha habido alguna agitación... respecto al matrimonio plural, y algunas personas, que se hacen llamar Santos de los Últimos Días, han estado casi listos para entrar al mercado abierto, y apuestan por un gobierno Estatal, al precio de conceder este principio de nuestra religión... Están listos *para liquidar su creencia* como Santos de los Últimos Días... en aras de obtener un poco de reconocimiento de sus derechos como ciudadanos... ¿Pueden estas personas conservar el Espíritu de Dios, y tomar un curso como este? *No, no pueden* (*Journal of Discourses*, vol. 26, pp.7-8).

Si el matrimonio plural es divino, como los Santos de los Últimos Días dicen que es, ningún poder sobre la tierra puede suprimirlo, a menos que aplasten y destruyan todo el pueblo... Si son sentenciados a prisión por casarse con más de una esposa, junten sus hombros y aguántenlo, prepárense para asumir las consecuencias (*Journal of Discourses*, vol. 20, p.276).

Ya que el principio del matrimonio patriarcal es el que ahora es salvajemente atacado, este es el que dichas personas se están preparando para ceder. Veo a tales hombres ya como *apóstatas* en su corazón. *Son más peligrosos que nuestros enemigos abiertos*... si hay algunos en la Iglesia que no pueden soportar la presión en vez de hablar de compromiso, *que se retiren en silencio* de la Iglesia (*Juvenile Instructor*, vol. 20, p.156).

El Apóstol George Teasdale dio su testimonio en relación al matrimonio plural:

Creo en el matrimonio plural como una parte del Evangelio, tanto como creo en el bautismo por inmersión para la remisión de los pecados. El mismo ser que me enseñó el bautismo para la remisión de los pecados, me enseñó el matrimonio plural, y su necesidad y gloria. ¿Puedo permitirme renunciar a un solo principio? No puedo. Si tuviera que renunciar a un principio, tendría que renunciar a mi religión... Doy mi testimonio solemne que el matrimonio plural es tan verdadero como cualquier principio que ha sido revelado desde los cielos. Doy mi testimonio

que es un requisito, y que la Iglesia de Cristo en su plenitud nunca existió sin él. Cuando usted tiene la eternidad del matrimonio usted está obligado a tener el matrimonio plural, obligado, y es una de las marcas distintivas de la Iglesia de Jesucristo en sus ordenanzas selladoras (*Journal of Discourses*, vol. 25, p.21).

Wilford Woodruff, que después llegó a ser el cuarto presidente de la iglesia y emitió el manifiesto en 1890, que se suponía que detuviera la práctica de la poligamia, declaró abiertamente en 1869: “*Si tuviéramos que acabar con la poligamia*, sólo sería una pluma en el ave... acabar con eso, entonces *tenemos que acabar con los profetas y los apóstoles*, con la revelación y los dones y gracias del Evangelio... y, finalmente, renunciar a nuestra religión por completo... simplemente no podemos hacer eso...” (*Journal of Discourses*, vol. 13, p.166).

El *Latter Day Saints Millennial Star* resumió el tema de manera tajante:

...el Dios de Israel... mandó a José Smith... y a los Santos de los Últimos Días, que obedecieran esta ley, “o serán condenados,” dice el Señor. Ahora... el Congreso de los Estados Unidos, y los jueces supremos de la nación, se ponen de pie y dicen: “Serán condenados si lo obedecen.” ...Dios dice, “Seremos condenados si no obedecemos la ley.” El Congreso dice, “Seremos condenados si lo hacemos.” Nos coloca precisamente en la... posición que tenían los hebreos en el horno de fuego, y Daniel en la guarida de los leones... Ahora ¿a quién obedeceremos? ¿A Dios o al hombre? Mi voz es que obedecemos a Dios... el Congreso de 1862, y los jueces supremos de 1879, en sus hechos y decisiones, han tomado un paso peligroso y temible; sus actos socavarán los cimientos mismos de nuestro gobierno, y se debilitará... .. (vol. 41, pp.242-43).

Los mormones hicieron todo lo posible para escapar de los comisarios federales. Kimball Young describe sus tácticas en el libro, *Isn't One Wife Enough?*:

Además de nombres falsos, disfraces, y artimañas, fue desarrollado todo un sistema de recopilación de información, señalización y ubicados informantes. Por ejemplo, las autoridades de la iglesia correrían la voz, a las comunidades más pequeñas, de los movimientos de los comisarios federales fuera de Salt Lake City en dirección de cualquier ciudad en particular (p.396).

A muy temprana edad los niños eran introducidos a las operaciones de conspirador. No hablar con extraños, ser parte de un sistema de alerta, y siendo la falsificación abiertamente enseñada, eran todos elementos en su formación durante esos años que no pueden considerarse normales hoy (p.402).

Wilford Woodruff tenía un guardia armado para protegerlo. En una carta escrita en 1887, Woodruff escribió: “Tengo un hombre corpulento grande que va conmigo a todas _____ [¿partes?] noche y día *lleva 2 pistolas y una escopeta de doble cañón y dice que disparará a los comisarios si vienen a agarrarme* (No cuentes a nadie esto) así que estoy bien protegido...” (Carta de Wilford Woodruff a Miss Nellie Atkin, con fecha septiembre 3 de 1887, copia en microfilm del original en nuestro poder).

Los Líderes Mormones se Doblegan

El Gobierno de los EE.UU. siguió aumentando la presión contra la poligamia, pero los mormones estaban decididos a continuar la práctica. En un artículo publicado en el *Millennial Star* en 1865, a los mormones se les dijo que no podían renunciar a la poligamia y que no habría una revelación para suprimir la práctica:

Es hora de que los miembros del Gobierno y el público en general comprendan el verdadero estado del asunto, y los problemas reales involucrados en estas proposiciones. La doctrina de la poligamia con los “mormones,” no es una de ese tipo que en el mundo religioso considera con “cosas no esenciales.” *No es un elemento de la doctrina que se puede ceder, y que la fe en el sistema permanezca.* El “mormonismo” es esa clase de religión *que toda la divinidad de la cual se invalida, y su verdad es rechazada por completo, en el momento en que cualquiera de sus principios rectores se reconoce como falso...*

Toda la cuestión, por lo tanto, se reduce a esto en la mente “mormona.” *La poligamia fue revelada por Dios, o todo el tejido de su fe es falso.* Pedirles que renuncien a un elemento de la creencia, es pedirles renunciar a la totalidad, reconocer que su Sacerdocio es una mentira, sus ordenanzas un engaño, y todo cuanto se han afanado, vivido, sangrado, orado, o esperado, un fracaso miserable y una pérdida de vida.

Todo esto exige el Congreso del pueblo de Utah. Pide el repudio de toda su práctica religiosa actual, y en la medida en que la *poligamia* es, en la creencia “mormona,” la base de la condición de una vida futura, les pide que renuncien a *sus esperanzas de salvación en el más allá...* al exigir el abandono de la poligamia, piden la renuncia de toda la fe de este pueblo...

No hay camino intermedio de regreso. El balbuceo infantil sobre otra revelación sólo es una evidencia de cómo los hombres medio informados pueden hablar... los que de manera imprudente tratar de provocar al Gobierno a la ira, no obstante aprenderán que sólo hay una solución al problema “mormón” –el “mormonismo” permitido en su totalidad, o el “mormonismo” aniquilado en la sangre (*Millennial Star*, October 28, 1865).

El 6 de abril de 1884, Abraham H. Cannon registró en su diario: En una reunión del Sacerdocio... fue utilizado el lenguaje más fuerte en relación al Matrimonio Plural que alguna vez haya escuchado, y entre otras cosas se afirmó que todos los hombres en cargo, que no observaran y cumplieran esa ley serían *quitados de sus lugares.*”

Poco antes que la revelación conocida como el Manifiesto (que pone fin a la práctica de la poligamia) fuera dada, Lorenzo Snow, que después llegó a ser presidente de la iglesia mormona, declaraba que ninguna revelación así llegaría. Cuando Lorenzo Snow era juzgado por practicar la poligamia, el Sr. Bierbower, el fiscal, predijo que si era condenado, “una nueva revelación no tardaría en seguir, cambiando la ley divina del matrimonio celestial.” A esto, el Sr. Snow respondió:

Cualquiera que sea la fama que el señor Bierbower pudo haber asegurado como abogado, *seguramente fracasará como profeta.* Los juicios más severos *nunca han sido seguidos de revelaciones cambiando una ley divina*, la obediencia a la cual trajo el encarcelamiento o el martirio.

Aunque vaya a la cárcel, *Dios no cambiará Su ley* del matrimonio celestial. Pero el hombre, el pueblo, la nación, que se opone y lucha contra esta doctrina y la Iglesia de Dios, será derrotado (*Historical Record*, p.144).

Aunque Lorenzo Snow dijo que los “juicios más severos nunca han sido seguidos de revelaciones cambiando una ley divina,” el presidente de la iglesia mormona, Wilford Woodruff, emitió el Manifiesto en 1890. Afirmó que se le dio para detener la persecución por la que la iglesia tendría que pasar si continuaban practicando la poligamia. Afirmó: “El Señor me mostró, en visión y por revelación, exactamente lo que sucedería si no poníamos fin a esta práctica... todas las ordenanzas se habrían suspendido... muchos hombres

hubieran sido encarcelados... Fui ante el Señor y anoté lo que Él me dijo que escribiera...” (*Evidences and Reconciliations*, 1 vol. ed., pp.105-6).

El escritor mormón John J. Stewart dice que “El Presidente Wilford Woodruff emitió el manifiesto... suspendiendo la práctica general de ella en la Iglesia, mientras que aun la retuvo como doctrina” (*Brigham Young and His Wives*, pp.29-30).

Antes que Wilford Woodruff llegara a ser presidente de la iglesia mormona declaró que la iglesia no podría renunciar a la poligamia (vea *Journal of Discourses*, vol. 13, p.166). Después que se convirtió en presidente aún afirmó recibir una revelación que no debería ceder a la presión del gobierno. En la fecha del 19 de diciembre de 1889, el Apóstol Abraham H. Cannon registró en su diario:

Durante nuestra reunión una revelación fue leída que el Pres. Woodruff recibió la noche del domingo, Nov. 24. Propositiones se habían hecho a la Iglesia para hacer algunas concesiones a los Tribunales en lo que se refiere a sus principios. Ambos consejeros del Pres. Woodruff rechazaron aconsejarle en cuanto al curso que debería seguir, y por lo tanto puso el asunto ante el Señor. La respuesta llegó rápida y fuerte. *La palabra del Señor fue que no cediéramos una partícula* de lo que él había revelado y establecido. Él había y seguiría cuidando de Su obra y la de los Santos que eran fieles, y que no necesitamos tener ningún miedo a nuestros enemigos cuando estábamos en el cumplimiento del deber. Se nos promete la redención y la liberación si confiamos en Dios y no en el brazo de la carne... mi corazón se llenó de alegría y paz durante toda la lectura. Resuelve todas las dudas en relación con el curso a seguir.

Debido a que Wilford Woodruff había enseñado previamente que la poligamia no podía interrumpirse e incluso había afirmado recibir revelación en este sentido, los demás líderes de la iglesia mormona fueron confundidos por su Manifiesto.

Después del Manifiesto

Russell R. Rich comentó:

Cuando la declaración llamada “El Manifiesto,” que fue firmado por el Presidente Wilford Woodruff, fue votada para la aceptación de la membresía de la Iglesia SUD... al parecer hubo un voto unánime de apoyo para abandonar la práctica del matrimonio plural. Con el paso del tiempo, sin embargo, se hizo evidente que ni siquiera entre las autoridades generales de la iglesia había apoyo unánime a la abolición de la práctica (*Brigham Young University Leadership Week: Those Who Would Be Leaders*, by Russell R. Rich, p.71).

En octubre de 1981, Wilford Woodruff testificó que el Manifiesto no sólo prohibía cualquier matrimonio plural más, sino que también prohibía la cohabitación ilícita de los que ya casados en poligamia:

P. Su atención fue atraída por el hecho de que no se decía nada en ese manifiesto acerca de la disolución de las relaciones polígamas existentes. Quiero preguntarle, Presidente Woodruff, ¿si en su consejo para los funcionarios de la iglesia, y la gente de la iglesia, les ha informado cuál era su intención, y cuál era el requisito de la iglesia, que las relaciones polígamas ya establecidas antes no deberían continuar; es decir, no debe haber ninguna asociación con las esposas plurales; en otras palabras, que la cohabitación ilegal, como es llamada, y comentada también debe cesar, así como los futuros matrimonios polígamos?

R. Sí, señor; esa ha sido la intención (Testimonio de Wilford Woodruff, citado en *Reminiscences of Early Utah*, p.246).

Mientras que Wilford Woodruff y otros líderes mormones declaraban públicamente que los miembros de la iglesia deberían observar la ley, secretamente enseñaban que estaba bien quebrantar la ley relacionada con la cohabitación ilegal. Esto se hace evidente por una cantidad de anotaciones en el diario del Apóstol Abraham H. Cannon. Por ejemplo, el 2 de octubre de 1890, escribió: “Sin embargo, resolvió que “usáramos nuestra influencia privada en la actualidad para evitar que nuestros hermanos fueran a la Corte y prometieran obedecer la ley; y tan pronto como sea posible tomáramos pasos para obtener algunos favores del gobierno para los que ya tienen más de una esposa.”

Bajo la fecha del 7 de octubre de 1890, el Apóstol Cannon registra una de las declaraciones de los líderes de la iglesia mormona:

Geo. Q. Cannon [miembro de la Primera Presidencia]: “Me siento como decir ‘Maldita la ley.’ Podemos esperar que ni la justicia ni la misericordia en la administración de la ley con los actuales administradores corruptos... mi familia entiende que mi libertad depende de refrenarme de visitarlos en sus hogares, y están contentos.” W. Woodruff [Presidente de la Iglesia]: “Este manifiesto solamente se refiere a matrimonios futuros, y no afecta condiciones pasadas. No prometí, no podría prometer, y no prometería que abandonarías a tus esposas e hijos. No puedes hacer esto con honor...” Angus M. Cannon: “Debido al manifiesto muchos se sienten justificados al prometer obedecer la ley cuando son traídos a la Corte. No me sentiría justificado en un curso de este tipo, pero muchos pueden” (“Daily Journal of Abraham H. Cannon,” October 7, 1890, BYU Library).

Bajo las fechas del 17 y 18 de octubre de 1890, el Apóstol Cannon registró lo siguiente en su diario:

Tío David... me dijo que tuvo una conversación con Lindsey Sprague, ayudante de comisario, quien le dijo que había documentos para mi arresto... Conseguí que Chas H. Wilcken investigara el asunto por mí y se enteró que era un hecho que se había expedido un orden judicial y estaba en manos de Doyle para mi arresto... Sábado, 18 de octubre de 1890... el Hno. Wilcken vino y me informó que *había sobornado a Doyle*, y había obtenido su promesa que yo no sería molestado, ni ninguna otra persona *sin dar aviso con tiempo suficiente para escapar*, y sacar del camino a los testigos. Dio al Hno. Wilcken los nombres de unas 51 personas cuyo arresto tenía la intención de tratar y efectuar... Por tanto, un mensajero fue enviado para advertir a estas personas. Así, con un poco de dinero un canal de comunicación se mantiene abierto entre las oficinas gubernamentales y los sufridos y perseguidos miembros de la Iglesia.”

Aunque los líderes de la iglesia mormona habían prometido obedecer la ley del país, muchos de ellos rompieron sus promesas. Pocas personas, sin embargo, se dieron cuenta en qué medida hasta que los líderes fueron llamados a declarar en los “Procesos Ante el Comité de Privilegios y Elecciones del Senado de los Estados Unidos en el Asunto de las Protestas Contra el Derecho del Hon. Reed Smoot, Senador del Estado de Utah, para Mantener su Escaño.” Frank J. Cannon reportó:

La primera revelación oracular hecha por los profetas, en el banquillo de los testigos, fue un duro golpe, incluso para Utah. Testificaron que habían reanudado la cohabitación polígama en un grado insospechado ya sea por los gentiles o los mormones. El presidente Joseph F. Smith admitió que había tenido hijos once nacidos a él de sus cinco esposas, desde que se comprometió a obedecer el manifiesto “revelado” de 1890... el Apóstol Francis Marion Lyman... hizo una admisión de culpa similar, aunque a un grado menor. Así lo hicieron John Henry Smith y Charles W. Penrose, apóstoles... Así hicieron una veintena de otros... ¡Y confesaron que vivían en poligamia en violación a sus compromisos con la nación y los términos de su amnistía, contra

las leyes y la constitución del estado, y contrario a la “revelación de Dios” por la que la doctrina de la poligamia había sido retirada de la práctica en la Iglesia!... El Obispo Chas. E. Merrill, *el hijo de un apóstol*, testificó que *su padre le había casado a una esposa plural en 1891*... La Sra. Clara Kennedy testificó que había sido casada con un polígamo *en 1896*, en Juárez, México, *por el Apóstol Brigham Young, Jr.*... Hubo testimonios para demostrar que *el Apóstol George Teasdale* había tomado una esposa plural *seis años después del ‘manifiesto’*... Se testificó que el Apóstol *John W. Taylor* había tomado *dos esposas plurales en los cuatro años siguientes*, y que el Apóstol *M. F. Cowley* había tomado *una*; y ambos hombres *huyeron del país con el fin de escapar de una citación para comparecer ante el comité del Senado (Under the Prophet in Utah, pp.268-70)*.

Joseph F. Smith, sexto presidente de la iglesia, testificó como sigue en el *Caso Reed Smoot*:

EL PRESIDENTE. ¿Obedece usted la ley al tener cinco esposas en este momento, y ellas han dado a usted once hijos desde el manifiesto de 1890?

MR. SMITH. Sr. Presidente, *No he afirmado que en ese caso he obedecido la ley del país.*

EL PRESIDENTE. Eso es todo.

SR. SMITH. No afirmo así, y yo he dicho antes que *prefiero poner mis oportunidades en contra de la ley*” (*Reed Smoot Case*, vol. 1, p.197).

SR. TAYLER. ¿Usted dice que hay una ley estatal que prohíbe la cohabitación ilegal?

SR. SMITH. Es lo que entiendo.

SR. TAYLER. ¿Y desde aquel momento que se aprobó la ley usted ha estado violándola?

SR. SMITH. Creo que probablemente he estado practicando lo mismo incluso antes que se aprobara la ley (*Ibid.*, p.130).

EL PRESIDENTE. ¿...viola la ley?

SR. SMITH. ¿La ley de mi Estado?

EL PRESIDENTE. Sí.

SR. SMITH. *Sí, señor.*

SENADOR OVERMAN. ¿No hay una revelación publicada aquí en el Libro de Convenios donde debe cumplir con la ley del Estado?

SR. SMITH. Incluye tanto la cohabitación ilegal como la poligamia.

SENADOR OVERMAN. ¿No hay una revelación que obedecerán las leyes del Estado y de la tierra?

SR. SMITH. Sí, señor.

SENADOR OVERMAN. Si esa es una revelación, ¿no están violando las leyes de Dios?

SR. SMITH. *He admitido eso, Sr. Senador, un gran número de veces aquí. (Ibid., pp.334-35).*

El Apóstol Francis M. Lyman testificó como sigue:

SENADOR HOAR. Usted ha dicho más de una ocasión que al vivir en relaciones polígamas con sus esposas, lo cual usted hace y tiene la intención de hacer, ¿que sabía que estaba *desobedeciendo esta revelación*?

SR. LYMAN. *Sí señor.*

SENADOR HOAR. ¿Y que al desobedecer esta revelación *desobedecía la ley la ley de Dios?*

SR. LYMAN. *Sí señor.*

SENADOR HOAR. Muy bien. Así que usted dice que usted, un apóstol de su iglesia, espera suceder, si sobrevive al Sr. Smith, en el cargo en el que usted será la persona que sea el medio de las revelaciones Divinas, ¿vive y es conocido por su pueblo que vive *en desobediencia a la ley de la tierra y a la ley de Dios?*

SR. LYMAN. *Sí señor. (Reed Smoot Case, vol. 1, p.430).*

Charles E. Merrill, el hijo del Apóstol Marriner W. Merrill, testificó que tomó una esposa plural después del Manifiesto y que su padre efectuó la ceremonia:

SR. TYLER. ¿Y el siguiente matrimonio tuvo lugar en 1891?

SR. MERRIL. *Sí señor.*

SR. TYLER. ¿Quién le casó en 1891?

SR. MERRIL. Mi padre.

.....

SR. TYLER. ¿Su padre era entonces un apóstol?

SR. MERRIL. *Sí señor. (Reed Smoot Case, vol. 1, p.409).*

Walter M. Wolfe, que en una ocasión fue profesor de geología en el Brigham Young College, afirmó que el Apóstol John Henry Smith le hizo este comentario: “Hermano Wolfe, ¿no sabe que el Manifiesto solo es un truco para vencer al diablo en su propio juego?” (*Reed Smoot Case, vol. 4, p.13*).

Anthony W. Ivins, quien después llegó a ser miembro de la Primera Presidencia de la iglesia mormona, fue designado por los líderes de la iglesia para llevar a cabo matrimonios plurales en México después del Manifiesto. Stanley S. Ivins, el hijo de Anthony W. Ivins, nos dijo que su padre recibió instrucciones después del Manifiesto para realizar matrimonios por el tiempo y toda la eternidad fuera de los templos mormones. Recibió una ceremonia para estos matrimonios, el cual Stanley S. Ivins tenía en su poder. Fue enviado a México y se le dijo que cuando la Primera Presidencia quisiera que se realizara un matrimonio plural enviarían una carta con la pareja que iba a ser casada. Siempre que recibía estas cartas de la Primera Presidencia, sabía que todo estaba bien para realizar la ceremonia. Realizó matrimonios regulares así como matrimonios plurales y mantuvo un registro de cada matrimonio en un libro. Después de la muerte de su padre, Stanley S. Ivins copió los nombres de aquellos que habían sido casados en poligamia en otro libro y luego entregó el libro original a los líderes mormones.

Wallace Turner relata lo siguiente:

En Salt Lake City platiqué con... Stanley S. Ivins, una de las grandes autoridades sobre poligamia mormona. Su padre fue Anthony W. Ivins, quien fue apóstol y primer consejero del Presidente Heber J. Grant.

Anthony Ivins era Élder en la iglesia a mediados de la década de 1890 cuando fue llamado y se le dijo que fuera a México para ser presidente de la estaca allí. Se le dijo que iba a tener

autoridad para realizar matrimonios plurales para aquellos que le fueran enviados para ese propósito. Podría identificarles por las cartas de presentación que le entregaran, se le dijo.

Después que Anthony Ivins muriera en 1934... su familia encontró los registros de estos matrimonios entre sus papeles. Fueron entregados a la iglesia SUD. *Más de cincuenta matrimonios polígamos eran fácilmente identificables*, comenzando en junio de 1897, cuando tres hombres de Utah fueron casados en Juárez, justo al otro lado de El Paso. Tenían que cruzar a México solo para la ceremonia matrimonial, luego regresaban a los Estados Unidos. Sin embargo, Ivins se negó a realizar matrimonios para población regular de las colonias mormonas porque los hombres carecían de las cartas de Salt Lake City que consideraba eran su autorización para la ceremonia. Sin embargo, por 1898 los matrimonios polígamos eran realizados de manera rutinaria en México por otros líderes mormones (*The Mormon Establishment*, by Wallace Turner, 1966, p.187).

Stanley Ivins afirmó que su padre continuó realizando matrimonios plurales hasta el año de 1904, unos catorce años después del Manifiesto.

En el *Reed Smoot Case*, Walter M. Wolfe testificó:

SR. WOLFE. En el verano de 1897 estaba en Colorado. A mi regreso, al inicio del año escolar, encontré que Ovena Jorgensen no estaba en la asistencia. Regresó a la escuela en algún momento durante el mes de octubre. Poco después de su regreso, vino a mi casa y pidió verme en privado. Dijo: "Hermano Wolfe, tengo algo que debo decirle, la razón por la que he regresado tarde a la escuela, es que me casé." Dije, "No en la poligamia." Dijo: "Sí, señor, en poligamia. Me casé con el Hermano Okey."

.....

SR. WORTHINGTON. Digo, era octubre de 1897, ¿eso le dijo?

SR. WOLFE. Sí, señor... ella dijo que unos años antes había ido al servicio en la casa de este hombre Okey; que él le había amado y ella le había amado. Le había pedido que se casara con él y ella había declinado, diciendo que era imposible por razón del manifiesto... En agosto de 1897, Okey y la chica fueron juntos a ver al Presidente Wilford Woodruff, y expusieron el caso ante él. Él los hizo a un lado con un gesto de la mano y dijo que no tendría nada que ver con el asunto, pero los remitió al presidente George Q. Cannon. George Q. Cannon preguntó si la niña había pasado por el templo y recibido sus investiduras. Le dijeron que no. Dijo que eso debía hacerse primero y luego vería lo demás. Pasaron por el templo y la niña recibió sus investiduras. Luego se les dio una carta del Presidente George Q. Cannon para el Presidente Ivins, de la Estaca Juárez, y se fueron a México.

EL PRESIDENTE. ¿Para quién era esta carta?

SR. WOLFE. Presidente A. W. Ivins, de la Estaca Juárez.

EL PRESIDENTE. ¿México?

SR. WOLFE. México, sí señor. Se fueron a México, y me dijo la niña que allí se realizó la ceremonia matrimonial y registrada en su libro de registros. Stanley Ivins afirmó que el testimonio de Walter Wolfe con relación a este matrimonio daña la imagen de la iglesia tanto que la Primera Presidencia de la Iglesia envió una carta a Anthony Ivins pidiéndole que regresara a Washington, D.C. y diera falso testimonio ante el Comité de Privilegios y Elecciones del Senado de los Estados Unidos. La Primera Presidencia de la iglesia mormona quería que mintiera bajo juramento y afirmara que no realizó la ceremonia. Sr. Ivins dijo que su padre se negó a volver a Washington y mentir sobre el matrimonio, aunque el testimonio de Wolfe dañara la imagen de la iglesia.

Frank J. Cannon, el hijo de George Q. Cannon y ex senador de Utah, da esta información importante:

A fines de julio de 1896, cuando estaba en Nueva York por negocios de la Presidencia, recibí un telegrama anunciando la muerte de mi hermano, el Apóstol Abraham H. Cannon... Me di cuenta de que mi padre tendría que soportar un mayor golpe de pena que yo...

Le encontré y a Joseph F. Smith en la oficina de la Presidencia... “Sé cuánto sientes su pérdida,” dijo con voz ronca, “pero cuando pienso lo que hubiera tenido que pasar si hubiera vivido –no puedo lamentar su muerte...”

Con un movimiento de su mano hacia Smith en su escritorio, un gesto y una mirada más desagradable que he visto que usara –él respondió: “Hace unas cuantas semanas, Abraham tomó una esposa plural, Lillian Hamlin. Se dio a conocer. Hubiera tenido que enfrentar un juicio en la Corte. Su muerte nos ha salvado de una calamidad que habría sido terrible para la Iglesia y para el Estado.”

“¡Padre!” grité, “¡Esto ha regresado de nuevo! Y la tinta apenas se había secado en el acta que restauró tu propiedad de la iglesia sobre el compromiso de honor de que nunca habría otro caso –“Yo había captado el aspecto de la cara de Smith, y era una mirada de hosco desafío. “¿Cómo sucedió?”

Mi padre contestó: “...se pidió mi consentimiento, y yo lo negué. El presidente Smith obtuvo el consentimiento del presidente Woodruff, con el pretexto de que no era un caso ordinario de poligamia, sino simplemente un cumplimiento de la instrucción bíblica de que un hombre debe tomar la mujer de su hermano muerto. Lillian estaba prometida a David, y había sido sellada a él en la eternidad después de su muerte. Entiendo que el Presidente Woodruff le dijo a Abraham que dejaría el asunto con ellos si él deseaba tomar la responsabilidad –y el Presidente Smith realizó la ceremonia.” ... aquí fue el comienzo de una política de traición que los actuales líderes de la iglesia, bajo Joseph F. Smith, han puesto constantemente en práctica, en desafío a las leyes del estado y la "revelación de Dios," con mentiras y evasiones, con el perjurio y su soborno, en violación de las promesas más solemnes al país, y a través de la agencia de la tiranía política que hace imposible la acción judicial seria y a la inmunidad un alarde público (*Under the Prophet in Utah*, pp.176, 177, 179).

John Henry Hamlin, el hermano de Lillian Hamlin, testificó lo siguiente en el “Reed Smoot Case”:

SR. TAYLER. ¿Qué relación tiene con Lillian Hamlin?

SR. HAMLIN. Hermano.

SR. TAYLER. Y ¿con quién se casó ella?

SR. HAMLIN. Solo sé lo que he oído.

SR. TAYLER. ¿Cuál era la convicción y comprensión de su familia acerca de eso?

SR. TAYLER. Que se había casado con un Sr. Cannon.

.....

SR. TAYLER. ¿Un apóstol de la iglesia?

SR. HAMLIN. Así lo creo. Así lo entiendo.

SR. TAYLER. Eso fue en el verano de 1896, ¿no fue así?

SR. HAMLIN. Sí, señor.

SR. TAYLER. ¿Y dónde entiende usted que se casó ella?

SR. HAMLIN. En la costa del Pacífico.

SR. TAYLER. ¿Por quién?

SR. HAMLIN. Bien, entendemos que fue el Presidente Joseph F. Smith que la casó (*Reed Smoot Case*, vol. 2, pp.67-68).

La Sra. Wilhelmina C. Ellis, que había sido esposa plural del Apóstol mormón Abraham H. Cannon, testificó:

SR. TAYLER. ¿Qué edad tenía usted cuando se casó con Abraham Cannon?

SRA. ELLIS. Diecinueve.

SR. TAYLER. ¿Era una esposa plural?

SRA. ELLIS. Sí, señor.

.....

SR. TAYLER. ¿Cuándo se casó él con Lillian Hamlin?

SRA. ELLIS. No sé la fecha.

SR. TAYLER. No me importa la fecha exacta.

SRA. ELLIS. Después del 12 de junio y antes del 2 de julio.

SR. TAYLER. ¿De qué año?

SRA. ELLIS. 1896.

SR. TAYLER. ¿En ese momento era Apóstol?

SRA. ELLIS. Sí, señor.

.....

SR. TAYLER. ¿Dijo que se iba ese día o esa noche, a California?

SRA. ELLIS. Me dijo que empacara su bolsa de viaje o mochila y me dijo que iba a este viaje.

SR. TAYLER. ¿Qué dijo sobre la Srita. Hamlin?

SRA. ELLIS. Por supuesto que entendí, el hecho que dijera que ella iba con él y el Presidente Smith.

SR. TAYLER. ¿Y el Presidente Smith?

SRA. ELLIS. Sí, señor.

SR. TAYLER. ¿Y que se iban a casar?

SRA. ELLIS. Sí, señor.

.....

SR. TAYLER. ¿Qué le dijo el Sr. Cannon poco antes de su muerte sobre haberse casado con la señorita Hamlin?

SRA. ELLIS. Me dijo que se había casado con ella y pidió mi perdón.

SR. TAYLER. ¿Qué más le dijo al respecto?

SRA. ELLIS. Dijo que nunca había tenido un día bueno desde que se casó con ella. Creo que eso lo mató.

SR. TAYLER. Usted ha declarado, ¿no ha usted... que también le dijo que Joseph F. Smith le casó?

SRA. ELLIS. No, señor; nunca dije eso.

SR. TAYLER. ¿Nunca dijo eso?

SRA. ELLIS. No, señor; no que él me lo dijera.

SR. TAYLER. ¿Usted ha declarado a menudo que Joseph F. Smith les casó?

SRA. ELLIS. Sí, señor.

.....

SR. TAYLER. ¿Supo que se casaron en alta mar?

SRA. ELLIS. Solo por informes.

SR. TAYLER. ... Fue una deducción a partir del hecho de que su marido le dijo que iba a casarse con ella, y se fue a California para ese fin, y que José F. Smith fue junto con ellos. ¿De eso dedujo usted que Joseph F. Smith les había casado?

SRA. ELLIS. Sí, señor. (vol. 2, pp.141-44).

En su testimonio, Joseph F. Smith negó que realizara la ceremonia matrimonial, pero reconoció que sí fue en un viaje con Lillian Hamlin y el Apóstol Cannon en la ocasión que se supone tuvo lugar el matrimonio:

SR. SMITH... La primera vez que la vi [Lillian Hamlin]... fue algún momento en junio, no recuerdo la fecha, de 1896. En ese momento yo era presidente de la Sterling Mining and Milling Company... la junta directiva me pidió que acompañara a Abraham H. Cannon y su esposa en ese viaje, y tuve a una de mis esposas conmigo en ese viaje.

.....

SR. TAYLER. ¿Cuándo supo por primera vez que Lillian Hamlin era su esposa?

SR. SMITH. Lo primero que sospeché algo de eso fue en ese viaje, porque nunca antes conocía a la dama (vol. 1 p.111)

SR. TAYLER. ¿Salieron en un barco desde allí [Los Ángeles]?

SR. SMITH. Sí, señor.

.....

SR. SMITH. ...nadie me mencionó nunca si eran o no casados. Simplemente juzgué que estaban casados porque vivían juntos como marido y mujer.

.....

SR. TAYLER. ¿Dijo algo a manera de crítica a Abraham Cannon?

SR. SMITH. No, señor.

SR. TAYLER. ¿Por ir sin esta esposa?

SR. SMITH. No, señor; no lo hice (vol. 1, pp.127-28).

Joseph F. Smith Luego pasó a declarar que la iglesia era “muy sensible” sobre las acusaciones que matrimonios plurales se llevaron a cabo después del Manifiesto, pero luego tuvo que admitir que había dejado el asunto Cannon pasar sin hacer ninguna investigación:

SR. TAYLER. ¿Qué investigación hizo para saber si Abraham H. Cannon, uno de los doce apóstoles de la iglesia, había realizado un matrimonio plural?

SR. SMITH. No hice ninguna investigación en absoluto. (vol. 1, pp.476-77).

.....

La evidencia que hemos presentado parece demostrar que fue el mismo Joseph F. Smith quien realizó la ceremonia matrimonial.

La vida de Abraham H. Cannon, Sra. Ellis, fue interrogada sobre su diario, pero ella no lo había visto “desde su muerte.” Muchos diarios pertenecientes al Apóstol Cannon recientemente han salido a la luz. Desgraciadamente, sin embargo, si Cannon mantenía un diario al momento de su matrimonio en 1896, no se ha hecho público. Aun cuando no tenemos el diario de Cannon para junio de 1896, Michael Marquardt ha señalado algunas referencias en su diario de 1894 que arroja luz importante sobre este matrimonio y sobre la actitud de los líderes mormones relacionada con la poligamia después del Manifiesto.

El lector recordará que Frank J. Cannon citó a su padre George Q. Cannon diciendo: “...El Presidente Smith obtuvo el consentimiento del presidente Woodruff, con el pretexto de que no era un caso ordinario de poligamia, sino simplemente un cumplimiento de la instrucción bíblica de que un hombre debe tomar la mujer de su hermano muerto. Lillian estaba prometida a David, y había sido sellada a él en la eternidad después de su muerte...”

Según el diario de Abraham H. Cannon, Abril 5, 1894, su padre George Q. Cannon, miembro de la Primera Presidencia, lamentaba el hecho que sus hijos pudieran levantar simiente para David a través de la poligamia: “Mi hijo David murió sin simiente, y sus hermanos no pueden hacer una obra para él, al criar hijos para llevar su nombre debido al Manifiesto.”

Por una anotación en el diario del Apóstol Cannon para el 24 de octubre de 1894, parecería que los líderes mormones habían decidido que un matrimonio plural podría efectuarse en México para levantar simiente para David. Aunque el diario ha sido dañado en este punto y se pierden algunas palabras, el resto de la porción muestra que los líderes mormones no tomaban en serio el Manifiesto:

Después de la reunión fui a la oficina del Presidente y ---- Padre [George Q. Cannon] *acerca de tomar una esposa por David.* Le dije que David había tomado a Anni[e] ---- prima, a través del velo en la vida, y sugerí que ella podría ser una buena ---- sellada a él por la eternidad. La sugerencia complació mucho a Padre, y Angus estaba allí, Él le hablo sobre ello *en la presencia de la Presidencia,* ---- sin objeción puesto que Annie estaba dispuesta. Los *Presidentes Woodruff y Smith dijeron que estaban dispuestos para que tal ceremonia ocurriera,* si se hacía en México, y Pres. Woodruff [f] prometió la bendición del Señor seguiría a tal hecho (“Daily Journal of Abraham H. Cannon,” October 24, 1894, vol. 18, p.170).

Puede que nunca sepamos si Annie estaba “dispuesta” a entrar en este matrimonio plural, pero sí sabemos que menos de dos años después Lillian Hamlin se casó con el

Apóstol Cannon. La Sra. Wilhelmina C. Ellis, que había sido una de las esposas plurales de Cannon, testificó:

SRA ELLIS. Dijo que podría casarse con ella fuera del Estado, fuera de los Estados Unidos.

.....

SR TAYLER. ¿Qué conversación tuvo con él entonces sobre salir y acerca de casarse de nuevo? ¿Qué dijo primero acerca de ir?

SRA ELLIS. Me dijo que iba a casarse con ella por el tiempo y que sería la esposa de David por la eternidad (*The Reed Smoot Case*, vol. 2, pp.142-43).

El diario del Apóstol Cannon no solo revela que los líderes mormones aprobaban la poligamia después del Manifiesto, sino que demuestra que consideraban la idea de un sistema secreto de concubinato donde un hombre y una mujer podrían vivir juntos sin estar casados realmente:

Padre [George Q. Cannon] ahora habló de la infortunada condición de la gente en el presente en relación al matrimonio... Creo en el concubinato, o algún plan por el cual los hombres y las mujeres puedan vivir juntos bajo las ordenanzas y votos sagrados hasta que puedan casarse... tal condición tendría que ser mantenida en secreto, hasta que las leyes de nuestro gobierno cambien para permitir el santo orden del matrimonio que Dios ha revelado, lo que sin duda se producirá en algún día no lejano, con el fin de corregir el mal social... –Pres. Snow. “No tengo ninguna duda que *el concubinato a pesar de todo será practicado en esta iglesia*, pero no había pensado en ello en este sentido. Cuando estén turbadas las naciones las mujeres buenas vendrán aquí por seguridad y bendición, y los hombres las aceptarán como *concubinas*.” –Pres. Woodruff: “*Si los hombres entran en alguna práctica de este carácter para levantar una posteridad justa, serán justificados en ello...*” (“Daily Journal of Abraham H. Cannon,” April 5, 1894, vol. 18, p.70).

Como hemos demostrado antes en este libro, la revelación de José Smith sobre la poligamia también decía que el concubinato era justificable a la vista de Dios: “Abraham recibió concubinas, y le dieron hijos; y se le contó *por obra justa...*” (Doctrina y Convenios 132:37)

“El Manifiesto un Engaño”

Después de su investigación el Comité de Privilegios y Elecciones sometió un reporte en el que lo siguiente se declaraba:

Un número suficiente de casos específicos de la toma de esposas plurales desde el manifiesto de 1890, así llamado, se ha demostrado mediante el testimonio que ha tenido lugar entre los funcionarios de la Iglesia Mormona para demostrar el hecho que los líderes de esta iglesia, la primera presidencia y los doce apóstoles, son cómplices de la práctica de tomar varias esposas, y lo han hecho desde que se emitió el manifiesto... tan tarde como 1896, una Lillian Hamlin se convirtió en la esposa plural de Abraham H. Cannon, que entonces era un apóstol... tenía fama general en la comunidad y entendido por las familias ... que habían sido casados en alta mar por Joseph F. Smith. Lillian Hamlin asumió el nombre de Cannon, y un niño al que más tarde dio a luz lleva el nombre de Cannon...

George Teasdale, otro apóstol de la iglesia mormona... contrajo matrimonio plural con Marion Scholes desde el manifiesto de 1890... Charles E. Merrill, un obispo... tomó una esposa plural en 1891... La ceremonia fue realizada por su padre, un apóstol en la iglesia mormona. También es sabido que John W. Taylor, otro apóstol de la Iglesia mormona ha sido casado a dos esposas plurales desde la emisión del llamado manifiesto.

Matthias F. Cowley, otro de los doce apóstoles, también ha tomado una o más esposas plurales desde el manifiesto... Los apóstoles Taylor y Cowley, en lugar de aparecer ante el comité y negar la acusación, evaden la notificación del proceso emitida por el comité para su comparecencia, y se niegan a aparecer después de haber sido requeridos para hacerlo...

También se demostró que alrededor del año 1896 James Francis Johnson se casó con una esposa plural... la ceremonia en este caso se realiza por un apóstol... A estos casos hay que añadir el de Marriner W. Merrill, otro apóstol; J. M. Tanner, superintendente de las escuelas de la iglesia; Benjamin Cluff, Jr., presidente de la Universidad Brigham Young; Thomas Chamberlain, consejero del presidente de una estaca; el Obispo Rathall, John Silver, Winslow Farr, Heber Benion, Samuel S. Newton, un hombre llamado Okey, que contrajo matrimonio plural con Ovena Jorgensen en el año 1897, y Morris Michelson por el año 1902...

Es moralmente imposible que todas estas violaciones de las leyes del Estado de Utah por contraer matrimonios plurales pudieran haber sido cometidas sin el conocimiento de la primera presidencia y los doce apóstoles de los mormones...

SUPRESIÓN DEL TESTIMONIO DE LOS LÍDERES MORMONES

Es un hecho de no poca importancia en sí mismo, teniendo relación con la cuestión de si los matrimonios polígamos han sido contraídos recientemente en Utah por la complicidad de la primera presidencia y los doce apóstoles de la Iglesia Mormona, que las autoridades de dicha iglesia se han esforzado en suprimir, y han tenido éxito en la represión, una gran cantidad de testimonios por los cuales el hecho de los matrimonios plurales contraídos por aquellos que eran altos en los concilios de la iglesia pudieran haber sido establecidos más allá de la sombra de una duda. Antes que la investigación hubiera empezado era bien conocido en Salt Lake City que se esperaba demostrar de parte de los protestantes que los Apóstoles George Teasdale, John W. Taylor, y M. F. Cowley, y también el Prof. J. M. Tanner, Samuel Newton y otros que eran todos altos oficiales de la Iglesia Mormona recientemente habían tomado esposas plurales, y que en 1896 Lillian Hamlin fue sellada al Apóstol Abraham H. Cannon... Todas, o casi todas, estas personas, excepto Abraham H. Cannon, que había muerto, estaban entonces al alcance de la notificación del proceso del comité. Pero poco antes que la investigación comenzara, todos estos testigos salieron del país.

Se emitieron citatorios judiciales para cada uno de los testigos mencionados, pero en el caso de Samuel Newton sólo podía ser atendido el proceso de la comisión. El Sr. Newton se negó a obedecer la orden de la comisión... John W. Taylor fue enviado fuera del país por Joseph F. Smith en una misión real o fingida para la iglesia...

Sería nada menos que auto-embrutecimiento de uno creer que todos estos, los testigos más importantes, por casualidad salieran de los Estados Unidos casi al mismo tiempo y sin hacer referencia a la investigación. Todos los hechos y las circunstancias de la transacción, señalan a la conclusión de que cada uno de los testigos nombrados abandonó el país a instancia [sic] de los gobernantes de la Iglesia Mormona y para evitar testificar ante el comité... La razón por la cual los citados testigos abandonaron el país y se han negado a presentarse ante el comité es fácil de entender, teniendo en cuenta el testimonio mostrando la celebración de los matrimonios plurales de funcionarios prominentes de la Iglesia Mormona en los últimos años.

Fue afirmado por los protestantes que los registros guardados en el templo mormón en Salt Lake City y Logan revelarían el hecho de que los matrimonios plurales han sido contraídos en Utah desde el manifiesto con la aprobación de los funcionarios de la iglesia. Un testigo que fue requerido para llevar los registros en el templo de Salt Lake City se negó a hacerlo después de consultar con el Presidente Smith...

El testigo que fue requerido para llevar los registros llevados en el templo de Logan se excusó de asistir con el pretexto de mala salud. Pero la parte importante del mandato del comité, la presentación del registro, no fue obedecida por el envío de los registros, que fácilmente podría haber sido hecho. En el caso de otros testigos que se creí que habían contraído matrimonios plurales desde el año 1890, a todo tipo de subterfugios, trucos y evasivas se recurrió a fin de evitar el servicio de una citación para comparecer ante la comisión y dar testimonio...

Aparte de esto se demostró mediante el testimonio, y de tal manera que el hecho no podía ser controvertido, que la mayoría de los que dan la ley a la Iglesia Mormona se encuentran ahora, y se han encontrado durante años, viviendo en abierta, notoria y descarada cohabitación polígama. La lista de los que son de este modo culpables de violar las leyes del Estado y las reglas de la decencia pública está encabezada por Joseph F. Smith, el primer presidente, “profeta, vidente y revelador”...

La lista incluye también a George Teasdale, un apóstol; John Henry Smith, un apóstol; Marriner W. Merrill, también un apóstol; Heber J. Grant, un apóstol; M. F. Cowley, un apóstol; Charles W. Penrose, un apóstol; y Francis M. Lyman, que no solo es un apóstol, sino el probable sucesor de Joseph F. Smith como presidente de la iglesia. De este modo parece que el primer presidente y ocho de los doce apóstoles, una mayoría considerable de las autoridades gobernantes de la Iglesia Mormona, son polígamos notables...

Estos hechos justifican abundantemente la afirmación hecha en la protesta que “las autoridades supremas de la iglesia... la primera presidencia y doce apóstoles, no sólo son cómplices de violación, sino de proteger y aceptar a los violadores de las leyes contra la poligamia y la cohabitación polígama.”

Se verá por lo anterior que no sólo la primera presidencia y los doce apóstoles alientan la poligamia por el precepto y la enseñanza, sino de que la mayoría de los miembros de ese cuerpo de gobernantes de los mormones dan a la práctica de la poligamia todavía más y mayor estímulo al vivir la vida de los polígamos, y esto de manera abierta y ante los ojos de todos sus seguidores en la Iglesia Mormona...

Y no sólo el presidente y la mayoría de los doce apóstoles de la Iglesia Mormona practican la poligamia, sino que en el caso de todos y cada uno de los culpables de este crimen que testificaron ante el comité, la determinación se expresó de manera abierta y desafiante para continuar con la comisión de este delito sin tener en cuenta los mandatos de la ley o la prohibición contenida en el manifiesto... aquellos que tienen autoridad en la Iglesia Mormona, de quienes el Sr. Smoot es uno, alientan la práctica de la poligamia entre los miembros de esa iglesia, y que la poligamia es practicada a tal grado como para exigir la condena más severa en todas las formas legítimas (*Reed Smoot Case*, vol. 4, pp.476-82).

Finalmente, unos dieciséis años después que se emitiera el Manifiesto, el Presidente Joseph F. Smith fue llevado a juicio por cohabitación ilícita. Lo siguiente apareció en el *Deseret News*: “...El presidente Smith compareció inmediatamente y se declaró culpable y fue multado con trescientos dólares. La multa fue pagada sin demora y el acusado fue exonerado” (*Deseret Evening News*, Noviembre 23, 1906).

Heber J. Grant, que se desempeñó como el séptimo presidente de la iglesia mormona desde 1918 hasta 1945, también fue condenado por cohabitación ilícita después de la emisión del Manifiesto (vea el *Daily Tribune*, Septiembre 9, 1899). En 1903 *Heber J. Grant huyó del país para evitar ser arrestado de nuevo*. Charles Mostyn Owen testificó como sigue:

EL PRESIDENTE. ¿Dónde dice que estaba Grant?

SR. OWEN. Grant está en Inglaterra.

EL PRESIDENTE. ¿Cuándo se fue a Inglaterra?

SR. OWEN. Salió repentinamente la noche del 10 de noviembre del año pasado, 1903.

.....
SR. OWEN... hizo una declaración ante los estudiantes de la universidad Estatal en Salt Lake City, en la que planteó de manera muy objetable su asociación con dos mujeres como sus esposas... Fui ante el fiscal del condado y juré a una información por él, y se emitió una orden sobre esa información. Antes de que Sr. Grant fuera servido, sin embargo, abandonó el país.

.....
EL PRESIDENTE. ¿Ha regresado desde entonces?

SR OWEN. No, señor.

SENADOR PETTUS. ¿Todavía es un apóstol?

SR OWEN. Sí, señor (*Reed Smoot Case*, vol. 2, pp.401-2).

Debido a la falta de sinceridad de los líderes mormones después del Manifiesto miles de personas en Utah todavía viven hoy en poligamia. El autor mormón John J. Stewart escribió lo siguiente relacionado con los grupos polígamos actuales:

En segundo lugar, Satanás está explotando la doctrina y la historia del matrimonio plural en nuestra Iglesia, persuadiendo a muchos hombres y mujeres a rebelarse contra la política actual de la Iglesia sobre la materia, y por lo tanto perderán su pertenencia a la Iglesia y Reino de Dios. Más de setenta años después que se emitiera el Manifiesto, como un paso en la suspensión de la práctica del matrimonio plural, las sectas apóstatas se multiplican a lo largo mormonismo en mayor número que nunca antes, con la doctrina básica de que el matrimonio plural debe ser vivido con independencia de lo que sea la política de la Iglesia (*Brigham Young and His Wives*, p.15).

El 21 de noviembre de 1955, la revista *Newsweek* reportó que “Los polígamos de Utah bien pueden contar con 20,000.” Diez años después Wallace Turner dijo que “un experto estima que *tantos como 30,000 hombres, mujeres y niños* viven en familias en los que se practica la poligamia” (*New York Times*, Diciembre 27, 1965). El escritor mormón Leonard J. Arrington consideró que esto era una “estimación exagerada.” Ben Merson, por otra parte, parece considerar que más de 30,000 personas están involucradas:

En Utah... la práctica de la poligamia nunca ha cesado. Está más extendida que nunca. Y se incrementa año con año.

Solo en el área metropolitana de Salt Lake City, *10,000 viven en matrimonio plural...*

“Hoy en Utah,” declara William M. Rogers, ex asistente especial del Fiscal General del Estado, “hay más familias polígamas que en los días de Brigham Young. *Cuando menos 30,000* hombres, mujeres y niños en este estado viven ahora en familias plurales, y el número se incrementa rápidamente.” Miles más viven en los estados colindantes de Idaho, Nevada, Wyoming, Colorado, Nuevo México y Arizona, además de considerables poblaciones en Oregon, California, Canadá y México.

La mayoría viven en Utah. Y, dice Rogers, ni la ley del estado... ni la iglesia mormona, que la prohíbe bajo pena de excomunión, ha sido capaz de contener la creciente ola del matrimonio plural.

Extrañamente, también sigue siendo el principal obstáculo para la aplicación de la ley. Porque el 72 por ciento de los 900.000 ciudadanos de Utah son mormones. Y aunque la mayoría practica la monogamia, son conscientes de su herencia polígama... Esto, aunado a la historia mormona de la persecución, dice Rogers, “les vuelve comprensivos hacia los Fundamentalistas.

Sienten que la prisión, y la excomunión, es un castigo demasiado duro. Y se rehúsan a testificar en contra de sus vecinos polígamos.”

Así hacen lo no mormones, que son mencionados como gentiles (*Ladies Home Journal*, June 1967, p.78).

Los que hoy creen en la práctica de la poligamia usualmente son conocidos como “fundamentalistas,” porque reclaman el regreso a las doctrinas fundamentales del mormonismo.

El Dilema

Los líderes mormones se encuentran en una situación más bien extraña. Por una parte, tienen que sostener la poligamia como un principio justo, pero por otra parte, tienen que desalentar a los miembros de la iglesia de entrar realmente a su práctica. Si repudiaran la doctrina de la poligamia, estarían admitiendo que José Smith era un engañador, y que la iglesia se basó en un fraude. Sin embargo, si predicaran y defendieran abiertamente la doctrina, probablemente muchas personas entrarían a la práctica y traerían desgracia sobre la iglesia. Su posición es casi lo mismo que una persona diciendo: “Mi iglesia cree en el bautismo en agua, pero no se nos permite practicarlo.” Debido a este peculiar dilema, los líderes de la iglesia prefieren que no haya mucha discusión sobre la poligamia. El escritor mormón Klaus J. Hansen representa el sentimiento en estas palabras:

Es cierto, los descendientes de las familias polígamas todavía reconocen con orgullo su herencia; pero muchos mormones desean claramente que nunca hubiera sucedido. Un destacado historiador de la principal universidad estatal en Utah durante años evitó cualquier mención del tema; las referencias a ella en las tesis de graduados eran erradicadas con el comentario “¡Demasiado controversial!” Preston Nibley, como se recordará, escribió todo un libro sobre Brigham Young sin mencionar una sola vez la horrible palabra (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1966, p.107).

Para mostrar la confusión de los líderes mormones en relación a la poligamia solo tenemos que citar de una declaración hecha por el Apóstol Bruce R. McConkie. En la misma declaración dice que millones de personas ganaron la exaltación eterna por la práctica de la poligamia, que José Smith y otros líderes mormones entraron en la práctica en virtud y pureza de corazón, que la poligamia será practicada después de la segunda venida de Cristo; sin embargo afirma que cualquiera que entre hoy a la poligamia vive en adulterio, ha vendido su alma a Satanás y será condenado en la eternidad:

...el Señor mandó a algunos de sus antiguos santos que practicaran el matrimonio plural... toda la historia del Israel antiguo fue época en la que la pluralidad de esposas era una orden de matrimonio divinamente aceptada y aprobada. Los que entraban en este orden por mandamiento del Señor y guardaban las leyes y condiciones que le pertenecían, han ganado la exaltación eterna en el más alto cielo del mundo celestial... se mandó al Profeta y a los hermanos líderes que la practicaran, lo que hicieron en toda virtud y pureza de corazón... el matrimonio plural se enseñó y practicó libremente hasta 1890. Entonces, las condiciones fueron tales que el Señor por revelación retiró el mandamiento de continuar con la práctica... Obviamente la santa práctica comenzará otra vez después de la Segunda Venida del Hijo del Hombre y cuando comience el Milenio...

Todos los que pretendan o asuman comprometerse en un matrimonio plural en la actualidad, cuando la persona que tiene las llaves para hacerlo ha quitado el poder por medio del cual se realiza, son culpables de gran iniquidad. Viven en adulterio, ya han vendido sus almas a

Satanás, y (ya sea que sus actos estén basados en la ignorancia o la lujuria o ambos) serán condenados en la eternidad (Mormon Doctrine, 1958, pp.522-23).

¿Es de extrañar que muchas personas mormonas estén confundidas sobre la práctica de la poligamia? Se les enseña que José Smith entró en la poligamia en “virtud y pureza de corazón,” sin embargo, se les enseña que si siguen su ejemplo viven en “adulterio.”

Al pueblo mormón se enseña que el matrimonio plural aún se practica en el cielo y se practicará en el milenio. John J. Stewart afirmó: “...la restauración de la Iglesia y el Evangelio de Jesucristo, es para preparar para la segunda venida del Salvador, que está casi a la mano; para ayudar a introducir su gran reino del milenio, cuando el Evangelio en su plenitud *que incluye el matrimonio plural*, será vivido por los miembros dignos de la Iglesia” (*Brigham Young and His Wives*, p.73).

El Apóstol Orson Pratt una vez declaró: “¿No todo lo que es consistente y razonable, y todo lo que está de acuerdo con la Biblia muestran que la pluralidad de esposas debe existir después de la resurrección? Lo hace...” (*Journal of Discourses*, vol. 14, pp.244-45).

Dado que a los mormones se les enseña que la poligamia era justa en la época de José Smith y que se practicará en el cielo, ¿es de extrañarse que muchos de ellos entren en la práctica hoy? Mientras los líderes mormones sigan publicando la revelación de José Smith sobre la poligamia (*Doctrina y Convenios*, 132), habrá, sin duda, muchas personas que entrarán a la práctica. No pueden repudiar por completo esta revelación, no obstante, sin repudiar su doctrina relacionada con el matrimonio en el templo, ya que las dos doctrinas se encuentran en la misma revelación.

Aunque los líderes mormones no renunciarán a la idea que esta revelación es de Dios, ya han repudiado muchas de las enseñanzas de los primeros líderes con relación a la poligamia. Por ejemplo, Brigham Young enseñó: “*Los únicos que llegan a ser Dioses, aun los hijos de Dios, son aquellos que entran a la Poligamia*” (*Journal of Discourses*, vol. 11, p.269). El *Millennial Star* (vol. 15, p.226), contenía esta declaración: “El orden de la pluralidad de esposas es un orden eterno e incesante, diseñado para exaltar los más escogidos hombres y mujeres a la más superlativa excelencia, dominio, y gloria.”

Hoy, sin embargo, los líderes mormones enseñan que la poligamia no es esencial para la exaltación. Bruce R. McConkie declaró categóricamente: “El matrimonio plural *no es esencial* para la salvación o exaltación” (*Mormon Doctrine*, 1958, p.523).

Brigham Young, una vez se volvió tan celoso de establecer la poligamia que declaró que un hombre que no entrara en la poligamia, su esposa sería apartada de él en la resurrección y entregada a otro:

Ahora, donde un hombre en esta iglesia dice: “Yo no quiero sino una sola mujer, voy a vivir mi religión con una.” Quizá sea salvo en el reino Celestial; pero cuando llegue allí no se encontrará en posesión de ninguna esposa en absoluto. Ha tenido un talento que ha escondido. Se adelantará y dirá, “Aquí está lo que me diste, no lo he desperdiciado, y aquí está el talento,” y no lo disfrutará, sino que será tomado y entregado a aquellos que han mejorado los talentos que recibieron, y se encontrará *sin ninguna esposa, y permanecerá soltero para siempre jamás...* recuerdo a una hermana conversando con José Smith sobre este tema. Ella le dijo: “Ahora no me

live according to the word that is given to them; and if their husbands are good men, and they are obedient to them, they are entitled to certain blessings, and they will have the privilege of receiving certain blessings that they cannot receive unless they are sealed to men who will be exalted. Now, where a man in this church says, "I don't want but one wife, I will live my religion with one," he will perhaps be saved in the celestial kingdom; but when he gets there he will not find himself in possession of any wife at all. He has had a talent that he has hid up. He will come forward and say, "Here is that which thou gavest me, I have not wasted it, and here is the one talent," and he will not enjoy it, but it will be taken and given to those who have improved the talents they received, and he will find himself without any wife, and he will remain single for ever and ever. But if the woman is determined not to enter into a plural marriage, that woman when she comes forth will have the privilege of living in single blessedness through all eternity. Well, that is very good, a very nice place to be a minister to the wants of others. I recollect a sister conversing with Joseph Smith on this subject. She told him: "Now don't talk to me; when I get into the celestial kingdom, if I ever do get there, I shall request the privilege of being a ministering angel; that is the labor that I wish to perform. I don't want any companion in that world; and if the Lord will make me a ministering angel, it is all I want." Joseph said, "Sister, you talk very foolishly, you do not know what you will want." He then said to me: "Here, Brother Brigham, you seal this lady to me." I sealed her to him. This was my own sister according to the flesh. Now, sisters, do not say, "I do not want a husband when I get up in the resurrection." You do not know what you will want. I tell this so that you can get the idea. If in the resurrection you really want to be single and alone, and live so forever and ever, and be made servants, while others receive the highest order of intelligence and are bringing worlds into existence, you can have the privilege. They who will be exalted cannot perform all the labor, they must have servants and you can be servants to them.

There was a certain woman brought to Father Adam whose name was Eve, because she was the first woman, and she was given to him to be his wife; I am not disposed to give any farther knowledge concerning her at present. There is no doubt but that he left many companions. The great and glorious doctrine that pertains to this I have not time to dwell upon; neither should I at present if I had time. He understood this whole machinery or system before he came to this earth; and I hope my brethren and sisters will profit by what I have told them.

Now we have been administering the sacrament here to the people, the bread and the water. It is to refresh our minds and bring to our understanding the death and sufferings of our Saviour. Is there any commandment with regard to this matter? Yes, there are laws concerning it. You take this book [the Book of Doctrine and Covenants] and you will read here that the Saints are to meet together on the Sabbath day. It is what we call the first day of the week. No matter whether it is the Jewish Sabbath or not. I do not think there is anybody who can bring facts to prove which is the seventh day, or when Adam was put in the garden, or the day about which the Lord spoke to Moses. This matter is not very well known, so we call the day on which we rest and worship God, the first day of the week. This people called Latter-day Saints are required by the revelations that the Lord has given, to assemble themselves together on this day. How many go riding or visiting, or go anywhere but to meeting, on the Sabbath day. It is probably not so here, but in Salt Lake City, as a general thing, Sunday is made a holiday for riding and visiting, etc. In this commandment we are required to come together and repent of our sins and confess our sins and partake of the bread and of the wine or water in commemoration of the death and sufferings of our Lord and Savior. I will ask the Latter-day Saints if you are entitled to these blessings unless you keep the Sabbath day. Now, what do you say? Why, every Latter-day Saint would answer we are not entitled to the blessing of partaking of the emblems or symbols of the body and the blood of Christ unless we observe his law. All the Latter-day

Una fotografía del *Deseret News*, Sept. 17, 1873. Brigham Young sostenía que un hombre con solo una esposa, le sería quitada y entregada a un polígamo en el cielo.

diga; cuando llegue al reino celestial... no quiero ningún compañero en ese mundo; y si el Señor me hace un ángel ministrante, es todo lo que quiero." José dijo: "Hermana, habla muy neciamente, usted no sabe lo que querrá." Después me dijo: "Aquí hermano Brigham, usted sella

a esta dama a mí.” La sellé a él. Esta era mi propia hermana según la carne (*Deseret News*, Septiembre 17, 1873).

Líderes mormones de hoy no pensarían en enseñar que un hombre con una sola esposa, le sería quitada y entregada a un hombre que hubiera tomado más. Bruce R. McConkie declara: “En nuestros días, el Señor condensó por revelación toda la doctrina de la exaltación y lo predicado sobre el matrimonio de un hombre con una mujer” (*Mormon Doctrine*, p.523).

Aunque los líderes mormones han cambiado muchas de las enseñanzas concernientes a la poligamia, todavía enseñan que era una práctica justa en el tiempo de José Smith. John J. Stewart deja muy claro que aún es una “parte integral de la escritura SUD”:

...el rigor de la Iglesia al excomulgar a los que defienden y practican hoy el matrimonio plural, aparentemente ha sido malinterpretado por no pocos miembros leales de la Iglesia como un reconocimiento de que las malignas falsedades... y otros conceptos erróneos sobre el matrimonio plural son verdaderos, y que el silencio casi absoluto de la Iglesia hoy, sobre la doctrina, es una prueba más de que lamenta y está avergonzado por todo el asunto del matrimonio plural. Tal inferencia es, por supuesto, injustificada y poco realista. La Iglesia nunca ha renunciado, y seguramente nunca renunciará, a esta doctrina. La revelación sobre el matrimonio plural todavía es una parte integral de la escritura SUD, y siempre lo será. Si una mujer, sellada a su esposo por el tiempo y la eternidad, precede a su esposo en la muerte, es privilegio de él casarse con otra por el tiempo y la eternidad, siempre que sea digno de hacerlo (*Brigham Young and His Wives*, pp.13-14).

CAMBIANDO LA DOCTRINA ANTI-NEGROS

Capítulo 10

El 9 de junio de 1978, los líderes de la iglesia mormona anunciaron un cambio muy importante en su doctrina relacionada con los negros. Declararon que a los negros ahora se les darían “todos los privilegios y bendiciones que ofrece el evangelio” (*Deseret News*, June 9, 1978). Antes de ese momento a los negros de linaje africano no les era permitido poseer el Sacerdocio ni pasar por el templo, aun cuando llevaran vidas ejemplares. La posición mormona con relación a los negros estaba claramente establecida en una carta escrita por la Primera Presidencia el 17 de julio de 1947: “Desde los días del profeta José hasta ahora, ha sido la *doctrina de la Iglesia*, nunca cuestionada por ninguno de los líderes de la Iglesia, que los *negros no tienen derecho a las bendiciones plenas del Evangelio*” (Carta de la Primera Presidencia, citada en *Mormonism and the Negro*, de John J. Stewart y William E. Berrett, pp.46-47).

Bruce R. McConkie, que ahora se desempeña como apóstol de la iglesia mormona, escribió lo siguiente en un libro publicado en 1958:

A los negros en esta vida se les niega el sacerdocio; en ningún caso podrán poseer esta delegación de autoridad del Todopoderoso. El mensaje del evangelio de la salvación no se lleva afirmativamente para ellos... los negros no son iguales a otras razas en lo que concierne a la recepción de ciertas bendiciones espirituales... (*Mormon Doctrine*, 1958, p.477).

La Piel Negra y la Pre-Existencia

Como hemos manifestado previamente, en la teología mormona “*una piel negra es una marca de la maldición del cielo* puesta sobre algunas porciones de la humanidad” (*Juvenile Instructor*, vol. 3, p.157). Esta idea viene directamente del *Libro de Mormón* de José Smith, que dice que la piel de los indios se volvió “*obscura*, conforme a la señal que fue puesta sobre sus padres, la cual fue *una maldición* sobre ellos por motivo de su transgresión...” (*Libro de Mormón*, Alma 3:6)

Aunque la teología mormona ha enseñado que cualquiera nacido con una piel oscura era inferior, los negros de linaje africano eran colocados en el fondo de la escala. El Presidente Joseph Fielding Smith explicó el punto de vista SUD con relación a los negros:

No sólo Caín fue llamado a sufrir, sino que a causa de su maldad se convirtió en el padre de *una raza inferior*. Una maldición fue puesta sobre él y esa maldición ha continuado a través de su linaje y debe ser así mientras perdure el tiempo. Millones de almas han venido a este mundo *maldecidas con una piel negra* y se les ha negado el privilegio del sacerdocio y la plenitud de las bendiciones del Evangelio. Estos son los descendientes de Caín. Más aún, se les ha hecho sentir *su inferioridad* y han sido separados del resto de la humanidad desde el principio...

¡Pero qué contraste! Los hijos de Set, Enoc y Noé ¡honrados con las bendiciones y los derechos del Sacerdocio! ...Y a los hijos de Caín, negado el sacerdocio; ¡no privilegiados para

recibir los convenios de la gloria en el reino de Dios! ...también esperamos que, finalmente, las bendiciones se puedan dar a nuestros hermanos negros, porque son nuestros hermanos –hijos de Dios, a pesar de su *emblemática cubierta negra de la oscuridad eterna*” (*The Way to Perfection*, Salt Lake City, 1935, pp.101-2).

En un libro publicado en 1966, Wallace Turner, corresponsal del *New York Times*, divulgó las limitaciones que los negros confrontaban en la Iglesia mormona:

El negro mormón no puede tener ningún cargo en absoluto en una iglesia que ofrece un cargo para cada uno de sus miembros varones en algún momento de su vida. Un canoso negro mormón, que puede haber pasado su vida adulta en la práctica cuidadosa de todas las reglas complicadas y exigentes establecidas por la iglesia SUD, permanece privado de sus derechos ante el altar, donde un joven cuya barba apenas es pelusa puede presidir. Un muchacho de doce años de edad puede llegar a ser miembro del sacerdocio Aarónico, más de lo que este hombre negro ha sido capaz de obtener a través de una vida de devoción. Para tener cualquier cargo en la iglesia, un mormón debe ser miembro del sacerdocio (*The Mormon Establishment*, pp.243-44).

Algunos mormones que cuestionaron esta doctrina se encontraron en serios problemas con la Iglesia. Por ejemplo, Grant Syphers relató:

“Con toda humildad debo decir que Dios no me ha inspirado para sentirme bien sobre las prácticas de la Iglesia con relación a los negros... cuando mi esposa y yo fuimos con el obispo del Barrio San Francisco para renovar nuestras recomendaciones del templo, nos dijo que cualquier persona que no pudiera aceptar la postura de la Iglesia sobre los negros como doctrina divina no estaba apoyando las Autoridades Generales y *no podía ir al templo*. Después, en una entrevista con el presidente de estaca se nos dijo lo mismo: si usted expresa dudas sobre la divinidad de esta “doctrina” no puede ir al templo (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter 1967. p.6).

Para comprender la actitud mormona en relación con los negros, una persona debe entender primero la doctrina de la preexistencia. Una de las doctrinas básicas de la iglesia mormona es que el espíritu del hombre existía antes de la creación del mundo. José Smith dijo una vez:

...el alma, la mente del hombre, el espíritu inmortal. Todos los hombres dicen que Dios lo creó en el principio. *En mi estimación la idea misma rebaja al hombre*; no creo la doctrina, sé mejor... voy a contrales de cosas más nobles...

La mente del hombre *es tan inmortal como Dios mismo... Dios nunca tuvo el poder para crear el espíritu del hombre en absoluto* (*Times and Seasons*, vol. 5, p.615, reimpresso en *History of the Church*, vol. 6, pp.310-11).

A partir de esta doctrina de la preexistencia del alma, proviene la idea de que algunos espíritus fueron más nobles que otros. El Libro de Abraham de José Smith habla de “las nobles y grandes” (*Perla de Gran Precio*, Libro de Abraham 3:22). Los líderes mormones enseñaban que los espíritus “más nobles” o selectos nacen como mormones. Los negros, por otra parte, se consideraba que habían tenido menos fe en la preexistencia que cualquiera de los espíritus que se les permitió tomar cuerpos. El Apóstol McConkie mantenía que “aquellos que fueron menos valientes en la preexistencia, y que por lo tanto tenían ciertas restricciones espirituales que se les imponen en la mortalidad, son conocidos por nosotros como los negros. Tales espíritus son enviados a la tierra a través del linaje de Caín, la marca puesta sobre él, por su rebelión contra Dios y su asesinato de Abel, fue *una piel negra* (*Mormon Doctrine*, pp.476-77).

El historiador mormón B. H. Roberts aseguró que en la preexistencia, los negros “por su indiferencia o falta de integridad a la justicia, se hicieron indignos del sacerdocio y sus poderes, y por lo tanto se les niega hasta este día” (*The Contributor*, vol. 6, pp.296-97).

El Apóstol Mark E. Petersen presentó el pensamiento mormón concerniente a la doctrina de la preexistencia:

¿Hay razón entonces por qué el tipo de nacimiento que recibimos en esta vida no sea un reflejo de nuestra dignidad o la falta de ella en la vida pre-existente? ¿Podemos dar cuenta de cualquier otro modo para el nacimiento de algunos de los hijos de Dios en África negra, o en la China acosada por las inundaciones, o entre las hordas de hambrientos de la India, mientras que algunos de los demás nacemos aquí en los Estados Unidos? No podemos escapar a la conclusión de que debido a una actuación en nuestra preexistencia algunos de nosotros nacemos como chinos, algunos como japoneses, algunos como Santos de los Últimos Días. Estas son recompensas y castigos, completamente en armonía con Su política establecida al tratar con pecadores y santos, recompensando a todos de acuerdo a sus hechos...

Consideremos la gran misericordia de Dios por un momento. Un chino, nacido en China con una piel oscura, y con todas las desventajas de esa raza, parece tener poca oportunidad. Pero piense de la misericordia de Dios para ese pueblo chino que está dispuesto a aceptar el evangelio. A pesar de *lo que pudieron haber hecho en la preexistencia para justificar haber nacido allí como chinos*, si ahora, en esta vida, aceptan el Evangelio y lo viven el resto de sus vidas, pueden tener el Sacerdocio, ir al templo y recibir las investiduras y sellamientos, y eso significa que pueden tener la exaltación. ¿No es maravillosa la misericordia de Dios?

“Piense en el negro, maldito en cuanto al sacerdocio... Este negro, que, en la preexistencia vivió el tipo de vida que justificó al Señor en enviarlo a la tierra en el linaje de Caín con una piel negra, y, posiblemente, nacer en África negra –si ese negro, cuando escuche el evangelio está dispuesto a aceptarlo, puede tener muchas de las bendiciones del evangelio. *A pesar de todo lo que hizo en la vida preexistente*, el Señor está dispuesto, si el negro acepta el evangelio con fe real, sincera, y realmente está convertido, a darle las bendiciones del bautismo y el don del Espíritu Santo. Si ese negro es fiel todos sus días, puede entrar y entrará al reino celestial. *Irá allí como sirviente*, pero obtendrá la gloria celestial. (*Race Problems—As They Affect The Church*, Discurso de Mark E. Petersen en la Convención de Maestros de Religión a Nivel Universitario, pronunciado en Brigham Young University, Provo, Utah, Agosto 27, 1954).

Los Descendientes de Caín A Través del Diluvio

En *History of the Church* de José Smith, leemos que “los negros” son los “hijos de Caín” (vol. 4, p.501). El Apóstol Bruce R. McConkie explica la maldición puesta sobre Caín, como sigue:

A pesar de que era un rebelde y un asociado de Lucifer en la pre-existencia, y aunque era un mentiroso desde el principio que se llamaba Perdición, Caín consiguió alcanzar el privilegio del nacimiento mortal... salió en rebelión abierta, luchó contra Dios, adoró a Lucifer, y asesinó a Abel...

Como resultado de su rebelión, *Caín fue maldecido con una piel oscura; se convirtió en el padre de los negros*, y los espíritus que no son dignos de recibir el sacerdocio nacen a través de su linaje. Llegó a ser el primer mortal en ser maldecido como hijo de perdición. Como resultado de su nacimiento mortal tiene asegurado un cuerpo tangible carne y huesos para la eternidad, un hecho que le capacitará para reinar sobre Satanás (*Mormon Doctrine*, 1958. p.102).

En el “libro de Moisés,” una revelación dada a José Smith en diciembre de 1830, se afirma que los “hijos de Canaán” eran negros: “porque he aquí, el Señor maldecirá la tierra con mucho calor, y su esterilidad continuará para siempre; y vino un color obscuro sobre todos los hijos de Canaán, de modo que fueron despreciados entre toda gente.” (*Perla de Gran Precio*, Moisés 7:8).

Brigham Young declaró que la nariz chata y la piel negra eran parte de la marca puesta sobre los descendientes de Caín: “Caín asesinó a su hermano... y el Señor puso una marca sobre él, que es *la nariz chata y la piel negra...*” (*Journal of Discourses*, vol. 7, p.290).

Los líderes mormones enseñaban que fueron los descendientes de Cam los que eran “malditos en cuanto al sacerdocio” después del diluvio. Afirmaron que Cam se casó con una mujer negra llamada Egyptus, y que la maldición se continuó “a través de la esposa de Cam.” Bruce R. McConkie dijo que “Cam, el hijo de Noé, se casó con Egyptus, una descendiente de Caín, preservando así el linaje negro a través del diluvio” (*Mormon Doctrine*, 1958, p.477).

John Taylor, el tercer presidente de la iglesia, de igual forma mantenía: “Y después del diluvio se nos dice que la maldición que había sido pronunciada sobre Caín se continuó a través de la esposa de Cam, ya que se había casado con una de esa simiente. Y ¿por qué atravesó el diluvio? Porque era necesario que *el diablo tuviera una representación sobre la tierra así como Dios...*” (*Journal of Discourses*, vol. 22, p.304).

En el “Libro de Abraham” (una parte de *Perla de Gran Precio*, una de las cuatro obras canónicas) aparece lo siguiente:

Este rey de Egipto era descendiente de los lomos de Cam y por nacimiento era de la sangre de los cananeos.

De esta descendencia nacieron todos los egipcios, y así se conservó la sangre de los cananeos en la tierra.

La tierra de Egipto fue descubierta primeramente por una mujer que era hija de Cam e hija de Egyptus, que en caldeo significa Egipto, y quiere decir aquello que está prohibido.

Cuando esta mujer la descubrió, la tierra se hallaba inundada, y más tarde estableció a sus hijos allí; y así nació de Cam la raza que conservó la maldición sobre la tierra.

Ahora, Faraón, el hijo mayor de Egyptus, hija de Cam, estableció el primer gobierno de Egipto...

Faraón, siendo un hombre justo... tratando sinceramente de imitar el orden que los padres establecieron... sí, en el reinado de Adán y también de Noé, su padre, quien lo bendijo con las bendiciones de la tierra y con las bendiciones de sabiduría, mas *lo maldijo en cuanto al sacerdocio.* (*Perla de Gran Precio*, Libro de Abraham 1:21-26).

El escritor mormón Arthur M. Richardson hizo esta declaración con relación a los negros: “Referente a la declaración del élder Hyde encontramos, entonces, que los asignados a un *cuerpo deshonroso* en esta tierra llegaron a través del linaje maldito de Canaán, a través de la esposa de Cam, que era descendiente del primer asesino, Caín...” (*That Ye Mayo Not Be Deceived*, pp.6-7).

En pocas palabras, entonces, la doctrina mormona relativa a los negros era la siguiente: En la “preexistencia” los negros “se prestaron a una influencia al diablo.” Debido a su “deslealtad en el mundo de los espíritus,” fueron “asignados a un cuerpo deshonroso en esta

tierra.” Llegaron a través del “linaje maldito de Canaán” y fueron “marcados” con una “nariz chata” y una “cobertura negra” que es “emblemática de la oscuridad eterna.” Eran una raza inferior. De hecho, eran una “representación” del “diablo” sobre la tierra. No “eran iguales a otras razas en lo que concierne a la recepción de ciertas bendiciones espirituales,” y “no tenían derecho a las bendiciones plenas del Evangelio.” Se les “negó el sacerdocio,” y no podrían casarse en el templo mormón. Pero, “a pesar” de todo lo que “hicieron en la preexistencia,” podrían ser bautizados y recibir el Espíritu Santo. Si un hombre negro era fiel toda su vida podría entrar al reino celestial.

Una Gota Descalifica

Debido a su doctrina los líderes mormones se han opuesto fuertemente a los matrimonios mixtos con los negros. Lo siguiente apareció en el *Juvenile Instructor*, tomo 3, página 165: “De hecho creemos que es un gran pecado a los ojos de nuestro Padre Celestial que una persona blanca se case con un negro. Y además, que es una prueba de la misericordia de Dios que ninguna raza semejante parece capaz de continuar por muchas generaciones.”

Brigham Young declaró que si una persona que pertenece a la simiente escogida mezcla su sangre con un negro, el castigo es *muerte en el acto*: “¿Quieren que les diga la ley de Dios en lo que respecta a la raza africana? Si el hombre blanco que pertenece a la simiente escogida mezcla su sangre con la semilla de Caín, la pena, en virtud de la ley de Dios, es la muerte en el acto. Esto siempre será así” (*Journal of Discourses*, vol. 10, p.110).

Una razón por la que los líderes mormones estaban tan opuestos al matrimonio mixto era que enseñaban que “una gota de sangre negra” impediría a una persona poseer el sacerdocio. El Apóstol Mark E. Petersen explicó como sigue:

Ahora, ¿cuál es nuestra política en relación al matrimonio mixto? En cuanto a los negros, por supuesto, solo hay una respuesta posible. No debemos casarnos con los negros. ¿Por qué? Si fuera a casarme con una mujer negra y tener hijos de ella, *todos mis hijos serían malditos en cuanto al sacerdocio*. ¿Quiero a mis hijos malditos en cuanto al sacerdocio? Si hay *una gota de sangre negra* en mis hijos, como les he leído, *reciben la maldición*. No hay ningún argumento, por lo tanto, en cuanto al matrimonio mixto con los negros, ¿o no? Hay 50 millones de negros en los Estados Unidos. Si fueran a alcanzar la completa absorción de la raza blanca, piensen en lo que eso haría. Con 50 millones de negros en matrimonios mixtos con nosotros, ¿dónde estaría el sacerdocio? ¿Quién podría poseerlo, en todo Estados Unidos? ¡Piensen lo que eso haría a la obra de la Iglesia! (*Race Problems—As They Affect The Church*, Discurso de Mark E. Petersen en la Convención de Maestros de Religión a Nivel Universitario, pronunciado en Brigham Young University, Provo, Utah, Agosto 27, 1954).

Exteriormente la doctrina mormona relativa a los negros parecía ser firme y absoluta. “Una gota de sangre negra,” declararon los líderes mormones, impediría a un hombre poseer el sacerdocio. La verdad es, sin embargo, que algunas personas con mucho más que una “gota de sangre negra” estaban siendo ordenadas al sacerdocio. En el *Salt Lake City Messenger* de noviembre de 1965, demostramos que un negro de nombre Elijah Abel fue ordenado al Sacerdocio en los días de José Smith, y que tanto su hijo como su nieto fueron ordenados posteriormente. Muchos de los descendientes de Abel pasaban como blancos y aunque los líderes mormones sabían de la situación, nada se hizo para quitarles el sacerdocio. La hipocresía de todo este asunto se hizo evidente en una carta de Joseph E. Taylor al Presidente John Taylor.

Ahora viene un caso de una joven que reside en el Barrio XVIII de la ciudad de nombre Laura Berry, cuya madre era una mujer blanca, pero cuyo padre era un mulato muy claro. Parece que ella se ha enamorado del hermano Barons Son y es correspondida.

Pero la cuestión de poner en peligro su futuro por tal alianza motivado una interrupción. Ella ahora quiere presionar *su pretensión de privilegios que otros que están contaminados con la sangre han recibido*. Por ejemplo, la familia Meads en el Barrio XI, la Sra. Jones Elder Sister; (la anterior reside ahora en Logan) estoy informado que todos estos han recibido sus investiduras aquí.

El hermano Meads es un blanco que se casó con su esposa hace muchos años, ella era cuarterona y murió hace unos tres años; sus hijos (la mayor una niña, casada con un blanco) son todos muy oscuros.

La pregunta que quiero hacer es: ¿Puede dar a esta muchacha algunos privilegios de ese carácter? La muchacha es muy bonita y completamente blanca y *no se sospecharía que tenga sangre contaminada* en sus venas, a menos que se conociera su parentesco... (Carta de Joseph E. Taylor al Presidente John Taylor, September 5, 1885, LDS church historical department, John Taylor Letter file, b1346, Box 20, file #3, typed copy).

El escritor mormón Lester Bush afirma que el Presidente David O. McKay permitió que se rompiera la norma de la iglesia en algunos casos: “Con la anuencia del Presidente McKay, un joven de conocida ascendencia negra, fue ordenado al sacerdocio después de recibir una bendición patriarcal que no le asignó a un linaje “maldito.” En otro caso, el Presidente McKay autorizó que dos hijos *con ascendencia negra fueran sellados en el templo* a una pareja blanca que les habían adoptado (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1973, p.45).

Los líderes mormones ciertamente tenían una doble moral con respecto a este asunto. Mientras que a los Abel y otros se les permitió poseer el sacerdocio, Lester Bush dice que el 28 de agosto de 1947, "el Quórum confirmó la decisión de John Widtsoe negando una recomendación para el templo a una ‘hermana que tiene 1/32 de sangre negra en las venas’ ...” (*Ibid.*, p.66, n.184).

Objeciones a la Doctrina

Muchas objeciones a la doctrina anti-negro se han señalado. Una de las más importantes es que no está en armonía con la Biblia. En Hechos 10:34 leemos: “Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace lo justo” en Hechos 10:28 Pedro dijo: “...Dios me ha mostrado que a ningún hombre llame común o inmundo.” William E. Berrett admite que la Biblia en realidad no presta apoyo a la idea de que a los negros deba prohibirse cualquier derecho en la iglesia: “Aunque la Biblia no contiene ningún relato de un negro que posea el Sacerdocio de Dios, uno podría encontrar materiales más escasos sobre los cuales basar cualquier política de limitación de los derechos y participación de los negros en la Iglesia de Dios” (*Mormonism and the Negro*, parte 2, p.3).

Aunque el Libro de Mormón afirma que los indios fueron maldecidos con una piel oscura, no dice nada en cuanto a los negros. Declara, de hecho, que “todo hombre tiene tanto privilegio como cualquier otro, y nadie es excluido” (*Libro de Mormón*, 2Nefi 26:28). En 2Nefi 26:33 aparece esta declaración: “y a nadie de los que a él vienen desecha, sean

negros o blancos, esclavos o libres, varones o mujeres; y se acuerda de los paganos; y todos son iguales ante Dios, tanto los judíos como los gentiles.”

El noveno Presidente David O. McKay concedió: “No conozco *ninguna base bíblica* para negar el sacerdocio a los negros que no sean *un versículo en el Libro de Abraham* (1:26); sin embargo, creo, como usted sugiere, que la razón real data de nuestra vida preexistente” (*Mormonism and the Negro*, parte 2, p.19)

El décimo Presidente Joseph Fielding Smith admitió que no podía encontrar ninguna base bíblica para no permitir que los negros tuvieran el Sacerdocio, aparte de la declaración en el “Libro de Abraham,” que es parte de la *Perla de Gran Precio*: “Es cierto que la raza negra está excluida de poseer el sacerdocio, y esto siempre ha sido así. El profeta José Smith enseñó esta doctrina, y se dio a conocer a él, aunque *no sabemos de ninguna declaración, en cualquier revelación en Doctrina y Convenios, Libro de Mormón, o la Biblia*” (*The Improvement Era*, vol. 27, p.565).

Los Negros y el Evangelio

La Biblia enseña que el evangelio debe ser llevado a toda la gente, Jesús es registrado diciendo: “...Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15), Jesús dijo también: “Por tanto, id a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19). Felipe realmente fue ordenado predicar el evangelio a un etíope (vea Hechos 8:26-39). Un etíope es definido en el diccionario como como un negro. Jeremías pregunta, “¿Podrá el etíope cambiar su piel...? (Jer. 13:23). Hechos 8:28 nos dice que Felipe bautizó al etíope.

Aunque la Biblia enseña que el evangelio debe ser llevado a todo pueblo, incluso los negros, la iglesia mormona trató de evitar hacer la obra misional entre la gente negra. El Apóstol Bruce R. McConkie afirmó: “*El mensaje de salvación del evangelio no es llevado afirmativamente a ellos...*” (*Mormon Doctrine*, p.477). William E. Berrett dijo que “*ningún esfuerzo directo ha sido hecho para hacer proselitismo entre ellos*” (*Mormonism and the Negro*, parte 2, p.5). El escritor mormón Arthur M. Richardson afirmó de manera terminante: “...La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *no ha llamado a llevar el evangelio a los negros, y no lo hace*” (*That Ye Mayo Not Be Deceived*, p.13).

La *Perla de Gran Precio*, considerada Escritura por los Santos de los Últimos Días, fue utilizada para justificar no llevar el evangelio a los negros. En el “Libro de Moisés,” que es parte de la *Perla de Gran Precio*, leemos: “...y vino un color oscuro sobre todos los hijos de Canaán, de modo que fueron despreciados entre toda gente... Y sucedió que Enoc continuó llamando a todo pueblo al arrepentimiento, *salvo al pueblo de Canaán* (Perla de Gran Precio, Libro de Moisés 7:8, 12).

Joseph Fielding Smith afirmó que “los canaanitas antes del diluvio preservaron la maldición en la tierra; el Evangelio no fue llevado a ellos, y ningún otro pueblo se asociaría con ellos” (*The Way to Perfection*, p.108).

El Apóstol Mark E. Petersen concluyó: “Cuando dijo a Enoc *que no predicara el evangelio a los descendientes de Caín* que eran negros, *el Señor emprendió la segregación*” (*Race Problems as They Affect the Church*, Address by Mark E. Petersen, August 27, 1954).

Arthur M. Richardson declaró en el mismo sentido:

También, el evangelio *no fue llevado a este grupo negro segregado...* los negros hollan la tierra con cuerpos negros deshonrosos como un juicio de Dios, porque en el momento de decisión en la preexistencia fueron pusilánimes y exhibieron una debilidad de propósito –no fueron valientes en la causa del Señor Jesucristo. Por lo tanto, tenían derecho a ningún linaje terrenal mejor que el del primer asesino terrenal, Caín. Iban a ser el “siervo de los siervos.” Debían estar separados. *No se hizo ningún esfuerzo para llevarles el evangelio como pueblo (That Ye Mayo Not Be Deceived, pp.9-10).*

Arraigado en el Prejuicio

Un examen de la historia mormona temprana revela claramente que la doctrina relativa a los negros surgió del prejuicio. A la hora que los líderes mormones estaban formulando su doctrina acerca de los negros, la esclavitud era una práctica aceptada en la parte sur de los Estados Unidos y otras partes del mundo. En muchos lugares los negros eran tratados como animales. Algunas personas pensaban que eran “sin alma y hechos solo para servir al hombre blanco.”

Los mormones, por supuesto, no querían que creyéramos que sus líderes fueron influenciados por los prejuicios de su tiempo. John J. Stewart en defensa de José Smith escribió: “Suponer que iba a ganarse el favor del mundo manifestando un prejuicio contra el negro es una afrenta a este hombre valiente y a los hechos conocidos de la historia” (*Mormonism and the Negro*, parte 1, p.15).

En realidad, la verdad del asunto es que José Smith y otros de los primeros líderes de la iglesia mormona sí mostraron prejuicio contra los negros y fueron influenciados por los puntos de vista de su tiempo.

Parecería que al principio la iglesia mormona no tenía una doctrina real con relación a los negros. Por el año 1833, sin embargo, algunos miembros de la iglesia comenzaron a comprometerse con respecto a los negros para apaciguar a sus vecinos esclavistas. En el periódico *The Evening and the Morning Star*; Julio 16, 1833, apareció lo siguiente: “Al enterarnos con pesar extremo, que un artículo titulado: “La Gente de Color Libre,” en el último número del *Star*, se ha malinterpretado, nos sentimos en el deber de declarar, en este Extra, que nuestra intención no era sólo para frenar que la gente de color libre emigre a este estado, sino para evitar que sean admitidos como miembros de la Iglesia” (Reimpreso en *History of the Church*, vol. 1, pp.378-79).

Por 1836 el mismo José Smith respaldó la idea de la esclavitud. Escribió en una carta para el *Messenger and Advocate* (reimpresa posteriormente en *History of the Church*) en la que atacaba a los abolicionistas y mostraba que favorecía la práctica de la esclavitud:

ESTIMADO SEÑOR: Este lugar [Kirtland] habiendo sido visitado recientemente por un caballero que abogaba por los principios o doctrinas que los llamados Abolicionistas... Me temo que el sonido podría salir, que “un abolicionista” había disertado varias veces a esta comunidad... todos, excepto unos pocos, asistieron a sus propias vocaciones, y dejaron al caballero a perorar sus propios argumentos para muros casi desnudos. Soy consciente de que muchos, que profesan predicar el Evangelio, se queja en contra de sus hermanos de la misma fe, que residen en el sur, y están dispuestos a retirar la mano del compañerismo, porque no van a renunciar al principio de la esclavitud, y elevar su voz en contra de todo por el estilo. Esto debe ser un punto sensible, y uno que debería suscitar las reflexiones sinceras de todos los hombres. Y más especialmente antes de que avancen en una oposición calculada para devastar los estados justos del Sur, y dar rienda suelta al mundo una comunidad de personas, que podrían, por

aventura, invadir nuestro país, y violar los principios más sagrados de la sociedad humana, la castidad y la virtud... *No creo que la gente del Norte tenga más derecho a decir que el Sur no deberá tener esclavos, de lo que el Sur tiene para decir que el Norte debe.*

Cómo puede cualquier comunidad alguna vez ser agitada con la charla de dichas personas, los muchachos y otros, que son demasiado indolentes para obtener su sustento por la laboriosidad honesta, y que son incapaces de desempeñar cualquier ocupación de carácter profesional, es inexplicable para mí; y cuando veo personas en estos estados libres, firmando documentos contra la esclavitud, es no menos, en mi opinión, que un ejército de influencia, y una declaración de hostilidades, contra la gente del Sur. ¿Qué curso puede dividir más pronto nuestra unión? ...No lo dudo, pero los que han estado adelante elevando sus voces contra el Sur, clamarán contra mí por ser poco caritativo, insensible, cruel, y totalmente poco familiarizado con el Evangelio de Cristo... *la primera mención que tenemos de la esclavitud se encuentra en la Santa Biblia...* Y tan lejos que esa predicción sea contraria a la intención de Dios, *permanece como un monumento duradero del decreto de Jehová*, para vergüenza y confusión de todos los que han gritado contra el Sur, como consecuencia de su explotación, los hijos de Cam en la servidumbre... Puedo decir, *la maldición aún no se retira de los hijos de Canaán*, ni lo será hasta que se vea afectada por un poder tan grande como el que provocó que llegara; y la gente que interfiere lo menos con el propósito de Dios en este asunto, estará bajo la menor condenación ante él; y los que están decididos a seguir un curso, que muestra una oposición, y una inquietud febril *contra los decretos del Señor*, aprenderán, cuando tal vez sea demasiado tarde para su propio bien, que Dios puede hacer su propia obra, sin la ayuda de aquellos que no están legislados por su consejo (*History of the Church*, by Joseph Smith, vol. 2, pp.436-38).

En 1838 José Smith respondió las preguntas “que a menudo” le hacían. La pregunta número trece se relacionaba a la esclavitud:

“Decimotercera: ‘¿Son abolicionistas los mormones?’

“No, a no ser que liberar a las personas de la superchería sacerdotal, y a los sacerdotes del poder de Satanás, deba ser considerado abolición. Pero no creemos en liberar a los negros” (*History of the Church*, vol. 3, p.29).

Al final de su vida, José Smith pareció cambiar algo su opinión en cuanto a los negros e incluso habló contra la esclavitud. En la fecha del 2 de enero de 1843, se supone que José Smith dijo lo siguiente: “Si tuviera que ver algo con los negros, los confinaría, por medio de ley estricta, a su propia especie, los pondría en una igualdad nacional” (*History of the Church*, vol. 5, p.218).

Aunque José Smith puede haber mencionado hacia el final de su vida el liberar a los esclavos, básicamente era racista. Marvin Hill, que enseña historia en la Universidad Brigham Young, concuerda en este comentario interesante:

A pesar del “llamado de José para el fin de la esclavitud por 1850” en su campaña Presidencial, no es tan liberal como supone Brodie... José Smith era, por tanto, hasta cierto grado, *un racista, un segregacionista*, un colonizador, y solo de paso apoyador de la abolición. Tenía algunos elementos de liberalismo en su pensamiento, pero estos tenían un límite definido. Su registro... está marcado por la ambigüedad (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1970, p.99).

Esclavitud en Utah

Debido a que los líderes mormones creían los negros eran una “raza inferior,” era fácil para ellos aceptar la idea que debían ser esclavos. La esclavitud, por lo tanto, se convirtió en una práctica aceptada en el territorio de Utah. Lo siguiente apareció en el *Millennial Star* en 1851:

“Sentimos que es nuestro deber definir nuestra posición en relación al tema de la Esclavitud. Hay varios hombres en el Valle de Salt Lake de los Estados del Sur, *que tienen a sus esclavos con ellos*” (*Millennial Star*, 1851, p.63).

En 1855 Brigham Young dijo: “No deben pensar, por lo que digo, que estoy opuesto a la esclavitud. *¡No! El negro está maldito*, y debe servir a su amo hasta que Dios elija quitar la maldición de Cam...” (*New York Herald*, Mayo 4, 1855, citado en *Dialogue*, Spring 1973, p.56).

En su tesis de Maestría, James Boyd Christensen observó: “En 1850 *Utah era el único territorio occidental que tenía esclavos negros...* En pocas palabras, toleraban la esclavitud de los negros entre ellos...” (“A Social Survey of the Negro Population of Salt Lake City, Utah,” Master's thesis, University of Utah, pp.11-12).

Brigham Young enseñó que la esclavitud era una “institución divina” y por lo tanto la Guerra Civil no podría liberar a los esclavos:

Cam seguirá siendo siervo de siervos, como decretó el Señor, hasta que la maldición sea quitada. *¿La lucha actual liberará a los esclavos? No*, pero ahora están consumiendo por miles a la raza negra...

Trate a los esclavos amablemente y déjelos vivir, porque Cam debe ser el siervo de siervos hasta que se retire la maldición. *¿Puedes destruir los decretos del Todopoderoso? No puedes*. No obstante nuestros hermanos cristianos piensan que van a trastocar la sentencia del Todopoderoso sobre la simiente de Cam. No pueden hacer eso, aunque los maten por miles y decenas de miles (*Millennial Star*, vol. 25, p.787; también en *Journal of Discourses*, vol. 10, p.250).

En su libro *History of Utah*, p. 618, A. L. Neff nos da una afirmación adicional relacionada con los puntos de vista de Brigham Young sobre la esclavitud:

El punto de vista mormón con referencia a la peculiar institución del Sur fue planteada de manera admirable en la famosa entrevista entre el abolicionista Horace Greeley... y el Presidente Brigham Young, en Salt Lake City, el 13 de julio de 1859:

“H. G. —¿Cuál es la posición de su iglesia con respecto a la esclavitud?”

“B. Y. —La consideramos de institución divina, y no debe ser abolida hasta que la maldición pronunciada sobre Cam sea quitada de sus descendientes.

“H. G. —¿Son mantenidos ahora algunos esclavos en este territorio?”

“B. Y. —Hay.

“H. G. —¿Sus leyes territoriales apoyan la esclavitud?”

“B. Y. —Esas leyes están impresas, puede leerlas usted mismo. Si los esclavos son traídos por quienes les poseen en los estados, no favorecemos su escape del servicio de sus propietarios.”

El Territorio de Utah renunció a la práctica de la esclavitud junto con los estados esclavistas; sin embargo, el hecho de que la toleraban cuando se practicaba muestra cuán

insensibles eran a los sentimientos de la gente negra. Incluso después que los esclavos fueron liberados los mormones siguieron hablando contra los negros. En el año 1884, Angus M. Cannon dijo que “un hombre de color... no puede recibir el Sacerdocio, y nunca puede alcanzar la gloria Celestial más alta del Reino de Dios” (*The Salt Lake Tribune*, October 5, 1884).

La idea que los negros eran inferiores y solo deberían ser sirvientes de los blancos persistió en la teología mormona. De hecho, los líderes mormones parecían sentir que los negros aún serían sirvientes en el cielo. El 26 de agosto de 1908, el Presidente Joseph F. Smith relató que una negra fue sellada como sirvienta de José Smith:

Los mismos esfuerzos que dijo habían sido hechos por la Tía Jane para recibir sus investiduras y ser sellada a su esposo y sus hijos han sellados con sus padres y su petición fue hecha a todos los Presidentes desde el Presidente Young hasta la presente Primera Presidencia. Pero el Presidente Cannon concibió la idea que, bajo las circunstancias, sería adecuado permitirle ir *al templo para ser adoptada por el Profeta José Smith como su sirvienta y esto se hizo*. Esto pareció calmar su mente por un rato, pero no la satisfizo, y todavía rogó por sus investiduras (“Excerpts From The Weekly Council Meetings Of The Quorum Of The Twelve Apostles as printed in *Mormonism—Shadow or Reality?* p.584).

La idea que un negro solo es digno de la posición de un sirviente tiene raíces profundas en la teología mormona. Mark E. Petersen, que ahora se desempeña como Apóstol en la iglesia, en una ocasión dijo que si un “negro es fiel todos sus días, puede entrar y entrará al reino celestial. Irá allí como sirviente, pero obtendrá la gloria celestial” (*Race Problems—As They Affect The Church*, a speech delivered at Brigham Young University, August 27, 1954).

Derechos Civiles

La iglesia mormona ha sido muy lenta al permitir la igualdad de derechos a los negros. En el *First Year Book in the Seventy's Course in Theology*, escrito por el historiador mormón B. H. Roberts, y publicado en 1931, es condenada la idea de la integración y la igualdad social para los negros. El Sr. Roberts declaró:

Tal vez el libro más convincente para justificar al sur el negar la igualdad social a la raza negra con la raza blanca, es el escrito por William Benjamin Smith, titulado *The Color Line...* del que citamos lo siguiente:

“Aquí, entonces, se puso al descubierto la noticia de todo el asunto: ¿Está justificado el sur en esta negación absoluta de la igualdad social de los negros, sin importar cuáles son sus virtudes o habilidades o logros (personales)?

“*Afirmamos, pues, que el sur tiene toda la razón* en mantener abierto en todo momento, a toda costa, y con todos los sacrificios un abismo social, infranqueable entre el blanco y el negro. Esto ella debe hacerlo en nombre de su sangre, su esencia, de la reserva de su raza caucásica... Al momento que la barra de la separación absoluta sea derribada en el sur, en ese momento la flor de su espíritu se arruinó para siempre... Que *la negra es notablemente inferior* a la caucásica se demuestra tanto frenológicamente como por seis mil años de experimentación en todo el planeta; y que la mezcla de inferiores con superiores debe rebajar al más alto es tan cierto como que la media de la suma de dos y seis es sólo cuatro...” (*First Year Book in the Seventy's Course in Theology*, pp.231-33).

Mark E. Petersen, apóstol actual en la iglesia mormona, defendía la segregación en 1954:

La discusión sobre los derechos civiles... ha cegado el pensamiento de algunos de nuestro propio pueblo. Creo que... los que enseñamos en la Iglesia seguramente debemos tener nuestros pies sobre la tierra y no ser desviados por las filosofías de los hombres...

Creo que he leído lo suficiente como para darles una idea de lo que el negro persigue. No sólo está buscando la oportunidad de sentarse en un café, donde comen los blancos... parece que el negro busca la absorción con la raza blanca. No estará satisfecho hasta que lo consiga mediante el matrimonio mixto. Este es su objetivo y debemos encararlo. No debemos permitir que nuestros sentimientos nos entusiasmen, ni debemos sentirnos tan apenados por los negros que abramos nuestros brazos y les asimilemos con todo lo que tenemos. Recuerden la frasecita que solíamos decir en cuanto al pecado: “Primero compadecemos, luego aguantamos, entonces abrazamos.”

Ahora hablemos de la segregación de nuevo por unos momentos. ¿Era a segregación un principio equivocado? Cuando el Señor eligió las naciones a las que los espíritus iban a venir, determinando que unos serían japoneses y algunos serían chinos y algunos negros y algunos estadounidenses, *emprendió un acto de segregación*... Cuando dijo a Enoc que no predicara el evangelio a los descendientes de Caín, que eran negros, *el Señor se involucró en la segregación*. Cuando maldijo a los descendientes de Caín en cuanto al Sacerdocio, *se involucró en la segregación*...

¿Quién puso a los negros originalmente en el África negra? ¿Fue un hombre, o fue Dios? Y cuando los puso allí, *los segregó*... El Señor segregó a la gente tanto en cuanto a la sangre como el lugar de residencia. Al menos en el caso de los lamanitas y los negros, tenemos la palabra definitiva del Señor Mismo que *puso una piel negra sobre ellos como una maldición* –como un castigo y como una señal para todos los demás. Prohibió el matrimonio mixto bajo la amenaza de la extensión de la maldición. (2 Nefi 5:21) *Y ciertamente segregó a los descendientes de Caín cuando Él maldijo a los negros en cuanto al sacerdocio*, y trazó una línea absoluta. Pueden incluso decir que allí dejó caer una cortina de hierro...

Ahora somos generosos con el negro. Estamos dispuestos a que el negro tenga el tipo más alto de educación. Yo estaría dispuesto a permitir que todo negro maneje un cádillac, si pueden proporcionárselo. Estaría dispuesto a que tuvieran todas las ventajas que puedan conseguir de la vida en el mundo. Pero que disfruten estas cosas entre ellos mismos. Creo que el Señor segregó al negro y ¿quién es el hombre para cambiar esa segregación? Me recuerda la escritura acerca del matrimonio: “lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.” Solo que aquí tenemos lo contrario de eso –*lo que Dios ha separado, que el hombre no lo una de nuevo*. (*Race Problems—As They Affect The Church*, an address delivered by Apostle Mark E. Petersen at Brigham Young University, August 27, 1954).

Con respecto a este discurso, es importante tener en cuenta que el Apóstol Petersen es ahora segundo en la línea para ser presidente de la iglesia mormona.

En su libro *Mormon Doctrine* (1958, pp.107-8), el Apóstol Bruce R. McConkie razona:

Ciertamente, los sistemas de castas en países comunistas y en la India, por ejemplo, son hechos por el hombre y no se basan en principios verdaderos.

Sin embargo, en un sentido amplio, los sistemas de castas tienen su raíz y origen en el mismo evangelio, y cuando operan de acuerdo con el decreto divino, las restricciones resultantes y la segregación son justos y adecuados y cuentan con la aprobación del Señor. Para ilustrar: Caín, Cam, y toda la raza negra han sido maldecidos con una piel negra, la marca de Caín, de esa

manera pueden ser identificados como una raza aparte, un pueblo con quienes los demás descendientes de Adán no deben tener matrimonios mixtos.

Desde 1968 la Universidad Brigham Young, de propiedad mormona, ha recibido una gran cantidad de críticas por sus políticas racistas. Muchas de las escuelas donde los equipos deportivos de la BYU jugaban han tenido manifestaciones en contra de estas políticas. El 13 de noviembre de 1969, el *Salt Lake Tribune* anunció que la Universidad Stanford dijo que “no se programarán ningunas nuevas competencias atléticas o de otro tipo con la Universidad Brigham Young a causa de la presunta discriminación racial de la Iglesia Mormona.” Obert C. Tanner, profesor de filosofía en la Universidad de Utah, llamó a la acción de Stanford “sencillamente la crítica más aguda a la religión mormona en este siglo” (*Ibid.*, January 7, 1970).

Los líderes mormones hicieron una cantidad de concesiones para evitar problemas con la comunidad negra. Por ejemplo, el 15 de noviembre de 1969, el *Denver Post* reportó: “La Iglesia de la Cruz Negra... convoca al: Boicot de los artículos mormones, como los álbumes de discos del Coro del Tabernáculo Mormón.”

Poco después que apareciera este artículo, los líderes mormones decidieron meter negros al coro. Wallace Turner reportó: “Recientemente el Coro del Tabernáculo Mormón acogió a dos mujeres negras como sopranos segundas, y supuestamente, está por dar la bienvenida a un tenor negro” (*New York Times*, January 25, 1970).

Que muchos miembros de la iglesia mormona estaban insatisfechos por la doctrina anti-negros se volvió muy evidente. El defensor mormón John J. Stewart dijo que “existen cuando menos dos puntos de la doctrina y la historia de esta Iglesia sobre los que muchos de los mismos SUD –por no hablar de muchos no mormones –se sienten incómodos o críticos. Uno de estos es su doctrina con relación a lo negros” (*Mormonism and the Negro*, parte I, p.7).

Wallace Turner comentó: “Un fermento está trabajando en la comunidad mormona sobre la cuestión negra, en particular entre el elemento intelectual. El maltrato de los negros por la iglesia mormona es la razón dada por muchos intelectuales que abiertamente admiten que se han vuelto apóstatas silenciosos, ocultos. Incluso entre muchos que se aferran tenazmente a su creencia, existe una opinión creciente que la iglesia está totalmente equivocada sobre este tema” (*The Mormon Establishment*, p.246).

La “Revelación” Nueva

El *Los Angeles Times* del 27 de agosto de 1967, llevaba un artículo que reportaba: “La actitud Mormón profundamente arraigada aparentemente discriminatoria contra los negros por su raza se está convirtiendo en un tema candente en esa iglesia, y más allá de la iglesia... El creciente calor de la presión racial en el país la ha traído a colación como una de las pocas fortalezas no agrietadas de la discriminación.”

Durante los once años posteriores que *Los Angeles Times* publicara esta crítica, los Santos de los Últimos Días siguieron aferrándose tenazmente a una política de discriminación. Los líderes de la iglesia afirmaban que la doctrina solo podría cambiarse por revelación de Dios. Finalmente, el 9 de junio de 1978, el *Deseret News* de la iglesia mormona llevaba un anuncio sorprendente de la Primera Presidencia, que decía que una nueva revelación había sido dada y que a los negros se les permitiría poseer el sacerdocio:

...hemos suplicado larga y fervientemente a favor de éstos, nuestros fieles hermanos, y hemos pasado muchas horas en el cuarto superior del Templo suplicando al Señor orientación divina.

Él ha escuchado nuestras oraciones y ha confirmado por revelación que ha llegado el día prometido por tan largo tiempo en el que todo varón que sea fiel y digno miembro de la Iglesia puede recibir el santo sacerdocio, con el poder de ejercer su autoridad divina, y disfrutar con sus seres queridos de toda bendición que de él procede, incluso las bendiciones del templo. Por consiguiente, todos los varones dignos miembros dignos de la Iglesia pueden ser ordenados al sacerdocio sin tomar en consideración la raza o el color. (*Deseret News*, June 9, 1978, page 1A).

Ya que probablemente nosotros publicamos más material crítico de la doctrina anti-negro mormona que cualquier otro editor, la nueva "revelación" parecía ser una reivindicación de nuestro trabajo. Publicamos nuestra primera crítica de esta doctrina en 1959, y esta sin duda no era una causa popular para abrazar en esos días. En 1967 el papiro original del que José Smith "tradujo" el "Libro de Abraham" fue redescubierto. Inmediatamente después de que el papiro salió a la luz, comenzamos a publicar material que demostraba que José Smith estaba completamente equivocado en su supuesta traducción. El papiro era en realidad una copia del Libro de las Respiraciones egipcio, un texto pagano que no tenía nada que ver, en absoluto, con Abraham o su religión. Ya que el "Libro de Abraham" era el origen real de la enseñanza de la iglesia que los negros no podían poseer el sacerdocio, apelamos los líderes mormones para "repudiar el Libro de Abraham y renunciar a la doctrina anti-negro contenida en sus páginas" (*Salt Lake City Messenger*, March 1968). Para un tratamiento completo de este tema, vea el capítulo 11 de este libro.

La traducción del papiro por egiptólogos notables ocasionó que muchos de los mormones intelectuales perdieran la fe en la obra de José Smith, y por consiguiente la doctrina anti-negro de la iglesia comenzó a ser criticada abiertamente por los miembros de la iglesia. Algunos incluso fueron excomulgados por su oposición a la postura de la iglesia.

Aquellos de nosotros que hemos criticado a la iglesia mormona por su enseñanza racial hemos sido ridiculizados por tratar de cambiar la doctrina. El apologista mormón Armand L. Mauss escribió: "Mi súplica, entonces, a las organizaciones de derechos civiles y a todos los críticos de la Iglesia Mormona es: ¡bájense de nuestra espalda! ...La agitación sobre la "cuestión negra" de los grupos no-mormones, o incluso por los liberales mormones, probablemente sea simplemente para aumentar la resistencia al cambio" (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter 1967, pp.38-39).

John L. Lund dijo que "Quienes creen que la Iglesia 'cedió' sobre el tema de la poligamia y subsecuentemente cedería sobre la cuestión negra, no solamente están mal informados sobre la Historia de la Iglesia, sino que al parecer son ignorantes de la doctrina de la Iglesia... Por lo tanto, aquellos que esperan que la presión dará lugar a una revelación, deben tomar una mirada más atenta a la historia mormona y el orden del cielo" (*The Church and the Negro*, 1967, pp.104-5). En la página 109 del mismo libro, el Sr. Lund enfatizó que "aquellos que pretenden presionar al Profeta para dar el Sacerdocio a los negros no entienden el plan de Dios ni el orden del cielo. La revelación es la voluntad de Dios expresada al hombre. La revelación no es la voluntad del hombre expresada a Dios. Toda la presión gubernamental, social y política en el mundo no va a cambiar lo que Dios ha decretado que sea."

Cuando Stewart Udall, un mormón célebre, salió contra la doctrina anti-negro de la iglesia, Paul C. Richards respondió:

La Iglesia es verdadera o no lo es. Si cambia su posición sobre la solidez de la “gran corriente del pensamiento religioso y social moderno,” se probará falsa. Si eso sucede, los miembros más serios harían bien en unirse a los Lobatos Exploradores. Es más barato y hay menos trabajo y menos críticas...

Si es verdadera, se asirá a sus creencias, a pesar de sus miembros. Si es falsa, más poder a los filósofos de la salida fácil que afirman conocer “las verdades imperiosas del mundo contemporáneo” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1967, p.6).

En el *Salt Lake City Messenger* de Marzo de 1970, comentamos: “El Señor nos revela claramente, como lo hizo con Pedro hace muchos años, que ‘Dios no hace acepción de personas’ (Hechos 10:34). Aceptar la doctrina anti-negro es negar el espíritu de revelación. Si permitimos que otros hagan nuestro pensamiento sobre este tema vital podría llevar a la violencia o el derramamiento de sangre. Porque sentíamos que no era correcto poner nuestra confianza en el hombre, nos separamos de la Iglesia Mormona.”

Ya desde 1963 publicamos una hoja titulada, “¿Habrà una Revelación Con Respecto a los Negros?” Al final de esta hoja predijimos: “Si la presión sigue aumentando sobre la cuestión de los negros, los líderes de la iglesia mormona probablemente tendrán otra revelación que permitirá a los negros poseer el sacerdocio.” En otros escritos señalamos que si la iglesia cambiara su política y permitiera a los negros poseer el sacerdocio, no sería la primera vez que la doctrina mormona fuera revisada para adecuarse a un mundo cambiante. Mostramos, por ejemplo, que veinticinco años antes que la iglesia mormona renunciara a la práctica de la poligamia declaraba que tal cambio no podría hacerse. En el *Millennial Star*, de Octubre 28 de 1865, apareció lo siguiente: “Hemos demostrado que al exigir el abandono de la poligamia, piden la renunciación de toda la fe de este pueblo... No hay término medio. El balbuceo infantil acerca de otra revelación sólo es una evidencia de cómo los hombres medio informados pueden hablar.” Cuando la presión aumentó contra la poligamia, Wilford Woodruff publicó el Manifiesto (ahora se afirma que es una revelación) que suspendió la práctica del matrimonio plural.

Brigham Young Tergiversado

Creemos que el cambio de la iglesia mormona sobre la doctrina acerca de los negros es un movimiento muy bueno, ya que, sin duda, ayudará a que los negros obtengan la igualdad en Utah y probablemente evitará mucho derramamiento de sangre y problemas. Sin embargo, debemos señalar que Brigham Young y otros líderes han sido tergiversados a fin de hacer el cambio al gusto de los mormones. Por ejemplo, el *Deseret News* de la iglesia nos quiere hacer creer que el cambio fue el cumplimiento de una profecía pronunciada por Brigham Young: “El anuncio del Viernes cumplió las declaraciones hechas por la mayoría de los presidentes de la Iglesia mormona desde José Smith, que los negros algún día obtendrían todas las bendiciones de la iglesia, incluyendo el sacerdocio. Hablando contra la esclavitud, Brigham Young dijo una vez a la Legislatura de Utah: ‘...el día vendrá cuando toda esa raza (los negros) serán redimidos y poseerán todas las bendiciones que nosotros tenemos ahora’ ” (*Deseret News*, June 10, 1978, p.1A).

Aunque es verdad que Brigham Young creía que los negros finalmente recibirían el sacerdocio, dejó claro que esto no iba a suceder hasta después de la resurrección. El contexto del discurso que cita el *Deseret News* revela que Brigham Young creía que sería un pecado para la iglesia dar el sacerdocio a los negros antes que el “último de la posteridad de Able [sic]” lo haya recibido. Continuó diciendo que si la iglesia daba "todas las bendiciones de Dios" a los negros de manera prematura, el sacerdocio sería quitado y la iglesia iría a la destrucción. Este discurso está preservado en el departamento histórico de la iglesia. Michael Marquardt ha proporcionado una copia (que retiene los errores ortográficos del original). Extractamos lo siguiente del discurso de Brigham Young:

¿Cuál es esa marca? Lo verán en el rostro de cada africano que alguna vez hayan visto sobre la faz de la tierra... el Señor le dijo a Caín que no recibiría las bendiciones del sacerdocio ni su simiente, hasta que el último de la posteridad de Able [sic] hubiera recibido el sacerdocio, hasta la redención de la tierra. Si nunca hubo un profeta o apóstol de Jesucristo que lo dijera antes, os digo, esta gente, que son comúnmente llamados negros, son los hijos del viejo Caín... no pueden tener la autoridad en el sacerdocio, porque la maldición iba a permanecer en ellos, hasta que el residuo de la posteridad de Miguel y su esposa recibieran las bendiciones.... hasta que los tiempos de la restauración vengan... Entonces la semilla de Caín se tendrá en memoria, y el tiempo vendrá cuando esa maldición será borrada...

Estoy tanto en contra del principio de la esclavitud como cualquier hombre en la presente acepción o uso de la palabra, se abusa de ella. Me opongo a abuso que Dios ha decretado, tomar una bendición, y hacer una maldición de la misma. Es una gran bendición para la simiente de Adán tener por siervos a la simiente de Caín... Que esta Iglesia que se llama el reino de Dios en la tierra, convocaremos a la primera presidencia, a los doce, al sumo consejo, al Obispado, y a todos los ancianos de Israel, supongamos que los convocamos para que comparezcan aquí, y declaren aquí que es correcto que mezclemos nuestra simiente con la raza negra de Caín, que entrarán con nosotros y serán partícipes con nosotros de todas las bendiciones que Dios nos ha dado. En ese mismo día, y hora debemos hacerlo, el sacerdocio es quitado de esta Iglesia y reino y Dios nos deja a nuestro destino. En el momento que consintamos mezclarnos con la simiente de Caín la Iglesia debe ir a la destrucción –recibiríamos la maldición que ha sido puesta sobre la simiente de Caín que son herederos del sacerdocio hasta que la maldición sea quitada (Brigham Young Addresses, Ms d 1234, Box 48, folder 3, dated February 5, 1852, localizado en el dpto. histórico SUD).

Los mormones se enfrentan ahora a un serio dilema; si realmente creen que Brigham Young era un profeta, entonces se deduce de su declaración que la iglesia ha perdido el sacerdocio, ¡ha sido puesta bajo “la maldición” y va a la destrucción! A pesar de enfática advertencia de Brigham Young en contra de dar negros “todas las bendiciones que Dios nos ha dado,” los actuales dirigentes han anunciado que los negros recibirán ahora “todos los privilegios y bendiciones que ofrece el evangelio” (*Deseret News*, June 9, 1978).

Después que la Primera Presidencia hiciera su declaración, muchas personas se confundieron por la posición de la iglesia sobre el matrimonio interracial. Pronto se hizo evidente, sin embargo, que la prohibición de la iglesia sobre el matrimonio con los negros había sido levantada. Joseph Freeman, el primer negro ordenado al sacerdocio después del cambio, indicó que quería ser sellado en el templo con su esposa que no era de ascendencia africana. El vocero de la iglesia, Don LeFevre, dijo que tal matrimonio sería posible y que aunque la iglesia no alentaba el matrimonio interracial, ya no existía una prohibición que los blancos se casaran con negros: “Eso es totalmente posible, dijo el Sr. LeFevre... “Ya que no existe prohibición sobre el matrimonio interracial. Si un compañero negro que

contempla el matrimonio es digno de ir al templo, nadie va a detener le, si se va a casar con una blanca, una oriental... si está listo para ir al templo, obviamente puede ir con las bendiciones de la Iglesia' ” (*Salt Lake Tribune*, Junio 14, 1978).

El 24 de junio de 1978 el *Tribune* anunció que “Joseph Freeman, 26, el primer negro en obtener el sacerdocio en la Iglesia de Jesucristo de los Santo de los Últimos Días, el viernes entró al Templo de Salt Lake con su esposa e hijos para las ordenanzas sagradas... Thomas S. Monson, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles de la iglesia, condujo las ceremonias del matrimonio y sellamiento.”

Al permitir matrimonio en el templo entre los blancos y los negros, la iglesia está ignorando completamente lo que el presidente Young refería como “la ley de Dios en lo que respecta a la raza africana.” El lector recordará que el Presidente Young enseñó que el “castigo” por el matrimonio interracial “bajo la ley de Dios, es muerte en el acto. Esto siempre será así” (*Journal of Discourses*, vol. 10, p.110). Ya que Brigham Young enseñó que esta “ley de Dios” nunca podría cambiarse, la nueva política presentará un serio problema para algunos mormones. Todavía en 1967 el escritor mormón John L. Lund escribió:

Brigham Young hizo una declaración muy fuerte sobre este asunto cuando dijo, “...¿Quieren que les diga la ley de Dios en lo que respecta a la raza africana? Si el hombre blanco que pertenece a la SIMIENTE ESCOGIDA mezcla su sangre con la semilla de Caín, la pena, en virtud de la ley de Dios, es la muerte en el acto. Esto siempre será así.” Dios ha mandado a Israel que no tenga matrimonios mixtos. Ir contra este mandamiento de Dios sería pecar. Los que deliberadamente pecar con los ojos abiertos a este mal no se sorprenderán al descubrir que serán separados de la presencia de Dios en el mundo por venir. Esta es la muerte espiritual... No importa si tienen una sexta parte de negro o una centésima sexta parte, la maldición de no Sacerdocio aún es la misma... Casarse con un negro es renunciar a una “Nación de poseedores del Sacerdocio” (*The Church and the Negro*, 1967, pp.54-55).

Aunque no tenemos manera de saber exactamente cuántos matrimonios mixtos en el templo se han realizado desde el cambio en la política, hay razón para creer que varios han tenido lugar. Ya desde el 9 de junio de 1978 el periódico de la Universidad Brigham Young, *The Universe*, reportó que “Debbie Hall, miembro del personal de educación primaria de Seattle, Wash., dijo que un buen amigo de ellas, que es negro, es miembro de la iglesia y casado con una chica blanca. ‘Va a ser bonito verlos pasar por el templo,’ dijo.” En la misma edición encontramos lo siguiente: “La Sra. Frazier, y sus cinco hijos son todos negros, pero su esposo John es blanco y Élder en la iglesia... Un evento, dijo la señora Frazier, que ha anhelado durante mucho tiempo es el matrimonio en el templo y la oportunidad de ver que sus hijos puedan repartir la Santa Cena.”

En la página 4 de la misma edición de *The Universe*, encontramos que un mormón negro de nombre Robert L. Stevenson “se casó con Susan V. Bevan hace como seis semanas. Ella es blanca y también SUD.” El periódico cita a Stevenson diciendo: “Ya estamos planeando nuestro matrimonio en el templo.”

De todos modos, la Sección de la Iglesia del *Deseret News* del 17 de junio de 1978 dice que “anteriores presidentes de la Iglesia han hablado del día en que las bendiciones del sacerdocio llegarían a los negros.” Una cita de un sermón de Brigham Young que aparecía en el *Journal of Discourses*, volumen 7, es citado, pero cuando vamos al libro original encontramos que ha sido tomado fuera de contexto. En este sermón Brigham Young enseña

sencillamente que los negros no podrían recibir el sacerdocio hasta que todos los demás hijos de Adán lo reciban:

Caín asesinó a su hermano... y el Señor puso una marca sobre él, que es la nariz chata y la piel negra... ¿Cuánto tiempo es que esa raza va a soportar la maldición terrible que está puesta sobre ellos? Esa maldición permanecerá sobre ellos, y nunca podrán poseer el Sacerdocio o compartirlo hasta que todos los demás descendientes de Adán hayan recibido las promesas y disfrutado las bendiciones del Sacerdocio y las llaves del mismo. Hasta que los últimos del residuo de los hijos de Adán sean traídos a esa posición favorable, los hijos de Caín no pueden recibir las primeras ordenanzas del Sacerdocio, fueron los primeros en ser maldecidos, y serán los últimos a quienes se quitará la maldición. Cuando el resto de la familia de Adán suba y reciba sus bendiciones, entonces la maldición será quitada de la simiente de Caín, y recibirán bendiciones en igual proporción (*Journal of Discourses*, vol. 7, pp.290-91).

Brigham Young también enseñó esta doctrina en otros sermones publicados:

Cuando todos los demás hijos de Adán hayan tenido el privilegio de recibir el sacerdocio, y de entrar al reino de Dios, y de ser redimidos de los cuatro puntos de la tierra, y hayan recibido su resurrección de los muertos, entonces será tiempo suficiente para quitar la maldición de Caín y su posteridad... él es el último para compartir el gozo del reino de Dios (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.143).

Van a descender a la muerte. Y cuando todo el resto de los hijos hayan recibido sus bendiciones en el Santo Sacerdocio, entonces esa maldición será retirado de la simiente de Caín, y entonces surgirán y poseerán el sacerdocio, y recibirán todas las bendiciones que nosotros ahora tenemos derecho (*Ibid.*, vol.11, p.272).

En 1949 la Primera Presidencia de la iglesia mormona emitió una declaración en la que citaba la enseñanza de Brigham Young que los negros no pueden recibir el sacerdocio hasta después de la resurrección (vea *Mormonism and the Negro*, de John J. Stewart y William E. Berrett, 1960, parte 2, p.16). Joseph Fielding Smith, que sirvió como el décimo presidente de la iglesia mormona a principios de la década de 1970, enseñó que los negros nunca recibirían el sacerdocio en tanto el “tempo perdure”:

No sólo Caín fue llamado a sufrir, sino que a causa de su maldad se convirtió en el padre de una raza inferior. Una maldición fue puesta sobre él y esa maldición ha continuado a través de su linaje y debe ser así mientras perdure el tiempo. Millones de almas han venido a este mundo maldecidas con una piel negra y se les ha negado el privilegio del sacerdocio y la plenitud de las bendiciones del Evangelio... se les ha hecho sentir su inferioridad y han sido separados del resto de la humanidad desde el principio (*The Way To Perfection*, 1935, p.101).

En una reunión que tuvo lugar en Barratt Hall el 11 de octubre de 1958, Joseph Fielding Smith comentó que “el Señor, a su debido tiempo, quitará las restricciones. Mo en este mundo sino que el tiempo vendrá...” N. Eldon Tanner, miembro de la Primera Presidencia que finalmente firmó la declaración concediendo el sacerdocio a los negros, se oponía completamente a la idea en 1967: “ ‘La iglesia no tiene intención de cambiar su doctrina sobre los negros,’ N. Eldon Tanner, consejero de la Primera Presidencia dijo en SEATTLE durante su reciente visita aquí, ‘A lo largo de la historia de la iglesia cristiana original, los negros nunca poseyeron el sacerdocio. Realmente no hay nada que podamos hacer para cambiar esto. Es una ley de Dios’ ” (*Seattle Magazine*, Diciembre 1967, p.60).

possess the kingdom, and to have the whole of it under his own control, and not allow any body else the right to say one word, what did he do? He killed his brother. The Lord put a mark on him; and there are some of his children in this room. When all the other children of Adam have had the privilege of receiving the Priesthood, and of coming into the kingdom of God, and of being redeemed from the four quarters of the earth, and have received their resurrection from the dead, then it will be time enough to remove the curse from Cain and his posterity. He deprived his brother of the privilege of pursuing his journey through life, and of extending his kingdom by multiplying upon the earth; and because he did this, he is the last to share the joys of the kingdom of God.

Here are the Lamanites, another example. Their wickedness was not so great as those who slew the Son of God. Jesus revealed himself to them after he was slain, preached to them the Gospel. But in the fourth generation the Priesthood was driven from their midst, and after that, the laws, ordinances, and power of the Gospel ceased to be with them. Is their curse as great as that of those in Palestine? No, it is light, in comparison. They began to thirst for each other's blood, and massacred each other, from generation to generation, until they sunk into wickedness, and evil principles the most degrading, and have become loathsome and vile. Still, the curse will be removed from them before it will be removed from the children of Judah; and they will become "a white and delightful people."

Brother Ballantyne, and many of our brethren in distant lands write, "O, how we would rejoice to have the privilege of visiting our mountain home!" I would rather undertake to convert five thousand Lamanites, than

to convert one of those poor miserable creatures whose fathers killed the Savior, and who say, "Amen to the deed," to this day. Yea, I would rather undertake to convert the devil himself, if it were possible.

Then I say to the Elders in those regions, be not astonished if you have to see hard times. And if I had a voice that would reach the ears of all those Elders, I would say, LEAVE THEM, AND COME HOME, THE LORD DOES NOT REQUIRE YOU TO STAY THERE, FOR THEY MUST SUFFER AND BE DAMNED.

Now, sisters, write to your husbands who are in regions where the Gospel has been preached anciently, to come home; and I say to all the Elders who are in lands where the Gospel has been preached previous to our day, come away from that people, and leave them to live and die in their sins and ignorance. For the sins of their fathers are a sweet morsel to them, and they take pleasure in their wickedness; therefore, *let them alone*, and come home, and preach to the Lamanites.

There are many in this city who can bear witness to an incident I will now relate. Last spring, when we visited Walker, the Indian chief, he was dull and sulky, and lay in his tent, and would not come out to meet me. I went into his tent, and the first thing he said was, "Brother Brigham, lay your hands upon me, for my spirit has gone away from me, and I want it to come back again." He was full of anger, for his people had been fighting, and he did not know whether to turn on to the side of peace or of war.

We laid hands upon him, and he felt better. At his request, we sung some "Mormon" hymns, and, as we left his tent, he was full of the good Spirit, and would not injure this people, no, not one particle. He was full of kindness, and love to God, and to all His works. He travelled with us

Una fotografía del Journal of Discourses, vol. 2, p. 143. Brigham Young sostenía que la maldición no sería quitada de los negros hasta después de la resurrección.

El escritor mormón John L. Lund afirmó que si el presidente de la iglesia mormona diera una revelación que los negros iban a poseer el sacerdocio, los miembros de la iglesia la aceptarían, pero él enfatizaba que tal revelación no sería de próxima aparición porque los

“profetas actuales están en completo acuerdo con Brigham Young y otros líderes del pasado sobre la cuestión de los negros y el Sacerdocio”:

Brigham Young reveló que los negros no recibirán el Sacerdocio hasta un buen rato después de la segunda venida de Jesucristo, cuya venida marcará el inicio de un milenio de paz...

En vista de lo que el presidente Young y otros han dicho, sería tonto ciertamente dar a cualquiera la falsa idea de que una nueva revelación está inmediatamente próxima sobre el tema de que los negros reciban el Sacerdocio... nuestros profetas presentes están en completo acuerdo con Brigham Young y otros líderes del pasado sobre la cuestión de los negros y el Sacerdocio. Al Presidente McKay le preguntó un reportero en la dedicación del templo de Oakland, “¿Cuándo recibirán el sacerdocio los negros?” Respondió a la pregunta a la televisión en transmisión nacional diciendo, “No durante mi vida, joven, ni en la suya...”

No puede esperarse que la presión social e incluso las sanciones del gobierno den lugar a una nueva revelación... toda la presión social en el mundo no cambiará lo que el Señor ha decretado que sea...

Los profetas han declarado que existen por lo menos dos estipulaciones principales que tienen que cumplirse antes que a los negros se les permita poseer el Sacerdocio. El primer requisito se relaciona con el tiempo. A los negros no se les permitirá poseer el Sacerdocio durante la mortalidad, de hecho, no hasta después de la resurrección de todos los hijos de Adán. La otra estipulación requiere que la simiente de Abel reciba la primera oportunidad de tener el Sacerdocio... los negros deben pasar primero por la mortalidad antes de que puedan poseer el Sacerdocio (“descenderán a la muerte”). También se hace referencia a la condición que los negros tendrán que esperar hasta después de la resurrección de todos los hijos de Adán antes de recibir el Sacerdocio... el último de los hijos de Adán no será resucitado hasta el final del milenio. Por lo tanto los negros no recibirán el Sacerdocio hasta después de ese tiempo... esto no sucederá hasta después de los mil años del reinado de Cristo sobre la tierra...

La segunda cláusula principal que necesita ser cumplida... es el requisito que la simiente de Abel reciba la oportunidad de poseer primero el Sacerdocio...

La pregunta obvia es, “¿Cuándo será redimida la simiente de Abel?” Primero que todo será necesario que Abel se case, y luego sea resucitado, y finalmente exaltado al grado más alto del Reino Celestial de manera que pueda tener una continuación de su simiente. Entonces será necesario para Abel crear una tierra para que sus hijos espirituales vengan y experimenten la mortalidad. Estos hijos tendrán que ser “redimidos” o resucitados. Después de la resurrección o redención de la simiente de Abel, los descendientes de Caín, los negros, entonces se les permitirá poseer el Sacerdocio (*The Church and the Negro*, 1967, pp.45-49).

En las páginas 109-10 del mismo libro, John L. Lund reitera:

“En primer lugar, todos los hijos de Adán tendrán que resucitar y en segundo lugar la simiente de Abel debe tener una oportunidad de poseer el Sacerdocio. Estos eventos no ocurrirán hasta algún momento después del final del milenio.”

Todavía en 1974 el Apóstol Brice R. McConkie cuestionaba la espiritualidad de los miembros de la iglesia que creían que era tiempo de una nueva revelación sobre los negros. En un mensaje de conferencia pronunciado el 4 de octubre de 1974, el apóstol McConkie dijo:

¿Soy valiente en el testimonio de Jesús si mi principal interés y preocupación están en almacenar los tesoros de la tierra, en lugar de edificar el reino?...

¿Soy valiente si me involucro en el juego, jugar a las cartas, ir a películas pornográficas...? (*The Ensign*, Noviembre 1974, p.35).*

Aun cuando la mayoría de los mormones afirman que están felices con el cambio doctrinal con relación a los negros, existe evidencia que la “revelación” fue un duro golpe. Una clase en la Universidad Brigham Young, llevó a cabo una “encuesta telefónica al azar” de residentes del Condado de Utah, encontró que el 79 por ciento de los entrevistados no esperaba un cambio en este momento. Además, muchas personas compararon la noticia a un anuncio de algún tipo de desastre o muerte:

Alrededor del 45 por ciento de los que habían oído de la doctrina de fuentes personales, expresó dudas de que la noticia fuera cierta. Esto se compara con sólo el 25 por ciento de los que se enteraron por los medios de comunicación. Sesenta y dos por ciento del primer grupo expresó conmoción, en comparación con 52 por ciento de este último...

Los encuestados parecían sorprendidos por el anuncio, dijo Haroldsen. Treinta y nueve por ciento dijeron que no pensaban que “alguna vez ocurriera,” que el sacerdocio alguna vez les fuera dado a los negros.

Otro 40 por ciento los esperaban a años en el futuro, después del regreso de Cristo, durante el Milenio, o “no en mi vida.”

Al tratar de explicar cómo reaccionaron a la noticia, 14 personas compararon su impacto con el del asesinato del Presidente John F. Kennedy. Otros 13 lo compararon con la noticia de la muerte de un presidente de la iglesia SUD. Ocho lo compararon con un desastre natural, en especial la rotura de la presa Teton.

Otros compararon la noticia con la muerte de un miembro de la familia o amigo, con una declaración de guerra, u otro evento político (*The Daily Universe*, Junio 22, 1978).

Después que se anunciara la "revelación" un número de mormones que no podían aceptar la nueva enseñanza abandonó la iglesia. Un anuncio a toda página atacando el cambio fue publicado en el *Salt Lake Tribune* en Julio 23, 1978 de un grupo que se llamaba a sí mismo “Santos de los Últimos Días Preocupados.” De este artículo se desprende que los miembros de este grupo también están perturbados debido al cambio doctrinal anterior relacionado con el matrimonio plural.

* Después que la revelación fue dada, el Apóstol Bruce R. McConkie realmente dio un discurso en el que reprendió a los "incrédulos" que estaban reacios a aceptar la nueva revelación porque contradecía las cosas enseñadas en el pasado: “Existen declaraciones en nuestra literatura de los primeros hermanos que hemos interpretado que dan a entender que los negros no recibirían el sacerdocio en la mortalidad. He dicho las mismas cosas, y la gente me escribe cartas y dice, ‘Usted dijo tal y tal, y ¿cómo es que ahora hacemos tal y tal?’ Y todo lo que puedo decir a eso es que es tiempo que los incrédulos se arrepientan y se alineen y crean en un profeta moderno, viviente. Olviden todo lo que he dicho, o lo que el Presidente Brigham Young o el Presidente George Q. Cannon o quienquiera que haya dicho en días pasados que es contrario a la revelación presente. Hablábamos con una comprensión limitada y sin la luz y el conocimiento que ahora ha venido al mundo... Ahora hemos agregado un nuevo torrente de inteligencia y luz sobre este tema particular, y elimina toda la oscuridad... No hace una mínimo de diferencia lo que alguien dijera alguna vez sobre el asunto de los negros antes del primer día del mes de junio de este año (1978).” (“*All Are Alike Unto God*,” by Elder Bruce R. McConkie of the Council of the Twelve, pages 1-2)

Mejor Tarde Que Nunca

Escribiendo en el *New York Times*, el 11 de junio de 1978, Mario S. DePillis comentó: “Para la política anti-negro del mormonismo una revelación era la única salida, y muchos estudiantes del mormonismo estaban desconcertados sólo por lo avanzado de la hora.” Que la iglesia mormona fue forzada a la revelación es obvio para cualquiera que examine seriamente la evidencia. Ya hemos señalado que los equipos atléticos de la Universidad Brigham Young de la iglesia eran el blanco de graves protestas y que en 1969 la Universidad Stanford anunció que “no se programarían ningunas nuevas competencias atléticas o de otro tipo con la Universidad Brigham Young.” Inmediatamente después del anuncio de la nueva “revelación,” Gary Cavalli, director atlético de la Universidad Stanford, dijo, “Creo que la prohibición se levantará” (*Salt Lake Tribune*, June 21, 1978).

En 1974 la doctrina de la discriminación contra los negros trajo a los Niños Exploradores a una confrontación grave con la NAACP. The Boy Scouts of America no discrimina a causa de la religión o la raza, pero las topas patrocinadas por los mormones tenían una política de discriminación. El 18 de julio de 1974, el *Salt Lake Tribune* reportó: “A un niño explorador de 12 años de edad le ha sido negado un liderazgo de patrulla en su tropa debido a que es negro, Don L. Cope, el ombudsman negro para el estado, dijo el miércoles... ‘la política mormona de la tropa es que para que un explorador llegue a ser guía de patrulla, debe ser presidente del quórum de diáconos en la iglesia SUD. Ya que el chico no puede poseer el sacerdocio, no puede llegar a ser líder de la patrulla’ ”

Los líderes mormones al parecer se dieron cuenta de que nunca podrían prevalecer en esta materia y un compromiso fue elaborado:

Poco antes que los oficiales de los Niños Exploradores comparecieran en la Corte Federal la mañana del viernes por cargos de discriminación, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días emitió un cambio de política que permite a los jóvenes negros ser guías de patrulla, una posición anteriormente reservada a los jóvenes SUD blancos en las tropas patrocinadas por la iglesia... Un vocero de la iglesia SUD dijo el viernes que bajo las “directrices establecidas en la declaración, un hombre joven que no sea presidente del quórum de diáconos podría (ahora) convertirse en el guía de patrulla, si está mejor calificado” (*Salt Lake Tribune*, August 3, 1974).

Desde 1976 la iglesia mormona fue avergonzada en varias ocasiones por uno de sus propios miembros que llegó a enajenarse por la doctrina anti-negro y decidieron tomar el asunto en sus propias manos. El 3 de abril de 1976 el *Salt Lake Tribune* reportó que Douglas A. Wallace “ordenó a un negro en el sacerdocio el viernes, diciendo que lo hacía en un intento por forzar una revisión en la doctrina mormona sobre la raza negra... Wallace dijo que mucho tiempo ha estado molesto por los prejuicios de la iglesia mormona contra los negros, y considera que ha llegado el momento de cuestionarla. Dijo que a menudo todo lo que se necesita para cambiar una política es que alguien escape de la tradición... espera que no haya recriminaciones contra él por su acción, como la excomunión.”

El 13 de abril de 1976 el *Salt Lake Tribune* reveló que “Douglas A. Wallace fue excomulgado de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días por ordenar a un negro en el sacerdocio de la iglesia.” Después de una confrontación con el personal de la iglesia en la sesión de la conferencia de abril, el Sr. Wallace fue expulsado del Tabernáculo. Más tarde fue servido con “una orden judicial prohibiéndole asistir a la conferencia” (*Ibid.*, October 4, 1976).

Aunque no estamos de acuerdo con algunas de las ideas sobre religión del Sr. Wallace, no consideramos que sea peligroso y más bien estábamos sorprendidos al notar la estrecha vigilancia bajo el que la policía le mantenía cuando caminaba a lo largo de la acera fuera de la Manzana del Templo. El temor de la amenaza que el Sr. Wallace representaba para la iglesia parece haber conducido a un incidente trágico donde un policía fue baleado accidentalmente y paralizado de manera permanente. Esto ocurrió al momento que se efectuaba la conferencia en abril de 1977. La policía de Salt Lake City había puesto un operativo de vigilancia alrededor de una casa donde Wallace se hospedaba y a las 4:20 A.M. la mañana del domingo, uno de los policías de manera accidental disparó a su compañero. Al principio la policía “negó” que tuvieran bajo vigilancia al Sr. Wallace (vea *Salt Lake Tribune*, April 5, 1977), pero cuando Wallace presionó por una investigación, la policía fue forzada a admitir la verdad acerca del asunto: “Agentes de la policía de Salt Lake City admitieron el jueves que la herida accidental de un agente encubierto se produjo durante la vigilancia del disidente mormón Douglas A. Wallace... Los informes publicados el jueves tanto la oficina del sheriff del condado y fiscal del condado, muestran que seis oficiales estaban en el operativo de vigilancia en el hogar de John W. Fitzgerald... donde el señor Wallace se hospedaba” (*Salt Lake Tribune*, April 8, 1977).

Douglas Wallace aseguró que la iglesia mormona “estaba detrás de la vigilancia de la policía... que condujo al disparo accidental de un oficial de la policía de Salt Lake City” (*Ibid.*, Septiembre 17, 1977). Finalmente, David Olson, el oficial de policía incapacitado, se dio por ofendido ante un comunicado de prensa emitido por la iglesia. En una carta al editor del *Salt Lake Tribune*, Enero 18, 1978, el Sr. Olson atacó al Presidente “Spencer W. Kimball por su comunicado de prensa incorrecto relacionado a la implicación de la policía combinada con los esfuerzos de la iglesia SUD para restringir al Sr. Wallace de los terrenos del templo, en específico del Tabernáculo, el 3 de abril de 1977. Su rechazo de estas acciones es incorrecto. Cualquier hombre que puede tomar este tipo de acciones y todavía llamarse a sí mismo profeta merece más que yo el estar confinado a esta silla de ruedas.”

Douglas Wallace presentó demandas por valor de millones de dólares en contra de la iglesia mormona, y aunque no pudo prevalecer contra la iglesia en los tribunales, la publicidad en torno a las demandas ocasionó a la iglesia un sinnúmero de problemas. Sentimos que sus acciones y la vergüenza que ocasionaron a la iglesia desempeñaron un papel en provocar la decisión de tener una “revelación” nueva.

Otro mormón que puso una gran presión sobre la iglesia es Byron Marchant. El Sr. Marchant tomó una posición muy fuerte contra el racismo en la iglesia. El *Dallas Morning News* del 20 de octubre de 1977 reportaba: “El hombre que lanzó el primer voto en la historia moderna contra un líder de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ha sido excomulgado y despedido como conserje de capilla.” Cuando el Sr. Marchant trató de distribuir literatura en la Manzana del Templo en la siguiente conferencia fue arrestado “bajo cargos de allanamiento” (*Salt Lake Tribune*, Abril 3, 1978). El Sr. Marchant publicó un volante en el que convocaba a una manifestación contra la política de la iglesia: “En la siguiente Conferencia de octubre (1978) me uniré a todos los interesados en una marcha en la Manzana del Templo en Salt Lake City... toda persona y/o grupo preocupado sobre Racismo de Utah se le alienta a hablar y asistir a la protesta de octubre.” La amenaza de una manifestación del Sr. Marchant en la siguiente conferencia puede haber ocasionado que los líderes mormones pensarán más seriamente acerca de tener una revelación nueva.

Sentimos que la iglesia fue sabia para cambiar su política antes de la manifestación, porque el asunto era tan explosivo que el incidente más leve podría haber desencadenado un motín donde gente inocente podría haber sido herida.

Como quiera que sea, cuando la iglesia mormona cedió, el Sr. Marchant dejó caer una demanda civil presentada “contra el Presidente de la Iglesia Spencer W. Kimball” (*Salt Lake Tribune*, Junio 10, 1978). Otro artículo en la misma edición del *Tribune* comentó que “en los últimos tres años también se han visto repetidos intentos de los disidentes de la iglesia para citar a Los líderes mormones a procedimientos judiciales, con el tema central a menudo relacionado con la creencia de la Iglesia sobre los negros.”

Problema en Brasil

Además de todos los problemas que la iglesia tenía con los disidentes, se enfrentaba con una situación imposible en Brasil. Incluso el propio *Deseret News* de la iglesia admitía que “un problema mayor que la iglesia ha enfrentado con su política relacionada con los negros estaba en Brasil, donde la iglesia construye un templo. Muchas personas ahí están mezcladas racialmente, y a menudo es imposible determinar si los miembros de la iglesia tienen antepasados negros” (*Deseret News*, June 10, 1978).

Los líderes mormones han estado conscientes de este problema durante un tiempo. Lester E. Bush, Jr., dios esta reveladora información en un artículo publicado en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Primavera 1973, página 41:

La decisión para negar el sacerdocio a cualquiera con antepasados negros (“sin importar cuán remotos”), ha resuelto el problema teórico de la elegibilidad del sacerdocio, pero no ayudó con el problema práctico de identificar la “sangre de Caín” en los que no se sabe ya que tengan ascendencia negra...

El crecimiento internacional de la iglesia evidentemente estaba acarreado problemas nuevos. Brasil era particularmente difícil... J. Reuben Clark, Primer Consejero de George Albert Smith, informó que la Iglesia entraba “a un problema al hacer la obra misionera... donde es muy difícil, si no imposible, decir quién tiene sangre negra y quién no. Dijo que si vamos a bautizar brasileños, casi seguramente bautizamos personas de sangre negra, y que si el sacerdocio les es conferido, que así es sin duda, enfrentamos un problema grave.”

La hipocresía de la situación en Sudamérica fue señalada por Wallace Turner: “Una cosa diferente es ir a Sudamérica donde los misioneros mormones siguen adelante a todo gas. Allí la anterior elección cuidadosa para mantener afuera a los “negros blancos” se ha permitido a deslizarse un poco... ‘No hay duda de que en Brasil se han ordenado sacerdotes que son parcialmente negros,’ dijo un observador cuidadoso” (*The Mormon Establishment*, 1966, p.263).

Con la apertura del nuevo templo en Brasil, la situación se habría vuelto una pesadilla real. En realidad, la iglesia mormona tiene el mismo problema en los Estados Unidos. El Patriarca Eldred G. Smith comentó: “Tuve una joven que era rubia, y sin señales o indicaciones visibles de la línea negra en absoluto, pero sin embargo, fue privada de ir al Templo... tenemos estas condiciones por millares hoy en los Estados Unidos y estamos recibiendo más de ellos. Si tienen alguna sangre de los negros en su línea, en sus venas, no tienen derecho a las bendiciones del sacerdocio... No hay límite en cuanto hasta dónde se remonta, por lo que yo sé” (*Patriarchal Blessings*, Institute of Religion, January 17, 1964, p.8).

Time Magazine del 30 de junio de 1958, p. 47, señalaba que el Dr. Robert P. Stuckert llegó a la conclusión que de 135 millones de estadounidenses clasificados como blancos en 1950, como 28 millones (21 por ciento) tenían algún antecedente africano. El énfasis de la iglesia en la investigación genealógica colocó a muchos miembros de la iglesia en una posición muy embarazosa. Muchos miembros de la iglesia descubrieron que tenían antepasados negros y trataron de encubrirlo. Esta situación ha ocasionado gran cantidad de culpa innecesaria entre los miembros de la iglesia que había seguido de manera diligente la enseñanza concerniente a la necesidad de la investigación genealógica.

La Nueva “Revelación” Elude los Problemas Reales

O. Kendall White, Jr., hizo estas interesantes observaciones seis años antes que se diera la revelación:

Dado que creen en “la revelación continua,” los mormones tienen un mecanismo que les permite retroceder a las posiciones anteriores sin repudiar el pasado... Que la iglesia invocará tal mecanismo para resolver el tema racial, no es demasiado improbable... este enfoque tiene un grave inconveniente. Es la tendencia a no reconocer los errores del pasado. Aunque la revelación podría utilizarse para legitimar una nueva política racial y redefinir las relaciones mormonas con la gente negra, los mormones podrían todavía estar renuentes a condenar el racismo involucrado en su historia. Pueden estar propensos a argumentar que los mormones en los periodos tempranos estaban bajo un mandato diferente del que les obliga a ellos. Esto, obviamente, implica que la iglesia nunca se equivoca. Así, el cambio puede llegar a través del concepto de la revelación continua, pero los aspectos racistas de la historia mormona no necesariamente serán condenados (*The Journal of Religious Thought*, Autumn-Winter, 1973, pp.57-58).

Parece que los líderes de la iglesia han hecho exactamente lo que el Sr. White advirtió en contra, han usado la revelación como un medio de evadir los temas reales implicados. Mario S. DePillis señaló que “la revelación deja sin resolver otras implicaciones racistas del Libro de Mormón y la Perla de Gran Precio –Escrituras que son dos pilares y contradicciones” (*New York Times*, June 11, 1978).

Un tema que los líderes mormones ahora parecen estar esquivando es ese en relación con el color de la piel. Como señalamos antes, la teología mormona siempre ha enseñado que “una piel negra es una marca de la maldición del cielo puesta sobre algunas porciones de la humanidad” (*Juvenile Instructor*, vol. 3, p.157). El mismo Libro de Mormón está lleno de la enseñanza que la gente con piel oscura está maldita (vea nuestra discusión de este asunto en pp. 155-160). El Presidente Spencer W. Kimball, que dio la nueva “revelación” que permite a los negros poseer el sacerdocio, realmente cree que Dios está cambiando a los indios “a blancura y a deleitabilidad” (*Improvement Era*, Diciembre 1960, pp.922-23). Él siente, sin embargo, que esto tiene que ser hecho por el poder de Dios y ha suprimido la revelación de 1831 de José Smith, que ordenaba a los mormones tomar “esposas de los lamanitas y nefitas, para que su posteridad pueda llegar a ser blanca, deleitable y justa.” Dudamos seriamente que el Presidente Kimball alguna vez permita que esta revelación sea canonizada en *Doctrina y Convenios* ya que en el pasado ha desalentado el matrimonio mixto con los indios. En 1958 dio un discurso que aludió a este tema. Las declaraciones del Presidente Kimball se reimprimieron en la Sección de la Iglesia del *Deseret News* del 17 de junio de 1978: “...hay una cosa que debo mencionar, y es el de los matrimonios mixtos. Cuando dije que deben enseñar a sus jóvenes a superar sus prejuicios y aceptar a los indios. No quise decir que alentarán los matrimonios mixtos.”

Aunque la iglesia mormona ahora abre la puerta a los matrimonios en el templo entre negros y blancos, el Presidente Kimball probablemente no está muy entusiasmado sobre el asunto. Un respaldo de la revelación de 1831 de José Smith alentando el matrimonio mixto con los indios ahora podría llevar a los miembros blancos a buscar matrimonios con los negros. Aunque los negros ya no están malditos en cuanto al sacerdocio, la revelación podría muy lógicamente interpretarse que los mormones deben “tomar esposas” de los etíopes o nigerianos “para que su posteridad pueda llegar a ser blanca deleitable y justa.”

Otro asunto que la nueva revelación permitiendo a los negros poseer el sacerdocio no resuelve, es la enseñanza con respecto a la preexistencia. En el pasado, los líderes mormones han hecho hincapié en que los negros fueron maldecidos en cuanto al sacerdocio debido a la “infidelidad en la existencia espiritual, o preexistencia.” ¿Debería un fiel Mormón seguir creyendo que los negros fueron injustos en un estado pre-existente? Será especialmente interesante ver cómo los líderes de la iglesia explican este asunto a los negros en la iglesia. Monroe Fleming, por ejemplo, fue convertido a la iglesia hace más de veinticinco años. El Presidente Joseph Fielding Smith le explicó por qué no podía poseer el sacerdocio, pero desde la nueva “revelación” es alentado a ser ordenado. Ahora bien, ¿fue el Sr. Fleming realmente infiel en un estado preexistente o los líderes de la iglesia solo cometieron un error en el pasado cuando dijeron que él no podía poseer el sacerdocio? Los líderes de la iglesia deben explicar si creen que los bebés negros que nacen después de la nueva “revelación” fueron espíritus inferiores en un estado preexistente.

Ahora que han abandonado la idea que los negros no pueden poseer el sacerdocio, deben explicar si renuncian a algunas de sus enseñanzas sobre la preexistencia. También deben explicar si repudian la enseñanza del Libro de Mormón que una piel negra es dada por Dios como una “maldición.” Al dar una “revelación” sobre los negros sin explicar sus implicaciones, los líderes mormones dejan a su pueblo en una niebla doctrinal densa. Si la iglesia sigue ocultándose detrás de una supuesta revelación sobre los negros y no puede luchar a brazo partido con sus doctrinas racistas, miles de personas van a seguir creyendo estas doctrinas y la iglesia estará plagada de racismo durante muchos años por venir.

¿La revelación Realmente Existe?

Una cosa que debe hacerse notar acerca de la nueva “revelación” es que la iglesia no ha producido una copia de ella. Todo lo que tenemos es una declaración de la Primera Presidencia que dice que se recibió una revelación. José Smith, el primer profeta mormón, publicó muchas de sus revelaciones en Doctrina y Convenios y otras publicaciones de la iglesia, y la iglesia mormona primitiva incluso hizo burla de los católicos porque no permitían que las revelaciones dadas a sus papas entraran en el “canon sagrado.” Al rehusarse a canonizar o incluso hacer pública la nueva “revelación” sobre los negros, los líderes mormones practican ahora lo mismo que acusaban hacer a los católicos. El *Salt Lake Tribune* del 13 de junio de 1978 reportaba: “Kimball se negó a discutir la revelación que cambió la política de 148 años de edad de la iglesia contra la ordenación de los negros, diciendo que era una ‘cosa personal.’ Kimball dijo que la revelación vino en este momento porque las condiciones y las personas han cambiado. ‘Es un mundo diferente del que era hace 20 o 25 años. El mundo está listo para ello,’ dijo.”

Dudamos seriamente que el Presidente Kimball alguna vez extenderá una revelación escrita sobre el otorgamiento del sacerdocio a los negros. Dudamos, de hecho, que exista algún documento. Lo que probablemente ocurrió fue que los líderes de la iglesia finalmente

se dieron cuenta de que ya no podían retener la doctrina anti-negro sin hacer un daño irreparable a la iglesia. Bajo estas circunstancias estaban impresionados con el hecho que la doctrina tenía que ser cambiada y esta impresión fue referida como una revelación de Dios. En una carta al editor del *Salt Lake Tribune*, del 24 de junio de 1978, Eugene Wagner observó:

...¿fue este cambio de doctrina realmente una revelación del Señor, o los líderes de la iglesia actuaron por su cuenta? ¿Por qué no publican esa revelación y dejan que el Señor hable en sus propias palabras? Todo lo que vimos fue una declaración de la Primera Presidencia, y ese no es el aspecto de una revelación.

Cuando Dios habla, la revelación comienza con las palabras: “Así dice el Señor...” Parece que cuando el Señor decide cambiar una doctrina de importancia tan grande hablará él mismo al pueblo de su iglesia. Si tal revelación no puede ser presentada a los miembros, es obvio que la primera presidencia actuó por su cuenta, más probablemente bajo el temor de la presión pública para evitar problemas de consecuencias serias y para mantener la paz y la popularidad con el mundo.

En la Conferencia Semestral 148^a de la iglesia mormona, a los miembros de la iglesia se les pidió “aceptar esta revelación como la palabra y la voluntad del Señor,” pero el único documento presentado a la gente fue la carta de la Primera Presidencia, fechada el 8 de junio de 1978 (vea *The Ensign*, Noviembre 1978, p.16).

Algunos mormones han extendido el rumor de que el poder de Dios se manifestó como en el día de Pentecostés, cuando el presidente Kimball dio la “revelación.” El mismo Kimball parece querer disipar esta idea. La siguiente declaración acerca de la “revelación” apareció en *Time* el 7 de agosto de 1978, p. 44: “En otras interpretaciones que llagaron a completar con una visita de Joseph Smith... En una entrevista, la primera desde el anuncio, Kimball la describió de forma mucho más realista al escritor del *Time* Richard Ostling: ‘Pasé mucho tiempo en el templo solo, orando por guía, y hubo un desarrollo gradual y general de todo el programa, en conexión con los Apóstoles.’ ”

Durante algún tiempo después que la doctrina anti-negro se cambió, los líderes mormones estuvieron reacios a informar a sus propias gentes los detalles alrededor de la entrega de la “revelación.” Finalmente, seis meses después del evento, el personal de noticias de la iglesia le preguntó al Presidente Kimball si “¿le importaría compartir con los lectores de Noticias de la Iglesia algo más de las circunstancias en las que se le dio?” La respuesta del Presidente Kimball es muy reveladora. No hace ninguna referencia a una voz o cualquier revelación escrita. De hecho, su declaración da la impresión que solo fue un sentimiento o una certeza que recibió:

Se prolongó durante algún tiempo cuando buscaba esto, porque quería estar seguro. Llevamos a cabo una reunión del Consejo de los Doce en el templo en el día habitual. Consideramos esto muy seria y cuidadosamente y en oración.

Pedí a los Doce que no se fueran a casa cuando llegó el momento. Dije, “Ahora, ¿estarían dispuestos a permanecer en el templo con nosotros?” Y lo estuvieron. Ofrecí la oración final y le dije al Señor que si no era correcto, si Él no quería que este cambio llegara a la Iglesia, y lucharía contra el mundo por ello si eso es lo que Él quería.

Tuvimos este círculo de oración especial, luego supe que el tiempo había llegado. Tenía mucho que luchar, por supuesto, yo mismo en gran medida, porque había crecido con este pensamiento de que los negros no deberían tener el sacerdocio y yo estaba dispuesto a pasar todo el resto de mi vida hasta mi muerte y luchar por ello y defenderlo como estaba. Pero esta

revelación y certeza llegaron a mí de forma tan clara que no hubo ninguna duda sobre ello (*Deseret News*, Church Section, Enero 6, 1979, p.4).*

Al presentar su nueva “revelación” sobre los negros, el Presidente Kimball no admitirá ningún hecho equivocado de parte de la iglesia: “Hay miembros de la Iglesia que habían llevado al presidente David O. McKay sus razones por las que debería cambiarse. Otros habían ido a Joseph Fielding Smith y Harold B. Lee y a todos los presidentes anteriores y no habían sido aceptadas porque el tiempo no había llegado para ello” (*Ibid.*, p.15). Creemos que es un error atribuir esa “revelación” a Dios. Esto hace que parezca que Dios ha sido un racista durante miles de años, y que los líderes mormones por medio de “suplicar larga y fervientemente a favor de éstos, nuestros fieles hermanos, pasado muchas horas en el cuarto superior del Templo” finalmente convencieron a Dios para darle a los negros el sacerdocio. La verdad del asunto, en cambio, es que “Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10:34-35). Son los líderes mormones que han mantenido a los negros bajo una maldición. Continua y obstinadamente se han opuesto al avance de los negros, amenazando y excomulgando a los que difería con ellos sobre el asunto. Finalmente, cuando estuvieron de espaldas a la pared, los líderes mormones fueron forzados a cambiar su posición.

Impacto de la Revelación

Algunas personas creen que la iglesia mormona no es sincera en la apertura del avance del sacerdocio para los negros. Creemos, sin embargo, que a pesar de que los líderes mormones han fallado en hacer frente a algunas cuestiones importantes, han hecho una concesión importante que debilitará gradualmente el racismo en toda la iglesia. El *Deseret News*, Sección de la Iglesia, Enero 6 de 1979, reportó que “El Hermano (Helecio) Martins (un miembro negro) ahora es miembro de la presidencia de estaca.”

Creemos que una de las razones importantes para que la iglesia decidiera conferir del sacerdocio a los negros fue que la doctrina anti-negro estaba haciendo daño a la obra misionera. Con un cambio en esta política, anticipamos que la iglesia hará muchos conversos más. Por otra parte, muchos miembros de la iglesia se han desilusionado debido al manejo de la iglesia del tema racial, y la nueva “revelación” ha tendido a confirmar en su mente que el Señor no tuvo nada que ver con todo el asunto. Para los cristianos que trabajan con los mormones, esto realmente puede demostrar ser una apertura para la testificación efectiva.

* en su discurso “Todos Son Iguales Ante Dios,” pp. 2-3, el Apóstol Bruce R. McConkie contó cómo se recibió la “revelación.” Su descripción indica que no hubo revelación hablada o escrita –solo un “sentimiento” muy bueno: “El resultado fue que el Presidente Kimball supo, y cada uno de nosotros supimos, independientes de cualquier otra persona, mediante la revelación directa y personal para nosotros, que el tiempo ahora había llegado para extender el evangelio... a... la raza negra... El Señor podría haber enviado mensajeros del otro lado para entregarlo, pero no lo hizo. Él dio la revelación por medio del poder del Espíritu Santo. Los Santos de los Últimos Días tienen una preocupación exagerada: muchos de ellos desean magnificar y construir sobre lo que ha ocurrido, y se deleitan en pensar en cosas milagrosas. Y tal vez a algunos de ellos les gustaría creer que el Señor mismo estaba allí, o que el Profeta José Smith vino para entregar la revelación... que era una de las posibilidades. Bien, estas cosas no ocurrieron. Las historias que circulan, por el contrario, no son objetivas o realistas o verdaderas... No puedo describir con palabras lo que sucedió; Sólo puedo decir que ocurrió y que puede ser conocido y comprendido sólo por el sentimiento que puede entrar en el corazón del hombre. No se puede describir un testimonio a alguien.”

LA CAÍDA DEL LIBRO DE ABRAHAM

Capítulo 11

El Libro de Abraham se supone haber sido escrito sobre papiro por Abraham hace unos 4.000 años. Según los escritores mormones. Este mismo papiro cayó en las manos de José Smith en 1835. Tradujo el papiro y lo publicó bajo el título “El Libro de Abraham.” El Libro de Abraham fue aceptado por la iglesia mormona como Escritura y ahora se publica como parte de la *Perla de Gran Precio*, uno de los cuatro libros canónicos de la iglesia.

Si el papiro realmente fue escrito por Abraham, como afirman los mormones, su descubrimiento probablemente fue uno de los hallazgos más importantes en la historia del mundo. Decir que el papiro valdría un millón de dólares sería subestimar grandemente su valor, porque sería más antiguo que cualquier parte de la Biblia. El Dr. Sidney B. Sperry, de la Universidad Brigham Young, observó: “Si un manuscrito fuera encontrado en las arenas de Egipto, escrito en caracteres egipcios, con el título de ‘El Libro de Abraham,’ causaría sensación en el mundo académico. Nuestro pueblo profesa tener tal escritura que contiene solo cinco capítulos que fueron escritos por Abraham...” (*Ancient Records Testify in Papyrus and Stone*, 1938, p.39).

En la página 83 del mismo libro, el Sr. Sperry se jacta:

...el Libro de Abraham un día será reconocido como uno de los documentos más notables que existen... el autor o los editores del libro que llamamos Génesis vivieron después que tuvieron lugar los eventos registrados allí. Nuestro texto del Génesis no puede, por tanto, tener fecha anterior al último evento mencionado por él. Es evidente que los escritos de Abraham... deben necesariamente *ser más antiguos* que el texto original de Génesis. Digo esto de paso porque algunos de nuestros hermanos han mostrado sorpresa cuando dije que el texto del Libro de Abraham es *más antiguo que el del Génesis*.

A partir de esto, es fácil ver que si el "Libro de Abraham" es un registro auténtico de Abraham su valor para el mundo no puede ser estimado. Si, por el contrario, el papiro no fue realmente escrito por Abraham, entonces José Smith fue culpable de hacer declaraciones falsas, y la duda grave se proyecta sobre el *Libro de Mormón* y otros escritos que según él eran Escrituras.

Los Papiros Redescubiertos

Durante muchos años la colección de papiros de José Smith estuvo perdida, pero el 27 de noviembre de 1967, el *Deseret News*, propiedad de los mormones, anunció:

NUEVA YORK. Una colección de manuscritos en papiro, que durante mucho tiempo se creyó que habían sido destruidos en el incendio de Chicago de 1871, fue presentado a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días aquí el lunes por el Museo Metropolitano de Arte...

Incluido en los papiros está un manuscrito identificado como el documento original del que José Smith había copiado el dibujo que llamó “Facsimil No. 1” y publicado con el Libro de Abraham.

La importancia de este hallazgo no puede exagerarse, porque ahora la capacidad de José Smith como traductor de escritos egipcios antiguos puede poner a prueba irrefutable.

En febrero de 1968, el *Improvement Era*, una publicación mormona, anunció que había un “interés sin precedentes generado en toda la Iglesia por la recuperación de 11 piezas de papiro que una vez fueron propiedad del profeta José Smith.” Muchos miembros de la iglesia sintieron que el trabajo de José Smith había sido reivindicado. El Dr. Sidney B. Sperry, en cambio, advirtió a su pueblo que fuera cauto (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.294). El Dr. Hugh B. Nibley, que se suponía era la autoridad máxima de la iglesia sobre el idioma egipcio, advirtió a su pueblo que había problemas en el futuro. El 1 de diciembre de 1967, el *Daily Universe*, publicado en la Universidad Brigham Young, reportó estas declaraciones del Dr. Nibley:

“Los papiros escritos entregados a la Iglesia no prueban que el Libro de Abraham es verdad,” el Dr. Hugh Nibley dijo... la noche del miércoles. Siguió diciendo.

Según el Dr. Nibley, los eruditos mormones deberían haber estado haciendo investigación adicional de la Perla de Gran Precio hace años. Los eruditos no mormones traerán preguntas acerca de los manuscritos que serán difíciles de responder por falta de conocimiento académico sobre el tema... el Dr. Nibley dijo que los descubrimientos mundanos van a “sepultar en la crítica a la Iglesia” si los miembros de la Iglesia no lo asumen para convertirse en un pueblo de conocimiento.

En otra ocasión el Dr. Nibley discutió los papiros y comentó que “en el momento de la verdad los mormones tienen que enfrentar sin preparación al mundo, después que les fueron dados cien años de advertencia justa” (*BYU Studies*, Winter 1968, pp.171-72).

Aunque esta son palabras extrañas para provenir del hombre a quien los líderes mormones han escogido para defender el “Libro de Abraham,” seguramente son la verdad.

Para entender los problemas implicados es necesario dar una historia breve. *History of the Church* de José Smith contiene el siguiente relato del descubrimiento de los papiros: “Los registros se obtuvieron de una de las catacumbas de Egipto... por el célebre viajero francés, Antonio Sebolo... que dejó en herencia todo al Sr. Michael H. Chandler... Al abrir los féretros, descubrió... dos rollos de papiro...” (*History of the Church*, vol. 2, pp.348-49).

Después de recibir unas momias junto con los papiros, el Sr. Chandler viajaba por todas partes exhibiéndolas. Llegó a Kirtland, Ohio en 1835. José Smith se interesó en los papiros, y los mormones compraron tanto los papiros como las momias del Sr. Chandler. José Smith examinó los papiros y declaró que eran los escritos de Abraham y José de Egipto: “...Comencé la traducción de algunos de los caracteres o jeroglíficos, y mucho para nuestra alegría se encontró que uno de los rollos contenía los escritos de Abraham, otro los escritos de José de Egipto, etc...” (*History of the Church*, vol. 2, p.236).

En 1842 José Smith publicó su traducción del “Libro de Abraham” en el *Times and Seasons*. Tres dibujos del “Libro de Abraham” fueron incluidos en esta obra.

Durante el tiempo que José Smith poseyó los papiros a muchas personas se les permitió verlos. Josiah Quincy, que se reunió con José Smith en Nauvoo, dio el siguiente relato de su visita:

El profeta se refirió a su don milagroso de entender todos los idiomas... “Y ahora venga conmigo,” dijo el profeta, “y yo le mostraré las curiosidades”... “Estas son las momias,” dijo el expositor. “Quiero que usted mire ese enano de un compañero por ahí. Fue un gran hombre en su día. ¿Por qué? Ese fue el faraón Neco, ¡Rey de Egipto!” Entonces nos fueron presentados unos pergaminos inscritos con jeroglíficos... “Esa es la *escritura de Abraham*, el Padre de los Fieles,” dijo el profeta. “Este es el autógrafo de Moisés, y estas líneas fueron escritas por su hermano Aarón. Aquí tenemos el primer relato de la Creación, desde el que Moisés compuso el Primer Libro de Génesis.” ...Además se nos aseguró que el profeta era el único mortal que podría traducir estos escritos misteriosos, y que su poder era dado por inspiración directa (*Among the Mormons*, pp.136-37).

En el tiempo de José Smith la ciencia de la egiptología estaba en su infancia. Por lo tanto, el trabajo de José Smith como traductor no podía ser probado adecuadamente. El conocimiento de la escritura egipcia jeroglífica, hierática y demótica se había perdido muchos siglos antes, y no fue hasta principios del siglo XIX que apareció mucha esperanza de descifrar estos extraños escritos. Justo antes del cambio de siglo (1799) algunos soldados franceses encontraron una piedra con escrituras griega, demótica y jeroglífica sobre ella. Esto se conoce como la Piedra de Rosetta. Dado que la escritura griega registraba la misma información que el egipcio, fue utilizada como una clave para descifrar los escritos egipcios.

Cuando José Smith recibió los papiros únicamente existía un número muy limitado de eruditos que entendía algo sobre la lengua egipcia. En su libro, *An Egyptian Hieroglyphic Dictionary* (vol. 1, p.xvii), E. A. Wallis Budge afirmó: “En 1837... Birch... decidió tratar de publicar un ‘Diccionario de Jeroglíficos’... los editores no estaban ansiosos de gastar su dinero en un diccionario de un idioma del cual escasamente una docena de personas en todo el mundo tenían algún conocimiento real.”

A partir de esta información, es fácil ver que había pocas posibilidades de que la obra de José Smith entrara en conflicto con la ciencia de la egiptología durante su vida. José Smith fue asesinado en 1844, y en unos cuantos años los mormones salieron al oeste. La madre de Smith así como su viuda se negaron a ir al oeste, y por consiguiente la iglesia mormona perdió el control de la colección de papiros. No obstante, José Smith había incluido tres dibujos en su “Libro de Abraham,” y también dio una interpretación de mucho del material que aparecía en estos dibujos.

Por el año 1860 la ciencia de la egiptología había avanzado hasta el punto donde algunas personas sintieron que podría usarse para poner a prueba la habilidad de José Smith como traductor. Los facsímiles publicados del “Libro de Abraham” fueron enviados al egiptólogo M. Theodule Deveria. Deveria no solamente acusó a José Smith de hacer una traducción falsa, sino también de alterar las escenas mostradas en los facsímiles. El trabajo de Deveria sobre el “Libro de Abraham” pareció tener poca influencia sobre los mormones.

En 1912, sin embargo, otro ataque se realizó sobre el “Libro de Abraham.” El Historiador mormón B. H. Roberts explicó: “En 1912 se despertó un interés generalizado en el Libro de Abraham por la publicación de un folleto, de Rt. Rev. F. S. Spalding... El Obispo envió los facsímiles de unas de las páginas del pergamino del que había sido

traducido el Libro de Abraham... a un número de los más destacados eruditos egipcios de la actualidad” (*A Comprehensive History of the Church*, vol. 2, p.138).

En la página 23 de *Joseph Smith, Jr., As A Translator*, F. S. Spalding reproducía una carta del Dr. A. H. Sayce de Oxford, Inglaterra, que decía: “Es difícil de tratar seriamente con el fraude descarado de José Smith... Smith ha convertido a la Diosa en un rey y a Osiris en Abraham.”

James H. Breasted, Ph.D., Museo Oriental Haskell, Universidad de Chicago, declaró: “...estos tres facsímiles de documentos egipcios en la "Perla de Gran Precio" representan los objetos más comunes en la religión mortuoria de Egipto. Las interpretaciones de ellos por José Smith como parte de una revelación única a través de Abraham, por lo tanto, demuestran muy claramente que él estaba totalmente poco familiarizado con el significado de estos documentos y absolutamente ignorante de los hechos más simples de la escritura y la civilización egipcias.” (pp.26-27).

Los demás egiptólogos a quienes Spalding contactó entregaron un veredicto similar, esto es, el “Libro de Abraham” era una obra de la imaginación de José Smith y no tenía ninguna base en los hechos. Los líderes mormones no supieron cómo tratar con el folleto de Spalding. El historiador mormón B. H. Roberts admitió que “no había ningún erudito egipcio en la iglesia de los Santos de los Últimos Días que pudiera dar una respuesta efectiva a las conclusiones de los ocho eruditos que de diferentes maneras se pronunciaron contra la exactitud de la traducción de José Smith...” (*A Comprehensive History of the Church*, vol. 2, p.139).

Los mormones, sin embargo, sí recibieron ayuda de un escritor que se hizo llamar “Robert C. Webb, Ph.D.” Fawn M. Brodie afirmaba que el nombre real de Robert C. Webb era “J. E. Homans,” y que no era “ni egiptólogo ni Ph. D.” los líderes mormones eran culpables de engaño. Por extraño que parezca, el Dr. Sidney B. Sperry, de la Universidad Brigham Young, confirmó el hecho que Robert C. Webb no era Ph. D.: “Escribió un libro maravilloso... bajo el nombre de Robert C. Webb, Ph.D. Lamento que los hermanos le dejaran poner Robert C. Webb, Ph.D., porque no era Ph.D.” (*Pearl of Great Price Conference*, Diciembre 10, 1960, 1964 ed., p. 9). En la página 6 de la misma publicación, el Dr. Sperry declaró que “el nombre real del Dr. Webb era J. C. Homans.”

En cualquier caso, la iglesia mormona fue capaz de sobrevivir al ataque de Spalding sobre el “Libro de Abraham” con muy pocas lesiones porque los miembros de la iglesia consideraron que “el Dr. Webb” había respondido a los críticos. Escribiendo en el *Improvement Era*, Abril 1913, N. L. Nelson declaró: “El Dr. Webb, realmente, ha reivindicado al profeta mejor de lo que sabía él mismo.”

Después que murió la agitación sobre el panfleto de Spalding, los mormones tomaron poco interés en la ciencia de la egiptología. Entonces, en 1967, la iglesia anunció el redescubrimiento de los Papiros de José Smith y el Dr. Nibley tuvo que admitir que “Los académicos SUD fueron atrapados desprevenidos por este descubrimiento,”

En *Mormonism—Shadow or Reality?* (pp.302-6), mostramos que las circunstancias alrededor del redescubrimiento de los Papiros de José Smith son muy sospechosas. Demostramos, de hecho, que un erudito mormón, Walter Whipple, sabía que los papiros estaban en el Museo Metropolitano desde 1962, cinco años antes que el redescubrimiento fuera anunciado.

Otro desarrollo interesante es el hecho que la iglesia mormona tiene una pieza real de papiro de la colección de José Smith que suprimieron durante 130 años. En 1966 publicamos *Joseph Smith's Egyptian Alphabet and Grammar*, que incluía una fotografía de este fragmento. Grant Heward lo identificó como un fragmento real de papiro, y publicamos este hecho en el *Salt Lake City Messenger* de abril de 1966. Finalmente, después que el redescubrimiento de los papiros en el Museo Metropolitano fue anunciado, los líderes de la iglesia admitieron que tenían este fragmento de papiro. Su admisión fue publicada en el *Improvement Era* en febrero de 1968, p. 40-H.

El escritor mormón Jay M. Todd admite ahora que el Dr. James R. Clark, de la Universidad Brigham Young, supo de este fragmento durante treinta años pero se le dijo que suprimiera esta información: “Fuera de unos cuantos asociados, el Dr. Clark había mantenido el fragmento como un asunto confidencial, por instrucciones de la Oficina del Historiador, por más de treinta años” (*The Saga of the Book of Abraham*, p.364).

Ningún Don para Traducir

Después de recibir los papiros del Museo Metropolitano, los líderes mormones los entregaron “al Dr. High Nibley, erudito, lingüista en la Universidad Brigham Young... para investigación y estudio adicionales” (*Improvement Era*, Febrero 1968, p.13). Esto resultó ser un error muy grave. Para empezar, el hecho de que los papiros fueran entregados al Dr. Nibley es casi una admisión de que los líderes de la iglesia no son guiados por revelación como ellos dicen. La iglesia mormona es dirigida por un hombre que es sostenido por la gente como “Profeta, Vidente y Revelador.” El Libro de Mormón dice que un “vidente” puede “traducir todos los anales que son de fecha antigua” (Mosiah 8:13). El Apóstol John A. Widtsoe declaró que si “los registros parecen necesitar traducción, el Presidente de la Iglesia puede en cualquier momento ser llamado, por revelación, al trabajo especial de la traducción” (*Evidences and Reconciliations*, vol. 1, p.203).

Ya que la iglesia afirma tener la “piedra vidente” y se supone ser dirigida por un “Profeta, Vidente, y Revelador,” podríamos esperar una traducción hecha por este medio. En lugar de ello, en cambio, los papiros fueron enviados al Dr. Nibley para ser traducidos por “la sabiduría del mundo.” Por lo tanto, parece que el profeta no tiene el don de traducir idiomas como se ha dicho anteriormente.

Ya que los líderes mormones no parecían tener el don para traducir los mismos papiros, deberían haber turnado el trabajo a los egiptólogos calificados. En lugar de hacer esto, sin embargo, entregaron la tarea al Dr. Hugh Nibley. Ahora, no hay duda que el Dr. Nibley es un hombre brillante y que sabe varios idiomas diferentes, pero esto no le califica para lidiar con la lengua egipcia. El egipcio es muy difícil y se necesitan muchos años de experiencia para que una persona se convierta en experto al trabajar con él. El Dr. Nibley había tomado algunas clases del idioma egipcio, pero esto no era suficiente para calificarle para el trabajo de traducir los papiros. Admitió que no era un egiptólogo en una carta a Dee Jay Nelson, fechada el 27 de junio de 1967 (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.308, para una fotografía de esta carta): “No me considero un egiptólogo en absoluto, y no pretendo involucrarme en el asunto de la P.G.P. a menos que me vea forzado a ello...”

Cuando el Dr. Nibley habla de la “P.G.P.” se refiere a la *Perla de Gran Precio* que, por supuesto, contiene el “Libro de Abraham.” Aun cuando el Dr. Nibley afirmó que no era un egiptólogo y que no pretendía involucrarse en la discusión relacionada con la autenticidad

del “Libro de Abraham,” se permitió llegar a estar más profundamente involucrado que nadie en la iglesia defendiendo el “Libro de Abraham.” Ha escrito artículos para *Improvement Era*, *Brigham Young University Studies*, y *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*.

El Dr. Nibley comenzó una serie de artículos para el *Improvement Era* en enero de 1968. Esta serie duró por más de dos años, y finalmente llegó a una finalización con el número publicado en mayo de 1970. Aunque se suponía que el Dr. Nibley desarrollara “el significado de los jeroglíficos” en esta serie de artículos, ninguna traducción de los Papiros de José Smith apareció nunca en esta serie. Parecería que el principal objetivo del Dr. Nibley en esta serie era cegar los ojos de sus compañeros miembros de la iglesia de modo que pudieran ver los asuntos reales involucrados en este asunto. Aunque utilizó casi 2,000 notas de pie de página, nunca se ocupó del problema principal.

El Dr. Nibley dio esta excusa para no traducir los papiros en un artículo publicado en *Brigham Young University Studies*, (Spring 1968, p.251): “A menudo nos han preguntado en los últimos meses por qué no procedimos con toda prisa para generar una traducción de los papiros al momento en que llegaron a nuestra posesión. Bueno, por un lado otros están mucho mejor equipados para hacer el trabajo que nosotros, y algunos de ellos expresaron pronto la voluntad para encargarse del mismo. Pero, más importante aún, es incierto si cualquier traducción pudiera hacer tanto bien como hacer daño.”

En el *Salt Lake Tribune* de Noviembre 11, 1973, criticamos al Dr. Nibley por no generar una traducción de los papiros. Contestó que había preparado un libro que “tiene 800 páginas, pero esa no es suficiente justificación por mantener esperando seis años a los impacientes Tanner. Lo que tomó todo ese tiempo fue tener que averiguar acerca de un montón de cosas” (*Salt Lake Tribune*, Noviembre 25, 1973). Este libro, que muchas personas creyeron que respondería las objeciones de los críticos y salvaría al “Libro de Abraham,” finalmente fue publicado por Deseret Book Company de la iglesia en 1975, con el título *The Message of the Joseph Smith Papyri: An Egyptian Endowment*. Aunque la Primera Presidencia de la iglesia asignó al Dr. Nibley trabajar sobre los papiros, estuvieron reacios para dar a su obra alguna aprobación oficial real. Cuando John L. Smith preguntó acerca del nuevo libro de Nibley, Francis M. Gibbs, secretario de la Primera Presidencia, le envió una réplica en la que declaró: “...los escritos del Dr. Nibley relacionados a los rollos de los papiros han sido hechos totalmente bajo su responsabilidad y no tienen la aprobación y sanción oficial de la Iglesia” (Carta fecha el 22 de agosto de 1975).

Aunque el libro del Dr. Nibley está bellamente impreso y encuadernado, el contenido es muy decepcionante. De los once fragmentos de papiro que fueron descubiertos, diez de ellos contienen mensajes egipcios importantes que pueden ser traducidos. Esperaríamos que cualquier libro sobre los papiros por lo menos tuviera una traducción de todas estas piezas. El libro del Dr. Nibley, sin embargo, ¡solo contiene una traducción de dos fragmentos! Entre los fragmentos que el Dr. Nibley no ha traducido está el original del “Facsimil No. 1” en el “Libro de Abraham.” Este fragmento contiene un número de líneas de jeroglíficos que se relacionan al significado del dibujo. La razón por la que el Dr. Nibley no ha traducido estas líneas parece obvio: Muestran que el “Facsimil No. 1” no es una representación de “Abraham atado sobre un altar” como José Smith afirmó, sino más bien una representación de un egipcio de nombre Hor, siendo preparado para el sepelio. Tendremos más que decir sobre esto después.

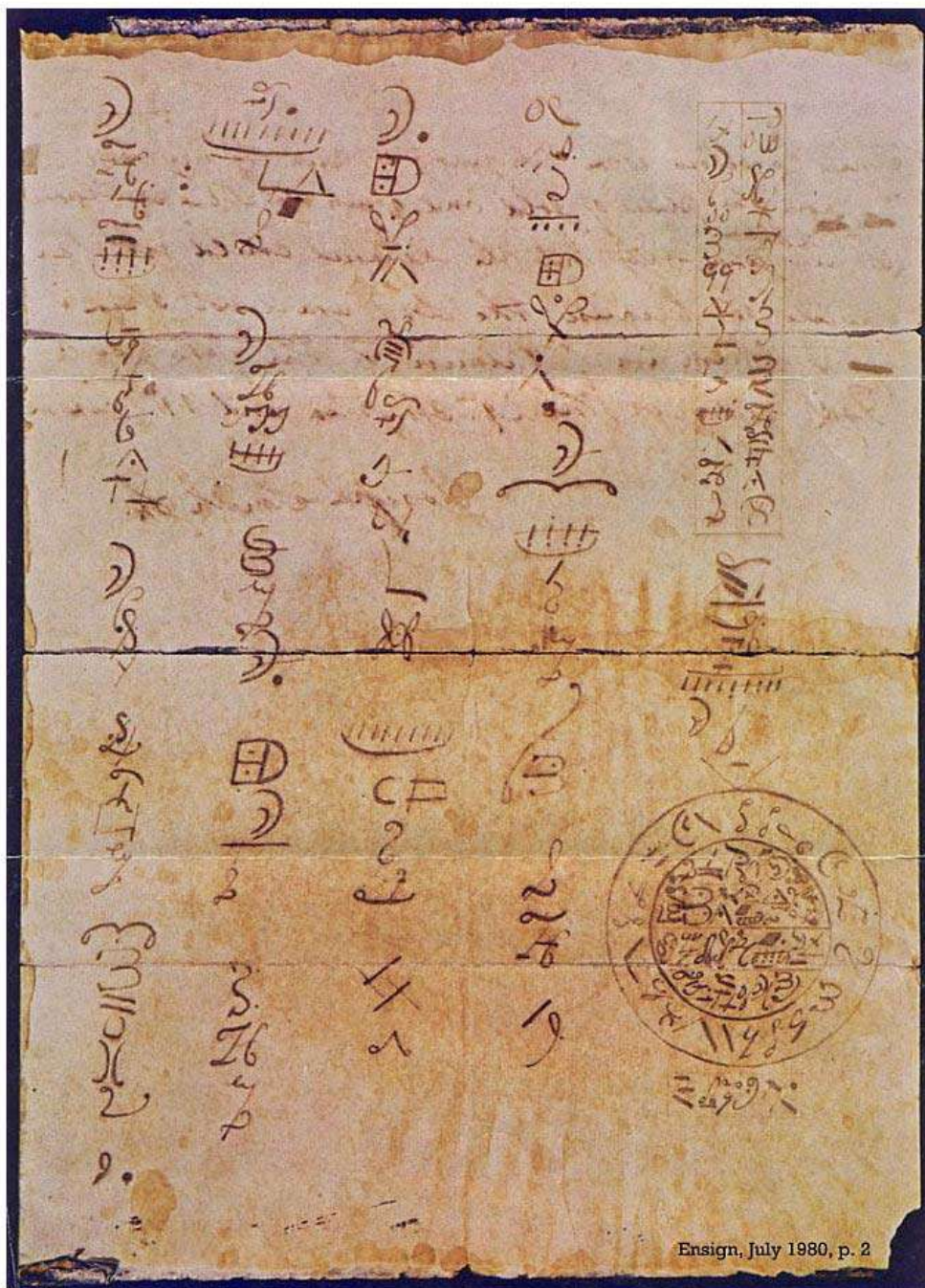
Quienes hemos comprados los escritos del Dr. Nibley en el *Improvement Era*, los *BYU Studies* y ahora su nuevo libro, que vende por \$14.95, hemos gastado al menos \$30.00. ¿Qué tenemos para mostrar por esta inversión? Tenemos cientos de páginas de material con miles de notas al pie, pero tenemos una traducción de solamente dos de los fragmentos de papiro y ninguna respuesta para los problemas principales sobre el “Libro de Abraham.” Por decir lo menos, el libro del Dr. Nibley contiene algunos errores graves (vea el *Salt Lake City Messenger*, Abril 1976). Michael Marquardt ha preparado una buena refutación titulada, *The Book of Abraham Papyrus Found: An Answer to Dr. Hugh Nibley's Book 'The Message of the Joseph Smith Papyri: An Egyptian Endowment'*.

La ilusión de Hugh Nibley con respecto a la relación de los mormones con los antiguos caracteres egipcios quedó claramente demostrada por su respaldo a un documento falsificado. Este documento, que pretendía ser una copia mejor de la Transcripción Anthon que la que discutimos en las páginas 104-106 de este libro, fue “descubierta” por Mark Hofmann. El 3 de mayo de 1980, *Deseret News* de la Iglesia Mormona, anunció el nuevo descubrimiento. El Dr. Nibley proclamó que este documento, que se suponía contenía los caracteres que José Smith copió de la planchas de oro del *Libro de Mormón*, parecía escritura egipcia. En el *Provo Herald*, Mayo 1, 1980, el Dr. Nibley anunció de manera triunfal: “Por supuesto que es traducible.” Por desgracia para la reputación del Dr. Nibley, ninguna traducción se hizo nunca, y en 1986, los expertos en documentos declararon que era una falsificación. Que el Dr. Nibley pudiera ver antiguos caracteres egipcios en un documento que en realidad contenía los garabatos de Mark Hofmann, lanza una nube de duda sobre toda su obra.

Como en el caso de los Papiros de José Smith, el Profeta mormón Spencer W. Kimball fue incapaz de ejercer su supuesto don de la videncia. En lugar de usar la “piedra vidente” para tratar de traducir los caracteres, el Presidente Kimball los examinó con una lupa. Kimball no pudo detectar nada malo con el documento, y Mark Hofmann recibió \$ 20.000, el valor de los artículos de intercambio. En marzo de 1984 comenzamos a cuestionar públicamente los documentos de Hofmann, y el 1 de septiembre de 1984, el propio periódico de la iglesia, *Deseret News*, reportó: “...los críticos francos de la iglesia mormona, Jerald y Sandra Tanner, sospechan que el documento [la carta Salamandra] sea una falsificación, dijeron al *Deseret News*.” Los líderes de la iglesia, sin embargo, fueron ajenos a las advertencias sobre la posibilidad de falsificación y continuaron comprando documentos de Hofmann, justo hasta el momento en que asesinó a dos personas. Si estos líderes realmente estuvieran dirigidos por revelación, podrían haber descubierto a Hofmann, como un fraude. Esto habría ahorrado a la iglesia y sus miembros cientos de miles de dólares, y dos miembros SUD seguirían con vida hoy.

De cualquier manera, los Papiros de José Smith destruyen por completo el cimiento del “Libro de Abraham.” Los líderes mormones no comisionaron a ningún egiptólogo no mormón para traducir los papiros. En lugar de eso, los dejaron caer en el regazo de Hugh Nibley, que en realidad no estaba calificado para hacer una traducción. El Dr. Nibley se dio cuenta que estaba en un problema y buscó ayuda para defender el “Libro de Abraham” de un Élder mormón de nombre Dee Jay Nelson. En una carta fechada el 27 de junio de 1967, le dijo a Nelson que no podía “ver ninguna razón en el mundo por la que usted no deba ser llevado a la confianza de los Hermanos si esto alguna vez sale a la luz pública; de hecho, usted sería enormemente útil para la Iglesia... hay grupos en Salt Lake que están aullando

por un enfrentamiento sobre la P.G.P.; si tienen su camino puede que tengamos que reunirnos.”



Una fotografía de un documento que supuestamente contiene los caracteres del “egipcio reformado” copiado de las planchas de oro del *Libro de Mormón*. El Profeta mormón Spencer W. Kimball lo examinó con una lupa, y después la iglesia lo obtuvo por un valor de \$20,000 en artículos de intercambio. Aunque High Nibley dijo que podía ser traducido, resultó ser una falsificación.

El 4 de enero de 1968, Dee Jay Nelson visitó al Dr. Nibley en la Universidad Brigham Young y examinó los papiros originales. El Dr. Nibley estuvo de acuerdo que Nelson

debería traducir los papiros, y se envió una nota a N. Eldon Tanner, miembro de la Primera Presidencia, manifestando que “sería una buena idea dejar que el profesor Dee J. Nelson tenga copias” de los papiros. Esto fue antes que los líderes mormones permitieran fotografías que fotografías de todos los papiros fueran publicadas. El Sr. Nelson tradujo los papiros pero fue incapaz de encontrar cualquier mención de Abraham o su religión en ninguna parte de los documentos. Encontró los nombres de muchos dioses paganos que eran adorados por los egipcios, pero nada relacionado con el Dios de Abraham. Dado que el trabajo de Nelson no apoyaba el “Libro de Abraham,” la iglesia mormona rechazó publicarlo, y Nelson nos lo entregó para la publicación. Dee Jay Nelson después retiró su membresía de la iglesia y comenzó a hacer afirmaciones exageradas acerca de su importancia como un egiptólogo y unos diez años después de terminar su traducción de los Papiros de José Smith, y afirmó tener un doctorado de la Universidad Pacific Northwestern. En marzo de 1980 supimos por una mujer de Arizona que esta escuela no podía ser localizada, y, por lo tanto, pedimos una verificación al Sr. Nelson. Nelson nos suministró un diploma de la escuela, pero después de una gran cantidad de investigación, finalmente nos enteramos que la Universidad Pacific Northwestern en Seattle era sólo una “fábrica de diplomas de la peor clase.” (El lector puede obtener más información gratuita sobre este asunto escribiéndonos a PO Box 1884, Salt Lake City, Utah 84110.)

Aunque hicimos muchas citas del trabajo de Nelson en la primera edición de este libro, creemos que es imprudente seguir citándole en esta edición. Esto no quiere decir que su trabajo no tiene mérito. Por el contrario, porque aunque el Dr. Nibley dijo que es “una obra concienzuda por la que los Santos de los Últimos Días tienen una deuda de gratitud para el Sr. Dee Jay Nelson. Esta es... una traducción útil y confiable de los papiros disponibles que en una ocasión pertenecieron a José Smith” (*BYU Studies*, Spring 1968, p.247). Aunque, en general, estamos de acuerdo con la declaración del Dr. Nibley sobre la fiabilidad de la traducción de Nelson, creemos que se ha deshonrado al caer en los pasos de “Robert C. Webb,” el “Doctor” falso que defendió a la Iglesia Mormona. Nuestro caso contra el “Libro de Abraham” ciertamente no se basa en ningún hombre, sino que se levanta de manera firme sobre la ciencia de la Egiptología y sobre el trabajo de algunos de los más grandes Egiptólogos: el Profesor Richard Parker de la Universidad Brown y los Profesores Klaus Baer y John A. Wilson (fallecido) del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago. A estos eruditos se les pidió hacer sus traducciones por los editores de *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* –una publicación no controlada por la iglesia SUD.

Fuente del Libro de Abraham

Como manifestamos antes, cuando fueron localizados los papiros, muchos miembros de la iglesia mormona sintieron que el trabajo de José Smith había sido reivindicado. Citamos al Dr. Hugh Nibley, en cambio, manifestando que los papiros “no demuestran que el Libro de Abraham es verdad” y que los eruditos SUD son “atrapados desprevenidos” por el descubrimiento. Aunque el Dr. Nibley y algunos otros pueden haberse dado cuenta que los papiros no podrían utilizarse para demostrar el trabajo de José Smith verdad, que evidentemente no fueron conscientes del devastador golpe que los papiros estaban a punto de propinar al "Libro de Abraham." En seis meses a partir del momento que el Museo Metropolitano entregó los papiros a la iglesia, el "Libro de Abraham" ¡se había demostrado falso!

La caída del “Libro de Abraham” ha sido provocada por la identificación del fragmento real de papiro desde el cual José Smith “tradujo” el libro. En la página 258 de este libro el lector encontrará una fotografía de este fragmento del papiro.

La identificación de este fragmento como el original desde el que José Smith tradujo el “Libro de Abraham” ha sido posible mediante una comparación con *Joseph Smith's Egyptian Alphabet and Grammar* –documentos manuscritos que reprodujimos fotográficamente en 1966. El Dr. James R. Clark, de la Universidad Brigham Young, da esta información:

...hoy hay en existencia en la Oficina del Historiador de la Iglesia los que parecen ser dos manuscritos separados de las traducciones de José Smith de los rollos de papiro, presuntamente en la escritura de la mano de José Smith y Oliver Cowdery...

Un manuscrito es el Alfabeto y Gramática... Dentro de esta Alfabeto y Gramática hay una copia de los caracteres, junto con su traducción de Abraham 1:4-28 solamente. El segundo, y separado, de los dos manuscritos no contiene nada del Alfabeto y Gramática, sino que es un manuscrito del texto del Libro de Abraham como se publicó en la primera entrega del *Times and Seasons* Marzo 1, 1842 (*The Story of the Pearl of Great Price*, 1962, pp.172-73).

Los líderes mormones o bien no estaban conscientes del hecho de que el obsequio de los papiros incluía el fragmento que fue la base para el texto del "Libro de Abraham," o esperaban que nadie más se diera cuenta de ello. La declaración siguiente apareció en el periódico mormón, *Deseret News*: “Hasta donde todavía ha sido determinado, los papiros no contienen ninguna parte del material original traducido como el mismo Libro de Abraham” (*Deseret News*, Noviembre 28, 1967).

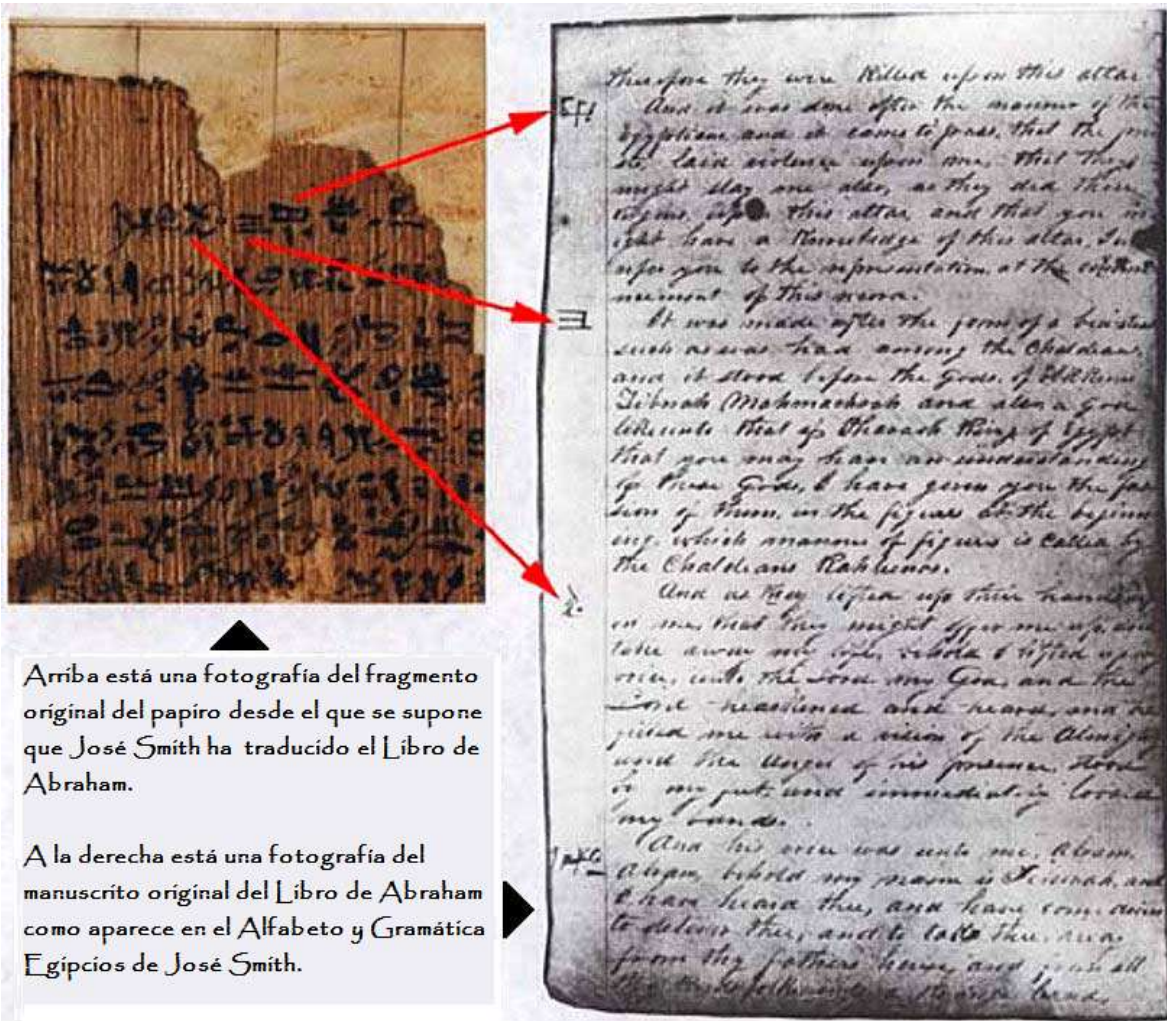
Cuando la revista mormona, *Improvement Era*, publicó fotografías en sepia de los papiros, el fragmento de papiro del que José Smith tradujo el “Libro de Abraham” se publicó como la última fotografía. Se encuentra en la página 41 de la edición de febrero de 1968, y está etiquetada: “XI. Texto ‘Sensen’ Pequeño (sin ilustración).”

Todas las dos primeras filas de caracteres en el fragmento de papiro se pueden encontrar en el manuscrito del “Libro de Abraham” que se publicó en *Joseph Smith's Egyptian Alphabet and Grammar*. En la página 258 de este libro está una fotografía del fragmento de papiro original desde el que José Smith se supone haber traducido el Libro de Abraham. Justo a la derecha está una fotografía del manuscrito original del “Libro de Abraham” como aparece en *Joseph Smith's Egyptian Alphabet and Grammar*. Hemos numerado algunos de los caracteres en la primera línea del fragmento de papiro, de modo que el lector puede compararlos con los caracteres encontrados en el documento manuscrito.

El lector probablemente estará sorprendido por el gran número de palabras en inglés que “traduce” Joseph Smith de cada caracter egipcio. Tendremos más que decir sobre esto más adelante.

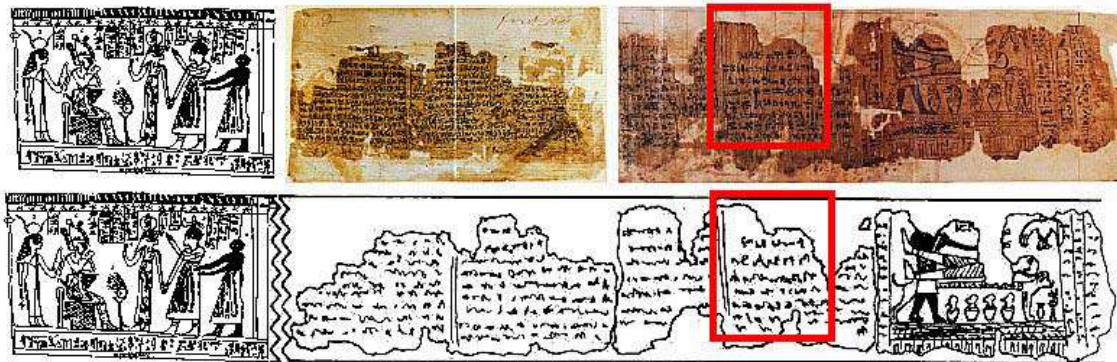
Como indicó James R. Clark, hay otra copia del manuscrito del “Libro de Abraham” en el departamento histórico de la iglesia. El Dr. Clark manifestó acerca de este manuscrito:

Tengo en mi poder una copia fotostática del manuscrito de la traducción de José Smith de Abraham 1:1 hasta 2:18. Este manuscrito fue comprado por Wilford Wood en 1945 a Charles Bidamon, hijo del hombre que se casó con Emma después de la muerte del Profeta. El original de este manuscrito está en la Oficina del Historiador de la Iglesia en Salt Lake City. *Los caracteres desde los cuales se tradujo nuestro actual libro de Abraham están en la columna*



Arriba está una fotografía del fragmento original del papiro desde el que se supone que José Smith ha traducido el Libro de Abraham.

A la derecha está una fotografía del manuscrito original del Libro de Abraham como aparece en el Alfabeto y Gramática Egipcios de José Smith.



Facsimil No. 3 ↑ Texto "Sensen" Grande Texto "Sensen" Pequeño Facsimil No. 1

Sección ahora perdida del Rollo

abajo a la izquierda y la traducción de José Smith del lado opuesto, así sabemos aproximadamente cuánto material fue traducido de cada carácter (Pearl of Great Price Conference, Diciembre 10, 1960, 1964 ed., pp.60-61).

La Universidad Brigham Young tenía fotografías de este manuscrito que el Sr. Grant Heward pudo examinar. Este manuscrito va más lejos que el que está en el Alfabeto y

Gramática, y el Sr. Heward encontró que los caracteres en este manuscrito siguen en orden consecutivo en la cuarta línea del papiro. Esto trae el texto a Abraham 2:18. Esto es muy interesante porque cuando José Smith publicó la primera entrega del “Libro de Abraham” en el *Times and Seasons* la terminó en este punto. Hemos podido obtener fotografías de este manuscrito y puedo confirmar las declaraciones de Grant Heward relacionadas a ello. (Para una reproducción fotográfica de cuatro páginas de este manuscrito y una comparación de los caracteres en el con los encontrados en el papiro, vea *Mormonism—Shadow or Reality?* pp.312-13.) Un examen cuidadoso de este manuscrito revela que José Smith usó menos de cuatro líneas del papiro para hacer cuarenta y nueve versículos en el “Libro de Abraham.” Estos cuarenta y nueve versículos están compuestos de ¡más de 2,000 palabras en inglés! En su libro *Ancient Records Testify in Papyrus and Stone*, p. 79, el Dr. Sperry nos informa que hay “5,470 palabras” contenidas en el texto del “Libro de Abraham.” Si José Smith continuó traduciendo el mismo número de palabras en inglés de cada caracter egipcio, el texto de todo el “Libro de Abraham” está, probablemente, contenido en éste fragmento de papiro.

Klaus Baer, un Egiptólogo de la Universidad de Chicago, llegó a la conclusión relativa al fragmento “Sensen”: “José Smith pensaba que este papiro contenía el Libro de Abraham” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1968, p. 111). En la nota al pie 11 del mismo artículo, Klaus Baer afirma que “Esta identificación ahora es segura.”

El erudito mormón Richley Crapo igualmente observó:

En diciembre de 1967, pude examinar el papiro original en las bóvedas de la biblioteca BYU y obtuve uno de los primeros juegos entregados de copias fotográficas... Un examen más cuidadoso de estas reveló el hecho sorprendente que uno de los papiros de la colección de la Iglesia, conocido como el Papiro Sen-Sen Pequeño, contenía la misma serie de símbolos hieráticos, que habían sido copiados, en el mismo orden, en el manuscrito del Libro de Abraham ¡junto a los versículos de ese libro! En otras palabras, todo indica que la colección de papiros en manos de la Iglesia *contenía la fuente que dio lugar a una producción del Libro de Abraham*. Naturalmente, era este documento que inmediatamente comencé a traducir (*Book of Abraham Symposium*, LDS Institute of Religion, Salt Lake City, Abril 3, 1970, p.27).

Aunque el Dr. Hugh Nibley después dio marcha atrás de su posición en un intento por salvar el “Libro de Abraham,” en 1968 admitió francamente que el papiro que José Smith utilizó para el texto del “Libro de Abraham” había sido localizado. Escribió lo siguiente para el *Improvement Era*, Mayo, 1968, p. 54: “...la presencia en escena de unos de los papiros originales, incluso aquellos usados por el Profeta al preparar el texto del Libro de Abraham y los Facsímiles con sus comentarios, no ha planteado una sola pregunta, aunque, como veremos, ha resuelto algunas antiguas.”

El Dr. Nibley hizo esta confesión en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer, 1968, p. 102: “Pero después de todo, ¿qué nos dicen los papiros? Que José Smith los tenía, y que el más pequeño y de más insignificante aspecto de ellos está *conectado de alguna manera misteriosa a la Perla de Gran Precio*.”

En una reunión realizada en la Universidad de Utah, el Dr. Nibley manifestó:

Una semana después de la publicación de los papiros, los estudiantes comenzaron a llamar mi atención, de hecho, un día o dos, creo que fue Witorf [?], que llamó mi atención sobre el hecho, *el hecho muy definido que uno de los fragmentos parecía suministrar todos los símbolos para el Libro de Abraham*. Este era el pequeño rollo “Sensen.” Aquí están los símbolos. Los símbolos

están acomodados aquí, y la interpretación continúa aquí y esta interpretación resulta ser el *Libro de Abraham*. Bueno, ¿qué pasa con eso? Aquí está el pequeño "Sensen", porque ese nombre se presenta con frecuencia en el mismo, el papiro, en el que *un puñado de símbolos egipcios aparentemente se expandió en la traducción de todo el Libro de Abraham*. Esto plantea una buena cantidad de preguntas. No responde a ninguna pregunta, a menos que seamos lectores de la mente. (Discurso dado por Hugh Nibley, Universidad de Utah, Mayo 20, 1968).

Solo el Libro de las Respiraciones

En el *Salt Lake City Messenger* de marzo de 1968, manifestamos que Grant Heward sentía que el fragmento de papiro que José Smith utilizó como la base para su "Libro de Abraham" en realidad era una parte del "Libro de las Respiraciones" egipcio. Esta identificación ha sido confirmada por varios egiptólogos prominentes.

A fin de comprender de qué se trata el "Libro de las Respiraciones" debemos tener algún entendimiento del "Libro de los Muertos" egipcio. E. A. Wallis Budge, que era curador de las antigüedades egipcias y asirias en el Museo Británico, explicó:

...el Libro de los Muertos no puede ser considerado como la obra de ningún hombre o grupo de hombres... las creencias de muchas personas y periodos están reunidas en él. Como un todo, el Libro de los Muertos era considerado como la obra del dios Thoth, el escribiente de los dioses... en el Libro de las Respiraciones, en un mensaje a los difuntos se dice, "Thoth, el dios más poderoso, el señor de Khemennu (Hermópolis), viene a ti, y escribe para ti, con sus propios dedos el Libro de las Respiraciones." Copias del Libro de los Muertos, y obras de una naturaleza similar, eran colocadas ya sea en el féretro con el muerto, o en alguna parte del pabellón de la tumba, o de la cámara de la momia, generalmente en un nicho que era cortado al efecto (*The Book of the Dead, An English Translation of the Chapters, Hymns, Etc., Of The Theban Recension, With Introduction, Notes, Etc.,* London, 1901, vol. 1, pp.50-51 of intro.).

El egiptólogo James Henry Breasted dijo que el "Libro de los Muertos" "estaba dominado por la magia; por este medio todopoderoso los muertos podrían efectuar todo lo que desearan" (*A History of Egypt*, 1967, pp.205-6). En su libro *Development of Religion and Thought in Ancient Egypt*, (pp.293-96), Breasted comenta:

Existían rollos suntuosos y espléndidos, de sesenta a ochenta pies de largos y conteniendo desde setenta y cinco hasta tantos como cien y veinticinco o treinta capítulos... el Libro de los Muertos... no es más que una ilustración de gran y compleja amplitud de la creciente dependencia de la magia en el más allá... Además de muchos encantamientos que permitían a los muertos alcanzar el mundo del más allá, estaban aquellos que les impedían perder su boca, la cabeza, el corazón, otros que les permitían recordar su nombre, respirar, comer, beber, evitar comer su propia suciedad, para evitar que su agua de consumo se convierta en llama, para convertir la oscuridad en luz, para protegerse de todas las serpientes y otros monstruos hostiles, y muchos otros. Las transformaciones deseables, también, habían ahora aumentado y un breve capítulo podría, en cada caso permitir al hombre muerto asumir la forma de un halcón de oro, un halcón divino, un lirio, un Fénix, una garza, una golondrina, una serpiente llamada "hijo de la tierra," un cocodrilo, un dios, y lo mejor de todo, había un capítulo tan potente que por su uso un hombre podría asumir cualquier forma que deseara... Llamarlo la Biblia de los egipcios entonces, es absolutamente confundir la función y el contenido de estos rollos.

En la página 308, Breasted nos dice que el "Libro de los muertos es principalmente un libro de encantamientos mágicos." Quienes han estudiado el "Libro de los Muertos" saben que fue escrito por un pueblo muy supersticioso, y es completamente diferente del pensamiento religioso en la Biblia.

El “Libro de las Respiraciones” es una consecuencia natural del “Libro de los Muertos” egipcio. Apareció hasta las últimas etapas de la historia egipcia –solo unos siglos antes del tiempo de Cristo. E. A. Wallis Budge proporciona esta información al respecto:

El “Libro de las Respiraciones” es uno de una cantidad de trabajos fúnebres cortos... era dirigido a los muertos por el sacerdote principal que conducía el servicio fúnebre... El “Libro de las Respiraciones” representa el intento para incluir todos los elementos esenciales de la creencia en una vida futura en un trabajo más corto y más simple que el Libro de los Muertos... Para dar a la obra un valor mayor, se declaró que era la producción de Thot, el escriba de los dioses (*The Book of the Dead, Facsimiles of the Papyri of Hunefer, Anhai, Kerasher and Netchemet*, by E. A. Wallis Budge, London, 1899, p.33).

El hecho de que el papiro que usó José Smith como la base para su “Libro de Abraham” es en realidad el “Libro de las Respiraciones” no se puede discutir, porque el nombre “Libro de las Respiraciones” aparece claramente en la cuarta línea del fragmento. Incluso el Dr. Hugh Nibley ha traducido las palabras “Libro de las Respiraciones” desde este fragmento de papiro (vea *The Message of the Joseph Smith Papyri*, p. 20). En 1968 dos egiptólogos del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago, los Profesores John A. Wilson y Klaus Baer, identificaron el papiro como el “Libro de las Respiraciones.” El Profesor Richard A. Parker de la Universidad Brown también confirmó el hecho que lo que José Smith afirmaba era el “Libro de Abraham” era en realidad el “Libro de las Respiraciones.” Los editores de *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* escribieron lo siguiente respecto a este asunto:

Richard A. Parker es el Wilbour Professor de Egiptología y Jefe del Departamento de Egiptología en la Universidad Brown... Comenta que el Libro de las Respiraciones es una versión tardía (periodos Ptolemaico y Romano) y enormemente reducida del Libro de los Muertos... Provisionalmente fecha, los dos fragmentos del Libro de las Respiraciones en posesión de la Iglesia, en el siglo anterior o en primer siglo de la era cristiana... (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1968, p.86).

Tres Testigos Contra el Libro de Abraham

En el Libro de Mormón encontramos esta declaración: “Y en boca de tres testigos se establecerán estas cosas...” (Éter 5:4). Los testigos de José Smith para el Libro de Mormón no estaban capacitados en la ciencia de la egiptología, y por lo tanto no podían saber si las “planchas de oro” de José Smith eran auténticas o si las tradujo correctamente. En el caso del “Libro de Abraham,” en cambio, tenemos una historia diferente. Tres hombres que habían sido capacitados en la ciencia de la egiptología han examinado el texto que José Smith utilizó como base para el “Libro de Abraham” y han declarado que en realidad es el “Libro de las Respiraciones” –un texto pagano que no tiene nada que ver con Abraham o su religión. (En realidad, para ser más precisos deberíamos decir que son las instrucciones para envolver el “Libro de las Respiraciones” con la momia.)

El primer testigo contra el “Libro de Abraham” es el Dr. John A. Wilson. El *New York Times*, Agosto 31, 1976, da esta información acerca de él: “Dr. John A. Wilson, profesor emérito de Egiptología en la Universidad de Chicago, murió ayer... el Dr. Wilson sucedió al Dr. James H. Breasted en 1936 como director del Instituto Oriental de la universidad, manteniendo el puesto por una década y después lo volvió a ocupar en 1960-61.”

Aunque el Dr. Wilson no publicó una traducción del papiro del “Libro de Abraham,” sí lo examinó, e indicó que solo era un “texto funerario” conocido como el “Libro de las Respiraciones” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1968, p.68).

El segundo testigo es Klaus Baer. *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* dio esta información relacionada con él: “Klau Baer es Profesor Adjunto de Egiptología en el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago y fue uno de los tutores principales del Profesor High Nibley en el arte de la lectura de los caracteres egipcios” (*Dialogue*, Autumn 1968, p.109). La traducción de Klaus Baer aparece en las páginas 119-20 de la misma edición.

El tercer testigo contra el “Libro de Abraham” es el Profesor Richard A. Parker, jefe del departamento de Egiptología en la Universidad Brown. El Dr. Hugh Nibley tenía una copia de la traducción de Richard Parker del texto “Sensen” antes que apareciera en *Dialogue*, y en un discurso pronunciado en la Universidad de Utah el 20 de mayo de 1968, declaró: “...el Profesor Parker ha traducido esa cosa controversial llama el papiro “Sensen,” la pequeña sección, esa que coincide con algo del Libro de Abraham.” En lugar de atacar la traducción del Profesor Parker, como podríamos haber esperado que lo hiciera, el Dr. Nibley lo alabó: “...aquí está la traducción de Parker del papiro ‘Sensen’... Parker es el mejor hombre en Estados Unidos para este período en particular y estilo de escritura. Y Parker aceptó hacerlo y lo ha hecho. Así que es bueno... estará disponible... en el próximo número de *Dialogue*.”

Además de las traducciones proporcionadas por los Profesores Baer y Parker, ha habido una serie de otros que han dado interpretaciones. Para ahorrar espacio aquí sólo incluiremos traducción del profesor Parker:

1. [...] este gran estanque de Khonsu
2. [Osiris, Hor, justificados], nacen de Taykhebyt, un hombre igualmente.
3. Después (sus) dos brazos están [sujetos a su pecho, se envuelve el Libro de las Respiraciones, que está
4. con escritura tanto en el derecho como en el revés de él, con lino real, es colocado (en) su brazo izquierdo
5. cerca de su corazón, habiendo sido hecho en su
6. envoltorio y fuera de él. Si este libro es recitado para él. Entonces
7. respirará como el alma[s de los dioses] por siempre
8. jamás (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1968, p.98).

A excepción de algunas pequeñas variaciones las otras interpretaciones del texto están esencialmente de acuerdo con la del profesor Parker. El “Libro de Abraham,” por lo tanto, ha demostrado ser una obra espuria. Los egiptólogos no encuentran ninguna mención de Abraham o su religión en este texto. El número promedio de palabras que los egiptólogos utilizaron para comunicar el mensaje en este texto es ochenta y siete, mientras que la interpretación de José Smith contiene miles de palabras. Es imposible escaparse de la conclusión que el “Libro de Abraham” es una traducción falsa.

Después de la publicación de los papiros se volvió muy obvio que el Dr. Nibley no estaba preparado para lidiar con los problemas relacionados a la traducción del “Libro de Abraham” y que no tenía respuestas reales para dar a su pueblo. En un artículo publicado en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer, 1968, p. 101, cuestiona:

Dado que el asunto Sen-Sen tiene muy poco sentido para nadie, mientras que el Libro de Abraham tiene mucho sentido, uno podría suponer que Smith podría haber producido este último sin ninguna referencia al primero... ¿a razón de qué él pondría en este pedacito particularmente feo y evitaría por completo toda la colección de documentos bellamente ilustrados a su disposición? ¿Realmente creyó que estaba traduciendo? Si es así, actuaba de buena fe. Pero, ¿Realmente traducía? Si es así, era mediante un proceso que escapa por completo a la comprensión de los especialistas y recae en la esfera de lo imponderable...

Hoy nadie afirma que José Smith obtuvo su información a través de los canales ordinarios de la erudición. En ese caso uno se pregunta cómo alguna cantidad de comprobación junto con los canales académicos ordinarios va a llevarnos muy lejos.

Cuando el Dr. Nibley habló en la Universidad de Utah el 20 de mayo de 1968, admitió que si José Smith “realmente tradujo los papiros” lo hizo lo hizo de una manera que es desconocida para los egiptólogos:

¿Mediante qué proceso podría el Libro de Abraham haber sido exprimido de una docena de signos breves? Nadie nos ha dicho todavía. ¿En realidad José Smith tradujo los papiros? Si es así, *no fue de ninguna manera conocida para la Egiptología...* ¿Realmente necesitó estos símbolos? Esto es algo divertido. ¿Son realmente la fuente de la que dependía? Bueno, si realmente dependía de ellos, tiene realmente que haber estado traduciéndolos. Pero, ustedes dicen, él no podría haber estado traduciendo. ¿Podría haber usado esto como una fuente de algún modo? Estas preguntas surgen. Si solamente estaba aparentando, por supuesto, fingiendo traducirlos, bueno, no necesitaría el texto egipcio en absoluto. Sin embargo utilizó uno, y lo usó secretamente... ¿Por qué ignorar la riqueza de los hermosos textos ilustrados a su disposición para concentrarse sólo en el más breve y el más feo y más mal escrito del lote?... Bueno, todo tipo de preguntas surgen.

En un momento el Dr. Nibley llegó a estar tan desesperado por salvar el "Libro de Abraham" que sugirió que el texto “Sensen” puede tener un segundo significado desconocido a los egiptólogos: “...ustedes a menudo tienen textos de significado doble... es completamente posible, digo, que este papiro ‘Sensen,’ contando una pequeña historia inocente lisa y llana o algo así, que contuviera también *un texto totalmente diferente oculto dentro de ella...* [los egiptólogos] saben lo que están haciendo, pero nosotros no. No tenemos la clave” (Discurso de Hugh Nibley, Universidad de Utah, Mayo 20, 1968).

Escribiendo en *Brigham Young University Studies*, Spring 1968, p. 249, el Dr. Nibley afirmó que José Smith trataba a los caracteres como súper criptogramas –esto es, escribir con un significado oculto: “Desde hace tiempo se sabe que los caracteres ‘interpretados’ por José Smith en su Alfabeto y Gramática Egipcios son tratados por él como súper-criptogramas; y ahora es evidente que la fuente de esos caracteres es el fragmento no ilustrado en el que la palabra Sen-sen aparece repetidamente. Esto lo identifica como posiblemente perteneciente a esos escritos conocidos como El Libro de las Respiraciones...”

La idea del Dr. Nibley de un segundo significado ciertamente no es nueva. En 1879 George Reynolds trató de refutar el ataque de Deveria sobre el “Libro de Abraham” asegurando que “los jeroglíficos egipcios tienen al menos dos (pero probablemente tres) significados...” (*Are We of Israel? And The Book of Abraham*, p.128) Cuando Marvin Cowan preguntó al Profesor Richard Parker si los papiros podrían tener un Segundo significado, contestó que no sabía de “ningún egiptólogo que apoyara tal afirmación” (carta con fecha Ene. 9, 1968).

Aunque el Dr. Nibley da algún apoyo a la teoría que el papiro podría tener un segundo u oculto significado, parece haber llegado a sus sentidos y ahora se da cuenta de que tal idea no puede mantenerse con éxito. Desafortunadamente, sin embargo, ha surgido con otra teoría que es tan fantástica como la primera: que el papiro “Sensen” no tiene ninguna relación con el “Libro de Abraham.” Es, de hecho, “las instrucciones para envolver los papiros de José Smith con la momia” (*The Message of the Joseph Smith Papyri: An Egyptian Endowment*, p.6). Según la teoría del Dr. Nibley, el escriba de José Smith equivocadamente copió los caracteres del papiro “Sensen” en los tres manuscritos del “Libro de Abraham”:

¿Es el Libro de Abraham una traducción correcta de los Papiros de José Smith X y XI? No, ¡el Libro de las Respiraciones no es el Libro de Abraham! ¿Acaso el texto del Libro de Abraham no aparece en una serie de manuscritos en columnas que corren paralelas con los caracteres del Libro de las Respiraciones? Sí, los hermanos en Kirtland fueron invitados a probar su habilidad en la traducción; en 1835 los amigos del Profeta... hicieron determinados esfuerzos para hacer coincidir el texto terminado del Libro de Abraham con los caracteres del Papiro No. XI de J.S... (p.2).

La sugerencia del Dr. Nibley que los escribas de José Smith agregaron los caracteres incorrectos en los manuscritos de la traducción, es absolutamente absurda. Que José Smith permitiera que sus escribas copiaran los caracteres del papiro equivocado en tres diferentes manuscritos del “Libro de Abraham” realmente está lejos de creerse. Una persona podría concluir casi tan razonablemente que el “Libro de Abraham” en sí fue compuesto por los escribas de José Smith. El intento del Dr. Nibley para separar el papiro “Sensen” del “Libro de Abraham” no puede ser aceptado por ninguna persona que examine honestamente la evidencia. El lector debe recordar que el Dr. Nibley mismo originalmente aceptó el texto “Sensen” como la fuente del “Libro de Abraham.”

Para mayor evidencia que muestra que el Dr. Nibley comete un grave error al tratar de separar el “Libro de Abraham” del papiro “Sensen,” el lector debe ver nuestro artículo en *The Salt Lake City Messenger*, Abril 1976, y el folleto de Michael Marquardt *The Book of Abraham Papyrus Found: An Answer to Dr. Hugh Nibley's Book...*

Desde que el papiro original ha sido localizado, algunos apologistas mormones han sugerido que José Smith puede haber obtenido el “Libro de Abraham” por medio de la revelación directa y no a partir del papiro. La persona que trata de usar este escape se encontrará atrapada por las palabras del mismo José Smith. Al principio del documento manuscrito José Smith afirmó que era una “Traducción del Libro de Abraham escrito por su propia mano en papiro y encontrado en las catacumbas de Egipto.” La introducción del “Libro de Abraham” aún mantiene que fue “Traducido Del Papiro, por José Smith” (*Pearl of Great Price*, p.29). José Smith no solo afirmó que lo tradujo del papiro, sino que según *History of the Church*, volumen 2, p. 351, dijo que era “una traducción correcta.”

En *Mormonism—Shadow or Reality?* pp. 322-24, examinamos las palabras egipcias que aparecen en los documentos manuscritos del “Libro de Abraham” y mostramos cómo José Smith los tradujo erróneamente. En un caso mostramos que José Smith “tradujo” 177 palabras de la palabra “Khons” –el nombre de un dios-luna egipcio. El hecho que Smith generara 177 palabras inglesas a partir de una palabra egipcia ¡es absolutamente asombroso! Muestra muy claramente que no comprendía el lenguaje egipcio y que el “Libro de Abraham” es obra de su propia imaginación.

Destruye la Base de la Doctrina Anti-Negros

Como ya hemos mostrado, hasta el 9 de junio de 1978 la iglesia mormona enseñaba que los negros estaban malditos y por lo tanto no podían poseer el sacerdocio o recibir un trato igual en la iglesia. La base para esta doctrina anti-negros se encuentra en las páginas del “Libro de Abraham,” Capítulo 1, versículos 21-27, todos parecen relacionarse a esta doctrina, pero el versículo 26 es el más importante. El Presidente David O. McKay declaró que el “Libro de Abraham” contenía la única “base de escritura” para el sacerdocio a los negros.

En *Mormonism—Shadow or Reality?* pp. 324-25 demostramos que José Smith no podía haber obtenido la doctrina anti-negros a partir de los caracteres egipcios en el papiro “Sensen.” La pérdida de confianza en el “Libro de Abraham” por los intelectuales de la iglesia, sin duda jugó una parte en convencer a los líderes mormones que era tiempo para una nueva revelación que permitiera a los negros poseer el sacerdocio.

Confusión Completa

El papiro del “Libro de las Respiraciones” que José Smith erróneamente utilizó como base para su “Libro de Abraham” está muy lejos de Abraham en tiempo y contenido. Para empezar, muchos eruditos creen que Abraham vivió en el siglo XX a. C., no obstante los Profesores Parker y Baer fechan el papiro alrededor del tiempo de Cristo. José Smith mantenía que fue escrito por Abraham “de su propia mano en papiro” (*Perla de Gran Precio*, p. 29).

Los contenidos del “Libro de las Respiraciones” son ciertamente ajenos a las enseñanzas concernientes a Abraham que se encuentran en la Biblia. La Biblia dice que él rechazó el paganismo, mientras que el “Libro de las Respiraciones” está lleno de dioses y prácticas paganas. Los nombres de al menos quince dioses o diosas egipcios son mencionados en los papiros “Sensen” que José Smith tenía en poder, pero ni una palabra acerca de Abraham. Los apologistas mormones no han podido explicar cómo José Smith derivó el “libro de Abraham” a partir de este texto pagano. El hecho que están en un dilema real sobre este asunto es muy evidente por sus escritos. Jay M. Todd declaró:

El rollo, según el Dr. Baer es exacto, sugiere más que todo que o bien el papiro “traducido” por el Profeta aún no está disponible o que la piedra vidente suministró el texto actual del cual sólo una sombra y mucha más versión corrompida podrían haber estado en los fragmentos de los papiros... la relación –si la hay –entre los símbolos egipcios en algunas de las copias manuscritas de partes del Libro de Abraham y el texto del Libro de Abraham y la apariencia de estos mismos símbolos egipcios en uno de los fragmentos de papiro encontrado en la ciudad de Nueva York es una preocupación más intrigante. Efectivamente, algunos críticos de la Iglesia tratan de desacreditar el Libro de Abraham... el Dr. Nibley ha sugerido, en cambio, que si no existe ninguna relación entre los símbolos y el texto, entonces José Smith habría no visto ninguno tampoco; ni, desde nuestro conocimiento del carácter y la personalidad del Profeta, hubiera intentado engañar a nadie al sugerir una relación donde sabía que no existía. Ciertamente, el Dr. Nibley ha insinuado que todavía podría haber una relación entre los símbolos y el texto en inglés del Libro de Abraham. Obviamente, la cuestión de la identificación de la fuente real del Libro de Abraham sigue sin resolverse. (*The Saga of the Book of Abraham*, pp.377-80).

En el Simposio del Libro de Abraham, el erudito mormón Dr. Henry Eyring confesó:

Ahora bien, el Señor no necesitaba el Libro de Abraham –esos rollos. Estaba bastante bien claro sobre todo sin eso... el ingrediente esencial en el Libro de Abraham es lo que el Profeta se inspiró para escribir... Tampoco me gustaría investigar el asunto para descubrir si yo pensaba que José Smith era un profeta... me parece evidente que era mucho más que eso... no haría ninguna diferencia para mí si los eruditos, al estudiar los rollos que llevaron al Profeta a pensar sobre el problema de Abraham y escribir sobre ello –no haría ninguna diferencia para mí si descubrieran que era una guía de carga de trigo en el Bajo Nilo. Pero creo que el Señor realmente inspiró a José (*Book of Abraham Symposium*, Abril 3, 1970, p.3).

Los eruditos mormones John Tvedtnes y Richley H. Crapo han ido demasiado lejos al sugerir que el texto “Sensen” podría haber sido un “dispositivo de memoria”:

En dos secciones diferentes del “Alfabeto y Gramática,” los símbolos hieráticos tomados en orden del “Fragmento Pequeño Sensen”... ha sido yuxtapuesto a los símbolos ingleses (es decir, palabras) conteniendo el texto del Libro de Abraham... Esta correlación fue señalada por ciertos no miembros de la Iglesia... Estas mismas personas creían que la yuxtaposición de pequeños grupos de símbolos hieráticos símbolos ingleses en el “Alfabeto y Gramática” implica una relación de traducción...

Esto llevó a una objeción de parte de los no miembros: el tamaño del texto en inglés en contraste al texto egipcio (esto es, la razón de 25:1 de las palabras) parece increíblemente alto. Recientemente, Dee Jay Nelson, miembro de la Iglesia y filólogo del idioma egipcio, ha aceptado este punto de vista.

Por tanto debemos responder a estas objeciones si queremos seguir manteniendo que el Libro de Abraham es escritura, tanto más cuanto que algunos respetados miembros de la Iglesia comienzan a aceptar la justificación razonada detrás del argumento presentado.

Si el Libro de Abraham se va a presentar como auténtico, hay dos indicaciones posibles que se pueden tomar:

- A. Simplemente podemos descartar la objeción a la proporción los símbolos del inglés con los egipcios, lo que implica que demuestra que el texto del Libro de Abraham en efecto, proviene del texto Sen-Sen.
- B. Podemos demostrar que existe una relación entre los símbolos yuxtapuestos además de la traducción; tenemos que encontrar alguna otra razón por la cual José Smith los puso en yuxtaposición.

Como indicamos anteriormente, el supuesto “A” parece ser el más deseable, en especial en la ausencia aparente de una explicación sustituta razonable para la yuxtaposición. Pero esta posibilidad parece haber sido descartada por las eruditas traducciones del texto Sen-Sen del Sr. Nelson, el Dr. Richard A. Parker, y el Dr. Klaus Baer, que demuestran que es un documento funerario egipcio normal.

El Dr. Nibley, sin embargo, todavía parece concordar con nosotros que la posibilidad “A,” una relación de traducción, es la explicación más deseable, porque en artículos recientes pone el énfasis en la posibilidad de un “súper criptograma,” o sea, un nivel más profundo de la traducción oculto. Pero nadie ha sugerido aun lo que podría ser tal súper criptograma... reconocimos hace algunos meses ciertos casos en los que las palabras hieráticas son encontradas en el texto correspondiente en inglés... Teorizamos que tal vez cada juego de símbolos egipcios representaran solamente una “palabra clave” que traería a la mente un cierto juego de frases memorizadas, que era parte de una larga tradición oral...

Proponemos, por lo tanto, como hipótesis de trabajo: ya sea (1) que el Papiro Sen-Sen fue utilizado como un dispositivo de memoria por Abraham (y tal vez por sus descendientes), cada

símbolo o grupo de símbolos trae a la mente un número determinado de frases memorizadas relativos al relato de la vida de Abraham, o (2) que las palabras hieráticas en el “Alfabeto y Gramática” simplemente están relacionadas a conceptos básicos en la correspondiente historia de Abraham en inglés. Cualquier hipótesis requiere que José Smith tuviera un conocimiento de trabajo de las palabras hieráticas en el papiro. En el segundo caso, gran parte del texto inglés puede haber sido suministrado por José Smith como un comentario inspirado sobre las palabras hieráticas.

Desde esta perspectiva, el Libro de Abraham no parece ser una traducción directa del texto egipcio que aparece en el papiro Sen-Sen. De hecho, desde la propia tradición oral tendría mucho tiempo que desapareció con la muerte de Abraham o el último de sus descendientes familiarizados con la historia, el Libro de Abraham hubiera tenido que ser revelado a José Smith, tal vez en conexión con el uso de los símbolos egipcios, ya que el Profeta relaciona largos pasajes en inglés con palabras egipcias individuales o frases cortas (*Newsletter and Proceedings of the Society for Early Historic Archaeology*, Brigham Young University, October 25, 1968, pp.1-4).

En *Mormonism—Shadow or Reality?* p. 329, mostramos que la idea que el papiro “Sensen” era un “dispositivo de memoria” es completamente irreal. No obstante, incluso el Dr. Nibley ha sido influenciado por esta idea. En *Brigham Young University Studies*, Autumn 1968, pp. 101-2, hizo esta declaración acerca de la relación entre el texto “Sensen” y el Libro de Abraham:

Todavía sospechamos que hay una relación entre los dos documentos, pero no sabemos lo que es... R. Crapo y J. A. Tvednes [sic], presentaron una interesante hipótesis para explicar la relación entre el Certificado de respiración y el Libro de Abraham... Esto haría del papiro “Sensen” una suerte de hoja de apuntador...

Por descabellado que pueda parecer, hay muchos ejemplos antiguos de este tipo de cosas, el más conocido de los cuales es el propio alfabeto... En una declaración preliminar en *Dialogue* se sugirió que los símbolos hieráticos colocados enfrente de las largas secciones del Libro de Abraham podrían visualizarse no como textos sino como títulos de temas. Todavía no sabemos cuál es la conexión, pero algo es seguro: que la relación entre los dos textos nunca pretendió ser la de una traducción directa.

El erudito mormón Benjamin Urrutia se introduce en un intento por explicar por qué la traducción de José Smith difiere de la entregada por los egiptólogos:

En este ensayo mi objetivo principal será demostrar que los dos títulos que se han atribuido a los PJS (“El Permiso de Respiración de Hor” y “El Libro de Abraham”) son ambos correctos, y que las dos traducciones... ambas son traducciones buenas y aceptables, cada una a su manera...

Las razones que hacen a los eruditos “rabiarse” y “pensar cosas vanas” son las siguientes: a) las traducciones de los PJS de José es muy diferente de la suya; y b) el Libro de Abraham es desproporcionadamente largo...

Abraham... escribió el libro que lleva su nombre. Este documento fue traído de vuelta a Egipto... cuando “se levantó un nuevo rey sobre Egipto que no conocía a José” (Ex. 1:8), ¿qué se hizo del libro sagrado?..

La mejor manera de salvar el libro habría sido para camuflarlo para que pareciera un documento egipcio en lugar de uno semita. Lo más probable es que ya estuviera escrito en caracteres egipcios, pero eso no era suficiente.

Un hebreo emprendedor, a quien llamaremos X, concibió un código en el que todos los personajes de una inscripción funeraria misraíta, con sólo unos pocos cambios menores (aunque significativos), era el equivalente de dos versos, más o menos, del libro que estaba tratando de salvar, cuyo original ya no existe... las manipulaciones de X del Libro de Abraham corresponde a la del Papiro José Smith.

Pero una vez que el LdeA fue traducido al código, ¿qué posibilidades había de alguna vez decodificarlo de nuevo? Estando muerto X, el secreto se perdió, y ni una convención de todos los criptógrafos del mundo podrían encontrarlo de nuevo. El libro era en todo aspecto, e incluso en la realidad, “El Permiso de Respiración de Hor.” ¿Qué había que hacer? ¿Cuál era la clave del código perdido? La respuesta: el Urim y Tumim... esta “traducción” no era una traducción en el sentido usual de la palabra (como esa de la Versión Inspirada no era, tampoco), y que ningún hombre, no importa lo sabio o imaginativo, podría haberla hecho, por ningún medio normal... Por lo tanto, mis amigos, dejen de rabiarse, dejen de imaginar cosas vanas. José era un profeta, no un lingüista. El Dr. Baer es un lingüista, no un profeta. Cada uno de estos hombres hizo cuanto podía hacer, y admirablemente bien, pero él no podría haber hecho el mismo tipo de traducción que el otro hizo (incluso desde el mismo documento) (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1969, pp.130, 131, 134).

Las declaraciones que hemos citado demuestran claramente las grandes longitudes escritores mormones irán en su intento de salvar el “Libro de Abraham.” Parece que propondrán casi cualquier tesis fantástica en lugar de aceptar la simple verdad de que el “Libro de Abraham” es una obra espuria. Estas nuevas teorías ciertamente no están en armonía con las declaraciones de José Smith concernientes al papiro y la traducción. José Smith nunca mencionó nada acerca de un “dispositivo de memoria” o “super criptogramas”; en lugar de eso, declaró claramente, “...comencé la traducción de algunos de los caracteres o jeroglíficos, y mucho para nuestro gozo, encontré que uno de los rollos contenía el escrito de Abraham...” (*History of the Church*, vol. 2, p.236). Si el “Libro de Abraham” no es una traducción real del papiro, entonces la introducción a él que aparece en la *Perla de Gran Precio* es una impostura.

Nuestras observaciones nos llevan a creer que existe un número creciente de mormones que rechazan el “Libro de Abraham.” Grant Heward fue uno de los primeros en atacar abiertamente su autenticidad. Por este delito el Sr. Heward fue llamado por líderes de la iglesia para ser juzgado por “supuesta circulación de literatura impugnando la validez de la traducción de un libro canónico de la Iglesia” (carta fechada el 14 de junio de 1967). Fue excomulgado de la iglesia mormona el 21 de junio de 1967. Naomi Woodbury, otra mormona que ha estudiado egiptología, también ha salido contra la divinidad del “Libro de Abraham.” En una carta publicada en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1968, página 8, hizo estos comentarios:

Yo misma estudié jeroglíficos egipcios en la UCLA hace varios años con la esperanza de resolver algunos de los problemas conectados con el “Libro de Abraham” en favor de José Smith. Desgraciadamente, tan pronto como hube aprendido el idioma lo bastante bien para usar un diccionario, fui forzada a concluir que la traducción de José Smith estaba equivocada, no importa cuán sincero hubiera sido. El Facsímil No. 2 en la *Perla de Gran Precio* contenía suficiente escritura legible para convencerme de que tenía una importancia puramente egipcia. Esto fue una decepción para mí...

Después de las fotografías de los papiros... hice algún intento de traducir el texto del “Libro de las Respiraciones”... Pertenece a una clase de literatura que es ajena al cristianismo y a nuestra Iglesia...

No perdamos de vista de lo que pienso es la importancia primaria del hallazgo de estos papiros. Puede liberarnos de nuestro dilema acerca de la exclusión de los negros del Sacerdocio. Tal vez nuestro Padre en el Cielo pretendía que los papiros a salieran a la luz ahora para este propósito.

El redescubrimiento de los papiros fue probablemente uno de los factores más importantes como causa de que Thomas Stuart Ferguson perdiera su fe en la obra de José Smith (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* pp.332-33)

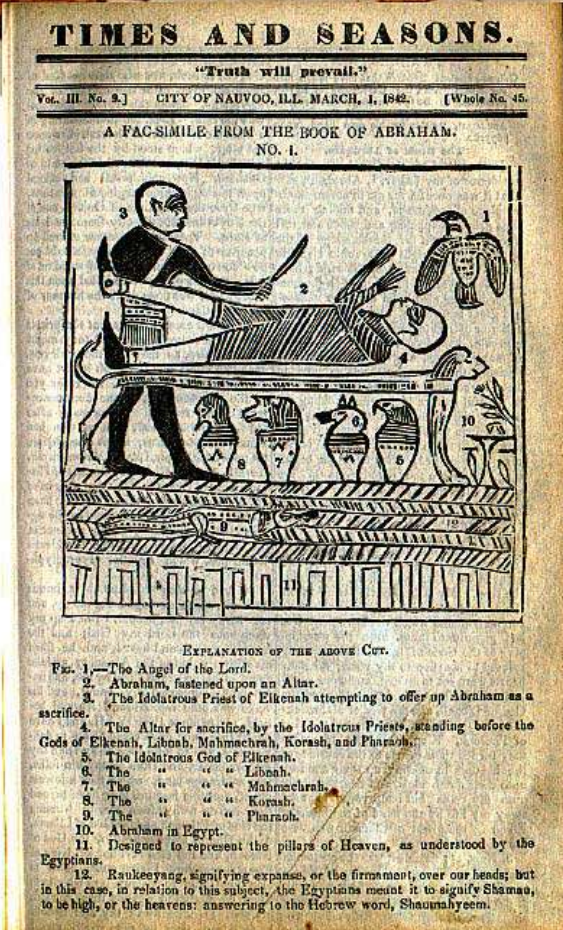
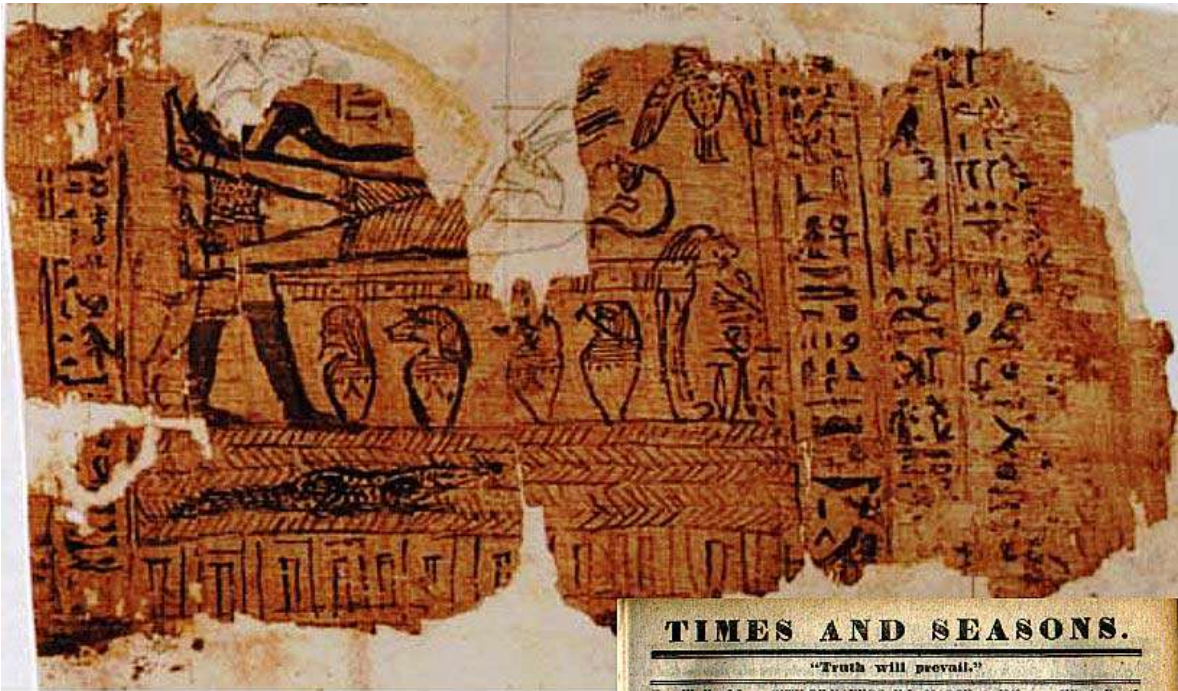
Los Facsímiles

Aunque la traducción del Papiro XI proporciona la mayor evidencia contra el “Libro de Abraham,” sentimos que un caso muy bueno puede hacerse contra el libro sobre la base de los facsímiles impresos en sus páginas. El Facsímil No. 1, por ejemplo, ahora ha sido identificado como parte del mismo rollo del que fue tomado el texto “Sensen.” En otras palabras, el Facsímil No. 1 en realidad es una ilustración para el “Libro de las Respiraciones.” Afortunadamente, el papiro original del que se copió el Facsímil No. 1 está entre los once fragmentos que fueron redescubiertos en el Museo Metropolitano de Arte (vea la fotografía en la p. 270 de este libro). El Profesor Richard Parker comenta con relación a este papiro: “Esta es una escena bien conocida de los misterios de Osiris, con Anubis, el dios con cabeza de chacal, a la izquierda, ministrando al muerto Osiris en andas. La restauración a lápiz es incorrecta. Anubis debe tener cabeza de chacal” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1968, p.86). El Profesor Klaus Baer da esta información: “La viñeta sobre el P. JS I es inusual, pero existen paralelismos en las paredes de los templos Ptolemáicos de Egipto, los más aproximados son las escenas en las capillas de Osiris en el techo del templo de Dendera. La viñeta muestra la resurrección de Osiris (que también es el fallecido propietario del papiro) y la concepción de Horus. Osiris (2) es representado como un hombre sobre un sofá-león (4) atendido por Anubis (3), el dios con cabeza de chacal que embalsamaba a los muertos y con ello aseguraba su resurrección y su existencia en el más allá” (*Ibid.*, Autumn 1968, pp.117-18).

Es interesante advertir que el Profesor Baer ahora ha demostrado más allá de toda duda que esto es parte del mismo rollo que contenía el papiro pequeño “Sensen que José Smith utilizó como base para el texto del “Libro de Abraham.” Ha mostrado que cuando los dos fragmentos estén colocados juntos se acoplan perfectamente (vea la fotografía en *Mormonism—Shadow or Reality?* p.333). Escribiendo en *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* (Autumn 1968, p.112), Klaus Baer afirma: “Parecen haber sido separados después de estar montados. Los bordes se acoplan exactamente en la fotografía, y el patrón de líneas verticales dibujadas en el reverso como 2 cm aparte continúa de manera uniforme desde P.JS XI hasta el borde final izquierdo de P.JS I cuando son colocados en contacto.”

Justo antes de que su artículo fuera publicado en *Dialogue*, Klaus Baer fue a la Universidad Brigham Young y examinó los fragmentos de papiro originales. Su trabajo con los manuscritos originales confirmó la investigación que había hecho con las fotografías de los papiros. En un addendum a su artículo indica:

El reverso de ambos P.JS I y XI contienen partes del plan mencionado en el n.117, y que colindan con claridad como se propone en n.15; emparejando las piezas superior e inferior de la caligrafía están en las dos piezas de papel con el corte atravesando las letras. El patrón de la fibra muestra que los papiros eran partes contiguas del mismo rollo y no simplemente montadas sobre piezas de papel contiguas. Las fibras del papiro siempre son irregulares y pueden utilizarse (muy



Arriba está una fotografía del papiro original del que fue tomado el Facsimil No. 1

A la derecha está una copia del Facsimil No. 1 como aparece en la Perla de Gran Precio junto con la interpretación de José Smith.

parecido a las huellas digitales) para revisar si los fragmentos provienen de la misma hija; en este caso, las fibras horizontales en las orillas izquierda y derecha de los PJS I y XI, respectivamente, se acoplan de manera exacta (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1968, pp.133-34).

Incluso el Dr. Hugh Nibley tiene que admitir que antes de que se cortara el Papiro XI seguía inmediatamente después el Facsímil No. 1 en el rollo: “Se puede demostrar fácilmente, haciendo coincidir los bordes cortados y las fibras de los papiros, que el texto de la ‘Respiración’ Papiro (Nº XI) de José Smith, fue escrito en la misma tira de material que el Facsímil No. 1 e inmediatamente adyacente a él” (*The Message of the Joseph Smith Papyri*, p.13).

Escribiendo en *BYU Studies*, Winter 1971, pp. 160-61, el Dr. Nibley indicó:

De particular interés para nosotros es la íntima asociación del Libro de la Respiración con los Facsímiles del Libro de Abraham. Se puede demostrar fácilmente haciendo coincidir las fibras de los papiros, que el texto de José Smith del Pap. N ° XI se escribió en la misma tira de material del Facsímil Número 1... nuestro Papiro “Sensen” está íntimamente unido a los tres facsímiles por el contacto físico, poniéndonos bajo la obligación moral para descubrir posibles relaciones entre el contenido de los cuatro documentos.

El texto del mismo “Libro de Abraham” muestra que el dibujo mostrado como Facsímil No. 1 se supone que estuviera al principio del rollo. En Abraham 1:12 leemos: “Y sucedió que los sacerdotes me tomaron por la fuerza, a fin de matarme a mí también, como lo hicieron con aquellas vírgenes sobre este altar; y para que tengáis una idea de este altar, os referiré a la representación que se encuentra al principio de este relato.”

Como ya hemos demostrado, José Smith “tradujo” del texto del pequeño “Sensen.” Ya que trabajaba de derecha a izquierda, el dibujo tendría que aparecer en el lado derecho del rollo para ser el “principio de este relato.” La ilustración mostrada en *Mormonism—Shadow or Reality?* página 333, demuestra que el dibujo se encontraba en el lado derecho del texto “Sensen,” lo cual es inconsistente con la declaración encontrada en Abraham 1:12. Tampoco es consistente con Abraham 1:14 que habla del Facsímil No. 1 como que está “al principio” del relato.

El lector notará que el fragmento del papiro original del que se copió el Facsímil No. 1 tiene varias filas de jeroglíficos que no fueron incluidos en el facsímil publicado. Esta escritura se vuelve muy importante cuando tratamos de determinar de qué se trata el dibujo. En la fotografía en la página 370 de este libro el lector verá los jeroglíficos que aparecen a ambos lados del dibujo. Hay otra fila justo por encima del brazo de la figura de pie, pero la mayor parte se ha roto

Dr. Hugh Nibley ha implicado que este escrito contiene algún mensaje “extraordinario,” pero nunca ha tenido el valor de presentar una traducción del texto. Una persona sin duda esperaría encontrar una traducción de este texto en su nuevo libro, *The Message of the Joseph Smith Papyri*, pero ninguna traducción puede encontrarse en ninguna parte del libro. Afortunadamente Klaus Baer, un egiptólogo de la Universidad de Chicago, ha proporcionado una traducción de este fragmento:

Las líneas 1-3 dan los títulos, nombre, y parentesco del hombre en cuyo beneficio fue escrito el *Permiso de Respiración*:

...el profeta de Amonrasonter, profeta [?] de Min Toro-de-su-Madre, profeta [?] de Khons el Gobernador... Hor, hijo justificado el poseedor de los mismos títulos, maestro de los secretos, y purificador de los dioses Osorwer, justificado [?]...Tikhebyt, justificado. Que tu ba viva entre ellos, y que seas sepultado en el Oeste...

Demasiado poco se dejó de la línea 4 para permitir siquiera una pista sobre lo que decía. En la medida en que puedo hacerlo, la línea 5 se lee:

Que le des una sepultura buena, espléndida en el oeste de Tebas al igual que...
(*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1968, pp.116-17).

El lector notará que Klaus Baer lee los nombres Hor y Tikhebyt en este fragmento. Estos son los mismos nombres que aparecen en el texto de los fragmentos "Sensen." Esto establece, más allá de toda duda, que el fragmento es parte del texto funerario pagano conocido como el "Libro de las Respiraciones." Los nombres de dioses egipcios están escritos en el fragmento, y la palabra sepelio aparece dos veces en esta pieza de papiro. Es interesante notar que Klaus Baer traduce la palabra Tebas de la quinta línea del fragmento. El Dr. Hugh Nibley dice que las momias fueron "encontradas en Tebas" (*Improvement Era*, Febrero 1968, p.21), y Klaus Baer dice que "todas las copias conocidas" del "Libro de las Respiraciones" "parecen provenir" de Tebas. Además, los dioses mencionados en el texto son los mismos dioses que eran venerados en Tebas. Toda la evidencia, por lo tanto, señala a la ineludible conclusión que este es un documento pagano y que no podría haber sido escrito por Abraham. No es ninguna sorpresa que el Dr. Nibley se negara a proporcionar una traducción de este importante texto.

Los egiptólogos que han examinado el fragmento de papiro del que fue copiado el Facsímil No. 1 creen que la interpretación de José Smith de él es totalmente incorrecta. Lo que José Smith llamaba "Abraham atado sobre un altar" en realidad es Osiris yaciendo sobre sus andas funerarias. El "sacerdote idólatra de Elkénah" es el dios "Anubis" ministrando a Osiris.

Los egipcios creían que Osiris fue asesinado por su hermano Set. El cuerpo fue encontrado por Isis, y fue embalsamado por Anubis. Osiris fue resucitado y llegó a ser el dios de los muertos.

Las cuatro jarras que aparecen debajo de las andas funerarias en el Facsímil 1 demuestran que es una escena funeraria. Estos vasos canópicos fueron usados para contener las partes blandas del cuerpo, que fueron removidas durante el proceso de embalsamamiento. La declaración de José Smith que son los dioses de Elkénah, de Líbnah, de Mahmáckrah, de Korash y de Faraón es completamente incorrecta.

Los egiptólogos han afirmado siempre que los mormones alteraron la escena mostrada en el Facsímil No. 1. Afirman que la figura de pie (Anubis) debe tener una cabeza de chacal en lugar de una cabeza humana. Algunos egiptólogos afirman que el cuchillo en la mano de Anubis ha sido añadido y que el pájaro debe tener una cabeza humana. Lo apologistas mormones ridiculizaron a los egiptólogos por hacer estas acusaciones, pero ahora que el papiro original ha sido localizado, la escena completa ha cambiado. La posición mormona ha sido debilitada de manera considerable debido a que las porciones del papiro que habían estado en duda –las partes que hubieran contenido la cabeza de Anubis, la cabeza del ave, y el cuchillo –¡faltan!

En *Mormonism—Shadow or Reality?* presentamos un estudio a fondo de los tres facsímiles publicados en el "Libro de Abraham." Demostramos que José Smith y sus sucesores hicieron alteraciones drásticas en el Facsímil No. 2. Una de las escenas mostradas en el Facsímil No. 2 realmente era una representación pornográfica de un dios con el pene erecto.

En el Simposio Teológico Sunstone 1979, el Dr. Hugh Nibley, el principal defensor del “Libro de Abraham” en la iglesia, se encontró bajo ataque de Edward Ashment, un candidato a doctor en Egiptología en la Universidad de Chicago, que está empleado por el Departamento de Traducción de la iglesia mormona. El artículo de Ashment parece demoler los argumentos de Nibley sobre los facsímiles del “Libro de Abraham” a cada paso. En su respuesta High Nibley concedía: “Al escuchar al Hermano Ashment tengo que hacer algunos cambios en lo que ya he dicho. ¿Tengo que colgar mi cabeza y esconderme o algo así porque me han desacreditado? Estas cosas se descubren todo el tiempo” (*Sunstone*, Diciembre 1979, p. 51). En la página 49 del mismo artículo, el Dr. Nibley hizo esta sorprendente declaración: “Me niego a ser responsable por algo que escribí hace más de tres años. Por Dios, espero que avancemos aquí. Después de todo, la implicación de que un error y está por todas partes –qué halagador pensar que en cuarenta años no he cometido ningún desliz y ¡aún estoy en el negocio! Diría que como cuatro quintas partes de todo lo que puse ha cambiado, por supuesto.”

La declaración de Nibley que no será responsable por algo que escribió “hace más de tres años” parece desacreditar su obra principal, *The Message of the Joseph Smith Papyri*, porque fue escrito en 1975. Este es el libro que se suponía salvara al “Libro de Abraham.” Después de todo se pensaría que el Dr. Nibley se daría por vencido, pero en lugar de eso amenaza a los críticos con “lo que esperamos es un libro próximo.”

Mientras que toda la base para los argumentos del Dr. Nibley parece desmoronarse, podemos señalar con confianza al caso que hemos preparado contra el “Libro de Abraham.” Nuestros argumentos son tan buenos como cuando por primera vez los adelantamos en 1968.

El Momento de la Verdad

La Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (llamada ahora “Comunidad de Cristo”), el más grande de los grupos que se separaron de los mormones, parece haber aceptado la verdad acerca del “Libro de Abraham.” Richard P. Howard, historiador de la iglesia RSUD, dice que “puede ser útil sugerir que el ‘Libro de Abraham’ simplemente representa el producto de la imaginación de José Smith, forjado en medio de lo que para él debe haber sido un muy crucial y demandante complejo juego de circunstancias” (*The New York Times*, Mayo 3, 1970).

Aunque la iglesia RSUD parece haber llegado a enfrentarse con este tema tan importante, los líderes mormones de Utah no enfrentan la verdad sobre este asunto. En un artículo en el *Salt Lake Tribune*, Mayo 4, 1970, leemos:

“La Primera Presidencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días acepta el ‘Libro de Abraham’ como escritura entregada a nosotros a través del Profeta (José Smith),” dijo el Presidente N. Eldon Tanner la noche del domingo.

El Presidente Tanner, segundo consejero en la Primera Presidencia de la iglesia, hizo la declaración en respuesta a un artículo que decía que la traducción del “Libro de Abraham” fue el producto de la “imaginación” de José Smith, hijo.”

Que los líderes mormones de Utah siguieran respaldando el “Libro de Abraham,” frente a la evidencia que había sido presentada, está casi increíble.

Creemos que si cualquier persona examina honestamente este asunto verá que la evidencia para refutar el “Libro de Abraham” es concluyente. Hemos demostrado que el fragmento de papiro original que José Smith usó como base para el “Libro de Abraham” ha sido identificado y que este fragmento en realidad es una parte del “Libro de las Respiraciones” egipcio. Es un texto pagano y no contiene absolutamente nada relacionado con Abraham o su religión.

Tal vez una de las razones por la que los líderes mormones se niegan a enfrentar los hechos relacionados con el “Libro de Abraham” es que el hacerlo arrojaría una grave sombra de duda sobre la autenticidad del Libro de Mormón. Samuel A. B. Mercer concluyó: “...ambos libros fueron traducidos del mismo idioma egipcio, y si el traductor falló en la traducción de un libro, nuestra fe en su traducción del otro necesariamente se deterioraría...” (*The Utah Survey*, Septiembre 1913, p.5).

Los líderes mormones no pueden repudiar el “Libro de Abraham” sin desacreditar seriamente la validez del *Libro de Mormón*.

El Dr. Hugh Nibley ha declarado: “...algunos pequeños trozos descoloridos y rotos de papiro pueden servir para recordar a los Santos de los Últimos Días de cómo tristemente han descuidado la educación seria... No solo nuestra imagen ha sufrido por ese trágico descuido, sino que ahora, en el momento de la verdad, los mormones tienen que enfrentar sin preparación al mundo, después que les fueron dados cien años de advertencia justa” (*Brigham Young University Studies*, Winter 1968, pp.171-72).

En verdad, este es el momento de la verdad para el pueblo mormón. El “Libro de Abraham” se ha demostrado falso, e incluso el Dr. Nibley no está preparado para enfrentar la situación. Desde hace varios años hemos exhortado a los líderes mormones a repudiar el “Libro de Abraham” y la doctrina anti-negro contenida en sus páginas. Finalmente han cedido a la presión y permitido que los negros posean el sacerdocio. Sentimos, sin embargo, deberían dar un paso más y admitir que el “Libro de Abraham” es una obra de la imaginación de José Smith.

LAS ESCRITURAS MORMONAS Y LA BIBLIA

Capítulo 12

La iglesia mormona acepta la Biblia como uno de sus cuatro libros canónicos. El Libro de Mormón cita largos pasajes de la Versión King James de la Biblia, y las demás revelaciones de José Smith están llenas de material de la Biblia. Ya que la Versión King James se imprimió como 200 años antes que José Smith siquiera hubiera nacido, de ninguna manera depende de las escrituras mormonas. Las obras de José Smith, por otra parte, podría no sostenerse si la Biblia se demostrara falsa, porque muchas de sus revelaciones están edificadas sobre la precisión histórica de la Biblia, aunque pueden diferir en el contenido doctrinal. No obstante, muchos mormones, aparentemente ignorantes del hecho que socavan todo el fundamento de su propia iglesia, han hecho algunos ataques violentos contra la Biblia. La mayoría de estos ataques no se basan en evidencia ni métodos históricos. De hecho, revelan una falta de conocimiento relacionado con la historia y los problemas de la Biblia. Heber C. Snell, un ex director de instituto SUD, ha observado en relación al estatus de la Biblia en la iglesia mormona:

En 1830, cuando se organizó la Iglesia, tenía dos libros sagrados, la Biblia y el Libro de Mormón...

De ocupar el estatus del primero de los dos libros de Escrituras en la Iglesia, la Biblia se convirtió, en el curso de unas dos décadas, uno de cuatro. Hay indicios de que ahora se le ha negado la posición del tercero o incluso el cuarto lugar entre los libros sagrados de la Iglesia...

Este cambio de posición de la Biblia parece estar bien confirmado por la relativa poca atención que le dan los oradores y escritores de la Iglesia... U examen del Índice Maestro del *Improvement Era*... da treinta y seis títulos en Biblia, o 137 páginas, comparados con 124 títulos y 725 páginas en Libro de Mormón... Mi trabajo, como maestro de la Biblia en instituciones colegiales S.U.D. por un periodo de un cuarto de siglo, no ha logrado convencerme que nuestro pueblo haya hecho grandes avances en el conocimiento bíblico (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1967, pp.56-57).

La Influencia de Paine

Davis Bitton, que ahora es historiador adjunto de la iglesia, tenía esto que decir acerca de los mormones del siglo XIX:

Para los mormones la Biblia solo era una entre varias escrituras; su mensaje a menudo era descrito como aplicable a cierto tiempo y lugar en el pasado, con los problemas modernos se requiere de nueva revelación; se ha visto que se ha corrompido, distorsionado, y traducido de manera inexacta... Los mormones difícilmente podrían ser acusados de Bibliolatría, y tal vez es comprensible que los ministros protestantes vieran la crítica mormona de la Biblia esencialmente igual a la de los racionalistas (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1966, p.113).

En una nota al pie de la misma página, Davis Bitton afirma: “J. B. Turner... argumenta de manera bastante convincente que los mormones estaban tan convencidos de la insuficiencia de la Biblia y la condición apóstata del cristianismo que, si alguna vez abandonaban el mormonismo, fueran casi inevitablemente agnósticos hacia toda religión.” Aunque Davis Bitton no siente que los mormones fueran tan radicales en su crítica de la Biblia como algunos otros, sí siente que “los racionalistas como Thomas Paine habían suministrado valiosas municiones” para el ataque mormón sobre la exactitud de la Biblia.

El libro de Thomas Paine *La Edad de la Razón*, sin duda tuvo una influencia sobre el pensamiento mormón. Este libro, escrito en la década de 1790, causó una gran controversia y por lo tanto fue bien conocido en el tiempo de José Smith. De hecho, una copia ha sido rastreada hasta el padre de José Smith. Aunque Paine era un hombre brillante y planteaba muchas preguntas importantes en su libro, escribía con tal sarcasmo que su obra era muy ofensiva para un cristiano. En un lugar habla de “la estúpida Biblia de la iglesia, que no enseña nada al hombre” (*The Age of Reason*, reimpresso por Thomas Paine Foundation, New York, p.189).

Thomas Paine sentía que no podía confiarse en la Biblia como “la palabra de Dios” debido a los problemas involucrados en la traducción: “...en cuanto a las traducciones, todo hombre que conoce algo de idiomas sabe que es imposible traducir de un idioma a otro, no solo sin perder una gran parte del original, sino por la frecuente malinterpretación del sentido...” (*The Age of Reason*, p.32).

Es interesante notar que José Smith también arrojó dudas sobre la traducción de la Biblia, porque en “Los Artículos de Fe,” escribió: “8. Creemos que la Biblia es *la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente*; también creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios.” (*Perla de Gran Precio*, p. 70).

En su folleto, “Spiritual Gifts,” el Apóstol Orson Pratt utilizó argumentos que se asemejan a las ideas de Thomas Paine:

Dios dio muchas revelaciones a los Profetas hebreos, en el idioma hebreo... las mismas revelaciones han sido traducidas muchas veces por diferentes autores... Estas traducciones discordantes se hacen circular entre el pueblo, como las palabras de Dios, cuando, en realidad, son las palabras de los traductores... la Biblia en... todos los idiomas de la tierra, excepto en el original en que fue escrito, *no es la palabra de Dios, sino la palabra de traductores no inspirados*... hasta donde concierne a los traductores sin inspiración y el pueblo, ninguna parte de la Biblia puede, con certeza, ser conocida por ellos como la palabra de Dios.

23.- Los manuscritos hebreos y griegos de la Biblia desde donde se han hecho las traducciones, evidentemente están muy corrompidos... los sabios están en la necesidad de traducir de tales copias mutiladas, imperfectas, y, en muchos casos, contradictorias que aún existen. Esta incertidumbre, combinada con las imperfecciones de los traductores no inspirados, *hacen de las Biblias en todos los idiomas, en la actualidad, enfáticamente las palabras de los hombres, en lugar de la palabra pura de Dios* (*Pamphlets by Orson Pratt*, pp.70-71).

En un panfleto publicado en la década de 1850, el Apóstol Pratt comentó además:

Muchos protestantes dicen que toman la Biblia como su única regla de fe... ¿Qué pruebas tienen ellos que el libro de Mateo fue inspirado por Dios, o cualquier otro de los libros del Nuevo Testamento? La única evidencia que tienen es la tradición... Si pudiera demostrarse por medio de la tradición, que cada parte de cada libro del Antiguo y Nuevo Testamento fue, en su origen, escrito realmente por inspiración, todavía no podría determinarse que exista una sola

copia verdadera de esos originales que ahora existen... ¿Qué diremos entonces, ¿Qué diremos, pues, en relación con la Biblia de ser una guía suficiente? ¿Podemos confiar en que en su actual estado corrupto conocido, que sea un registro fiel de la Palabra de Dios? Todos sabemos que sólo algunos de los escritos inspirados han descendido a nuestros tiempos, que pocos citan los nombres de algunos otros veinte libros que se perdieron... Que los pocos han llegado hasta nuestros días, han sido mutilados, cambiados y corrompidos, de una manera tan vergonzosa que no hay dos manuscritos que estén de acuerdo. Versículos e incluso capítulos enteros han sido añadidos por desconocidos; e incluso no conocemos a los autores de algunos libros enteros; y no estamos seguros de que todos aquellos que sí conocemos, fueron escritos por inspiración. Agreguen toda esta imperfección a la incertidumbre de la traducción, y ¿quién, en su sano juicio, podría, por un momento, suponer que la Biblia en su forma actual es una guía perfecta? ¿Quién sabe que incluso un versículo de la Biblia entera se ha escapado de la contaminación, para transmitir el mismo sentido ahora como lo hacía en el original? ...No puede haber certeza en cuanto al contenido de los escritos inspirados hasta que Dios inspire a alguien para volver a escribir todos los libros otra vez... Nadie puede negar lo que refleja la necesidad de una nueva revelación (*Orson Pratt's Works*, "The Bible Alone An Insufficient Guide," pp.44-47).

Si bien esperaríamos que un enemigo del cristianismo como Thomas Paine hiciera las declaraciones que hizo acerca de la Biblia, es bastante impactante encontrar un hombre que profesa ser cristiano haciendo un ataque de ese tipo sobre la Biblia. Incluso Brigham Young sintió que el Apóstol Pratt fue demasiado lejos en su ataque sobre la Biblia (vea *Journal of Discourses*, vol.3, p.116). la declaración del Apóstol Pratt que la Biblia puede haber sido cambiada tanto que no podemos ni apoyarnos en un versículo, suena muy extraño a la luz del hecho que el *Libro de Mormón* cita cientos de versículos de la Biblia. En casi todos los casos estos versículos llevan el mismo significado que tienen en la Biblia. Esto por sí solo debería ser prueba suficiente para mostrar a los mormones que Orson Pratt estaba equivocado al implicar que no sabemos "que incluso un versículo de la Biblia entera se ha escapado de la contaminación, para transmitir el mismo sentido ahora" como lo hacía en el original. Así, es fácil ver que la Biblia no puede ser desacreditada sin poner en duda el *Libro de Mormón* también. Si la Biblia está equivocada, entonces el *Libro de Mormón* también lo está.

El Apóstol mormón Mark E. Petersen es más diplomático que Pratt en su crítica de la Biblia. Aunque afirma que fueron removidas partes de la Biblia, la redacción idéntica de las Escrituras encontrada en la Versión King James y el *Libro de Mormón* le ha forzado a creer que "el Señor tuvo una mano en la traducción de la versión King James": "El Libro de Mormón da muchas citas detalladas de los anales de Labán, incidentalmente, dando evidencia irrefutable de la exactitud de la versión King James, aun cuando mucha de la escritura como se dio originalmente hoy está perdida" (*As Translated Correctly*, 1966, p.45).

El Apóstol Petersen considera que las citas de Isaías encontradas en el *Libro de Mormón* son "sin duda las únicas citas verdaderamente precisas en existencia hoy en día" (p. 54). Incluso llega al extremo de juzgar el texto de la Biblia por el texto que se encuentra en el *Libro de Mormón*:

Una referencia directa al bautismo se suprimió claramente de Isaías 48: 1.

En el Antiguo Testamento esta referencia dice:

"Oíd esto, oh casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, los que salieron de las aguas de Judá, los que juran en el nombre de Jehová..."

Y ahora note este mismo pasaje de las planchas de bronce [el Libro de Mormón]: “Escuchad y oíd esto, oh casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, y habéis salido de las aguas de Judá, O SEA, DE LAS AGUAS DEL BAUTISMO, los que juráis por el nombre del Señor (1 Nefi 20:1).

Cuántas eliminaciones similares se hicieron, nadie sabe, porque solo tenemos fragmentos de las planchas de bronce.

Pero la Biblia como la conocemos es un volumen diferente de lo que era –y habría sido –si no hubiera sido cambiada tanto por aquellos con intereses egoístas (*As Translated Correctly*, p.67).

El Apóstol Petersen sin duda eligió un mal ejemplo para tratar de probar su acusación, porque no hay prueba definitiva de que el cambio se hizo en el texto del Libro de Mormón y no en el texto de la Biblia. El texto de la impresión original de 1830 del *Libro de Mormón* no tenía la frase relacionada con el bautismo. Siguió el texto de la Biblia: “Escuchad y oíd esto, oh casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, y habéis salido de las aguas de Judá, los que juráis por el nombre del Señor...” (Libro de Mormón, ed. 1830, p. 52).

La frase “o sea, de las aguas del bautismo” se agregó en ediciones posteriores. No aparecía en el documento manuscrito original, e incluso el Dr. Nibley tiene que admitir que es una interpolación: “Se dice que Parley P. Pratt sugirió la frase... Isaías no tenía que decir a sus oyentes antiguos que tenía las aguas del bautismo en mente, pero es necesario decirlo al lector moderno...” (*Since Cumorah*, p.151).

El Apóstol Petersen cometió un error grave cuando trató de condenar el texto de la Biblia sobre la base de este versículo del *Libro de Mormón*.

Evidencia Comparada

Orson Pratt afirmó en una ocasión: “¡Esta generación tiene más de mil veces la cantidad de evidencia para demostrar y establecer para siempre la Autenticidad Divina del *Libro de Mormón* de lo que tienen en favor de la Biblia!” en un discurso pronunciado en el Tabernáculo el 2 de enero de 1859, Orson Pratt amplió sus comentarios:

Me esforzaré para dar a luz algunas pocas de las evidencias que establecen la autenticidad divina del Libro de Mormón.

Compararé esta evidencia con la evidencia para la autenticidad divina de la Biblia...

Los manuscritos más antiguos de cualquiera de los libros del Antiguo Testamento en el presente datan a partir del siglo XII de la era cristiana... Los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento que en esta época se poseen se supone que datan del siglo VI de la era cristiana... Tenemos en existencia cinco manuscritos que se supone fueron escritos tan temprano como el siglo sexto o séptimo después de Cristo...

El Libro de Mormón... se tradujo de las mismas planchas originales... retamos al mundo para que produzca una copia del original de cualquier libro de la Biblia... ¿Dónde hay un hombre que ha oído la voz de Dios testificando sobre la veracidad de la traducción King James? ...el testimonio estableciendo la veracidad del Libro de Mormón es muy superior al que establece la de la Biblia en su forma actual... cualquier persona que examinara cuidadosamente este tema estará obligada en su propio corazón a decir que existe un céntuplo más de evidencia para probar lo la autenticidad divina del Libro de Mormón que lo que tenemos para demostrar los anales palestinos (*Journal of Discourses*, vol. 7, pp.23, 26, 29, 30, 36, 37).

La declaración del Apóstol Pratt que existe “más de mil veces” la cantidad de evidencia para demostrar al *Libro de Mormón* que para demostrar la Biblia seguramente es una inexactitud. Ya hemos demostrado que la única evidencia para el Libro de Mormón es el testimonio de los testigos y que no se puede depender de este testimonio.

En lo que se refiere a la evidencia histórica y manuscrita las Escrituras de José Smith no tienen absolutamente ningún fundamento. Los “anales de los nefitas,” por ejemplo, nunca fueron citados por ningún escritor antiguo, ni existe ningún manuscrito, o incluso fragmentos de manuscritos en existencia, más antiguos que los dictados por José Smith a finales de la década de 1820.

El “Libro de Moisés” de José Smith de igual forma está sin apoyo documental. Los únicos documentos manuscritos para el “Libro de Moisés” son los dictados por José Smith a principios de la década de 1830.

Ya que las revelaciones de José Smith en *Doctrina y Convenios* no pretenden ser las traducciones de documentos antiguos, no esperaríamos encontrar ninguna evidencia de los manuscritos antiguos que les conciernan. Hay una revelación, sin embargo, que pretende ser una traducción de un “escrito por Juan en un pergamino que él mismo escondió.” Esta revelación se encuentra en *Doctrina y Convenios* como la Sección 7, no tiene ningún apoyo documental para sus afirmaciones.

El “Libro de Abraham” pretende ser una traducción de un papiro egipcio antiguo. Sin embargo, el papiro original es en realidad el “Libro de las Respiraciones” egipcio y no tiene nada que ver con Abraham o su religión. Por lo tanto, no tenemos ninguna evidencia para el “Libro de Abraham” anterior a los documentos manuscritos dictados por José Smith en la década de 1830. Parecería, entonces, que no existe evidencia documental para ninguna de las obras de José Smith que sean anteriores a finales de la década de 1820.

Cuando volteamos a la Biblia, sin embargo, encontramos una gran cantidad de evidencia histórica –alguna de las cuales fechadas de hace más de 2,000 años –demostrando que la Biblia era conocida y utilizada en los primeros tiempos. Aunque esto en sí mismo no demuestra que la Biblia esté divinamente inspirada, proporciona a una persona una base para la fe.

Los Rollos del Mar Muerto

El lector recordará que el Apóstol Orson Pratt declaró que “los manuscritos más antiguos de cualquiera de los libros del Antiguo Testamento en el presente datan a partir del siglo XII de la era cristiana.” Aunque esta declaración puede haber sido verdadera en el tiempo de Orson Pratt, el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto ha cambiado todo el escenario. Ahora tenemos algunos manuscritos que datan de antes del tiempo de Cristo.

Los Rollos del Mar Muerto fueron descubiertos en 1947, cuando un muchacho lanzó una roca a una cueva cerca del Mar Muerto. Se sorprendió por el sonido de algo rompiéndose y después regresó para encontrar jarras con manuscritos antiguos en ellas. Esto fue solo el principio, porque otra búsqueda por un número de personas condujo al descubrimiento de muchos manuscritos importantes. En la *Compton's Encyclopedia*, leemos: “Los manuscritos bíblicos conocidos como los Rollos del Mar Muerto han sido denominados por los estudiosos ‘el mayor descubrimiento de manuscritos de los tiempos modernos.’ Incluyen

libros del Antiguo Testamento y textos no bíblicos que datan desde el 100 a.C. al 68 d.C.” (vol. 6, p.41a).

En su libro, *The Ancient Library of Qumrán*, Frank Moore Cross, Jr., describe los rollos:

Un esbozo del contenido de la Cueva IV puede ser útil... Al final de cuatro años de trabajo, 382 manuscritos han sido identificados de esta cueva... De los manuscritos identificados hasta el momento, alrededor de cien, algo más de la cuarta parte del total, son bíblicos. Todos los libros del canon hebreo que están ahora en existencia, con la excepción del Libro de Esther...

Tres documentos muy antiguos se han encontrado en la Cueva IV... Incluyen una copia antigua de Samuel, conservado en sólo un puñado de fragmentos; una sección remendada y desgastada de Jeremías... y una copia del Éxodo... del cual sólo una columna y unos harapos se conservan...

El rollo arcaico de Samuel puede fecharse apenas a más tardar el año 200 a.C. Una fecha en el último cuarto del siglo III es preferible. El Jeremías es probablemente un poco posterior. El Éxodo arcaico... parece no ser posterior a los antiguos fragmentos de Samuel y probablemente sea anterior.

Una copia de Daniel está inscrita en la escritura del final del segundo siglo a.C...

Los rollos bíblicos de Qumrán abarcan como tres siglos. Unos cuantos ejemplares arcaicos nos llevan de nuevo a finales del siglo III, como hemos visto. La gran mayoría, sin embargo, se fechan en el primer siglo a.C. y en el primero siglo cristiano... (*The Ancient Library of Qumran*, by Frank Moore Cross, Jr., New York, 1961, pp.39, 40, 42, 43).

Los eruditos mormones aceptan la autenticidad de los Rollos del Mar Muerto, aunque no se han enfrentado con los problemas graves que estos manuscritos crean al Libro de Mormón y a la *Versión Inspirada de la Biblia* de José Smith.

Werner Keller resumió la problemática relacionada con el rollo de Isaías:

El texto de Isaías de la cueva en Qumrán en realidad había sido copiado alrededor del 100 a.C., como el profesor Albright había sido el primero en reconocer... con el descubrimiento del rollo del Mar Muerto de Isaías tenemos un texto hebreo de la Biblia... Y el hecho notable y maravilloso es que ese antiguo rollo de Isaías, al igual que el libro del profeta en cualquier Biblia impresa, ya sea en hebreo, griego, latín, alemán o cualquier otro idioma... están de acuerdo con nuestro texto de hoy en día.

Diecisiete hojas de cuero cosidas entre sí en una longitud de casi siete metros –esto debe haber sido lo que el rollo del profeta parecía cuando fue entregado a Jesús en la sinagoga de Nazaret para que pudiera leer de él a la congregación. “Y se le dio el libro del profeta Isaías” (Lucas 4:16, 17) “Cada movimiento de las manos de Jesús lo trae más cerca de nosotros,” escribe el Profesor Andre Parrot, “porque aún podemos ver en el reverso de la piel las marcas de los dedos de los lectores” (*The Bible as History*, by Werner Keller, William Neil, trans., New York, 1957, pp.423-24).

El Dr. Gleason L. Archer señala acerca de los rollos de Isaías que “aun cuando las dos copias de Isaías descubiertas en la Cueva de Qumrán 1 cerca del Mar Muerto en 1947 eran mil años anteriores al manuscrito de fecha más antigua conocido previamente (980 d.C.), demostraron ser palabra por palabra idénticos a nuestra Biblia hebrea estándar en más del 95 por ciento del texto. El 5 por ciento de la variación consistía principalmente de resbalones obvios de la pluma y las variaciones en la ortografía” (*A Survey of Old Testament Introduction*, p.19).

Los eruditos bíblicos tienen motivos para alegrarse por el descubrimiento de los manuscritos de Isaías que se remontan a los tiempos antiguos. Los estudiosos mormones, sin embargo, se enfrentan a un dilema, pues aunque estos manuscritos apoyan el texto de la Biblia, podrían llegar a ser una de las evidencias más fuertes en contra de “revisión inspirada” de la Biblia de José Smith y su “traducción” del texto de Isaías encontrada en el *Libro de Mormón*. Por años los eruditos mormones han trabajado para demostrar que el texto de Isaías en el *Libro de Mormón* realmente es una traducción de una copia antigua de Isaías y por lo tanto es superior a la traducción encontrada en la Biblia. Han tratado de mostrar paralelismos entre el texto de Isaías encontrado en el *Libro de Mormón* y el encontrado en algunos manuscritos antiguos. Hemos demostrado, en cambio, que estos paralelismos son de poco valor porque los manuscritos eran conocidos y estudiados en el tiempo de José Smith (Vea *Mormon Scriptures and the Bible*, pp.9-10).

Si los eruditos mormones pudieran encontrar similitudes entre el texto del *Libro de Mormón* y documentos que no eran conocidos en la época de José Smith, este tipo de evidencia sería impresionante. Los Rollos del Mar Muerto, por ejemplo, proporcionarían una gran cantidad de evidencia para el *Libro de Mormón*, si realmente es un registro antiguo. El rollo de Isaías encontrado en la Cueva 1 de Qumrán debe haber causado un gran gozo entre los eruditos mormones, porque aquí está un manuscrito que es cientos de años más antiguo que cualquier manuscrito anteriormente conocido. Seguramente, si el *Libro de Mormón fuera verdadero, este manuscrito estaría lleno de evidencia para apoyar el texto de Isaías en el Libro de Mormón* y de este modo demostrar que José Smith era un profeta de Dios. Sin embargo, en lugar de demostrar el *Libro de Mormón* ha resultado ser una gran decepción para los eruditos mormones.

Lewis M. Rogers, que era profesor adjunto de religión en la Universidad Brigham Young, escribió un artículo titulado, “The Significance of the Scrolls and a Word of Caution.” En este artículo manifiesta:

Los Santos de los Últimos Días tienen motivos para regocijarse con otros cristianos y judíos por la nueva luz y perspectiva fresca traídas a ellos por los Rollos del Mar Muerto, pero de vez en cuando necesitan que se les recuerde que sus esperanzas y emociones los hace vulnerables. Es muy posible que las reclamaciones por el Libro de Mormón y la teología SUD no avancen mucho a consecuencia de este descubrimiento. (*Progress in Archaeology*, Brigham Young University, 1963, pp.46-47).

Wayne Ham escribió su tesis de maestría para el departamento de idiomas bíblicos en la Universidad Brigham Young en 1961. Su tesis comparaba el rollo de Isaías con el *Libro de Mormón* y se titulaba: “Una Comparación Textual de los Pasajes de Isaías en el Libro de Mormón con los Mismos Pasajes en el Rollo Isaías de San Marcos de la Comunidad del Mar Muerto.” Después de realizar este estudio, el Sr. Ham fue forzado a la conclusión que el rollo de Isaías no da apoyo al texto en el *Libro de Mormón*. En un artículo publicado en *Courage* en 1970, declaró:

Los Santos de los Últimos Días tenían la esperanza de que estos rollos de Isaías trajeran alguna evidencia de apoyo para el Libro de Mormón. El rollo Isaías del Mar Muerto, que probablemente data del segundo siglo a.C., antecede por mil años a lo que previamente se consideraba que era el texto sobreviviente más antiguo del Antiguo Testamento.

Después de una minuciosa investigación del asunto... este escritor *no encontró casos notables de apoyo para las afirmaciones del Libro de Mormón* (Courage, vol. 1, no. 1, Septiembre 1970, p.20).

El apologista mormón Dr. Sidney B. Sperry, de la Universidad Brigham Young, tuvo que admitir que los Rollos del Mar Muerto no ayudan para el caso del *Libro de Mormón*:

Después de leer muy cuidadosamente los Rollos, llego a la conclusión que *hay una línea en ellos que sugiere que sus autores conocían el Evangelio como es entendido por los Santos de los Últimos Días*. De hecho, hay algunos pasajes que parecen *demostrar lo contrario*...

Debemos estar especialmente interesados en la luz que el rollo de Isaías arroja sobre el problema del texto de Isaías en el Libro de Mormón. He comparado con cierto detalle el texto del rollo con sus paralelismos en el texto del Libro de Mormón. Esta tarea tediosa ha revelado que *el rollo rara vez coincide con las desviaciones del texto del Libro de Mormón* de la del texto masorético convencional de Isaías y en consecuencia de la Versión Autorizada... El rollo de Isaías es *de relativamente poca utilidad para los Santos de los Últimos Días como exposición de la antigüedad del texto de Isaías en el Libro de Mormón*... Los Rollos, sin duda, contribuyen mucho a la historia del judaísmo y el cristianismo, y los especialistas del Antiguo y Nuevo Testamentos están correctamente muy preocupados por ellos...

Pero aparte de su valor técnico para los eruditos, creo que la importancia de los Rollos en un sentido religioso ha sido muy sobrevalorado por algunos estudiosos. Su importancia práctica para los Santos de los Últimos Días es relativamente pequeño (*Progress in Archaeology*, pp.52-54).

Evidencia para el Nuevo Testamento

El lector recordará que en su ataque a la Biblia, el Apóstol Orson Pratt dijo que los “los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento que en esta época se poseen se supone que datan del siglo VI de la era cristiana.” Menciona tanto al Codex Vaticanus como al Codex Alexandrinus. Los eruditos sienten ahora que el Codex Vaticanus “fue escrito aproximadamente a mediados del siglo IV y contenía ambos Testamentos así como los libros Apócrifos...” (*The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption, and Restoration*, by Bruce M. Metzger [New York: Oxford University Press, Inc., 1964] p.47).

El Dr. Gleason L. Archer considera el Codex Vaticanus como “un manuscrito magnífico y afirma que fue escrito por el “325-350 d.C.” (*A Survey of Old Testament Introduction*, Chicago: Moody Press, 1973, p.40).

El Codex Alexandrinus probablemente fue escrito en el siglo V. Bruce M. Metzger afirma: “El Códice Alejandrino, que data aproximadamente del siglo quinto, contiene el Antiguo Testamento, excepto por varias mutilaciones, y la mayor parte del Nuevo Testamento... Hoy reposa junto con el Códice Sinaítico en una de las vitrinas prominentes en el Departamento de Manuscritos del Museo Británico” (*The Text of the New Testament*, p.46).

El mismo año (1859) que Orson Pratt estaba haciendo uno de sus ataques más violentos sobre la Bible, Constantinus Tischendorf descubrió el Códice Sinaítico, que ha resultado ser uno de los manuscritos más importantes de la Biblia. Los eruditos consideran que este manuscrito fue escrito en el siglo IV. George E. Ladd revisa brevemente la información relacionada con este manuscrito: “Después de la revolución rusa, la U.R.S.S. vendió el manuscrito al Museo Británico en Londres por \$5000,000 – una venta que atrajo la

atención mundial. Este manuscrito llamado Codex Sinaiticus, data de principios del siglo IV, y ha demostrado ser uno de los mejores textos del Nuevo Testamento que poseemos” (*New Testament and Criticism* [Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967], p.62).

Estos tres manuscritos antiguos son muy importantes en lo que concierne al texto del Nuevo Testamento. Incluso algunos de los enemigos más celosos del cristianismo admiten que son auténticos.

F. F. Bruce, un escritor cristiano de la Universidad de Manchester y una autoridad del Nuevo Testamento, hacen un reconocimiento de la evidencia documental para el Nuevo Testamento:

La evidencia de nuestros escritos del Nuevo Testamento es siempre mucho mayor que la evidencia de muchos escritos de autores clásicos, cuya autenticidad nadie sueña en cuestionar...

Hay en existencia como 4,000 manuscritos griegos del Nuevo Testamento en su totalidad o en parte. Los mejores y más importantes de estos se remontan a algún punto alrededor del año 350 d.C...

Tal vez podemos apreciar lo rico que el Nuevo Testamento está en certificación manuscrita, si comparamos el material textual para otros trabajos históricos antiguos. Para la Guerra de las Galias de César (compuesto entre el 58 y el 50 aC) hay varios manuscritos existentes, pero sólo nueve o diez son buenos, y el más antiguo es de unos 900 años después de la época de César. De los 142 libros de la historia romana de Livy (59 a.C.-17 d.C.) solo treinta y nueve sobreviven; de estos no conocemos más de veinte manuscritos de alguna consecuencia, solo uno de los cuales, y que contiene fragmentos de los Libros iii-iv, es tan antiguo como el siglo cuarto. De los catorce libros de las Historias de Tácito (por el 100 d.C.) solo cuatro y medio sobreviven; de los dieciséis libros de sus Anales, diez sobreviven completos y dos en parte. El texto de estas porciones existentes de sus grandes obras históricas depende enteramente de dos Manuscritos, uno del siglo IX y uno del XI. Los manuscritos existentes de sus obras menores (*Dialogus de Oratoribus*, *Agricola*, *Germania*) todos descienden de un códice del siglo X. la *Historia* de Tucídides (por 460-400 a.C.) la conocemos del Manus. Ocho, el primero perteneciente al 900 d.C. y unos cuantos fragmentos de papiro, que pertenece alrededor del principio de la era cristiana. Lo mismo es cierto de la *Historia* de Herodoto (por 480-425 a.C.). Sin embargo ningún erudito clásico escucharía un argumento que ponga en duda a Herodoto o Tucídides porque los primeros manuscritos de sus obras que son de alguna utilidad son de más de 1,300 años posteriores a los originales.

¡Pero qué diferente es la situación del Nuevo Testamento en lo que a esto respecta! Además de los dos excelentes manuscritos del siglo IV antes mencionados, que son los primeros de unos miles conocidos para nosotros, quedan considerables fragmentos de papiro de copias de libros del Nuevo Testamento todavía fechadas de 100 a 200 años antes (*The New Testament Documents: Are They Reliable?* Grand Rapids: Eerdmans, 1967 (Leicester: Inter-Varsity Press, 1960) pp.15-17, usado con permiso).

Floyd V. Filson proporciona más detalles relacionados a los papiros manuscritos:

...es en Egipto que la abrumadora mayoría de los papiros ha sobrevivido...son los papiros que nos dan los manuscritos que se remontan más atrás del siglo IV. Sin embargo, el papiro adolece de un grave inconveniente. Es frágil, y se descompone con facilidad o se vuelve frágil y se rompe en pedazos; y así hasta el momento hemos encontrado sólo fragmentos muy limitados de manuscritos de papiro de los libros del Nuevo Testamento. El Papiro Bodmer II es excepcional en que tanto de Juan esté preservado en forma de página completa (*The Biblical Archaeologist*, Septiembre 1957, p.55).

En *Mormonism—Shadow or Reality?* (p.379), incluimos una fotografía de *The Biblical Archaeologist*, Septiembre 1957, p.61. Esta fotografía muestra el “Papiro Griego Rylands 457, fechado aproximadamente 125-130 d.C., el fragmento conocido más antiguo de un manuscrito del Nuevo Testamento. Contiene Juan 18:31-33 en un lado y 18:37-38 en el otro.” J. A. Thompson escribe con relación al Fragmento Rylands de Juan:

El estilo de la escritura permitió que fuera asignado a la primera mitad del siglo II ... el hecho de que no sólo fue escrito en Egipto, sino que había sido utilizado en una pueblo provincial en Egipto en esta fecha temprana, apunta al hecho que el Evangelio de Juan, lejos de ser una producción de finales del siglo II, como algunos habían mantenido, era de hecho de mucho antes, y más probablemente de haber sido escrito en el siglo I, o al menos muy temprano en el segundo(*The Bible and Archaeology*, p.437).

F. F. Bruce agrega esta información interesante sobre los manuscritos en papiro:

Además de los dos excelentes manuscritos del siglo IV antes mencionados, que son los primeros de algunos miles conocidas por nosotros, fragmentos considerables permanecen de copias de papiro de los libros del Nuevo Testamento fechados entre 100 y 200 años todavía antes. Los Papiros Bíblicos Chester Beatty... consisten de porciones de once códices en papiro, tres de los cuales contenían la mayoría de los escritos del Nuevo Testamento. Uno de estos, conteniendo los cuatro Evangelios con Hechos, pertenece a la primera mitad del siglo III; otro conteniendo las cartas de Pablo a las iglesias y la Epístola a los Hebreos, fue copiado a principios del siglo III; el tercero conteniendo Apocalipsis, pertenece a la segunda mitad del mismo siglo...

Anterior aun es un fragmento de códice en papiro que contiene Juan 18:31-33, 37... ahora en la Biblioteca John Rylands, Manchester, fechado en los terrenos paleográficos alrededor del 130 d.C...

Un papiro manuscrito del mismo Evangelio, recientemente descubierto, aunque no tan temprano como el papiro Rylands, está incomparablemente mejor conservado; este es el Papiro Bodmer II, cuyo descubrimiento fue enunciado por la Biblioteca Bodmer de Ginebra en 1956; fue escrito alrededor del 200 d.C., y contiene los primeros catorce capítulos del Evangelio de Juan con una laguna (de veintidós versículos), y porciones considerables de los últimos siete capítulos (*The New Testament Documents: Are They Reliable?* pp.17-18).

Además de miles de manuscritos griegos, hay evidencia adicional para el texto del Nuevo Testamento encontrado en las primeras traducciones a otros idiomas y en citas encontradas en los escritos de los primeros cristianos.

“130,000 Lecturas Diferentes”

Orson Pratt proclamó en un discurso pronunciado en 1859: “Todos los manuscritos antiguos del Nuevo Testamento conocidos para el mundo difieren unos con otros en casi cada versículo... Los sabios admiten que en los manuscritos solo del Nuevo Testamento existen no menos de *ciento treinta mil lecturas diferentes*... Nadie puede decir si por lo menos un versículo ya sea del Antiguo o el Nuevo Testamentos trasmite las ideas del autor original. ¡Solo piense, 130,000 lecturas diferentes solo en el Nuevo Testamento!” (*Journal of Discourses*, vol. 7, pp.27-28).

En su libro *The World and the Prophets*, p. 188, el apologista mormón Dr. Hugh Nibley acusa que “existen más de 8,000 manuscritos antiguos del nuevo Testamento, ¡no hay dos que se lean exactamente igual!” Ahora, aunque es verdad que existen muchas lecturas

diferentes en las copias manuscritas del Nuevo Testamento, los escritores mormones han exagerado en gran manera la importancia de este asunto. Gleason L. Archer, comenta:

Pero, ¿Qué pasa con el texto de la Biblia tal como la tenemos? ¿Está ese texto necesariamente libre de todos los errores de todo tipo? No cuando se trata de errores de los copistas, ya que sin duda sí encontramos discrepancias entre las copias escritas a mano que se han conservado para nosotros, incluso aquellas que vienen desde los primeros siglos. Algunos resbalones de la pluma, sin duda, se deslizaron en las primeras copias realizadas a partir de los manuscritos originales, y los errores adicionales de transmisión encontraron su camino en las copias de las copias. Es casi inevitable que este hubiera sido el caso. Ningún hombre vivo puede sentarse y copiar el texto de un libro entero sin un error de cualquier tipo (*A Survey of Old Testament Introduction*, p.18).

F. F. Bruce aclara más el asunto:

Es fácilmente demostrado experimentalmente que es difícil copiar un pasaje de cualquier extensión considerable sin cometer uno o dos resbalones por lo menos. Cuando tenemos documentos como nuestros escritos del Nuevo Testamento copiados y vueltos a copiar miles de veces, el alcance de los errores de los copistas se incrementa tan enormemente que es sorprendente que no haya más de los que en realidad hay. Afortunadamente, si el número de manuscritos aumenta el número de errores de escribas, aumenta de manera proporcional el medio de corregir tales errores, de manera que el margen de duda dejado en el proceso de recuperar la redacción original exacta no es tan grande como podría temerse; en verdad es notablemente pequeño (*The New Testament Documents: Are They Reliable?* p.19).

En una nota al pie en la página 55 del libro, *Our Bible and the Ancient Manuscripts*, encontramos este comentario iluminador:

El Dr. Hort, cuya autoridad sobre el punto es absolutamente indiscutible, estima la proporción de las palabras sobre las que hay algunas dudas [en el Nuevo Testamento] en aproximadamente una octava parte del conjunto; pero, con mucho, la mayor parte de ellos consisten simplemente en diferencias en el orden y otras variaciones sin importancia, y "la cantidad de lo que en modo alguno puede ser llamado variación sustancial... difícilmente puede formar más de una milésima parte de todo el texto" (*Introduction to The New Testament in the Original Greek*, p.2).

Los líderes mormones afirman que los católicos conspiraron para alterar la Biblia. En el *Libro de Mormón* leemos:

...tú ves la formación de una iglesia grande y abominable, que es la más abominable de todas las demás iglesias, pues, he aquí, ha despojado el evangelio del Cordero de muchas partes que son claras y sumamente preciosas, y también ha quitado muchos de los convenios del Señor.

Y ha hecho todo esto para pervertir las vías correctas del Señor, para cegar los ojos y endurecer el corazón de los hijos de los hombres.

Por tanto, ves tú que *después que el libro ha pasado por las manos de esa grande y abominable iglesia, se han quitado muchas cosas claras y preciosas del libro*, el cual es el libro del Cordero de Dios.

...a causa de estas cosas que se han suprimido del evangelio del Cordero, muchísimos tropiezan, sí, de tal modo que Satanás tiene gran poder sobre ellos. (*Libro de Mormón*, 1 Nefi 13:26-29).

Joseph Fielding Smith, Jr., hijo del décimo presidente de la iglesia, dijo que "Los primeros 'Padres Apóstatas'" no creían que fuera incorrecto manipular la escritura inspirada.

Si cualquier escritura parecía poner en peligro su punto de vista, era alterada, trasplantada o completamente eliminada del texto bíblico” (*Religious Truths Defined*, p.175).

El Apóstol Mark E. Peterson pone en duda la fiabilidad de la Biblia: "Se hicieron muchas inserciones, algunas de ellas ‘sesgadas’ con fines egoístas, aunque a veces *falsificaciones deliberadas e invenciones* fueron perpetradas” (*As Translated Correctly*, p.4). “Es evidente que muchas de las cosas ‘claras y preciosas’ que fueron omitidas de la Biblia por el fracaso para elegir todos los libros auténticos para la inclusión, y por *cambios deliberados, supresiones y falsificaciones...*” (p. 14).

Aunque es verdad que existen varias lecturas en los documentos manuscritos originales de la Biblia, la acusación del *Libro de Mormón* que los católicos conspiraron de manera deliberada para eliminar “muchas cosas claras y preciosas” de la Biblia se ha demostrado como falsa por los Rollos del Mar Muerto y otros manuscritos importantes que han sido descubiertos.

Anthony A. Hoekema comenta:

La controversia mormona que “después que el libro [la Biblia] ha pasado por las manos de esa grande y abominable iglesia, se han quitado muchas cosas claras y preciosas del libro...” (1 Nefi 13:28), es por completo contrario al hecho. Las múltiples copias de los manuscritos del Antiguo Testamento que poseemos actualmente varían en asuntos menores –la ortografía de las palabras, la omisión de una frase aquí y allá –pero no hay evidencia alguna de que ninguna de las secciones principales de los libros del Antiguo Testamento se haya perdido. Los manuscritos encontrados entre los Rollos del Mar Muerto, generalmente datan de alrededor del 200 al 50 a.C., incluyen porciones de todos los libros del Antiguo Testamento excepto Esther; los estudios han revelado que estos documentos –más antiguos por mil años de los manuscritos del Antiguo Testamento previamente descubiertos –son sustancialmente idénticos al texto del Antiguo Testamento que ha sido previamente transmitido. Hasta donde concierne a los manuscritos del Nuevo Testamento, el más antiguo de los cuales se remonta al segundo siglo d.C., la situación es sustancialmente la misma. Las variaciones que son encontradas en estos manuscritos... son de una naturaleza relativamente menor. No hay indicación alguna de que grandes secciones de material que se encuentran en los originales se hayan perdido. La mayor parte de las variaciones del manuscrito se relacionan son asuntos de ortografía, orden de las palabras, tiempo gramatical, y similares; ninguna doctrina individual se ve afectada por ellos de ninguna manera (*The Four Major Cults*, [Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963], pp.30-31).

El Libro de Mormón dice claramente que se hicieron los cambios en la Biblia después de la época de Cristo y después de la formación de la Iglesia Católica:

...El libro... es una historia de los judíos... cuando salió de la boca del judío, contenía la plenitud del evangelio del Señor... estas cosas proceden en su pureza de los judíos a los gentiles... tú ves la formación de una iglesia grande y abominable... ha despojado el evangelio del Cordero... después que el libro ha pasado por las manos de esa grande y abominable iglesia, se han quitado muchas cosas claras y preciosas del libro... (*Libro de Mormón*, 1 Nefi 13:23-28)

En 1832 la publicación mormona *The Evening and the Morning Star* (vol. 1, No. 1, p.3), dijo que los cambios en la Biblia fueron hechos “por la Madre de las Rameras mientras estaba confinada en esa iglesia –es decir, desde el año 460 d.C. al 1400.”

El “gran rollo de Isaías” encontrado en Qumrán proporciona evidencia importante para demostrar que los católicos no quitaron “muchas cosas clara y preciosas” de la Biblia. Este rollo está fechado *alrededor* de 100 a.C., y por lo tanto *no podría haber sido tocado por los*

católicos. También debe recordarse que este rollo es una producción judía, y el *Libro de Mormón* afirma que los judíos tenían las escrituras en su “pureza.” ¿Por qué, entonces, este rollo no apoya el texto de Isaías que se encuentran en el *Libro de Mormón* o la “revisión inspirada” de José Smith de la Biblia?

La iglesia católica ciertamente no existía antes del tiempo de Cristo, e incluso el Presidente Joseph Fielding Smith tuvo que admitir que los católicos no se volvieron el “poder gobernante en la religión” hasta después del “inicio del siglo IV” (*Essentials in Church History*, p.10).

En 1887 el Rev. M. T. Lamb interrogaba:

¿Una gran cantidad de las mejores cosas en el Nuevo Testamento habían sido quitadas de él por una iglesia grande y abominable desde el día de los Apóstoles, como nos cuenta el Libro de Mormón?...

Tal piratería de las Santas Escrituras no podría haber ocurrido después del 350 d.C., porque ahora hay en existencia copias de la Biblia que tienen entre mil quinientos y mil seiscientos años de edad, copias escritas a mano no posteriores a 350 años después de Cristo –250 años después de la muerte del Apóstol Juan (*The Golden Bible*, p.329).

En la época que M. T. Lamb escribió las afirmaciones anteriores existía todavía una brecha entre los manuscritos originales y las primeras copias conocidas para los eruditos. En consecuencia, los mormones no aceptarían estos manuscritos del siglo IV como evidencia contra las obras de José Smith. Desde el cambio de siglo, sin embargo, la situación ha cambiado por completo, porque los fragmentos de papiro encontrados, que virtualmente cierra la brecha y demuestran que las Escrituras no han sido reescritas por una “iglesia grande y abominable.”

Floyd V. Filson dice que “el texto de los Evangelios previamente conocidos de los manuscritos del siglo IV y posteriores concuerdan sustancialmente con el texto que encontramos en estos fragmentos de los siglos III y II (los fragmentos del siglo II son reconocidamente raros y pequeños)” (*The Biblical Archaeologist*, February 1961, p. 3).

Sir Fredric Kenyon, que fue director del Museo Británico y autoridad muy conocido sobre manuscritos de la Biblia, concluye que “El intervalo entre las fechas de la composición original y la evidencia más antigua existente llega a ser tan pequeña como para ser de hecho insignificante, y la última base para cualquier duda que las Escrituras que han llegado hasta nosotros esencialmente como fueron escritas, ahora ha sido eliminada. Tanto la autenticidad como la integridad general de los libros del Nuevo Testamento puede considerarse como establecida finalmente” (*The Bible and Archaeology*, 1940, p.288, como se cita en *The New Testament Documents: Are They Reliable?* p.20).

Debido a los recientes descubrimientos de manuscritos de papiro los escritores mormones se enfrentan a un serio dilema. Ya no es posible mantener las enseñanzas de José Smith, a la luz de estos descubrimientos, que los católicos conspiraron para cambiar la Biblia. El Dr. Richard L. Anderson, de la Universidad Brigham Young, es sin duda una de las autoridades más altas sobre manuscritos de la Biblia en la iglesia mormona. En un artículo leído en el “Decimocuarto Simposio Anual sobre la Arqueología de las Escrituras,” El Dr. Anderson parecía advertir a su pueblo contra la idea que el Nuevo Testamento ha sido alterado drásticamente:

Al estudiar un autor en particular en la antigüedad, el erudito clásico normalmente trabaja con unos manuscritos principales, junto con unos cuantos fragmentos extensos o partes de los manuscritos. El erudito del Nuevo Testamento, sin embargo, se enfrenta a la maravillosa pero imposible perspectiva de tratar de comprender un texto conservado como en 3,000 manuscritos...

Este proceso de descubrimiento de los principales manuscritos de papiro del Nuevo Testamento ha tenido lugar en gran medida no sólo en nuestro siglo, sino en nuestra propia generación... Casi todo el Nuevo Testamento está representado en los fragmentos de papiro. Las dos únicas excepciones son ahora I y II Timoteo. El verdadero logro, entonces, es que la antigüedad del texto ahora se ha retrasado casi un siglo... la brecha que ahora separa el momento de la redacción del Nuevo Testamento y los manuscritos más antiguos conservados es ahora generalmente de no más de 200 años, y como veremos más adelante en el caso de las cartas de Pablo y dos Evangelios, esa brecha se ha reducido por lo menos otros cincuenta años. Para subrayar la importancia de los resultados, enfatizamos que una parte de todos los libros del Nuevo Testamento está representado por el papiro de fecha tan temprana como el siglo III con la presente excepción de Filemón, Timoteo, II Timoteo, I, II, y III Juan... el fragmento Rylands... muestra que el Evangelio de Juan había sido escrito y también había sido diseminado en Egipto antes de la mitad del segundo siglo... una copia del Evangelio de Juan hecho no muchos años después de la escritura de ese Evangelio, es una confirmación dramática de la afirmación esencial del cristianismo, como se relaciona en forma fragmentaria pero clara la pregunta de Pilatos, “¿Eres tú rey?” –y la afirmación de Jesús, “Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz.” ...lo más impresionante de los papiros Beatty son las porciones extensas de lo que originalmente era una colección de las cartas de Pablo... que los papirólogos piensan que no es posterior al 200 d.C. Esto significa que la colección más antigua de las cartas de Pablo data ahora de un máximo de 150 años después que Pablo las escribió. Con una colección tan temprana, la pregunta surge naturalmente cómo el texto es diferente del tradicional. Las diferencias radican en numerosos detalles, pero la conclusión destacada es que hay *poco o ningún cambio, significativo*...

Sólo en la última década han llegado lo que son en muchos aspectos los descubrimientos de papiros más importantes aún para el estudio del Nuevo Testamento...

Entre los Papiros Bodmer, los tesoros más grandes son las copias de los Evangelios que se remontan al final del siglo II. La publicación original tuvo lugar en 1956 de un manuscrito numerado P66. Es una copia prácticamente completa del Evangelio de Juan, que el editor fecha alrededor del 200 d.C. ...la contribución más impresionante de los nuevos manuscritos de Lucas y Juan no es lo de las pocas diferencias, sino la extensión de sus concordancias con la vida y enseñanzas de Cristo como se han conservado en otros manuscritos.

Es fácil perderse en el debate sobre los detalles y no ver el abrumador acuerdo de todos los manuscritos con el registro histórico del Nuevo Testamento... Que un libro se someta al descubrimiento progresivo de su historia manuscrita y salga con tan poco discutible en su texto es un gran tributo a su autenticidad esencial... ningún nuevo descubrimiento manuscrito ha producido serias diferencias en la historia esencial. Esta encuesta ha revelado las controversias textuales principales, y juntas estarían bien dentro del uno por ciento del texto. Dicho de manera diferente, *todos los manuscritos están de acuerdo en la corrección esencial del 99% de los versículos en el Nuevo Testamento*... Hay más razones hoy, entonces, de acuerdo con él [Sir Frederic Kenyon] poseemos el Nuevo Testamento “en la integridad sustancial” y subraya que “las variaciones de texto son tan enteramente cuestiones de detalle, no de sustancia esencial.”

Es verdad que los Santos de los Últimos Días han tomado la posición que la Biblia actual está muy cambiada de su forma original. Sin embargo, los cambios mayores habrían ocurrido lógicamente en los escritos más remotos que el Nuevo Testamento. La historia textual del Nuevo

Testamento da todas las razones para suponer una transmisión bastante estable de los documentos que poseemos...

José Smith dijo que ‘muchos puntos importantes tocante a la salvación del hombre, habían sido quitados de la Biblia, o perdidos antes que fuera recopilada.’ (*Documentary History of the Church*, I, 245, 1832.) Las pérdidas mayores pueden ocurrir por la eliminación de libros completos en lugar de las alteraciones de los aceptados como canónicos. Tampoco los cambios posteriores tienen que basarse en cambios abiertos de los escritos. Las fuerzas del mal son más eficaces para cambiar el significado de términos y conceptos verdaderos que la eliminación de ellos (*Fourteenth Annual Symposium of the Archaeology of the Scriptures*, Brigham Young University, 1963, pp.52-59).

Estas declaraciones probablemente vendrán como una sorpresa para los escritores mormones que afirman que los católicos conspiraron para cambiar la Biblia, sobre todo porque vienen de la pluma de uno de sus estudiosos más destacados.

Antes que los escritores mormones acusaran a los cristianos de alterar la Biblia, deben tomar una mirada seria a algunas de sus propias revelaciones publicadas en Doctrina y Convenios. Si las iglesias que conservaron la Biblia estos siglos hubieran alterado en la misma proporción que José Smith cambió sus revelaciones, seríamos afortunados de tener cualquier cosa igual como fue escrita originalmente.

“Revisión Inspirada”

El escritor mormón William E. Berrett admite: “En la primavera de 1831, José Smith comenzó lo que ha llegado a ser conocido como ‘La Traducción Inspirada de la Biblia.’ En gran parte no fue una traducción en absoluto. Más bien fue una revisión de la Biblia King James” (*The Restored Church*, 1956, p.134).

Bruce R. McConkie afirma:

...por mandato del Señor, y actuando bajo el espíritu de revelación, el Profeta corrigió, revisó, modificó, agregó, y eliminó de la versión King James de la Biblia para formar lo que hoy se conoce comúnmente como la Versión Inspirada de la Biblia... el maravilloso torrente de luz y el conocimiento revelado a través de la Versión Inspirada de la Biblia es una de las grandes evidencias de la divina misión de José Smith (*Mormon Doctrine*, 1958, pp. 351-52).

En realidad, la Versión Inspirada de la Biblia ha sido la fuente de gran bochorno para los líderes de la iglesia mormona. Nunca se publicó durante la vida de José Smith. La esposa de José Smith Emma conservó el manuscrito y no se lo daría a Willard Richards, que fue enviado por Brigham Young para obtenerlo. En 1886 Emma entregó el manuscrito a la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (llamada ahora “Comunidad de Cristo”) y fue publicado al año siguiente por esa iglesia. Como Brigham Young no pudo obtener el manuscrito de Emma, trató de minimizar la importancia de la traducción inspirada de José Smith: “Eso nos puso muy ansiosos, en los días de José, para obtener la nueva traducción; pero *la Biblia es lo suficientemente buena tal y como está*, responderá a mi propósito...” (*Journal of Discourses*, vol. 3, p.116).

Esta declaración de Brigham Young parece poner en tela de juicio las revelaciones dadas por José Smith, porque Smith afirmó que él fue mandado por Dios para hacer esta revisión de las Escrituras. En una revelación dada el 10 de enero de 1832, leemos: “Ahora, de cierto os declaro, mis siervos José Smith, hijo, y Sidney Rigdon, dice el Señor, es menester reanudar la traducción;

y en tanto que sea práctico, predicar en las regiones circunvecinas hasta el tiempo de la conferencia; y después, conviene *continuar el trabajo de la traducción hasta terminarla*. (*Doctrina y Convenios* 73:3-4).

El erudito mormón Reed C. Durham, Jr., nos informa relacionado con este asunto:

...Dios le había mandado a hacer esa revisión. El mandamiento de Dios era razón suficiente, los conocimientos adquiridos en la revelación anterior condicionó su alma para entender mejor ese mandamiento.

Hay dieciocho secciones en *Doctrina y Convenios* en donde el Señor da órdenes e instrucciones específicas relacionadas con la Revisión ("A History of Joseph Smith's Revision of the Bible," Ph.D. disertación, Brigham Young University, 1965, pp.23-24).

Para los primeros miembros de la iglesia este trabajo se consideraba una parte importante y esencial de la obra de la restauración, mientras que, en la actualidad, la obra de la Revisión demasiado a menudo se piensa que sea un trabajo menor no esencial para la obra del Señor (p.72).

A pesar que estaba claro para la iglesia que era la voluntad del Señor que la Revisión fuera publicada, la falta de tiempo y dinero suficiente, impidió su publicación durante la vida de José Smith (p.83).

Cuando la Iglesia Reorganizada publicó la "revisión inspirada" en 1867, Brigham Young se oponía mucho a la idea que los miembros de su iglesia la recibieran de una organización "apóstata." El Apóstol Orson Pratt, por otra parte, quería aceptarla y esto ocasionó algún conflicto entre los dos hombres.

Aunque la iglesia mormona nunca ha impreso la *Versión Inspirada*, la impresión de la Iglesia Reorganizada ahora está disponible en la Librería Deseret, propiedad de la iglesia, y los eruditos mormones la usan libremente en sus escritos.

El Apóstol John A. Widtsoe afirma:

José Smith aceptaba la Biblia hasta donde esté traducida correctamente pero sentía que muchos errores que deberían ser corregidos, se habían deslizado en la labor de los copistas y traductores... se esforzó mediante la inspiración de lo alto para corregir esas muchas desviaciones del texto original. Esta no estaba totalmente terminada cuando murió, pero existe el manuscrito en original y en copias, y ha sido publicado por la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Y es una evidencia notable del poder profético de José Smith. Cientos de cambios ponen de manifiesto los muchos del texto en disputa (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, p.251).

El Dr. Truman G. Madsen, de la Universidad Brigham Young, ha asegurado que la reciente Nueva Edición Corregida 1944 de la Iglesia Reorganizada, libro que muchos Santos de los Últimos Días interesados han adquirido, es fiel al manuscrito original y una impresión más precisa... esta edición es digna de confianza" (*Improvement Era*, March 1970, p.70).

Antes que Joseph Fielding Smith llegara a ser presidente de la iglesia, afirmó que quería que la iglesia publicara su propia edición de la "revisión inspirada." Finalmente llegó a ser presidente en 1970, pero la iglesia todavía no hizo ningún movimiento para la publicación de la "revisión inspirada" de José Smith. El 20 de noviembre de 1974, la iglesia mormona obtuvo copias en microfilm de los manuscritos originales de la "revisión inspirada" de la Iglesia Reorganizada. No consideramos, sin embargo, que ningún presidente de la iglesia

permitirá que este libro sea impreso porque tendería a abochornar a la iglesia y demostrar que José Smith no era un profeta de Dios.

La iglesia mormona se enfrenta a un dilema peculiar con respecto a la “revisión inspirada” de José Smith. No pueden rechazarla por completo sin admitir que era un engañador. Por otra parte, si fueran a imprimir la revisión y respaldarla plenamente, se enfrentarían a problemas igualmente insuperables. El contenido de la “revisión inspirada” realmente contradice las doctrinas que ahora se enseñan en la iglesia mormona. Por lo tanto, la iglesia mormona no puede ni aceptar plenamente ni rechazar por completo la Versión Inspirada de la Biblia. Afirman que José Smith se inspiró para traducir, y luego giró a la derecha y usó la versión King James. Joseph Fielding Smith declaró: “La Iglesia utiliza la Versión King James de la Biblia porque es la mejor versión traducida por el poder del hombre” (*Doctrines of Salvation*, vol. 3, p.191).

Puesto que los líderes mormones no pueden salir y decir que José Smith cometió errores en su Versión Inspirada, han ideado otra excusa para no respaldarlo plenamente. Afirman que José Smith nunca terminó la traducción. Joseph Fielding Smith escribió:

La revisión de la Biblia que fue hecha por José Smith por mandato del Señor no fue una revisión completa de la Biblia. Hay muchas partes de la Biblia en las que el Profeta no cambió el significado que está incorrecto. Revisó hasta donde el Señor le permitió por el momento, y era su intención hacer más, pero debido a la persecución esto no se consumó (*Doctrines of Salvation*, vol. 3, p.191).

Reed Durham dice que “la Revisión quedó incompleta porque después que se terminó todavía contenía errores y contradicciones” (“A History of Joseph Smith's Revision of the Bible,” p.128). Si bien estamos de acuerdo que “la revisión inspirada” de José Smith todavía contiene “errores y contradicciones,” no hay pruebas que demuestren que en algún momento los primeros mormones consideraron que había estado completa. De hecho, en *Doctrina y Convenios* 73:4, se mandó a José Smith “continuar el trabajo de la traducción hasta terminarla.”

En *History of the Church*, en la fecha del 2 de febrero de 1833, encontramos esta declaración de José Smith: “Terminé la traducción y revisión del Nuevo Testamento, el 2 de febrero de 1833, y lo sellé, nada más para ser abierto hasta la llegada a Sión” (*History of the Church*, vol. 1, p.324).

En *Church Chronology*, de Andrew Jenson, encontramos lo siguiente en la fecha del 2 de febrero de 1833: “José Smith, hijo, terminó la traducción del Nuevo Testamento.” El 2 de julio de 1833, aparece este comentario: “José el Profeta terminó la traducción de la Biblia.” En una carta fechada el 2 de julio de 1833, firmada por José Smith, Sidney Rigdon, y F. G. Williams, se encuentra la siguiente declaración: “Este día terminamos la traducción de las Escrituras, por lo que rendimos gratitud a nuestro Padre Celestial...” (*History of the Church*, vol. 1, p.368).

El escritor mormón Arch S. Reynolds dice que “las escrituras en ese momento se consideraban terminadas. Esto es demostrado por la revelación del Señor mandando la impresión y publicación de las mismas... el Señor consideró que la Biblia contenía su palabra y también que era entregada *en plenitud*” (“A Study of Joseph Smith's Bible Revision,” typed copy, p.17).

En *Doctrina y Convenios*, se mandó de manera definitiva a José Smith imprimir la *Versión Inspirada*:

...con este propósito os he mandado organizar, sí, para shinelah [imprimir] mis palabras, la plenitud de mis Escrituras... (Doctrina y Convenios 104:58).

...se me dedicará el segundo solar... a fin de que se me edifique una casa para el trabajo de *imprimir la traducción de mis Escrituras*... (94:10).

368

HISTORY OF THE CHURCH

[A. D. 1833

Phelps is conducting the *Star* at present, we hope he will seek to render it more and more interesting. In relation to the size of Bishopricks: When Zion is once properly regulated there will be a Bishop to each square of the size of the one we send you with this; but at present it must be done according to wisdom. It is needful, brethren, that you should be all of one heart, and of one mind, in doing the will of the Lord.

There should exist the greatest freedom and familiarity among the rulers in Zion.

We were exceedingly sorry to hear the complaint that was made in Brother Edward Partridge's letter, that the letters attending the Olive Leaf had been kept from him, as it is meet that he should know all things in relation to Zion, as the Lord has appointed him to be a judge in Zion. We hope, dear brethren, that the like occurrence will not take place again. When we direct letters to Zion to any of the High Priests, which pertain to the regulation of her affairs, we always design that they should be laid before the Bishop, so as to enable him to perform his duty. We say so much, hoping it will be received in kindness, and our brethren will be careful of one another's feelings, and walk in love, honoring one another more than themselves, as is required by the Lord.

Yours as ever,
J. S.,
S. R.,
F. G. W.

A SECOND COMMUNICATION TO THE BRETHREN IN ZION.

KIRTLAND, July 2nd, 1833.

To the Brethren in Zion:

We received your letters of June 7th: one from Brothers William W. Phelps and Oliver Cowdery; one from Brother David Whitmer; and one from Brother Sidney Gilbert, for which we are thankful to our Heavenly Father, as also to hear of your welfare, and the prosperity of Zion. Having received your letters in the mail of today, we hasten to answer, in order that our reply may go with tomorrow's mail.

We are exceedingly fatigued, owing to a great press of business. We this day finished the translating of the Scriptures, for which we returned gratitude to our Heavenly Father, and sat immediately down to answer your letters. We rejoiced greatly to hear of the safe arrival of Sister Vienna Jaques and Brother William Hobert, and thank our Heavenly Father that their lives have been spared them till their arrival. The health of the brethren and sisters in Kirtland is good at present; no case of sickness known to us. Brother Joseph C. Kings-

Una fotografía de History of the Church, vol. 1, p. 368. José Smith dice que terminó la traducción de la Biblia el 2 de julio de 1833.

...escuche [William Law] de aquí en adelante el consejo de mi siervo José... y publique la nueva traducción de mi santa palabra a los habitantes de la tierra (124:89).

Estos mandamientos nunca fueron obedecidos. Arch Reynolds confiesa: “Por qué nunca se publicó la Biblia, todavía es un enigma; por supuesto, los Santos estaban inestables: eran perseguidos, pero muchas otras obras se publicaron, entonces ¿por qué no las Santas Escrituras? ...El Señor dio un mandamiento a José que publicara la Biblia al mundo, y el Señor preparó el camino para lograr esto, pero *no se cumplió*” (“A Study of Joseph Smith's Bible Revision,” p.32).

Aun con todo el dinero que tiene hoy la iglesia mormona, todavía no se ha obedecido el mandamiento de publicar la *Versión Inspirada* de la Biblia al mundo.

Tal vez lo más extraño de todo lo relacionado con la *Versión Inspirada* de la Biblia es el hecho que el mismo José Smith no lo tomó seriamente. Por ejemplo, ignoraba su propia traducción “inspirada” relacionada con la Divinidad. El Sr. Reynolds comentó:

A veces José Smith *ignoraba sus propias traducciones* de la Biblia Inspirada y citaba la versión King James en sus cartas, sermones, etc...

En veintiséis citas diferentes a diferentes partes dentro y fuera de la Iglesia... en los primeros seis volúmenes de la *Historia de la Iglesia*, están como la Biblia King James a pesar de que había dado interpretaciones variadas anteriores en la Biblia inspirada. Estos pasajes son pertenecientes a todos los principios del Evangelio... Las diversas interpretaciones anteriores que dio José difieren en partes esenciales tanto de la King James como su revisión anterior muestran que había crecido en la doctrina y se había ampliado en el aprendizaje de alemán, griego y hebreo (“A Study of Joseph Smith's Bible Revision,” typed copy, pp.20, 21, 25).

Mientras que a muchos estudiosos, que eran autoridades en griego y hebreo, les tomó muchos años completar la versión King James de la Biblia, José Smith comenzó su trabajo sin ningún conocimiento de idiomas y la completó en tres años. Arch S. Reynolds aclaró el asunto:

Sabemos que José Smith en ese momento no estaba familiarizado ni con el idioma griego ni el hebreo; por lo tanto le sería imposible haber traducido la biblia desde las lenguas originales. Después, sin embargo, la necesidad del conocimiento de estos idiomas fue entendido por él, así que estudió esos idiomas y se volvió muy competente en la lectura de las Sagradas Escrituras en esas lenguas. Pero en 1830, era ignorante de esos idiomas antiguos. Así que, técnicamente hablando, él no tradujo las escrituras en su Biblia Inspirada (“A Study of Joseph Smith's Bible Revision,” p.61).

Aunque algunos eruditos mormones titubean ahora en llamar traducción a la *Versión Inspirada* de José Smith, Robert J. Matthews señala que “todas las referencias a ella en Doctrina y Convenios y en la Historia de la Iglesia la llaman traducción” (*BYU Studies*, Autumn 1968, p.3).

R. C. Evans registró este comentario sobre la Versión Inspirada de José:

Aquellos que deseen leer esta obra maravillosa, la nueva Biblia traducida por José Smith, por revelación directa, descubrirán que él no ha traducido una sola palabra, que no tenía ningún manuscrito de ningún tipo, que era un joven ignorante, es aceptado. No hay evidencia de que él comparara los originales con los demás, ni podría haberlo hecho si los originales estuvieran ante él. La pretensión es que todo se hizo por inspiración directa del Todopoderoso, pero llamarlo traducción es el colmo de la desfachatez y disparate...

Aquí está el secreto del poder de Smith para traducir. Leyó la Biblia, pensó que debería hacerse tal y tal cambio, ya sea mediante la adición de unos pocos versículos, o quitando algunos versículos. Si tenía la sensación de ardor en el pecho tenía razón, y así que cortó y recortó la Palabra de Dios para agradar a su corazón, y el resultado es la Biblia Mormona (*Forty Years in the Mormon Church—Why I Left It!* Toronto, Canada, 1920, pp.111-12).

José Smith no solo hizo cambios innecesarios en la Biblia, sino que tampoco vio los lugares donde el texto de la Biblia realmente necesitaba corrección. Existe una declaración en la Versión King James, 1Juan 5:7 y 8, que los eruditos están seguros es una interpolación. En las versiones modernas de la Biblia esta declaración ha sido eliminada para alinearse con los antiguos manuscritos griegos. A continuación está una comparación del texto en la Versión King James y la que se encuentra en la *Versión Estándar Revisada*:

Versión King James, 1 Juan 5:6-8: “Este que vino mediante agua y sangre, aun Jesucristo; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. 7 Porque tres son los que dan testimonio *en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.* 8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.”

Versión Estándar Revisada, 1 Juan 5:6-8: “Este es el que vino mediante agua y sangre, Jesucristo, no con el agua solamente sino con el agua y la sangre. 7. Y el Espíritu es el testigo, porque el Espíritu es la verdad. 8. Hay tres testigos, el Espíritu, el agua, y la sangre; y estos tres concuerdan.”

En *Our Bible and the Ancient Manuscripts*, p. 258, nos enteramos que “el texto no se encuentra en ningún manuscrito griego, excepto unos pocos de fecha muy tardía en los que se ha insertado del latín. Se trata de una interpolación puramente latina de origen africano, que, comenzando como una glosa, primero encontró su camino en el texto de España, donde aparece en los fragmentos Freising, y después en los códices Vulgata Cavensis y Toletanus. Desde allí se extendió por Europa como “prueba” Bíblica inequívoca de la doctrina de la Trinidad.”

Incluso en el tiempo de José Smith esta parte de 1 Juan fue rechazado por muchos eruditos. Adam Clarke escribió: “Aunque defensor de conciencia por la doctrina sagrada contenida en el texto en disputa, y que creo que lo suficiente expresamente revelado en varias otras partes de los escritos sagrados, debo reconocer que el pasaje en cuestión se encuentra en la base más dudosa” (*Clarke's Commentary*, vol. 6, p.929).

Un examen de los escritos de los eruditos mormones revela que también cuestionan la autenticidad de este versículo. Arch S. Reynolds afirmó: “El asunto extraño agregado en la Versión Autorizado claramente es una interpolación...” (“A Study of Joseph Smith's Bible Revision,” p.169).

Richard L. Anderson, de la Universidad Brigham Young, coincide: “Una de las pocas adiciones importantes que parece evidente es 1 Juan 5:7... El texto del siglo V *no* hablaba de la Trinidad celestial, y el hecho de que muy pocos manuscritos griegos añaden la Trinidad celestial hace probable que este comentario no fuera una parte original de la carta de Juan” (*Fourteenth Annual Symposium on the Archaeology of the Scriptures*, BYU, 1963, p.53).

Ahora, si José Smith fue inspirado del todo en su trabajo sobre las Escrituras esperaríamos encontrar que esta interpolación se eliminara en su “revisión inspirada.” En

lugar de ello, sin embargo, nos encontramos con que aparece exactamente como está escrito en la Versión King James:

“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.

“Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno” (*Inspired Version*, by Joseph Smith, 1 John 5:7-8).

En nuestro libro *Mormon Scriptures and the Bible* presentamos más evidencia para demostrar que José Smith se apoyó tanto en la Versión King James de la Biblia que no vio algunos de los problemas reales del texto encontrados en la Biblia. Aunque esto es con certeza un defecto grave en la obra de José Smith, más objetable es el hecho que realizó cambios que no pueden ser apoyados por ninguna evidencia. Por ejemplo: Juan 1:1 en la Versión King James dice: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.”

José Smith, en cambio, cambió este versículo para decir: “En el principio fue predicado el evangelio por medio del Hijo. Y el evangelio era el verbo, y el verbo estaba con el Hijo, y el Hijo estaba con Dios, y el Hijo era de Dios.” (*Versión Inspirada*, Juan 1:1).

A nuestro entender la interpretación de José Smith de este versículo no está respaldada por ninguna evidencia. De hecho, en *Mormonism—Shadow or Reality?* p.384, demostramos que el “Papiro Bodmer II,” fechado alrededor del 200 d.C., se lee exactamente como la Versión King James.

El escritor mormón Robert J. Matthews admite que “en su mayor parte los pasajes revisados por José Smith no son compatibles con los tres grandes manuscritos de pergamino que ahora gozan de popularidad, ni por los miles de manuscritos y fragmentos de papiro, ni por los Rollos del Mar Muerto. En algunos pocos pasajes hay un tipo de similitud, pero estos son la excepción y no la regla” (“Joseph Smith's Revision of the Bible,” de Robert J. Matthews, 1968, copia a máquina, p.17).

El Dr. Sperry, de la Universidad Brigham Young, hizo una confesión similar relacionada con el texto del Sermón del Monte encontrado en el *Libro de Mormón*:

Las lecturas divergentes del texto nefita son todas interesantes y estimulantes, pero carecen de la confirmación de prácticamente todos los antiguos manuscritos griegos del Nuevo Testamento. Tampoco las versiones antiguas prestan mucho apoyo, un hecho que bien podría esperarse...

El resto de 3 Nefi 12 difiere en un marcado grado de las lecturas paralelas en Mateo 5... Señalamos aquí también que los manuscritos griegos de los Evangelios, así como otras versiones antiguas ofrecen poco apoyo a las lecturas nefitas divergentes (*The Problems of the Book of Mormon*, 1964, pp.105-6).

Lo mejor que puede ofrecer el Dr. Sperry a su pueblo es una esperanza que algún día se encontrará la evidencia de apoyo en los manuscritos griegos: “Un crítico textual Santo de los Últimos Días estaría encantado de encontrar los manuscritos griegos del Nuevo Testamento con lecturas como algunos de los que están en el Libro de Mormón. Y quién sabe, algún día, ¡al menos algunos se encontrarán!” (*Book of Mormon Institute*, BYU, Diciembre 5, 1959, p.7).

En su “revisión inspirada” José Smith incluso indicó que el libro de Génesis originalmente contenía una profecía concerniente al Libro de Mormón y que su propio nombre era mencionado allí. Más de 800 palabras fueron agregadas a Génesis 50:24. En esta gran interpolación encontramos lo siguiente: “Y bendeciré a ese vidente, y los que traten de destruirlo serán confundidos; porque te hago esta promesa; pues te recordaré de generación en generación; y su nombre será José, y será igual que el nombre de su padre...”

El lector se dará cuenta de que el “vidente escogido” debía ser “llamado José... igual que el nombre de su padre.” Obviamente José Smith se refería a sí mismo, porque su padre se llamaba José. El Apóstol Mark E. Petersen afirmó que “una de las partes más interesante del antiguo Testamento como debería haber sido... eran las predicciones relacionadas a José Smith, a través de los escritos de José que fue vendido en Egipto” (*As Translated Correctly*, p.64).

La Versión de los Setenta –una versión griega del Antiguo Testamento que se dice haber sido traducida del hebreo antes del tiempo de Cristo –no ofrece apoyo para “revisión inspirada” de José Smith de Génesis 50:24, pero en vez de eso es casi idéntica a la Versión King James.

Es casi imposible creer que esta profecía pudiera haber sido soltada tanto de los manuscritos griegos como hebreos sin ser detectada. El escritor mormón Merrill Y. Van Wagoner admite la dificultad pero sugiere que tales cambios fueron planeados por el “Espíritu de la Oscuridad” (vea *The Inspired Revision of the Bible*, pp.33-34).

Además de añadir su nombre a la Biblia, José Smith agregó muchos de sus propios puntos de vista. Por ejemplo, el sesgo en contra de los negros es evidente en varias interpolaciones que hizo en el libro del Génesis. En la “revisión inspirada,” Génesis 7:10, 14 y 29 leemos: “Y hubo una *negrura* que vino sobre todos los hijos de Cainán, que eran despreciados entre todos los pueblos... Enoc continuó llamando a todo el pueblo, excepto al pueblo de Cainán, al arrepentimiento... la simiente de Caín *eran negros y no tenían lugar entre ellos*”

En la Versión King James, Génesis 9:26 se lee: “Y dijo, Bendito sea Jehová el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo.” En su versión Inspirada, José Smith cambió esto para indicar que un “velo de oscuridad” vino sobre Canaán: “Y él dijo: Bendito sea el Señor, Dios de Sem; y sea Canaán su siervo, y un velo de oscuridad lo cubrirá, que será conocido entre todos los hombres” (Versión Inspirada, Génesis 9:30).

La traducción de José Smith de este versículo no está apoyada por la traducción de los Setenta.

Una de las cosas más inusuales relacionadas con la “revisión inspirada” de José Smith es que puso las citas y las prácticas del Nuevo Testamento en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, la “revisión inspirada” indica que Adam se bautizó y recibió el Espíritu Santo:

Y llamó a nuestro padre Adán... también le dijo: Si quieres, vuélvete a mí y escucha mi voz, y cree y se arrepíentete de todas tus rebeliones, y bautízate, incluso en agua, en el nombre de mi Unigénito Hijo, que es lleno de gracia y de verdad, que es Jesucristo, el único nombre que se dará debajo del cielo, por medio del cual la salvación llegará a los hijos de los hombres; y recibiréis el don del Espíritu Santo, pidiendo todas las cosas en su nombre, y cualquier cosa que pidáis se os dará (Versión Inspirada, Génesis 6:52-53).

Los líderes mormones siempre han tenido mucho que decir sobre los libros apócrifos y afirman que muchos libros fueron eliminados de la Biblia. Ya que se supone que José Smith ha sido “inspirado” en su trabajo sobre la Biblia, esperaríamos encontrar restaurados los libros perdidos en su *Versión Inspirada*. Aunque hizo algunas interpolaciones en la Biblia, no restauró ninguno de los libros “perdidos.” Robert J. Matthews admite: “Al parecer, trató de hacer una versión corregida o ampliada en lugar de una traducción literal. Tampoco intentó restaurar cualquiera de los denominados “libros perdidos” de la Biblia (*Joseph Smith's Revision of the Bible*, p. 18).

El Dr. Matthews nos refiere a la *Historia de la Iglesia*, (vol. 1, p.363). Esta es una carta escrita por José Smith y sus consejeros, en la que se afirmaba: “No hemos encontrado el Libro de Jaser, ni ningún otro de los libros perdidos mencionados en la Biblia hasta ahora; ni los obtendremos en el presente.”

En lugar de restaurar los “libros perdidos,” José Smith en realidad, al final tenía un libro menos de los que tenemos en la Versión King James. Afirmó que “Los Cantares de Salomón no son escritos inspirados” y eliminó este libro de su Biblia (vea “A History of Joseph Smith's Revision of the Bible,” pp.64-65).

Robert J. Matthews, director de investigación académica para el departamento de seminarios e institutos en la iglesia mormona, ha hecho una gran cantidad de investigación sobre la Versión Inspirada de José Smith. En un artículo publicado en *Brigham Young University Studies*, el Dr. Matthews admite la posibilidad que José Smith pueda tener material agregado que nunca estuvo contenido en los manuscritos originales de la Biblia:

La pregunta que podría plantearse si el Profeta en realidad restauró el texto como Mateo lo escribió, o si, siendo el vidente que era, fue más allá del texto de Mateo y registró un evento que realmente tuvo lugar durante la entrega del Sermón, pero que Mateo no incluyó. Esto no puede determinarse con certeza... es improbable que “agregara o quitara” a menos que lo hiciera mediante la autoridad de la revelación divina... La forma de la revisión del Profeta del Sermón de la Montaña exige una expresión de la inspiración y podría representar una restauración del material que una vez estuvo en el relato del Sermón de Mateo, o podría ir más allá de Mateo y reiterar un evento inmediatamente detrás del texto, que tuvo lugar durante el sermón, pero que Mateo no registró.

Otro ejemplo de discurso directo encontrado solo en la Versión Inspirada es Mateo 9:18-21 que cuenta de una confrontación entre Jesús y los Fariseos y relata un intercambio de información sobre el tema del bautismo que no está registrado en la Versión King James... Al igual que el ejemplo anterior la pregunta puede hacerse de nuevo si este encuentro entre Jesús y los Fariseos realmente tuvo lugar como se registró en la Versión Inspirada. O es histórico o no lo es. Si no es histórico, entonces simplemente sería una herramienta literaria utilizada por el Profeta para transmitir una doctrina, pero ya que el Profeta no es conocido por usar dispositivos de este tipo... hay una razón considerable para creer que el Profeta consideraba este pasaje como una declaración del hecho histórico. Parece razonable concluir que la Versión Inspirada en este punto representa o bien una restauración del registro original de Mateo o una adición de un evento que tuvo lugar en el ministerio de Jesús que Mateo no registró, pero que es, sin embargo, brillante con la discusión en el relato de Mateo... Es probable que la Versión Inspirada sea muchas cosas, y que sólo porciones de la misma representan restauraciones mientras que otras partes pueden ser explicaciones, interpolaciones, ampliaciones, aclaraciones y similares.

La ciencia de la crítica textual presenta una objeción que a la Versión Inspirada sea una restauración del texto original, sobre la base de que el trabajo del Profeta no es ampliamente

apoyado por los muchos manuscritos antiguos y fragmentos de la Biblia que ahora son de uso común por los estudiosos. Sin embargo, esto posiblemente puede explicarse de dos maneras. En primer lugar, no hay manuscritos originales de la Biblia que estén disponibles, e incluso los documentos más antiguos disponibles son retirados de los originales por muchas décadas. La corrupción de los textos podría haber tenido lugar en los años intermedios. Segundo, muchos de los pasajes en la Versión Inspirada pueden ser reiteraciones de eventos que o no fueron registrados por los escritores bíblicos o se perdieron antes que se recopilara la Biblia, en cuyo caso incluso los manuscritos originales de la Biblia no contendrían la información...

Mi análisis me lleva a concluir que la Versión Inspirada es muchas cosas. Hay pasajes que son muy persuasivos que sean restauraciones del texto original, o incluso de los acontecimientos históricos más allá del texto. Hay otros pasajes que pueden ser explicaciones inspiradas, pero no necesariamente restauraciones (*BYU Studies*, Winter 1969, pp.170-74).

El erudito mormón Dr. Hugh Nibley ha afirmado que “Cualquiera que sea la traducción que viene por el don y el poder de Dios no es ciertamente ninguna traducción en el sentido ordinario... En todos los casos en que ha producido una traducción, José Smith ha dejado claro que su inspiración de ninguna manera está vinculado a ningún texto antiguo, pero es libre de tomar alas en cualquier momento” (*BYU Studies*, Autumn 1969, p.71).

El Dr. Nibley y otros eruditos mormones les gustaría, sin duda, demostrar que José Smith siguió cuidadosamente los textos antiguos que afirmó traducir, pero dado que la evidencia está tan claramente en contra de tal idea, se ven forzados a decir que la inspiración de José Smith fue más allá de los textos escritos. Consideramos que esta es una posición extremadamente comprometida y llega muy cerca de rechazar todo el trabajo de José Smith. La pregunta viene a la mente: ¿Dónde trazas la línea entre “inspiración” e “imaginación”?

“Cambiada Drásticamente”

Aunque la iglesia mormona no ha impreso en su totalidad la *Versión Inspirada*, algunos capítulos están impresos en la *Perla de Gran Precio* bajo el título de “Libro de Moisés.” La “revisión inspirada” de Mateo, capítulo 24 de José Smith, también está incluido en la *Perla de Gran Precio*. La iglesia mormona acepta la *Perla de Gran Precio* como una Escritura, y es uno de los cuatro libros canónicos de la iglesia SUD.

Cuando comparamos el texto del “Libro de Moisés” como se imprimió la primera vez en 1851 con la manera en que se lee hoy, encontramos que algunos cambios graves han sido hechos. James R. Harris, que era estudiante en la Universidad Brigham Young, escribió una tesis en la que afirmó:

Orson Pratt fue el editor de la primera edición estadounidense de la *Perla de Gran Precio*. Esta publicación llegó a estar disponible al público alrededor del 21 junio de 1878.

La edición estadounidense fue cambiada de manera más drástica que cualquier publicación anterior por un miembro de la Iglesia (“A Study of the Changes in the Contents of the Book of Moses From the Earliest Available Sources to the Current Edition,” M.A. thesis, Brigham Young University, 1958, typed copy, p.226).

Desde el punto de vista de las omisiones y adiciones de palabras, la edición estadounidense es la versión más espectacular... Había 147 palabras omitidas en la edición estadounidense, 113 de esas omisiones se continúan en nuestra edición actual. Algunas de las palabras agregadas a la edición estadounidense tienen implicaciones doctrinales impresionantes (pp.224-25).

Aunque el Dr. Harris admite que se hicieron cambios en la *Perla de Gran Precio*, siente que el mismo José Smith hizo los cambios en los manuscritos antes de su muerte. En otras palabras, siente que cuando los líderes mormones cambiaron el texto de la *Perla de Gran Precio* en 1878, lo estaban poniendo en conformidad con los cambios que José Smith hizo en los manuscritos durante su vida. Richard P. Howard, historiador de la Iglesia Reorganizada, recientemente ha publicado nueva información que da algún apoyo a la idea del Dr. Harris. Muestra que había un número de manuscritos diferentes involucrados en la producción de la revisión inspirada y que José Smith a menudo revisaba sus propias revisiones y dejaba los manuscritos en un estado muy confuso:

Muchos textos revelan que el proceso no era una especie de experiencia reveladora verbal o visual automática por parte de José Smith. A menudo producía un texto para ser escrito en una forma y luego reformulaba su revisión inicial. Los manuscritos en algunos casos muestran un considerable lapso de tiempo entre estas reconsideraciones.

Un considerable número de lugares en NT #2 [como el Sr. Howard numera ahora los manuscritos] muestran que inicialmente José Smith consideraba ciertos textos en la Versión King James ya sea correctos o con necesidad de una corrección ligera, pero en la última consideración decidía arreglarlos más. Cuando las páginas manuscritas ya estaban escritas y llenas hasta el punto en que las correcciones posteriores no podrían incluirse, el problema era resuelto escribiendo el texto en una hoja de papel y la prendían con alfileres o la cosían a la página del manuscrito apropiado (*Restoration Scriptures*, pp.93, 96).

...AT #3 representa un tercer borrador de manuscrito de la Sección 22 y Génesis 1-7, un segundo borrador de manuscrito de Génesis 8-24:42, y un primer borrador de manuscrito del resto del Antiguo Testamento, aunque considerablemente revisado mediante interpolaciones escritas en años posteriores entre las líneas y en pedazos de papel prendido con alfileres a las páginas manuscritas (p.106).

Cuando uno voltea a casi cualquier página del AT #3 que contiene la revisión inicial sustancial de la versión King James, diferentes colores de tinta aparecen, mostrando revisiones posteriores, escrito entre las líneas o en trozos separados de papel y prendidos en las páginas manuscritas (p.122).

...los manuscritos indican con bastante claridad que José Smith, hijo, por su continua práctica de *revisar de nuevo sus textos anteriores* (en ocasiones *hasta tres veces*), demostraba que él no creía que en cualquiera de esos puntos de re-revisión hubiera dictado un texto perfectamente infalible por el poder o la voz de Dios... Por tanto, es innecesario y podría inducir a error aparecer para reclamar revelación “directa” en la determinación de la totalidad del texto de la Versión Inspirada como el prólogo escrito para la edición 1867 aparentemente implicado (p.151).

La confesión de Richard P. Howard que José Smith re-revisaba sus textos anteriores “ocasionalmente hasta tres veces” es ciertamente una acusación grave contra el trabajo de José Smith y sencillamente muestra que su “revisión inspirada” es cualquier cosa menos “inspirada.” El hecho de que no pudiera tomar una decisión muestra que estaba manipulando las Escrituras de acuerdo a su propia imaginación en lugar de recibir revelación de Dios. El escritor mormón Truman G. Madsen confesó que José Smith “a menudo revisaba un pasaje, luego le agregaba o lo corregía, y entonces, en un tercer intento, lo aclaraba más” (*Improvement Era*, March 1970, p.70).

Los múltiples cambios en las versiones “inspiradas” tienden a socavar la confianza en el trabajo de José Smith sobre la Biblia. Al principio en este capítulo citamos al Apóstol John

A. Widtsoe diciendo que la “revisión inspirada” es una evidencia notable del poder profético de José Smith.” No podemos aceptar esta declaración, porque un examen cuidadoso de su trabajo revela evidencia inequívoca que es solamente una producción humana y contiene muchos errores graves.

El escritor mormón Milton R. Hunter hizo una afirmación fantástica relacionada con las obras de José Smith: “El profeta José Smith produjo para el mundo tres nuevos volúmenes de escrituras sagradas... y, además, revisó la Biblia. Ningún profeta que haya vivido jamás ha logrado tan tremenda hazaña. Sólo hay 177 páginas en el Antiguo Testamento atribuidas a Moisés, mientras que José Smith tradujo ya sea mediante el don y el poder de Dios o recibidas como revelación directa de Jehová 835” (*Deseret News*, Church Section, Julio 18, 1970, p.14).

Si bien hay que convenir en que José Smith produjo una gran cantidad de material que pretende ser Escritura, no parece que este material tenga ninguna evidencia de inspiración divina.

CAMBIOS EN LA HISTORIA DE JOSÉ SMITH

Capítulo 13

En 1838 José Smith comenzó a escribir el relato de su vida que ahora es publicado por la iglesia. Smith comenzó a publicar esta historia en el *Times and Seasons* en 1842. Se publicó en episodios, y por lo tanto solo parte de la historia apareció en la prensa antes de la muerte de José Smith. La iglesia continuó publicando la historia en el *Times and Seasons* después de su muerte hasta que los mormones fueron expulsados de Nauvoo. El resto de la historia se publicó en el *Millennial Star* y también en el *Deseret News*. Después del cambio de siglo la *Historia de la Iglesia* se reimprimió en siete volúmenes. Se ha vuelto a publicar varias veces desde entonces.

Los líderes mormones han afirmado que la Historia de la Iglesia de Joseph Smith es la historia más exacta en el mundo y que nunca se ha cambiado o falsificado en modo alguno. El presidente Joseph Fielding Smith se jactó: “La historia más importante en el mundo es la historia de nuestra Iglesia, y es la historia más precisa en todo el mundo, tiene que ser así” (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, p.199).

El Apóstol John A. Widtsoe afirmó que “la Historia de la Iglesia y las declaraciones allí contienen, si se leen apropiadamente, una evidencia continuada que José Smith contó la verdad... No existen en ellas *ningún intento para ‘encubrir’ ningún hecho* de su vida... la historia y la doctrina mormonas han sido cuidadosamente preservadas en los registros publicados de la Iglesia –y todo ha sido publicado” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, 1951, pp.256-57).

El Apóstol Widtsoe también mantenía que “La Historia de José Smith, publicada por la Iglesia, en cuanto a eventos y fechas, puede ser aceptada como un documento histórico inusualmente preciso... La historia es confiable. No hay fallas encontradas en ella” (p. 297).

En el prólogo para el volumen 1 de la *Historia de la Iglesia* de José Smith, encontramos la afirmación que “ninguna declaración histórica o doctrinal ha sido cambiada” (*History of the Church*, vol. 1, p.vi).

El siguiente material demostrará más allá de toda duda que las declaraciones citadas antes son completamente falsas. En realidad, los historiadores mormones han roto casi todas las reglas de honestidad en su publicación de la Historia de la Iglesia de Joseph Smith. Es un hecho bien conocido que cuando una omisión se hace en un documento que debe ser indicada por puntos suspensivos. Los historiadores mormones han ignorado casi por completo esta regla; en muchos casos han eliminado miles de palabras sin ninguna indicación. También han agregado miles de palabras sin ninguna indicación. Han cambiado la ortografía, gramática, puntuación, y reacomodado las palabras. No puede haber ninguna duda que los cambios fueron deliberados, aunque puede haber habido algunos errores

tipográficos. Por ejemplo, ya hemos demostrado que se hicieron tres cambios importantes para encubrir el hecho que José Smith rompió la “Palabra de Sabiduría” (ver p. 18). Ciertamente, nadie diría que estos cambios ocurrieron por accidente, porque tienen evidencia inequívoca de la falsificación.

Los historiadores mormones también han cambiado algunas de las profecías de José Smith que no se realizaron. Muchas declaraciones exageradas y contradictorias fueron o bien cambiadas o eliminadas sin indicación. Declaraciones crudas o indecentes también fueron eliminadas. José Smith aludía a los enemigos de la iglesia usando el nombre del Señor en vano, muchas veces en la historia, pero gran parte de esta blasfemia ha sido eliminada por los líderes mormones. En la primera versión impresa de la historia de José Smith maldijo a sus enemigos, condenó otras iglesias y creencias, y llamó tonto al Presidente de los Estados Unidos. Muchas de estas declaraciones extremas se omitieron o cambiaron. Los líderes mormones no se atrevieron a permitir que su pueblo viera al José Smith real. Prefieren falsificar la *Historia de la Iglesia* que permitir que la verdadera personalidad de José Smith fuera conocida. Los líderes mormones no sólo han cambiado la *Historia de la Iglesia*, sino que han engañado aún más a su gente al hacer la afirmación de que ninguna declaración histórica o doctrinal ha sido cambiada.

No sólo ha cambiado la *Historia de la Iglesia* desde que se imprimió por primera vez, sino que también hay evidencia para probar que los cambios se hicieron antes de que fuera publicada por primera vez. En otras palabras, hay evidencia de que incluso la primera versión impresa de la historia está incorrecta. No está de acuerdo con el manuscrito.

Cuando la historia se publicó por primera vez, los historiadores de la iglesia George A. Smith y Wilford Woodruff [que después llegó a ser presidente de la iglesia] declararon que “una historia más correcta en sus detalles que esta, nunca se publicó,” y que era “una de las historias más auténticas que jamás se ha escrito” (*History of the Church*, vol. 1, Preface vvi). Hay una abundancia de evidencia para demostrar que esta declaración es absolutamente falsa. Charles Wesley Wandell, que trabajó en la oficina del historiador de la iglesia después de la muerte de José Smith, debe haber sido uno de los primeros en acusar a los líderes de la iglesia mormona de falsificar la historia. Cuando vio la manera en que la imprimían en 1855, comentó en su diario:

Noté las interpolaciones, porque habiendo estado empleado (yo mismo) en la oficina del Historiador en Nauvoo por el Doctor Richards, un empleado, también, en 1845, al recopilar esta misma autobiografía, sé que después de la muerte de José su memoria fue ‘adulterada’ para satisfacer el nuevo orden de las cosas, y esto, también, por la orden directa de Brigham Young al Doctor Richards y sistemáticamente mediante Richards (Declaración del diario de Charles Wesley Wandell, como se publicó en el *Reorganized Church's Journal of History*, vol. 8, p.76).

¿Escrita por José Smith?

En 1965 publicamos un libro titulado *Changes in Joseph Smith's History*. En este libro demostramos que miles de palabras se agregaron, eliminaron, o cambiaron desde que la *Historia de la Iglesia* de José Smith se publicó por primera vez. En este libro también arrojamos serias dudas sobre la afirmación que José Smith fue realmente el autor de tan extensa obra:

En la carátula del Vol. 1 de la *Historia de la Iglesia*, aparece esta afirmación: “Historia de José Smith, el Profeta *POR ÉL MISMO*”; este estudio, sin embargo, revela que mucho de la

historia no fue escrita por José Smith. Solo una parte pequeña de la historia se imprimió durante la vida de José Smith, y sospechamos mucho que José Smith no terminó de escribir la historia antes de su muerte. José Smith probablemente mantuvo un diario que los historiadores utilizaron para escribir parte de la historia. Las anotaciones en la *Historia de la Iglesia* para 1835 suenan muy parecido a un diario cotidiano. Los Historiadores de la Iglesia, sin duda, utilizaron los diarios de José Smith, pero también interpolaron material propio y trataron de hacerlo parecer que José Smith lo había escrito. Un ejemplo se encuentra en el *Millennial Star*, v. 19, p.7:

“...esta noche *JOSÉ EL VIDENTE* comenzó a dar instrucciones al escriba relacionado con escribir la proclamación a los reyes de la tierra...”

Es muy obvio que José Smith no escribió esto: cuando esto se reimprimió en la *Historia de la Iglesia*, las palabras “*JOSÉ EL VIDENTE*” se cambiaron a la palabra “yo.” En el *Millennial Star*, v. 19, p.630, José Smith fue mencionado en tercera persona en cuatro ocasiones diferentes, pero cuando esto se reimprimió en la *Historia de la Iglesia* [se] cambió a la primera persona para aparentar que José Smith escribía la historia... El relato del “Campamento Kirtland” probablemente no fue escrito por José Smith, sino más bien por una persona que estaba con el campamento...

En el *Millennial Star*, v. 23, pp.737-739, los Historiadores mormones incluyeron un artículo que se encontró en el *Times and Seasons*. José Smith no podría haber incluido este artículo en la historia ya que no se publicó en el *Times and Seasons* hasta después de su muerte. Los historiadores mormones posteriores evidentemente, se dieron cuenta de esto y lo eliminaron de la historia... en el año 1840 parece... haber una abundancia de información relacionada con Inglaterra, pero muy pocos incidentes relacionados que ocurrieron en Nauvoo (donde estaba José Smith). Lo interesante acerca de esto es que Brigham Young, George A. Smith y Heber C. Kimball (los hombres que ‘revisaron’ la historia de José Smith después de su muerte) estaban en Inglaterra en ese momento. ¿Podría ser que ellos escribieron esta parte de la historia después de la muerte de José Smith? Vea especialmente la *Historia de la Iglesia*, v. 6, pp.233-239...

Los historiadores mormones evidentemente sienten que más conversos pueden ganarse para la iglesia con una historia espuria que con un hecho verdadero. Al parecer, se considera que la verdad no aguantará su propio peso y que un poco de falsificación aquí y allá no es malo, siempre y cuando ayude a ganar conversos para la Iglesia... Tal vez algún día los miembros de la Iglesia exigirán una historia honesta y que los “manuscritos secretos” estén disponibles (*Changes in Joseph Smith's History*, pp.7-9).

Nuevos Descubrimientos

Desde que publicamos nuestro libro, *Changes in Joseph Smith's History*, una gran cantidad de información ha salido a la luz que apoya nuestras conclusiones relacionadas a la falsificación de la historia de José Smith. Por ejemplo. Una copia del microfilm del manuscrito original de la *Historia de José Smith*, Libro A-1 y parte de B-1, nos fue entregado. Este manuscrito es la base para la *Historia de la Iglesia* hasta el año 1835. Los líderes mormones estaban muy molestos por este asunto, porque este film proporciona evidencia devastadora contra la historia de José Smith. Recientemente nos dimos cuenta del hecho que la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (llamada ahora “Comunidad de Cristo”) había intercambiado el microfilm de copias de documentos con la iglesia mormona y que ellos tenían películas de todos los documentos manuscritos originales de la historia de José Smith. Aunque vivimos a dos millas del departamento histórico de la iglesia mormona, su política restrictiva nos forzó a viajar a Independence, Missouri, a la locación de la sede de la iglesia RSUD, para ver la colección de José Smith. Teníamos pocos días para examinar los documentos, pero un examen preliminar revela

claramente la duplicidad de los primeros historiadores mormones. Ahora que hemos tenido un breve vistazo a todo el manuscrito de la Historia de José Smith, es decir, los libros de A-1 a F-1 –Debemos concluir que la historia está en un estado deplorable. Miles de palabras – algunas veces páginas enteras –han sido tachadas para que pudieran ser eliminadas de la versión impresa. Por otra parte, las películas muestran que muchas páginas de material fueron interpolados después de la muerte de José Smith.

En *Mormonism—Shadow or Reality?* páginas 128 y 131, contamos lo afortunado que fuimos de obtener un microfilm del periódico publicado por los mormones en Nauvoo. Este periódico originalmente se llamaba *The Wasp*, pero después se cambió el nombre a *The Nauvoo Neighbor*. Como sea, el microfilm no solo demuestra que los cambios hechos en la historia de José Smith fueron falsificaciones deliberadas, sino que proporciona evidencia para demostrar que José Smith no terminó la *Historia de la Iglesia* y que en realidad se escribió después de su muerte. En nuestro estudio de la película encontramos artículos que fueron ligeramente revisados e insertados en la *Historia de la Iglesia* como si fueran las propias palabras del mismo José Smith. Por ejemplo, en el *Wasp* del 13 de agosto de 1842, estaba escrito lo siguiente relacionado con José Smith:

...*José Smith* fue arrestado por una solicitud del Gob. Carlin... el Sr. Rockwell fue arrestado al mismo tiempo como el director... estos oficiales... les dejaron a cargo del Comisario, sin la orden judicial original por el cual *ellos* fueron arrestados, y solamente por el cual *ellos* podían ser retenidos, y regresaron al Gob. Carlin por más instrucción –y los Sres. Smith y Rockwell se ocuparon de *sus* asuntos...

En cuanto al Sr. Smith, todavía tenemos que averiguar por qué norma del derecho fue arrestado para ser transportado a Missouri para un juicio del tipo declarado (*The Wasp*, August 13, 1842).

El lector notará que este mismo material se cambió a la primera persona y se insertó en la *Historia de la Iglesia* como si fuera parte de la narración personal de José Smith:

...Fui arrestado... por una orden judicial emitida por el Gobernador Carlin...el Hermano Rockwell como el director... estos oficiales... nos dejaron a cargo del comisario sin la orden judicial original por la cual *fuimos* arrestados, y solamente por la cual *podíamos* ser retenidos, y regresaron al Gob. Carlin por más instrucción, y *yo mismo* y Rockwell nos ocupamos de nuestros asuntos.

Todavía tengo que averiguar por qué norma del derecho *fui* arrestado para ser transportado a Missouri para un juicio del tipo declarado (*History of the Church*, vol. 5, pp.86-87).

Más del Sesenta Por ciento Después de la Muerte de José Smith

A media que hicimos más investigación con relación a la *Historia de la Iglesia*, vimos que toda la evidencia señalaba a la conclusión inequívoca que José Smith nunca terminó su historia. Ya desde 1965 publicamos la evidencia que teníamos sobre este tema, pero estábamos muy escépticos en cuanto a si los escritores mormones lo recibirían debido al fuerte golpe que propinaría a la base de la iglesia mormona. Durante varios años hubo un silencio total, pero en 1971 Dean C. Jessee, de la oficina del historiador de la iglesia SUD, publicó un artículo que contenía algunas admisiones muy sorprendentes. Estábamos muy contentos de que este artículo verificara nuestra afirmación de que José Smith no terminó su Historia de la Iglesia y que en realidad se completó después de su muerte. El Sr. Jessee declaró:

Hasta que Willard Richards fue nombrado secretario de José Smith en diciembre de 1842 se hizo algún progreso importante en la Historia. Al momento que comenzó a escribir, no más de 157 páginas se habían completado, cubriendo eventos hasta el 1 de noviembre de 1831. Por el 8 de mayo de 1843, había escrito 114 páginas más allá de la última anotación de W. W. Phelps. Al momento de la muerte de José Smith, la narración estaba escrita hasta el 5 de agosto de 1838...

Para el 4 de febrero de 1845, el día en que se empacaron los libros para el viaje al oeste, la Historia había sido completada hasta el 1 de marzo de 1843... la reanudación del trabajo sobre la Historia ocurrió el “1 de diciembre de 1853 [cuando] el Dr. Willard Richards escribió una línea de la Historia estando enfermo al momento —y nunca pudo hacer nada más...”

El resto de la Historia de la Iglesia de José Smith desde el 1 de marzo de 1843 hasta el 8 de agosto de 1844, fue completada bajo la dirección de George A. Smith...

La Historia de José Smith *se terminó en agosto de 1856, diecisiete años después que se inició* (*Brigham Young University Studies*, Summer 1971, pp.466, 469, 470, 472).

Dean C. Jessee admite francamente que el manuscrito solo se había completado hasta la página 812 al momento de la muerte de José Smith (*Ibid.*, p.457). Ya que hay más de 2,200 páginas, esto significaría que *¡más del sesenta por ciento de la historia de José Smith no se recopiló durante su vida!*

Como habíamos sospechado, Willard Richards jugó una parte importante en maquillar esta historia fraudulenta después de la muerte de José Smith en junio de 1844. Dean C. Jessee dijo que “Bullock llegó a ser el escribiente principal bajo la autoridad de Willard Richards cuando se reanudó la Historia de José Smith en 1845” (*Ibid.*, p.456).

En su diario Thomas Bullock admitió que ayudó a Willard Richards a “preparar la Historia de la Iglesia.” En 1845 hizo estas interesantes anotaciones en su diario: “Marzo 15... terminé el año 1839 —escribí 56 páginas la semana pasada... Mayo 3 Sábado Oficina —escribiendo la historia terminé julio de 1842 siendo el final del Vol. 3” (Thomas Bullock Diary, February 11, 1844—August 5, 1845, como se cita en *Brigham Young University Studies*, Summer 1971, p.467).

Dean C. Jessee cita una carta del historiador mormón George A. Smith que demuestra que todavía escribía la última parte de la historia de José Smith muchos años después de la muerte de Smith:

El 10 de abril de 1854, comencé a realizar los deberes de Historiador al hacerme cargo de la Historia de José Smith donde el Dr. Willard Richards la había dejado al ser expulsados de Nauvoo el 4 de febrero de 1846. Tuve que revisar y comparar dos años atrás de la historia que habíamos recopilado, llenando numerosos espacios que habían sido marcados como omisiones en los memorándums del Dr. Richards.

Comencé a recopilar la Historia de José Smith desde el 1 de abril de 1840 hasta su muerte en 27 de junio de 1844. He llenado todos los reportes de los sermones del Pres. José Smith y otros de las minutas de borradores tomadas al momento en manuscrito... lo cual fue una labor inmensa, requiriendo el pensamiento más profundo y la aplicación más cercana, ya que eran en su mayoría sólo dos o tres palabras (cerca de la mitad por escrito) hasta una frase... La severa aplicación del pensamiento a los principios de la historia, el ejercicio de la memoria etc., me ha ocasionado padecer mucho de un dolor de cabeza nervioso o inflamación [sic] del cerebro; y la aplicación de mi mente que era un ejercicio tanto de día como de noche, me privó de una gran parte del sueño necesario (Carta de George A. Smith a Woodruff, Abril 21, 1856, como se cita en *Brigham Young University Studies*, Summer 1971, pp.470-72).

Esta carta sin duda proporciona pruebas irrefutables en contra de la autenticidad de la “historia de José Smith.”

Profecía de las Montañas Rocosas

Evidencia importante sobre la profecía de José Smith que los mormones llegarían a las Montañas Rocosas ha salido recientemente a la luz. Esta profecía se informó haberse dado en 1842 en Illinois. El mismo José Smith se supone que dijo:

Mientras que el Diputado Gran Maestro se dedicaba a dar las instrucciones necesarias para el Maestro electo, tuve una conversación con un número de hermanos en la sombra del edificio sobre el tema de nuestras persecuciones en Missouri y la molestia constante que nos ha seguido ya que fuimos expulsados de ese estado. Profeticé que los santos seguirían padeciendo mucha aflicción, y que serían expulsados hasta las Montañas Rocosas; que muchos apostatarían, otros morirían a manos de nuestros perseguidores, o por motivo de los rigores de la intemperie o las enfermedades; y que algunos de ellos vivirían para ir y ayudar a establecer colonias y edificar ciudades, y ver a los santos llegar a ser un pueblo fuerte en medio de las Montañas Rocosas (*History of the Church*, vol. 5, p.85).

En nuestro libro *Falsification of Joseph Smith's History*, página 10, afirmamos con relación a esta profecía:

Existe alguna evidencia de que José Smith consideró ir hacia el oeste para construir su reino, pero ya que ahora sabemos que los historiadores mormones en realidad recopilaron la Historia de José Smith después de su muerte y tomaron de muchas fuentes, no podemos dejar de sospechar de la autoría de esta profecía. Un examen del documento manuscrito original probablemente ayudaría a resolver este problema, pero los líderes mormones aun suprimen esta parte del manuscrito.

Justo después que escribimos esta afirmación, la situación cambió y pudimos hacer esta declaración en el Apéndice del mismo libro: “Ahora estamos felices de anunciar que una fotografía de la porción del documento manuscrito original que contiene esta ‘profecía’ ha sido localizado en el Centro de Visitantes en Nauvoo, Illinois. Wesley P. Walters de Marissa, Illinois, nos ha enviado una fotografía de esta página... Esta fotografía está tomada de la ‘Historia Manuscrita de José Smith,’ Libro D-1, página 1362.”

Un examen de la fotografía reveló que la parte relacionada con los mormones que llegan a ser “un pueblo fuerte en medio de las Montañas Rocosas” fue apretujada entre las líneas del texto con una letra mucho más pequeña. Esto indicaba que la famosa profecía se había añadido al manuscrito en algún momento después que esta página originalmente había sido escrita. Cuando publicamos una edición ampliada de *Mormonism—Shadow or Reality?* afirmamos que “el estudio de Dean C. Jessee demuestra que esta profecía no podría haber sido escrita en la ‘Historia Manuscrita de José Smith’ hasta por lo menos un año después de la muerte de José Smith. Muestra que la página 1362 de la Historia Manuscrita —la página que contiene la profecía— hasta el 4 de julio de 1845 ni siquiera estaba escrita!”

Razonamos que si la página no estaba escrita hasta el 4 de julio de 1845, entonces era probable que la interpolación conteniendo la profecía no se agregó hasta después que los mormones llegaron a Utah. Recientemente hemos encontrado nuevas pruebas que socavan aún más la autenticidad de esta profecía. Afortunadamente, en 1845 Brigham Young había ordenado a los escribientes que hicieran un “duplicado manuscrito de la Historia” (*Brigham Young University Studies*, Summer 1971, p.469). Examinamos este segundo manuscrito,

Libro D-2, p. 2, y encontramos que la “Profecía de las Montañas Rocosas” fue escrita en letra manuscrita muy pequeña entre las líneas. En otras palabras, obviamente fue agregada a este manuscrito en un momento posterior.

La situación, entonces, se reduce a lo siguiente: tenemos dos documentos manuscritos, los libros D-1 y D-2. Ninguno de estos libros siquiera se empezó hasta *después* de la muerte de José Smith. En ambos casos la profecía relacionada con la llegada de los mormones a las Montañas Rocosas fue interpolada en letra manuscrita más pequeña. A partir de esta evidencia, podemos llegar a una sola conclusión: la famosa “Profecía de las Montañas Rocosas” no es auténtica. El departamento histórico de la iglesia tiene el diario de José Smith de 1842-43, pero las primeras anotaciones no aparecen hasta el 21 de diciembre – unos cuatro meses después que se supone que la profecía había sido dada. Los eruditos mormones han sido incapaces de llegar a nada para apoyar la autenticidad de esta profecía. Davis Bitton, un historiador asistente de la iglesia, ha escrito casi cinco páginas referentes a este asunto. Declara francamente que “*no hay tal profecía de puño y letra de José Smith o publicada durante la vida del Profeta*”, pero fue mencionada en términos generales, en 1846 durante el viaje al oeste. Después de la llegada al Valle de Salt Lake la profecía era citada a menudo y se hizo *más específica al paso del tiempo*” (“Joseph Smith in the Mormon Folk Memory,” El Mensaje de John Whitmer, pronunciado en la Segunda Reunión Anual de la Asociación Histórica John Whitmer, Lamoni, Iowa, Septiembre 28, 1974, manuscrito inédito, p.16).

Davis Bitton prosigue afirmando que “La historia manuscrita que cubre este período fue escrita en 1845...” Esto es, por supuesto, un año después de la muerte de José Smith. El señor Bitton luego admite que la profecía es una “*inserción*” que se agregó en el manuscrito como “*una idea de último momento*” (p. 18). Aunque David Bitton no puede encontrar ninguna prueba real que José Smith hiciera la famosa “Profecía de las Montañas Rocosas,” sí considera que hubo “un momento cuando algo como esto puede haber sido dicho por José Smith con credibilidad considerable. En cualquier momento durante los últimos cuatro años de su vida... el Profeta tuvo buena razón para considerar las posibilidades para la reubicación. Puede demostrarse que consideró la posibilidad de establecerse en Oregon (o en la Isla Vancouver). Trató de negociar alguna clase de aventura de colonización en Texas...” (p. 17).

El Sr. Bitton admite que otros cambios se hicieron en los documentos de José Smith para apoyar la idea que él sabía que los mormones llegarían a las Montañas Rocosas:

Y en febrero de 1844 el Profeta organizó una expedición exploratoria para ir al oeste. Hay algunos cambios interesantes en la manera que la descripción de esta expedición fue escrita por Willard Richards, secretario de José Smith entonces, y las revisiones posteriores. La versión manuscrita original dice: “Me reuní con los Doce en el salón de asamblea con relación a la Expedición a Oregon.” Esto se ha modificado para leerse “la *Expedición Exploratoria* de Oregon y *California*.” Continuando, el manuscrito de Richards dice: “Les dije que quería una exposición de toda esa tierra,” –lo que ha sido cambiado a “*exploración de toda esa tierra montañosa*.” Hay otros de estos cambios que hacen sospechar que los *compiladores posteriores* de la historia, sobre todo George A. Smith y sus asistentes en la década de 1850, estaban *decididos a tener a José Smith contemplando el lugar preciso donde los Santos para entonces se hubieran establecido*. Oregon no lo haría; Oregon y California como entonces se definían al menos incluían las Montañas Rocosas. Si se pudiera hacer que el Profeta dijera “*tierra montañosa*” en

vez de solo “tierra,” parecería que de manera clara tenía en mente la historia futura de sus seguidores (pp.17-18).

Aunque a algunos mormones les gustaría que creyéramos que Brigham Young sabía desde el principio que iba a llevar a los mormones a “en medio de las Montañas Rocosas,” hay evidencia para demostrar que estaba un poco confundido sobre el asunto. En una carta fechada el 17 de diciembre de 1845, Young declaró: “...esperamos emigrar al oeste de las montañas la siguiente temporada. Si finalmente nos asentáramos en la Isla de Vancouver, de acuerdo a nuestro cálculo, desearemos grandemente tener una ruta de correo... Si Oregon fuera anexado a los Estados Unidos... y la Isla de Vancouver incorporada en el mismo por nuestro pago puntual de la renta nacional, y los impuestos, podemos vivir en paz con todos los hombres” (Fotografía de la carta en *Prologue*, Primavera 1972, p. 29).

Hay otro cambio importante en la historia de José Smith que parece estar relacionado a este asunto. En la Historia, como se publicó por primera vez en el *Millennial Star*, volumen 23, p. 280, las siguientes palabras se atribuyeron a José Smith: “El Señor tenía una ley establecida con relación a este asunto: tiene que haber un punto en particular para la salvación de nuestros muertos. Yo en verdad creo que *este* será *el* lugar...”

En la *Historia de la Iglesia*, volumen 6, p. 319, esto se ha cambiado para leerse: “El Señor tiene una ley establecida en relación al asunto: tiene que haber un punto en particular para la salvación de nuestros muertos. En verdad creo que *allí* habrá *un* lugar...”

La razón para este cambio en la redacción es obvia: los mormones fueron expulsados de Nauvoo en 1846, solo dos años después que se supone que José Smith había dicho “este será el lugar.” Se ha informado que cuando Brigham Young examinó el valle donde ahora Salt Lake City se encuentra, afirmó: “Este es el lugar.” Un templo ha sido construido en Salt Lake City y el trabajo por los muertos es realizado en este templo. El cambio en la ubicación de la sede de la iglesia pareció hacer necesario cambiar la historia de José Smith.

Cambios Seleccionados

Aunque nos ocupamos de algunos de los cambios más importantes en la historia de José Smith en otros capítulos, vamos a citar algunos ejemplos en este punto.

Uno de los cambios más interesantes en la historia está relacionado con el nombre del ángel que se suponía haber aparecido en la habitación de José Smith y le dijo acerca de las planchas del Libro de Mormón. En la historia, como fue publicada por primera vez por Joseph Smith, nos enteramos que el nombre del ángel era Nefi: “Me llamó por mi nombre y dijo... que se llamaba Nefi” (*Times and Seasons*, vol. 3, p.753).

En las impresiones modernas de la Historia de la Iglesia, esto se ha cambiado a “Moroni”: “Me llamó por mi nombre, y dijo... que se llamaba *Moroni*...” (*History of the Church*, vol. 1, p.11).

El documento manuscrito original muestra que el nombre originalmente estaba escrito como “Nefi,” pero que alguien en fecha posterior escribió la palabra “Moroni” arriba de la línea (vea la fotografía en *Mormonism—Shadow or Reality?* p.136). En nuestro libro *Falsification of Joseph Smith's History*, p. 13, demostramos que este cambio se hizo después de la muerte de José Smith. Un examen de la copia duplicada del manuscrito, Libro A-2, proporciona evidencia adicional que el cambio no se hizo durante la vida de José Smith. Este manuscrito ni siquiera se inició hasta alrededor de un año después de la

HISTORY OF JOSEPH SMITH.

(Continued.)

While I was thus in the act of calling upon God I discovered a light appearing in the room which continued to increase until the room was lighter than at noon-day, when immediately a personage appeared at my bedside standing in the air for his feet did not touch the floor. He had on a loose robe of most exquisite whiteness. It was a whiteness beyond any thing earthly I had ever seen; nor do I believe that any earthly thing could be made to appear so exceedingly white and brilliant, his hands were naked and his arms also a little above the wrist. So also were his feet naked, as were his legs a little above the ankles. His head and neck were also bare. I could discover that he had no other clothing on but this robe, as it was open so that I could see into his bosom. Not only was his robe exceedingly white but his whole person was glorious beyond description, and his countenance truly like lightning. The room was exceedingly light, but not so very bright as immediately around his person. When I first looked upon him I was afraid, but the fear soon left me. He called me by name, and said unto me that he was a messenger sent from the presence of God to me, and that his name was Nephi. That God had a work for

Una fotografía del *Times and Seasons*, vol. 3, p. 753. José Smith dice que fue "Nefi" quien se le apareció. Esto se cambió a "Moroni" en impresiones posteriores de la *Historia de la Iglesia*.

muerte de Smith. Al igual que el otro manuscrito (Libro A-1), que tiene el nombre de “Nefi” con el nombre “Moroni” interpolado por encima de la línea.

Es interesante notar que José Smith vivía dos años después que el nombre “Nefi” de imprimió en *Times and Seasons* y nunca publicó una retractación. En agosto de 1842, el *Millennial Star*, impreso en Inglaterra, también publicó la historia de José Smith manifestando que el nombre del ángel era “Nefi” (vea *Millennial Star*, vol. 3, p.53). En la página 71 del mismo volumen leemos que el “mensaje del ángel *Nefi*... abrió una nueva dispensación para el hombre...”

El nombre también se publicó en la edición de 1851 de la *Perla de Gran Precio* como “Nefi.” Walter L. Whipple, en su tesis escrita en BYU, declaró que Orson Pratt “publicó la *Perla de Gran Precio* en 1878, y quitó el nombre de *Nefi* por completo del texto e insertó el nombre *Moroni* en su lugar” (“Textual Changes in the Pearl of Great Price,” typed copy, p.125).

Al final de la página 120 del volumen 1 de la *Historia de la Iglesia*, no hay nada que indique que se había hecho una eliminación, pero aproximadamente 3,400 palabras que se imprimieron en el *Times and Seasons* se han eliminado. Estas palabras eran muy elogiosas para Sidney Rigdon. Dado que Sidney Rigdon fue excomulgado después de la muerte de José Smith, al parecer se sentía mejor quitar el elogio de José Smith con respecto a él. Un examen del manuscrito original, revela que estas palabras han sido tachadas, lo que demuestra que se trató de una eliminación intencional. Si Rigdon hubiera permanecido fiel a la iglesia, los historiadores mormones probablemente hubieran dejado estas 3,400 palabras relacionadas a él en la *Historia de la Iglesia*.

En otro punto de la historia, hablando de un miembro de la chusma que le asaltó, José Smith afirmó: “...el compañero al que le di una patada vino a mí y clavó su mano en mi cara, toda cubierta de sangre, (porque lo golpeé en la nariz), y con una risa de caballo jubilosa, murmuró...” (*Times and Seasons*, vol. 5, p.611).

Cuando esto se reimprimió en la *Historia de la Iglesia* las palabras “*porque lo golpeé en la nariz*” fueron eliminadas sin ninguna indicación: “...el compañero al que le di una patada vino a mí y clavó su mano en mi cara, toda cubierta de sangre, y con una risa de caballo jubilosa, murmuró...” (*History of the Church*, vol. 1, p.262).

El documento manuscrito original de la historia de José Smith da testimonio contra la edición moderna de la *Historia de la Iglesia*, ya que contiene las palabras “porque lo golpeé en la nariz.”

En la *History of the Church*, volumen 1, pp. 295-97, se agregaron setenta y cuatro palabras que no están en el *Times and Seasons* (vea vol. 5, p.673). Esta interpolación se lee como sigue: “Alrededor del 8 de noviembre recibí una visita de los Élderes Joseph Young, Brigham Young, and Heber C. Kimball de Mendon, condado Monroe, Nueva York. Se pasaron cuatro o cinco días en Kirtland, durante los cuales tuvimos muchos momentos interesantes. En una de nuestras entrevistas *el Hermano Brigham Young y John P. Greene hablaron en lenguas*, que fue la primera vez que escuché este don entre los hermanos; otros también hablaron, y yo mismo recibí el don”

Esta interpolación se hizo después de la muerte de José Smith en intento obvio de glorificar a Brigham Young. La interpolación era demasiado grande para ser insertada en el

documento manuscrito en su lugar adecuado (“Manuscript History,” Libro A-1, p.240), por lo que se escribió en el “Apéndice” que sigue en la página 553 (El apéndice contiene una gran cantidad de material que iba a ser insertado en la historia de José Smith y que obviamente fue escrito después de su muerte). En *Mormonism—Shadow or Reality?* p. 138, tenemos una fotografía del apéndice mostrando las palabras relacionadas con Brigham Young que iban a ser agregadas a la *Historia de la Iglesia*. Un examen detallado de esta fotografía revela que aunque los líderes mormones agregaron la mayor parte de esta interpolación en la historia de José Smith en su forma impresa, omitieron dos líneas. Estas líneas contienen información muy importante: “El Hermano José Young* es un gran hombre, pero Brigham es mayor, y llegará el momento en que presidirá a toda la iglesia.”

Aunque los historiadores mormones agregaron la parte sobre Brigham Young hablando en lenguas, nunca se atrevieron a añadir el resto, es decir, la profecía acerca de Brigham Young llegando a ser el líder de la iglesia. Debemos recordar que muchas personas cuestionaron la dirigencia de Brigham Young. De hecho, el Apóstol William Smith, el hermano de José Smith, dejó la iglesia y declaró que una vez escuchó a José decir que si Brigham alguna vez dirigía la iglesia “seguramente la llevaría a la destrucción” (*Warsaw Signal*, October 29, 1845). No obstante que esto puede ser, los historiadores mormones nunca se atrevieron a añadir la “profecía” encontrada en el “Apéndice.” Probablemente se dieron cuenta que los disidentes cuestionarían tal declaración en la historia de José Smith y pedirían prueba. Un examen del manuscrito original, sin embargo, pronto revelaría que la profecía es una falsificación hecha después que Brigham Young llegó a ser el dirigente de la iglesia.

En *History of the Church*, volumen 5, p. 67, 1,179 palabras han sido eliminadas sin ninguna indicación. Estas palabras se encuentran en el *Millennial Star*, volumen 19, pp. 598-600. Las palabras eliminadas contienen las Cartas Frenológicas de Brigham Young y Heber C. Kimball. La Frenología se define como “la teoría que los poderes mentales de uno están indicados por la forma del cráneo” (*The American College Dictionary*). Un frenólogo había examinado las cabezas de varios mormones prominentes en Nauvoo, y sus hallazgos originalmente fueron una parte de la historia.

En *History of the Church*, volumen 5, p. 212, diecinueve palabras que se imprimieron en el *Millennial Star*, volumen 20, p. 263, han sido eliminadas. Estas palabras son relativas a la cura de José Smith para el cólera: “Sal, vinagre, y pimienta, administrado internamente, y sumergirse en el río cuando se inicien los paroxismos, curará el cólera.” Pocos mormones recomendarían esta “cura” hoy.

Algunos cambios muy importantes en relación al apóstol Orson Pratt se han hecho en la historia de José Smith. De acuerdo con la forma en que la Historia de la Iglesia se imprimió por primera vez, Orson Pratt debería haberse convertido en el tercer presidente de la iglesia. John Taylor, sin embargo, se convirtió en presidente y la historia fue falsificada para encubrir este cambio en el orden jerárquico. (Para los detalles relacionados con este asunto vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.139.)

* Supongo que se trata de un error de transcripción y debió ser José *Smith*. N. del T.

Los Diarios de José Smith Desacreditan la Historia

Como ahora sabemos que más del sesenta por ciento de la *Historia de la Iglesia* de José Smith se compiló hasta después de su muerte, surge la pregunta en cuanto a las fuentes que los historiadores mormones utilizaron para crear la supuesta historia. Sabemos que utilizaron periódicos y diarios de otros líderes mormones y que gran parte del material provino solo de la memoria. Fue, por supuesto, escrita en primera persona para hacerla parecer que José Smith era el autor. Siempre hemos sentido que los diarios privados de José Smith se utilizaron al preparar la historia, pero se nos negó el acceso a ellos. Finalmente, en agosto de 1976, pudimos examinar copias de estos diarios en microfilm; por lo tanto, podemos hacer algunas observaciones preliminares relacionadas con ellos.

Lo primero que notamos es que existen grandes periodos de la vida de José Smith que no están cubiertos por los diarios existentes, a menos que los líderes mormones aún supriman algunos de sus diarios. De acuerdo a la información proporcionada en el *Register of the Joseph Smith Collection in the Church Archives, The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, solamente un pequeño porcentaje de los treinta y ocho años de José Smith son cubiertos por sus diarios. Como indicamos antes, al momento de la muerte de José Smith, su *Historia de la Iglesia* había completado solamente hasta el 5 de agosto de 1838. Ya que Smith murió en junio de 1844, esto dejó un periodo de casi seis años que los historiadores mormones tuvieron que llenar de los diarios de José Smith y otras fuentes. Ahora, existen algunos diarios breves de 1838 y 1839, pero para los siguientes tres años no existen diarios. El último periodo de la vida de José Smith, 21 de diciembre de 1842 a junio 22 de 1844, está cubierto por cuatro diarios. Si había otros diarios, o bien se perdieron, se destruyeron o se suprimieron. Como quiera que sea, sólo tres de los últimos seis años de la vida de José Smith tal como aparece en la *Historia de la Iglesia* se pueden comprobar con sus diarios.

Desgraciadamente, estos diarios no contienen la información importante que esperaríamos encontrar sobre la vida de José Smith. Muchas páginas son dejadas en blanco o solo contienen información sobre el clima u otros asuntos triviales. El valor de los diarios se reduce aún más cuando nos enteramos que una gran parte de las anotaciones no estaban escritas en primera persona, sino más bien por el escriba de José Smith, Willard Richards. Por ejemplo, en la fecha 20 de octubre de 1843, leemos esta anotación en el diario de José Smith: “oí que José fue a Ramus ayer no ha regresado.” En el *Register of the Joseph Smith Collection*, p. 4, Jeffery O. Johnson admitió que “el propio José Smith guardó muy poco de su propia mano. Bajo la dirección de José, por ejemplo, Willard Richards escribió muchas de las anotaciones cotidianas en el diario del profeta, relatando experiencias que ambos compartieron en muchos casos, pero esto era hecho en las palabras así como la mano del secretario.”

Nuestro breve examen de los diarios revela que a pesar de que fueron utilizados como una fuente para la historia de Joseph Smith, no hubo ningún intento de seguirlos fielmente. Los líderes mormones eligieron sólo las partes de los diarios que servían a sus propósitos. Por ejemplo, José Smith en su diario relató un sueño y su interpretación que tendía a desacreditar su famosa profecía sobre la Guerra Civil. Este material simplemente se omitió en la historia de José Smith. Tendremos más que decir sobre este asunto en el capítulo sobre la profecía falsa.

Otra porción que los líderes mormones omitieron fue el pasaje donde José Smith presumía de su gran fuerza. En la fecha del 1 de enero de 1843, aparece lo siguiente en el diario de José Smith:

...mientras se preparaba la cena, José relató una anécdota durante su juventud, su padre tenía un fino gran perro guardián, el cual mordió una oreja al cerdo de David Stafford, que Stafford había entrado a la milpa de los Smith. Stafford le disparó al perro, y con otros seis compañeros se tropezaron con él por sorpresa y José *les dio una paliza a todos ellos*, y escapó ileso. Que ellos juraron registrarlo en el Libro de Hurlburt o Howes.

Estando en Kirtland un Sacerdote Bautista llegó a mi casa y maltrató a mi familia –lo eché de la casa. Levantó su bastón para golearme y seguir maltratándome. *Lo azoté hasta que imploró de rodillas*. Amenazó con acusarme –envié a Luke Johnson el agente de policía tras él y huyó del condado hacia Mentor (Joseph Smith's Diary, January 1, 1843, pp.34-35).

Esta parte se omitió por completo en la historia de José Smith (vea vol. 5, p.216).

Los primeros historiadores mormones no eran demasiado sensibles sobre la incapacidad de José Smith para observar la Palabra de Sabiduría (ver Capítulo 18). Por ejemplo, en la primera impresión incluyeron su declaración acerca de beber “un vaso de cerveza en Moessers.” (Como hemos mostrado, fue después que los historiadores mormones eliminaron esto de la *Historia de la Iglesia*). Sin embargo, algún material que relataba la actitud de José Smith hacia la Palabra de Sabiduría nunca llegó al texto impreso. En la fecha del 20 de enero de 1843, lo siguiente se registró en el diario de José Smith:

El Élder Hyde contó del excelente *vino blanco* que bebió en el este. *José profetizó en el nombre del Señor, que bebería vino con él en esa tierra.*” Estas palabras nunca se pusieron en la impresión de la *Historia de la Iglesia*.

En la fecha del 11 de marzo de 1843, se registró lo siguiente en el Diario de José Smith: “...en la oficina José dijo que bebió *té* con su desayuno, su esposa le preguntó si estaba bueno, dijo que *si estuviera un poco más fuerte le gustaría más*, cuando Madre Granger comentó, ‘Está tan fuerte, y bueno que creo resultaría tanto como bebida como alimento.’” Esto se omitió por completo en la *Historia de la Iglesia* (vea vol. 5, p. 302).

La siguiente declaración aparece en el diario de José Smith en la fecha del 19 de mayo de 1844: “la *víspera hablé mucho tiempo en el salón del bar...*” en la *Historia de la Iglesia* volumen 6, p. 398, esto se cambió a: “En la noche hablé a los hermanos en mi casa...”

Nuestro estudio preliminar de los diarios de José Smith nos lleva a la conclusión que fueron utilizados como una fuente para la *Historia de la Iglesia*. Desgraciadamente, sin embargo, no había ninguna intención de seguir exactamente el texto de los diarios. Los líderes mormones solamente utilizaron las partes que se adecuaban a sus propósitos. Donde una porción no decía lo que querían, lo alteraron o lo ignoraron por completo, utilizando algunas veces una fuente completamente diferente. Los diarios de José Smith, entonces, tienden únicamente a propinar otro duro golpe a la credibilidad de la *Historia de la Iglesia* de Joseph Smith. No es extraño que los líderes mormones suprimieran estos diarios durante tanto tiempo.

Conclusión

No tenemos espacio para entrar en un estudio detallado de los cambios que los líderes mormones han hecho en la historia de José Smith. Unos de los más importantes son

discutidos en otros capítulos de este libro. En el libro *Changes in Joseph Smith's History*, demostramos que “más de 62,000 palabras” fueron o bien agregadas o eliminadas. Un examen minucioso del documento manuscrito original sin duda revelaría miles de cambios que no hemos descubierto en nuestro examen breve de los manuscritos. Más importante que esto, sin embargo, es la evidencia que descubrimos que *José Smith no terminó su trabajo*. Dean C. Jessee, del departamento histórico de la iglesia, admite que la *mayor parte* de la historia no fue escrita hasta después de la muerte de José Smith. Por tanto, esta parte se levanta sobre una base muy inestable.

Los líderes mormones deben enfrentar las implicaciones graves de todo este asunto. Menos del cuarenta por ciento de la historia atribuida a José Smith fue escrito durante su vida, y a esta porción se le han hecho cambios serios. La parte restante —*más del sesenta por ciento de la historia —ni siquiera fue compilada hasta después de la muerte de José Smith*. Dado que fue recopilada por hombres que creían en la falsificación y el engaño, no se puede confiar como una historia confiable de José Smith.

La evidencia sobre la historia de José Smith empieza a tener un efecto sobre algunos de los eruditos mormones. Davis Bitton, que ahora sirve como historiador asistente de la iglesia, admitió con franqueza que la Historia de la Iglesia “no sale bien” cuando se mide contra un estándar como “la monumental edición de documentos de Jefferson” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter 1968, p. 31). El Dr. Bitton afirma que el “texto básico” de la historia de José Smith “no ha sido tratado con el respeto adecuado,” y pasa a reconocer que “cientos de cambios han sido hechos.” En la página treinta y dos del mismo artículo, hace la asombrosa declaración que “para los investigadores en la historia mormona temprana, la Regla Número Uno es ‘No repliques al DIH [el documental de la *Historia de la Iglesia*]; nunca utilices una cita de ella sin comparar las versiones anteriores.’”

Íbamos a incluir un extracto extenso de este artículo, pero el Dr. Bitton declinó darnos su permiso. Los que estén interesado en seguir más el asunto, tendrán que consultar *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter 1968, pp. 30-32

Marvin S. Hill, del departamento de historia de la Universidad Brigham Young, ahora ha admitido que “grandes porciones” de la historia de José Smith no fueron escritas por él:

Una de razón por la que Brodie concluyó que José había velado su personalidad detrás de un “flujo perpetuo de palabras” en su historia, puede ser que ella asumió que había en realidad dictado la mayor parte de ella. Ahora sabemos que *grandes porciones* de esa historia *no fueron dictadas, sino que fueron escritas por los escribas y posteriormente transferidas a primera persona para leerse como si fueran las palabras de José*. Este hecho hace de gran importancia las pocas cosas que el mismo José Smith escribió (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter 1972, p.76).

El erudito mormón Paul R. Cheesman tiene una anotación muy reveladora en relación con la Historia de la Iglesia de Joseph Smith. Se encuentra en un manuscrito inédito en la Biblioteca de la Universidad Brigham Young y dice lo siguiente:

Por ahora, *la fuente original de la declaración de José Smith*, en la fecha del 1 de mayo de 1843, relacionada con la Plancha Kinderhook, *no puede encontrarse*. Gran parte del Volumen V de la Historia Documental de la Iglesia fue registrada por Leo Hawkins en 1853, *después* que los santos llegaron a Utah, y fue recolectada de los diarios por Willard Richards. (Dean Jesse, oficina del Historiador de la Iglesia, Apéndice #2). *Los historiadores de la época se tomaron la libertad de poner la narración en primera persona, a pesar de que la fuente no estaba como tal*.

La verificación de la autenticidad de la declaración de José Smith aún está bajo estudio. Al examinar el diario de Willard Richards, el compilador del Volumen V, la historia Kinderhook no se encuentra allí. Nuestra investigación nos ha llevado a través de numerosos diarios y cartas escritas en este tiempo en particular, y la historia Kinderhook no es mencionada” (“An Analysis Of The Kinderhook Plates,” de Paul R. Cheesman, Marzo, 1970, Brigham Young University Library).

Ahora que los escritores mormones están dispuestos a admitir que la historia de José Smith se terminó hasta después de su muerte y que muchas fuentes no escritas por José fueron puestas “en primera persona” para hacerlas aparecer que fueron escritas por Smith, tendrán que enfrentar las implicaciones graves de todo este asunto. El erudito mormón Hugh Nibley dice que “una falsificación es definida por los especialistas en documentos antiguos como ‘cualquier documento que no se produjo en el momento, lugar y manera afirmado por él o sus editores’” (*Since Cumorah*, p.160). Bajo esta definición, la Historia de la Iglesia debe clasificarse como una falsificación. A pesar de que contiene información muy importante acerca de José Smith, la mayor parte de ello “no se produjo en el momento, lugar y manera afirmado por él o sus editores.”

Profecía Falsa

Capítulo 14

Los escritores mormones declaran que la afirmación de que José Smith es un profeta se fundamenta en el cumplimiento de sus profecías. En realidad, un examen cuidadoso de la evidencia parece demostrar justamente lo contrario.

La Revelación Canadiense

David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, cuenta sobre una revelación falsa que José Smith dio cuando el *Libro de Mormón* estaba en manos del impresor:

Cuando el Libro de Mormón estaba en manos del impresor, se necesitaba más dinero para terminar su impresión. Esperábamos a Martín Harris, que hacía su mejor esfuerzo para vender parte de su granja, a fin de recaudar los fondos necesarios. Después de un tiempo, Hyrum Smith y otros comenzaron a impacientarse, pensando que Martín Harris estaba demasiado lento y bajo transgresión por no vender su tierra de inmediato, incluso con gran sacrificio. El Hermano Hyrum creía que no debían esperar más a Martín Harris, y que el dinero debería recaudarse de alguna otra manera. El Hermano Hyrum estaba molesto con el Hermano Martín, y aunque debían conseguir el dinero por algún medio fuera de él, y no permitirle tener nada que ver con la publicación del Libro, o recibir cualquiera de los beneficios del mismo, si se tuviera algún beneficio... el Hermano Hyrum dijo que le habían sugerido que algunos de los hermanos podrían ir a Toronto, Canadá, y vender el derecho de autor del Libro de Mormón por considerable dinero: y persuadió a José para preguntar al Señor al respecto. José decidió hacerlo. Aún no había renunciado a la piedra. Joseph miró en el sombrero en el cual colocó la piedra, y recibió la revelación de que algunos de los hermanos deberían ir a Toronto, Canadá, y que vendieran el derecho de autor del Libro de Mormón. Hiram Page y Oliver Cowdery fueron a Toronto en esta misión, pero fracasaron totalmente en vender el derecho de autor, regresando sin ningún dinero. José estaba en casa de mi padre cuando regresaron. Y fue allí también, y soy testigo presencial de estos hechos... Bueno, todos estábamos en un gran problema, y preguntamos a José cómo fue que había recibido una revelación del Señor para que algunos hermanos fueran a Toronto y vendieran el derecho de autor, y que los hermanos hubieran fracasado totalmente en su empresa. José no sabía cómo fue, así que preguntó al Señor al respecto, y he aquí que la siguiente revelación vino por medio de la piedra: "*Algunas revelaciones son de Dios, algunas revelaciones son del hombre, y algunas revelaciones son del diablo.*" Así vemos que la revelación para ir a Toronto y vender el derecho de autor no fue de Dios, sino que fue del diablo o del corazón del hombre (*An Address To All Believers In Christ*, 1887, pp.30-31).

El historiador mormón B. H. Roberts comentó respecto a esta revelación falsa:

¿Que este incidente de Toronto y la explicación del Profeta fuera aceptada y todavía se mantuviera la fe en él como un hombre inspirado, un profeta de Dios? Yo respondo sin vacilar en la afirmativa. *La revelación respecto al viaje a Toronto no fue de Dios*, sin duda; de lo contrario no habría fracasado; pero el Profeta, abrumado en su profunda ansiedad por el progreso de la obra, *vio reflejado en la 'Piedra vidente' su propio pensamiento*, o lo sugerido por su hermano Hyrum, en lugar de la idea de Dios... *en este caso del viaje a Toronto, José, evidentemente, no fue dirigido por la inspiración del Señor* (*A Comprehensive History of the Church*, vol. 1, p.165).

David Whitmer afirma que hubo “otras revelaciones falsas que llegaron a través del Hermano José como portavoz... Muchas de las revelaciones del Hermano José no se publicaron nunca. La revelación para ir a Canadá se puso por escrito, pero nunca se publicó” (*An Address To All Believers in Christ*, p.31).

Joseph Fielding Smith acepta que “no todas las revelaciones dadas a José el Vidente fueron puestas en *Doctrina y Convenios* en su momento... Algunas de ellas eran para la Iglesia y no para el mundo, y por tanto son dadas solamente a los santos” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.280).

Los líderes de la iglesia mormona se quejan que los católicos escondían del pueblo común las escrituras, y sin embargo ellos han escondido a su propio pueblo algunas de las revelaciones de José Smith.

La Venida del Señor

En 1835 José Smith profetizó que la venida del Señor estaba cerca y que cincuenta y seis años concluirían la escena. En *History of the Church, volumen 2, página 182*, leemos lo siguiente: “Entonces el Presidente Smith declaró... que era la voluntad de Dios que quienes fueran a Sión, con la determinación de entregar sus vidas, si fuera necesario, serían ordenados al ministerio, y salir a podar la viña por la última vez, o *la venida del Señor*, que estaba cerca –aun.”

José Smith dijo después que una voz una vez le dijo lo siguiente: “‘Hijo mío, si vives hasta tener ochenta y cinco años de edad, verás la faz del Hijo del Hombre.’” Tuve que sacar mis propias consecuencias respecto del asunto; y me tomé la libertad de concluir que si vivía hasta ese tiempo, entonces el Señor se aparecería. Pero no digo si Él se manifestará o si yo iré donde Él está.” (*History of the Church*, vol. 5, p.336).

En el mismo pasaje, José Smith dijo: “Algunos de los de la generación que está creciendo no gustarán de la muerte hasta que Cristo venga.” José Smith entonces procedió a hacer una profecía acerca de la venida de Cristo, ya que las últimas siete palabras han sido borradas en *History of the Church* (bajo la fecha de Abril 6, 1843), citamos la fuente original –es decir, el Diario de José Smith, Marzo 10, 1843: “...Yo profetizo en el nombre del Señor Dios, & así escríbase, que el Hijo del Hombre no vendrá en los cielos hasta que yo tenga ochenta y cinco años de edad, *48 años desde ahora o aproximadamente 1890...*”

Klaus J. Hansen dice que “en 1890 existía la creencia generalizada entre los miembros de la iglesia que la predicción de 1835 de José Smith, que cincuenta y seis años ‘concluirían el escenario,’ se cumpliría” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1966, p.76).

El 14 de octubre de 1886, Abraham H. Cannon registró lo siguiente en su diario:

Jueves, Oct. 14: -Las siguientes son las palabras expresadas por el Apóstel [*sic*] Moses Thatcher, en Levinston...

Es mi creencia, que el tiempo de nuestra liberación será *dentro de cinco años*; siendo el tiempo indicado *el 14 de febrero de 1891...* Y que el hombre levantado no será otro que el profeta José Smith en su cuerpo resucitado... *el gobierno pasará a manos de los Santos, y eso dentro de cinco años*. No habrá una ciudad en la Unión que no estará en peligro de alteración por los Caballeros del Trabajo, que se han vuelto un poder formidable en el país...” (Un siervo de Dios, poseyendo el poder y las llaves del Santo Apostolado no habla de esta manera solo por

pasatiempo. Hay más en estas expresiones de lo que estamos dispuestos a atribuirles, a menos que seamos ayudados por el Espíritu de Dios.) ("Daily journal of Abraham H. Cannon," October 14, 1886, BYU Library).

Bajo la fecha de enero 23 de 1833, José Smith registró lo siguiente en su *History of the Church*, volumen 1, página 323: "...mi padre se presentó... le pedí una bendición de padre, la cual concedió la imponer sus manos sobre mi cabeza, en el nombre de Jesucristo, y declarando que yo debería continuar en el oficio de Sacerdote hasta que Cristo venga."

Cuando los Doce Apóstoles fueron ordenados por primera vez en la iglesia mormona, algunos de ellos recibieron también la promesa que vivirían hasta que Cristo viniera: "La bendición de Lyman E. Johnson fue... que vivirá hasta que se cumpla el recogimiento... y verá al Salvador venir y pararse sobre la tierra con poder y gran gloria" (*History of the Church*, vol. 2, p.188).

La bendición de William Smith afirmaba: "Él será preservado y permanecerá en la tierra, hasta que Cristo venga para vengarse de los malvados" (*Ibid.*, vol. 2, p.191).

Heber C. Kimball y Orson Hyde recibieron bendiciones semejantes, aunque la bendición de Hyde ha sido algo falsificada en las impresiones modernas de *History of the Church* (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.188).

Por supuesto que ninguno de los Apóstoles mormones vivió llegar al Señor, y la declaración de José Smith que "cincuenta y seis años deberían concluir la escena" no sucedió.

Escribiendo en 1838, el Apóstol Parley P. Pratt dijo lo siguiente: "Ahora, Sr. Sunderland... Declararé como profecía, que no habrá un gentil creyente en este continente en 50 años, a partir de ahora; y si no son muy flagelados, y en gran medida derrocados, dentro de cinco o diez años a partir de esta fecha, entonces el Libro de Mormón se habrá demostrado ser falso" (*Mormonism Unveiled—Truth Vindicated*, by Parley P. Pratt, p.15; copiado de un microfilme del original en la biblioteca del historiador de la iglesia).

Este folleto fue reimpresso en el libro *Writings of Parley P. Pratt*, pero fue borrada la profecía completa sin ninguna indicación.

Un Templo en Sión

En una revelación dada por medio de José Smith el 22 y 23 de septiembre de 1832, aparecen las siguientes afirmaciones:

Sí, la palabra del Señor concerniente a su iglesia, establecida en los últimos días para la restauración de su pueblo, como lo ha declarado por boca de sus profetas, así como para el recogimiento de sus santos sobre el monte de Sión, el cual será la ciudad de la Nueva Jerusalén, ciudad que será edificada, empezando desde el terreno del templo, señalado por el dedo del Señor, en las fronteras occidentales del Estado de Misuri, y el cual se consagró por mano de José Smith, hijo, y otros...

De cierto, ésta es la palabra del Señor, que la ciudad de la Nueva Jerusalén sea edificada mediante el recogimiento de los santos, comenzando en este lugar, sí, el sitio para el templo que se edificará en esta generación.

Porque en verdad, no pasará toda esta generación sin que se le edifique una casa al Señor, y una nube descansará sobre ella...

De manera que, como dije concerniente a los hijos de Moisés —porque los hijos de Moisés y también los hijos de Aarón ofrecerán una ofrenda y un sacrificio aceptables en la casa del Señor, la cual se le edificará en esta generación, en el lugar consagrado como he indicado (*Doctrina y Convenios* 84:2-5, 31).

Observe que esta revelación, dada en 1832, dice claramente que un templo sería construido en los límites occidentales del estado de Missouri (es decir, en Independence, Missouri) antes que fallecieran todos los que entonces vivían. Los líderes de la iglesia mormona entendían que esta revelación significaba exactamente lo que decía. Aunque los mormones fueron expulsados de Independence (Condado de Jackson, Missouri) esperaban regresar y cumplir la profecía.

El 10 de marzo de 1861, el Apóstol George A. Smith declaró: “Hay quien está preparado para este regreso a la estaca central de Sión... permítanme recordarles que se predijo que esta generación no pasará hasta que se construyera un templo, y la gloria del Señor descansa sobre él, de acuerdo con las promesas” (*Journal of Discourses*, vol. 10, p.344).

En la década de 1870 el Apóstol Orson Pratt aún sostenía que el templo sería edificado en su generación. Las siguientes declaraciones son tomadas de sus discursos:

Tenemos... confianza en regresar a al condado Jackson... Hay muchos... que aún viven, cuya fe en regresar al condado Jackson, y las cosas que están por venir, es tan firme y fija como el trono del Todopoderoso (*Journal of Discourses*, vol. 13, p.138).

...Dios prometió en el año 1832 que, *antes que hubiera pasado la generación que entonces vivía*, regresaríamos y edificaríamos la Ciudad de Sión en el Condado Jackson...

Creemos en esta promesa tanto como creemos en cualquier promesa expresada por la boca de Jehová. Los Santos de los Últimos Días esperan tanto recibir el cumplimiento de esa promesa durante la generación que existía en 1832, como esperan que el sol salga y se ponga mañana. ¿Por qué? Porque *Dios no puede mentir*. Cumplirá todas sus promesas. Él ha hablado, debe suceder. Esta es nuestra fe (vol. 13, p.362).

...un templo se eruirá en el punto que ha sido seleccionado, y la piedra angular del cual se ha establecido, en la generación cuando se dio esta revelación; que igual que esperamos que esto como esperamos que salga el sol por la mañana y se ponga en la tarde... pero dice el opositor, “treinta y nueve años han transcurrido.” ¿Qué hay de eso? La generación no ha dejado de existir; todas las personas que vivían hace treinta y nueve años no han fallecido; pero *antes que dejen de existir esto se cumplirá* (vol. 14, p.275).

Dios dijo, en el año 1832, antes que fuéramos expulsados del Condado Jackson, en una revelación... que antes que pasara esa generación, una casa del Señor debería edificarse en ese condado...

Esta se dio hace cuarenta y dos años. La generación que vivía entonces no solo debía comenzar una casa de Dios en el Condado Jackson, Missouri, sino realmente completarla... si crees en estas revelaciones sinceramente tanto como esperas el cumplimiento de la revelación, como cualquiera que Dios jamás haya dado en estos últimos tiempos... nosotros los Santos de los Últimos Días esperamos regresar al Condado Jackson y edificar allí un Templo antes que haya pasado toda la generación que vivía hace cuarenta y dos años. Bien, entonces, el tiempo debe estar bastante cerca cuando deberemos iniciar la obra (vol. 17, p.111).

Most High God, we have not fulfilled his law; we have disobeyed the word which he gave through his servant Joseph, and hence the Lord has suffered us to be smitten and afflicted under the hands of our enemies.

Shall we ever return to the law of God? Yes. When? Why, when we will. We are agents; we can abide his law or reject it, just as long as we please, for God has not taken away your agency nor mine. But I will try to give you some information in regard to the time. God said, in the year 1832, before we were driven out of Jackson County, in a revelation which you will find here in this book, that before that generation should all pass away, a house of the Lord should be built in that county, (Jackson County), "upon the consecrated spot, as I have appointed; and the glory of God, even a cloud by day and a pillar of flaming fire by night shall rest upon the same." In another place, in the same revelation, speaking of the priesthood, he says that the sons of Moses and the sons of Aaron, those who had received the two priesthoods, should be filled with the glory of God upon Mount Zion, in the Lord's house, and should receive a renewing of their bodies, and the blessings of the Most High should be poured out upon them in great abundance.

This was given forty-two years ago. The generation then living was not only to commence a house of God in Jackson County, Missouri, but was actually to complete the same, and when it is completed the glory of God should rest upon it.

Now, do you Latter-day Saints believe that? I do, and if you believe in these revelations you just as much expect the fulfillment of that revelation as of any one that God has ever given in these latter times, or in former ages. We look, just as much

for this to take place, according to the word of the Lord, as the Jews look to return to Palestine, and to re-build Jerusalem upon the place where it formerly stood. They expect to build a Temple there, and that the glory of God will enter into it; so likewise do we Latter-day Saints expect to return to Jackson County and to build a Temple there before the generation that was living forty-two years ago has all passed away. Well, then, the time must be pretty near when we shall begin that work. Now, can we be permitted to return and build up the waste places of Zion, establish the great central city of Zion in Jackson County, Mo., and build a Temple on which the glory of God will abide by day and by night, unless we return, not to the "new order," but to that law which was given in the beginning of this work? Let me answer the question by quoting one of these revelations again, a revelation given in 1834. The Lord, speaking of the return of his people, and referring to those who were driven from Jackson County, says—"They that remain shall return, they and their children with them to receive their inheritances in the land of Zion, with songs of everlasting joy upon their heads." There will be a few that the Lord will spare to go back there, because they were not all transgressors. There were only two that the Lord spared among Israel during their forty years travel—Caleb and Joshua. They were all that were spared, out of some twenty-five hundred thousand people, from twenty years old and upwards, to go into the land of promise. There may be three in our day, or a half dozen or a dozen spared that were once on that land who will be permitted to return with their children, grand-children and great-grand-children unto the waste places of Zion and build them

Una fotografía del Journal of Discourses, vol. 17, pág. 111. El Apóstol Orson Pratt sostenía que el templo se edificaría en el Condado Jackson antes que pasara la generación que vivía en 1832

Por el 7 de febrero de 1875, Orson Pratt enseñaba que solo unos cuantos de los que fueron expulsado del Condado Jackson regresarían para recibir sus herencias: "Habrán algunos que vivirán para contemplar ese día, y regresarán... de acuerdo a la promesa" (vol. 17, p.292).

Klaus J. Hansen demuestra que hasta 1900 Lorenzo Snow, el quinto presidente de la iglesia, aún esperaba que se cumpliera la profecía: "En 1900, el sucesor de Woodruff, Lorenzo Snow, aseguró en una reunión especial del sacerdocio en el Templo de Salt Lake que 'hay muchos aquí bajo el sonido de mi voz, probablemente una mayoría, que vivirán

para regresar al Condado Jackson y ayudarán a edificar ese templo” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1966, p.74).

La edición 1890 de *Doctrina y Convenios* llevaba una nota al pie que decía: “toda una generación no pasa en cien años” (*Doctrina y Convenios*, 1890 ad. sección 84, p.289). Esta nota al pie ha sido borrada en ediciones más recientes.

Todavía en 1935 Joseph Fielding Smith, quien después llegó a ser presidente de la iglesia, sostenía que la revelación se cumpliría: “Creo firmemente que *habrá alguien de esa generación que vivía cuando se dio esta revelación, que vivirá cuando se erija este templo...* Tengo plena confianza en la palabra del Señor y esa no fallará” (*The Way to Perfection*, 1935, p.270).

Sin embargo, en un libro más reciente, Joseph Fielding Smith declaró: “También es razonable creer que *ninguna alma viviendo en 1832, aún viva* en la mortalidad sobre la tierra” (*Answers to Gospel Questions*, vol. 4, p.112). Ahora han pasado 147 años desde que José Smith dio la profecía que se edificaría el templo en esa generación. Ya que los mormones todavía no han empezado a trabajar en este templo, parece que no hay manera posible para que se cumpla la profecía de José Smith.

La Guerra Civil

El 25 de diciembre de 1832, José Smith dio su famosa revelación concerniente a la Guerra Civil. En esta revelación encontramos lo siguiente:

1 De cierto, así dice el Señor concerniente a las guerras que pronto acaecerán, comenzando por la rebelión de Carolina del Sur, de las cuales finalmente resultarán la muerte y la miseria de muchas almas;

2 y vendrá el tiempo en que se derramará la guerra sobre todas las naciones, empezando en ese lugar.

3 Porque he aquí, los estados del Sur se dividirán en contra de los del Norte, y los estados del Sur llamarán a otras naciones, aun el país de la Gran Bretaña, como es llamado, y éstas también llamarán a otras para defenderse de otras naciones; y entonces se derramará la guerra sobre todas las naciones.

4 Y acontecerá, después de muchos días, que los esclavos se sublevarán contra sus amos, los cuales serán movilizados y disciplinados para la guerra.

5 Y también acontecerá que el resto de los que hayan quedado en la tierra se movilizarán y se irritarán extremadamente y hostigarán a los gentiles con severa aflicción (*Doctrina y Convenios*, 87:1-5).

El pueblo mormón cree que esta revelación demuestra que José Smith era un profeta. Larry Jonas, por otra parte, demuestra que José Smith podría sencillamente haber recibido la idea para esta revelación de las perspectivas de su tiempo:

El 14 de julio de 1832, El Congreso aprobó una Ley Arancelaria que Carolina del Sur creyó que era tan mala, que declaró la Ley Arancelaria nula y sin efecto. El Presidente Andrew Jackson puso en alerta a las tropas de la nación. En el momento que Smith hizo su profecía, la nación esperaba una guerra entre el Norte y el Sur que comenzara con la rebelión de Carolina del Sur. Esto se puede confirmar en un libro de historia de Estados Unidos. Mejor aún, permítanme confirmarlo de una publicación de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, *Evening and*

Morning Star... la edición que salió en enero de 1833. La noticia de la rebelión de Carolina del Sur era conocida antes de enero de 1833. Fue conocida antes del 25 de diciembre de 1832, pero no estuvo disponible al momento de la edición de diciembre. Se necesita bastante tiempo para las noticias se establezcan, aún hoy en nuestros diarios. Se tendría que esperar un mes para que saliera en una publicación mensual. El ejemplo contiene la información disponible para la iglesia antes de que el documento alcanzara la calle. El ejemplo y la profecía son extrañamente similares... Ambos consideran la guerra en espera de una señal del fin-que no estuvo. De hecho, la guerra esperada en 1832 no llegó a pasar...

Lejos de ser evidencias del llamamiento divino de Smith, las profecías más famosas que hizo son evidencias que podían copiar las perspectivas de su tiempo (*Mormon Claims Examined*, by Larry S. Jonas, p.52).

Un hecho, además, que apoya el argumento de que José Smith tomó prestado de los “puntos de vista de su tiempo” es que hay otro artículo publicado en la edición de enero 1833 del artículo original, *The Evening and the Morning Star*, que tiene el título “Rebelión en Carolina del Sur.” Curiosamente, la revelación de José Smith tiene las palabras "comenzando con la *rebelión de Carolina del Sur*" en el primer versículo. En este artículo se lee lo siguiente: "Además de las tribulaciones anteriores, *Carolina del Sur se ha rebelado*... el Gral. Jackson ha mandado varias compañías de Artillería a Charleston, y emitió una Proclamación, instando a la rendición y declarando como traición tales movimiento como el de Carolina del Sur” (*The Evening and the Morning Star*, vol. 1, issue 8).

José Smith estaba familiarizado con el hecho que Carolina del Sur se había rebelado cuando dio la revelación. Justo antes de la revelación acerca de la Guerra Civil se registra en la historia de José Smith, la siguiente declaración que se le atribuye: “...los Estados Unidos, en medio de toda su pompa y grandeza, estaba amenazado con la disolución. El pueblo de carolina del Sur, reunido en convención (en noviembre), aprobó estatutos declarando a su estado una nación libre e independiente...” (*History of the Church*, vol. 1, p.301).

Así vemos que la declaración en la revelación de José Smith de que las guerras se iniciarán con la rebelión de Carolina del Sur fue, sin duda inspirada por el hecho de que Carolina del Sur ya se había rebelado antes de que se le diera la revelación. Esta rebelión no terminó en guerra, pero la guerra civil comenzó algunos años más tarde por los problemas en Carolina del Sur.

El hecho que José Smith predijera una guerra civil no es demasiado notable. Muchas personas creían que habría una guerra civil antes que realmente tuviera lugar. La edición de diciembre de 1840 del *Millennial Star*, volumen 1, p. 216, citaba un artículo del *New York Herald*. En este artículo se predecía una guerra civil: “Comenzamos a temer que este desventurado país está en la víspera de una sangrienta guerra civil, un desmembramiento final de la Unión...”

Es interesante observar que el versículo 3 de la revelación de José Smith concerniente a la Guerra Civil no sucedió. En el versículo 3 leemos: “...los estados del Sur llamarán a otras naciones, aun el país de la Gran Bretaña, como es llamado, y éstas también *llamarán a otras para defenderse de otras naciones*; y entonces se derramará la guerra sobre todas las naciones.” Ciertamente la guerra no se derramó sobre todas las naciones en ese tiempo como predijo José Smith.

Brigham Young profetizó que la Guerra Civil continuaría hasta que la tierra se hubiera vaciado a fin de que los mormones pudieran regresar a Missouri:

...han comenzado a vaciar la tierra, para limpiar el terreno, y preparar el camino para el regreso de los Santos de los Últimos Días a la Estaca central de Sión... espero regresar... Muchos de los santos regresarán a Missouri, y allí recibirán una herencia... y la tierra se vaciará en principios naturales: ...¿terminará en seis meses o en tres años? No, tomará años y años, y *no cesará nunca hasta la obra se cumpla*. Puede haber temporadas en que parecerá que el fuego se apaga, y lo primero que sabes que aparecerá en otra parte, y estará de nuevo en llamas, y *se extenderá y continuará hasta que se vacíe la tierra* (*Journal of Discourses*, vol. 9, pp.142-43).

Brigham Young predijo también que la Guerra Civil no podría liberar a los esclavos: “¿La lucha actual liberará al esclavo? No... no puede hacer eso...” (*Millennial Star*, vol. 25, p.787; also *Journal of Discourses*, vol. 10, p.250).

El versículo 5 de la profecía de José Smith concerniente a la Guerra Civil es más bien ambiguo: “Y también acontecerá que el resto de los que hayan quedado en la tierra se movilizarán y se irritarán extremadamente y hostigarán a los gentiles con severa aflicción.” El Apóstol Orson Pratt explicó que el “resto” mencionado son los indios:

Para añadir a los sufrimientos y las grandes calamidades de la nación, serán muy angustiados por los aborígenes, que “se movilizarán y se irritarán extremadamente” y los hostigarán “con severa aflicción.” Nos inclinamos a creer que esto no tendrá lugar hasta que millones de la nación hayan ya perecido en sus propias batallas revolucionarias. No se declara hasta qué punto los indios tendrán poder sobre la nación... (*The Seer*, p.242).

El hecho que José Smith creía que los inicuos de su generación serían completamente destruidos se hace obvio por una carta que escribió a N. E. Seaton el 4 de enero de 1833. En esta carta afirmó:

Y ahora estoy preparado para decir, *por la autoridad de Jesucristo*, que de aquí a pocos años en los Estados Unidos se verá una escena de derramamiento de sangre, sin paralelo en la historia de nuestra nación; las pestilencias, el granizo, el hambre y los terremotos arrollarán a los inicuos de esta generación de sobre la faz de la tierra, a fin de establecer y preparar el camino para que vuelvan las tribus perdidas de Israel de los países del norte ...huid a Sión antes que el castigo desbordante os alcance, porque viven hoy en la tierra aquellos cuyos ojos la muerte no cerrará hasta que hayan visto el cumplimiento de todas estas cosas de que he hablado. (*History of the Church*, vol. 1, p.315-16).

Tanto José Smith como Brigham Young predijeron que el gobierno de Estados Unidos se despedazaría.

Material Sobre la Guerra Civil Suprimido

La revelación de José Smith concerniente a la Guerra Civil nunca se publicó durante su vida, y aunque está incluida de su puño y letra en el manuscrito de la *History of the Church*, fue suprimida las primeras dos veces que la historia de José Smith se publicó (ver *Times and Seasons*, vol. 5, p.688; también *Millennial Star*, vol. 14, pp.296, 305). Es obvio que esta fue una omisión deliberada de parte de los historiadores mormones, ¡porque más de 300 palabras fueron eliminadas sin ninguna indicación!

El historiador mormón B. H. Roberts nos informa que la revelación no se imprimió hasta 1851 (siete años después de la muerte de José Smith). Aparentemente Brigham Young y

otros líderes mormones al principio no tenían mucha confianza en esta revelación, ya que esperaron diecinueve años antes de publicarla.

En la *History of the Church*, volumen 5, p. 324, encontramos otra referencia a la profecía de 1832 atribuida a José Smith: “Profetizo, en el nombre del Señor Dios, que el principio de las dificultades que ocasionarán mucho derramamiento de sangre antes de la venida del Hijo del Hombre será en Carolina del Sur. Probablemente puede surgir por la cuestión del esclavo. Una voz me declaró esto mientras oraba fervientemente sobre el tema, Diciembre 25 de 1832.”

En nuestra investigación en el diario de José Smith encontramos que esta declaración aparece bajo la fecha del 2 de abril de 1843, aunque ha habido algunos cambios en la redacción. Un examen cuidadoso de esta parte del diario de José Smith, sin embargo, revela que ha sido suprimido algún material muy importante. Antes que podamos entender la importancia de este asunto, debemos regresar al diario de José Smith a la fecha del 11 de marzo de 1843, donde encontramos lo siguiente:

Un sueño, a continuación relatado, Anteanoche soñé que un anciano se acercó y me dijo que había una violenta chusma venía sobre él, y era probable que perdiera su vida, que yo era Tte General y tenía el mando de un gran fuerza, y yo también era un patriota y dispuesto a proteger a los inocentes y – [palabra no clara] encontrar y quería que le ayudara. Le dije que quería algunos documentos escritos para demostrar los hechos que ellos son los agresores, y yo levantaría una fuerza suficiente para su protección, que convocaría a la Legión. Se alejó de mí, pero regresó de nuevo y me dijo, “Tengo cualquier cantidad de hombres bajo mi mando y los pondré bajo tu mando.”

Este sueño, con algunas modificaciones, aparece en *History of the Church*, volumen 5, p. 301.

Ahora, cuando avanzamos a la fecha del 2 de abril de 1843, en el diario de José Smith, encontramos que justo antes que José Smith diera su segundo relato de la profecía concerniente a Carolina del Sur, hay una interpretación del sueño, que se lee como sigue: “Relacionado con el sueño escrito en la página 3, libro B. la interpretación de O. Hyde – anciano. –el gobierno de estos Estados Unidos, que serán invadidos por un enemigo extranjero, probablemente Inglaterra. El Gobierno de EE. UU. Llamará al Gen. Smith para defender probablemente todo su territorio oeste y ofrecerle cualquier cantidad de hombres que pudiera desear y ponerlos bajo su mando.”

Esta importante interpretación del sueño aparecería en *History of the Church*, volumen 5, p. 324, justo antes de las palabras “Yo profetizo.” El lector encontrará, sin embargo, que la interpretación ha sido omitida por completo. La razón de que fuera suprimida es obvia: José Smith estaba muerto para cuando la Guerra Civil comenzó, y por tanto la interpretación no podría cumplirse. En su primer relato de la profecía sobre la Guerra Civil, *Doctrina y Convenios* 87:3, José Smith había predicho que Inglaterra entraría a la guerra y que la guerra se esparciría hasta que “se derramará sobre todas las naciones.” La guerra no se esparció a “todas las naciones” como José Smith había predicho, y el gobierno de EE.UU. no llamó a José Smith para protegerlo de Inglaterra o de cualquier otro país. Como mostraremos después, José Smith era teniente general de la Legión de Nauvoo, y pidió al gobierno de EE.UU. “100,000 hombres para extender la protección a las personas que quisieran colonizar Oregon y otras porciones del territorio” (*History of the Church*, vol. 6, p.282). Esta petición, sin embargo, le fue negada.

Creemos que la interpretación del sueño que fue suprimida socava la profecía sobre la Guerra Civil. Cabe señalar también que la parte omitida debería haber aparecido en el medio de una porción de la historia de Joseph Smith (vol. 5, pp.323-24) que después fue canonizada como una revelación en *Doctrina y Convenios*, sección 130. En otras palabras, la sección 130 contiene el material abreviado de *History of the Church*. La porción que fue suprimida debería aparecer entre los versículos 11 y 12.

Conclusión

La profecía acerca de los mormones siendo impulsado a las Montañas Rocosas y la relativa a la Guerra Civil son consideradas las profecías más importantes de José Smith. Estas se utilizan para tratar de probar que él era un profeta de Dios. En el capítulo relativo a los cambios en la historia de José demostramos que la profecía acerca de las Montañas Rocosas es una falsificación que fue escrita después de la muerte de José Smith. En este capítulo hemos demostrado que la profecía acerca de la Guerra Civil vino a causa de la rebelión de Carolina del Sur en 1832, y que contiene inexactitudes que tienden a invalidarla. Además de esto, los líderes mormones han suprimido parte del diario de José Smith, que tendía a desacreditar a la revelación.

EL BRAZO DE LA CARNE

Capítulo 15

En Jeremías 17:5 leemos: “Así ha dicho Jehová: Maldito el hombre que confía en el hombre, y que hace de la carne su brazo...” Esta escritura significa que no debemos poner nuestra confianza en ningún hombre, sino que debemos apoyarnos en Dios y poner nuestra confianza en Él. Los hombres pueden llevarnos al error, pero Dios nos conducirá solo a la verdad y la justicia.

La iglesia mormona condena a los católicos por enseñar que el Papa es infalible, sin embargo enseña esencialmente lo mismo. Brigham Young se jactaba: “El Señor Todopoderoso dirige esta Iglesia, y él nunca permitiría que fueran llevados por mal camino si se encuentran haciendo su deber. Ustedes pueden ir a casa y dormir tan dulcemente como un bebé en brazos de su madre, en lo que se refiere a cualquier peligro que sus líderes que les lleven por mal camino...” (*Journal of Discourses*, vol. 9, p.289).

Desde la muerte de Brigham Young, los líderes mormones han seguido enseñando que el Señor “nunca permitirá” que el presidente de la iglesia lleve a nadie por mal camino. Los mormones son instados a poner toda su confianza en las autoridades de la iglesia y no tratar de hacer su propio pensamiento. El mensaje del maestro de barrio para junio de 1945, contenía esta advertencia:

Cualquier Santo de los Últimos Días que denuncia o se opone, ya sea de forma activa o no, cualquier plan o doctrina apoyada por los “profetas, videntes y reveladores” de la Iglesia cultiva el espíritu de apostasía... Lucifer... gana una gran victoria cuando puede lograr que los miembros de la Iglesia hablen contra sus líderes y “*hagan su propio pensamiento*”...

Cuando nuestros líderes hablan, el pensamiento ha sido hecho. Cuando proponen un plan –es el plan de Dios. Cuando señalan el camino, no existe otro que sea seguro. Cuando dan instrucción, debe marcar el final de la controversia (*Improvement Era*, June 1945, p.354).

Heber C. Kimball, Primer Consejero de Brigham Young, exhortó al pueblo mormón a “...aprender a hacer como se les ha dicho... si su líder les dice que hagan algo, háganlo, *no es su asunto si es correcto o incorrecto*” (*Journal of Discourses*, vol. 6, p.32).

“Si haces las cosas de acuerdo al consejo y están equivocados, las consecuencias caerán sobre las cabezas de los que te aconsejaron, así que no te turbes” (*William Clayton's Journal*, p.334).

José Smith dio una revelación en la que a los mormones les fue dicho que “daréis oído a todas sus palabras y mandamientos que os dará... recibiréis su palabra con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca” (*Doctrina y Convenios* 21:4-5).

El Apóstol Orson Pratt preguntó:

¿No tenemos derecho a tomar nuestras decisiones en relación con las cosas registradas en la palabra de Dios, y hablar sobre ellas, ya sea que oráculos vivientes crean nuestros puntos de vista o no? No tenemos el derecho...

Dios puso a José Smith a la cabeza de esta Iglesia; así mismo Dios puso a Brigham Young a la cabeza de esta Iglesia... Se nos ha mandado dar oído a sus palabras en todas las cosas, y recibir sus palabras como de la boca de Dios, con toda paciencia y fe (*Journal of Discourses*, vol. 7, pp.374-75).

Una ocasión el mismo José Smith presumió: “Dios causó que Aarón fuese un portavoz para con los hijos de Israel, y El me pondrá por dios* para con vosotros en lugar de Él, y los élderes me serán por boca; y si no os parece bien, haced lo que os dé la gana. (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, de Joseph Fielding Smith, p. 451; también *History of the Church*, vol. 6, pp.319-20).

Ninguna Revelación Nueva

El 3 de abril de 1976, la Sección de la Iglesia del *Deseret News* anunció que “Dos revelaciones recibidas por anteriores Presidentes de la Iglesia fueron aceptadas como escritura la tarde del sábado, 3 de abril, por el voto de la membresía de la Iglesia.”

Esta ciertamente fue una movida sorprendente que hicieran los líderes mormones. Ya que una de las revelaciones que fue canonizada fue dada por medio de Joseph F. Smith, sentimos que es posible que esta movida se hiciera para contrarrestar algunas de las declaraciones que publicamos en *Mormonism—Shadow or Reality?* Citamos lo siguiente de ese libro:

Aunque la Iglesia mormona afirma estar dirigida por revelación, Joseph F. Smith, el sexto presidente de la Iglesia Mormona, testificó lo siguiente en la Investigación Reed Smoot:

Senado Dubois: *¿Ha recibido alguna revelación de Dios, que haya sido presentada por usted y los apóstoles al cuerpo de la iglesia en su conferencia semestral, que haya sido sostenida por esa conferencia, por medio de levantar sus manos?*

Sr. Smith: *¿Desde cuándo?*

Senador Dubois: *Desde que llegó a ser Presidente de la Iglesia.*

Sr. Smith: *No señor; ninguna en absoluto.*

Senador Dubois: *¿Ha recibido usted mismo alguna revelación individual, desde que llegó a ser Presidente de la Iglesia, bajo su propia definición, incluso, de una revelación?*

Sr. Smith: *No puedo decir que la recibiera.*

Senador Dubois: *¿Puede decir que no la ha recibido?*

Sr. Smith: *No. No puedo decir que no la he recibido.*

Senador Dubois: *Entonces ¿usted no sabe si ha recibido tal revelación como usted ha descrito, o si no la ha recibido?*

Sr. Smith: *Bueno, puedo decir esto: Que si vivo como debería en la línea de mis deberes, estoy sensible, creo, a las impresiones del Espíritu del Señor sobre mi mente en cualquier momento, al igual que cualquier buen Metodista o cualquier otro bien miembro de la iglesia podría ser. Y hasta lo que aquí concierne, digo que sí; he tenido impresiones del Espíritu en mi mente con mucha frecuencia, pero no son en el sentido de las revelaciones. (Reed Smoot Case, Vol. 1, pp. 483-484)*

* En la versión en español, ponen *director* como traducción. N. del T.

En la página 99 del mismo volumen Joseph F. Smith declaró: “*Nunca he pretendido ni he profesado haber recibido revelaciones.*” De esto es fácil de ver que sólo porque un hombre sea ordenado “Profeta, Vidente y Revelador,” no significa necesariamente que lo sea. Si Joseph F. Smith solo era susceptible a las impresiones del Espíritu del Señor como “cualquier buen metodista,” entonces ¿por qué debe confiarse en su palabra por encima de la de un buen metodista?

Aunque se supone que la iglesia mormona es dirigida por revelación, es muy difícil encontrar la evidencia de esta revelación. El Manifiesto de 1890 es la última revelación, si puede ser llamada revelación, que ha sido agregada a *Doctrina y Convenios*. Así vemos que la última revelación que fue agregada a *Doctrina y Convenios* tiene ochenta años. Bruce R. McConkie, del Primer Consejo de los Setenta, acepta que no hay mucha revelación escrita en la iglesia de hoy, pero sigue sosteniendo que los líderes de la iglesia reciben “revelación diariamente.”

“Es cierto que ahora no muchas revelaciones que contienen principios doctrinales están siendo escritas, porque hasta ahora todo lo que somos capaces y dignos de recibir ya se ha escrito. Pero el Espíritu da revelación a los Hermanos que presiden directa y diariamente en la administración de los asuntos de la Iglesia...”

“La presencia de la revelación en la Iglesia es prueba positiva que es el reino de Dios sobre la tierra” (*Mormon Doctrine*, Salt Lake City, 1966, page 650).

La Iglesia Reorganizada SUD ha seguido agregando revelaciones nuevas a su Doctrina y Pactos, pero la Iglesia Mormona de Utah no ha agregado una revelación nueva desde que añadieron el Manifiesto de 1890. Es interesante observar que durante el último siglo, cuando revelaciones nuevas fueron agregadas a Doctrina y Convenios, los líderes mormones condenaban a los católicos por no agregar revelaciones nuevas a su “canon sagrado.” El Apóstol mormón Orson Pratt declaró:

“Que los Romanistas han continuado en su apostasía hasta el presente se demuestra por el hecho que no han agregado un solo libro a su canon desde que lo formaron al principio. Ahora, si hubiera habido algún profeta o apóstol entre ellos, durante los últimos diecisiete siglos, seguramente hubieran canonizado sus epístolas, revelaciones, y profecías, siendo igualmente tan sagrados como los del primer siglo. Al no haber hecho esto, se demuestra muy claramente, que incluso ellos mismo, no consideran haber tenido apóstoles, profetas, y reveladores entre ellos, durante ese largo periodo... Más de 250 Papas pretenden haber ocupado sucesivamente la silla de Pedro... ¿Por qué entonces la iglesia ha mostrado tanta parcialidad? ¿Por qué se colocaron los escritos del Papa de San Pedro en el canon sagrado, y dejaron fuera todos los escritos de los otros Papas? ...Esto, en verdad, ¡es una incoherencia extraña! Incluso la misma Iglesia católica no pone ninguna confianza en los papas, los obispos, los pretendidos sucesores de San Pedro y el resto de los apóstoles; si lo hiciera, habría canonizado sus revelaciones junto con el resto de las revelaciones del Nuevo Testamento... Bien pudo Juan el revelador... llamarla ‘¡LA MADRE DE LAS RAMERAS Y LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA!’” (*Orson Pratt's Works*, “The Bible Alone An Insufficient Guide,” pp.38-39).

Las mismas palabras utilizadas por Orson Pratt concerniente a los católicos podrían aplicarse ahora a la iglesia mormona, porque “*si hubiera habido algún profeta o apóstol entre ellos,*” durante los últimos ochenta años, “*seguramente hubieran canonizado sus epístolas, revelaciones, y profecías...*” La Iglesia “*evidentemente no pone ninguna confianza*” en los últimos seis Presidentes, “si lo hiciera, habría canonizado sus revelaciones junto con el resto de las revelaciones” en Doctrina y Convenios (*Mormonism—Shadow or Reality?* p.184).

Es difícil resistir la idea que los líderes mormones decidieran canonizar dos revelaciones “nuevas” para contrarrestarla crítica encontrada en *Mormonism—Shadow or Reality?* Que

escogieran una revelación dada a Joseph F. Smith es especialmente interesante. Esta supuesta revelación se dio menos de dos meses antes de la muerte de Joseph F. Smith en 1918. Se había desempeñado como “Profeta, Vidente y Revelador” durante unos diecisiete años antes de recibir esta revelación. El lector recordará que Joseph F. Smith previamente había aceptado que se había desempeñado como “Profeta, Vidente y Revelador” durante algún tiempo sin recibir ninguna revelación: “Nunca he pretendido ni he profesado haber recibido revelaciones.”

La otra revelación que los mormones canonizaron fue dada a José Smith el 21 de enero de 1836. Previamente hemos demostrado que esta revelación fue falsificada antes de la publicación para evitar una contradicción mayor.

Joseph F. Smith en una ocasión declaró que cualesquiera revelaciones nuevas serían agregadas a *Doctrina y Convenios*, pero los líderes mormones han decidido que estas dos revelaciones más bien deberían ser agregadas a *Perla de Gran Precio* (*Deseret News*, Church Section, April 3, 1976).

En cualquier caso, estas dos revelaciones difícilmente pueden ser consideradas como revelaciones “nuevas.” La única dada a José F. Smith tiene sesenta y un años de edad, y la revelación dada al profeta José Smith tiene 143 años de edad. El 20 de septiembre de 1976, el *Salt Lake Tribune* reportó: “El Presidente Kimball dijo que la iglesia está basada en ‘las revelaciones de Dios.’ Declinó decir si ha tenido alguna en sus tres años como presidente y profeta.”

El 9 de junio de 1978 el Presidente Kimball afirmó que había recibido una revelación que los negros podrían recibir el sacerdocio. Hemos observado, sin embargo, que la iglesia no ha producido una copia de ella. Todo lo que tenemos es una declaración de la Primera Presidencia que dice que se recibió una revelación. Además, el mismo Kimball hizo una declaración que da la impresión que solo fue un sentimiento o certeza lo que recibió. El lector recordará que el Presidente Joseph F. Smith aceptó que “cualquier buen metodista o cualquier otro miembro de la iglesia” es susceptible a “las impresiones del Espíritu del Señor.” Si los líderes mormones creen realmente que son guiados por revelación, ¿por qué no canonizan una revelación de Spencer W. Kimball que comience con las palabras, “Así dice el Señor tu Dios...”?

En cualquier caso, la iglesia hasta ahora ha tenido doce presidentes. Solo cuatro de los primeros seis presidentes han recibido revelaciones que han sido canonizadas en los “cuatro libros canónicos.” Ninguno de los últimos seis presidentes han recibido revelaciones que hayan sido canonizadas. Entonces, ¿dónde está la evidencia de la revelación actual? Se nos dice que la revelación se encuentra en las Conferencias de la Iglesia, cuando los líderes de la iglesia hablan bajo la inspiración del Señor, pro ¿cómo podemos saber cuándo hablan bajo el Espíritu del Señor? Obviamente, mucho de lo que se ha dicho en las conferencias de la iglesia al paso de los años no se dijo bajo la inspiración del Señor. Si un líder de la iglesia fuera a ponerse de pie en la conferencia hoy y decir las mismas cosas que Brigham Young dijo, se arriesgaría a la posibilidad de ser excomulgado de la iglesia; sin embargo, fue el propio Brigham Young quien afirmó: “Nunca he predicado y enviado *un sermón* a los hijos de los hombres, *que no puedan llamarlo escritura*” (*Journal of Discourses*, vol. 13, p.95). En una carta a Morris L. Reynolds, fechada el 16 de mayo de 1966, el Apóstol mormón LeGrand Richards toma una posición diferente: “Su siguiente pregunta: ¿Puede el

is no matter if the whole world is against us, God is for us. Could not they kill you? Yes, if it be the Lord's will. If it be the will of the Lord for the people to live, they will live. If it had been the will of the Lord that Joseph and Hyrum should have lived, they would have lived. It was necessary for Joseph to seal his testimony with his blood. Had he been destined to live he would have lived. The Lord suffered his death to bring justice on the nation. The debt is contracted and they have it to pay. The nations of the earth are in the Lord's hands; and if we serve Him we shall reap the reward of so doing. If we neglect to obey His laws and ordinances, we shall have to suffer the consequences.

Well, brethren and sisters, try and be Saints. I will try; I have tried many years to live according to the law which the Lord reveals unto me. I know just as well what to teach this people and just what to say to them and what to do in order to bring them into the celestial kingdom, as I know

the road to my office. It is just as plain and easy. The Lord is in our midst. He teaches the people continually. I have never yet preached a sermon and sent it out to the children of men, that they may not call Scripture. Let me have the privilege of correcting a sermon, and it is as good Scripture as they deserve. The people have the oracles of God continually. In the days of Joseph, revelation was given and written, and the people were driven from city to city and place to place, until we were led into these mountains. Let this go to the people with "Thus saith the Lord," and if they do not obey it, you will see the chastening hand of the Lord upon them. But if they are plead with, and led along like children, we may come to understand the will of the Lord and He may preserve us as we desire.

Let us, then, you and me and all who profess to be Latter-day Saints, try to be Saints indeed. God bless you, Amen.

DISCOURSE BY ELDER GEORGE Q. CANNON,

DELIVERED IN THE NEW TABERNACLE, SALT LAKE CITY, APRIL 6, 1869.

(Reported by David W. Evans.)

THE ORDER OF ENOCH—SOCIALISTIC EXPERIMENTS—THE SOCIAL PROBLEM.

I look upon this Conference as one of the most important, in many respects, that we have ever had the privilege of participating in, for, to my view, there are more interesting

and important events connected with the work of God at the present time than have ever been developed before in our history. We are undergoing a great change, a great revolution is

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 13, p. 95. Brigham Young afirmó que sus sermones debían recibirse como escritura.

Journal of Discourses ser usado como doctrina si el que habla dice 'Así dice el Señor'? No puedo contestar esa pregunta porque no sé qué parte del *Journal of Discourses* tiene usted en mente. Tendría que saber a lo que usted se refiere."

Conclusión

La búsqueda de la revelación, es decir, la revelación de hoy en día, en el mormonismo es realmente en vano. Como hemos señalado, ninguna nueva revelación se ha añadido a *Doctrina y Convenios* desde el “Manifiesto” de 1890, e incluso el Manifiesto es solamente una “declaración oficial” que no contiene las palabras: “Así dice el Señor, tu Dios...” Las dos revelaciones que han sido agregadas a la *Perla de Gran Precio* ciertamente no son del tiempo actual –una tiene sesenta y un años y la otra 143 años de edad.* Los sermones dados en la conferencia pueden ser considerados hoy como revelación, pero dentro de cincuenta años pueden ser rechazados como son tantos de los sermones de Brigham Young.

Aun cuando se supone que los líderes de la iglesia son guiados por revelación, es evidente que no siempre están en armonía en cuanto a cuáles doctrinas son del Señor. Brigham Young en una ocasión afirmó que había apóstoles en la iglesia mormona que enseñaban que no existía ningún personaje llamado Dios, que Jesús no era el Salvador y que los espíritus de algunos que vivieron anteriormente han reencarnado:

...y sin embargo aquí mismo en el Quórum de los Doce, si pregunta a uno de sus miembros lo que cree con relación a la Deidad, les dirá que cree en aquellos principios grandes y santos que parecen ser exhibidos al hombre para su perfección y gozo en el tiempo y la eternidad. Pero ¿cree usted en la existencia de un *personaje llamado Dios*? “No, no creo,” dice este Apóstol. Así ven que hay desuniones en nuestro día...

Tenemos a otro en el Quórum de los Doce que cree que los infantes realmente *tienen los espíritus de algunos vivieron anteriormente sobre la tierra*, y que esta es su resurrección... Esto no es todo. Nosotros tenemos a otros de estos Apóstoles, aquí en este Quórum de los Doce, que, entiendo, durante quince años, ha estado predicando a escondidas en el rincón de la chimenea a los hermanos y hermanas con los que ha tenido influencia, que el Salvador no era *más que un buen hombre*, y que su muerte no tenía nada que ver con su salvación o la mía (*Journal of Discourses*, vol. 12, p.66).

* Cuando este libro estaba a punto de irse a la imprenta la Iglesia Mormona anunció los planes para agregar tres puntos nuevos a *Doctrina y Convenios*: “La extensión del sacerdocio mormón a los negros es uno de los tres cambios a hacerse en *Doctrina y Convenios*... El Sr. LeFevre dijo que el anuncio... incluye la declaración de Junio de 1978 sobre los negros y dos porciones de *Perla de Gran Precio*... la ‘Visión del Reino Celestial’ del fundador de la Iglesia, José Smith y la ‘Visión de la Redención de los Muertos’ del pasado presidente Joseph F. Smith, serán las primeras adiciones desde el Manifiesto de 1890 sobre la poligamia, dijo el Sr. LeFevre” (*Salt Lake Tribune*, June 3, 1979). Aparentemente este anuncio es otro intento para contrarrestar la crítica que la Iglesia no tiene ninguna revelación en la actualidad. El lector recordará que la “declaración sobre los negros de Junio de 1978” es solamente una declaración escrita por la Primera Presidencia, no una revelación que comienza con las palabras “Así dice el Señor tu Dios...” La adición de las otras dos revelaciones a *Doctrina y Convenios* solo tiende a enfatizar que la Iglesia es dirigida por hombres falibles más bien que por la revelación directa de Dios. La Sección de la Iglesia del *Deseret News* de Abril 3, 1976 había anunciado que estas revelaciones “se ordenarán en versos como parte de *Perla de Gran Precio*.” Como señalamos antes en este capítulo, “Joseph F. Smith en una ocasión declaró que cualesquiera nuevas revelaciones serían agregadas a *Doctrina y Convenios*.” Aparentemente las autoridades mormonas se dieron cuenta que habían cometido un error cuando pusieron las revelaciones en *Perla de Gran Precio*, y por lo tanto ahora han decidido publicarlas como parte de *Doctrina y Convenios*.

schisms such might not have been the case. I have taken the liberty of telling the Latter-day Saints in this and other places something with regard to the Apostles in this our day. It is true that we have a greater assurance of the Kingdom and the power of God being upon the earth than was possessed by the Apostles anciently, and yet right here in the Quorum of the Twelve, if you ask one of its members what he believes with regard to the Deity, he will tell you that he believes in those great and holy principles which seem to be exhibited to man for his perfection and enjoyment in time and in eternity. But do you believe in the existence of a personage called God? "No, I do not," says this Apostle. So you see there are schisms in our day. Do you think there was any in the days of the Apostles? Yes, worse than this. They were a great deal more tenacious than we are.

We have another one in the Quorum of the Twelve who believes that infants actually have the spirits of some who have formerly lived on the earth, and that this is their resurrection, which is a doctrine so absurd and foolish that I cannot find language to express my sentiments in relation to it. It is as ridiculous as to say that God—the Being whom we worship—is principle without personage. I worship a person. I believe in the resurrection, and I believe the resurrection was exhibited to perfection in the person of the Savior, who rose on the third day after his burial. This is not all. we have another one of these Apostles, right in this Quorum of the Twelve, who, I understand, for fifteen years, has been preaching on the sly in the chimney corner to the brethren and sisters with whom he has had influence, that the Savior was nothing more than a good man, and that his

death had nothing to do with your salvation or mine. The question might arise, if the ancient Apostles believed doctrines as absurd as these, why were they not handed down to after generations that they might avoid the dilemma, the vortex, the whirlpool of destruction and folly? We will not say what they did or did not believe and teach, but they did differ one from another, and they would not visit each other. This was not through the perfection of the gospel, but through the weakness of man.

The principles of the gospel are perfect, but are the Apostles who teach it perfect? No, they are not. Now, bringing the two together, what they taught is not for me to say, but it is enough to say this, that through the weaknesses in the lives of the Apostles many were caused to err. Our historians and ministers tell us that the church went into the wilderness, but they were in the wilderness all the time. They had the way marked out to get out of the wilderness and go straightforward into the Kingdom of God, but they took various paths, and the two substantial churches that remain—a remnant from the apostles, that divided, are now called the Holy Catholic Church and the Greek Church. You recollect reading in the Revelations of John what the angel said to John, when he was on the Isle of Patmos, about the Seven Churches. What was the matter with those Churches? They were not living according to the light that had been exhibited. Do the Latter-day Saints live according to the light that has been exhibited to them? No, they do not. Did the ancient saints live according to the revelations given through the Savior and written by the Apostles, and the revelations given through the Apostles, and left

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 12, pág. 66. Brigham Young admite francamente que algunos de los Apóstoles mormones discrepan sobre Dios y la reencarnación.

Durante los últimos años los líderes mormones se han enfrentado con algunos problemas serios. Su respuesta a estos problemas claramente muestra que no son guiados por revelación. Varios de estos problemas parecen ser complicado por el hecho de que algunos de los líderes mormones son muy ancianos. David O. McKay, el noveno presidente de la iglesia, vivió hasta los noventa y seis años de edad. Pero él estaba en muy mal estado de salud hacia el final de su vida y apenas estaba en condiciones de funcionar como profeta, vidente y revelador para la iglesia. En lugar de nombrar a un hombre más joven después de la muerte de McKay, los líderes de la iglesia escogieron a Joseph Fielding Smith, que tenía noventa y tres años de edad. Smith vivió hasta los noventa y cinco, y el liderazgo de la iglesia pasó a Harold B. Lee, que tenía setenta y tres años de edad. Lee vivió menos de dos años y Spencer W. Kimball llegó a ser presidente. El Presidente Kimball está ahora en sus ochentas. La manera en que está estructurada la jerarquía mormona parece que da pocas esperanzas de un líder más joven, y aparentemente menos esperanza para cualquier nueva revelación. La pretensión de ser dirigido por un "Profeta viviente" desde hace mucho tiempo ha parecido ser sólo una fanfarronada.

EL SACERDOCIO

CAPÍTULO 16

La iglesia mormona no tiene más clero pagado que el referido como “autoridades Generales.” El Apóstol Hugh B. Brown explica:

La autoridad presidente de la Iglesia es la Primera Presidencia, consistente de tres sumos sacerdotes, un presidente y sus dos consejeros. Asociados con ellos y siguientes en autoridad están los doce apóstoles... también un Patriarca para la Iglesia...

También contados entre las Autoridades Generales de la Iglesia está el Primer Consejo de Los Setenta... Siguiendo en el orden está el Obispado Presidente, tres sumos sacerdotes...

Estos quórumes presidentes en la Iglesia están compuestos de hombres de diferentes caminos de la vida... Cuando los hombres son llamados a este ministerio renuncian a sus demás actividades y se dedican exclusivamente a la obra de la Iglesia... (*Mormonism*, tract by Hugh B. Brown, 1963, p.13, Deseret News Press).

El Apóstol Brown pasa a explicar el sacerdocio mormón, con sus dos divisiones de sacerdocio de Melquisedec y Aarónico, como sigue:

Todos los asuntos de la Iglesia (general, estaca, barrio y misión) son dirigidos por hombres que poseen el Sacerdocio de Melquisedec, con el oficio de sumo sacerdote, setenta, o Élder, en orden descendiente... Existe también el Sacerdocio Aarónico con presbíteros, maestros, y diáconos... Todo miembro varón mayor de 12 años de edad, si vive dignamente, tiene el privilegio de ser ordenado a algún oficio en el sacerdocio.

Un obispo preside sobre una congregación conocida como un barrio. Continúa trabajando en su empleo regular, realizando sus deberes como obispo en su tiempo libre. Las muchas responsabilidades inherentes al dirigir un barrio son compartidas por los miembros.

Los líderes mormones afirman que quienes poseen el sacerdocio en la iglesia mormona son los únicos que tienen la autoridad para administrar las ordenanzas del evangelio. Este concepto lleva a los miembros de la iglesia a creer que el trabajo de otras iglesias es en vano. En el manual misional de los misioneros mormones se les instruye para decir a los contactos renuentes que “muchos sacerdotes y ministros son individuos sinceros, buenos. Sin embargo, ser bueno o sincero no califica a una persona para representar al Señor... una persona no puede decidir simplemente, por su propia iniciativa, representar al Señor, sino que debe ser escogido y debe recibir la autoridad para predicar su evangelio y administrar sus ordenanzas” (*The Uniform System For Teaching Families*, p.F-26).

En la Biblia leemos que Jesús en una ocasión reprendió a Juan por tener una creencia similar: “Entonces Juan habló y dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no anda con nosotros. Jesús le dijo: No se lo prohibáis, porque el que no está contra nosotros, por nosotros está.” (Lucas 9: 49-50).

L.D.S. Church Organization

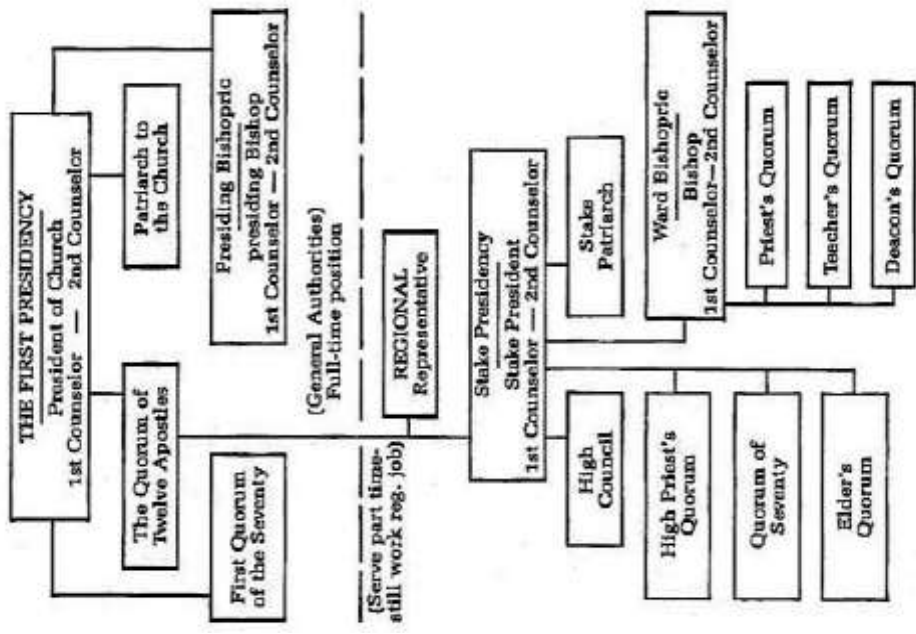
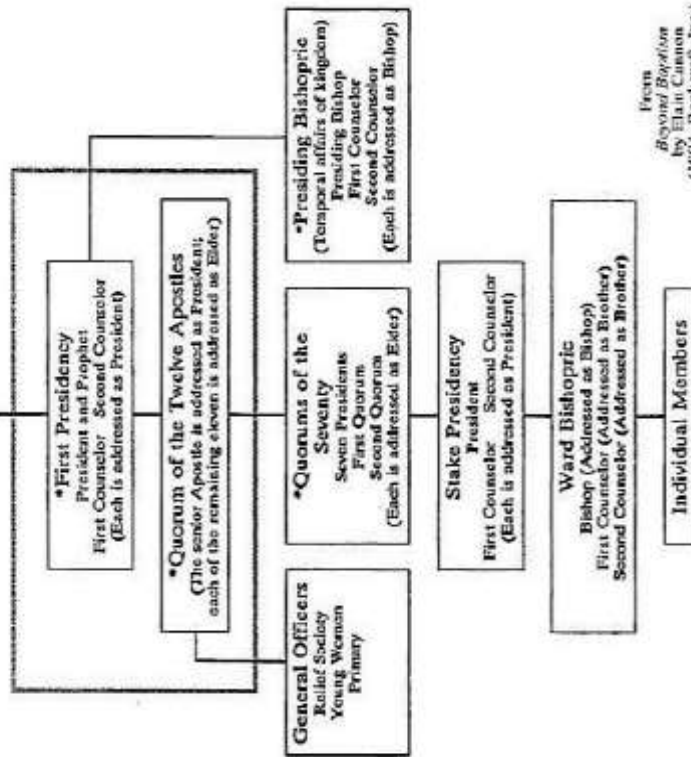


Photo from *Changing World*—old hierarchy

Church of Jesus Christ of Latter-day Saints Church Organizational Structure

The Council of the First Presidency
and the Quorum of the Twelve Apostles



*Indicates that those in these boxes are considered church General Authorities.
Source: *Beyond Baptism* by Elsh Cannon (1994, Bookcraft, Inc.)

NOTA: La Iglesia SUD ha realizado varios cambios en su estructura desde la primera impresión de este libro. Han eliminado la posición de Autoridad General de Patriarca de la Iglesia. Cada Estaca (unidad local de varios Barrios) tiene un Patriarca. La Iglesia SUD también ha eliminado el oficio local de Setenta. Tienen dos Quórumes de Setenta en el nivel de Autoridad General y un Setenta Autoridad de Área en varias localaciones geográficas. Arriba está una gráfica hecha por un autor SUD mostrando la nueva estructura de la Iglesia.

Agregado Después

David Whitmer, uno de los Tres Testigos del *Libro de Mormón*, relató lo siguiente relacionado con el sacerdocio:

Este asunto del “sacerdocio,” desde los días de Sydney Rigdon, ha sido el gran pasatiempo y piedra de tropiezo de los Santos de los Últimos Días. Sacerdocio significa autoridad, y autoridad es la palabra que debemos usar. No creo que la palabra sacerdocio sea mencionada en el Nuevo Convenio del Libro de Mormón. Autoridad es la palabra que utilizamos durante los primeros dos años en la iglesia –hasta los días de Sydney Rigdon en Ohio. Este asunto de los dos órdenes de sacerdocio en la Iglesia de Cristo, y el sacerdocio hereditario de la antigua ley existiendo en la iglesia, todo se originó en la mente de Sydney Rigdon. Él explicó estas cosas al Hermano José a su manera, fuera de las Escrituras antiguas, y consiguió que el Hermano José indagara, etc. Preguntaría, y como portavoz expresaría las revelaciones como habían sido fijadas en sus corazones. Como he dicho antes, según los deseos del corazón, viene la inspiración, pero puede ser el espíritu del hombre que la da... Esta es la manera que los Sumos Sacerdotes y el “sacerdocio” como ustedes lo tienen, fueron introducidos a la Iglesia de Cristo casi dos años después de su inicio –y después que habíamos bautizado y confirmado como a dos mil almas en la iglesia (*An Address To All Believers In Christ*, by David Whitmer, p.64).

Bien puede ser la pregunta: Si lo que dice David Whitmer es cierto, ¿cómo puede la sección 27 y otras secciones de *Doctrina y Convenios* ser justificadas? Parece como si hubiera una contradicción aquí. La Sección 27 nos dice del otorgamiento del sacerdocio menor y la visita de Pedro, Santiago y Juan, y está fecha en agosto de 1830, mientras que David Whitmer afirmó que la idea de los dos órdenes del sacerdocio, sacerdocio hereditario, etc., no llegó a la iglesia hasta los días de Sydney Rigdon en Ohio.

Realmente, estas revelaciones han sido cambiadas de la manera que originalmente se leían, cuando fueron impresas por primera vez en el *Libro de Mandamientos*. David Whitmer afirmó:

Ustedes han *cambiado las revelaciones* de la manera en que primero fueron dadas y como están hoy en el Libro de Mandamientos, para apoyar el error del Hermano José al tomar sobre sí mismo el oficio de Vidente para la iglesia. Ustedes han *cambiado las revelaciones para apoyar el error de los sumos sacerdotes*. Ustedes han cambiado las revelaciones para apoyar el error de un Presidente del sumo sacerdocio, sumos consejeros, etc. Ustedes han *alterado las revelaciones* para apoyarse para ir más allá de la enseñanza sencilla de Cristo en la parte del nuevo convenio del Libro de Mormón (*An Address To All Believers In Christ*, p.49).

LaMar Petersen, al hablar sobre los cambios concernientes al sacerdocio que han sido hechos en las revelaciones de José Smith, observa:

Los detalles importantes que faltan en la “historia completa” de 1834 están igualmente ausentes en el Libro de Mandamientos en 1833. El estudiante esperaría encontrar todos los detalles de la restauración en este primer conjunto atesorado de 65 revelaciones, las fechas de las cuales abarcan los otorgamientos de los dos sacerdocios, pero brillan por su ausencia... Las *revelaciones notables sobre el Sacerdocio* antes mencionadas en *Doctrina y Convenios*, las Secciones 2 y 13, *están ausentes*, y en el capítulo 28 no da ningún indicio de la Restauración que, si fue real, hubiera sido conocida desde hace cuatro años. *Más de cuatrocientas palabras se añadieron* a esta revelación de agosto 1829 en la Sección 27 de *Doctrina y Convenios*, las adiciones hechas para incluir los nombres de los visitantes celestiales y dos ordenaciones separadas. El *Libro de Mandamientos* da los deberes de los Élderes, Presbíteros, Maestros, y Diáconos y se refiere al llamamiento apostólico de José pero no hay ninguna mención del

Sacerdocio de Melquisedec, Sumo Sacerdocio, Setentas, Sumos Sacerdotes ni Sumos Consejeros. *Estas palabras fueron insertadas después en la revelación sobre la organización y el gobierno de la Iglesia* de abril de 1830, haciendo parecer que eran conocidas en esa fecha, pero no aparecen en el original, Capítulo 24 del Libro de Mandamientos tres años después. Interpolaciones similares se hicieron en las revelaciones conocidas como Secciones 42 y 68 (*Problems In Mormon Text*, de LaMar Petersen, pp.7-8).

En este punto el lector puede estar interesado en mirar más detenidamente las fotografías mostrando los cambios hechos en las revelaciones de José Smith que presentamos en el capítulo 3 (vea CAMBIOS E, I, K, M, N, O, P, y Q).

Sacerdocio Aarónico

La iglesia mormona afirma tener el Sacerdocio Aarónico; mientras que la Biblia deja en claro que se cumplió y fue abolido a la muerte de Cristo. En Hebreos 7:11-14 leemos:

Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Pues *cambiado el sacerdocio*, necesario es que se cambie también la ley. Porque aquel de quien se dice esto es de otra tribu, de la cual nadie ofició en el altar. Porque es evidente que nuestro Señor nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Los miembros de la iglesia cristiana primitiva no fueron ordenados al Sacerdocio Aarónico; ni existe ninguna mención del Sacerdocio Aarónico en el *Libro de Mormón*. El Apóstol Parley P. Pratt admitió que “el Sacerdocio Aarónico no está donde se pretendía en el Libro de Mormón” (*Writings of Parley Parker Pratt*, p.209).

La iglesia mormona afirma que el 15 de mayo de 1829, Juan el Bautista confirió el Sacerdocio Aarónico sobre José Smith y Oliver Cowdery. La Sección 13 de *Doctrina y Convenios* es citada como evidencia de que el Sacerdocio Aarónico fue conferido a Smith y Cowdery. Debemos recordar, sin embargo, que esta sección no apareció en las revelaciones cuando se publicaron originalmente en el *Libro de Mandamientos*. Se publicó en el *Times and Seasons* el 1 de agosto de 1842, pero no se agregó a *Doctrina y Convenios* hasta 1876.

La Sección 27 de *Doctrina y Convenios* puede llevar a creer que en 1830 la ordenación de José Smith y Oliver Cowdery al Sacerdocio Aarónico por Juan el Bautista era de conocimiento común en la iglesia. En el versículo 8 leemos: “y os he enviado a este Juan a vosotros, mis siervos José Smith, hijo, y Oliver Cowdery, para ordenaros al primer sacerdocio que habéis recibido, a fin de que fueseis llamados y ordenados como Aarón.”

Dado que la introducción de esta revelación declara que se dio en 1830, los escritores mormones la utilizan en su intento de probar la restauración del sacerdocio. Un examen cuidadoso de esta revelación, en cambio, revela que ha sido falsificada. El versículo 8 no estaba en la revelación cuando se publicó originalmente en *Doctrina y Convenios* en 1835 (Vea Cambio K).

Sacerdocio de Melquisedec

Es afirmado por los líderes mormones que antes que se organizara la iglesia, Pedro, Santiago, y Juan restauraron el Sacerdocio de Melquisedec. El Apóstol LeGrand Richards acepta que la fecha exacta de esta ordenación no se conoce: “Aunque somos un pueblo que mantenemos registros, como el Señor mandó, no obstante nuestros registros no están

completos... no tenemos la fecha en que Pedro, Santiago y Juan les confirieron el Sacerdocio de Melquisedec” (Carta de LeGrand Richards, con fecha Septiembre 26, 1960).

Doctrina y Convenios 27:12 es citado como prueba que el Sacerdocio de Melquisedec fue conferido desde una fecha temprana: “y también con Pedro, Santiago y Juan, a quienes os he enviado a vosotros, por medio de los cuales os he ordenado y confirmado para ser apóstoles...”

Este versículo, sin embargo, no aparecía en la revelación cuando se publicó en el *Libro de Mandamientos* en 1833. Se agregó en *Doctrina y Convenios*, por tanto no puede ser citado como prueba de que el Sacerdocio de Melquisedec estaba en la iglesia al momento en que se dio la revelación (vea Cambio K).

Se afirma que élder es un oficio en el Sacerdocio de Melquisedec, pero ni la Biblia ni el Libro de Mormón apoyan esta idea. En *Doctrina y Convenios* 107:7 leemos: “El oficio de élder corresponde al Sacerdocio de Melquisedec.” Existe evidencia, en cambio, que en el principio los élderes de la iglesia mormona *no* tenían el Sacerdocio de Melquisedec. El mismo José Smith hizo esta declaración al respecto en una conferencia llevada a cabo en junio de 1831: “...la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec se manifestó y confirió por primera vez sobre varios de los Élderes” (*History of the Church*, vol. 1, pp.175-76).

John Whitmer, quien era historiador de la iglesia, confirmó el hecho que los Élderes fueron ordenados al Sumo Sacerdocio el 3 de junio de 1831: “Junio 3, 1831. Se convocó una conferencia general... el Señor manifestó a José Smith que era necesario que cada uno de los élderes que fuera considerado digno, debería ser ordenado al sumo sacerdocio” (*John Whitmer's History*, chap. 7).

Si el Sacerdocio de Melquisedec es realmente necesario es ciertamente extraño que los élderes fueran capaces de funcionar desde la organización de la iglesia hasta junio de 1831, sin él. Toda la evidencia apunta al hecho que el Sacerdocio de Melquisedec no llegó de las manos de Pedro, Santiago, y Juan en 1829, sino más bien de la mente de Sidney Rigdon en Ohio en 1831. El historiador mormón B. H. Roberts aceptó con respecto a la restauración del Sacerdocio de Melquisedec: “...no existe *un relato categórico* del evento en la historia del Profeta José, o, para el caso, en cualesquiera de nuestros anales...” (*History of the Church*, vol. 1, p.40, nota al pie). Al tratar de probar que hubo una restauración del Sacerdocio de Melquisedec, Roberts cita dos declaraciones de Oliver Cowdery. Estas declaraciones son de poco valor, sin embargo, ya que no fueron hechas hasta finales de la década de 1840 y no se publicaron hasta algún tiempo después.

Sumos Sacerdotes

David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, escribió también en cuanto a la ordenación de sumos sacerdotes en la iglesia mormona:

El siguiente error penoso que se deslizó en la iglesia estuvo en la ordenación de sumos sacerdotes en junio de 1831. Este error se introdujo por instigación de Sidney Rigdon. El oficio de sumo sacerdote nunca se mencionó, y nunca se pensó que se estableciera en la iglesia hasta que Rigdon entró. Recuerden que habíamos predicado desde 1829, hasta junio de 1831 –casi dos años –y habíamos bautizado como 2,000 miembros en la Iglesia de Cristo, y no teníamos ningún sumo sacerdote. Durante 1829, varias veces nos dijo el Hermano José que el Élder era el oficio más alto en la iglesia... en Kirtland, Ohio, en 1831, Rigdon expondría las escrituras del Antiguo Testamento, de la Biblia y el Libro de Mormón (de este modo) a José, concerniente al

sacerdocio, los sumos sacerdotes, etc., y convencería al hermano José para que preguntara al Señor acerca de esta doctrina, y, por supuesto, una revelación siempre vendría tal y como deseaban. Rigdon finalmente persuadió al hermano José a creer que los sumos sacerdotes, que tenían un poder tan grande en la antigüedad, deberían estar en la Iglesia de Cristo hoy. Hizo que el Hermano José consultara al Señor al respecto, y que recibieron una respuesta de acuerdo a sus deseos desearriados (*An Address To All Believers In Christ*, p.35).

Los Sumos Sacerdotes solo estuvieron en la iglesia antes de Cristo; y tener este oficio en la “Iglesia de Cristo” no está de acuerdo a las enseñanzas de Cristo en ninguno de los libros sagrados: Cristo mismo es nuestro gran y último Sumo Sacerdote. Hermanos –Les diré una cosa que por sí sola debería resolver este asunto en sus mentes; es esta: no pueden encontrar en la parte del Nuevo Testamento de la Biblia o el Libro de Mormón, donde un solo sumo sacerdote estuviera alguna vez en la Iglesia de Cristo. Es un pecado lastimoso tener tal oficio en la iglesia. También podrían agregar a las enseñanzas de Cristo –la circuncisión –ofrecer el sacrificio de animales –o quebrantar las ordenanzas de Cristo de cualquier otra manera al regresar a la antigua ley de Moisés (*Ibid.*, pp.62-63).

En Kirtland, Ohio, en junio de 1831... fueron ordenados los primeros Sumos Sacerdotes... cuando fueron ordenados, en ese mismo momento, el diablo atrapó e inmovilizó a Harvey Whitlock para que no pudiera hablar, su rostro se torció como en forma de un demonio. También John Murdock y otros fueron atrapados por el diablo de una manera similar. Ahora bien hermanos, ¿no ven que el disgusto del Señor estaba sobre sus procedimientos, al ordenar Sumos Sacerdotes? Por supuesto que sí (*Ibid.*, pp.64-65).

Hiram Page, uno de los ocho testigos del *Libro de Mormón*, también dijo que “el oficio de Sumo Sacerdote no pertenece a la iglesia de Cristo bajo la dispensación del evangelio” (*The Olive Branch*, Springfield, Ill., August 1849, p.28).

Sin su supuesto sacerdocio, el reclamo mormón de autoridad se desvanece.

En este capítulo hemos cubierto algunos de los problemas que se encuentran al estudiar el sacerdocio mormón. Existen muchos otros problemas e inconsistencias que no podemos abarcar por falta de espacio, pero recomendamos mucho *Problems in Mormon Text* de LaMar Petersen para aquellos interesados en seguir el asunto. *Latter-Day Saints—Where Did You Get Your Authority?* De Hal Hougey y *The Bible and Mormon Doctrine* de Sandra Tanner contienen información importante sobre este tema.

JOSÉ SMITH

Capítulo 17

No puede exagerarse la importancia de José Smith en la teología mormona. Brigham Young, el segundo presidente de la iglesia, presumía:

Bueno, ahora, examine la personalidad *del Salvador*, y examine las personalidades de quienes han escrito el Antiguo y Nuevo Testamentos, y entonces *compárelas con la personalidad de José Smith*, el fundador de esta obra... y encontrará que *su personalidad se levanta tan justa como la de cualquier hombre mencionado* en la Biblia. No podemos encontrar ninguna persona que presente una mejor personalidad al mundo cuando son conocidos los hechos *que José Smith, hijo*, el profeta, y su hermano, Hyrum Smith, quien fue asesinado con él (*Journal of Discourses*, vol. 14, p.203).

...ningún hombre o mujer en esta dispensación entrará jamás al reino celestial de Dios *sin el consentimiento de José Smith*... Cada hombre y mujer deben tener el certificado de José Smith, hijo, como un pasaporte para su entrada en la mansión donde Dios y Cristo están... no puedo ir allí sin su consentimiento... Él reina allí *como un ser supremo* en su esfera, capacidad, y llamamiento, *como hace Dios en el cielo* (vol. 7, p.289).

...Soy *un Apóstol de José Smith*... todos los que rechacen mi testimonio irán al infierno, tan seguro como que existe uno, no importa si es caliente o frío... (vol. 3, p.212).

Ahora daré mi escritura: “*Todo aquel que confiesa que José Smith fue enviado de Dios... ese espíritu es de Dios*; y todo espíritu que no confiesa que Dios envió a José Smith, y reveló el Evangelio eterno para y a través de él, es *del Anticristo*...” (vol. 8, p.176).

Heber C. Kimball, miembro de la primera presidencia bajo la autoridad de Brigham Young, dijo que el tiempo llegaría cuando la gente “apreciaría al hermano José Smith como el Profeta de Dios vivo, y lo miraría como un Dios, y también a Brigham Young, nuestro Gobernador en el territorio de Deseret” (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.88).

En la Biblia leemos que cuando Esteban fue lapidado, murió “invocaba a Dios y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu” (Hechos 7:59). Cuando Brigham Young murió, sin embargo, sus últimas palabras que se entendieron claramente fueron: “¡José, José, José!” (*A Comprehensive History of the Church*, vol. 5, p.509).

Los mormones tienden a elevar a José Smith casi hasta el mismo nivel que Jesucristo. El escritor mormón John J. Stewart conjeturó que José Smith fue “tal vez el hombre más semejante a Cristo que ha vivido sobre la tierra desde el mismo Jesús” (*Joseph Smith—The Mormon Prophet*, p.1). Es interesante, no obstante, comparar esto con una declaración atribuida a José Smith en la *Historia de la Iglesia*, volumen 5, p. 335: “No soy tan ‘cristiano’ como muchos suponen que soy. Cuando un hombre se dispone a montarme como caballo, me siento dispuesto a patear y tirarlo, y montarle.”

Lo siguiente apareció en *Tiffany's Monthly* en 1859, p. 170:

La gente a veces se admira que los mormones puedan venerar a José Smith. Que puedan por cualquier medio hacer un santo de él. Pero deben recordar que el José Smith predicado en Inglaterra, y el baleado en Carthage, Ill., No son lo mismo. El profeta ideal difiere ampliamente de la persona real. Para uno, ignorante de su personalidad, él puede ser idealizado y ser hecho la personificación de todas las virtudes. Él puede estar asociado en la mente con todo lo que es puro, verdadero, encantador y divino. El arte puede hacerlo, de hecho, un objeto de veneración religiosa. Pero recuerden, el José Smith así venerado, no es el José Smith real, actual... sino uno que el arte ha creado.

Un Profeta Luchador

José Smith era un hombre de gran fuerza física. Disfrutaba la lucha grecorromana y otros deportes donde podía desplegar su fuerza. En la fecha del 11 de marzo de 1843, encontramos esta anotación en la *Historia de la Iglesia*, (vol. 5, p.302): “En la noche, al jalar palos,* jalé a Justus A. Morse, *el hombre más fuerte en Ramus, con una mano.*” Dos días después encontramos esta declaración: “Lunes, 13. Luché con William Wall, *el luchador más experto en Ramus, y lo tiré*” (p. 302). El 30 de junio de 1843, José Smith dio un discurso en Nauvoo en el que supone que afirmó: “Me siento tan fuerte como un gigante. Jalé palos con los hombres que llegaban, y levanté *con una mano al hombre más fuerte que se podría encontrar.* Luego, dos hombres intentaron, pero no pudieron levantarme...” (p.466).

La Sra. Mary Ettie V. Smith informa en su libro *Mormonism: Its Rise, Progress, And Present Condition*: “Parece que el Profeta José un día había roto la pierna de mi hermano Howard, mientras luchaban... por un pase desafortunado. Howard cayó con una pierna rota. Fue fijada inmediatamente por el 'Profeta'... Howard hasta este día afirma que no experimentó ningún dolor de cualquier cantidad, y cree todavía que José lo sanó” (p.52).

John D. Lee relató que un día José Smith y algunos de sus hombres luchaban. Debido a que era “el día de reposo” Sidney Rigdon intentó terminarlo. José Smith “lo arrastró del ring, con la cabeza descubierta, y arrancó el fino abrigo de predicador de Rigdon desde el cuello hasta la cintura, luego se volvió a los hombres y dijo: ‘Entren, muchachos, y tengan su diversión’” (*Confessions of John D. Lee*, pp.76-78).

Jedediah M. Grant, miembro de la Primera Presidencia bajo la autoridad de Brigham Young, relató un incidente gracioso:

Soy consciente de que una gran cantidad tienen tanta piedad de ellos, que son como el sacerdote bautista que fue a ver a José Smith... y cruzando sus brazos dijo: “¿Es posible que ahora destelle mi óptica sobre un hombre que ha conversado con mi Salvador?” “Sí,” dijo el Profeta, no sé pero usted sí, *¿no le gustaría luchar conmigo?*” Eso, como ven, trajo al sacerdote a la tierra, y él dio una voltereta directa. Después de que hubo girado un par de veces, como pato herido en la cabeza, concluyó que su piedad había sido terriblemente impactada, hasta el centro, y se dirigió al Profeta para saber por qué había impactado su piedad (*Journal of Discourses*, vol. 3, pp.66-67).

Benjamin F. Johnson recordó que José Smith a veces perdía los estribos y recurría a la violencia física:

* *Stick pulling*. Juego de fuerza, donde dos personas, sentadas en el suelo, una frente a la otra, se toman de las muñecas y empiezan a tirar uno del otro, hasta ver quien logra vencer. N. de. T.

Y, sin embargo, a pesar de lo social e incluso amigable a veces, no permitiría ninguna arrogancia ni libertades indebidas. Las críticas, incluso de sus asociados, rara vez eran aceptables. Las contradicciones despertarían en él al león de inmediato. Por ninguno de sus compañeros iba a ser reemplazado. En los primeros días en Kirtland, y en otros lugares, uno u otro de sus colaboradores más de una vez, por su descaro, fueron echados de la congregación *por su pie...* Apaleó firmemente a su Hermano William... Mientras estábamos con él en esos estados de ánimo fraternales, sociales y de convivencia en ocasiones, no podríamos entonces darnos cuenta plenamente de la grandeza y la majestad de su llamamiento. Pero desde su martirio, no ha dejado de aumentar nuestra visión, a medida que las glorias de esta última dispensación han desarrollado más plenamente nuestra comprensión (Carta de Benjamin F. Johnson, 1903, como se imprimió en *Testimony of Joseph Smith's Best Friend*, pp.4-5).

Calvin Stoddard en una ocasión testificó que “Smith entonces se acercó y lo golpeó en la frente con la mano abierta, el golpe lo derribó, cuando Smith repitió el golpe cuatro o cinco veces, muy duro, le cegó –que Smith vino después a él y pidió su perdón...” (*Conflict at Kirtland*, p.132).

El escritor mormón Max Parkin cita a Luke Johnson diciendo que cuando un ministro insultó a José Smith en Kirtland, Ohio, Smith “golpeó sus oídos con ambas manos, y volteando su rostro hacia la puerta, *lo pateó hasta la calle...*” (*Ibid.*, p.268).

Ne la historia de José Smith para el año de 1843, leemos de dos peleas que tuvo en Nauvoo: “Josiah Butterfield vino a mi casa y me insultó tan escandalosamente que *lo pateé* fuera de la casa, por el patio, y hasta la calle” (*Historia de la Iglesia*, vol. 5, p.316).

“Bagby me llamó mentiroso, y cogió una piedra para lanzármela, lo que me enfureció tanto que lo seguí unos pasos, y *lo golpeé dos o tres veces*. El abogado Daniel H. Wells se interpuso entre nosotros... Le dije al Abogado que evaluara la multa por el asalto, y que estaba dispuesto a pagarla. Él no lo hace, yo cabalgué hasta el Concejal Whitney, indiqué las circunstancias y él impuso una multa que pagué...” (*Ibid.*, p.524).

Según la Historia de la Iglesia, José Smith confesó que había tratado de estrangular a Walter Bagby: “Le encontré, y él me lanzó algún lenguaje abusivo, tomando una piedra para lanzármela: *yo le agarré por el cuello para estrangularlo*” (*Ibid.*, p.531).

El lector recordará también que algún material aparece en el diario de José Smith que ha sido suprimido en la *Historia de la Iglesia*. En las fechas del 1 y 2 de enero de 1843, José Smith relató que había “apaleado” a siete hombres en el acto y en otra ocasión había “apaleado” a un ministro bautista “hasta que imploró de rodillas.”

Brigham Young una vez hizo esta evaluación de José Smith: “Algunos pueden pensar que soy más bien demasiado severo; pero si tuvieran que tratar con el Profeta José, pensarían que soy bastante suave... Él no soportaría el trato que he sufrido, y parecería como si fuera a derribar todas las casas de la ciudad, y arrancar los árboles de raíz, si los hombres dirigieran a él en la manera que han hecho conmigo” (*Journal of Discourses*, vol. 8, pp.317-18).

El General Smith

El interés de José Smith en los asuntos militares se refleja en el *Libro de Mormón*, porque está lleno de relatos de guerras y derramamiento de sangre. El Dr. Hugh Nibley afirma que existen “170 páginas de guerras y alarmas” en el *Libro de Mormón*.

Solo cuatro años después que José Smith publicara el *Libro de Mormón*, organizó un ejército y marchó “a Missouri para ‘redimir a Sión.’” Este proyecto fue un completo fracaso (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* pp.192-93). En 1838 Smith hizo que los mormones se organizaran en un ejército en Far West, Missouri, pero terminó rindiéndose a la milicia.

E Nauvoo, Illinois, los mormones organizaron la Legión de Nauvoo. Robert Bruce Flanders explica: “La cláusula de remate de la carta dio a la ciudad su propio pequeño ejército, la famosa Legión de Nauvoo... La Legión era, por tanto, independiente de y no sujeta a las leyes militares de Illinois” (*Nauvoo: Kingdom On The Mississippi*, p.100).

“...Coronel,” “Capitán,” o “General” vino a remplazar “Hermano,” “Élder,” o “Presidente” en los discursos de los Santos. Los atavíos militares eran para ellos un símbolo particular de estatus, prestigio y tranquilidad... El registro revela claramente que el Teniente General (él prefería el título completo) Smith estableció una gran importancia para su papel militar...

A medida que la ciudad crecía, así lo hacía la Legión, excitando la desazón entre los gentiles en la zona sobre la naturaleza y la intención del reino mormón (*Ibid.*, pp.112-13).

El escritor mormón Hyrum L. Andrus registró: “De la apariencia del Profeta como Teniente General a la cabeza de la Legión de Nauvoo, Lyman L. Woods recordó, ‘Le he visto sobre un caballo blanco, usando el uniforme de general... Conducía un desfile de la Legión y parecía un dios’” (*Joseph Smith, The Man And The Seer*, p.5).

José Smith estaba muy orgulloso de su posición como cabeza de la Legión de Nauvoo y le gustaba ser mencionado como “Teniente General José Smith” (vea *Historia de la Iglesia*, vol. 4, p.382). En realidad, este título no equivalía a nada fuera de Nauvoo.

José Smith parece haber amado las exhibiciones militares. En la fecha de 7 de mayo de 1842, nos encontramos con esta declaración en la *Historia de la Iglesia*: “La Legión de Nauvoo... fue revisada por el Teniente General José Smith que mandó a través del día... Al cierre del desfile, el Teniente General José Smith... comentó ‘que su alma nunca estuvo más satisfecha que en esta ocasión’” (vol.5, p.3).

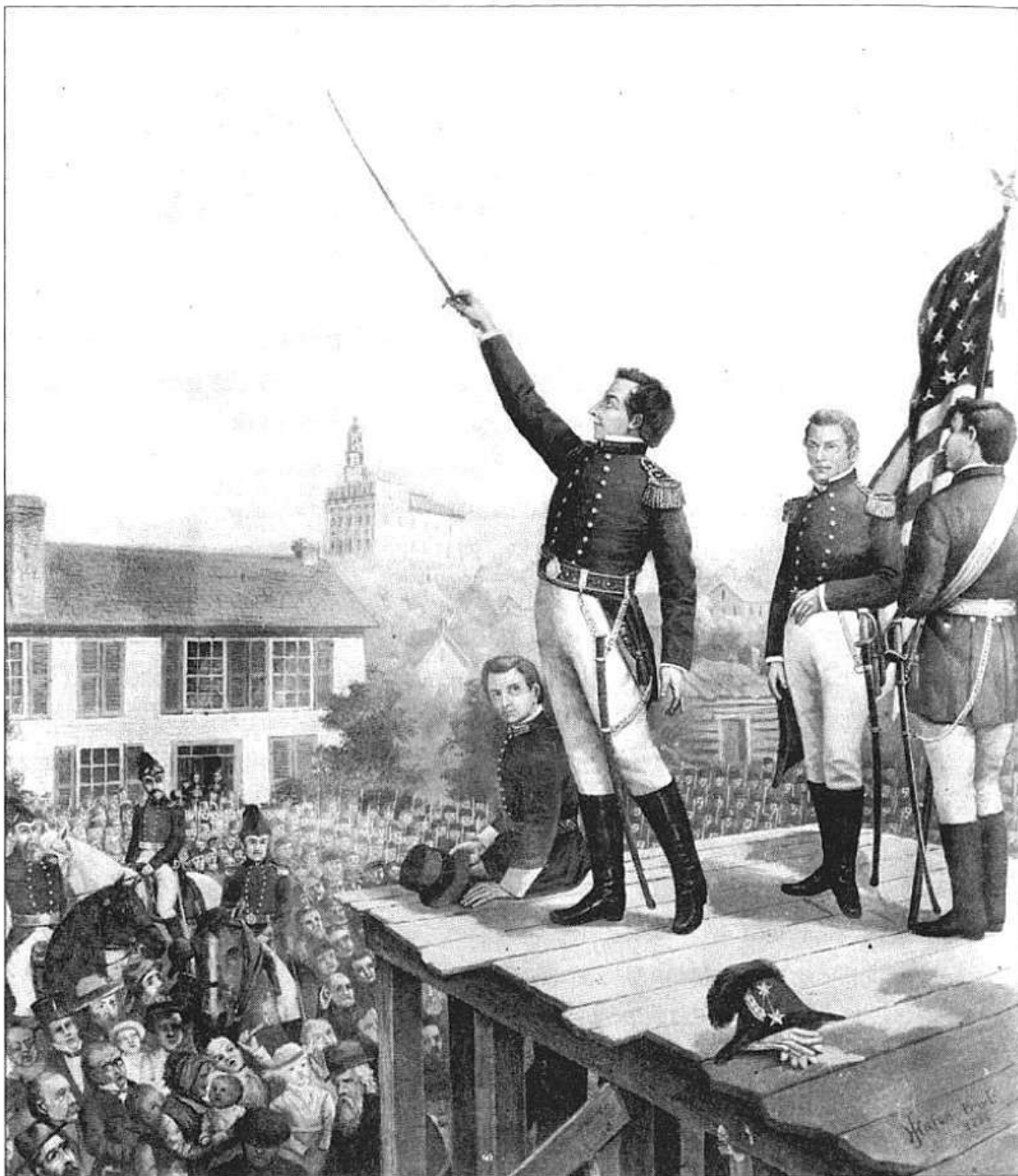
José Smith parece haber deseado dirigir un gran ejército, porque preparó una “Petición al Senado y la Casa de los Representantes de los Estados Unidos, con fecha 26 de marzo, pidiendo el privilegio de incrementar 100,000 hombres para extender la protección a las personas que quisieran colonizar Oregon y otras partes del territorio de los Estados Unidos, y extender la protección al pueblo en Texas” (*History of the Church*, vol. 6, p.282). En este documento leemos:

Sección 1. Sea ordenado... que José Smith... por la presente sea autorizado y empoderado para levantar una compañía de cien mil voluntarios armados...

Sección 2. Y sea ordenado, además, que si alguna persona o personas obstaculizaran o intentaran obstaculizar o molestar a dicho José Smith en la ejecución de sus proyectos en levantar dichos voluntarios... él, o ellos de esta manera obstaculiza, molesta, o insulta, será castigado con una multa no mayor de mil dólares... o por trabajos forzados en alguna obra pública no superior a dos años, o ambas cosas...

Secc. 3. Y además sea ordenado... el dicho José Smith es por la presente constituido miembro del ejército de estos Estados Unidos... (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, p.277).

No había, por supuesto, casi ninguna posibilidad de que la petición de José Smith fuera aceptada. El 25 de abril de 1844, Orson Hyde escribió una carta desde Washington en la que manifestaba: “El Sr. Semple dijo que el Sr. Smith constitucionalmente no podía ser constituido miembro del ejército por ley; y esto, si no otra cosa, impediría su paso” (*Ibid.*,



UN DIBUJO DEL "TENIENTE-GENERAL JOSÉ SMITH" CON LA ESPADA DESENVAINADA.

vol. 6, p.372).

Los planes y maniobras militares de José Smith eran muy perturbadores para los no mormones que vivían alrededor de Nauvoo. El 21 de julio de 1841, el periódico anti-Mormón, *Warsaw Signal* informó: “¡Qué militares se vuelven estas personas! Todo lo que dicen o hacen parece respirar el espíritu de las tácticas militares. Su profeta aparece, siempre, en su espléndido uniforme militar, firma como Tte. General, y más títulos se encuentran en la Legión de Nauvoo, que cualquier libro sobre tácticas militares pueden producir... ¡En verdad, el combate debe ser parte del credo de estos Santos!”

José Smith parece haberse imaginado a sí mismo como un gran líder militar. El lector puede recordar el sueño y la interpretación en el diario de José Smith, que indicaba que el gobierno de Estados Unidos imploraría a Smith por su ayuda contra un enemigo extranjero.

“El Mayor Ególatra”

En 1843 Charlotte Haven escribió unas cartas desde Nauvoo, las cuales contenían unas observaciones cándidas sobre José Smith:

José Smith... evidentemente es un gran ególatra y fanfarrón, pues a menudo comentaba que en cada lugar que se detenía al ir y venir a y desde Springfield, la gente se agolpaba a su alrededor, y expresaba su sorpresa que fuera tan “guapo y bien parecido” (*Overland Monthly*, Diciembre 1890, p.621).

Hablaba sin cesar de sí mismo, lo que había hecho y podría hacer más que los demás mortales, y comentaba que era “un gigante, física y mentalmente.” De hecho, parecía olvidar que era un hombre... Dicen que es muy bondadoso, y siempre listo para dar abrigo y ayuda a los necesitados (p.623).

Salí corriendo con el paraguas para proteger a la señora Smith, los demás siguieron... La Sra. Smith era agradable y social, sobre todo que nunca antes la habíamos visto... mientras que su marido es el mayor ególatra que he conocido (p.631).

Josiah Quincy relató: “A medio camino entre el tono de broma y serio, y que podría haber sido tomada por cualquiera a la opción del oyente, el profeta puso esta pregunta: ‘¿No está aquí uno más grande que Salomón, que construyó un Templo con los tesoros de su padre David y con la ayuda de Hiram [sic], Rey de Tiro? José Smith ha construido su Templo sin nadie que le ayude en la obra’” (*Figures of the Past*, como se cita en *Among the Mormons*, p.138).

Un reportero que visitó a José Smith en 1843:

Pasamos como una hora conversando sobre varios temas, el profeta mismo, con sorprendente locuacidad, ocupando la mayor parte del tiempo, y todo su tema era él mismo. Sin importar qué giro diéramos a la conversación, él hábilmente la traería de vuelta a sí mismo... dijo: ‘El mundo me persigue, siempre me ha perseguido... Cuando he demostrado que estoy en lo cierto, y tener a todo el mundo subyugado bajo de mí. Creo que me merezco algo (*The New York Spectator*, Septiembre 23, 1843).

Smith Ordenado Rey

Hacia el final de su vida, José Smith parecía haberse obsesionado con un deseo de poder y fama. Estableció un secreto “Consejo de los Cincuenta” y se había ordenado para ser rey. En 1853 William Marks, que había sido miembro del Consejo de los Cincuenta, reveló:

“También fui testigo de la introducción (en secreto) de una forma real de gobierno, en el que José experimentó él mismo ser ordenado rey, para reinar sobre la casa de Israel para siempre; lo cual yo no podía concebir que estuviera de acuerdo con las leyes de la iglesia, pero no me opuse a este movimiento, pensando que no era asunto mío” (*Zion's Harbinger and Baneemy's Organ*, St. Louis, Julio, 1853, p.53).

En su tesis de maestría, Klaus J. Hansen dice que George Miller, que había sido miembro del Consejo de los Cincuenta, admitió que José Smith fue ordenado para ser rey: “Los rumores implicando que el Profeta asumió las pretensiones reales son un poco corroborados por George Miller que declaró en una ocasión que ‘*En este consejo ordenamos a José Smith como rey sobre la tierra*’” (“The Theory and Practice of the Political Kingdom of God in Mormon History, 1829-1890,” tesis de maestría, BYU, 1959, copia a máquina, p.114).

En *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Summer 1966, p. 104, el Sr. Hansen admitió francamente que “José Smith sí empezó un reino político de Dios y un Consejo de los Cincuenta; fue hecho rey sobre esa organización...”

Cuando Fawn Brodie afirmó que José Smith fue ungido rey, el Dr. Nibley afirmó que no existía evidencia suficiente para apoyar esta acusación. Desde ese tiempo una gran cantidad de nueva evidencia ha salido a la luz, y ahora muchos eruditos mormones están dispuestos a reconocer que José Smith fue hecho rey. Por ejemplo, Kenneth W. Godfrey, que era director del Instituto SUD en la Universidad Stanford, admitió que José Smith fue “ordenado ‘Rey sobre la Casa inmediata de Israel’ por el Consejo de los Cincuenta” (*Brigham Young University Studies*, Winter 1968, pp.212-13). Entre otras cosas, la nota al pie del Dr. Godfrey nos refiere al “Diario de George A. Smith, Mayo 9, 1844,” que está en la “Biblioteca del Historiador de la Iglesia.” En una disertación escrita en la Universidad Brigham Young, el Dr. Godfrey comentó:

Davidson afirma que José Smith había sido ungido Rey y Sacerdote... en una revelación fechada en 1886 dada al Presidente John Taylor, se hace la mención de José Smith siendo coronado rey en Nauvoo. No solo fue ordenado rey, sino que los principales miembros de la Iglesia fueron asignados a responsabilidades gubernamentales. Brigham Young iba a ser presidente, John Taylor vicepresidente, miembros de la iglesia fueron asignados para representar a diferentes estados en la cámara y el senado de los Estados Unidos, y se nombró un gabinete completo (“Causes of Mormon Non-Mormon Conflict in Hancock County, Illinois, 1839-1846,” Ph.D. dissertation, BYU, 1967, pp.63-65).

José Smith para Presidente

En 1844 el Consejo de los Cincuenta decidió postular a José Smith para la presidencia de los Estados Unidos. Klaus J. Hansen dijo que “el Consejo de los Cincuenta, aunque contemplando seriamente la posibilidad de una emigración, también consideró una alternativa bastante espectacular, a saber, postular a su líder para la presidencia de los Estados Unidos en la campaña de 1844... Smith y el Consejo de los Cincuenta parecían haber tomado la elección completamente en serio, mucho más, de hecho, que tanto los mormones y los anti-mormones han sospechado hasta ahora” (*Quest for Empire*, p.74).

Los élderes de la iglesia realmente fueron llamados para hacer campaña por José Smith. En una reunión especial de los élderes el 9 de abril de 1844, Brigham Young declaró: “Ahora es el tiempo para tener un Presidente de los Estados Unidos. Los élderes serán

enviados a predicar el Evangelio y a hacer campaña” (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, p.322). En la misma reunión Heber C. Kimball afirmó: “...designamos enviar Élderes a todos los diferentes Estados para realizar reuniones y reuniones prolongadas, y hacer campaña por José para ser el próximo Presidente” (*Ibid.*, p.325). El escritor mormón John J. Stewart se refiere a los que fueron enviados a hacer campaña como una “vasta fuerza de misioneros políticos” (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, p.209).

En la fecha del 29 de enero de 1844, esta declaración se atribuyó a José Smith en la *Historia de la Iglesia*: “Si intenta cumplir con esto, deben enviar a todo hombre en la ciudad que sea capaz de hablar en público por todo el país para hacer campaña... Existe oratoria suficiente en la Iglesia para llevarme a la silla presidencial de la primera pasada” (vol. 6, p.188).

El 7 de marzo de 1844, se informó que José Smith había dicho: “Cuando llego a tener los periódicos del Este, y veo lo popular que soy, temo que seré elegido...”” (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, p. 243).

El hecho de que José Smith se permitiera ser coronado rey, muestra que estaba impulsado por la idea de ganar poder. Es muy posible que Smith creyera en serio que llegaría a ser presidente y que gobernaría como rey sobre el pueblo de los Estados Unidos. El intento de José Smith de llegar a ser presidente parece haber sido un complot traicionero para someter al Gobierno de los Estados Unidos bajo el control del sacerdocio. Klaus J. Hansen observó: “Pero ¿y si, a través de un golpe de audacia, pudiera capturar los Estados Unidos para el Reino? El Consejo de los Cincuenta pensó que podría haber una oportunidad y nominó al profeta Mormón a la Presidencia de los Estados Unidos” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1966, p.67).

George Miller, que había sido miembro del Consejo de los Cincuenta, registró en una carta fechada el 28 de junio de 1855:

Se determinó además en el Consejo que todos los élderes deberían salir a misiones a todos los Estados para levantar una boleta electoral, y hacer todo en nuestro poder para hacer que José Smith fuera electo presidente. Si tuviéramos éxito en hacer que la mayoría de los votantes se conviertan a nuestra fe, y elijan presidente a José Smith, en tal caso el dominio del Reino sería establecido para siempre en los Estados Unidos; y si no tiene éxito, podríamos caer de nuevo en Texas, y ser un reino a pesar de todo (Carta de George Miller, como se cita en *Joseph Smith and World Government*, de Hyrum Andrus, 1963, p.54).

En lugar de ir a Texas los mormones se establecieron en el valle del Gran Lago Salado. Hyrum Andrus admite que Smith tenía incluso “considera la alternativa de establecer a los Santos en la capacidad de una nación independiente, en caso de fallar todas las otras alternativas” (*Ibid.*, p.60).

Antes de la elección José Smith fue asesinado. De esa manera fue incapaz de establecer el reino que había planeado.

¿Más Grande que Jesús?

La *Historia de la Iglesia* contiene algunas declaraciones que muestran que José Smith sentía que era casi igual que Dios:

Soy abogado; soy un gran abogado y comprendo el cielo, la tierra y el infierno, para dar a luz el conocimiento que cubrirá a todos los abogados, los médicos árido otros grandes cuerpos (vol. 5, p.289).

of Adam. A large majority of the whole have stood by me. Neither Paul, John, Peter, nor Jesus ever did it. I boast that no man ever did such a work as I. The followers of Jesus ran away from Him; but the Latter-day Saints never ran away from me yet. You know my daily walk and conversation. I am in the bosom of a virtuous and good people. How I do love to hear the wolves howl! When they can get rid of me, the devil will also go. For the last three years I have a record of all my acts and proceedings, for I have kept several good, faithful, and efficient clerks in constant employ: they have accompanied me everywhere, and carefully kept my history, and they have written down what I have done, where I have been, and what I have said; therefore my enemies cannot charge me with any day, time, or place, but what I have written testimony to prove my actions; and my enemies cannot prove anything against me. They have got wonderful things in the land of Ham. I think the grand jury have strained at a gnat and swallowed the camel.

A man named Simpson says I made an affidavit against him, &c. Mr. Simpson says I arrested him. I never arrested Mr. Simpson in my life. He says I made an affidavit against him. I never made an affidavit against him in my life. I will prove it in court. I will tell you how it was: Last winter I got ready with my children to go to the farm to kill hogs. Orrin P. Rockwell was going to drive. An Englishman came in and wanted a private conversation with me. I told him I did not want any private conversations. "I demand one of you!" Such a one I am bound to obey anyhow. Said he—"I want a warrant against the man who stabbed Brother Badham. He said it was a man who boarded at Davis'. He said it was Mr. Simpson—it answered his description. I said I had no jurisdiction out of the city. He said—"The man must be arrested, or else he will go away." I told him—"You must go to Squire Wells, Johnson, or Foster." Mr. Lytle stepped up and said—"I am a policeman." I jumped into my carriage, and away I went.

When I came back I met Mr. Jackson. He said—"You did wrong in arresting Mr. Simpson." I told him I did not do it. I went over and sat down, and related the circumstances. He turned round and said—"Mr. Smith, I have nothing against you; I am satisfied." He went and supped with me. He declared in the presence of witnesses, that he had nothing against me. I then said—"I will go over to Esquire Johnson, and testify what the Englishman told me." I told him not to make out that I believe he is the man, but that I believe he is innocent. I don't want to swear that he is the man. Messrs. Coolidge, Rockwell, Hatfield, and Hawes were present.

Mr. Johnson made one [a complaint] out in due form: and as I sat down in a bustle the same as I do when one of the clerks brings a deed for

Una fotografía de la Historia de la Iglesia, vol. 6, página 409. José Smith presumía que "ningún hombre hizo una obra como yo."

No empleo abogados, o les pago por su conocimiento, porque he aprendido que no saben nada. Sé más que todos ellos (vol. 5, p.467).

Combato los errores de las edades; Conozco la violencia de las turbas; Me enfrento con procedimientos ilegales de la autoridad ejecutiva; Corté el nudo gordiano de los poderes y resuelvo los problemas matemáticos de las universidades, con la verdad –la verdad de diamante; y Dios es mi “mano derecha” (vol. 6, p.78).

Si quieren un muchacho imberbe para azotar a todo el mundo, voy a subir a la cima de una montaña y cacarear como un gallo: Yo siempre voy a derrotarlos... *Tengo más para presumir de lo que nunca ningún hombre tuvo. Soy el único hombre que ha sido capaz de mantener a toda una iglesia unida desde los días de Adán. La gran mayoría de todos han estado a mi lado. Ni Pablo, Juan, Pedro, ni Jesús nunca lo hicieron. Me jacto de que ningún hombre hizo una obra como yo, los seguidores de Jesús huyeron de Él, pero los Santos de los Últimos Días nunca huyeron de mí a pesar de todo* (vol. 6, pp.408-9).

Destrucción del Expositor

Uno de los factores más importantes que conducen a la muerte de José Smith fue su injerencia en la política. El 15 de julio de 1842, esta declaración apareció en el *Sangamo Journal*, publicado en Springfield, Illinois: “Recibimos a los mormones en este estado como lo hicimos con toda otra secta. Los descubrimientos han demostrado que el jefe de esa iglesia no actúa bajo la influencia de la religión pura que Jesucristo estableció sobre la tierra; y que su ambición desmesurada aseguraría para sí el control de nuestras elecciones estatales” (*Sangamo Journal*, Julio 15, 1842).

Thomas Ford, gobernador de Illinois de 1842 a 1846, explicó de manera similar:

Pero la gran causa de la furia popular fue, que los mormones en varias elecciones anteriores habían emitido su voto como una unidad, haciendo aparente el hecho que nadie podía aspirar a los honores u cargos del país, dentro de la esfera de su influencia, sin su aprobación y votos... De hecho, es lamentable para su paz que no se dividan en las elecciones, de acuerdo a sus preferencias individuales o principios políticos, al igual que las demás personas.

Este principio y práctica suyas, alineó contra ellos en hostilidad mortal a todos los aspirantes a cargos que no estaban seguros de su apoyo, todos los que no han tenido éxito en las elecciones, y todos los que eran demasiado orgullosos para cortejar a su influencia, con todos sus amigos y conexiones (*History of Illinois*, como se cita en *Historia de la Iglesia*, vol. 7, pp.2-3).

José Smith admitió que los mormones estaban unidos en su política, pero afirmó que “fueron impulsados a la unión en sus elecciones por la persecución” *Historia de la Iglesia*, vol. 5, pp.232). Aunque es verdad que los mormones fueron perseguidos, la evidencia demuestra que gran parte de esta persecución fue el resultado del discurso y las acciones desmedidas de José Smith (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.256).

Los anti-mormones acusaron a José Smith a su hermano Hyrum de mezclar la política y la revelación. Que había una gran cantidad de verdad para esta acusación es verificado por la *Historia de la Iglesia*. En la fecha del 6 de agosto de 1843, estas palabras se atribuyen a José Smith: “El Hermano Hyrum me dice esta mañana que ha tenido un testimonio en el sentido de que sería mejor para el pueblo votar por Hoge; y nunca supe que Hyrum dijera que había tenido una revelación y fallara. Que hable Dios y todos los hombres tengan su paz (*Historia de la Iglesia*, vol. 5, p. 526).

El escritor mormón Kenneth W. Godfrey al discutir los factores que despertaron el conflicto en Illinois, escribió:

El antagonismo hacia el Profeta Mormón fue incitado aún más cuando se rumoreó con razón, que se le había ordenado ‘Rey de la Casa inmediata de Israel’ por el Consejo de los Cincuenta... los periódicos y folletos acusaban en repetidas ocasiones que el Profeta se comportaba como un dictador y que sus acciones eran no sólo una traición, sino una violación del principio constitucional de que la iglesia y el estado deben estar disociados. Por lo tanto, su ordenación real solamente indignó al populacho, y su muerte prematura se volvió aún más inevitable.

La orden de la alcaldía del Profeta, con el consentimiento del consejo de la ciudad, para destruir el *Nauvoo Expositor* se volvió la excusa inmediata para abatir su vida...

Tal vez, en retrospectiva, tanto mormones como gentiles fueron en parte culpables del conflicto que se desarrolló entre ellos (*Brigham Young University Studies*, Winter 1968, pp.212-14).

El *Nauvoo Expositor*, mencionado por Kenneth Godfrey, iba a imprimirse en Nauvoo por un número de personas que se oponían a las ambiciones políticas de José Smith y la práctica de la poligamia. El escritor mormón John J. Stewart resumió el problema: “Intentaron establecer su propia iglesia con William Law como Presidente. Compraron una imprenta y publicaron un periódico titulado el *Nauvoo Expositor*... José Smith, como alcalde, ordenó que la prensa del *Expositor* se destruyera” (*Brigham Young and His Wives*, p.34).

Escritores mormones a menudo se refieren al *Nauvoo Expositor* como publicación escandalosa y vil, pero en realidad defendía los altos valores morales y la obediencia a la ley. Este periódico se oponía firmemente a “los esquemas políticos” de José Smith. Lo que realmente perturbaba a los líderes mormones, en cambio, era que el *Nauvoo Expositor* revelara la enseñanza secreta de José Smith sobre la poligamia. En una declaración jurada publicada en el *Nauvoo Expositor*, Junio 7, 1844, Austin Cowles acusaba:

En la última parte del verano de 1843, el Patriarca Hyrum Smith, en el Sumo Consejo, del cual yo era miembro, presentó lo que dijo era una revelación dada a través del Profeta... de acuerdo a su lectura contenía las siguientes doctrinas: 1º, el sellado de las personas a la vida eterna, en contra de todos los pecados, salvo el de derramar sangre inocente o de consentir a la misma; 2º, la doctrina de la pluralidad de esposas, o casarse con vírgenes; que “David y Salomón tuvieron muchas esposas, sin embargo en esto no pecaron salvo en el caso de Urías.”

Los líderes mormones afirmaron que Austin Cowles había mentido, pero ocho años después de la muerte de José Smith publicaron la revelación sobre la poligamia. Esta revelación demuestra más allá de toda duda que las declaraciones en el *Expositor* eran verdaderas. De esta manera está claro que el *expositor* fue condenado sobre la base del falso testimonio dado por José Smith y su hermano Hyrum.

En una sinopsis de los procedimientos del Consejo de la Ciudad de Nauvoo, encontramos lo siguiente:

El Alcalde [José Smith] dijo... que si tenía un Ayuntamiento que se sentía como él, el establecimiento (en referencia al *Nauvoo Expositor*) se declarado una molestia antes de la noche...

El Consejero Stiles dijo... que estaba por suprimir todas las publicaciones adicionales del tipo.

El Consejero Hyrum Smith creía que la mejor manera era hacer pedazos la prensa y tirar los tipos (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, pp.441, 445).

El Consejo de la Ciudad de Nauvoo ordenó que la prensa fuera destruida. Lo siguiente está registrado en la historia de José Smith en la fecha del 10 de junio de 1844: “El Consejo aprobó un ordenamiento declarando al *Nauvoo Expositor* una molestia, y también emitió una orden para que yo suprimiera dicha molestia. De inmediato ordené al Comisario que lo destruyera sin demora... Como a las 8 p.m., el Comisario regresó y reportó que había sacado la prensa, los tipos, papel de impresión, y aditamentos a la calle, y los destruyó” (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, p.432).

El historiador mormón B. H. Roberts reconoce, en relación con la destrucción del Expositor, que “la legalidad de la acción del Alcalde y el Consejo de la Ciudad fue, por supuesto, cuestionable, aunque algunos buscaban defenderlo por motivos legales; pero hay que reconocer que ni la prueba ni el argumento de la legalidad son convincentes. En los terrenos de la conveniencia o necesidad la acción es más defendible” (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, p. xxxviii).

El escritor mormón John J. Stewart reporta que después que el *Expositor* fue destruido, “Los editores apóstatas salieron apresuradamente a Carthage, chillando como cerdos atascados, y antes de que el Juez de la Paz Thomas Morrison, un notorio aborrecedor de los mormones, emitió una orden de arresto contra José y otros diecisiete funcionarios de la Iglesia y de la ciudad, por el cargo de motín” (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, p.220).

Charles A. Foster, uno de los editores del Expositor, escribió lo siguiente en una carta fechada el 11 de junio de 1844:

...una compañía consistente de 200 hombres, armados y equipados, con mosquetes, espadas, pistolas, cuchillos de caza, mazos, etc., ayudados por una multitud de varios cientos de esbirros, que ofrecieron voluntariamente sus servicios en la ocasión, se dirigió al edificio, y forzaron las puertas con un mazo, comenzaron el trabajo de destrucción...

Volcaron la prensa y materiales a la calle, y les prendieron fuego, y demolieron la maquinaria con un mazo, y dañaron materialmente el edificio (*Warsaw Signal*, Junio 12, 1844).

La descripción de la destrucción de Charles A. Foster del *Expositor* suena más como una escena de una turba que un acto legal. Vilate Kimball, la esposa de Heber C. Kimball y una mormona fiel, en su descripción escribió: “Junio 11. Nauvoo fue una escena de excitación anoche. Algunos cientos de los hermanos salieron a la calle y quemaron la prensa de la parte contraria (Carta de Vilate Kimball, como se publicó en *Life of Heber C. Kimball*, p.350).

El autor mormón William E. Berrett dijo:

La destrucción del *Nauvoo Expositor* el 10 de junio de 1844, demostró ser la chispa que encendió todos los fuegos humeantes de la oposición en una sola gran llama. Ofreció la ocasión que los apóstatas de la Iglesia estaban esperando, una excusa legal para tener al Profeta y otros líderes en sus manos. El grito que la “libertad de prensa” estaba siendo violada, unió a las facciones buscando el derrocamiento de los Santos como quizás ninguna otra cosa lo habría hecho (*The Restored Church*, p.255).

¿Como un Cordero?

Edward Bonney habló de la excitación en su libro, *Banditti of the Prairies*:

Esta indignación en la prensa pública ayudó a avivar la llama ya encendida... y claramente presagió la tormenta que estaba a punto de estallar con furia sorprendente.

Los mormones disidentes unidos de inmediato a los que se oponían a esa secta, y varias reuniones fueron convocadas, y todas las partes instaron a armarse y prepararse para resistir cualquier agresión adicional: ...Órdenes judiciales se emitieron contra los Smith, y otros líderes, en la destrucción de la oficina de la imprenta del *Expositor*, y aunque atendidas por los funcionarios competentes, se negaron a obedecer los mandatos de la ley, ¡y se reían de su poder!

En todos los casos anteriores, se recurrió al auto de habeas corpus, y todos los arrestados fueron puestos en libertad de inmediato... derrotando a los fines de la justicia, ¡y obligando al oficial a volver a Carthage sin un solo prisionero!

Esta ridícula administración de la ley, añadió nuevo combustible a la llama. El público... se enfureció, y determinó aumentar sus fuerzas y hacer cumplir la ley, a pesar de que estuviera en la punta de la bayoneta o sable...

La ciudad de Nauvoo fue declarada bajo ley marcial, y se hicieron todos los preparativos necesarios para sostener los edictos del Profeta... el Gob. Ford, instruyendo al oficial que tiene los autos desde los que los mormones se habían puesto en libertad a sí mismos, que procediera a Nauvoo y exigiera la rendición de los Smith y demás...

Llegó la mañana y la hora de su partida llegó, pero el Profeta no pudo ser encontrado, habiendo cruzado el río Mississippi durante la noche con su hermano Hiram y escondidos en Iowa...

Durante el día, varios despachos cruzaron el río hacia y desde el Profeta, algunos aconsejándole buscar seguridad en la fuga, y otros instándole a regresar y salvar a la ciudad. Así presionado, el Profeta y su compañero en la fuga, volvieron a cruzar el río sobre la puesta de sol, y en la mañana siguiente se pusieron en marcha a Carthage...

Al llegar allí, los prisioneros fueron examinados sobre el cargo de motín al destruir la prensa de impresión, y mantenidos bajo fianza para su aparición en el próximo período de la Corte de Circuito de Hancock. José e Hiram Smith fueron arrestados por cargo de traición, y obligados a esperar un examen.

Estando todo tranquilo, y el gobernador Ford pensando que una fuerza armada ya no es necesaria, disolvió a sus tropas en la mañana del día 27, dejando solo una pequeña fuerza para proteger la cárcel, y procedió con su comitiva a Nauvoo...

Después que fueron disueltas las tropas, los más hostiles de ellos creyendo los Smith finalmente serían absueltos del delito de traición... continuaron avivando la llama de la venganza que hasta ahora había estado ardiendo pero demasiado brillante. Alentado por los disidentes mormones, que estaban sedientos de sangre, se reunieron, hasta la cantidad de 140, armados y disfrazados, y se dirigieron a la cárcel, alrededor de las cinco de la tarde del día 27. Habiendo dispersado a la guardia, atacaron la cárcel, y José e Hiram Smith, en un esfuerzo por escapar, ambos fueron muertos a tiros. Cuatro bolas atravesaron a cada uno de ellos, y cualquiera de las heridas ha probado ser fatal. Después de haber logrado este asesinato a sangre fría (porque seguramente ningún otro nombre se aplicará a ello) y saciado su apetito por la sangre, la multitud se dispersó de forma instantánea (*Banditti of the Prairies* [Norman, OK: University of Oklahoma Press, 1963] pp.20-24).

Es interesante comparar la muerte de José Smith con la de Jesús. En Isaías 53:7 leemos: “Fue oprimido, y afligido, no abrió su boca fue llevado como un cordero a la matanza, y como oveja ante de sus esquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.” En el Nuevo Testamento se afirma que Cristo cumplió con esta profecía (vea Hechos 8:32). Murió sin resistencia. En 1 Pedro 2:23 leemos: “Quien cuando le maldecían, no respondía con

maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba al que juzga justamente.”

Cuando Pedro trató de defender a Jesús con la espada, Jesús le dijo “Guarda la espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber? (Juan 18:11).

Se afirmó que antes que José Smith fuera asesinado en la cárcel de Carthage declaró: “Voy como oveja al matadero...” (*Doctrina y Convenios*, 135:4).

La mayoría de los mormones creen que José Smith murió sin presentar batalla, pero la verdad real es que murió en un tiroteo. En la Historia de la Iglesia se da el siguiente relato en relación con la muerte de José Smith:

Inmediatamente hubo un pequeño roce en la puerta exterior de la cárcel, y un grito de rendición, y también una descarga de tres o cuatro armas de fuego siguieron de forma instantánea ... José saltó a su abrigo por su revólver, Hyrum por su arma de un tiro...

Cuando Hyrum cayó, José exclamó “¡Oh, querido hermano Hyrum!” y abriendo la puerta unas cuantas pulgadas descargó sus seis tiros en la escalera (como se dijo antes), dos o tres barriles de los cuales fallaron el fuego.

José, viendo que no había seguridad en el cuarto, y sin duda pensando que salvaría la vida de sus hermanos en el cuarto si pudiera salir, volvió con calma desde la puerta, dejó caer su pistola en el suelo, y saltó a la ventana... y cayó hacia fuera en las manos de sus asesinos... (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, pp.617-18).

En la introducción al volumen 6 de la *Historia de la Iglesia*, página XLI, José Smith es alabado por su participación en el tiroteo: “...el Profeta se apartó de la forma abatida de su hermano asesinado para enfrentar las armas mortales y valientemente devolvió el fuego de sus agresores, ‘abatiendo cada vez a su hombre,’ y obligando incluso a John Hay, quien aunque de mala gana concede al Profeta alguna virtud, al confesar que ‘hizo una pelea gallarda’...”

John Taylor, que llegó a ser el tercer presidente de la iglesia, testificó con relación a la muerte de José Smith:

Él, sin embargo, de inmediato se puso de pie, y con paso rápido, firme, y expresión decidida en el rostro, se acercó a la puerta, y sacando del bolsillo el revólver dejado por el Hermano Whellock, abrió la puerta ligeramente, y jaló del gatillo seis ocasiones sucesivas; sin embargo, solamente tres de los cartuchos fueron descargados. Después entendí que dos o tres fueron heridos por estas descargas, dos de los cuales, se me informa que murieron (Historia de la Iglesia, vol. 7, pp. 102-3).

A partir de la información anterior, se puede ver que la muerte de José Smith de ninguna manera puede compararse con la muerte de Jesús. Jesús sí fue como un “cordero al matadero,” pero José Smith murió como un león enfurecido.

Hoy el José Smith de la adoración mormona es una versión sumamente romántica del José Smith real. Aunque poseedor de habilidades y talentos naturales, su carácter personal estaba muy lejos de la imagen de santidad que sus seguidores le modelaron. Su fuerte egolatría y el impulso por el poder, junto con sus prácticas engañosas condujeron finalmente a su destrucción.

LA PALABRA DE SABIDURÍA

Capítulo 18

El 27 de febrero de 1833, José Smith dio la revelación conocida como la “Palabra de Sabiduría” que aparece como la sección 89 de *Doctrina y Convenios*. En esta revelación leemos:

1 Una Palabra de Sabiduría para el beneficio del consejo de sumos sacerdotes reunido en Kirtland, y la iglesia, y también los santos de Sion

2 —para ser enviada por vía de salutación; no por mandamiento ni restricción, sino por revelación y la palabra de sabiduría, demostrando el orden y la voluntad de Dios en la salvación temporal de todos los santos en los últimos días—

3 dada como un principio con promesa, adaptada a la capacidad del débil y del más débil de todos los santos, que son o que pueden ser llamados santos.

.....

5 Que si entre vosotros hay quien beba vino o bebidas fuertes, he aquí, no es bueno ni propio a los ojos de vuestro Padre, sino cuando os reunís para ofrecerle vuestros sacramentos.

.....

7 Y además, las bebidas fuertes no son para el vientre, sino para el lavamiento de vuestros cuerpos.

8 Y además, el tabaco no es para el cuerpo ni para el vientre, y no es bueno para el hombre, sino que es una hierba para magulladuras y para todo ganado enfermo, que se ha de usar con juicio y destreza.

9 Y además, las bebidas calientes no son para el cuerpo ni para el vientre.

.....

12 Sí, también la carne de las bestias y de las aves del cielo, yo, el Señor, he dispuesto para el uso del hombre, con acción de gracias; sin embargo, han de usarse limitadamente;

13 y a mí me complace que no se usen, sino en temporadas de invierno, o de frío, o hambre.

.....

(*Doctrina y Convenios*, 89).

Observe que la Palabra de Sabiduría prohíbe el uso de las bebidas caliente, las bebidas fuertes, y el tabaco. Hoy la iglesia mormona interpreta que las bebidas calientes se refieren

al té y al café, aunque existe evidencia que en la historia temprana de la iglesia todas las bebidas calientes estaban prohibidas.

Aunque algunas porciones de la Palabra de Sabiduría de José Smith son enfatizadas por los líderes mormones, otras porciones son casi totalmente ignoradas. El escritor mormón John J. Stewart comentó: “La admonición de comer poca carne es ignorada en gran medida, como lo son otros puntos de la revelación” (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, p.90).

Origen de la Revelación

Brigham Young nos dejó un interesante relato acerca de las condiciones que condujeron a la entrega de la Palabra de Sabiduría:

La primera escuela de profetas se llevó a cabo en una pequeña habitación situada sobre la cocina del profeta José... Cuando se juntaban en esta habitación después del desayuno, lo primero que hacían era encender sus pipas, y, mientras que fumaban, hablaban de las grandes cosas del reino, y escupían por toda la habitación, y tan pronto como la pipa estaba fuera de sus bocas entonces tomaban una gran masticación de tabaco. A menudo, cuando el Profeta entraba al salón para dar las instrucciones de la escuela, se encontraba en una nube de humo de tabaco. Esto y las quejas de su esposa por tener que limpiar un piso tan asqueroso, hicieron que el Profeta reflexionara sobre el asunto, y preguntó al Señor en relación a la conducta de los Élderes al usar el tabaco, y la revelación conocida como la Palabra de Sabiduría fue el resultado de su búsqueda (*Journal of Discourses*, vol. 12, p.158).

Se ha sugerido que el movimiento de la templanza condujo a la “Palabra de Sabiduría” de José Smith. Leonard J. Arrington, que se ha convertido en historiador de la iglesia, proporciona esta información esclarecedora:

En los últimos años una serie de eruditos han sostenido que la revelación es una consecuencia del movimiento de la templanza de principios del siglo XIX. Según Dean D. McBrien... la Palabra de Sabiduría fue una notable destilación del pensamiento predominante de la frontera de Estados Unidos en la década de 1830.

Cada disposición en la revelación, según él, se refería a un elemento que había formado la base de la amplia agitación popular en la década de 1830:

“Una encuesta de la situación existente en Kirtland cuando la revelación apareció es una explicación suficiente para ello. La onda de la templanza había envuelto durante algún tiempo el oeste... En 1826 Marcus Morton había fundado la Sociedad de la Templanza Americana... en junio de 1830, el *Millennial Harbinger* citó... un artículo del *Philadelphia Journal of Health*, cuyo artículo condenaba con más fuerza el uso del alcohol, el tabaco, la comida de carnes sin moderación... Sociedades de la Templanza se organizaron en grandes cantidades durante los primeros treinta, siendo organizadas seis mil en un año... el 6 de octubre de 1830, la Sociedad de la Templanza de Kirtland se organizó con doscientos treinta y nueve miembros... Esta Sociedad en Kirtland era la más activa... revolucionó las costumbres sociales de los alrededores.”

McBrien entonces procede a señalar que la Sociedad de la Templanza logró eliminar una destilería en Kirtland el 1 de febrero de 1833, apenas veintisiete días antes que fuera anunciada la revelación de los Santos de los Últimos Días aconsejando la abstinencia, y que la destilería en Mentor, cerca de Kirtland, también fuera cerrada al mismo tiempo (*Brigham Young University Studies*, Winter 1959, pp.39-40).

En su libro *The Burned-Over District*, pp. 211-12, Whitney R. Cross señala que “el movimiento de la templanza... comenzó mucho antes... durante la década de 1830 alcanzó

cobertura nacional... Además, si el alcohol era malo porque frustraba el designio del Señor para el cuerpo humano, otras drogas como el té, el café y el tabaco deben ser igualmente malas... Josías Bissell... incluso antes del reavivamiento de 1831 había ‘ido más allá de la Templanza a la Sociedad del Agua Fría: nada de té, café o cualquier otra agua sucia.’”

El Ejemplo de José

La Palabra de Sabiduría se considera una de las más importantes revelaciones en la iglesia mormona. Un mormón que sigue rompiendo la Palabra de Sabiduría se le consideraba débil en la fe. Quebrantar la Palabra de Sabiduría se considera un pecado que puede impedir el Templo a una persona. Joseph Fielding Smith afirmó que el hábito de beber té puede “obstruir” a una persona del “reino celestial de Dios”:

LA SALVACIÓN Y UNA TAZA DE TÉ... mis hermanos, si beben café o té, o usan el tabaco, están permitiendo que una taza de té un poco de tabaco se interponga en el camino y les obstruya del reino celestial de Dios, ¿dónde de otro modo podrían haber recibido una plenitud de gloria? ... No hay nada que sea poco en este mundo en el conjunto. Una taza de té, entonces es otra taza de té y otra taza, y cuando las juntan todas, no son tan poco (Doctrinas de Salvación, vol. 2, p. 16).

El escritor mormón John J. Stewart afirma que José Smith “observaba cuidadosamente la Palabra de Sabiduría, e insistía en su observancia por los demás hombres en cargos altos en la Iglesia...” (*Joseph Smith the Mormon Prophet*, p.90). El Sr. Stewart afirma también que “nadie puede mantener un alto cargo en la Iglesia, incluso a nivel de estaca o barrio, ni participar en la obra del templo, si es un usuario conocido de té, café, licor o tabaco.”

Aunque la mayoría de los miembros de la iglesia creen que Joseph Smith, el fundador de la iglesia mormona, “observaba cuidadosamente la Palabra de Sabiduría,” la investigación revela todo lo contrario. De hecho, José Smith, el hombre que introdujo la ceremonia del templo en la iglesia mormona, no sería capaz de pasar por el templo, si viviera hoy a causa de su uso frecuente de las bebidas alcohólicas.

El Dr. Hugh Nibley quiere saber dónde está la evidencia que José Smith bebía. Contestaríamos diciendo que esta evidencia se encuentra por toda la propia *Historia de la Iglesia* de José Smith. Por ejemplo, en la fecha del 2 de mayo de 1843, está registrada la siguiente declaración está registrada en la Historia de José Smith: “Miércoles, 2 –Llamé a la oficina y bebí un vaso de vino con la Hermana Jenetta Richards, hecho por su madre en Inglaterra, y revisé una parte de las minutas de la conferencia” (*Historia de la Iglesia*, vol. 5, p. 380).

Las siguientes anotaciones se hicieron en enero de 1836:

Entonces participamos de algunos refrigerios, y nuestros corazones se alegraron con el fruto de la vid (*Historia de la Iglesia*, vol. 2, p. 369).

Los Élderes Orson Hyde, Luke S. Johnson, y Warren Parrish, entonces obsequiaron a la Presidencia con tres fuentes de vidrio llenas de *vino* para bendecir. Y me tocó en suerte atender este deber, que alegremente cumplí. Entonces di la vuelta en orden, luego el pastel en el mismo orden; y basta con decir, nuestros corazones se alegraron mientras participábamos de la generosidad de la tierra que era presentada, hasta que quedamos satisfechos... (*Historia de la Iglesia*, vol. 2, p. 378).

José siguió desobedeciendo la Palabra de Sabiduría hasta el día de su muerte. La *Historia de la Iglesia* registra el siguiente incidente en la cárcel de Carthage: ...El guardia quería algo de vino. José le dio al Dr. Richards dos dólares para que le diera al guardia...El guardia de inmediato envió por *una botella de vino, pipas, y dos paquetes pequeños de tabaco*... el Dr. Richards descorchó la botella, y ofreció un *vaso a José*, que saboreó, como el hermano Taylor y el médico, y luego le dio la botella al guardia, que volvió a salir” (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, p. 616).

No sabemos cuan a menudo usaba el tabaco José Smith, pero sí sabemos que en una ocasión “cabalgó por las calles de Nauvoo fumando un puro” (“Joseph Smith As An Administrator,” M.A. thesis, Brigham Young University, Mayo 1969, p.161).

Como ya hemos demostrado, los líderes mormones han hecho tres cambios importantes relacionados con la Palabra de Sabiduría en la *Historia de la Iglesia* de José Smith.

En un caso, José Smith pidió al “Hermano Markham” que consiguiera “una pipa y algo de tabaco” para el Apóstol Willard Richards. Estas palabras han sido remplazadas con la palabra “medicina” en las nuevas impresiones de la *Historia de la Iglesia*.

En otra ocasión José Smith relató que dio a algunos de los “hermanos” un “par de dólares, con instrucciones para reabastecer” su abastecimiento de “whisky.” En las ediciones modernas de la *Historia de la Iglesia*, veintitrés palabras han sido eliminadas de esta referencia para encubrir el hecho que José Smith alentaba a los “hermanos” a desobedecer la Palabra de Sabiduría.

En el tercer caso, José Smith con franqueza admitió que “bebió un vaso de cerveza en Moessers.” Estas palabras se han omitido en las ediciones recientes de la *Historia de la Iglesia*.

El lector puede recordar que había dos anotaciones interesantes en el diario de José Smith que se omitieron cuando se compiló la *Historia de la Iglesia*. En el primer caso (Marzo 11, 1843) José Smith habló de tomar “té con su desayuno.” Cuando su esposa preguntó si le gustaba, contestó que “si estuviera un poco más fuerte le gustaría más.” En la segunda referencia “José profetizó en el nombre del Señor que bebería vino” con Orson Hyde “en el este” (Joseph Smith Diary, Enero 20, 1843).

La apologista mormona F. L. Stewart trata de defender la práctica de beber vino de José Smith: “La ‘Palabra de Sabiduría’ en realidad indica que el vino debe tomarse ‘sólo cuando os reunís, para ofrecerle vuestros sacramentos...’ Dado que tanto las bodas como los bautismos se consideraban sacramentos, José no estaba violando esta revelación cuando bebía vino en las bodas...” (*Exploding the Myth About Joseph Smith, The Mormon Prophet*, p.55). La señora Stewart continúa señalando que “esta costumbre ya no se practica en el bautismo y las bodas, y el agua se usa ahora en lugar del vino para el sacramento de la Cena del Señor.”

El intento de la señora Stewart para explicar el desacato de José Smith a la Palabra de Sabiduría no puede ser tomado en serio. La “copa de vino” de José Smith con Jenetta Richards no tenía nada que ver con un “sacramento,” ni puede su “cerveza en Moessers” explicarse de esta manera. Cuando José Smith y sus amigos bebieron vino en la cárcel en Carthage, seguramente no fue tomada como un sacramento. John Taylor dejó muy claro este punto en la *Historia de la Iglesia*: “En algún momento después de la cena enviamos

por un poco de vino. Se ha informado por algunos que esto fue tomado como un sacramento. *No fue tal cosa*: nuestros espíritus estaban generalmente aburridos y pesados, y fue enviado para que nos reanimara... Creo que todos bebimos del vino..." (*Historia de la Iglesia*, vol. 7, p.101).

Es interesante notar que el Apóstol John Taylor siguió usando las bebidas alcohólicas después de la muerte de José Smith. John Taylor registró lo siguiente en su diario el 3 de junio de 1847: "Mientras explicaba esto los Ptes. Prests O. Hyde, P. P. Pratt y John Taylor también llegaron... Digo yo, 'Entonces espero que todos se ajusten a las normas de la policía.' 'Ciertamente,' dice Taylor 'Traigan la jarra' dice, a lo que les fue presentada una gran jarra de whiskey... todos ellos rindieron honores a la jarra..." (*On The Mormon Frontier, The Diary of Hosea Stout*; vol. 1, p.259).

Todos los primeros apóstoles mormones parecen haber usado las bebidas alcohólicas después que se dio la Palabra de Sabiduría. Este relato de un incidente en 1840 en la (*Historia de la Iglesia*, vol. 4, p.120) de José Smith: "Abril 17. -Este día los doce bendijeron y bebieron una botella de vino en Penworthan, hecha por la Madre Moon cuarenta años antes." En la fecha del 1 de julio de 1845, Hosea Stout registró en su diario: "Este día hubo un gran concierto... tuvimos también a los 12 y otras autoridades con nosotros, y también se proveyó de tanta cerveza, vino, pasteles, etc., como pudiéramos comer y beber" (*On The Mormon Frontier, The Diary Of Hosea Stout*, vol. 1, p.50).

Como José Smith y otros líderes mormones no observaban la Palabra de Sabiduría, los miembros de la iglesia se confundieron sobre el asunto. George A. Smith relató: "...cierta familia... llegó a Kirtland, y el Profeta les pidió que hicieron escala con él... La Hermana Emma, entre tanto, le preguntó a la anciana si tomaría una taza de té... o una taza de café. La familia completa apostató porque fueron invitados a tomar una taza de té o café, después que fue dada la Palabra de Sabiduría" (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.214).

Debido al hecho que José Smith no guardaba la Palabra de Sabiduría, Almon W. Babbitt creía que tenía el derecho a quebrantarla. El 19 de agosto de 1835, el Sr. Babbitt fue llevado a juicio, siendo una de las acusaciones "que no guardaba la Palabra de Sabiduría." En su propia defensa Babbitt "dijo que se había tomado la libertad de quebrantar la Palabra de Sabiduría a partir del ejemplo del Presidente José Smith, hijo, y otros, pero reconoció que era malo..." (*Historia de la Iglesia*, vol. 2, p.252).

El Bar de José Smith

José Smith vendía licor en Nauvoo. El siguiente decreto relacionado con este asunto fue aprobado en 1843, siendo José Smith el alcalde de Nauvoo en ese tiempo:

Decreto sobre la Venta Personal de Licores.

Sección 1. Sea decretado por el Consejo de la Ciudad de Nauvoo, que el Alcalde de la ciudad sea y queda autorizado para vender o dar a bebidas alcohólicas de cualquier cantidad como en su sabiduría juzgare fuera para la salud y la comodidad o conveniencia de dichos viajeros o demás personas que visiten su casa de vez en cuando .

Aprobado Diciembre 12, 1843.

José Smith, Alcalde.

Willard Richards, Archivista, (*Historia de la Iglesia*, vol. 6, p.111).

El propio hijo de José Smith relató lo siguiente:

Por 1842, se construyó una casa nueva y más grande para nosotros... y se puso afuera una señal dándole el nombre solemne de “La Mansión Nauvoo” ...Madre iba a ser instalada como la dueña, y pronto hizo un viaje a Saint Louis...

Cuando Madre regresó se encontró instalada en la sala de estar del hotel —es decir, la sala principal, donde los huéspedes se reúnen y donde eran recibidos a su llegada —*un bar*, con mostrador, estantería, botellas, vasos, y otros accesorios habituales de una taberna totalmente equipada, y Porter Rockwell como encargado.

Ella estaba muy sorprendida y perturbada por este arreglo... “José,” preguntó, “¿Cuál es el significado de ese bar en esta casa? ... ¿Cómo se ve,” preguntó ella, “que el jefe espiritual de un cuerpo religioso mantenga un hotel en el que hay una sala acondicionada como un establecimiento de venta de licor?”

Él le recordó que todas las tabernas tenían sus barras en las que el licor se vendía o entregaba...

La respuesta de Madre llegó enfáticamente clara, aunque pronunciada en voz baja: “Bueno, José... tomaré a mis hijos y cruzaré la calle a la cada antigua y me quedaré allí, porque no voy a criarlos bajo las condiciones que este arreglo nos impone, ni he de mezclarlos con la clase de hombres que frecuentan tal lugar. Estás en libertad de tomar tu elección: ¿o ese bar sale de la casa, o lo haremos nosotros!

A Padre no le tomó mucho tiempo hacer la elección, porque respondió de inmediato, “Muy bien, Emma; haré que lo quiten de inmediato” —y lo hizo (*The Saints' Herald*, January 22, 1935, p.110).

Oliver Boardman Huntington registró en su diario el incidente siguiente:

Robert Thompson era un fiel empleado honrado de José Smith el Profeta en Nauvoo, y había estado en su en su puesto de manera constante casi 2 o 2 años completos. José dijo al hermano Thompson un día, “Robert, quiero que vaya y se monte en un buss [¿busto?] y se emborrache y tenga una buena parranda, si no lo hace morirá.”

Robert no lo hizo. Era un ejemplar hombre piadoso y nunca culpable de tal incorrección como pensaba que fuera. En menos de 2 semanas estaba muerto y enterrado (Diario de Oliver B. Huntington, copia a máquina en la Sociedad Histórica del Estado de Utah, vol. 2, p.166).

Destilería de Brigham Young

Brigham Young habló mucho acerca de la Palabra de Sabiduría, pero parecía tener una lucha difícil aplicándola a su propia vida. Según el Diario de Hosea Stout (*On The Mormon Frontier*, vol. 1, p.75), Brigham Young declaró el 27 de septiembre de 1845: “...Soy y siempre intento ser el amo de mis pasiones... algunos pueden decir que tengo los hábitos de inhalar rapé y tomar té sin embargo no soy esclavo de estas pasiones y puedo dejarlas fuera si ofenden a mi hermano...” En 1854 Brigham Young bebía café de manera regular (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.408). El 7 de abril de 1867, Brigham Young reconoció en el Tabernáculo que había mascado tabaco por muchos años: “...no es mi privilegio beber licor, ni es mi privilegio comer tabaco. Bueno, hno. Brigham, ¿no lo ha hecho usted? Sí, por muchos años, pero dejé su práctica habitual. Lo usé para el dolor de muelas; Ahora estoy libre de ese dolor, y mi boca nunca está manchada con el tabaco” (*Journal of Discourses*, vol. 12, p.404).

En el camino a Utah, Brigham Young aconsejó a los mormones que “hicieran cerveza como bebida” (*John D. Lee*, p. 116). El Historiador Hurbert Howe Bancroft dice que “el primer bar en S.L. City, y el único que durante años, estaba en la Salt Lake House, propiedad del Presidente Young y Feramorz Little” (*History of Utah*, p.540, nota al pie 44).

Stanley P. Hirshon escribe:

En Utah la iglesia dominaba el comercio de licor. En 1856 Caleb Green transportó seis toneladas de tabaco, ron, whisky, brandy, té, y café a través de las llanuras para Young, y dos o tres años después *The New York Times* informó que la “taberna principal y la sala de juego están en Salt Lake House, un edificio bajo el control de la Iglesia y la superintendencia inmediata de Heber C. Kimball.” ...Young hizo todo lo posible para librarse de los cerveceros rivales (*The Lion of the Lord*, p.285).

El 7 de junio de 1863, Brigham Young reconoció públicamente que había construido una destilería:

Cuando no había whisky que tuviéramos aquí, y lo necesitábamos para fines lógicos, construí una casa para hacerlo. Cuando la destilería casi estaba terminada y en buen estado de funcionamiento, se supo de un ejército en nuestra vecindad y cerré las obras; No hice un galón de whisky en mis obras, porque llegó aquí en grandes cantidades, más de lo necesario” (*Journal of Discourses*, vol. 10, p.206).

Hubert Howe Bancroft registra: “Peter K. Dotson... vino a Salt Lake City en 1851, y fue empleado primero por Brigham como gerente de una destilería, después llegando a ser agente de express y correo” (*History of Utah*, p.573, nota al pie 2). Josiah F. Gibbs proporcionó más información relacionada a la destilería de Brigham Young:

Durante cuarenta años los profetas mormones controlaron de manera absoluta el consejo de la ciudad y la fuerza policiaca de Salt Lake...

Sin embargo, en lugar de llevar su sentencia inapelable para tener influencia en el lado de la templanza y las buenas costumbres, el Profeta Brigham se volvió un destilar de whisky y otros intoxicantes, y los sumos sacerdotes eran los distribuidores mayoristas y minoristas...

El 2 de julio de 1861, el comité especial, a quien fue referido el tema de la manufactura y la venta de licor, presentó un informe que se lee como sigue:

“Al Honorable Alcalde de Salt Lake City:

“Su comité, a quien se refirió el tema de la manufactura y venta de licor espirituoso, reportaría que visitaron varias destilerías en y cerca de la ciudad y respetuosamente recomendaría que el Consejo de la Ciudad compre o rente la destilería erigida por Brigham Young cerca del cañón la Boca de Parley, y poner el mismo en operación inmediata, empleando tantas personas como se considere necesario para la fabricación de una cantidad suficiente para responder a la demanda del público; controlando de la venta del mismo, y que los beneficios devengados se depositen en la Tesorería de la ciudad.

(Firmado)

Alderman Clinton,

Alderman Sheets,

Consejero Felt"

(*Lights and Shadows of Mormonism*, 1909, pp.248-49).

El 26 de Julio de 1890, el Juez Orlando W. Powers dio un discurso en el que acusó:

Le agradecerá saber que a pesar de que la ciudad había entrado en el negocio del whisky en su propio negocio, el 19 de agosto de 1862, otorgó a Brigham Young una licencia para destilar melocotones en brandy. El 11 de agosto de 1865, el Sr. Young y George Q. Cannon se dirigieron al Consejo sobre el asunto del licor. El Sr. Young dijo:

“Esta comunidad necesita vinagre y requerirá licor espirituoso para lavar y para la salud, y sería correcto y adecuado para la ciudad continuar su venta como se ha hecho y lograr una ganancia.

...Brigham Young mantenía abierta una cuenta en los libros de la ciudad, y esta cuenta muestra que de 1862 a 1872 hubo 235 cargos diferentes por licor comprado por él, llegando al monto en la suma a \$9316.66, o un promedio de \$846.97 por año...

“Un examen de los registros oficiales de los Estados Unidos muestra que desde 1862, cuando el impuesto sobre alcoholes destilados se recaudó por primera vez, hasta la llegada del ferrocarril Union Pacific en 1869, lo cual fue el principio de la Era gentil en Utah, existían treinta y siete destilerías en este Territorio... Estos hechos, tomados de los registros públicos, eliminan la acusación de que los gentiles invadieron una comunidad de templanza” (*The Salt Lake Tribune*, Julio 14, 1908).

De acuerdo con John D. Lee, Brigham Young mantenía una gran reserva de licor. En la fecha del 14 [15] de mayo de 1867, Lee registró en su diario: “Alrededor de las 5 PM, el Pres. B. Young y comitiva llegaron... Al día siguiente fui a verle... Él tenía un decantador de espléndido vino de su propia hechura y dijo, Quiero tratar un negocio al Hno. Lee de un artículo tan bueno que puede comprarse en Dixie. El vino era de hecho un artículo Superior. Dijo que tenía unos 300 galones y negociaba como \$2000 de licores anualmente y continuó que deseaba que alguien tomara su vino a \$5 por galón y venderlo, después de lo cual el Pres. D. H. Wells dijo que tomaría 200 galones a \$6 el galón etc.” (*A Mormon Chronicle, The Diaries of John D. Lee*, vol. 2, pp.71-72).

Leonard J. Arrington, ahora historiador de la iglesia, comentó relacionado con la Palabra de Sabiduría:

El énfasis fuerte y aumentado sobre la Palabra de Sabiduría, que caracterizó la actitud oficial mormona durante el resto del siglo parece haber comenzado en 1867...

La explicación de estas reglas y la resolución generalizada a obedecer la Palabra de Sabiduría parece residir en las condiciones de la economía mormona... era necesario que los Santos de los Últimos Días desarrollaran y mantuvieran una economía autosuficiente en su retiro de las Montañas Rocosas... No debe haber ninguna pérdida de activos líquidos sobre las mercancías importadas de los consumidores... Los Santos que utilizaron su dinero para comprar tapones Bull Durham Battle-Axe importados, té, café, y productos “despilfarro” similares (porque no eran productivos) estaban tomando una acción que se oponía a los intereses económicos del territorio. En vista de esta situación, el Presidente Young llegó a estar inalterablemente opuesto al gasto de dinero por los Santos en la importación de té, café y tabaco. Era coherente con la economía de la época que él no hubiera tenido gran objeción a mascar tabaco, si el tabaco se cultivaba localmente. También era coherente que hubiera desarrollado con éxito un té de producción “mormona” local para ocupar el lugar del artículo importado (*Brigham Young University Studies*, Winter 1959, pp.43-44).

El Dr. Arrington cita a Brigham Young diciendo:

No conozco mejor clima y suelo que están aquí para el cultivo exitoso de tabaco. En vez de comprar en un mercado extranjero e importarlo más de mil millas, ¿por qué no cultivarlo en nuestro propio país o prescindir de él?...

El té está en gran demanda en Utah, y cualquier cosa con ese nombre se vende fácilmente a un precio extravagante... El té puede ser producido en este territorio en cantidades suficientes para el consumo doméstico, y si lo cultivamos nosotros mismos sabemos que tenemos el artículo puro. Si no lo cultivamos, me permito sugerir que prescindamos de él (*Ibid.*, p.45).

En sus sermones Brigham Young ocasionalmente discutía la idea de que los mormones produjeran su propio té, café, tabaco y whisky:

Ustedes saben que todos profesamos creer la “Palabra de Sabiduría.” Se ha dicho muchos acerca de ello... Como Santos de los Últimos Días nos interesamos muy poco acerca del tabaco: pero como “mormones” lo utilizamos mucho... Los comerciantes y emigrantes de paso han vendido toneladas de tabaco, además que aquí se vende de manera regular. Digo que \$60,000 anuales es la cantidad más pequeña que puedo estimar de las ventas. El tabaco puede cultivarse aquí tan bien como puede cultivarse en cualquier otro lugar. Requiere atención y cuidado. Si lo utilizamos, cultivémoslo aquí. Recomiendo que *algún hombre vaya a cultivar tabaco*... vaya y haga un negocio de cultivar tabaco y deje de enviar dinero fuera del territorio para ese artículo... Anualmente gastamos \$60,000 solo para quebrantar la “Palabra de Sabiduría,” y podemos ahorrar el dinero y todavía quebrantarla, si la vamos a quebrantar (*Journal of Discourses*, vol. 9, p.35).

Es cierto que no cultivamos nuestro propio tabaco: podríamos cultivarlo, si quisiéramos. Nosotros no cultivamos nuestro té; pero podríamos cultivar lo, si quisiéramos, para cultivar el té este es una tierra tan buena como China; y el grano de café se puede cultivar a poca distancia al sur de nosotros... Podemos sostenernos; y en cuanto a este tipo de llamados lujos como el té, el café, el tabaco y el whisky, podemos producir los o prescindir de ellos (*Ibid.*, vol. 11, pp.113-14).

Brigham Young también recomendó que los mormones hicieran vino. Angus M. Woodbury manifestó: “Una circular de Brigham Young y George A. Smith se envió a los diferentes órdenes de la estaca sugiriendo políticas de operación. En breve, sugería que la fruta que fuera envasada o desecada se adaptaba para cualquier mercado; que el vino fuera hecho para la exportación en algunos lugares bajo la dirección de expertos...” (*The Mormon United Order in Utah*, p.9).

Leonard J. Arrington nos informa que Brigham Young quería que la mayor parte del vino fuera vendido a los gentiles:

Los intentos de los Santos Últimos Días en el sur de Utah y en otros lugares para hacer el vino son ilustrativos de la filosofía dominante de la autosuficiencia económica. Una función de estas empresas, por supuesto, era proporcionar vino para el sacramento de la Cena del Señor... El vino fue utilizado en el sacramento de la iglesia hasta 1897. Una función más importante de la fabricación de vino, en cambio, era proporcionar un ingreso muy necesario para los pioneros golpeados por la pobreza en el Dixie de Utah. La intención era vender la mayor parte del vino en las comunidades mineras en el sur de Utah y Nevada. Brigham Young instruía como sigue: “Primero, presionando ligeramente hacer un *vino blanco*. A continuación, dar un prensado más pesado y hacer un *vino de color*. Luego meter en barriles este vino, y si se toma mi consejo, este vino no será bebido aquí, sino que se exportará, y así incrementaremos el fondo.” Sin embargo, más del vino de Dixie se consumía en los asentamientos mormones de lo que los oficiales de la iglesia habían esperado, y la empresa se suspendió antes de 1900 (*Brigham Young University Studies*, Winter 1959, pp.46-47).

En su libro *Desert Saints* (Chicago: University of Chicago Press, 1966. Copyright (c) 1942, 1966 by The University of Chicago. Citas usadas con permiso.), Nels Anderson discute el problema resultante del involucramiento de la iglesia en la fabricación de vino:

La industria vinícola fue otra empresa mormona que llegó al mismo final que misiones del algodón, el hierro, y la seda. La Oficina de Diezmos de St. George informó en marzo de 1887, un abastecimiento de 6,610 galones de vino, valuado a 50 centavos por galón... La oficina de diezmos en St. George recibió vinos de muchos grados. Cumplió con el problema mediante la creación de normas. El recepcionista del diezmo emitió estas instrucciones el 20 de septiembre 1879:

“Con el fin de obtener un grado más uniforme de vino de lo que somos capaces de obtener mediante la mezcla de los diezmos de pequeños prensados en manos de individuos diversos; se sugiere que los que tengan solo pequeñas cantidades de uva para convertir en vino, entreguen sus diezmos en uvas en esta oficina...”

Así, *la iglesia se encontró como el principal productor individual de vino* en el área de Dixie... Debido a que las oficinas del diezmo tenían la mayor cantidad de vino para el mercado en cualquier momento, estaba en condiciones de designar el precio. El interés de la Iglesia se manifestó en una carta enviada por la Oficina de Diezmo de St. George el 12 de agosto 1880. Esta carta era una factura enviada a los gerentes a cargo de la construcción del Templo de Manti, a quien había enviado una cantidad de vino —4 barriles, o 158 galones. No fue vendido, sino que se pidió crédito de diezmo de la siguiente manera: \$187.50 por el vino; \$20.00 por los barriles; por transportar el vino a Manti, \$16.00; total \$233.50. Esto era dado como pago a los constructores del templo.

En 1889 Edward H. Snow, receptor de la Oficina de Diezmos de St. George, escribió al obispo presidente en Salt Lake City con relación al vino: “Nuestras ventas durante el año no equivalen a la mitad de lo que estamos obligados a hacer a partir de las uvas que son traídas... Hemos hecho solo en esta oficina más de 600 galones este año. No podemos rechazar la uva o el vino, y no veo ninguna manera de deshacernos de él.” Snow quería que el obispo presidente tomara el excedente. Posteriormente la oficina de diezmos envió hombres con cargas de vino a los asentamientos del norte, donde intercambiaron el valor del líquido de Dixie por trigo y harina o lo llevaron a los campamentos mineros...

Los hermanos de Dixie no siguieron el consejo del Hermano Brigham. Bebían tanto del vino que *para 1890 la embriaguez* era una preocupación para los líderes de la iglesia. La oficina de diezmos discontinuó la aceptación de vino para los diezmos y abandonó sus propias prensas (pp.373-74).

Como la Oficina de Diezmo de St. George, como medida práctica, se había unido originalmente con los agricultores en la elaboración del vino, las autoridades de la iglesia estaban muy avergonzadas al empujar su accionar contra los bebedores de vino. Por 1887 la oficina de diezmos discontinuaron la elaboración de vino. La desaparición de Silver Reef como mercado dejó a los productores con cantidades de vino en existencia. La oficina de diezmo lo manejó, tan bien como pudo, para deshacerse de los más de seis mil galones en existencia.

Desde el punto de vista moral, los líderes de la iglesia fueron forzados a reconocer que su pueblo no podía ser de fabricantes de licor sin ser, también, bebedores de él. Existían demasiados bebedores de vino y demasiado pocos bebedores moderados entre ellos (p.436).

Vino y Visiones

Un escritor anti-mormón afirmó que los testigos del Libro de Mormón estaban borrachos en el momento que recibieron su visión relacionada con las planchas. No hemos podido

encontrar ninguna evidencia que apoye esta acusación. Existe, en cambio, evidencia para demostrar que el vino se usó en exceso en el Templo de Kirtland en la misma ocasión que los mormones afirmaron recibir revelaciones importantes. William Harris hizo este reporte en 1841:

En la noche, se reunieron para la investidura. A continuación, el ayuno se rompió por el consumo de pan ligero de trigo, y beber tanto vino como consideraron apropiado. Smith sabía bien cómo infundir el espíritu que ellos esperaban recibir; así que alentó a los hermanos a beber libremente, diciéndoles que el vino estaba consagrado, y no les emborracharía... comenzaron a profetizar, a pronunciar bendiciones sobre sus amigos, y maldiciones sobre sus enemigos. Si fuera tan desdichado como para ir a las regiones de los condenados, yo nunca esperaría escuchar un lenguaje más horrible, o más apropiado para el hoyo infernal, que el que se profirió esa noche (*Mormonism Portrayed*, pp.31-32).

Charles L. Walker, un mormón fiel, registró lo siguiente en su diario:

Dom., 21 Nov de 1889... El Hno. Milo Andress... Habló de las bendiciones y el poder de Dios manifestado en el Templo de Kirtland. Dijo que una vez le preguntó al Profeta ¿que [¿por qué?] él (Milo) no sentía ese poder que es mencionado como el poder que se sintió el día de Pentecostés? ...cuando hubimos ayunado por 24 horas y participado de la cena del Señor, es decir, una pieza de pan tan grande como el doble de tu puño y medio litro de vino en el templo, yo estuve allí y vi al Espíritu Santo descender sobre la cabeza de los presentes como lenguas de fuego ("Diary of Charles L. Walker," 1855-1902, excerpts typed, 1969, p.35).

La declaración del apóstol mormón George A. Smith también llevar a una persona a creer que el vino se utilizó en exceso: "...después que la gente hubo ayunado todo el día, enviaron y consiguieron el vino y el pan... comieron y bebieron... algunos del Sumo Consejo de Missouri dieron un paso al estrado, y, como hizo el justo Noé cuando se despertó de su embriaguez, comenzaron a maldecir a sus enemigos (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.216).

En una declaración fechada el 27 de febrero de 1885, la Sra. de Alfred Morley embistió: "He oído a muchos mormones que asistieron a la dedicación, o investidura del templo, dicen que muchos se emborracharon... Los líderes mormones se levantaban a profetizar y estaban tan borrachos que dijeron que no podían sacarlo, y requerirían de otra bebida. Más de un barril de licor se utilizó en el servicio" (*Naked Truths About Mormonism*, Oakland, Calif., Abril, 1888, p.2). Isaac Aldrich dijo que su hermano "Hazen Aldrich, que era presidente de los Setentas, me dijo que cuando se dedicó el Templo se usó un barril de vino y que tuvieron una 'asamblea' de borrachos" (*Ibid.*, p.3). Stephen H. Hart dijo que un mormón llamado McWhithey le dijo que "pasaron el vino en cubetas varias veces a la audiencia, y cada persona bebió tanto como quiso de una taza. Dijo que era licor mezclado, y creía que los líderes mormones pretendían tener a la audiencia bajo la influencia del licor mezclado, así creerían que era la obra del Señor... Cuando el licor se pasó de nuevo el Sr. Whithey les dijo que tenía suficiente investidura..." (*Ibid.*, p.3).

El lector recordará que David Whitmer, uno de los tres testigos del *Libro de Mormón*, llama a la investidura "un cuento fraudulento" y dijo que "no hubo ninguna visita" (*The Des Moines Daily News*, Octubre 16, 1886). William E. McLellin, que se había desempeñado como Apóstol en la iglesia mormona, comentó: "En cuanto a la investidura en Kirtland, declaro positivamente, no era ninguna investidura de Dios. No solamente yo mismo no fui investido, sino que ningún otro hombre de los quinientos que estaban

presentes –salvo que fuera con vino” (*True Latter-Day Saints' Herald*, XIX, 437, como se cita en *Hearts Made Glad*, p.137).

El hecho que los mormones ayunaran durante algún tiempo y luego bebieran una cantidad excesiva de vino probablemente llevó a muchos de ellos a maldecir a sus enemigos y creer que habían visto visiones.

LaMar Petersen ha detallado los problemas relacionados con el Templo de Kirtland y la Palabra de Sabiduría en su libro *Hearts Made Glad—The Charges of Intemperance Against Joseph Smith the Mormon Prophet* [Corazones Alegres-Las Acusaciones de Intemperancia Contra José Smith el Profeta Mormón].

Hipocresía

Orson Pratt alguna vez dijo sarcásticamente: “No me extraña que el mundo diga que los Santos de los Últimos Días no creen sus propias revelaciones. ¿Por qué? Debido a que no las practicamos” (*Journal of Discourses*, vol. 17, p.104).

Hemos demostrado que José Smith, el fundador de la iglesia mormona, no guardaba la Palabra de Sabiduría, no obstante, de acuerdo a Joseph Fielding Smith, el Profeta José Smith enseñó que un miembro de la iglesia no podía tener un cargo a menos que la observara: “...José Smith, que actuaba como presidente, determinó en esta forma: ‘Ningún miembro de esta Iglesia es digno de ocupar un puesto en ella después de habersele enseñado debidamente la Palabra de Sabiduría, si dicho miembro no la cumple o la desobedece.’ Se confirmó esta decisión por voto unánime” (*Elementos de la Historia de la Iglesia*, pp. 176-77).

Sin duda, es desconcertante que José Smith pudiera romper la Palabra de Sabiduría y sin embargo mantener su posición como presidente de la iglesia. Lo que lo hace especialmente extraño es que cuando un miembro de la iglesia no observaba la Palabra de Sabiduría, esto era usado contra él si era juzgado por su dignidad. Leonard J. Arrington declaró: “Por otra parte, cuando un concilio en Far West juzgó a un alto funcionario de la iglesia (David Whitmer) por su dignidad, el primero de los cinco cargos en su contra era que él no observaba la Palabra de Sabiduría” (*Brigham Young University Studies*, Winter 1959, p.40). Como ya hemos demostrado, cuando Almon W. Babbitt fue acusado de no observar la Palabra de Sabiduría, su única defensa fue que “se había tomado la libertad de quebrantar la Palabra de Sabiduría, a partir del ejemplo del Presidente José Smith, hijo, y otros.” También hemos demostrado que después de la muerte de José Smith, Brigham Young y otros líderes de la iglesia no observaban la Palabra de Sabiduría.

Heber C. Kimball, que era miembro de la Primera Presidencia, afirmó una vez que “los Santos virtuosos... no venderán whisky, ni robarán víveres, ni establecerán destilerías” (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.161). Esta declaración parece muy extraña cuando sabemos que José Smith vendía whisky en Nauvoo, y que Brigham Young construyó una destilería y vendía bebidas alcohólicas en Utah. Incluso la Institución Mercantil Cooperativa de Sión, propiedad de los mormones, (ahora conocida como ZCMI) vendía los artículos prohibidos en la Palabra de Sabiduría. El 7 de octubre de 1873, George A. Smith, miembro de la Primera Presidencia, confesó: “Estamos haciendo un gran negocio con el té, el café, y el tabaco en la Tienda de la Cooperativa” (*Journal of Discourses*, vol. 16, p.238).

En 1908 el *Salt Lake Tribune* acusó a los líderes mormones de tratar de monopolizar el negocio del licor en Utah: "...el sacerdocio mormón... se opuso al máximo al establecimiento de licorerías de gentiles aquí por un buen tiempo, no porque fueran licorerías, sino debido a que los gentiles estaban obteniendo el comercio... Este esfuerzo feroz para retener el tráfico de licor aquí como un monopolio de la iglesia estaba bastante de acuerdo con el estado actual de las cosas aquí donde la iglesia está operando el mayor negocio del licor en el Estado, a través de su farmacia Z.C.M.I. y también a través del gran negocio de licor hecho por el Apóstol Smoot en su farmacia en Provo" (*Salt Lake Tribune*, Julio 14, 1908).

Aunque la Palabra de Sabiduría contiene algunos preceptos buenos, obviamente es un producto del pensamiento de la época de José Smith. Las bebidas alcohólicas eran condenadas por el movimiento de la templanza años antes que José Smith diera su "revelación." Aunque Smith estaba en lo cierto al afirmar que el tabaco es perjudicial, no sentimos que esto demuestre que su "revelación" sea divinamente inspirada. El *Wayne Sentinel* –un periódico publicado en las cercanías donde creció José Smith –publicó estas declaraciones relacionadas con el tabaco tres años antes que José Smith diera la Palabra de Sabiduría:

Mientras que los mormones actualmente enfatizan mucho la abstinencia del tabaco y las bebidas alcohólicas, se dice poco sobre la advertencia de la Palabra de Sabiduría contra el uso de la carne excepto en "temporadas de invierno, o de frío, o hambre." Con excepción del té y el café, "las bebidas calientes" son utilizadas libremente.

PRÁCTICAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Capítulo 19

Hay varias prácticas del Antiguo Testamento que han encontrado su camino en el mormonismo; una de ellas es la práctica de maldecir a los enemigos. Tanto la Biblia como el *Libro de Mormón* afirman que esta práctica iba a terminar con la venida de Cristo. Ahora que Cristo ha venido, se supone que debemos apoyarnos en Él y que Él se lleve todo el odio de nuestros corazones. Si no tenemos odio en nuestros corazones, no tendremos ningún deseo de maldecir a nuestros enemigos o desear ningún mal sobre ellos. Las palabras que Jesús pronunció en el Sermón del Monte también se registran en el Libro de Mormón:

“Y he aquí, está escrito también que amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo; mas he aquí, yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (3 Nefi 12:43-44).

En la Biblia, Romanos 12:14, se nos aconseja: “Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.”

A pesar de estas claras enseñanzas de la Biblia y el *Libro de Mormón*, José Smith tiene una revelación que aprobó la maldición de los enemigos:

“Y si mis enemigos os acometen... vosotros los maldeciréis; y a quien maldijereis, yo maldeciré; y vosotros me vengaréis de mis enemigos” (*Doctrina y Convenios*, 103:24-25).

Vino y Maldiciones

La maldición de los enemigos se llevó a cabo en realidad en el Templo de Kirtland. El Apóstol George A. Smith nos dejó este relato:

Ahora voy a ilustrar esto aún más. El Señor realmente reveló un principio para nosotros allí, y ese principio era aparentemente tan simple, y tan necios a sus ojos, que un gran número apostataron por ello, porque era tan contrario sus ideas y puntos de vista. Era esto, después que la gente hubo ayunado todo el día, enviaron y consiguieron vino y pan... y comieron y bebieron, y profetizaron, y dieron testimonio, y siguieron así hasta que unos del Sumo Consejo de Missouri dieron un paso al estrado, y, como hizo el justo Noé cuando se despertó de su embriaguez, comenzaron a maldecir a sus enemigos. Ustedes nunca sintieron un impacto así al pasar por cualquier casa o empresa en el mundo como experimentar eso. Había casi una rebelión, porque los hombres se levantaban y maldecían a sus enemigos... Algunos de los hermanos pensaron que era mejor apostatar... El Señor no se atrevería entonces a revelar nada más; Él nos había dado todo lo que podíamos tragar... (*Journal of Discourses*, vol. 2, p.216).

William Harris, en una declaración que citamos en el capítulo anterior, dijo relacionado con el maldecir:

Después de esto comenzaron a profetizar, a pronunciar bendiciones sobre sus amigos, y maldiciones sobre sus enemigos. Si fuera tan desdichado como para ir a las regiones de los condenados, yo *nunca esperaría escuchar un lenguaje más horrible*, o más apropiado para el hoyo infernal, que el que se profirió esa noche. Las maldiciones eran pronunciadas principalmente sobre la clerecía del presente, y sobre la chusma del condado Jackson en Missouri. Después de pasar la noche alternando las bendiciones y las maldiciones, se levantó la reunión (*Mormonism Portrayed*, pp.31-32).

Cuando José Smith escribió esta parte de la Historia de la Iglesia, contó del maldecir en el Templo de Kirtland; sin embargo, sus palabras han sido censuradas en la impresiones modernas. En el *Millennial Star*, las palabras de José Smith se dan como sigue: “Los hermanos comenzaron a profetizar sobre las cabezas de los demás, y maldiciones sobre los enemigos de Cristo, que habitan en el condado de Jackson, Missouri...” (vol. 15, p.727).

En la *Historia de la Iglesia* (vol. 2, p.431), las palabras de José Smith han sido censuradas para leerse: “Los hermanos comenzaron a profetizar sobre la cabeza de los demás, y sobre los enemigos de Cristo, que habitaban el condado Jackson, Missouri...” Observe que la palabra “maldecir” se ha eliminado por completo.

En su carta escrita en 1903, Benjamin F. Johnson admitió que “En Missouri se nos enseñó a ‘orar por nuestros enemigos, que Dios les maldeciría, y nos daría el poder para matarlos.’” El Apóstol George A. Smith dijo: “...entonces éramos muy piadosos, y orábamos al Señor para matar a la chusma” (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.107).

John Taylor de manera enfática proclamó en un sermón pronunciado en el Tabernáculo en 1858: “...eran tan condenables, perversos, y cobardes como para hacer la guerra a los enfermos y débiles que no abandonarían el lugar. Los pobres, los miserables, malditos, malditos sinvergüenzas, *ruego para que se vayan al infierno*. [Toda la congregación exclamó ‘Amén’]” (*Journal of Discourses*, vol. 7, p.122).

Heber C. Kimball, primer consejero de Brigham Young, a menudo maldecía a sus enemigos desde el púlpito. Incluso llegó hasta maldecir al Presidente de los Estados Unidos. A continuación están algunos extractos de sus sermones:

Hay hombres y mujeres en esta congregación de esa estampa. Me gustaría tener algunas piedras; Quiero apedrear sus cabezas malditas, porque mienten como el infierno...

Hay una necia maldición que ha escrito la mayor parte de esas mentiras que se han impreso en los Estados Unidos; y yo *le maldigo*, en el nombre del Dios de Israel, y por el sacerdocio y la autoridad de Jesucristo; y la enfermedad que está en él agotará y secará la fuente de la vida y se lo comerá. Algunos de ustedes pueden pensar que no tiene la enfermedad a que me refiero, pero está lleno de viruela desde la coronilla de la cabeza hasta el punto de su comienzo. Esa es la maldición de ese hombre; así será, y todo Israel dirá, Amén. [La vasta congregación de Santos dijo, “Amén”]... Que el Dios Todopoderoso maldiga a tales hombres... y cada maldita cosa que hay sobre la tierra que se opone a este pueblo. Os digo que considero maldecirlos hoy (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.32).

¿El presidente que se sienta en la silla del estado será arrancado de su asiento? Sí, él morirá una muerte prematura, y Dios Todopoderoso le maldecirá; y Él también maldecirá su sucesor, si toma la misma posición... Dios Todopoderoso les maldecirá, y yo les maldigo en el nombre del Señor Jesucristo, de acuerdo a mi llamamiento, y si hay alguna virtud en mi llamamiento, serán maldecidos, todo hombre que levante su calcañar contra nosotros desde este día en adelante [Voces: “Amén”] (p.133).

Y que Dios Todopoderoso maldiga a nuestros enemigos. [Voces: “Amén.”] Considero maldecir a mis enemigos, y cuando Dios no los bendiga, no creo que me vayan a pedir que los bendiga. Si lo hiciera, sería *poner las maldiciones de los pobres para la muerte* a quien han traído muerte y destrucción sobre mí y mis hermanos... ¡Maldiciones malvadas de los pobres! Y el Presidente de los Estados Unidos, en la medida en que se ha vuelto contra nosotros... *será maldecido en el nombre del Dios de Israel*, y no gobernará sobre esta nación... y le maldigo y a todos sus coadjutores [sic] en sus hechos malditos, *en el nombre de Jesús y por la autoridad del Santo Sacerdocio*; y todo Israel dirá amén (p.95).

...Siento, en nombre y por la autoridad de Jesucristo y mi vocación, que maldigo a ese hombre que levanta su calcañar contra mi Dios... El Presidente de los Estados Unidos y sus coadjutores [sic] que han causado esto nunca descansarán de nuevo, porque irán al infierno (vol. 6, p.38).

En Romanos 12:20 leemos: “Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer...” Según Charles L. Walker, Brigham Young enseñó justo lo opuesto: “Dom., Abr. 28. Subí al Tabernáculo... el Hno. Brigham... dijo que aquellos que venden sus provisiones para alimentar a nuestros enemigos sea hombre o mujer será maldecido, y dijo él, *Les maldigo* en el nombre del Señor Jesucristo y la congregación gritó, Amén” (“Diary of Charles L. Walker,” 1853-1902, excerpts typed, p.13).

Jesús dijo, “Ama a tus enemigos,” pero el Apóstol George A. Smith comentó: “Ustedes deben saber que amo a mis amigos, y el Dios Todopoderoso sabe que *odio a mis enemigos*” (*Journal of Discourses*, vol. 5, p.110).

Jesús dijo que debemos orar por nuestros enemigos. Heber C. Kimball oraba por sus enemigos de la siguiente manera: “¿Orar por ellos? Sí, oro que el Dios Todopoderoso les envíe al infierno. Algunos dicen que a campo traviesa; pero me gustaría que tomaran un rodeo del camino, y fuera tan largo como pueda ser ir allí.” (*Ibid.*, p.89).

Sacrificio de Animales Después de Cristo

El sacrificio de animales después de la muerte de Cristo es otra práctica del Antiguo Testamento que se ha encontrado en las creencias mormonas. Fue el mismo José Smith quien enseñó esta doctrina:

...en general se supone que el sacrificio fue totalmente abolido cuando el Gran Sacrificio... fue ofrecido, y que no habrá ninguna necesidad de la ordenanza del sacrificio en [el] futuro: pero los que afirman esto ciertamente no están familiarizados con los deberes, privilegios y autoridad del sacerdocio, o con los profetas...

Estos sacrificios, así como toda ordenanza perteneciente al Sacerdocio serán, cuando será construido el Templo del Señor... serán *restaurados plenamente* y atendidos en todas sus facultades, ramificaciones y bendiciones (*History of the Church*, vol. 4, p.211).

En el Diario de Wandle Mace está registrado lo siguiente: “José les dijo que fueran a Kirtland, y limpiaran y purificaran cierto salón en el Templo, que debían matar un cordero y ofrecer un sacrificio al Señor que les prepararía para ordenar a Willard Richards miembro del Quórum de los Doce Apóstoles” (“Journal of Wandle Mace,” p.32, copia microfilmada en Brigham Young University Library).

José Fielding Smith dijo que “la ley del sacrificio tendrá que ser restaurada... El sacrificio por el derramamiento de sangre fue instituido en los días de Adán y necesariamente tendrá que ser restaurado” (*Doctrines of Salvation*, vol. 3, p.94).

Es interesante observar que aun cuando la iglesia mormona enseña el sacrificio animal después de la muerte de Cristo, no pueden encontrar ningún apoyo para esta doctrina en el *Libro de Mormón*. De hecho, *Libro de Mormón* lo condena en los términos más fuertes. 3 Nefi 9:19 se supone que Jesús dijo: “Y vosotros ya no me ofreceréis más el derramamiento de sangre; sí, vuestros sacrificios y vuestros holocaustos cesarán, porque no aceptaré ninguno de vuestros sacrificios ni vuestros holocaustos.”

Hay muchas otras prácticas del Antiguo Testamento en el mormonismo. Esto debería ser suficiente, sin embargo, para convencer al lector que los líderes de la iglesia mormona algunas veces han seguido las prácticas del Antiguo Testamento con preferencia a las enseñanzas claras de Cristo.

EXPIACIÓN POR SANGRE

Capítulo 20

En un manuscrito de 1839, Reed Peck dijo que José Smith afirmó que tuvo una revelación en la que el Apóstol Pedro le dijo que había matado a Judas: “Él [José Smith] habló de los disidentes y nos citó el caso de Judas, diciendo que Pedro le dijo en una conversación hace unos cuantos días que él mismo *colgó a Judas por traicionar a Cristo...*” (*The Reed Peck Manuscript*, p.13).

Aunque al principio esta doctrina se mantuvo en secreto. Cuando los mormones se establecieron en Utah comenzaron a enseñarla abiertamente. El 13 de diciembre de 1857, Heber C. Kimball, miembro de la Primera Presidencia, predicó en el Tabernáculo que

Judas perdió ese principio salvador, y *ellos lo tomaron y lo mataron*. Se dice en la Biblia que sus entrañas salieron a borbotones; pero en realidad lo patearon hasta que sus entrañas salieron... Judas era como la sal que ha perdido su sabor –no sirve sino para ser echada fuera y hollada por los hombres... Así es con ustedes, vosotros Élderes de Israel, cuando pierden vuestros convenios... Sé que el día está a la mano cuando los hombres perderán su Sacerdocio y se volverán contra nosotros y contra los convenios que han hecho, y serán *destruidos como lo fue Judas* (*Journal of Discourses*, vol. 6, pp.125-26).

El Presidente Brigham Young, que al principio negó la doctrina de la Expiación por Sangre, se volvió uno de sus más grandes partidarios:

Existen pecados que cometen los hombres por los cuales no pueden recibir perdón en este mundo, o en el próximo, y si tuvieran ojos para ver su verdadera condición, estarían perfectamente dispuestos a que su sangre fuera derramada sobre la tierra, que el humo de ella pudiera ascender al cielo como una ofrenda por sus pecados; y el incienso humeante expiara sus pecados, mientras que, si tal no es el caso, se adhieren a ellos y se mantienen sobre ellos en el mundo de los espíritus.

Lo sé, cuando escuchan mis hermanos hablar de cortar de la tierra a la gente, consideran que es doctrina fuerte, pero es para salvarlos, no para destruirlos... Sé que hay transgresores que, si conocieran a sí mismos, y la única condición bajo la cual pueden obtener el perdón, suplicarían a sus hermanos que *derramaran su sangre*, que el humo de ella pudiera ascender al cielo como una ofrenda para aplacar la ira que se enciende contra ellos, y que la ley pudiera tener su curso. Voy a decir más: He tenido a hombres que vienen a mí y *ofrecen su vida para expiar sus pecados*.

Es verdad que la sangre del Hijo de Dios fue derramada por los pecados por la caída y los cometidos por los hombres, pero los hombres pueden cometer pecados *que nunca pueden redimirse*. Como fue en los días antiguos, así es en nuestros días... Hay pecados que pueden ser expiados por una ofrenda en un altar, como en los días antiguos, y hay pecados que la sangre de un cordero, de un becerro o de tórtolas, no puede redimir, sino que deben ser *expiados por la sangre del hombre*. Esa es la razón por la que los hombres les hablan como lo hacen desde este estrado; entienden la doctrina y lanzan algunas palabras al respecto. Se les ha enseñado esa doctrina, pero ustedes no la entienden (Sermón de Brigham Young, *Journal of Discourses*, vol. 4, pp.53-54; publicado también en el *Deseret News*, October 1, 1856, p.235).

Ya que este sermón se publicó en el órgano oficial de la iglesia mormona, no puede haber ninguna duda que el sacrificio de sangre era una doctrina de la iglesia.

J. M. Grant, que era miembro de la Primera Presidencia con Brigham Young, hizo algunas declaraciones muy fuertes relacionadas con la Expiación por Sangre:

Algunos han recibido el sacerdocio y un conocimiento de las cosas de Dios, y todavía deshonran la causa de la verdad, cometen adulterio, y toda otra abominación debajo de los cielos... Algunos han recibido el sacerdocio y un conocimiento de las cosas de Dios, y todavía deshonran la causa de la verdad, cometen adulterio, y toda otra abominación debajo de los cielos... buscarán adivinos que atisban... se emborrachan y se revuelcan en el fango y la suciedad, y sin embargo, se hacen llamar Santos... hay hombres y mujeres que yo aconsejaría ir al Presidente de inmediato, y le pido que nombre un comité para asistir a su caso; y luego dejar que se seleccione un lugar, y *que ese comité derrame su sangre*.

Tenemos aquellos entre nosotros que están llenos de toda clase de abominaciones, aquellos que necesitan que su sangre sea derramada, porque el agua no lo hará, sus pecados son de un tinte demasiado profundo.

Pueden pensar que no les estoy enseñando la doctrina bíblica, pero ¿qué dice el apóstol Pablo? Me pregunto cuántos violadores del convenio hay en esta ciudad y en este reino. Creo que hay un gran número; y si son violadores del convenio necesitamos un lugar designado, en el que podamos derramar su sangre (*Journal of Discourses*, vol. 4, pp.49-50; publicado también en *Deseret News*, Oct. 1, 1856).

Crímenes Dignos de la Muerte

Cuando examinamos las primeras publicaciones mormonas, nos encontramos con que había muchos crímenes que los líderes de la iglesia mormona enseñaban que eran dignos de la muerte. La siguiente es una lista de esos crímenes:

Asesinato. José Smith ha sido citado diciendo: “En el debate, George A. Smith dijo que la prisión era mejor que el ahorcamiento. Contesté, que estaba opuesto a la horca, aún si un hombre mata a otro, yo le dispararía, o le cortaré la cabeza, derramar su sangre en el suelo y que el humo ascienda a Dios; y si alguna vez tengo el privilegio de hacer una ley sobre ese tema, la haré así” (*History of the Church*, vol. 5, p.296).

Los primeros mormones creían en la decapitación e incorporaron esto en sus leyes en Utah: “De conformidad con la ley de Utah, el hombre condenado le era dado a su selección de tres métodos de ejecución, la horca, fusilamiento o la decapitación” (*A Mormon Chronicle, The Diaries of John D. Lee*, p.xix).

En la nota 143 en la página 129 del mismo libro, leemos: “Incluso la ley territorial de Utah, como hemos explicado en la Introducción, permitía a John D. Lee, o cualquier otro hombre condenado a muerte, elegir ser decapitado como medio de salvar su alma inmortal mediante el derramamiento de su sangre.”

Aunque no tenemos noticias de asesinatos que tengan la cabeza cortada hoy en Utah, la ley todavía permite al asesino ser fusilado de manera que la sangre pueda fluir y expiar su pecado. Joseph Fielding Smith declaró:

...los fundadores de Utah incorporaron en las leyes del Territorio disposiciones para el castigo capital de aquellos que voluntariamente derramaran la sangre de sus semejantes. Esta ley, que ahora es la ley del Estado, concedía al asesino condenado el privilegio de elegir si moría

por ahorcamiento, o si era fusilado y de esta manera hacer que su sangre se derramara en armonía con la ley de Dios; y así expiar, hasta donde está en su poder expiar, la muerte de su víctima. Casi sin excepción la parte condenada escoge la última muerte (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.136).

El Apóstol Bruce R McConkie explicó en una ocasión: A manera de castigo capital, el ahorcamiento o ejecución en un patíbulo *no cumple con la ley de la Expiación por Sangre*, porque la sangre no es derramada” (*Mormon Doctrine*, 1958, p.314).

El Salt Lake Tribune del 28 de enero de 1968, informó: “El Juez Hiroshige Takasawa del Tribunal Familiar y del Distrito Japonés, después de más de un año de estudios de investigación la forma ‘única’ de castigo capital de Utah, ha encontrado ‘evidencia que las leyes actuales provienen de la filosofía mormona temprana de la Expiación por Sangre.’”

Mientras que la iglesia mormona enseñe la doctrina de la Expiación por Sangre probablemente haya pocas posibilidades que Utah use una cámara de gas o una silla eléctrica para el asesino condenado.

Adulterio e Inmoralidad. El Apóstol Bruce R. McConkie se lamentaba en una ocasión: “Los gobiernos modernos *no toman la vida del adúltero*, y algunos de ellos han evitado el castigo supremos cuando está implicado el asesinato –todo lo cual es una prueba más de la apostasía horrible que prevalece entre los pueblos que se llaman cristianos” (*Mormon Doctrine*, 1958, p.104).

Brigham Young proclamó:

Permítanme suponer un caso. Supongamos que has encontrado a tu hermano en la cama con tu esposa, y *pones una jabalina a través de los dos*, estarías justificado, y ellos *expiarían sus pecados*, y serían recibidos en el reino de Dios. Yo de inmediato lo haría en tal caso; y bajo tales circunstancias, no tengo ninguna esposa a quien ame tanto que yo no *pusiera una jabalina a través de su corazón*, y lo haría con las manos limpias...

No existe un hombre o mujer, que viole los convenios hechos con su Dios. Que no será requerido pagar la deuda. *La sangre de Cristo nunca limpiará eso, su propia sangre debe expiar por ello...* (*Journal of Discourses*, vol. 3, p.247).

Heber C. Kimball, que era miembro de la Primera Presidencia, reflexionaba:

Estos son mis puntos de vista, y el Señor sabe que yo creo en los principios de la santificación; y cuando soy culpable de seducir a la mujer de alguno, o cualquier mujer en el mundo de Dios, digo, separe mi cabeza de mi cuerpo (*Journal of Discourses*, vol. 7, p.20).

Pero no pueden prostituirse aquí; porque, señores, si hay algo de ese tipo, matamos tanto hombres como mujeres. Lo haremos, como vive el Señor -Vamos a matar a esos personajes. Ahora, ¿cuál sería más digno ser asesinado, la mujer que había tenido sus dotaciones e hizo ciertos convenios ante Dios, o el hombre que nada de eso sabía? La mujer, por supuesto (*Ibid.*, vol. 6, p.38).

...nuestras mujeres... no son inmundas, porque eliminamos a todas las inmundas de entre nosotros: no sólo las limpiamos de nuestras calles, sino que las borramos de la existencia... Que Dios me ayude, mientras viva, voy a prestar mi mano para exterminar a esas personas: y sé que este pueblo lo hará (*Millennial Star*, vol. 16, p.739; impreso también en el *Journal of Discourses*, vol. 7, p.19).

A few of the men and women who go into the house of the Lord, and receive their endowments, and in the most sacred manner make covenants before the Almighty, go and violate those covenants. Do I have compassion on them? Yes, I do have mercy on them, for there is something in their organization which they do not understand; and there are but few in this congregation who do understand it.

You say, "That man ought to die for transgressing the law of God."

Let me suppose a case. Suppose you found your brother in bed with your wife, and put a javelin through both of them, you would be justified, and they would atone for their sins, and be received into the kingdom of God. I would at once do so in such a case; and under such circumstances, I have no wife whom I love so well that I would not put a javelin through her heart, and I would do it with clean hands. But you who trifle with your covenants, be careful lest in judging you will be judged.

Every man and women has got to have clean hands and a pure heart, to execute judgment, else they had better let the matter alone.

Again, suppose the parties are not caught in their iniquity, and it passes along unnoticed, shall I have compassion on them? Yes, I will have compassion on them, for transgressions of the nature already named, or for those of any other description. If the Lord so order it that they are not caught in the act of their iniquity, it is pretty good proof that He is willing for them to live; and I say let them live and suffer in the flesh for their sins, for they will have it to do.

There is not a man or woman, who violates the covenants made with their God, that will not be required to pay the debt. The blood of Christ will never wipe that out, your own blood must atone for it; and the judgments

of the Almighty will come, sooner or later, and every man and woman will have to atone for breaking their covenants. To what degree? Will they have to go to hell? They are in hell enough now. I do not wish them in a greater hell, when their consciences condemn them all the time. Let compassion reign in our bosoms. Try to comprehend how weak we are, how we are organized, how the spirit and the flesh are continually at war.

I told you here, some time ago, that the devil who tempted Eve, got possession of the earth, and reigns triumphant, has nothing to do with influencing our spirits, only through the flesh; that is a true doctrine. Inasmuch as our spirits are inseparably connected with the flesh, and, inasmuch as the whole tabernacle is filled with the spirit which God gave, if the body is afflicted, the spirit also suffers, for there is a warfare between the flesh and the spirit, and if the flesh overcomes, the spirit is brought into bondage, and if the spirit overcomes, the body is made free, and then we are free indeed, for we are made free by the Son of God. Watch yourselves, and think. As I heard observed, on the evening of the 14th, at the Social Hall, "think, brethren, think," but do not think so far that you cannot think back again. I then wanted to tell a little anecdote, but I will tell it now.

In the eastern country there was a man who used to go crazy, at times, and then come to his senses again. One of his neighbors asked him what made him go crazy; he replied, "I get to thinking, and thinking, until finally I think so far that I am not always able to think back again." Can you think too much for the spirit which is put in the tabernacle? You can, and this is a subject which I wish the brethren instructed upon, and the people to understand. The spirit is the intelligent part of man,

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 3, p. 247. Brigham Young afirma que la sangre de Cristo no puede expiar ciertos pecados y por lo tanto quienes cometen estos pecados debe derramar su propia sangre.

El Apóstol George A. Smith agrega: "El principio, el único que late y palpita en el corazón de todos los habitantes de este Territorio, es simplemente este: ¡El hombre que seduce a la esposa de su vecino debe morir, y su pariente más cercano debe matarlo!" (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.97).

Robar. La declaración siguiente apareció en la publicación mormona *Times and Seasons*: “El Presidente José Smith dijo... Quiero que los élderes hagan honorable proclamación en el extranjero respecto a los sentimientos de la primera presidencia es, que robar nunca ha sido tolerado por ellos. Desprecio a un ladrón sobre la tierra” (*Times and Seasons*, vol. 4, pp.183-84).

Brigham Young enseñó que a los ladrones se les debe cortar su cuello:

Entonces el Presidente Young habló contra el robo... dijo, Estaría perfectamente dispuesto a ver que a los ladrones se les cortara el cuello; algunos de ustedes pueden decir, si esos son tus sentimientos Brigham, nosotros te dejaremos a un lado en algún momento, bueno, háganlo si pueden; Prefiero morir por las manos del más mezquino de todos los hombres, falsos hermanos, que vivir entre ladrones (*History of the Church*, vol. 7, p.597).

Si quieren saber qué hacer con un ladrón que puedan encontrar robando, digo mátenlo en el acto, y nunca le permitan cometer otra iniquidad... si atrapara a un hombre robando en mis instalaciones yo sería muy capaz de enviarlo directamente a casa, y eso es lo que deseo que cada uno haga... esto parece difícil, y lanza un escalofrío sobre nuestras tradiciones veneradas... pero yo mismo me he entrenado para medir las cosas con la línea de la justicia... Si sucediera que todos aquellos a quienes usted conoce fueran ladrones, fueran colocados en una línea ante la boca de uno de nuestros más grandes cañones, bien cargado de cartucheras, demostraré por mis obras si puedo hacer justicia a esas personas, o no. Lo consideraría que apenas tanto mi deber hacer eso, como bautizar a un hombre para la remisión de sus pecados (*Journal of Discourses*, vol. 1, pp.108-9).

El Apóstol Orson Hyde dijo: “Tendría una tendencia a colocar un terror sobre los que dejan estos lugares, que puedan demostrar su salvación cuando vean las cabezas de los ladrones quitadas o abatidas ante el público... creo que sea agradable a la vista del cielo santificarnos y poner estas cosas de nuestro medio” (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.73).

Usar el Nombre del Señor en Vano. En el diario de Hosea Stout, Brigham Young es registrado diciendo: “...Os digo que la hora viene cuando ese hombre que usa el nombre del Señor, le será puesto el castigo e inmediatamente será ejecutado al punto...” (*Journal of Hosea Stout*, vol. 2, p.71; p.56 de la copia mecanografiada en la Utah State Historical Society).

Por No Recibir el Evangelio. Brigham Young proclamó en una ocasión: “Se acerca el tiempo en que la justicia será puesta a la línea y la justicia a la plomada; cuando preguntaremos, ‘¿Está usted a favor de Dios?’ y si usted no está de todo corazón del lado del Señor, será talado” (*Journal of Discourses*, vol. 3, p.226).

Por Casarse con Un Africano. Brigham Young dijo: “¿Debo contarles en relación a la raza africana? Si el hombre blanco, que pertenece a la simiente escogida, mezcla su sangre con la simiente de Caín, el castigo, bajo *la ley de Dios, es la muerte en el acto*. Esto siempre será así” (*Journal of Discourses*, vol. 10, p.110).

Wilford Woodruff, que llegó a ser el cuarto presidente de la iglesia mormona, registró en su diario un discurso pronunciado por el Presidente Brigham Young en 1852. En este discurso encontramos lo siguiente: “Y si cualquier hombre entremezcla su simiente con la simiente de Caín la única manera que podría librarse de ello o tener salvación sería dar un paso adelante y que *su cabeza fuera cortada* y derramar su Sangre en el suelo, y también

tomar la vida de sus hijos...” (“Wilford Woodruff’s Journal,” January 16, 1852, copia mecanografiada; original ubicado en los archivos de la iglesia SUD).

El escritor mormón Lester E. Bush, Jr., admite que en este discurso Brigham Young enseñó que “el mestizaje exigía la Expiación por Sangre (incluida la prole) para la salvación...” (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Spring 1973, p.26).

De acuerdo con los “Extractos de las Reuniones Semanales del Consejo del Quórum de los Doce Apóstoles,” esta doctrina estaba siendo enseñada en 1897. En el informe del 15 de diciembre 1897, leemos:

El Presidente Cannon dijo que había entendido que el Presidente Taylor dijera que un hombre que tenía el sacerdocio, se casara con una mujer de la simiente maldita, que si la ley del Señor fuera administrada sobre él, él sería asesinado, y su descendencia, por la razón que el Señor había determinado que la simiente de Caín no recibiera el sacerdocio en la carne... (“Extractos de las Reuniones Semanales del Consejo del Quórum de los Doce Apóstoles, Tratando de los Derechos de los Negros en la Iglesia, 1849-1940,” como se publicó en *Mormonism—Shadow or Reality?* p.582).

El 22 de agosto de 1895, en esta misma fuente, George Q. Cannon enseñó la misma doctrina: “El Presidente Cannon comentó que el Profeta José enseñó esta doctrina: Que la simiente de Caín no podría recibir el Sacerdocio... y que cualquier hombre blanco que entremezclara su simiente con la de Caín *sería muerto*, y de esta manera impedir que cualquiera de la simiente de Caín entrara en posesión del Sacerdocio.”

Por Romper el Convenio. Jedediah M. Grant, que era segundo consejero de Brigham Young, predicó:

Digo que hay hombres y mujeres que yo aconsejaría ir al Presidente de inmediato, y le pido que nombre un comité para asistir a su caso; y luego dejar que se seleccione un lugar, y *que ese comité derrame su sangre.*

Tenemos aquellos entre nosotros que están llenos de toda clase de abominaciones, aquellos que necesitan que su sangre sea derramada... Me pregunto cuántos violadores del convenio hay en esta ciudad y en este reino. Creo que hay un gran número; y si son violadores del convenio necesitamos un lugar designado, en el que podamos derramar su sangre... Estoy por que se permita que la espada del Todopoderoso sea desenvainada, no sólo de palabra, sino de hecho... vosotros que habéis cometido pecados que no pueden perdonarse a través del bautismo, permitan que su sangre sea derramada, y permitan que el humo ascienda, que el incienso de eso pueda subir ante Dios como una expiación de vuestros pecados, y que los pecadores en Sión tengan miedo (*Deseret News*, Octubre 1, 1856, p.235; también *Journal of Discourses*, vol. 4, pp.49-51).

En otra ocasión Jedediah M. Grant exclamó:

¿Qué disposición debe hacer el pueblo de Dios con los quebrantadores del convenio?... ¿Qué dice el Apóstol? Dice que son dignos de la muerte... Matar a los transgresores exhibiría a la ley de Dios, ninguna diferencia por quién fue hecho; esa es mi opinión... la gente analizará los libros de teología, y argumentaría que el pueblo de Dios tiene el derecho para juzgar a la gente por dignidad, pero no tiene el derecho para juzgarles sobre la propiedad o la vida. Eso hace reír al diablo, diciendo, los tengo en un gancho ahora;.. ¿no tiene el pueblo de Dios el derecho para cumplir con esa parte de su ley al igual que cualquier otra parte de ella? Es su derecho bautizar a un pecador para salvarle, y también es su derecho *matar a un pecador para salvarle*, cuando comete esos crímenes que solo pueden ser expiados por medio de derramar su sangre... No mataríamos a un hombre, por supuesto, a menos que lo matáramos para salvarle...

¿Creen que sería algún pecado matarme si yo fuera a romper mis convenios?.. ¿Creen ustedes que me matarían si rompiera los convenios de Dios, y ustedes tuvieran el Espíritu de Dios? Sí; y entre más Espíritu de Dios tuviera, más *me esforzaría para salvar vuestra alma al derramar vuestra sangre*, cuando hubierais cometido pecado que no pudiera ser redimido por el bautismo (*Deseret News*, Julio 27, 1854).

Heber C. Kimball, el primer consejero de Brigham Young, declaró: "...si los hombres se vuelven traidores a Dios y Sus siervos, su sangre seguramente será derramada, o de otra manera serán condenados, y eso también de acuerdo a sus convenios" (*Journal of Discourses*, vol. 4, p.375).

Por Apostasía. Brigham Young amenazó: "Digo, en lugar de que los apóstatas florezcan aquí, desenvainaré mi cuchillo de caza y vencer o morir. (Gran conmoción en la congregación, y una explosión simultánea de sentimiento, aprobando la declaración.) Ahora, usted apóstatas desagradables, márchense, o el juicio será puesto a la línea, y la justicia a la plomada. (Voces en general: 'Vamos, vamos') Si dicen que está bien, levanten sus manos. (Todas las manos arriba). Invoquemos al Señor para que nos ayude en esto, y en toda obra buena" (*Journal of Discourses*, vol. 1, p.83)

En otra ocasión Brigham Young explicó:

Ahora tomen una persona en esta congregación que tenga conocimiento con respecto a ser salvado... y supongamos que es sorprendido en alguna falta grave, que ha cometido un pecado que sabe que le privará de esa exaltación que desea, y que no puede alcanzar a la misma sin el derramamiento de su sangre, y también sabe que al ser derramada su sangre expiará ese pecado, y será salvo y exaltado con los dioses, ¿hay un hombre o una mujer en esta casa, que no diría "derramen mi sangre para que yo pueda ser salvo y exaltado con los dioses?"

Toda la humanidad se ama a sí misma, y deja que estos principios sean conocidos por un individuo, y estaría alegre de haber derramado su sangre. Eso sería amarse a sí mismos, hasta una exaltación eterna. ¿Amarán a sus hermanos y hermanas del mismo modo, *cuando hayan cometido un pecado que no puede ser expiado sin el derramamiento de su sangre?* ¿Amarán ese hombre o mujer lo suficientemente bien para derramar su sangre?

Podría referirles un montón de casos en los que hombres han sido *asesinados en justicia, a fin de expiar sus pecados*. He visto a decenas y centenares de personas para las que habría habido una oportunidad (en la última resurrección habrá) si sus vidas hubieran sido tomadas y su sangre derramada en el suelo como incienso humeante para el Todopoderoso, pero que ahora son ángeles para el diablo... He conocido a un gran número de hombres que dejaron esta Iglesia para los que no hay posibilidad alguna para la exaltación, pero *si su sangre se hubiera derramado*, hubiera sido mejor para ellos, la maldad y la ignorancia de las naciones prohíben que este principio tenga plena vigencia, pero llegará el momento en que la ley de Dios estará en pleno vigor.

Esto es amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos; si necesita ayuda, ayudarlo; y si quiere la salvación y es necesario derramar su sangre en la tierra con el fin de que pueda ser salvado, *derramarla*. Cualquiera de ustedes que entienda los principios de la eternidad, si ha cometido un pecado que requiere el derramamiento de sangre, excepto el pecado de muerte, no estaría satisfecho ni descansaría hasta que su sangre fuera derramada, para que pueda obtener esa salvación que usted desea. Esa es la *manera de amar a la humanidad* (*Deseret News*, February 18, 1857; reimpresso también en *Journal of Discourses*, vol. 4, pp.219-20).

Heber C. Kimball aconsejó: "...cuando sea necesario que la sangre sea derramada, debemos estar tan listos para hacer eso como para comer una manzana... les haremos saber

que la tierra puede tragárselos, como hizo Coré con su anfitrión; y como dice el hermano Taylor, pueden cavar sus propias tumbas, y les mataremos, y podrán arrastrarse hasta ellas” (*Journal of Discourses*, vol. 6, pp.34-35).

La Sra. Brooks comentó que John D. Lee “había visto muchos casos, entre ellos el de Nephi Stewart, en donde un hombre se arruinó financieramente y su vida puesta en peligro por un anuncio público que había sido separado de la Iglesia” (*John D. Lee*, p.293).

Por Mentir. Brigham Young hizo esta declaración en 1846: “Advertí... los que mintieron y robaron y siguieron a Israel que les cortaran la cabeza, porque eso era la ley de Dios y debería ser ejecutada” (“Manuscript History of Brigham Young,” Diciembre 20, 1846, copia a máquina; original en los archivos de la iglesia SUD).

Por Falsificación. El 24 de febrero de 1847, Brigham Young declaró: “Juro por los Dioses Eternos que si los hombres en medio de nosotros no dejan su trabajo maldito de robar y falsificar, sus gargantas serán cortadas” (“Manuscript History of Brigham Young,” Febrero 24, 1847, copia mecanografiada).

Por Condenar a José Smith o Consentir en su Muerte. Norton Jacob citó a Brigham Young diciendo: “Un hombre puede vivir aquí y adorar al Dios que le plazca o a ninguno, pero no debe blasfemar al Dios de Israel o maldecir al viejo Joe Smith o su religión, porque lo conservaremos en sal en el lago” (*Quest for Empire*, p.127).

Joseph F. Smith, el sexto presidente de la iglesia, en una ocasión confesó que estuvo a punto de apuñalar a un hombre con su navaja de bolsillo, si siquiera expresara su aprobación por el asesinato de José Smith. El Apóstol Abraham H. Cannon registró lo siguiente en su diario en la fecha del 6 de diciembre de 1889:

Como a las 16:30 esta sesión se suspendió y fue seguida por una reunión de los Presidentes Woodruff, Cannon y Smith y los Hnos. Lyman y Grant... El Hno. *Joseph F. Smith* viajaba hace algunos años cerca de Carthage cuando se encontró a un hombre que dijo que había llegado unos cinco minutos demasiado tarde para ver asesinados a los Smith. Al instante una nube oscura pareció ensombrecer al Hno. Smith y preguntó a este hombre cómo consideraba el hecho. El Hno. S. estaba agobiado por la sensación más horrible mientras esperaba una respuesta. Después de una breve pausa el hombre contestó: “Del mismo modo que siempre lo he considerado –que fue un maldito asesinato a sangre fría.” La nube se levantó inmediatamente del *Hno. Smith* y se encontró con que tenía su *navaja abierta empuñada en la mano* en el bolsillo, y cree que si este hombre hubiera dado su aprobación para el asesinato de los profetas *le habría herido inmediatamente al corazón* (“Daily journal of Abraham H. Cannon,” Diciembre 6, 1889, pp.205-6; vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.403, para una fotografía real del diario).

La Expiación por Sangre en la Práctica Actual

Aunque la doctrina de la Expiación por Sangre fue proclamada y puesta en práctica abiertamente en la década de 1850, tantos gentiles llegaron a Utah que los líderes de la iglesia encontraron imposible continuar la práctica. El escritor mormón Klaus J. Hansen observó:

En 1888, el apóstol Charles W. Penrose observó que “Debido a las leyes de la tierra y los prejuicios de la nación, y la ignorancia del mundo, esta ley no poder ser ejecutada, pero cuando llegue el tiempo que la ley de Dios estará en pleno vigor sobre la tierra, entonces este castigo será aplicado a esos crímenes cometidos por personas bajo convenio de no cometerlos.” Sin embargo, poco después que los mormones establecieron el gobierno de Dios en Utah sobre lo

que creían fuera una base permanente, trataron de hacer cumplir la doctrina. Brigham Young insistió en que había “un montón de casos en los que hombres han sido asesinados en justicia, a fin de que expiaran sus pecados” (*Quest for Empire*, p.70).

El Apóstol Bruce R. McConkie afirma que la Expiación por Sangre no era en realidad practicada pero considera que es un principio verdadero: “...bajo algunas circunstancias hay algunos pecados serios por los cuales *la limpieza de Cristo no opera, y la ley de Dios es que entonces los hombres deben derramar su propia sangre para expiar sus pecados...*” (*Mormon Doctrine*, 1958, p.87).

Como ya hemos demostrado, Joseph F. Smith era un firme creyente de la doctrina de la expiación por sangre, que casi asesinó a un hombre en Carthage. Su hijo Joseph Fielding Smith enseñó la doctrina, aunque no podía encarar el hecho que se practicara realmente en los inicios de Utah. En su libro *Doctrinas de Salvación* afirmó:

Y ahora una palabra o dos sobre el tema de la expiación de sangre... el hombre puede cometer ciertos pecados graves, de acuerdo con su luz y conocimiento, que lo colocarán *más allá del alcance de la sangre expiatoria de Cristo*. Si entonces desea ser salvo *deberá hacer el sacrificio de su propia vida para expiar* —hasta donde su poder lo permita— por ese pecado, pues la sola sangre de Cristo bajo ciertas circunstancias, no alcanzará... José Smith enseñó que había ciertos pecados sumamente graves que el hombre podía cometer, y que los mismos colocarían a los transgresores más allá del poder de la expiación de Cristo. Si estas ofensas son cometidas, entonces la sangre de Cristo no los limpiará de sus pecados aun cuando se arrepientan. Por lo tanto, su única esperanza estriba en que *su sangre sea derramada para expiar sus pecados*, tanto como sea posible, por su bien... Y los hombres, por causa de ciertos pecados, han tenido que expiar por sus pecados, hasta donde les ha sido posible; pecados que los han colocado más allá del poder redentor de la sangre de Cristo. (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, pp.133-36).

Después de expresar una creencia en la doctrina de la expiación por sangre, sin embargo, el Presidente Smith se dio la vuelta y dijo que nunca fue practicada por la iglesia mormona. Esta afirmación sin duda está lejos de la verdad. En nuestro libro *The Mormon Kingdom*, volumen 2, documentamos el hecho que muchas personas perdieron su vida en los inicios de Utah debido a la doctrina de la expiación por sangre. Un ejemplo se encuentra en *Confessions of John D. Lee*:

...el miembro pecador debía ser asesinado para la remisión de sus pecados, eso era enseñado por los líderes y creído por la gente, que lo que hay que hacer con un pecador que no se arrepienta y obedezca al Consejo, era tomar la vida de la parte ofensora y así salvar su alma eterna. Esto se llamaba “Expiación por Sangre.”...

El pecado más mortal entre la gente era el adulterio, y muchos hombres murieron en Utah por ese delito.

Rosmos Anderson era danés... se había casado con una dama viuda algo mayor que él, y ella tenía una hija que estaba plenamente desarrollada al momento de la reforma. La chica estaba muy ansiosa de ser sellada a su padrastro, y Anderson estaba igualmente ansioso de tomarla como una segunda esposa, pero como era una chica bien parecida, Klingensmith deseaba que casara con él, y ella se negó. En una de las reuniones durante la reforma Anderson y su hijastra confesaron que habían cometido adulterio, creyendo que al hacerlo Brigham Young les permitiría casarse al enterarse de los hechos. Siendo su confesión plena, fueron bautizados de nuevo y recibidos como miembros de pleno derecho. Posteriormente fueron puestos bajo convenio de que si otra vez cometieran adulterio, Anderson sufriría la muerte. Poco después de

esto, se estableció una acusación contra Anderson ante el Consejo, acusándole de adulterio con su hijastra. Este Consejo estaba compuesto por Klingensmith y sus dos consejeros; era el Consejo del Obispo. Sin darle a Anderson ninguna oportunidad de defenderse o hacer una declaración, el Consejo votó que Anderson debía morir por violar sus convenios. Klingensmith fue con Anderson y le notificó que las órdenes eran que debía morir por degollamiento, de manera que el correr de su sangre expiaría sus pecados. Anderson, siendo un creyente firme en la doctrina y las enseñanzas de la iglesia mormona, no hizo ninguna objeción, pero pidió medio día para prepararse para la muerte. Su petición fue concedida. A su esposa se le ordenó que preparara un conjunto de ropa limpia, con la que su esposo fuera enterrado, y se le informó que iba a ser muerto por sus pecados, siendo instruida para decir a los que preguntaran por su esposo, que se había ido a California.

Klingensmith, James Haslem, Daniel McFarland y John M. Higbee cavaron una tumba en el campo cercano a Cedar City, y esa noche, como a la 12, fueron a la casa de Anderson y le ordenaron que se alistara para obedecer al Consejo. Anderson se levantó, se visitó, se despidió de su familia, y sin una palabra de protesta acompañó a los que creía llevaban a cabo la voluntad del “Dios Todopoderoso.” Fueron al lugar donde estaba preparada la tumba; Anderson se arrodilló al lado de la tumba y oró, entonces Klingensmith y su compañía cortaron el cuello de Anderson, de oreja a oreja y le sostuvieron de manera que su sangre corriera a la tumba.

Tan pronto como hubo muerto, le vistieron con su ropa limpia, le arrojaron a la tumba y lo sepultaron. Luego llevaron su ropa ensangrentada a su familia, y se la dieron a su esposa para lavarla, instruyéndola de nuevo que dijera que su esposo estaba en California. Obedeció sus órdenes.

Ningún movimiento de ese tipo era hecho en Cedar City, a menos que fuera hecho por orden del “Consejo” o del “Sumo Consejo.” De inmediato fui informado de la muerte de Anderson... El asesinato de Anderson fue considerado entonces como un deber religioso y un acto justo. Era justificado por todo el pueblo, porque estaban ligados por los mismos convenios, y la mínima palabra de objeción a este trato del hombre que había roto su convenio habría traído la misma suerte sobre la persona que fuera tan necia como para levantar la voz en contra de cualquier acto cometido por orden de las autoridades de la Iglesia (*Confessions of John D. Lee*, 1880, pp.282-83).

Gustave O. Larson, profesor de historia de la iglesia en la Universidad Brigham Young, admite que la expiación por sangre se practicó realmente:

En la medida en que la predicación de la expiación por sangre puede haber influido la acción, habría sido en relación a la acción disciplinaria mormona entre sus propios miembros. El punto sería un caso reportado verbalmente de un señor Johnson en Cedar City que fue encontrado culpable de adulterio con su hijastra por un Tribunal del Obispo y condenado a muerte para la expiación de su pecado. Según el informe de testigos de buena reputación, el juicio fue ejecutado con el consentimiento del delincuente, *quien fue a su tumba sin consagrar en plena confianza de la salvación a través del derramamiento de su sangre*. Este caso, no obstante primitivo, es comprensible en el sentido de la doctrina y los extremos emocionales de la Reforma (*Utah Historical Quarterly*, January 1958, p.62, note 39).

Aunque muchos mormones siguen creyendo en la expiación por sangre como una doctrina, hoy no es practicada por los mormones fieles. Algunos de los cultos polígamos que se han separado por completo de la iglesia mormona todavía defienden vigorosamente la doctrina de la expiación por sangre. El *Deseret News* del 29 de septiembre de 1977, informó que un “líder de culto polígamo” de nombre Ervil LeBaron “ha sido relacionado con más de una docena de muertes y desapariciones en el Oeste...”

Como indicamos antes, la idea que los asesinos deben ser fusilados para que su sangre pueda fluir para expiar por sus pecados, era una consecuencia de la doctrina de la expiación por sangre. Un recordatorio sombrío de esta doctrina fue encontrado en el *Salt Lake Tribune* el 17 de enero de 1977: “PRISIÓN ESTATAL DE UTAH –Una decisión de último minuto de la corte despejó hoy el camino para la ejecución de Gary Mark Gilmore, 36, y momentos después el asesino condenado fue fusilado aquí por un escuadrón de fusilamiento.”

EL MÁS ALLÁ

Capítulo 21

Debido a que los universalistas afirmaban que el hombre no recibiría el castigo eterno por sus pecados, la cuestión de la justicia y la misericordia era un tema candente durante la vida de José Smith. El Evangelista Charles G. Finney habla de un incidente que tuvo lugar en la década de 1820:

...un ministro Universalista entró y comenzó a proclamar sus doctrinas inaceptables... había una gran cantidad que parecían estar agitados en su mente, en lo que respecta a las opiniones comúnmente recibidas de la Biblia... El gran esfuerzo del Universalista era, por supuesto, para mostrar que el pecado no merecía el castigo sin fin. Él arremetió en contra de la doctrina del castigo eterno como injusto, infinitamente cruel y absurdo... ¿cómo podría un Dios de amor castigar interminablemente a los hombres?...

Cuando la noche llegó para mi conferencia, la casa estaba llena. Tomé la cuestión de la justicia del castigo sin fin, y lo discutí de principio a fin y la noche siguiente. Hubo satisfacción general con la presentación (*Charles G. Finney*, pp.48-49).

Al igual que Charles G. Finney, Joseph Smith originalmente tomó una posición muy firme contra la doctrina de los universalistas. Cuando examinamos el *Libro de Mormón* vemos que está lleno de esta controversia. En Alma 1:3 leemos de un malvado que “había andado entre el pueblo, predicándole lo que él decía ser la palabra de Dios.” En el cuarto versículo del mismo capítulo se vuelve claro que este hombre era universalista en su doctrina: “Y también testificaba al pueblo que *todo el género humano se salvaría en el postrer día*, y que no tenían por qué temer ni temblar, sino que podían levantar la cabeza y regocijarse; porque el Señor había creado a todos los hombres, y también los había redimido a todos; y al fin *todos los hombres tendrían vida eterna*” (Alma 1:4).

El lector se dará cuenta de que este hombre malvado enseñaba que “toda la humanidad se salvará en el día postrero.” En la publicación Universalista, *Gospel Advocate*, encontramos muchas expresiones similares: “Los universalistas creen que... todos los hombres en última instancia disfrutarán de la felicidad...” (*Gospel Advocate*, Feb. 17, 1826, p.47). “...a la vez puede y salvará a toda la humanidad con una salvación eterna...” (p. 47). “...finalmente todos los hombres serán salvados” (p. 178).

El Universalista enseñaba que “el diablo es un cero a la izquierda, y el infierno de azufre sin fin un espantajo...” (*Gospel Advocate*, Agosto 25, 1826, p.245).

El *Libro de Mormón*, por otra parte, advierte en contra de tal enseñanza: “Y he aquí, a otros los lisonjea y les cuenta que no hay infierno; y les dice: Yo no soy el diablo, porque no lo hay; y así les susurra al oído, hasta que los prende con sus terribles cadenas... y todos los que hayan caído en su poder deben... ir al lugar preparado para ellos, sí, un lago de fuego y azufre, que es tormento sin fin” (2Nefi 28:22-23).

Aunque José Smith se oponía firmemente a la doctrina de los universalistas y apoyaba la posición ortodoxa relacionada al infierno en su *Libro de Mormón*, en un año había

cambiado completamente su opinión en cuanto a este asunto. En una revelación dada a Martin Harris en marzo de 1830, José Smith proclamó: “Sin embargo, *no está escrito que no tendrá fin este tormento*, sino que está escrito tormento sin fin” (*Doctrina y Convenios* 19:6). Smith pasa a explicar que “castigo sin fin” no significa que el pecador sufrirá eternamente el castigo. B. H. Roberts explicó: “Los cristianos creían que recibir castigo eterno era ser castigado eternamente. Este popular error cristiano fue corregido en una revelación a Martin Harris...” (*Outlines of Ecclesiastical History*, p.408).

Asimismo Joseph Fielding Smith afirmó: “Aprendemos de *Doctrina y Convenios* que el castigo eterno o castigo sempiterno, no significa que un hombre condenado soportará este castigo para siempre...” (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, p.160).

Cuando José Smith se convirtió a las ideas de los universalistas repudió por completo las enseñanzas del *Libro de Mormón*. Casi parecería que había olvidado completamente que había escrito anteriormente. En su teología posterior enseñó que el castigo eterno eventualmente llegaría a un final, pero en el Libro de Mormón declaró que el castigo eterno es tan eterno como la vida del alma: “Mas el arrepentimiento no podía llegar a los hombres a menos que se fijara un castigo, igualmente *eterno como la vida del alma*, opuesto al plan de la felicidad, tan eterno también como la vida del alma” (Alma 42:16).

En Mosíah 2:38-39, leemos que es un destino final: “De manera que si ese hombre no se arrepiente, y permanece y muere enemigo de Dios...la misericordia no puede reclamar a ese hombre; por tanto, su *destino final es padecer un tormento sin fin*.” En 3Nefi 27:11 y 17, se deja claro que el malvado nunca puede regresar: “...y de aquí a poco viene el fin, y son cortados y echados en el fuego, de donde no se vuelve... Y aquel que no persevera hasta el fin, este es el que también es cortado y echado en el fuego, de donde nunca más puede volver, por motivo de la justicia del Padre.”

Aunque en un principio parece casi increíble que José Smith cambiara completamente su posición en relación con el castigo eterno, hay que recordar que hizo esto con respecto a muchas otras doctrinas y prácticas. Por ejemplo, condenaba la poligamia y las sociedades secretas en el *Libro de Mormón*, sin embargo se volvió polígamo y masón antes de su muerte. También, originalmente enseñaba el monoteísmo pero cambió por completo al politeísmo. José Smith puede haber cambiado de opinión con respecto al castigo eterno debido a su amistad con los universalistas. En un tiempo José Smith vivió con Joseph Knight y su familia que “eran universalistas en su fe” (*Comprehensive History of the Church*, vol. 1, p.200). Se informó también que Martin Harris, el hombre a quien José Smith dio la revelación negando el castigo eterno, en un tiempo fue universalista.

Aunque José Smith tomó gran cantidad de espacio en el Libro de Mormón para advertir en contra de un “infierno horrible,” hacia el final de su vida pareció ser indiferente, incluso frívolo, en cuanto este asunto (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.198).

El hecho de que José Smith cambiara por completo su posición sobre el infierno ha dado lugar a una gran confusión entre los mormones. Brigham Young enseñó que probablemente no habría ninguna mujer en el infierno: “Dudo si se puede encontrar, a partir de las revelaciones que se dan y los hechos tal como existen, que haya una mujer en todas las regiones del infierno” (*Journal of Discourses*, vol. 8, p.222).

El Apóstol John A. Widtsoe enseñó que “muy pocos serán condenados” como para convertirse en los “hijos de perdición,” porque muy pocos tienen el conocimiento

requerido.” El Apóstol Widtsoe pasó a declarar: “Todos los demás, que no son clasificados como hijos de perdición, serán ‘redimidos por el Señor a su debido tiempo’; esto es, que todos serán salvos. *El pecador más vil encontrará un lugar en el reino celestial...* En la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *no hay infierno*. Todos encontrarán una medida de salvación... El evangelio de Jesucristo no tiene infierno en el antiguo sentido proverbial” (*Joseph Smith—Seeker After Truth*, pp.177-78).

Es interesante notar que el *Libro de Mormón* afirma que el diablo quien dirá que no hay infierno. 2 Nefi 28:21,22 leemos:

Y a otros los pacificará y los adormecerá con seguridad carnal, de modo que dirán: Todo va bien en Sion; sí, Sion prospera, todo va bien. Y así el diablo engaña sus almas, y los conduce astutamente al infierno. Y he aquí, a otros los lisonjea y les cuenta que no hay infierno... y así les susurra al oído, hasta que los prende con sus terribles cadenas, de las cuales no hay liberación.

Sin duda es extraño que el Apóstol Widtsoe enseñara lo mismo que el *Libro de Mormón* tan firmemente condena.

Purgatorio Mormón

Milton V. Backman, profesor adjunto de historia de la iglesia en la Universidad Brigham Young, admitió: “José Smith... aceptaba el concepto católico romano que había una etapa intermedia o preparatoria entre la muerte y el juicio final” (*Seminar On The Prophet Joseph Smith*, BYU, February 18, 1961).

Joseph Fielding Smith enseñó que “Es el deber de los hombres en esta vida arrepentirse. Todo hombre que escucha el mensaje del evangelio está bajo la obligación de recibirlo. Si no lo hace, entonces en el mundo de los espíritus será llamado a recibirlo...” (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, p.183).

En la página 220 del mismo libro el Presidente Smith afirmó: “Incluso los impíos de la tierra... por fin saldrán de la cárcel, arrepentidos y dispuestos a doblar la rodilla y reconocer a Cristo...” El Presidente Smith también declaró: “Se decretó que los injustos tendrán que pasar su tiempo durante estos mil años en la prisión preparada para ellos donde puedan arrepentirse y limpiarse a través de las cosas que deberán sufrir” (*Doctrines of Salvation*, vol. 3, p.60).

Heber C. Kimball, que era miembro de la Primera Presidencia con Brigham Young, agregó:

Eso es amar a los malvados, para enviarles allí al infierno para ser quemados hasta que estén purificados. Sí, irán allí y permanecerán allí y ser quemados, como una cañería vieja que apesta por el mucho tiempo de uso y la corrupción, hasta que sean quemados, y entonces sus espíritus puedan ser salvados en el día del Dios Todopoderoso” (*Journal of Discourses*, vol. 4, p.223).

A menudo me han oído hablar de mi familia... serán salvados como les he dicho que serán muchos de este pueblo; primero tendrán que ir al infierno y permanecer allí hasta que la corrupción con que se han impregnado sea quemada; y no obstante el día llegará cuando vendrán a mí y me reconocerán como su salvador, y les redimiré y les traeré del infierno hasta donde vivo y hacerles mis siervos; y estarán completamente dispuestos a entrar a mi servicio (vol. 3, p.109).

Al aceptar el concepto católico romano de un purgatorio o estado preparatorio entre la muerte y el juicio final,” los líderes de la iglesia mormona han tenido que hacer a un lado las enseñanzas del *Libro de Mormón*. En Alma 34:32-35 se deja muy claro que no hay oportunidad de arrepentimiento después de la muerte:

Porque he aquí, esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios; sí, el día de esta vida es el día en que el hombre debe ejecutar su obra... os ruego, por tanto, que no demoréis el día de vuestro arrepentimiento hasta el fin; porque después de este día de vida, que se nos da para prepararnos para la eternidad, he aquí que si no mejoramos nuestro tiempo durante esta vida, entonces viene la noche de tinieblas en la cual no se puede hacer obra alguna.

No podréis decir, cuando os halléis ante esa terrible crisis: Me arrepentiré, me volveré a mi Dios. No, no podréis decir esto; porque el mismo espíritu que posea vuestros cuerpos al salir de esta vida, ese mismo espíritu tendrá poder para poseer vuestro cuerpo en aquel mundo eterno.

Porque si habéis demorado el día de vuestro arrepentimiento, aun hasta la muerte, he aquí, os habéis sujetado al espíritu del diablo y él os sella como cosa suya; por tanto, se ha retirado de vosotros el Espíritu del Señor y no tiene cabida en vosotros, y el diablo tiene todo poder sobre vosotros; y este es el estado final del malvado.

Grados de Gloria

El 16 de febrero de 1832, José Smith dio una revelación que afirma que habrá tres diferentes grados de gloria después de la resurrección (vea *Doctrina y Convenios*, sección 76). En la *Historia de la Iglesia*, se enseña: “A menos que un hombre nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios... Un hombre puede salvarse, después del juicio, en el reino terrestre, o en el reino telestial, pero nunca puede ver el reino celestial de Dios, sin nacer del agua y del Espíritu.” (vol. 1, p.283).

Joseph Fielding Smith afirmó que “Quienes rechazan el evangelio, pero viven vidas honorables, también serán herederos de la salvación, pero no en el reino celestial. El Señor ha preparado un lugar para ellos en el reino terrestre. Los que viven vidas de iniquidad también pueden ser herederos de la salvación, esto es, eventualmente ellos también serán redimidos de la muerte y del infierno” (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, p.133).

Esta doctrina de los tres grados de gloria sin duda no está en armonía con las enseñanzas del *Libro de Mormón*. En 1 Nefi 15:35 leemos que solo hay un cielo y un infierno: “Y se ha preparado un lugar; sí, aquel infierno horroroso de que he hablado, y quien lo ha preparado es el diablo. Por tanto, el estado final de las almas de los hombres es morar en el reino de Dios, o ser expulsados, por razón de esa justicia a que me he referido.”

En Alma 5:24, 25, y 39, leemos que los que son expulsados del reino del cielo son del reino del diablo:

He aquí, hermanos míos, suponéis que semejante ser pueda tener un lugar donde sentarse en el reino de Dios... Os digo que no; y a menos que hagáis a nuestro Creador embustero desde el principio... no podéis suponer que tales seres puedan hallar lugar en el reino de los cielos; sino que serán echados fuera, porque son hijos del reino del diablo (vv. 24-25). Y si no sois las ovejas del buen pastor, ¿de qué rebaño sois? He aquí, os digo que el diablo es vuestro pastor, y vosotros sois de su rebaño; y ahora bien, ¿quién puede negarlo? He aquí, os digo que quien niega esto es un embustero e hijo del diablo (v. 39).

El Apóstol Orson Pratt tuvo que admitir que la Biblia y el *Libro de Mormón* no prestaban mucho apoyo a la doctrina de los tres grados de gloria: “Por otra parte, ¿qué

podemos aprender ya sea la Biblia o el Libro de Mormón en cuanto a tres glorias-la celestial, la terrestre y las glorias telestiales? ¿Qué sabemos concierne a aquellos que deberían habitar estos diversos mundos de la gloria? Nada de nada” (*Journal of Discourses*, vol. 20, p.70).

La iglesia mormona usa la declaración hecha por Pablo en 1Corintios 15:40 para tratar de demostrar que hay tres grados de gloria: “Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres.”

Lo primero que debe observarse acerca de este versículo es que no utiliza la palabra “telestial,” esta es una palabra que fue inventada por José Smith. Bruce R. McConkie, que actualmente es un Apóstol, sostiene que “El hecho que algunos de estos son cuerpos telestiales se ha perdido de la Versión King James de la Biblia” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.777). El Apóstol McConkie y otros escritores mormones son, por supuesto, incapaces de suministrar alguna evidencia que esto ha sido eliminado de la Biblia o incluso que “telestial” sea una palabra real.

Lo segundo que debe observarse es el significado de las palabras “celestial” y “terrestre.” El *American College Dictionary* nos dice que el significado de celestial es “perteneciente a lo espiritual o cielo invisible; *celestes*...” La palabra terrestre significa “perteneciente a, consistente de, o representando *la tierra*...” Así vemos que la palabra celestial significa simplemente “celestes” y la palabra terrestre significa “terrenal.” “...y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres...”

Lo tercero que debe observarse relacionado con este versículo es el contexto en el que aparece. Un examen cuidadoso del contexto, versículos 35-54, revela que Pablo comparaba nuestro cuerpo terrenal con el cuerpo que recibiremos en la resurrección; no hablaba de los tres reinos en el cielo. Todos nosotros tenemos un cuerpo terrestre o terrenal, pero en la resurrección tendremos un cuerpo celestial o celeste. El versículo 44 deja claro que Pablo hablaba de la diferencia entre el cuerpo que ahora tenemos y el cuerpo que recibiremos en la resurrección: “se siembra cuerpo natural, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo natural, y hay cuerpo espiritual.”

Por lo tanto, vemos que la doctrina de los tres grados de gloria no puede ser apoyada por la Biblia, ni por el *Libro de Mormón*. Ambos libros condenan esta enseñanza.

El lector encontrará una gráfica en la página ___ ilustrando el plan mormón del progreso eterno.

LA OBRA DEL TEMPLO

Capítulo 22

NOTA: El 3 de mayo de 1990, el *New York Times* hizo el sorprendente anuncio que la Iglesia Mormona había cambiado algo de su ceremonia secreta del templo. Los castigos, que jugaban una parte tan prominente en el ritual, ahora han sido eliminados por completo y se han hecho otros cambios importantes. En nuestro libro, *Evolution of the Mormon Temple Ceremony: 1842-1990*, damos el texto completo de la “ceremonia de investidura” de 1990 revisado. Vea también #75 *Messenger*, **Temple Ritual Altered** y #104 *Messenger*, **Temple Ritual Changed...Again**.

Para entender realmente el mormonismo hoy en día y el dominio que tiene sobre su pueblo, es necesario saber sobre el trabajo que se realiza en los templos mormones. Las ceremonias realizadas en estos templos son secretas, y sólo los miembros “dignos” de la iglesia mormona pueden participar en ellos.

El Bautismo por los Muertos

La doctrina mormona del bautismo por los muertos se practicó por primera vez en Nauvoo, Illinois. Wilford Woodruff informó que “El mismo José Smith... entró al Río Mississippi un domingo por la noche después de la reunión, y bautizó a cien. Yo bauticé a otros cien. El siguiente hombre, unas filas después de mí, bautizó a otros cien. Estábamos en fila subiendo y bajando por el Mississippi, bautizando a nuestros muertos. Pero no había registrador... el Señor le dijo a José que él debe tener registradores presentes... Por supuesto, tuvimos que hacer el trabajo otra vez. Sin embargo, eso no quiere decir que el trabajo no fuera de Dios” (*The Deseret Weekly*, vol. 42:554, como se cita en *Temples of the Most High*, de N. B. Lundwall, 1962, p.69).

El 2 de mayo de 1843, Charlotte Haven escribió una carta en la que hablaba de vigilar a los élderes mormones bautizando por los muertos en el río que estaba “helado” en ese momento: “Nos movimos un poco más cerca y escuchamos varios nombres, repetidos por los élderes a medida que las víctimas eran bañadas, y pueden imaginar nuestra sorpresa cuando oímos el nombre George Washington era mencionado. ¡Así que después de estos cincuenta años está fuera del purgatorio y en su camino al cielo ‘celestial’! (*Overland Monthly*, December 1890).

Los primeros líderes mormones parecían haber estado muy confundidos con relación al bautismo por los muertos. Brigham Young en una ocasión afirmó: “Cientos y miles, supongo, fueron bautizados antes que se llevara algún registro, y fueron bautizados de más, y se guardó registro... el Señor no reveló todo de una vez; pero ya no necesito vivir con esto” (*Journal of Discourses*, vol. 18, p.241).

Los líderes mormones enseñan que los espíritus de las personas que han muerto no pueden entrar al reino celestial del cielo hasta que un mormón se bautice por poder por ellos, esto es, que una persona viva sea sumergida en representación de la persona muerta.

Esta información acerca del bautismo por los muertos se encuentra en la historia de José Smith:

“Crisóstomo dice que los marcionitas practicaban el bautismo por sus muertos. “Al morir un catecúmeno, ponían una persona viva debajo de la cama del difunto; entonces se acercaban al muerto y le preguntaban si deseaba recibir el bautismo, y como éste no podía responder, el otro hablaba por él y decía que se bautizaría en su lugar; y de esta manera bautizaban a los vivos por los muertos.” Por supuesto, ya para ese tiempo la Iglesia había degenerado, y esa forma particular quizá era incorrecta; pero el asunto se halla con suficiente claridad en las Escrituras, y consiguientemente S. Pablo, refiriéndose a la doctrina, dice: “De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué pues se bautizan por los muertos?” (I Cor. 15:29.) (*History of the Church*, vol. 4, p.599).

Los eruditos de la Biblia están divididos en cuanto al significado del versículo arriba citado. Los mormones, por supuesto, creen que se aplica a la obra del templo, donde una persona viva es bautizada a nombre de alguien que ha muerto. Incluso si este versículo se aplicara a una persona viva que se bautizara por alguien más, como sostienen los mormones, eso no demostraría que los cristianos fieles lo practicaran. Pablo no dice que “nosotros” somos bautizados por los muertos, sino más bien que “ellos” son bautizados por los muertos. El uso de la palabra “ellos” en lugar de la palabra “nosotros” podría hacer una gran diferencia en el significado de la declaración. Si un protestante hiciera la declaración, “Por qué entonces *ellos* oran por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan,” no significaría que apoyaba la doctrina católica de las oraciones por los muertos. Sin embargo, si una persona hiciera la declaración, “Por qué entonces *nosotros* oramos por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan,” asumiríamos que creía en las oraciones por los muertos.

Una buena discusión de 1 Corintios 15:29 se encuentra en el folleto *Baptism for the Dead*, de Charles R. Hield y Russell F. Ralston:

Una lectura cuidadosa de esta epístola muestra que el Apóstol Pablo escribe a los Santos Corintios utilizando las palabras “yo,” “nosotros,” “vosotros,” “ustedes,” al referirse a ellos y/o por todo su mensaje; pero cuando menciona el bautismo por los muertos, cambia a “ellos.” “¿Qué harán?” “¿Por qué pues se bautizan por los muertos?” En los siguientes versículos, vuelve al uso de “nosotros” y “vosotros.” Así, él mismo parece desvincularse, y los Santos justos, de los métodos utilizados por esos grupos que en ese momento practicaban el bautismo por los muertos.

El apóstol Pablo no instar a sus oyentes a practicar el principio, ni lo mandó. Simplemente usó el caso como ilustración. Pablo no adoraba al “Dios desconocidos” de los paganos porque encontró un altar al dios desconocido pagano (Hechos 17:23)... No hay mención del bautismo por los muertos en la Biblia hasta Pablo, y no hay mención después. Pablo, así como los demás apóstoles, en vez de respaldar el bautismo por los muertos como se practicaba entonces, parece haber ejercido una influencia para contrarrestar a esta ordenanza, porque era perpetuada sólo entre los herejes.

La Biblia no contiene ninguna autorización específica de esta doctrina. Cristo no la menciona, ni lo hace ninguno de los apóstoles, excepto Pablo, quien solo hace una referencia indirecta a ella (Independence, Mo: Herald Publishing House, 1951, pp.23-24).

El hecho que Cristo nunca mencionara el bautismo por los muertos es una evidencia firme que tal doctrina no existía en la iglesia cristiana primitiva.

Orson Pratt admitía que la Biblia no contenía ninguna información en cuanto a cómo debería realizarse el bautismo por los muertos. Su excusa porque la Biblia no contuviera esta información era que probablemente se perdió o se quitó de la Biblia. Afirmó:

Esta doctrina del bautismo por los muertos debe haber sido muy bien comprendida por ellos... Ahora bien, ¿Cuándo y de qué manera les fue comunicada esta doctrina? *Puede haber sido* completamente desarrollada para ellos en la epístola que dice que había escrito previamente para ellos. Esta doctrina *puede haber sido* tan importante como el bautismo para los vivos. ¿La palabra escrita o no escrita de Dios, con la que la cristiandad está familiarizada, les informa algo acerca de cómo debe realizarse esta ceremonia? ¿Qué clase de muertos van a beneficiarse de ella? ¿La escritura o la tradición nos informan en qué les afectará el bautismo por los muertos en la resurrección? ¿Nos informa si el bautismo por los muertos puede administrarse en todos los lugares, o solo en una pila bautismal, en un templo consagrado para ese propósito? Todas estas importantes preguntas *permanecen sin respuesta por la escritura y la tradición* (Orson Pratt's Works, 1891, p.205 ["Divine Authenticity of the Book of Mormon" p.41]).

Aunque José Smith realizó el bautismo por los muertos en el Río Mississipi, ahora solo se realiza en los templos. Los mormones son muy celosos sobre este trabajo por los muertos, porque creen que salvan a sus ancestros. El Presidente John Taylor afirmó: "...somos el único pueblo que sabe cómo salvar a nuestros progenitores... de *hecho somos los salvadores del mundo*, si algunas vez son salvados..." (*Journal of Discourses*, vol. 6, p.163). El Presidente Wilford Woodruff sentía que había salvado a John Wesley, a Colón, y a todos los presidentes de los Estados Unidos excepto tres:

...dos semanas antes que dejara St. George, los espíritus de los muertos se reunieron a mi alrededor, queriendo saber por qué no les redimíamos... Estos eran los firmantes de la Declaración de Independencia, y me esperaron dos días y dos noches... Enseguida fui a la pila bautismal y llamé al hermano McCallister para *bautizarme por los firmantes de la Declaración de Independencia*, y otros cincuenta hombres eminentes, haciendo cien en total, incluso John Wesley, Colón, y otros; luego le bauticé por cada Presidente de los Estados Unidos, excepto tres; y cuando su causa sea justa, alguien hará la obra por ellos (*Journal of Discourses*, vol. 19, p.229).

Los mormones gastan millones de dólares haciendo investigación genealógica con el fin de encontrar los nombres de aquellos que han muerto de modo que puedan hacer el bautismo por poder por ellos. Bruce R. McConkie escribió en relación a este asunto:

Antes que las ordenanzas vicarias de salvación y exaltación por aquellos que han muerto... deben ser identificados precisa y adecuadamente. Por lo tanto, es necesaria la investigación genealógica.... la Iglesia mantiene en Salt Lake City una de las mayores sociedades genealógicas del mundo. Gran parte del material de origen genealógico de diversas naciones de la tierra ha sido o está siendo microfilmado por esta sociedad; millones de dólares se gastan; y un depósito de cientos de millones de nombres y otros datos sobre las personas que vivían en las generaciones pasadas está disponible para el estudio (*Mormon Doctrine*, 1966, pp.308-9).

Heber J. Grant, el séptimo presidente de la iglesia, habló de emplear "una hermana que dedique *todo su tiempo* a la preparación de los registros genealógicos... pertenecientes a las familias a las que pertenezco en origen directo y a través del matrimonio." La Sección de la Iglesia del *Deseret News* del 23 de abril de 1966, habla de una mujer que "investigó 15 años" antes de que encontrara los nombres de cuatro ancestros nuevos" a los que había estado buscando. Wallace Turner nos informa:

Esta microfilmación de registros es un trabajo tremendo, creciendo en alcance continuamente, operado por completo en beneficio del rastreo de ancestros que conduce a las ceremonias vicarias del Templo. A partir del 1 de julio de 1965 la división de microfilmes tenía un total de 406,682 rollos de microfilm de 100 pies cada uno... La carga total de microfilm incluía 579, 679 800 páginas de documentos. Había *más de 5 mil millones de nombres* en los archivos...

La iglesia pone como \$4 millones al año en la Sociedad Genealógica. Tiene 575 empleados, y es operada por una directiva que incluye a dos apóstoles. La unidad de microfilm envía equipos a todo el mundo para localizar y fotografiar registros... los negativos de los microfilmes están almacenados en un gran sistema de bóvedas excavadas en la roca del Cañón Cottonwood... al sureste de Salt Lake City. Este sistema de almacenamiento subterráneo fue producido por la iglesia a un costo de \$2.5 millones. Tiene seis bóvedas, las cuales cada una tiene un millón de rollos de película... Durante 1964, las unidades de microfilmación trabajaron en catorce países (*The Mormon Establishment*, pp.81-82).

El Apóstol LeGrand Richards predijo que “en un futuro no demasiado distante, la Biblioteca Genealógica de la Iglesia no solo será la mejor en el mundo sino que también será un depósito de casi todas las demás bibliotecas genealógicas” (*A Marvelous Work and a Wonder*, p.192).

Muchas personas se preguntan por qué la iglesia mormona consume tanto tiempo y dinero buscando los nombres de los muertos cuando hay tantas personas muriendo de hambre. Parecería mucho mejor gastar este dinero y tiempo en los vivos y dejar que el Señor cuide de los muertos. Los líderes mormones admiten que a pesar de todo lo que puedan hacer nunca serán capaces de encontrar todos los nombres hasta que el Señor se los dé durante el milenio. Ya que los mormones creen que de cualquier manera el Señor tendrá que proporcionar la mayoría de los nombres, ¿no sería mejor gastar este tiempo y dinero en ayudar a los vivos en vez de buscar los nombres de los muertos? Debido a este énfasis en la obra por los muertos, un mormón ha comparado la iglesia con los egipcios antiguos. Los egipcios, por supuesto, consumían una cantidad fantástica de tiempo y dinero construyendo pirámides y haciendo otro trabajo por sus muertos.

El Libro de Mormón dice que las iglesias falsas “Roban a los pobres por motivo de sus bellos santuarios” (2Nefi 28:13), sin embargo la iglesia mormona gasta millones de dólares construyendo hermosos templos. El Templo de Salt Lake, por ejemplo, cuesta millones de dólares y tomó casi cuarenta años edificarlo. El *Salt Lake Tribune* del 31 de agosto de 1974, dio esta información sobre el templo que los mormones construyeron en Washington, D. C.: “...de hecho es de mármol, 288 pies de altura, *vale \$15 millones*, y eso hace al nuevo Templo de Washington de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solamente el más sorprendente arquitectónicamente sino también *uno de los más caros edificios de la iglesia edificado en los últimos años...* es el 16° templo en ser construido por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días...”

Los líderes mormones planean construir templos en un número de otros países en un futuro cercano. La mayoría de las “investiduras” realizadas en los templos mormones son para los muertos; por lo tanto, cuando agregamos los millones de dólares gastados para los templos y su mantenimiento, a los millones gastados en la investigación genealógica, encontramos que los mormones son semejantes a los egipcios antiguos en sus actitudes hacia los muertos. Esta obsesión con los muertos se aproxima mucho a la adoración

ancestral. Adney Y. Komatsu, miembro del Primer Quórum de los Setenta en la iglesia mormona, declaró en la 146ª Conferencia General de la Iglesia:

Permítanme compartir con ustedes esta tarde una experiencia que le sucedió a una pareja de jóvenes que eran miembros de la Iglesia en Japón... la pareja se unió con otros en la búsqueda de sus antepasados y al planear que se hiciera la obra por ellos en el templo. La chica buscó con diligencia a través de los santuarios, los cementerios, y las oficinas de registro del gobierno, y pudo reunir setenta y siete nombres... Cuando esta joven pareja se unió con los miembros de su familia... mostraron su libro de recuerdos... Intercambiaron opiniones con esos parientes reunidos sus líneas ancestrales y la importancia de completar la investigación genealógica. *Era difícil, para sus familiares no miembros, comprender las razones para que una iglesia cristiana enseñara principios tales como “la adoración ancestral,” porque esta era una enseñanza y tradición budista...* A través de la investigación genealógica y a través de hacer la obra del templo por sus progenitores, y sobre todo con un templo ahora estando disponible en Tokio, los miembros pueden vivir de tal manera que el evangelio todavía será abrazado por muchos más en el Oriente (*The Ensign*, Mayo 1976, p.102).

Joseph Fielding Smith proclamó que el “mandamiento más grande dado a nosotros, y hecho obligatorio, es la obra en el templo por nosotros mismos y en representación de nuestros muertos” (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, p.149).

En la página 146 del mismo libro, leemos: “El Profeta José Smith declaró, ‘La mayor responsabilidad en este mundo que Dios ha puesto sobre nosotros es buscar a nuestros muertos.’”

Jesús ciertamente nunca enseñó nada acerca del bautismo por los muertos o la búsqueda de nuestros muertos. De hecho, dijo que “El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Amarás, pues, al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos” (Marcos 12:29-31).

La Biblia no dice nada acerca de hacer investigación genealógica extensa para salvar a los muertos. Por el contrario, el Apóstol Pablo hace dos declaraciones que a menudo son utilizadas contra la práctica: “ni presten atención a fábulas y *genealogías interminables*, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora” (1 Tim. 1:4). “Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho” (Tito 3:9).

Tal vez lo más embarazoso para la iglesia mormona relacionada con la doctrina del bautismo por los muertos es el mismo *Libro de Mormón*. El Libro de Mormón se supone que contiene “la plenitud del Evangelio eterno” (vea Perla de Gran Precio, p. 60, v.34). En Doctrina y Convenios 42:12 leemos: “Y además, los élderes, presbíteros y maestros de esta iglesia enseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón, en el cual se halla la plenitud del evangelio.”

Aun cuando se supone que el *Libro de Mormón* contiene la “plenitud del evangelio,” nunca menciona la doctrina del bautismo por los muertos, ¡ni una vez! La palabra “bautismo” aparece veinte veces. La palabra “bautizado” aparece ochenta y cinco veces, y la palabra “bautizar” aparece seis veces, ¡pero la doctrina del bautismo por los muertos no se menciona en absoluto!

La excusa de que la doctrina del bautismo por los muertos fue eliminada de la Biblia ciertamente no resultaría cierto en el caso del *Libro de Mormón*. Los católicos no tenían el Libro de Mormón y por lo tanto no podrían ser acusados de quitarla.

De hecho, el Libro de Mormón condena las mismas ideas que llevaron a la práctica del bautismo por los muertos. Claramente indica que no hay ninguna posibilidad de que una persona se arrepienta después de la muerte si él ha conocido el evangelio y lo ha rechazado (vea nuestro capítulo anterior sobre “El Más Allá”).

El Matrimonio del Templo

La iglesia mormona enseña que es necesario que una persona sea casada o sellada en el templo para que pueda obtener la exaltación más elevada en el más allá. Esta obra es hecha tanto por los vivos como por los muertos. La doctrina del Matrimonio del Templo viene de la Sección 132 de *Doctrina y Convenios*, que es una revelación dada a José Smith el 12 de julio de 1843. Joseph Fielding Smith explica la necesidad del Matrimonio del Templo:

Si quieren la *salvación en la plenitud*, es decir la exaltación en el reino de Dios, de modo que puedan llegar a ser sus hijos e hijas, tienen que *entrar al templo del Señor y recibir estas ordenanzas santas* que pertenecen a esa casa, que no se pueden tener en otra parte (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, p.44).

Mi corazón se llena de tristeza cuando veo en el periódico el nombre de una hija o un hijo de miembros de esta Iglesia, y descubro que ella o él van a tener una ceremonia y casarse fuera del templo del Señor, porque me doy cuenta de lo que significa, *se han cortado de la exaltación* en el reino de Dios.

PESAR EN LA RESURRECCIÓN SIN EL MATRIMONIO ETERNO. Estos jóvenes que parecen estar tan felices ahora, cuando se levanten en la resurrección –y se descubran en la condición que se encontrarán –entonces será *el lloro y el lamento, y el crujir de dientes, y la amargura del alma...* (*Ibid.*, p.60).

En la página 61 del mismo libro, aparece la siguiente afirmación: “EL MATRIMONIO CIVIL HACE SIERVOS EN LA ETERNIDAD,” y en la página 62 leemos: “EL MATRIMONIO CELESTIAL HACE DIOSOS EN LA ETERNIDAD.”

Los líderes mormones enseñan que los que se casan en templo tendrán el poder de engendrar hijos de manera continua en el cielo. El Apóstol Bruce R. McConkie explica:

Aquellos que obtengan la vida eterna (exaltación) también ganan la vida eterna, lo que significa que en la resurrección tienen “incremento” eterno, “una continuación de las simientes,” una “continuación de la vida.” Su progenie espiritual “continuará tan innumerable como las estrellas; o si te pusieras a contar las arenas de las playas del mar, no podrías numerarlas.” (D&C 131:1-4; 132:19-25, 30, 55).

“A menos que un hombre y su esposa entren en un convenio sempiterno y se casen por la eternidad, mientras estén en este estado de probación, por el poder y la autoridad del santo sacerdocio,” dice el Profeta, “dejarán de incrementarse cuando mueran; esto es, no tendrán hijos después de la resurrección” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.238).

Joseph Fielding Smith advirtió: “Se pondrán restricciones sobre los que entren a los reinos terrestre y telestial, e incluso los del reino celestial que no obtengan la exaltación; *se harán cambios en sus cuerpos* para adecuarse a su condición; y allí no se casarán o se darán

en matrimonio, ni concubinato de hombres y mujeres, debido a estas restricciones” (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, p.73).

Le teología mormona enseña que incluso Dios Mismo tiene una esposa y que en la pre-existencia nacimos espiritualmente y vivimos como Sus hijos e hijas. Milton R. Hunter afirmó: “Jesús es hermano espiritual del hombre. Moramos con Él en el mundo espiritual como miembros de esa gran sociedad de inteligencias eternas, la cual incluía a nuestros Padres Celestiales...” (*The Gospel Through the Ages*, 1958, p.21).

Las autoridades mormonas enseñan que es absolutamente imposible que una persona reciba la exaltación más alta sin el matrimonio del templo. Milton R. Hunter comentó: “El matrimonio no solo es una institución justa, sino que la obediencia a su ley es absolutamente necesaria para obtener la exaltación más alta en el Reino de Dios” (*Ibid.*, p.119).

Si la doctrina mormona del “sellamiento” fuera verdadera esperaríamos encontrar evidencia de que Jesús se casó en el templo. No se ha encontrado tal evidencia. La Biblia nunca menciona la doctrina del matrimonio eterno. De hecho, Jesús parece haber enseñado justamente lo contrario: “Entonces, respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este mundo se casan y se dan en casamiento; pero los que fueren *considerados dignos* de alcanzar aquel mundo y de la resurrección de entre los muertos, *no se casan ni se dan en casamiento*. Porque ya no pueden morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios al ser hijos de la resurrección.” (Lucas 20:34-36).

El Apóstol LeGrand Richards admite abiertamente que el “principio del matrimonio eterno no llegó al Profeta José Smith por leer la Biblia, sino a través de las revelaciones del Señor a él” (*A Marvelous Work and a Wonder*, p.195).

Mientras que los apologistas mormones tienen dificultades para explicar el hecho de que la Biblia no apoya la doctrina del matrimonio del templo, se enfrentan a un problema aún mayor cuando se vuelven hacia el *Libro de Mormón*. Se supone que contiene la “plenitud del evangelio,” no obstante *¡no contiene siquiera un pasaje para apoyar la doctrina del matrimonio del templo!*

El matrimonio del templo o sellamiento, como muchas otras doctrinas, no era parte original de la fe mormona. La primera edición de *Doctrina y Convenios*, publicada en 1835, página 251, decía que “todos los matrimonios en esta iglesia de Cristo de los Santos de los Últimos Días, deben solemnizarse en *una reunión pública*, o fiesta... Todos los contratos legales de matrimonio hechos antes que una persona se bautice en esta iglesia, deben sostenerse como *sagrados y realizados*.” Esta sección sobre el matrimonio era tan diametralmente opuesta a las enseñanzas posteriores de la iglesia, que finalmente tuvo que ser quitada por completo de *Doctrina y Convenios*. Joseph Fielding Smith admitió abiertamente que esta sección fue quitada porque contenía “enseñanzas falsas” (vea *Mormonism—Shadow or Reality?*, p.456).

Conectado con la Poligamia

La revelación que contiene la información relacionada con el matrimonio del templo es también la revelación que contiene la enseñanza de la poligamia –esto es, la sección 132 de *Doctrina y Convenios*. Por lo tanto, la poligamia y el matrimonio del templo se mantienen o caen juntos. Charles Penrose, que después fue sostenido como primer consejero en la

Primera Presidencia, dejó perfectamente claro esto en una conferencia en Centerville, Utah: “El Élder Carles W. Penrose... demostró que la revelación... era [la] única publicada sobre el Matrimonio Celestial, y *si la doctrina del matrimonio plural era repudiada también debe serlo el principio glorioso del matrimonio por la eternidad, estando ambos indisolublemente entrelazados uno con otro*” (*Millennial Star*, vol. 45, p.454).

"No, sir, you have a wife, she is in her grave, she was married to you for time and all eternity, now I desire a husband for all eternity myself. Is there any provision made for me if I go in as the second wife?" Why, yes. The provision is that both may be sealed to him for time and all eternity and not violate the law of God.

All these principles that I have treated upon, pertaining to eternal marriage, the very moment that

they are admitted to be true, it brings in plurality of marriage, and if plurality of marriage is not true or in other words, if a man has no divine right to marry two wives or more in this world, then marriage for eternity is not true, and your faith is all vain, and all the sealing ordinances and powers, pertaining to marriages for eternity are vain, worthless, good for nothing; for as sure as one is true the other also must be true. Amen.

DISCOURSE BY ELDER WILFORD WOODRUFF,

DELIVERED IN THE TABERNACLE, AT LOGAN, SUNDAY MORNING,
AUGUST 1ST, 1880.

(Reported by Geo. F. Gibbs.)

REVELATION, PROPHESYING, PREDICTIONS OF THE SERVANTS OF
GOD, ETC.

It is a common saying with us, that the Lord has set his hand to build up his kingdom; but, notwithstanding, it is a true and a very interesting one. Let us turn our minds which way we will, as men of God, as Elders in Israel, if we enjoy any portion of the Spirit of the Lord, we cannot help seeing the hand of the Lord in his works in

these mountains and in the earth. It is a difficult matter, many times, for men of the world to understand the literal fulfilment of revelation; in fact, some of our leading men, men of wisdom, men who have enjoyed a good portion of the Spirit of the Lord—it has been difficult for them to understand the fulfilment of prophecy. In conversation with

Una fotografía del *Journal of Discourses*, vol. 21, p. 298. El Apóstol Orson Pratt sostiene que si la poligamia no es verdad, entonces el matrimonio por la eternidad también es falso.

El Apóstol Orson Pratt argumentó que “*si pluralidad del matrimonio no es verdad, o en otras palabras, si un hombre no tiene derecho divino a casarse con dos mujeres o más en este mundo, entonces el matrimonio por la eternidad no es verdad, y tu fe es toda vana, y todas las ordenanzas y los poderes de selladoras, pertenecientes a los matrimonios por la*

eternidad son vanos, sin valor, no sirve para nada, porque tan seguro como que uno es cierto el otro también debe ser verdad” (*Journal of Discourses*, vol. 21, p.296).

Mientras que a los mormones ya no se les permite practicar la poligamia, no han repudiado la doctrina. Todavía enseñan que la poligamia se practica en el cielo. El escritor mormón John J. Stewart explica:

La Iglesia nunca ha renunciado y, sin duda, nunca renunciará a esta doctrina. La revelación sobre el matrimonio plural sigue siendo una parte integral de las Escrituras SUD, y siempre lo será. Si una mujer, sellada a su esposo por el tiempo y la eternidad, precede a su marido en la muerte, es su privilegio casarse con otra también por el tiempo y la eternidad, siempre que sea digno de hacerlo. Considere, por ejemplo, el caso del Presidente Joseph Fielding Smith del Consejo de los Doce, uno de los hombres más grandes sobre la tierra... Después de la muerte de su primera esposa, el Presidente Joseph Fielding Smith se casó con otra, y cada una de estas buenas mujeres está sellada a él por el tiempo y la eternidad (*Brigham Young and His Wives*, 1961, p.14).

Joseph Fielding Smith confirmó el punto de vista del Sr. Stewart cuando dijo que si era “fiel y digno de una exaltación... mis esposas serán más en la eternidad.” (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, p.67).

Harold B. Lee, el undécimo presidente de la iglesia, también se volvió a casar y planeaba vivir el matrimonio plural en el cielo. El Presidente Lee escribió un poema en el que reflexionaba:

Mi preciosa Joan fue enviada a mí;
Así Joan y Fern en unidad
Para que los tres podamos ser más aptos para la eternidad.
“Oh Padre Celestial, mis gracias a ti” (*Deseret News 1974 Church Almanac*, p.17).

Mientras que a los hombres mormones se les permite más de una esposa en el cielo, una mujer puede tener solo un esposo. El Presidente Joseph Fielding Smith explicó:

Cuando un hombre y una mujer se casan en el templo por el tiempo y la eternidad, y luego el hombre muere y la mujer se casa con otro hombre, puede casarse a él solo por el tiempo.

Cuando un hombre se casa con una mujer que previamente se había casado con su esposo en el templo, pero quien ahora ha muerto, ella lo hace, o debe hacerlo, con sus ojos abiertos. Si nacen hijos a esta mujer y su esposo del “tiempo,” él no puede reclamar esos hijos. Van con su madre. Esta es la ley. Ciertamente, un hombre no puede, dentro de lo razonable, esperar tomar la esposa de otro hombre, después que ese hombre esté muerto, y criar una familia por medio de ella y luego reclamar a los hijos.

Si quiere una familia propia, entonces debe casarse con una esposa que pueda tener en la eternidad (*Doctrines of Salvation*, vol. 2, pp.78-79).

Debido a que los mormones creen que una mujer sólo puede tener un esposo en el cielo ha surgido un problema para los que hacen el trabajo por los muertos. En un boletín publicado por Primer Barrio de Sandy nos encontramos con lo siguiente:

...el Hermano Christiansen habló sobre las nuevas reglas relacionadas con los sellamientos por los muertos. Ahora es posible que una mujer que se casó más de una vez *sea sellada a TODOS sus esposos*, a condición de que en la vida no hubiera sido sellada a ninguno de sus esposos.

La Primera Presidencia de la Iglesia ha establecido que en lugar de tratar de decidir qué marido de una mujer fallecida se debe sellar con ella, puede ser sellada a todos ellos. Sin embargo, sólo un sellamiento será válido y aceptado ante Dios. Dios y la mujer decidirán cuál de los sellamientos será aceptado en el Día del Juicio (*Tele-Ward*, Sandy First Ward, January 25, 1976, vol. V, no. 2, p.5).

Como quiera que sea, en una ocasión Brigham Young llegó a estar tan afanoso por establecer la poligamia que declaró que al hombre que no entrara en la poligamia en la resurrección le sería quitada su esposa y dada a otro:

Ahora, en el punto que un hombre en esta iglesia dice: “Yo no quiero sino *una esposa*, voy a vivir mi religión con una,” él quizá se salvará en el reino celestial; pero *cuando llegue allí no se encontrará en posesión de ninguna esposa en absoluto*. Ha tenido un talento que ha escondido. Dará un paso y dirá: “Aquí está lo que me diste, no lo he desperdiciado, y aquí está un talento,” y no lo disfrutará, sino que le será quitado y *dado a los que han incrementado los talentos que recibieron*, y se encontrará *sin ninguna esposa*, y *permanecerá soltero para siempre jamás* (*Deseret News*, Septiembre 17, 1873).

Una Ceremonia Secreta

Aunque la revelación que ordena el matrimonio del templo está impresa en *Doctrina y Convenios*, el ritual en sí se supone que debe ser mantenido en secreto. Sin embargo, a lo largo de los años numerosos mormones que se alejaron de la Iglesia dieron a conocer la ceremonia. Más de dos docenas de estos relatos se han impreso. Debido a que el ritual es mantenido en secreto, muchas impresiones falsas y acusaciones de inmoralidad han circulado. El 18 de febrero de 1845, el *Warsaw Signal* acusó que los que participaban en el ritual estaban “en un estado de desnudez” durante toda la ceremonia. En respuesta a este artículo una mujer, que había pasado por la investidura, escribió una carta al editor en la que declaraba que la ceremonia había sido tergiversada:

Sr. Sharp: Estimado Señor: Descubro por su artículo, en el que ha publicado en relación a las investiduras mormonas... que ha sido erróneamente informado...

Entré a esta pretendida operación santa... Fuimos primero recibidas más allá de la Guardia, en una habitación privada... esta era la habitación de preparación y purificación, fuimos despojadas de toda nuestra ropa y, en un estado de desnudez perfecta, fuimos lavadas de pies a cabeza, enseguida una sábana fue puesta sobre nuestras personas, y luego comenzando desde la cabeza fuimos ungidas de la cabeza al pie con aceite dulce perfumado (creo) con lavanda. Luego fuimos vestidas con ropas blancas. Todo esto fue hecho por hermanas en la iglesia, nadie más estaba presente –es falso decir que hombres y mujeres son admitidos juntos, de una manera indecente. Luego fuimos conducido a un salón llamado Jardín de Edén... Después de una ceremonia considerable... apareció un tipo muy elegante con una capa negra, que tenía una larga cola adherida... presentó a algunas de nuestras hermanas el ‘fruto prohibido’ para comer... El Señor lanza una maldición sobre él –se pone sobre su vientre y sale arrastrándose... Luego nos fueron entregados mandiles... pasamos a otro salón... Este era llamado el Reino Terrestre... Después de una procesión y ceremonia considerables, pasamos a otro salón, o Reino Celestial. Aquí vimos a... Brigham Young con una corona blanca sobre su cabeza, y como ya he dicho, representando al mismo Dios. Pasamos este salón sin mucha ceremonia a otro... tomamos sobre nosotros juramentos y obligaciones de no revelar los secretos del sacerdocio... En un lugar se me dio un nombre nuevo, que no debía revelar a ninguna criatura viviente, excepto al hombre a quien sería sellado por la eternidad... y de todo lo que he entendido, a todas las mujeres les habían dado el mismo nombre, pero no se nos permite revelarlo a los demás... he olvidado una parte de los castigos (*Warsaw Signal*, April 15, 1846, p.2).

Increase McGee Van Dusen y su esposa revelaron el ritual del templo en 1847. Su relato fue reimpresso muchas veces. El 12 de febrero de 1906, el *Salt Lake Tribune* publicó la ceremonia del templo. En 1931 W. M. Paden publicó un panfleto titulado “El Mormonismo del Templo –Su Evolución, Ritual y Significado.” Aunque se suponía que este fuera uno de los relatos más precisos del ritual, los líderes mormones han realizado una importante cantidad de cambios en la ceremonia. Debido a este hecho publicamos un relato en *Mormonism—Shadow or Reality?* (pp.462-73) que consideramos era muy preciso y actualizado hasta 1969.

En realidad, podemos tener una idea de lo que sucede en el templo simplemente buscando a través de las publicaciones y revistas mormonas. Una de las declaraciones más reveladoras de Brigham Young sobre la investidura del templo fue registrada en el diario de L. John Nuttall:

Recibimos nuestros lavamientos y unciones bajo las manos del Profeta José en Nauvoo, sólo teníamos un cuarto para trabajar, con la excepción de una pequeña habitación lateral u oficina donde fuimos lavados y ungidos, nuestra ropa fue puesta sobre nosotros y recibimos nuestro nombre nuevo; y después que hubimos realizado estas ceremonias, él dio las palabras clave, las señas, los signos, y los castigos. Después, entramos al gran salón sobre la tienda en Nauvoo, José Smith dividió el salón lo mejor que pudo, colgó el velo, lo marcó, nos dio nuestras instrucciones a medida que pasábamos de un departamento a otro, dándonos las señas, los signos, los castigos, con las palabras clave pertenecientes a esas señas (Declaración de Brigham Young, registrada en el “Diario de L. John Nuttall,” Febrero 7 de 1877, como se cita en *God, Man, and the Universe*, p.334).

Cabe señalar que Brigham Young mencionó *los lavamientos, las unciones, los gárments, el nombre nuevo, las palabras clave, las señas, los signos y los castigos*. También declaró que había un “velo” con ciertas marcas en él.

De acuerdo con una “Lista de precios emitida por la Junta General de la Sociedad de Socorro” el 1 de junio de 1968, el hombre que deseara pasar por el templo debe tener los siguientes “Artículos para el Vestuario del Templo”: bata, gorro, mandil, escudo, gárments (estilo antiguo), zapatos o mocasines pesados, pantalones, camisa, corbata, calcetines y cinturón.

Los que han pasado por el templo se les exige que usen los “gárments” por el resto de sus vidas. William J. Whalen dice:

El mormón devoto que ha recibido sus “investiduras” en el templo, vestirá la ropa interior sagrada del templo en todo momento. Parecido a una ropa interior de cuerpo entero, ahora acortada hasta las rodillas, la ropa interior es usada tanto por hombres como mujeres, despiertos y dormidos. Se dice que los mormones mayores se niegan a quitarse estas prendas por completo, incluso durante el baño; mantendrán una pierna fuera de la bañera de modo que nunca perderán el contacto con los gárments. Las señales místicas están bordadas en ellos para recordar a los portadores sobre sus obligaciones del templo (*The Latter-day Saints in the Modern Day World*, 1964, pp.18-19).

En la página 168 del mismo libro, el Sr. Whalen dice que “el gárment era ropa interior de cuerpo entero larga de muselina o lino, con las marcas cabalísticas especificadas. Ha sido acortada en los últimos años especialmente en interés de las modas femeninas.”

El hecho que los gárments hayan sido acortados es muy interesante, porque los primeros líderes mormones enseñaron que no podían cambiarse. El Presidente Joseph F. Smith declaró antes que se hicieran los cambios:

El Señor nos ha dado los gárments del santo sacerdocio, y ustedes saben lo que eso significa. Y sin embargo, hay aquellos de nosotros que los mutilan, con el fin de que sigamos las prácticas insensatas, vanidosas y (permítanme decirlo) indecentes del mundo. A fin de que tales personas puedan imitar las modas, *no dudarán a mutilar lo que debe ser mantenido por ellos como la más sagrada de todas las cosas en el mundo*, junto a su propia virtud, al lado de su propia pureza de vida. Deben mantener estas cosas que Dios les ha dado como sagradas, *inmutables y sin alteración* del modelo mismo que Dios les dio. Tengamos el valor moral para estar en contra de las opiniones de la moda, y en especial donde la moda nos obliga a romper un convenio y así cometer un pecado grave (*The Improvement Era*, vol. 9:813, como se cita en *Temples of the Most High*, p.276).

En 1918 la Primera Presidencia de la iglesia envió un mensaje a los obispos en el cual aparece lo siguiente:

PRIMERO: Los gárments usados por los que reciben las investiduras deben ser blancos, y del modelo aprobado; no deben ser alterados o mutilados, y deben usarse como se propuso, hasta la muñeca y los tobillos, y alrededor del cuello.

Por favor informe a todos los que emita recomendaciones que estos requerimientos son imperativos... Los Santos deben saber que el modelo de los gárments de la investidura fue revelado desde el cielo, y que las bendiciones prometidas en conexión con el uso de ellos no se cumplirá si es hecho cualquier cambio no autorizado en su forma, o en la manera de usarlos (*Messages of the First Presidency*, by J. R. Clark, 1971, vol. 5, p.110).

Aunque los líderes mormones mantenían firmemente que los “gárments” deben ser “usados como se propuso, hasta la muñeca y los tobillos, y alrededor del cuello,” y que no deben ser alterados del “modelo mismo que Dios les dio,” las modas de las mujeres hizo que se acortaran los brazos y las piernas y se bajara el escote. Hasta 1975, sin embargo, los líderes mormones todavía exigían que los miembros de la iglesia usaran los gárments “estilo antiguo” cuando tomaran parte en el ritual del templo. Después que terminara la ceremonia del templo, los miembros de la iglesia remplazarían estos gárments, que llegaban hasta las muñecas y los tobillos, con el tipo acortado. En nuestro libro *Mormonism—Shadow or Reality?* p.463, hemos incluido una fotografía de los gárments “estilo antiguo.”

El cambio mayor en el largo de los gárments se hizo en 1923. El 14 de junio de ese año la Primera Presidencia de la iglesia envió un mensaje a varios líderes de la iglesia, que contenía lo siguiente:

Desde hace algún tiempo la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce han tenido bajo consideración la conveniencia de permitir ciertas modificaciones en el gárment del templo, con el siguiente resultado

Después de una cuidadosa consideración en oración, se decidió por unanimidad que las siguientes modificaciones pueden permitirse, y un gárment del siguiente estilo ser usado por los miembros de la Iglesia que deseen adoptarlo, a saber:

- (1) Manga hasta el codo.
- (2) Pierna justo debajo de la rodilla.
- (3) Botones en vez de cordones.
- (4) Se elimina el cuello.

(5) Entrepiera cerrada.

...Es la opinión de la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce que este *gárment modificado* puede ser usado por quienes deseen adoptarlo, sin violar ningún convenio que hagan en la Casa del Señor, y con una consciencia clara...

Debe entenderse claramente que este *gárment modificado* no reemplaza al *gárment* aprobado ahora en uso... los que utilicen uno u otro no estará fuera de armonía con el orden de la Iglesia

Sea tan amable de avisar de estos cambios a los Obispos de su Estaca, siendo cuidadosos de no dar publicidad innecesaria al asunto.

Esta carta no debe pasar de sus manos, ni se debe proporcionar copias a otra persona (Carta de la Primera Presidencia de la iglesia mormona, fechada el 14 de junio de 1923).

Tal cambio no podía hacerse sin que los gentiles lo notaran. El *Salt Lake Tribune* informó:

Llegando no como una orden, ni como una regla para cumplirse rígidamente, sino más bien de carácter permisivo, es una declaración reciente de la primera presidencia... Se refiere a los *gárments*...

Aunque, se dice, modificaciones menores del *gárment* del templo han sido hechas en diversas ocasiones durante los pasados años, la última orden en el permiso es considerada por miembros más jóvenes de la iglesia como más liberal y aceptable... Algunos de estirpe pionera miran a cualquier desviación del viejo orden como una desviación de lo que siempre habían considerado como una regla inviolable...

Antaño el *gárment* del templo era hecho de simple tela de algodón sin blanquear... Ningún botón se usaba en el *gárment*... Pero a pesar de estas imperfecciones, el *gárment* de estilo antiguo es observado fielmente por muchos de los más viejos y sinceramente devotos miembros de la iglesia. Estos consideran el *gárment* como *salvaguardia contra las enfermedades y las lesiones*, y creen que alterar ya sea la textura de la tela o el estilo, o abandonar el *gárment* por completo traería el mal sobre ellos.

Una buena mujer... oyendo del cambio que recientemente ha ocurrido, fue a las oficinas de la iglesia y expresó vehemente objeción. "No alteraré mis *gárments*, aunque el Presidente Grant me ha ordenado que lo haga... El modelo fue revelado al Profeta José y el Hermano Grant no tiene derecho a cambiarlo," dijo.

Se dio la explicación que la primera presidencia solamente ha emitido el permiso para que quienes deseen hacer el cambio... El cambio en el estilo se permite por varias buenas razones, entre los que se encuentran el aumento de la libertad de movimiento en el cuerpo y la limpieza. Anteriormente las mangas eran largas, llegando a las muñecas. Mientras que al hacer las tareas del hogar las mujeres se enrollaban las mangas. Si las mangas debían ser enrolladas, puede ser que también pudieron recortarse en primer lugar, por conveniencia, se argumentó. El permiso para acortar se da ahora, pero no es una orden...

Forrando las extremidades inferiores el *gárment* de estilo antiguo llega a los tobillos y es visto por los miembros jóvenes como bolsudo, incómodo y desgarbado. Las jóvenes del sexo débil se quejaban de que usar el estilo antiguo con la nueva y más fina calcetería daba a las extremidades un aspecto nudoso. Era embarazoso en vista de la higiénica falda más corta generalmente aceptada. Por lo tanto, el permiso es otorgado por la primera presidencia para acortar el *gárment* inferior. Los botones también están autorizados para tomar el lugar de los cordones para amarrar (*The Salt Lake Tribune*, June 4, 1923).

Desde 1923 el gárment del templo se ha acortado aún más. Las mangas ya no llegan hasta el codo, ni las piernas llegan sobre la rodilla. Los líderes mormones parecen ahora poner más énfasis en la importancia de las marcas en el gárment que en el gárment mismo. El 31 de agosto de 1964, la Primera Presidencia de la iglesia mormona envió una carta a los presidentes de estaca y obispos de barrio en la que aparecía lo siguiente:

El llamamiento de los hombres al entrenamiento militar hace que sea conveniente reafirmar ciertas observaciones hechas hasta ahora en materia del uso del gárment del templo.

1. Los convenios tomados en el templo y ligado al uso de los gárments contemplan que serán usados todo el tiempo...
-
3. Cuando los reglamentos militares son de un carácter que “obstaculiza,” es decir, hacen imposible el uso de los gárments reglamentarios... debe hacerse el esfuerzo para usar ropa interior que se aproxime tanto como sea posible al gárment normal.

Cuando las regulaciones militares exijan el uso de ropa interior de dos piezas, esa ropa debe ser marcada adecuadamente, como si las prendas fueran del modelo normal. Si las circunstancias son tales que ropa interior diferente, de la que él envió a la lavandería, puede ser devuelta al portador, entonces las marcas deben ser colocadas en pequeños trozos de tela y cosidos en la ropa interior mientras sea usada, luego se retiran cuando sea enviada a la lavandería, y coser de nuevo en la ropa interior devuelta.

Como indicamos antes, hasta 1975 los líderes mormones exigían a los miembros de la iglesia usar los gárments “estilo antiguo” al pasar por la ceremonia de investidura. El 10 de noviembre de ese año se hizo un cambio que permitió a los miembros usar en el templo el gárment acortado. En una carta a “Todos los Presidentes de Templo” la Primera Presidencia de la iglesia instruyó:

En el futuro, mientras participan en las ordenanzas del templo, los participantes tendrán la opción de usar ya sea el gárment “estilo aprobado” (manga corta y a la rodilla) o el gárment con la manga y la pierna largas.

Los participantes que reciben sus ordenanzas iniciatorias pueden estar vestidos con su propio gárment “estilo aprobado.”

Se sugiere que los presidentes del templo ya no compren más gárments de manga y pierna largas con propósito de renta.

Esto puede anunciarse a todos los obreros del templo y colocado en el pizarrón de anuncios en los vestidores. Se envía información a los Presidentes de Estaca, Misión, y Distrito sugiriendo que notifiquen a los Obispos, Presidentes de Rama y otros líderes del sacerdocio. Ningún otro anuncio o publicidad es deseable.

La sugerencia que los “presidentes del templo ya no compren más gárments de manga y pierna largas con propósito de renta” nos lleva a la conclusión que los líderes mormones se abochornan por los gárments “estilo antiguo” y quieren desaparecerlos de manera gradual.

Cambios en la Ceremonia del Templo

No tenemos espacio para incluir la ceremonia del templo en este libro. Los que estén interesados en este ritual lo encontrarán impreso en *Mormonism—Shadow or Reality?* pp.464-73. El relato que publicamos allí fue escrito por un hombre que había pasado por la ceremonia como 120 veces, e incluso mormones activos que están familiarizados con el ritual han confesado que es un relato preciso.

El hecho es que los cambios que se han hecho en la ceremonia del templo mormón pueden demostrarse mediante la comparación de los relatos anteriores con el publicado en *Mormonism—Shadow or Reality?* Algunos de estos cambios fueron hechos después del cambio de siglo.

Ebenezer Robinson, que había sido el editor del *Times and Seasons*, hizo esta declaración con relación al ritual original de la investidura: “Aquí fue instituido, sin duda, el orden de las cosas que representaban las escenas en el Jardín de Edén, que fue llamado en Nauvoo, la ‘Orden Santa,’ una organización secreta. Los terribles juramentos y convenios tomados por los que entraban allí eran conocidos solamente por aquellos los tomaban, como me dijo uno de los miembros, ‘Podría contarte muchas cosas, pero si lo hiciera, mi vida pagaría por la pérdida’” (*The Return*, vol. 2, pp.346-48, typed copy, p.153).

Estos juramentos han sido modificados en gran medida desde el tiempo de José Smith. Los cambios probablemente se hicieron en los últimos seis años. Abajo están las comparaciones de los juramentos como se publicaron en *Temple Mormonism* en 1931 con la manera que se dan hoy. El primer juramento del que nos ocuparemos se imprimió en 1931 como sigue:

“Todos, y cada uno de nosotros, pactamos y prometemos que no revelaremos ninguno de los secretos de este, el primer signo del sacerdocio Aarónico, con su correspondiente nombre, seña o castigo. Si lo hiciéramos, *aceptamos que nuestra garganta sea cortada de oreja a oreja y nuestra lengua arrancada de raíz*” (*Temple Mormonism*, p.18).

Este juramento se ha cambiado a:

“Yo,___ (piense en el nombre nuevo) pacto y prometo que jamás revelaré el Primer Signo del Sacerdocio Aarónico, junto con su correspondiente nombre, seña y castigo. Antes que hacerlo *permitiría que mi vida fuera tomada*” (*Mormonism—Shadow or Reality?* p.468).

El segundo juramento fue publicado por Paden en 1931 como sigue:

“todos y cada uno de nosotros pactamos y prometemos que no revelaremos los secretos de este, el Segundo Signo del Sacerdocio Aarónico, con su correspondiente nombre, seña, saludo o castigo. Si lo hiciéramos, *aceptamos que nuestro pecho sea abierto y nuestro corazón y órganos sean arrancados de nuestro cuerpo y dados a las aves del aire y a las bestias del campo*” (*Temple Mormonism*, p.20).

Esto se ha suavizado a:

“Yo,___ (piense en el primer nombre), pacto y prometo que jamás revelaré el segundo signo del Sacerdocio Aarónico, junto con su correspondiente nombre, seña y castigo. Antes que hacerlo *permitiría que mi vida fuera tomada*” (*Mormonism—Shadow or Reality?* p.470).

El tercer juramento, como se publicó en *Temple Mormonism*, p.20, leemos:

“Todos y cada uno de nosotros pactamos y prometemos que no revelaremos ninguno de los secretos de este, el Primer Signo del Sacerdocio de Melquisedec, con su correspondiente nombre, seña o castigo. Si lo hiciéramos, *aceptamos que nuestro cuerpo sea cortado a la mitad y muestras entrañas brotadas.*”

Este juramento dice ahora:

“Yo pacto en el nombre del Hijo que no revelaré jamás el primer signo del Sacerdocio de Melquisedec o señal del clavo, con su correspondiente nombre, seña o castigo. Antes que hacerlo *permitiría que la vida me fuera quitada.*”

Aunque los juramentos ya no son tan crudos como solían ser, los mormones que pasan por el templo todavía corren el pulgar a través de la garganta. El estómago, etc., cuando toman estos juramentos y se les dice que “La representación de los castigos indica las *diferentes maneras en que la vida puede ser tomada (Mormonism—Shadow or Reality? p.468).*”

Para los primeros mormones estos juramentos eran un asunto muy serio. En un discurso pronunciado el 13 de diciembre de 18567, Heber C. Kimball, miembro de la Primera Presidencia. Declaró: “Judas perdió ese principio salvador, y *le tomaron y le mataron... en realidad le patearon hasta que se salieron sus entrañas.*”

“*Permitiré que las entrañas me sean sacadas antes que perder el derecho al pacto que he hecho con Él y mis hermanos.*’ ¿Me comprende? ... Sé que el día está a la mano cuando los hombres perderán su derecho al Sacerdocio y se volverán contra los convenios que han hecho, y *serán destruidos como Judas lo fue*” (*Journal of Discourses*, vol. 6, pp.125-26).

Una persona sólo puede empezar a imaginar lo grave que estos juramentos deben haber sido para el pueblo mormón cuando era practicada la doctrina de la “Expiación de Sangre.” Ahora que los juramentos han sido modificados y ha sido abandonada la práctica de la “Expiación de Sangre,” los líderes mormones no tienen tanto control sobre su pueblo.

Uno de los juramentos que antes era tomado en el ritual del templo era la fuente de tanto problema que los líderes mormones finalmente eliminaron por completo de la ceremonia. Este juramento se publicó en *Temple Mormonism*, página 21, como sigue: “Todos y cada uno de ustedes solemnemente prometen y juran que orarán, y jamás dejarán de orar, y jamás dejarán de pedir al alto cielo *vengar la sangre de los profetas sobre esta nación*, y que enseñarán esto a sus hijos y a los hijos de sus hijos hasta la tercera y cuarta generación.”

Una gran cantidad de testimonio se ha dado con relación a este juramento, y aunque todos los testigos no concuerdan en cuanto a su redacción precisa, no cabe duda de que tal juramento era administrado a los mormones después de la muerte de José Smith. John D. Lee relató que ocurrió lo siguiente después de la muerte de José Smith:

...Brigham levantó su mano y dijo, “Juro por los Cielos eternos que he desenvainado mi espada, y jamás la regresaré *hasta que la sangre del Profeta José y Hyrum*, y los que fueron asesinados en Missouri, *sea vengada.* Toda esta nación es culpable de derramar su sangre, por aprobar el hecho, y mantener su paz.” ...Además, todos los que han pasado por sus investiduras, en el Templo, fueron puestos bajo las obligaciones más sagradas de vengar la sangre del Profeta, cuando la oportunidad se ofrezca, y enseñar a sus hijos a hacer lo mismo, haciendo así a todo el pueblo mormón juramentados y enemigos declarados de la nación estadounidense (*The Confessions of John D. Lee*, p.160).

Algunos apologistas mormones han sostenido que no había ningún “juramento de venganza” en la ceremonia del templo, pero el “Daily Journal of Abraham H. Cannon” deja

muy claro que existió tal juramento. En la fecha del 6 de diciembre de 1889, el Apóstol Cannon registró en su diario lo siguiente:

Como a las 16:30 esta sesión se suspendió y fue seguida por una reunión de los Presidentes Woodruff, Cannon y Smith y los Hnos. Lyman y Grant... Al hablar del examen reciente ante el juez Anderson, Padre dijo que él comprendió cuando recibió sus investiduras en Nauvoo que *prestó un juramento contra los asesinos del Profeta José* así como a otros profetas, y *si alguna vez hubiera encontrado a alguno de los que habían participado en esa masacre sin duda alguna habría tratado de vengar la sangre de los mártires* ("Daily Journal of Abraham H. Cannon," December 6, 1889, pp.205-206).

El Apóstol Cannon siguió relatando que Joseph F. Smith estuvo a punto de matar a un hombre con su navaja de bolsillo si hubiera expresado siquiera aprobación por la muerte de José Smith.

El juramento de venganza probablemente mucho que ver con la masacre en Mountain Meadows, en la que como 120 hombres, mujeres, y niños fueron asesinados, y otros asesinatos que se cometieron en el inicio de Utah (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* pp.493-515, 545-59).

Poco después del fin de siglo los líderes mormones se encontraban en grave problema debido al juramento de venganza. Ellos fueron interrogados detenidamente con respecto a este juramento en el "Caso Smoot Reed." El juramento de venganza permaneció en la ceremonia del templo, sin embargo, incluso después de que el "Caso Reed Smoot" fue publicado, porque Stanley S. Ivins nos dijo que él lo tomó en 1914. Debe haber sido eliminado en algún momento de entonces a 1937, porque en una conferencia pronunciada el 28 de febrero de 1937, Francis M. Darter se quejó de que "La Ley y oración de Retribución, o juicio divino, contra aquellos que perseguían a los Santos, *ha sido quitado por completo* de los servicios del Templo... La razón para que fue quitado, dice un Apóstol, fue porque era ofensivo para la gente joven" (*Celestial Marriage*, p.60).

En los libros *Mormonism—Shadow or Reality?* y *The Mormon Kingdom*, volumen 1, discutimos muchos otros cambios hechos en la ceremonia del templo. También presentamos gran cantidad de testimonio mostrando que los juramentos prestados en el templo originalmente eran muy crudos. Aquí solo tenemos espacio para un ejemplo —es decir, el testimonio de J. H. Wallis, Sr., que había pasado por el templo como 20 veces:

Sr. Wallis. Las obligaciones del sacerdocio eran tomadas, las dos del sacerdocio Aarónico y dos del de Melquisedec...

Sr. Tyler. Continúe.

.....

Sr. Wallis. (De pie). "Usted y cada uno de ustedes, prometen solemnemente y juran que no revelarán este el primer signo del sacerdocio Aarónico con su nombre correspondiente, seña y castigo. Si no lo hicieran" —esta es la señal [indicando] — Acepto que mi garganta sea cortada de oreja a oreja y mi lengua arrancada de su raíz de mi boca..."

.....

Sr. Tayler. ¿Ese es llamado el Aarónico?

Sr. Wallis. Ese es llamado el primer signo del sacerdocio Aarónico. El segundo signo del sacerdocio Aarónico –su señal es esa [indicar], y la obligación comienza igual, solo que “Acepto que mi pecho sea cortado y mi corazón y órganos arrancados de mi cuerpo.”

Luego el primer signo del sacerdocio de Melquisedec es este [indicando]; es esta escuadra [indicando], y aproximadamente las mismas palabras, solo que “Acepto que mi cuerpo sea cortado a la mitad y todas mis entrañas brotadas.” El segundo signo del sacerdocio de Melquisedec no tiene castigo, pero la señal es la señal de la crucifixión, y las palabras correspondientes que son “Peil, heil, heil.” No sé lo que significa.

.....

Sr. Tayler. ¿En alguna otra etapa de esa ceremonia hay una obligación?

Sr. Wallis. Sí, señor... hay dos promesas –la “promesa de los sacrificios” es una – donde prometemos de manera conjunta dar todos nuestros bienes y todo lo que podamos llegar a poseer para el apoyo de la Iglesia...

.....

Sr. Tayler. ¿Qué otra promesa?

Sr. Wallis. Otra es llamada la “promesa de castidad,” por la cual todos prometemos que no tendremos relación con ninguno del otro sexo a menos que nos fueran dados por el sacerdocio; y otra promesa era la que solíamos llamar el “juramento de venganza”...

Sr. Tayler. De pie, si le ayuda, y denos las palabras, si puede.

Sr. Wallis. (De pie) “Que ustedes, todos, prometen y juran que nunca cesará de pedir al alto cielo vengar la sangre de los profetas sobre las naciones de la tierra o los habitantes de la tierra” (*The Reed Smoot Case*, vol. 2, pp.77-79).

Al día siguiente el Sr. Wallis corrigió su testimonio relacionado con el juramento de venganza:

Sr. Wallis. Al repetir la obligación de venganza encuentro que cometí un error; estaba equivocado. Debería haber sido “sobre esta nación.” Lo tenía “sobre los habitantes de la tierra.” Fue una equivocación de mi parte (*Ibid.*, pp.148-49).

La Ceremonia del Templo y la Masonería

El Apóstol Bruce R. McConkie dice que las ordenanzas realizadas en el templo “se dieron en los tiempos modernos al Profeta José Smith por revelación, muchas cosas relacionadas con ellas fueron traducidas por el profeta del papiro sobre el que el Libro de Abraham fue registrado” (*Mormon Doctrine*, 1966, p.779).

Ya hemos demostrado que los papiros no tienen nada que ver con Abraham o su religión. Ahora que está claro que estos papiros son documentos paganos, los mormones deben buscar en otra parte el origen de la ceremonia del templo. Parece claro que cuando menos parte del ritual del templo provino de la Francmasonería. De hecho, las semejanzas entre la ceremonia del templo y el ritual de los masones son muy impactantes.

José Smith se Convierte en Masón

Aunque los primeros escritos de José Smith están llenos de material que condena las sociedades secretas, la presencia de la banda Danita entre los mormones indica que por 1838 su actitud hacia las sociedades secretas había cambiado. Después que José Smith se fue a Nauvoo, se convirtió en masón, formó el Consejo de Cincuenta, y estableció la ceremonia secreta del templo, el Apóstol mormón John A. Widtsoe admitió:

Muchos de los Santos eran masones, como Hyrum el hermano de José, Heber C. Kimball, Elijah Fordham, Newel K. Whitney, James Adams, y John C. Bennett...

Con la anuencia del Profeta, los miembros de la Iglesia ya masones solicitaron al Gran Maestro de Illinois permiso para levantar una logia en Nauvoo. En respuesta se les otorgó el permiso, en octubre de 1841, para tener reuniones de logia; pero fue el 15 de marzo de 1842 que les fue dada autorización para levantar una logia en Nauvoo y reclutar nuevos miembros. *José Smith llegó a ser miembro (Evidences and Reconciliations, 1 vol., pp.357-58).*

La siguiente declaración está registrada en *History of the Church*, volumen 4, page 551, de José Smith, en la fecha del 15 de marzo de 1842: “En la noche recibí el primer grado en la Franc Masonería en la Logia Nauvoo, reunida en mi oficina de negocios generales.” El registro del día siguiente dice: “Estuve con la Logia masónica y fui elevando al grado sublime” (vol. 4, p.552).

Los mormones que se unieron a la Logia masónica pronto se encontraron en problemas con otros miembros de la fraternidad. Habían reclutado grandes números en la fraternidad y se habían apartado un poco de los “antiguos landmarks.” Finalmente, los masones se negaron a permitir que los mormones continuaran “una Logia masónica en Nauvoo” (*Mormonism and Masonry*, by S. H. Goodwin, p.34).

Aunque José Smith se encontró en problemas con los masones, se dice que ha dado la señal masónica de socorro poco antes que fuera asesinado. El escritor mormón E. Cecil McGavin declaró:

Cuando el enemigo rodeó la cárcel, subieron rápidamente la escalera, y mataron a Hyrum Smith, José de pie en la ventana abierta, su lamento de martirio fueron estas palabras: “¡Oh Señor Dios Mío!” Este no era el principio de una oración, porque José Smith no oraba de esa manera. Este joven valiente, que sabía que la muerte estaba cerca, comenzó a repetir la señal de socorro de los masones, esperando con ello obtener la protección que sus miembros se comprometieron a dar a un hermano en apuros (*Mormonism and Masonry*, by E. Cecil McGavin, p.17).

En la página 16 del mismo libro, el Sr. McGavin cita lo siguiente de *Life of Heber C. Kimball*, p.26: “José, saltando la ventana fatal, dio la señal Masónica de socorro.”

En Utah los masones no permitirán que un mormón se convierta en miembro de su fraternidad debido a las cosas que ocurrieron en Nauvoo. Una de las razones más importantes para esta prohibición es que consideran que José Smith robó parte del ritual masónico y lo incluyó en su ceremonia del templo.

Ritual Masónico en la Ceremonia del Templo

La relación entre la ceremonia del templo mormón y la masonería es demasiado estrecha para ser llamada coincidencia. El hecho que tanto mormones como masones tienen un templo en el que administran ceremonias secretas es impactante, pero cuando comparamos

el ritual y nos enteramos que José Smith era masón, somos forzados a la conclusión que él tomó de la masonería al establecer su ceremonia del templo.

En nuestro estudio hemos tenido acceso a dos libros que dan el ritual masónico. Fueron reimpresos por Ezra A. Cook Publications, Inc., Chicago, Illinois. El primero es *Freemasonry Exposed*, del Cap. William Morgan, que se publicó por primera vez en 1827. (Se recordará que el autor de este libro desapareció y que esto disparó la gran controversia relacionada con la masonería.) El segundo es *Richardson's Monitor of Free-Masonry*. Este libro se publicó un tiempo después de la denuncia de Morgan, pero es importante porque da unos de los “grados más altos” no mencionados por Morgan.

En nuestro libro *Mormonism—Shadow or Reality?* páginas 486-89, presentamos veintisiete paralelismos entre el ritual de los masones y la ceremonia del templo mormón. Incluiremos aquí estos paralelismos, aunque no daremos aquí la documentación para demostrar cada paralelismo como lo hicimos en nuestra obra más extensa. Debido a que algunos de los detalles de la ceremonia del templo han sido cambiados en los últimos años, usamos el panfleto *Temple Mormonism—Its Evolution, Ritual and Meaning*, New York, 1931, para hacer nuestra comparación.

1. Tanto los masones como los mormones tienen lo que se llama “los cinco puntos de la fraternidad.”

Mormones:

Los cinco puntos de la fraternidad se dan poniendo la parte interna del pie derecho a la parte interna del Señor, la parte interna de tu rodilla a la suya, poniendo tu pecho cerca del suyo, tu mano izquierda en la espalda del otro, y cada uno poniendo su boca al oído del otro, en esa posición el Señor murmura:

Señor: “Este es el nombre del signo:

“Salud en el ombligo, médula en los huesos...”

(*Temple Mormonism*, p.22)

Masones:

Él (el candidato) es levantado en lo que se llama los cinco puntos de la fraternidad... Esto se hace poniendo la parte interna de tu pie derecho a la parte interna del pie derecho de la persona a quien estás dando la palabra, la parte interna de tu rodilla a la de él, poniendo tu pecho derecho contra el suyo, su mano izquierda en la espalda del otro, y la boca de cada uno en el oído derecho del otro (posición en la única posición que es permitido dar la palabra), y murmuras la palabra Maha-bon... También se le dice que Maha-bon significa médula en el hueso (*Freemasonry Exposed*, pp.84-85).

2. Cuando el candidato recibe “El Primer Signo del Sacerdocio Aarónico” hace una promesa similar al juramento tomado en el “Primer Grado” del ritual masónico.

Mormones:

...no revelaremos ninguno de los secretos de este, el primer signo del sacerdocio Aarónico, con su correspondiente nombre, seña o castigo. Si lo hiciéramos, aceptamos

que nuestra garganta sea cortada de oreja a oreja y nuestra lengua arrancada de su raíz (*Temple Mormonism*, p.18).

Masones:

...Nunca... revelaré ninguna parte o partes, arte o artes, punto o puntos de las artes y misterios secretos de la Francmasonería antigua... obligándome bajo pena no menor que mi garganta sea cortada, mi lengua arrancada de raíz... (*Freemasonry Exposed*, pp.21-22).

3. En ambas ceremonias el pulgar es jalado a través de la garganta para mostrar el castigo.
4. Quienes reciben el “Primer Signo del Sacerdocio Aarónico” dan un saludo que es similar al utilizado por los masones en el “Primer Grado” de su ritual.
5. Algo de la redacción en relación con el “toque” es similar.

Mormones:

(...Pedro ahora toma a Adán de la mano derecha y pregunta☺)

Pedro: “¿Qué es esto?”

Adán: “El Primer Signo del Sacerdocio Aarónico.”

Pedro: “¿Tiene nombre?”

Adán: “Lo tiene.”

Pedro: “¿Quisieras dármelo?”

Adán: “No puedo, porque está relacionado con mi nombre nuevo, pero esta es la seña” (*Temple Mormonism*, p.20).

Masones:

El maestro y el candidato tomados de la mano en el toque, como se describió antes, el Maestro dice: “¿Qué es esto?”

Resp. “Un toque.”

“¿Un saludo de qué?”

Resp. “El toque de un Aprendiz Masón.”

“¿Tiene nombre?”

Resp. “Lo tiene.”

“¿Quisieras dármelo?”

Resp. “Todavía no lo he recibido, tampoco puedo darlo a conocer.” (*Freemasonry Exposed*, pp.23-24).

6. El juramento del “Segundo Signo del Sacerdocio Aarónico” es similar al tomado en el segundo grado de la masonería.

Mormones:

Nosotros y cada uno de nosotros pactamos y prometemos no revelar los secretos de este, el Segundo Signo del Sacerdocio Aarónico, con su correspondiente nombre, seña, toque o castigo. Si lo hiciéramos, aceptamos que nuestro pecho sea cortado al aire y nuestro corazón y órganos arrancados de nuestro cuerpo y dados a las aves del aire y a las bestias del campo (*Temple Mormonism*, p.20).

Masones:

Yo... de la manera más solemne y sincera prometo y juro... que no daré el grado de Compañero Masón a nadie de un grado inferior, ni a ningún otro ser en el mundo conocido... obligándome bajo pena no menor a tener mi pecho izquierdo abierto y mi corazón y entrañas tomados de allí... para convertirme en una presa de las fieras del campo, y el buitre del aire... (*Freemasonry Exposed*, p.52).

7. Ambos tienen una seña similar.

Mormones:

La señal se hace colocando el brazo izquierdo en escuadra al nivel del hombro, poniendo la mano derecha al otro lado del pecho con el pulgar extendido y luego corriéndola rápidamente de izquierda a derecha y dejándola caer al lado (*Temple Mormonism*, p.20).

Masones:

La seña se da corriendo tu mano derecha abierta, con la palma junto a tu pecho, al otro lado de tu pecho del lado izquierdo al derecho con alguna rapidez, y dejándola caer a tu lado... (*Freemasonry Exposed*, p.53).

8. Ambos tienen un toque similar.
9. En ambos casos se usa un “nombre.”
10. La promesa hecha al recibir el “Primer Signo del Sacerdocio de Melquisedec” se parece al juramento dado por los masones en el tercer Grado o “Maestro Masón.”
11. La señal del castigo es similar en ambos clases.
12. En ambos casos se utiliza un “nombre.”
13. La conversación en el “velo” en la ceremonia del templo es muy similar a la del “Compañero Masón” cuando es interrogado con relación al “toque.”

Mormones:

Señor: “¿Qué es esto?”

Investido: “El segundo signo del Sacerdocio de Melquisedec, el Saludo Patriarcal o Señal Segura del Clavo.”

Señor: “¿Tiene nombre?”

Investido: “Lo tiene.”

Señor: “¿Quisieras dármelo?”

Investido: “No puedo, porque todavía no le he recibido.” (*Temple Mormonism*, p.22)

Masones:

... “¿Qué es esto?”

Resp. “Un toque.”

“¿Un toque de qué?”

Resp. “El toque de un Compañero Masón.”

“¿Tiene nombre?”

Resp. “Lo tiene.”

“¿Quisieras dármelo?”

Resp'. “No lo recibo todavía, tampoco puedo darlo a conocer.” (*Freemasonry Exposed*, p.54).

14. Tanto los masones como los masones tiene una promesa relacionada con la “castidad.”
15. El toque conocido como “La Señal del Clavo” parece ser similar a uno dado por los masones en uno de sus grados superiores.
16. El “Juramento de Venganza” que solía encontrarse en la ceremonia del templo mormón se asemeja a un juramento de los grados superiores de la masonería.
17. Tanto mormones como masones se cambian la ropa antes de pasar por sus rituales.
18. Tanto mormones como masones usan un mandil.
19. En uno de los grados superiores los masones ungen al candidato. Esto es algo similar a la ceremonia de unción en el ritual del templo mormón.
20. Tanto mormones como masones dan lo que ellos llaman un “nombre nuevo” al candidato.
21. En la ceremonia del templo mormón el candidato no puede pasar a través del velo hasta que ha dado ciertas señas y palabras. En el Grado Real Arco los masones usan velos. El “Huésped Principal” no puede entrar al Tercer Velo excepto “Mediante las palabras, seña, la palabra de exhortación del Maestro del Segundo Velo” (*Richardson's Monitor of Free-Masonry*, pp.76-77).
22. En la ceremonia del templo mormón un hombre representa a Adán. Los masones también tienen a un hombre que personifica a Adán en el grado de “Caballero del Sol.”
23. En la ceremonia del templo mormón un hombre representa a Dios. En el Grado Real Arco de los masones un hombre “personifica a la Deidad.”
24. Tanto los mormones como los masones consideran que la escuadra y el compás son extremadamente importantes. Las marcas de la escuadra y el compás aparecen en los gárments del templo mormón y en el velo.

Mormones:

Ahora nos es explicado el velo. Se nos dice que representa el velo del templo. Las marcas son las mismas que están en los gárments: el compás al lado izquierdo y la escuadra en el derecho (*Temple Mormonism*, p.22).

Masones:

“...las tres grandes luces en la masonería son la Santa Biblia, la Escuadra y el Compás... la Escuadra, para cuadrar nuestras acciones, y el Compás para

mantenernos en los límites debidos con toda la humanidad... (*Freemasonry Exposed*, pp.22-23).

Incluso un escritor mormón, E. Cecil McGavin, está dispuesto a admitir que la ropa del templo mormón tiene ciertas marcas del sacerdocio, incluso la escuadra y el compás” (*Mormonism and Masonry*, p.72).

25. En el ritual masónico, la punta del compás se presiona contra el pecho izquierdo del candidato. El gárgnet del templo mormón tiene la marca del compás en el pecho izquierdo.

Mormones:

“Las marcas son las mismas que las de los gárgnets: el compás a la izquierda...” (*Temple Mormonism*, p.22).

Masones:

Entonces entra el candidato, al tiempo que el Primer Diácono presiona su pecho izquierdo desnudo con la punta del compás...” (*Freemasonry Exposed*, p.19).

26. El ángulo de la escuadra se presiona contra el pecho derecho en el ritual masónico. La marca de la escuadra aparece sobre el pecho derecho del gárgnet del templo mormón.

Mormones:

“...la escuadra sobre el lado derecho...” (*Temple Mormonism*, p.22).

Masones:

“Cuando entra, el ángulo de la escuadra se presiona duro contra su pecho derecho desnudo...” (*Freemasonry Exposed*, p.50).

27. Un mallete es utilizado tanto por los masones como los mormones en sus ceremonias.

Otros paralelismos entre la ceremonia del templo mormón y el ritual masónico podrían mostrarse, pero estos deben ser suficientes para demostrar al lector que José Smith tomó prestado de los masones cuando estableció la ceremonia de investidura.

El escritor mormón E. Cecil McGavin está dispuesto a admitir que hay algunas semejanzas entre el mormonismo y la masonería:

Los mormones, los indios americanos, los esenios antiguos, y los druidas primitivos no son los únicos que tienen símbolos y prácticas “masónicos” en sus rituales... otras órdenes fraternales tienen sus señas, toques, signos, y contraseñas secretos. Sin duda los masones no tienen el monopolio en ese vasto campo del ritual y del simbolismo... el ritual masónico abarca algunos rasgos que semejan las ceremonias básicas de la investidura del templo, sin embargo estos cuantos puntos de semejanza en su mayor parte están restringidos a los rituales pertenecientes al sacerdocio Aarónico (*Mormonism and Masonry*, pp.196-97).

Los masones que visitan la Manzana del Templo en Salt Lake City se impresionan por lo que ellos llaman *los emblemas masónicos* desplegados en el exterior del templo mormón.

Sí, los “emblemas masónicos” están desplegados en los muros del templo –el sol, la luna, y las estrellas, “Santidad al Señor,” las dos manos derechas estrechadas en fraternidad, el ojo que Todo-lo-ve, Alfa y Omega, y la colmena. Los escritores masónicos nos dicen que el ritual del Templo Mormón y el suyo ligeramente similares en algunos aspectos.

Sin ningún tipo de disculpas nosotros francamente admitimos que puede haber algo de verdad en estas afirmaciones.

Sí, el público tiene derecho a una explicación de estos misterios y coincidencias (*Ibid.*, Prefacio).

El apologista mormón Dr. Hugh Nibley ha admitido en relación con el mormonismo y la masonería: “Entre los primeros en participar en la obra del templo de los Últimos Días había muchos miembros de los masones... cuyos ritos presentan paralelos inequívocos a los del templo” (*What Is A Temple?* BYU Press, 1968, p.247).

Ya que muchos miembros de la iglesia mormona eran masones y estaban familiarizados con su ritual, José Smith debe haberse dado cuenta que sería acusado de robar las ceremonias de la masonería. En lo que aparentemente era una jugada para contrarrestar esta crítica, José Smith afirmó que la masonería una vez tuvo la verdadera investidura y que se había corrompido al paso del tiempo. E. Cecil McGavin explica: “En el diario de Benjamin F. Johnson, un amigo íntimo y asociado de José Smith, está registrado ‘José me dijo que la francmasonería era la investidura apóstata, como religión sectaria era la religión apóstata.’ El Élder Heber C. Kimball, que había sido masón durante muchos años, relató que después que José Smith se convirtió en masón, explicó a sus hermanos que la masonería había sido tomada del sacerdocio” (*Mormonism and Masonry*, p.199).

Al tratar de explicar por qué su ritual del templo se parece al de los masones, algunos mormones afirman que la investidura se dio en el Templo de Salomón y que los masones conservaron parte de la ceremonia. El Apóstol Melvin J. Ballard ha sido citado diciendo lo siguiente:

“La masonería moderna es una presentación fragmentaria del orden antiguo establecido por el Rey Salomón. De quien se dice que ha sido transmitida a través de los siglos.

“La afirmación frecuente de que algunos detalles de las ordenanzas del templo Mormón se asemejan a los ritos masónicos, le llevó a referirse a este tema,” declaró el orador, y añadió, “que no sentía que hubiera una similitud tal, por el hecho que las ordenanzas y ritos revelados a José Smith constituían una reintroducción sobre la tierra y el plan divino inaugurado en el Templo de Salomón en los días antiguos...”

La masonería es una apostasía del antiguo orden primitivo, así como el llamado cristianismo es una apostasía de la Iglesia de Cristo verdadera (*The Salt Lake Herald*, Diciembre 29, 1919, como se cita en *Mormonism and Masonry*, de S. H. Goodwin, pp.49-50).

El escritor mormón E. Cecil McGavin acepta:

Sí, puede haber algunas semejanzas en los rituales... A la luz de la evidencia proporcionada por los historiadores masónicos, la conclusión nos obliga a que algunas de las características del ritual una vez administrado en el Templo de Salomón han persistido en la Masonería...

Dado que algo de los rituales masónicos ha descendido de la época de Salomón, alterado y corrompido por el paso de los siglos, ¿debería uno sorprenderse de encontrar algunas similitudes cuando se establece de nuevo el ritual del templo?...

Si los hechos estuvieran disponibles y las fuentes originales existentes, sin duda, sería evidente que todo en el ritual de los mormones, que los masones dicen que fue tomado de sus ceremonias, se remonta a la época de Salomón (*Mormonism and Masonry*, pp.192-94).

William J. Whalen contestó en refutación a las afirmaciones de McGavin:

McGavin acepta las afirmaciones más extravagantes para la antigüedad presentadas por estos historiadores masónicos desacreditados como Mackey, Anderson y Oliver. Estos primeros escritores masónicos solían reclamar a Salomón, Adán, y la mayoría de los hombres rectos del Antiguo Testamento como los primeros hermanos de logia. Los

historiadores masónicos modernos fechan el origen de la logia en el principio del siglo XVIII y reconocen que estos masones especulativos pioneros simplemente adoptaron la historia de la construcción del templo de Salomón como un trasfondo dramático para sus iniciaciones...

Pocos elementos de la Masonería moderna, aquí y allá, se pueden remontar a los gremios medievales de masones operativos, pero nadie con una reputación académica trataría de mantener que el sistema de grados, como se trabaja ahora –y como se trabajaba en Nauvoo en 1842 –pudo haberse derivado de los ritos Salomónicos (*The Latter-day Saints in the Modern Day World*, pp.203-4).

Históricamente parece haber solo una explicación lógica para las muchas semejanzas entre la ceremonia del templo y la masonería, y esa es que José Smith tomó prestado de los masones. El lector debe recordar que fue el 16 de marzo de 1842, que José Smith “estuvo con la Logia masónica y elevado al grado sublime” (*History of the Church*, vol. 4, p.552). Menos de dos meses después (el 14 de mayo de 1842), José Smith presentó la ceremonia de investidura del templo. Según *History of the Church*, vol. 5, pp.1-2, de José Smith, fue en el mismo salón “donde la fraternidad masónica se reúne ocasionalmente”:

Miércoles, 4. –Pasé el día en la parte superior de la tienda, que está en mi oficina privada... y en mi oficina de asuntos generales, o sala de logia (esa es donde la fraternidad masónica se reúne ocasionalmente, por requerir de un mejor lugar) en concilio con el General James Adams... Brigham Young y los Élderes Heber C. Kimball y Willard Richards, instruyéndoles en los principios y orden del Sacerdocio, asistiendo a lavamientos, unciones, investiduras y la comunicación de las claves pertenecientes al Sacerdocio Aarónico, y así sucesivamente hasta el orden más alto del Sacerdocio de Melquisedec...

Una mujer que fue interrogada en relación a la ceremonia del templo dio este testimonio:

R. –Dije que recibí las investiduras en Nauvoo, en el Templo Masónico... Toda la ceremonia se realizó en el Templo Masónico. El lavamiento se hizo en el Templo Masónico, y la unción con aceite.

P. –¿Qué mobiliario había en el Templo Masónico al momento que se realizó la investidura?

R. –...si espera que le cuente todos los detalles de lo que había en cuanto a mobiliario y lo que se hizo allí, no hay que esperar que haga más de lo que se puede esperar de un masón o un Odd Fellow o cualquier otro miembro de una sociedad secreta para revelar los secretos de su orden... (*Temple Lot Case*, pp.353-54).

Con esta conexión muy estrecha entre el mormonismo y la masonería, es casi imposible creer que José Smith no pidiera prestado de la Masonería al establecer la ceremonia del templo.

Los líderes mormones se encuentran enfrentados con varias preguntas embarazosas relacionadas con el ritual del templo y la masonería. Muchos miembros de la iglesia se preguntan cómo pueden creer en un ritual secreto del templo, cuando el *Libro de Mormón* condena todas las sociedades secretas, las bandas y los juramentos. De hecho, afirma claramente que “el Señor no obra por medio de combinaciones secretas” (Éter 8:19).

Además, existe la pregunta de por qué José Smith sr convertiría en masón. Además de todas las declaraciones en el *Libro de Mormón* que condena las sociedades secretas, José Smith se juntó con otros cuatro al afirmar: “Además, advertimos a nuestros hermanos, en contra de la impropiedad de la organización de bandas o compañías, mediante convenios,

juramentos, castigos o secretos... la amistad pura, siempre se debilita, en el mismo momento en que se comprometen para hacerlo más fuerte mediante juramentos, castigos y secreto” (*Times and Seasons*, vol. 1, p.133).

Benjamin F. Johnson afirma que José Smith le dijo que “la francmasonería era la investidura apóstata.” ¿Por qué José Smith se uniría a una organización que creía que estaba en un estado de apostasía?

Los líderes mormones afirman ahora que no es correcto que los miembros de la iglesia se unan a los masones u otras sociedades secretas. Anthony W. Ivins, que era miembro de la Primera Presidencia, aconsejó que “La Iglesia Mormona... aconseja a sus miembros que se refrenen de identificarse con ninguna sociedad secreta, ligada por juramentos... Es difícil servir a dos amos y hacer justicia a ambos” (*The Relationship of "Mormonism" and Freemasonry*, p.8).

Joseph F. Smith dijo que aquellos que “están identificados con estas organizaciones secretas” “no son aptos para poseer” puestos importantes en la iglesia (vea *Mormonism—Shadow or Reality?* p.491).

John A. Widtsoe agregó: “Las actividades de la Iglesia, en todos los departamentos son sagradas, no secretas. Este punto de vista dificulta que los Santos de los Últimos Días miren con aprobación a las sociedades secretas, ligadas por juramentos... Algunas veces provocan pérdida de interés en los deberes de la Iglesia, porque nadie puede servir a dos amos con igual interés... La lealtad dividida siempre es insatisfactoria y a menudo peligrosa” (*Evidences and Reconciliations*, vol. 1, pp.213-14).

Es interesante notar que el mismo Apóstol que hizo estas declaraciones contra las sociedades secretas tuvo que dar marcha atrás y escribir un capítulo titulado, “Why Did Joseph Smith Become a Mason? [¿Por qué José Smith se Convirtió en Masón?]” Afirmó que Smith se unió a los masones para ganar amigos entre “los hombres prominentes e influyentes del estado” de manera que la iglesia no fuera perseguida, pero tuvo que admitir que “el intento de ganar amigos suficientes a través de la masonería para detener la persecución fracasó” (*Ibid.*, vol. 3, pp.114-17).

Las propias palabras de José Smith acerca de “la importancia de la organización de bandas o compañías, mediante pacto o juramentos, mediante castigos o secretos” sin duda podrían ser usadas contra la ceremonia del templo mormón. El Apóstol Widtsoe, sin embargo, sostiene que “la investidura del templo no es secreta. Todo el que cubra los requisitos para entrar al templo puede disfrutarlo” (*Ibid.*, p. 24). El razonamiento de John A. Widtsoe con relación a este asunto es muy pobre. Todas las sociedades secretas permiten a sus propios miembros participar en sus rituales. La ceremonia del templo mormón se mantiene en secreto de los extraños y, después de todo, ¿no es lo que la convierte en sociedad secreta? Muchos miembros de la iglesia mormona sostienen que las ceremonias del templo son sagradas y no secretas. Los mormones, por supuesto, tienen derecho a creer que sus ceremonias son sagradas, pero esto no cambia el hecho de que son secretas. Son tan secretas como las ceremonias de cualquier otra sociedad secreta.

De cualquier manera, la conexión entre el mormonismo y la masonería puede resumirse brevemente como sigue:

1. Tanto el mormonismo como la masonería tienen ceremonias secretas que se realizan en templos.
2. “los “emblemas masónicos” se despliegan en los muros del templo mormón.
3. El ritual del templo mormón, en muchos aspectos, es similar al utilizado por los masones.
4. José Smith y muchos de los miembros más prominentes de la iglesia mormona también eran miembros de la logia masónica.
5. Las ceremonias del templo en realidad se efectuaban en el templo masónico.

Reed Durham, que se desempeñó como presidente de la Asociación de Historia Mormona, ha examinado cuidadosamente los paralelismos entre el mormonismo y la masonería. Aunque el Dr. Durham aun sostiene que José Smith era un profeta, tiene que aceptar que la masonería tuvo una influencia definitiva sobre el mormonismo:

...estoy convencido que *en el estudio de la Masonería se encuentra una clave fundamental para entender más a José Smith y la Iglesia...* la masonería en la iglesia tuvo su origen antes de la época en que José Smith se convirtiera en masón... comenzó en el hogar de José cuando su hermano mayor se convirtió en masón. Hyrum recibió los primeros tres grados de la masonería en la Logia Mount Moriah No. 112 de Palmyra, Nueva York, más o menos al mismo tiempo que José estaba siendo iniciado en la presencia de Dios... Los muchos paralelismos encontrados entre el mormonismo inicial y la masonería de ese día son sustanciales...

He intentado hasta ahora demostrar que las influencias masónicas sobre José en la historia de la Iglesia temprana, que precedieron a su membresía formal en la Masonería, fueron significativas. Sin embargo, estas mismas influencias masónicas ejercieron un carácter más dominante que se reflejó en la expansión de la Iglesia después de la membresía masónica del Profeta. De hecho, creo que hay *pocos avances significativos en la Iglesia, que tuvieran lugar después del 15 de marzo de 1842, que no tuvieran una cierta interdependencia masónica*. Permítanme comentar sobre algunos de estos avances. No hay duda en absoluto en mi mente que la ceremonia mormona que vino a ser conocida como *la Investidura*, introducida por José Smith a los masones mormones, tuvo una *inspiración inmediata de la masonería*. Esto no es para sugerir que ninguna otra fuente de inspiración podría haber estado implicada, pero las *similitudes entre las dos ceremonias son tan evidentes y abrumadoras que no puede negarse una relación de dependencia*. Son tan similares, de hecho, que un escritor fue llevado a referirse a la Investidura como la Masonería Celestial.

También es obvio que la arquitectura del templo de Nauvoo estaba, en parte cuando menos, masónicamente influenciada. En realidad, parece que hubo un intento deliberado de utilizar símbolos y motivos masónicos...

Otro avance en la Iglesia de Nauvoo, que no ha sido considerado como tan obviamente inspirado masónicamente, fue el establecimiento de la Sociedad de Socorro femenina. Esta organización fue el intento deliberado del Profeta para expandir la Masonería para incluir a las mujeres de la Iglesia. Que *la Sociedad de Socorro se organizara en la sala de la Logia Masónica*, y sólo un día después de que la masonería fuera dada a los hombres, *no fue casualidad...* incluso en el vocabulario real del consejo de José Smith y las instrucciones para las hermanas eran palabras tales como: órdenes antiguas, exámenes, grados, candidatas, secretos, logias, reglas, signos, símbolos, orden del sacerdocio y las llaves; todo indica que la orientación de la Sociedad poseía connotaciones masónicas.

Era verdad que en la masonería ortodoxa... la inclusión de mujeres estaba definitivamente prohibida y ciertamente inaudito.

La masonería de José Smith cada día se volvía menos ortodoxa y tendía a seguir más en la dirección de una masonería poco ortodoxa que había sido importada a Estados Unidos desde Francia. En este tipo de masonería, operaban dos diferentes grupos de mujeres...

El segundo tipo de masonería femenina no ortodoxa era conocida como ‘masonería de adopción’... *Las ceremonias para las mujeres en esta orden eran completamente similares a las encontradas después en la ceremonia de la investidura de los mormones...* Sugiero que bastante evidencia existe actualmente para declarar que toda la institución del reino político de Dios, incluso el Consejo de Cincuenta, la constitución viviente de la bandera propuesta del reino, y la unción y la coronación del rey, tuvo su génesis en conexión con los conceptos y ceremonias masónicas... parece que el Profeta primero se adhirió a la Masonería, y, a continuación, en el proceso, la modificó, la expandió, la amplificó, o la glorificó... Creo que aceptó la masonería porque consideró genuinamente que reconocía los Antiguos Misterios verdaderos en ésta... El Profeta creía que su misión era restaurar toda la verdad, y luego unificar y soldarlo todo junto. Esta verdad era mencionada como “los Misterios,” y estos misterios estaban inseparablemente vinculados al Sacerdocio... ¿Puede alguien negar esa influencia masónica sobre José Smith y la Iglesia, ya sea antes o después de su membresía masónica personal? La evidencia exige comentarios...

Hay muchas preguntas que todavía exigen las respuestas... si nosotros, como historiadores mormones respondemos a estas preguntas, y miradas como ellas, relativas a la masonería a manera de avestruz, con nuestra cabeza enterrada en la arena tradicional, entonces propongo: nunca habrá “ayuda para el hijo de la viuda” (*Mormon Miscellaneous*, October, 1975, pp.11-16).

Conclusión

Aunque los apologistas mormones nos hicieran creer que José Smith recibió la ceremonia del templo por revelación de Dios, la evidencia está contra ello y demuestra claramente que en gran medida pidió prestado de la Masonería.

Después del examen cuidadoso de la ceremonia del templo, tenemos que llegar a la conclusión que tiene evidencia inequívoca de ser un ritual hecho por el hombre. El hecho que tuviera que hacerse tantos cambios para tratar de hacerla aceptable muestra claramente que no es de Dios.

ENFRENTAR LA REALIDAD

Capítulo 23

La realidad algunas veces es difícil de enfrentar. Por ejemplo, el 26 de julio de 1969, el *Salt Lake Tribune* informó que los miembros de la Sociedad de Investigación Internacional Tierra Plana aun no creía que la tierra fuera redonda, consideran que el aterrizaje en la luna era “parte de un gran engaño de la NASA” y que los “astronautas son hipnotizados para creer que van al espacio.” Es fácil contemplar esto y sonreír, pero quienes somos honestos con nosotros mismos debemos admitir que también a veces tenemos dificultades para enfrentar la realidad.

Uno de los encuentros más difíciles con la realidad que hayamos tenido fue cuando descubrimos que el Libro de Mormón era falso. Encontramos muy difícil de contar a nuestros amigos que ya no creíamos que fuera traducido de las planchas de oro.

Un hombre, que había enseñado en la Universidad Brigham Young durante muchos años, realizó un extenso estudio de la historia de la iglesia mormona, pero después de consumir mucho tiempo y dinero para hacer este estudio, tuvo miedo de publicar sus hallazgos. Nos dijo que la razón por la que no quería revelar sus hallazgos era que temía que demasiada gente apostatará de la Iglesia.

James R. Harris, que escribió una tesis para la Universidad Brigham Young sobre los cambios en el “Libro de Moisés,” comentó en relación a la incapacidad de los miembros para enfrentar la realidad:

Durante la elaboración de esta tesis unos ocasionales amigos curiosos preguntarían acerca de la naturaleza y el alcance de los cambios en el contenido del libro de Moisés. Animado por su interés, una variedad de ejemplos se señalaron. La reacción varió en la intensidad emocional, pero siempre terminaba con una pregunta cáustica o predicción, como: “¿Por qué escogió tal tema?” o “Esto perturbará a muchas personas.” Nuestros bien intencionados amigos estaban tan temerosos de lastimar a la iglesia que abandonarían la búsqueda de la verdad (“A Study of the Changes in the Contents of the Book of Moses From the Earliest Available Sources to the Current Edition,” typed copy, p.237).

Jesús declaró en una ocasión: “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). ¿Por qué es, pues, que tememos a la verdad si la verdad nos hará libres? ¿Por qué nos cubrimos nuestros oídos cuando es proclamada la verdad? Es porque amamos la esclavitud de nuestras propias ideas preconcebidas. No nos gusta admitir que nos hemos equivocado.

Exalta el Orgullo del Hombre

La iglesia mormona, que profesa enseñar el camino verdadero de la salvación, enseña muchas cosas que no son compatibles con las enseñanzas de Cristo. Por ejemplo, Cristo enseñó que el hombre debe ser manso y humilde: “...De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mat. 18:3).

Jesús dijo también:

Y a unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, de pie, oraba para sí de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, ten compasión de

mí, pecador. Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro, porque cualquiera que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado. (Lucas 18:9.14).

El mormonismo, por otra parte, exalta el orgullo del hombre. Joseph H. Weston, que se unió a la iglesia mormona tres días después de terminar su libro, exclamó:

“Los mormones no se humillan ante Dios, parlotando su indignidad e implorando misericordia. ¡No son esclavos! ¡Son hombres, hechos a imagen de Dios! Ellos orgullosamente están de pie, mantienen la cabeza en alto, y extienden sus manos para estrechar la de Dios en señal de saludo, como se esperarían de cualquier hijo digno de respeto, pero con orgullo de estar delante de un padre sabio y bueno” (*These Amazing Mormons!* p.82).

El lector debe comparar esto con la siguiente declaración de Jesús: “Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: Siervos inútiles somos, porque solo hicimos lo que debíamos hacer.” (Lucas 17:10).

Hablando de una reunión sacramental mormona, el Sr. Weston comentó:

La reunión se inició con el antiguo himno “Qué Firmes Cimientos.” No había ninguna confesión grupal de pecados. No había servilismo y humillación de la dignidad del hombre, ya sea mental o físicamente... Sentándose erguidos en el orgullo y la dignidad de un ser humano, cada miembro tomaba un pedazo de pan...

El efecto casi sorprendente, psicológicamente, de este servicio de comunión ultra simple era *para destruir por completo la sensación de súplica y mansedumbre engendrada en un momento así en muchas otras iglesias*. Un hombre no se sentía como si fuera, “indigno de recoger las migajas de Su mesa,” ¡En absoluto! Sentía que *se sentaba como un igual* e invitado en la mesa de Jesús, y después que había comido y bebido, se marcha con gran aprecio de su propia mesa, su propio cuerpo, su propia vida –todo lo divino que los haría y mantendría así (*These Amazing Mormons!* p.21).

En su tesis de maestría en la Universidad de Utah, “Las Bases Psicológicas de la Nueva Ortodoxia Mormona,” Owen Kendall White, Jr., hizo estas interesantes observaciones relacionadas con la teología mormona:

Esta naturaleza dual del mormonismo a menudo oscurece su liberalismo de modo que muchos mormones y no mormones por igual entienden mal sus implicaciones sutiles. Debido a un compromiso con el literalismo bíblico, la teología mormona frecuentemente es considerada como otra expresión de cristianismo ortodoxo conservador. Este concepto popular es fundamentalmente inexacto, porque no reconoce que *las doctrinas liberales básicas en la teología mormona se oponen a las doctrinas centrales del cristianismo ortodoxo...* Las doctrinas mormonas básicas de Dios, el hombre, y la salvación son *desviaciones radicales* del pensamiento cristiano tradicional...

En contraste con el Dios soberano de la ortodoxia y la neo-ortodoxia cristianas, el Dios Mormón es finito. Esto se indica en el hecho de que Dios no es la única realidad con existencia indispensable. Es decir, Él no es el Creador de todo lo que es (pp.85-86).

De la descripción anterior de Dios, debería ser evidente que el Dios mormón es una desviación herética del cristianismo tradicional, y la terminología cristiana tradicional de omnipotencia, omnisciencia no se aplican justificadamente al Dios mormón...

La concepción mormona del hombre es todavía una desviación más herética de la ortodoxia cristiano que la doctrina de Dios... esta misma afirma que la condición humana no es realmente

un predicamento en el sentido tradicional, que el estado natural del hombre, el estado actual, es realmente más bueno que malo, es una negación radical de la teología cristiana tradicional...

El mormonismo rechaza la noción de que la condición del hombre se describe mejor por “depravación.” En ningún lugar dentro de la teología mormona es más claramente evidente su optimismo en relación con la condición natural del hombre, que en esta negación de la doctrina cristiana del pecado original... para los mormones la caída *es una caída hacia arriba en lugar de hacia abajo*... En la sesión de abril de la Conferencia General de 1964, Hugh B. Brown... resumió mucho de lo que se ha dicho en este capítulo. Expresó:

“Nuestra doctrina del hombre es positiva y afirmadora de la vida... Rechazamos creer, con algunas iglesias de la cristiandad, que el relato bíblico de la caída del hombre registra la corrupción de la naturaleza humana o para aceptar la doctrina del pecado original. No creemos que el hombre sea incapaz de hacer la voluntad de Dios o es incapaz de merecer la recompensa de la aprobación Divina; que está, por tanto, totalmente distanciado de Dios y que cualquier salvación que venga a él tiene que venir como un don gratuito e inmerecido...”

...la doctrina mormona de la salvación no solo proporciona más evidencia del optimismo mormón sino que también argumenta a favor de una afirmación que la teología mormona, en oposición a la teología cristiana tradicional, está *centrada en el hombre más que centrada en Dios*...

En ninguna parte es más claramente evidente el carácter centrado en el hombre de la teología mormona que en la concepción de la salvación mormona. Porque, las doctrinas mormonas de la salvación son radicalmente diferentes de la doctrina de la salvación por la gracia que impregna la ortodoxia cristiana... Existe una escasez casi completa de la teología paulina en el mormonismo. En general, los mormones sólo se refieren a Pablo sobre el tema de la resurrección o en sus exhortaciones éticas. Rara vez lo citan en el tema de la salvación, y, cuando lo hacen, distorsionan su concepto de la gracia para significar que el hombre será resucitado físicamente por el acto de la gracia de Dios. El mormonismo niega las doctrinas tradicionales de la gracia... Debido a este énfasis sobre la salvación por el mérito y la idea que el destino del hombre es la Divinidad, la doctrina mormona de la salvación, junto con las doctrinas de Dios y el hombre, están en el rango de la herejía dentro del mundo cristiano ortodoxo... la teología mormona sobre las doctrinas de Dios, el hombre, y la salvación es una desviación de la ortodoxia cristiana.

Mientras que el Dios de la ortodoxia cristiana es absoluto, el Dios del mormonismo es finito... la doctrina mormona de la salvación enfatiza el mérito en vez de la gracia. Aunque la teología tiene una doctrina de la gracia en la noción que Cristo derrotó la muerte física y espiritual, no debe confundirse con las concepciones cristianas ortodoxas de la gracia. Porque la exaltación, la salvación real del hombre, depende de las obras...

Si el autor tuviera que describir la diferencia fundamental entre la teología mormona y el cristianismo ortodoxo en una sola frase, sugiere que mientras que el cristianismo ortodoxo está centrado en Dios, la teología mormona está centrada en el hombre... La teología mormona está mucho más preocupada con las semejanzas entre Dios y el hombre que las diferencias entre ellos... es el concepto que Dios tiene un cuerpo físico lo que conduce a las afirmaciones mormonas que el hombre es, literalmente o no de manera figurada, la descendencia de Dios. A través de toda su historia, el mormonismo ha empleado su concepto extremadamente antropomórfico de Dios para ilustrar las semejanzas en lugar de las diferencias entre Dios y el hombre (pp.95, 96, 98, 100, 101, 103, 107, 108, 110-112, 118-120, 122).

Sin duda es extraño que los líderes mormones hayan rechazado tantas de las doctrinas básicas del cristianismo, porque estas mismas doctrinas se encuentran en el *Libro de Mormón*. Como un ejemplo, el Libro de Mormón enseña que el hombre en sí mismo es un

enemigo de Dios: “Porque el hombre natural es enemigo de Dios, y lo ha sido desde la caída de Adán, y lo será para siempre jamás, a menos que se someta al influjo del Santo Espíritu, y se despoje del hombre natural, y se haga santo por la expiación de Cristo el Señor...” (*Libro de Mormón*, Mosíah 3:19).

El Presidente Brigham Young, por otra parte, enseñó que el hombre natural es un amigo de Dios: “Es, no obstante, universalmente recibido por los profesores de la religión como una doctrina bíblica que el hombre está naturalmente opuesto a Dios. Esto no es así. Pablo dice, en su Epístola a los Corintios, ‘Pero el hombre natural no recibe las cosas de Dios,’ pero yo digo que es el ‘hombre no natural que no recibe las cosas de Dios.’ *El hombre natural es de Dios*” (*Journal of Discourses*, vol. 9, p.305). John Taylor, que llegó a ser el tercer presidente de la iglesia, dijo que “*no es natural para el hombre ser malo*” (*Ibid.*, vol. 10, p.50).

Como Owen Kendall White, Jr., indicó, el mormonismo actual rechaza la doctrina que la salvación sea por la gracia. El *Libro de Mormón*, sin embargo, enseña esta doctrina. En 2 Nefi 10:24 leemos: “...que tan solo en la gracia de Dios, y por ella, sois salvos.” El hecho que el *Libro de Mormón* enseña la salvación por la gracia ha causado alguna división en la iglesia, y existen pocos escritores mormones que regresan a la enseñanza del *Libro de Mormón* sobre este tema. (Para más información relacionada con la gracia y las obras, vea nuestro libro *A Look at Christianity*, pp. 8, 17, 18.)

Cuando los líderes mormones proclaman que el hombre es naturalmente bueno, no solo rechazan las enseñanzas de la Biblia y el *Libro de Mormón*, sino que simplemente se niegan a afrontar la realidad acerca de la naturaleza del hombre. Karl A. Menninger, uno de los principales psiquiatras del mundo, hizo estas observaciones muy reveladoras:

Pero hoy, después de una prolongada digresión, tenemos en cierto modo que volver a la teoría de la pecaminosidad. Porque, al repudiar este principio teológico, la ciencia moderna había vuelto a la filosofía de que el hombre es la presa desventurada, la víctima potencial de fuerzas exclusivamente externas, que es la filosofía del hombre, así como del niño indefenso; mientras que concebir la enfermedad en relación con el pecado reconoce la responsabilidad parcial del individuo por su propio destino. En lugar de referir todo el peligro al mundo exterior, o al diablo, reconoce la presencia de un peligro desde dentro (*Love Against Hate*, p.199).

El Presidente Joseph Fielding Smith dijo abiertamente que creía que los mormones son “la mejor gente en el mundo... Somos moralmente limpios, en todo sentido iguales, y en muchos sentidos superiores a cualquier otra gente” (*Doctrines of Salvation*, vol. 1, p.236). El Apóstol LeGrand Richards sostenía que “no existe ninguna persona en este mundo que acredite su amor a Dios por medio de hacer su voluntad como hacen los Santos de los Últimos Días.” En realidad, los mormones son muy parecidos a otras personas. El escritor mormón John J. Stewart se quejaba: “...Satanás, el padre de todas las mentiras... está destruyendo [sic] estragos entre nosotros en el asunto sagrado del matrimonio y de la moral... la frecuencia del adulterio, a través del divorcio injustificado y de otra forma, y el número de nacimientos ilegítimos entre los adolescentes y adolescentes mayores también, han alcanzado una cifra espantosa” (*Brigham Young and His Wives*, p.12).

James L. Clayton admitió:

...a excepción de los hábitos personales distintivos prescritos por la Palabra de Sabiduría (incluyendo una prohibición implícita contra los narcóticos), hay realmente poca evidencia

cuantitativa para distinguir el comportamiento mormón de hoy de la de los grupos comparables. Las distinciones generalmente se hacen valer, por ejemplo, entre los mormones y no mormones en las áreas de la moral sexual, la educación, la delincuencia, el patriotismo y la sobriedad. Los datos estadísticos, sin embargo, claramente muestra que en 1960 la tasa de nacimientos ilegítimos de Utah fue superior a la tasa de ilegitimidad de la población blanca de Alabama, Mississippi, Nueva Jersey y Pennsylvania, y fue comparable con la tasa de la población blanca de Carolina del Sur, Dakota del Sur, y Kansas. Incluso en Provo la tasa de ilegitimidad no es muy diferente de lo que es en Dubuque, Iowa... En cuanto a la delincuencia, según los datos más recientes, Chicago es más seguro que Salt Lake City (índice total del crimen en 1966, 2172 vs 2349). ...En resumen, ya no somos tanto un pueblo peculiar como los estadounidenses típicos con una historia peculiar (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Autumn 1968, p.71).

El *Salt Lake Tribune* de Febrero 22, 1976, reportó que “Utah sigue superando al resto de la nación en divorcios... 5.1 por cada 1000 habitantes fueron promovidos, comparado con un promedio de 4.8 por cada 1000 en el país.”

Harold T. Christensen observó:

Probablemente será una sorpresa para la mayoría de los Santos de los Últimos Días que Utah esté por encima del promedio en su tasa de divorcios...

Se esperaría que fuera de otra manera. De los cincuenta estados, Utah es único en al menos dos aspectos: Es el de más asistencia a la iglesia... y es el más homogéneo en membresía eclesiástica, lo que significa que la afiliación religiosa está más concentrada en una sola denominación... En algún lugar entre dos tercios y tres cuartas partes de toda la población de Utah es de miembros de la Iglesia... la expectativa lógica sería una menor tasa promedio de divorcios, en lugar de una más alta...

Ahora esto no es para sugerir que el divorcio sea rampante entre los Santos de los Últimos Días... existe evidencia que los divorcios después del matrimonio en el templo son desproporcionadamente pocos en cantidad. Por ejemplo, en un estudio de vinculación de registros de Salt Lake y Condados de Utah –con la investigación de los registros de divorcio unos diez años después de cada matrimonio –encontré los siguientes porcentajes de divorcio: matrimonios civiles, 13.4; matrimonios Santos de los Últimos Días fuera del templo, 10.2; matrimonios religiosos no mormones, 5.5; y matrimonios Santos de los Últimos Días en el templo, 1.8 por ciento divorciados... mientras que el grupo casado en el templo apareció con el porcentaje sustancialmente más bajo de divorcio, el grupo sin templo Santo de los Últimos Días se presentó con un porcentaje de casi el doble que todas las demás iglesias juntas...

No sólo Utah, que es en gran parte mormón, tiene una tasa de divorcio más alta de lo normal, sino la duración media del matrimonio es significativamente menor que en la mayoría de los estados, y la proporción de divorcios que involucra a niños es mayor que en la mayoría de los estados (*Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, Winter 1972, pp.21-23).

El presidente mormón Spencer W. Kimball recientemente ha admitido que el diez por ciento de los matrimonios del templo termina en divorcio:

“PROVO (AP) –El Presidente Spencer W. Kimball... dijo el martes que la iglesia recomienda que las parejas de miembros casadas que tienen los mismos antecedentes raciales, económicos, sociales, educativos, y religiosos...

“Dijo que el 10 por ciento de los matrimonios en los templos de la iglesia termina en divorcio. Este es un promedio bajo, pero la iglesia está aún ‘le mortifica que cualquier

matrimonio en el templo termine en divorcio,' dijo" (*Salt Lake Tribune*, Septiembre 8, 1976).

La Iglesia no se Pierde

Los líderes mormones han cometido el trágico error de dirigir a su pueblo hacia una iglesia en vez de hacia el Salvador. Afirman que su iglesia es la única iglesia verdadera y que todas las demás son falsas y no tienen autoridad. Esto tiende a hacer a la gente más preocupada por una organización que por su relación con Cristo.

El mormonismo enseña que poco después de la muerte de Cristo, todo el mundo cristiano cayó en un estado de apostasía. En la Biblia, sin embargo, Jesús dijo "...sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno *no prevalecerán* contra ella" (Mat. 16:18).

Orson Pratt no parecía creer las palabras de Jesús, porque afirmó: "Jesús... estableció su reino sobre la tierra... los reinos de este mundo hicieron la guerra contra el reino de Dios, establecido hace dieciocho siglos, y *prevalecieron contra él*, y el reino dejó de existir" (*Journal of Discourses*, vol. 13, p.125). "...el reino de aquel día no existe en ninguna parte sobre la tierra, sino que se ha prevalecido en su contra y vencido, y no quedan sino iglesias y gobiernos hechos por el hombre..." (*Pamphlets by Orson Pratt*, p.116).

Las palabras del Apóstol Orson Pratt están en directa contradicción a la declaración de Jesús que "las puertas del infierno no prevalecerán" contra Su Iglesia. Aunque es verdad que hubo una gran apostasía a lo largo del mundo cristiano, no existe evidencia de que hubiera un tiempo en que no hubo cristianos verdaderos sobre la tierra. En Juan 1:12 leemos: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de llegar a ser hijos de Dios." Creemos que en todas las edades algunas personas han creído en Jesús y han "llegado a ser los hijos de Dios," y estas personas eran miembros de Su Iglesia. Aunque algunas veces los números pueden haber sido pequeños, Jesús prometió que "donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mat. 18:20).

Nuestro Propio Testimonio

Declaración de Jerald Tanner. Nací y me crié en la iglesia mormona, y antes que tuviera ocho años de edad sentía que era la única iglesia verdadera. Recuerdo que se me dijo que cierto hombre que estaba excomulgado de la iglesia estaba poseído del demonio. Puedo recordar que pasaba caminando por la casa de este hombre y tener miedo de él porque yo creía firmemente que estaba poseído por el diablo. Creía que una persona casi tendría que estar poseída por el diablo para dejar "la iglesia verdadera." Mi convicción era tan fuerte que me impactó escuchar a un muchacho en la escuela dominical decir que no sabía de cierto que la iglesia fuera verdadera. Sentí que era extraño en verdad que una persona fuera miembro de la iglesia mormona y no obstante, no supiera que era la única iglesia verdadera.

Creía muy firmemente que José Smith era un profeta de Dios y que yo pertenecía a la única iglesia verdadera. Cuando tenía como dieciocho años tuve que enfrentar la realidad. Puedo recordar que la primera vez que vi el folleto de David Whitmer, *An Address to All Believers in Christ*, lo tiré al suelo disgustado. Después de tirarlo, sin embargo, comencé a pensar que tal vez este no era el camino correcto para enfrentar el problema. Si David

Whitmer estaba equivocado en su crítica a José Smith, seguramente yo podría demostrarle que estaba equivocado. Así que tomé el folleto y lo leí de principio a fin. Descubrí que no podía demostrar que David Whitmer estuviera equivocado, y que las revelaciones que José Smith dio habían sido cambiadas. Después fui a Independence, Missouri, y vi una copia del *Libro de Mandamientos* original, que confirmó que la declaración de David Whitmer que las revelaciones habían sido cambiadas.

Desde entonces he encontrado más y más pruebas de que la iglesia en la que fui criado está equivocada. Sin embargo, lo más importante que encontré no fue que la iglesia estuviera equivocada, sino que yo mismo estaba equivocado. Descubrí que era un pecador necesitado de un Salvador. La iglesia mormona me había enseñado buenas costumbres, pero no me habían enseñado mucho en cuanto al poder de Cristo que podría cambiar mi vida. Había mucha charla sobre José Smith, pero muy poca charla sobre Cristo. Por consiguiente, comencé a pensar que tenía el poder dentro de mí mismo para vencer el pecado, no veía cuánto necesitaba la ayuda de Dios para vencerlo. Así que me volví de un pecado a otro hasta que estuve profundamente en la esclavitud del pecado. No encontré ninguna ayuda en la iglesia mormona; estaban demasiado ocupados predicando acerca de la gloria de la iglesia, Joseph Smith, etc. Estaban demasiado ocupados cantando “alabanza al hombre que se comunicaba con Jehová” y “Te damos gracias, oh Dios, por un profeta,” para contarme sobre el Salvador que necesitaba tanto. Estaban demasiado ocupados hablando de las misiones, el diezmo, el plan de bienestar, etc., para hablar de Cristo. Por consiguiente, no había casi nada en los servicios que pudieran dar vida y paz a mi alma agonizante. Tal vez debería mencionar, sin embargo, que había una cosa que realmente me llegó al corazón, y fue cuando cantamos el himno, “Asombro Me Da” de Charles H. Gabriel.

Asombro me da el amor que me da Jesús,
Confuso estoy por Su gracia y por Su luz,
y tiemblo al ver que por mí Él Su vida dio;
por mí, tan indigno, Su sangre Él derramó.

Cuán asombroso es que por amarme así
Muriera Él por mí. Cuán asombroso es lo que dio por mí.

Me cuesta entender que quisiera Jesús bajar
del trono divino para mi alma rescatar;
que Él extendiera perdón a tal pecador
y me redimiera y diera Su gran amor.

Cuando cantábamos este himno mi corazón ardía dentro de mí. Desde entonces he aprendido, sin embargo, que incluso este himno fue tomado prestado de la fe protestante. Pero independientemente de dónde provino, me emocionaba profundamente. Me hacía pensar en mi Salvador y la gran deuda que tenía con Él. Si hubiera habido más canciones como esta en la iglesia mormona y si Cristo hubiera sido predicado en lugar de José Smith, tal vez habría recibido a Cristo en mi vida en la iglesia mormona. Así las cosas, sin embargo, yo tenía diecinueve años antes de escuchar predicado el verdadero mensaje de Cristo, y eso fue en otra iglesia. Poco tiempo después recibí a Cristo en mi vida y encontré la paz, la alegría y la liberación del pecado. Como lo expresó el Apóstol Pablo: “De modo

que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Cor. 5:17).

Jerald Tanner

Declaración de Sandra Tanner. Como nací y crecí en la iglesia mormona, y soy un tátara-tátara-nieta de Brigham Young, tenía lazos muy fuertes con la fe mormona. Tenía unos diecisiete años antes de que asistiera a otra iglesia. Como adolescente mi vida se centraba alrededor de la iglesia mormona. Debido a que era activa y pagadora de mi diezmo pensé que estaba en buena posición con Dios. Sabía que pequé, pero sentía que mi actividad en la iglesia de alguna manera tenía mayor peso que lo que hice mal. Yo creía (como los mormones enseñan) que yo era inherentemente buena. No tenía miedo del juicio de Dios. Además de las cosas que estaban equivocadas en mi propia vida, comencé a tener dudas sobre mi iglesia. ¿Realmente podría ser la *única* iglesia verdadera? ¿Realmente era correcta la poligamia? ¿Por qué los negros no podían poseer el sacerdocio? ¿Realmente era tan importante el matrimonio en el templo? ¿Por qué sus ritos fueron mantenidos como un secreto? ¿Realmente Dios ordenó a los mormones que usaran ropa interior especial? Tenía muchas preguntas pasando por mi mente.

Cuando comencé la universidad me matriculé en la clase del Instituto mormón de religión. Comencé a hacer preguntas en clase, tratando de encontrar respuestas a mis dudas. Pero un día mi maestro de instituto me llevó a un lado y me dijo que *por favor cesara* de hacer preguntas en clase. Había una chica asistiendo a la clase que pensaba unirse a la iglesia y yo la estaba perturbando con mis preguntas. ¡Qué sorpresa! Había esperado encontrar respuestas a las muchas preguntas que me molestaban y habían sido silenciadas.

Poco después conocía a Jerald y comenzamos a estudiar juntos la Biblia y el mormonismo. A medida que estudiábamos comencé a ver las contradicciones entre la Biblia y las enseñanzas de la iglesia mormona.

Había crecido creyendo que Brigham Young era uno de los hombres más grandes que hayan vivido. Siempre me fue presentado como un hombre santo –el profeta de Dios, vidente y revelador. Entonces Jerald me había leído algunos de los sermones de Brigham Young, en el *Journal of Discourses*, sobre la expiación por sangre. ¡Estaba impactada! Sabía que lo que Brigham Young decía estaba equivocado, pero no podía reconciliar estos sermones con las cosas que siempre me habían enseñado con respecto a él. Supe que estas no eran las palabras de un profeta de Dios.

Jerald me mostró también los cambios que se habían hecho en las revelaciones de José Smith. La idea venía a mí que si Dios realmente había dado esas revelaciones a José Smith ¿por qué se tienen que volver a escribir? Sin duda, ¡el Creador del universo podría decir las cosas bien la primera vez!

A medida que estudiaba no solo encontré errores en el mormonismo, también empecé a comprender que había algo equivocado en mi vida. A medida que estudiaba la palabra de Dios me di cuenta que era una hipócrita pecadora. A pesar de mis pecados había creído que estaba bien con Dios. Sin embargo la Biblia dice: “Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Rom. 6:23).

Después que Jerald y yo nos casamos comenzamos a visitar las diferentes iglesias protestantes. A medida que escuchaba los sermones, empecé a darme cuenta de que Dios no

se ocupa de las afiliaciones eclesiásticas de la gente, sino de una relación personal. Cristo enseñó una forma de amor, no un sistema religioso. Declaró: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros” (Juan 13:35). Pablo enseñó que debemos “andar en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros...” (Efesios 5:2).

Dios extiende la mano al hombre, no porque se lo merece, sino porque Dios lo ama. Juan escribió: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1 Juan 4:10). Pablo escribió: “Pero Dios, que es rico en misericordia... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo... Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:4, 5, 8, 9).

Ahora quiero compartir con ustedes el detalle de los eventos del día que entregué mi corazón y vida a Jesucristo:

Temprano una mañana (24 de octubre de 1959) decidí escuchar la radio por un rato. Cambié a la estación cristiana de radio y escuché un sermón. El ministro predicó sobre el gran amor de Dios y la misericordia ofrecida para nosotros a través de Jesucristo. Nunca nada me golpeó con tal fuerza. Abrí mi corazón a Dios y acepté a Cristo como mi Salvador personal. El Espíritu Santo inundó mi alma con tanta alegría que lloré durante más de una hora. Después del sermón, la emisora tocó esta canción escrita por Elton M. Roth:

Amo al Cristo que murió en el Calvario,
Porque mis pecados limpió;
Puso una melodía en mi corazón,
Y sé que está allí para quedarse.

En mi corazón suena una melodía,
Suena una melodía con armonía del cielo,
En mi corazón suena una melodía,
Suena una melodía de amor.

(Copyright 1924. Renewal 1951. Hope Publishing Co., owner. All rights reserved.
Used by permission.)

Esta canción describe plenamente la manera que me sentía. Cuán glorioso saber que Cristo murió por mis pecados para que pudiera tener una vida nueva en Él.

Nuestras vidas testifican a todos los que conocemos si somos o no cristianos verdaderos. Pablo escribió: “Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gal. 5:22-23).

Sandra Tanner

El Mormonismo una Sombra

Hal Hougey declaró: “Los SUD utilizan la Biblia para tratar de demostrar que el Libro de Mormón; entonces dejan la Biblia atrás, y apremian al prospecto a leer el Libro de

Mormón. ¿La Biblia no dice nada sobre la misión de Cristo?” (*Review of Mormon Missionary Handbook*, p.66).

La iglesia mormona desde luego no se basa en las enseñanzas de la Biblia. El Apóstol mormón LeGrand Richards ha alegado que “el ‘evangelio eterno’ *no podía ser descubierto a través de la lectura de la Biblia solamente...* esta es la única iglesia cristiana en el mundo que *no tiene que depender de la Biblia* para su organización y gobierno...” (*A Marvelous Work And A Wonder*, p.41).

Aunque muchos cristianos se dan cuenta de que el mormonismo ha dejado la Biblia muy a la zaga, se sorprenden al saber que ni siquiera se basa en el *Libro de Mormón*. Escritor mormón John Henry Evans dijo:

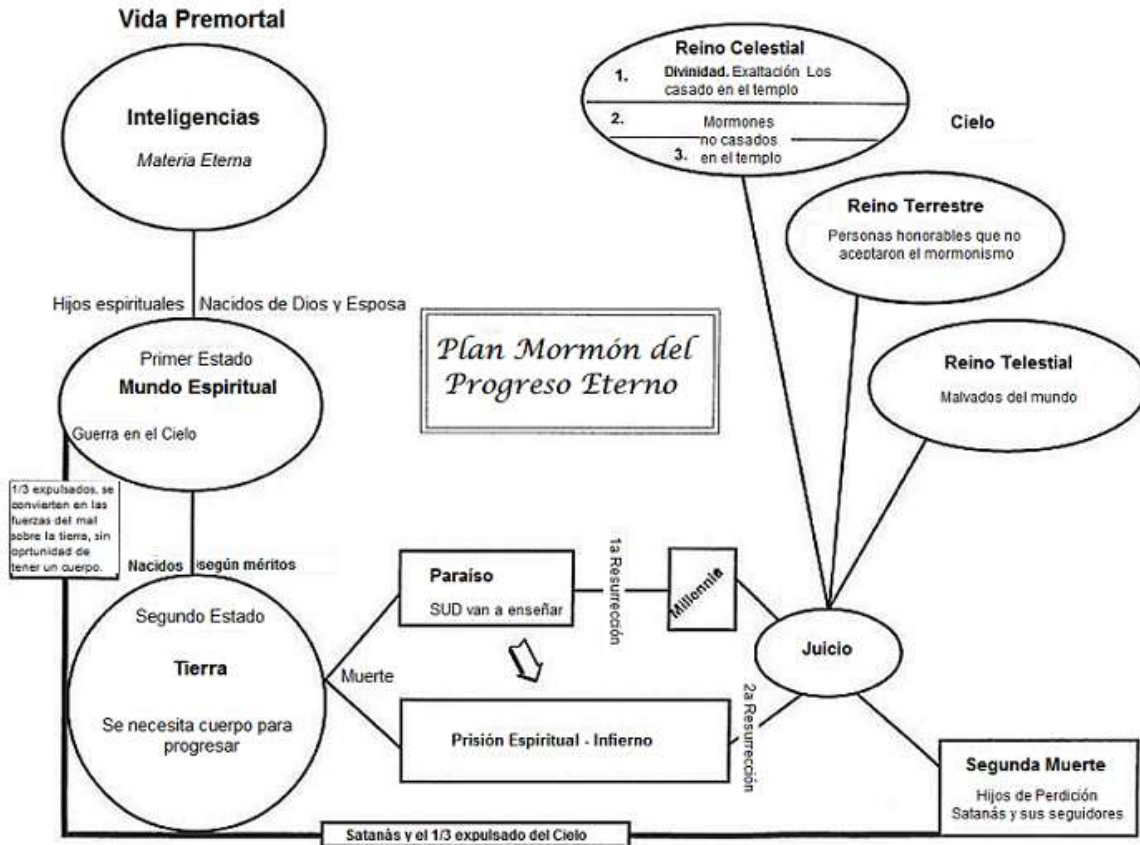
...el Libro de Mormón no guarda una relación más básica a la obra conocida como “mormonismo” que las otras visiones y revelaciones dadas en esta dispensación... Si el registro nefita no hubiera sido revelado en absoluto, en esta dispensación, es dudoso que el cuerpo de la creencia “mormona,” en cualquier detalle esencial, fuera diferente de lo que es. No digo esto en menosprecio del Libro de Mormón... pero llamo la atención sobre el hecho que muestra lo poco que todo el cuerpo de las creencias de los Santos de los Últimos Días depende en realidad de la revelación del registro nefita (*Improvement Era*, vol. 16, pp.344-45).

El escritor mormón Robert J. Matthews ha observado que la mayor parte del mormonismo actual no puede encontrarse en los escritos del periodo más temprano del mormonismo:

¿Qué aceptaba como “mormonismo” esencial el converso fiel de la Iglesia en 1830-1831? ¿Era instruido sobre el matrimonio por el tiempo y la eternidad? ¿De los tres grados de gloria en la resurrección? ¿Era enseñado con relación a la investidura del templo, del bautismo por los muertos, de las bendiciones patriarcales, o de la palabra de sabiduría? ¿Era instruido en detalle respecto de los diferentes oficios y quórumes en el sacerdocio desde los diáconos, pasando por los maestros, presbíteros, élderes, setentas, y sumos sacerdotes? ¿Era enseñado concerniente a los quórumes del Obispado Presidente, el Primer Consejo de los Setenta, el Patriarca de la Iglesia, el Consejo de los Doce, y la Primera Presidencia? Para cada una de estas preguntas la respuesta debe ser “no” por la sencilla razón que estos asuntos no habían sido revelados todavía en esta dispensación y eran conocidos, cuando mucho, solo por la escasa mención de algunos de ellos en la Biblia y el Libro de Mormón (*Brigham Young University Studies*, Summer 1971, p.401).

Con los cambios y adiciones que han llegado desde aquellos días simples, la comprensión del verdadero mensaje de Cristo se ha desvanecido desde hace mucho tiempo. Hoy pululan los conversos en la iglesia mormona, pero muy pocos de ellos realmente saben mucho sobre el mormonismo. Nos sentimos seguros al decir que muchos de ellos son convertidos al programa social de la iglesia en vez de a sus doctrinas. Los que nacieron en la iglesia, en muchos casos “saben” que es verdad pero no saben por qué es verdad. Muchos mormones se pondrán de pie en la reunión de testimonios y dogmáticamente asegurarán que José Smith era un profeta y que pertenecen a “la única iglesia verdadera,” pero muy pocos de ellos verifican para asegurarse que su fe está basada en la realidad. Muchos miembros de la iglesia mormona prefieren dejar que sus líderes hagan el pensamiento (“cuando nuestros líderes hablan, el pensamiento ha sido hecho”); es tan fácil permitir que alguien más haga nuestro pensamiento. La Biblia advierte: “Así ha dicho Jehová: Maldito el hombre que confía en el hombre, y que hace de la carne su brazo, y su corazón se aparta de Jehová” (Jer. 17:5).

Esperamos sinceramente y oramos para que el pueblo mormón comience a despertar al verdadero mensaje de Cristo, dándose cuenta de que en Él, y solo Él, podemos tener la salvación, la salvación que trae verdadera liberación del pecado y la comunión real con el Dios que nos ha amado lo suficiente como para morir por nosotros.



LA NUEVA

BIBLIA MORMONA

En la página 280 de este libro señalamos que “La iglesia mormona está enfrentada con un dilema peculiar con relación a la ‘revisión inspirada’ de José Smith. No pueden rechazarla por completo sin admitir que era un engañador. Por otra parte, si tuvieran que imprimir la revisión y respaldarla plenamente, se enfrentarían a problemas infranqueables. El contenido de la ‘revisión inspirada’ en realidad contradice las doctrinas que ahora se enseñan en la iglesia mormona. Por lo tanto, la iglesia mormona no puede ni aceptar plenamente ni rechazar por completo la *Versión Inspirada* de la Biblia.” Cuando este libro iba a la imprenta, se rumoreó que la iglesia estaba a punto de imprimir la *Versión Inspirada*. Como resultó, sin embargo, la nueva Biblia es solo una impresión del texto King James con “extractos de la traducción del Profeta José Smith... Se proporcionan extractos breves en la notas al pie; extractos más largos se proporcionan en el Apéndice.”

Dos cosas deben hacerse notar acerca de esta Biblia: Uno, las porciones tomadas de la “traducción” de José Smith no han sido canonizadas. Los extractos más cortos son solo notas al pie para el texto King James y los más grandes están separados del texto de la Biblia por 793 páginas de material, es decir, una “Guía de Estudio” y un “Diccionario Bíblico.” Dos, el libro solo contiene “extractos” de la traducción de Smith. En otras palabras, los líderes mormones han incluido solo las porciones que estimaron aconsejable. Por ejemplo, la interpolación de José Smith que Canaán se haría negro (“...un velo de oscuridad le cubrirá, para que sea reconocido entre todos los hombres”) se incluye en una nota al pie para Génesis 9:26 (página 14), pero su revisión de Mateo 5:40-41 no se encuentra en las notas al pie ni en los extractos más largos. José Smith había tratado de destruir la enseñanza de Jesús sobre ir la milla extra en su *Revisión Inspirada*, pero la hacer esto había contradicho la traducción que dio en el Libro de Mormón (3 Nefi 12:40-41) que dice lo mismo que la Versión King James.

En cualquier caso, el hecho de que los líderes mormones imprimieran sólo “extractos” de la traducción de José Smith y seguir utilizando la versión King James lleva a una persona a creer que les falta confianza en el trabajo.

Bibliografía

Obras de José Smith

A Book of Commandments, for the Government of the Church of Christ, Organized according to law, on the 6th of April, 1830. Independence, Mo.: 1833.

The Book of Mormon. Palmyra, N.Y.: 1830. La edición de 1981, que difiere algo de la edición de 1830, también se ha utilizado. [Para la traducción al español, se ha empleado la edición de 1993. N. del T.]

Doctrine and Covenants of the Church of the Latter Day Saints: Carefully Selected from the Revelations of God. Kirtland, Ohio: 1835. La edición de 1981, que difiere algo de la edición de 1830, también se ha utilizado. [Para la traducción al español, se ha empleado la edición de 1993. N. del T.]

History of the Church of Jesus Christ of Latter-Day Saints. Introduction and notes by B. H. Roberts. 6 vols. Salt Lake City: Deseret, 1951.

Inspired Version of the Holy Scriptures (A New Corrected Edition). Independence, Mo.: Reorganized Church of Jesus Christ of Latter Day Saints, 1965.

Joseph Smith's Diary. Original in LDS historical department, 1832-44.

Joseph Smith's Egyptian Alphabet and Grammar. Photoreprint. Salt Lake City: Modern Microfilm Co., 1966. This publication is a photoreprint of a handwritten manuscript in the L.D.S. Historical Dept.

The Pearl of Great Price. Liverpool, England: 1851. La edición de 1981, que difiere algo de la edición de 1830, también se ha utilizado. [Para la traducción al español, se ha empleado la edición de 1993. N. del T.]

Publicaciones y Periódicos de la Iglesia S.U.D.

The Evening and The Morning Star. Independence, Mo.: 1832-34.

Latter-Day Saints' Messenger and Advocate. 3 vols. Kirtland, Ohio: 1834-37.

Elders' Journal. Kirtland, Ohio, and Far West, Mo.: 1837-38.

Times and Seasons. 6 vols. Nauvoo, Ill.: 1839-46.

L.D.S. Millennial Star. England: 1840-1970.

The Wasp. Nauvoo, Ill.: 1842-43.

The Nauvoo Neighbor. Nauvoo, Ill.: 1843-45.

The Deseret News. Salt Lake City: 1850-Present.

Juvenile Instructor. Salt Lake City: 1866-1970.

The Young Woman's Journal. Salt Lake City: 1889-1928.

Improvement Era. Salt Lake City: 1897-1970.

Brigham Young University Studies. Provo, Utah: 1959-Present.

The Ensign. Salt Lake City: 1971-Present.

Libros, Folletos y Periódicos

Anderson, Nels. *Desert Saints—The Mormon Frontier in Utah*. Chicago: U. of Chicago Press, 1966.

Andrus, Hyrum L. *Doctrines of the Kingdom*. Salt Lake City: Bookcraft, 1973.

- _____. *God, Man, and the Universe*. Salt Lake City: Bookcraft, 1968.
- _____. *Joseph Smith and World Government*. Salt Lake City: Deseret, 1963.
- _____. *Joseph Smith, the Man and the Seer*. Salt Lake City: Deseret, 1965.
- Arbaugh, George B. *Gods, Sex, and Saints—the Mormon Story*. Rock Island, Ill.: Augustana Press, 1957.
- Archer, Gleason L., Jr. *A Survey of Old Testament Introduction*. Chicago: Moody, 1968.
- Backman, Milton V. *Joseph Smith's First Vision*. Salt Lake City: Bookcraft, 1971.
- Bancroft, Hurbert Howe. *History of Utah*. 1889. Reprint. Salt Lake City: Bookcraft, 1964.
- Baskin, R.N. *Reminiscences of Early Utah*. Salt Lake City: 1914.
- Berrett, La Mar C. *The Wilford C. Wood Collection*. Vol. 1. Salt Lake City: W. C. Wood Foundation, 1972.
- Berrett, William E. *The Restored Church*. Salt Lake City: Deseret, 1956.
- _____. *Biblical Archaeologist*. Cambridge, Mass.: 1964.
- Bonney, Edward. *Banditti of the Prairies*. Reprint. Norman, Okla.: U. of Okla. Press, 1963.
- _____. *Book of Abraham Symposium—April 3, 1970*. Salt Lake City: L.D.S. Institute of Religion, 1970.
- _____. *Book of Mormon Institute—December 5, 1959*. Provo, Utah: Brigham Young U., 1964 Edition.
- Boudinot, Elias. *A Star in the West; or, A Humble Attempt to Discover the Long Lost Tribes of Israel*. Trenton, N.J.: 1816.
- Braden, Clark, and Kelly, E. L. *Public Discussion of the Issues Between the Reorganized Church of Jesus Christ of Latterday Saints and the Church of Christ, Disciples, Held in Kirtland, Ohio*. Saint Louis: 1884.
- Breasted, Henry James. *Development of Religion and Thought in Ancient Egypt*. New York: Harper and Row, 1959.
- _____. *A History of Egypt*. New York: Bantam, 1967.
- Brodie, Fawn M. *No Man Knows My History—The Life of Joseph Smith*. New York: Knopf, 1957; enlarged edition 1971.
- Brooks, Juanita, *John Doyle Lee—Zealot—Pioneer Builder—Scapegoat*. Glendale, Calif.: A.H. Clark, 1962.
- Bruce, F. F. *The New Testament Documents—Are They Reliable?* Grand Rapids: Eerdmans, 1967.
- Budge, E. A. Wallis. *The Book of the Dead, an English Translation of the Chapters, Hymns, Etc., of the Theban Recension, with Introduction, Notes, Etc.* 3 vols. London: Kegan Paul, Trench, Truebner and Co., 1901.
- _____. *The Book of the Dead, Facsimiles of the Papyri of Hunefer, Anhai, Kerasher, and Netchemet*. London: 1899.
- _____. *An Egyptian Hieroglyphic Dictionary*. New York: Ungar, 1920.
- Budvarson, Arthur. *The Book of Mormon Examined*. LaMesa, Calif.: Utah Christian Tract, 1959.
- Campbell, Alexander. *Christian Baptist*. 7 vols. Buffaloe, Va.: 1827-29. Clark, James R. *The Story of the Pearl of Great Price*. Salt Lake City: Bookcraft, 1962.
- Clarke, Adam. *Clarke's Commentary*. New York: Abingdon.
- Clayton, William. *William Clayton's Journal, a Daily Record of the Journey of the Original Company of "Mormon" Pioneers from Nauvoo, Illinois, to the Valley of the Great Salt Lake*. Salt Lake City: 1921.
- Clemens, Samuel L. [Mark Twain]. *Roughing It*. New York: 1913.

Compton's Encyclopedia. Chicago: 1970 edition.

Confession of Faith: The Larger and Shorter Catechism. Philadelphia: W. W. Woodward, 1813. The Westminster Confession.

Cross, Frank Moore, Jr. *The Ancient Library of Qumran and Modern Biblical Studies*. New York: Anchor, 1961. Revised edition, Garden City, N.Y.: Doubleday.

Cross, Whitney R. *The Burned-Over District*. New York: Harper and Row, 1965.

Darter, Francis M. *Celestial Marriage*. Salt Lake City: 1937.

Deming, Arthur B. *Naked Truths About Mormonism*. Oakland, Calif.: January and April 1888.

Deseret News 1974 Church Almanac. Salt Lake City: Deseret, 1974.

Des Moines Daily News. Des Moines, Iowa: 1886.

Dialogue: A Journal of Mormon Thought. Arlington, Va.: 1966-present.

Ensign of Liberty. Kirtland, Ohio: 1847-48.

Evangelical Magazine and Gospel Advocate. Utica, N.Y.: 1831.

Evans, R.C. *Forty Years in the Mormon Church—Why I Left It!* Toronto, Canada: R.C. Evans, 1920.

Ferguson, Thomas Stuart. *One Fold and One Shepherd*. Salt Lake City: Olympus, 1962.

Finney, Charles G. *Charles G. Finney—An Autobiography*. Reprint. Westwood, N.J.: Revell, n.d.

Flanders, Robert Bruce. *Nauvoo: Kingdom on the Mississippi*. Urbana, Ill.: U. of Ill. Press, 1965.

Fourteenth Annual Symposium of the Archaeology of the Scriptures. Provo, Utah: Brigham Young U., April 13, 1963.

Fraser, Gordon H. *What Does the Book of Mormon Teach?* Chicago: Moody, 1964.

Frazer's Magazine. London: 1873.

Gentry, Leland H. "A History of the Latter-day Saints in Northern Missouri from 1836 to 1839." Ph.D. dissertation, Brigham Young U., 1965.

Gibbs, Josiah F. *Lights and Shadows of Mormonism*. Salt Lake City: Salt Lake Tribune, 1909.

Goodwin, S.H. *Mormonism and Masonry—A Utah point of View*. Utah: Grand Lodge, F. and A.M. of Utah, 1961.

Gospel Advocate. Buffalo, N.Y.: 1826.

Gospel Herald. Voree, Wisc.: 1848.

Hall, William. *The Abominations of Mormonism Exposed, Containing Many Facts and Doctrines Concerning That Singular People, During Seven Years' Membership with Them; from 1840 to 1847*. Cincinnati: I. Hart, 1852.

Hansen, Klaus J. *Quest for Empire—The Political Kingdom of God and the Council of Fifty in Mormon History*, with a new preface by the author.

Lincoln, Nebr.: U. of Nebr., 1974. First edition, East Lansing, Mich.: Mich. State U., 1967.

Harris, William. *Mormonism Portrayed*. Warsaw, Ill.: 1841.

Hield, Charles R., and Ralston, Russell F. *Baptism for the Dead*. Independence, Mo.: Herald, 1951 ed.

Hinckley, Gordon B. *Truth Restored—A Short History of the Church of Jesus Christ of Latter Day Saints*. Salt Lake City: Deseret, 1969.

Hirshan, Stanley P. *The Lion of the Lord*. New York: Knopf, 1969.

Hoekema, Anthony A. *The Four Major Cults*. Grand Rapids: Eerdmans, 1963.

Holy, Sacred, and Divine Roll and Book; From the Lord God of Heaven to the Inhabitants of Earth. Canterbury, N.H.: 1843.

Hougey, Hal. *Archeology and the Book of Mormon.* Concord, Calif: Pacific, 1976.

_____. *Latter-Day Saints—Where Did You Get Your Authority?* Concord, Calif: Pacific, 1982.

_____. *A Parallel—The Basis of the Book of Mormon.* Concord, Calif: Pacific, 1963.

_____. *Review of Mormon Missionary Handbook.* Concord, Calif: Pacific, 1969.

Howard, Richard P. *Restoration Scriptures—A Study of Their Textual Development.* Independence, Mo.: Herald, 1969.

Howe, E.D. *Mormonism Unveiled.* Painsville, Ohio: E.D. Howe, 1834.

Hunter, Milton R. *Gospel Through the Ages.* Salt Lake City: Deseret, 1958.

Hyde, John, Jr. *Mormonism: Its Leaders and Designs.* New York: W. P. Fetridge, 1857.

Jackson, Joseph H. *The Adventures and Experience of Joseph H. Jackson in Nauvoo, Disclosing the Depths of Mormon Villainy Practiced in Nauvoo.* Warsaw, Ill.: 1846.

Jenson, Andrew. *Church Chronology.* Salt Lake City: Deseret, 1899.

_____. *The Historical Record.* Vols. 5-9. Salt Lake City: 1886-90.

Johnson, Benjamin F. "Testimony of Joseph Smith's Best Friend." n.p.:n.d. Mimeographed.

Jonas, Larry. *Mormon Claims Examined.* Grand Rapids: Baker, 1961.

Jones, Wesley M. *A Critical Study of Book of Mormon Sources.* Detroit: Harlo, 1964.

Journal of Discourses, by Brigham Young, President of the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, His Two Counsellors, the Twelve Apostles, and Others. 26 vols. Liverpool: 1854-86. Photoreprint. Los Angeles, Calif: General, 1961.

Journal of History. Vol. 18. Lamoni, Iowa: Reorganized L. D. S., 1908.

Keller, Werner. *The Bible As History.* Translated by William Neil, New York: Morrow, 1957.

Kenyon, Sir Frederick. *Our Bible and the Ancient Manuscripts.* Revised by A. W. Adams. New York: Harper and Row, 1965.

Kirkham, Francis W. *A New Witness for Christ in America.* Vols. 1-2. Independence, Mo.: Press of Zion, 1951. Vol. 2, enlarged edition, Salt Lake City: Utah Printing, 1959.

Ladd, George Eldon. *The New Testament and Criticism.* Grand Rapids: Eerdmans, 1967.

Lamb, M. T. *The Golden Bible; or, The Book of Mormon, Is it from God?* New York: Ward and Drummond, 1887.

Lee, John D, *Confessions of John D. Lee.* 1880. Photoreprint of *Mormonism Unveiled; or, The Life and Confessions of Mormon Bishop John D. Lee.* Salt Lake City: Modern Microfilm.

_____. *Journals of John D. Lee, 1846-47 and 1859.* Edited by Charles Kelly. Salt Lake City: 1938.

_____. *A Mormon Chronicle, the Diaries of John D. Lee, 1848-1876.* Edited by Robert Glass Cleland and Juanita Brooks. San Marino, Calif.: Huntington Library, 1955.

Lund, John L. *The Church and the Negro.* John L. Lund, 1967.

Lundwall, N. B. *Temples of the Most High.* Salt Lake City: Bookcraft, 1962.

McConkie, Bruce R. *Mormon Doctrine—A Compendiom of the Gospel,* Revised and enlarged edition. Salt Lake City: Bookcraft, 1966. La edición 1958, que difiere algo de la edición 1966, también se ha usado.

McGavin, E. Cecil. *Mormonism and Masonry.* Salt Lake City: Bookcraft, 1956.

Macgregor, Daniel. *Changing of the Revelations.* Independence, Mo.: Church of Christ-Temple Lot, n.d.

- McKay, David O. *Gospel Ideals*. Salt Lake City: Improvement Era, 1953.
- Marquardt, Michael. *The Book of Abraham Papyrus Found: An Answer to Dr. Hugh Nibley's Book "The Message of the Joseph Smith Papyri: An Egyptian Endowment."* Salt Lake City: Modern Microfilm, 1975.
- _____. *Strange Marriages of Sarah Ann Whitney to Joseph Smith the Mormon Prophet, Joseph C. Kingsbury, and Heber C. Kimball*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1973.
- Matthews, Robert J. *Joseph Smith's Revision of the Bible*. Provo, Utah: Brigham Young U. Press, 1969.
- Metzger, Bruce Manning. *The Text of the New Testament*. New York: Oxford U. Press, 1964.
- Millennial Harbinger*. Bethany, Va.: 1831.
- Morgan, Capt. William. *Freemasonry Exposed*. 1827. Photoreprint. Chicago: Ezra A. Cook.
- Mormon Miscellaneous*. Edited by David Martin. Nauvoo, Ill.: 1975.
- The New Testament in Four Versions*. Washington, D.C.: Christianity Today, 1966.
- New York Spectator*. New York: 1843.
- Nibley, Hugh. *An Approach to the Book of Mormon*. Salt Lake City: Deseret, 1957.
- _____. *The Message of the Joseph Smith Papyri: An Egyptian Endowment*. Salt Lake City: Deseret, 1975.
- The Myth Makers*. Salt Lake City: Bookcraft, 1961.
- Since Cumorah*. Salt Lake City: Deseret, 1967.
- What Is a Temple?* Provo, Utah: Brigham Young U. Press, 1968.
- _____. *The World and the Prophets*. Salt Lake City: Deseret, 1954.
- Nibley, Preston. *Joseph Smith the Prophet*. Salt Lake City: Deseret, 1944.
- Noall, Claire. *Intimate Disciple, a Portrait of Willard Richards*. Salt Lake City: U. of Utah Press, 1957.
- Ohio Star*. 1831.
- The Olive Branch*. Springfield, Ill.: 1849.
- Overland Monthly*. San Francisco: 1890.
- Paine, Thomas. *The Age of Reason*. New York: Thomas Paine Foundation. Palmyra Register. New York: 1819.
- Parkin, Max. *Conflict at Kirtland—A Study of the Nature and Causes of External and Internal Conflict of the Mormons in Ohio Between 1830 and 1838*. Salt Lake City: Max Parkin, 1966. Originally a thesis, Brigham Young U., 1966.
- Pearl of Great Price Conference*. December 10, 1960. Provo, Utah: Brigham Young U., 1964.
- Petersen, LaMar. *Hearts Made Glad—The Charges of Intemperance Against Joseph Smith the Mormon Prophet*. Salt Lake City: LaMar Petersen, 1975.
- _____. *Problems in Mormon Text*. Concord, Calif.: Pacific, 1957.
- Petersen, Mark E. *As Translated Correctly*. Salt Lake City: Deseret, 1966.
- Pfeiffer, Charles F., ed. *The Biblical World*. Grand Rapids: Baker, 1966.
- Pratt, Orson. *Orson Pratt's Works*. Liverpool: 1851.
- _____. *Pamphlets by Orson Pratt*. n.p.:n.d.
- _____. *The Seer*. Washington, D.C.: 1853-54, Photoreprint. Salt Lake City: Eugene Wagner.
- Pratt, Parley P. *Key to the Science of Theology*. Rev. ed. Salt Lake City: Deseret, 1965. Originally, Liverpool: F.D. Richards, 1855.
- _____. *Mormonism Unveiled—Truth Vindicated*. New York: 1838.

_____. *Writings of Parley P. Pratt*. Salt Lake City: Parker Pratt Robison, 1952.

Priest, Josiah. *The Wonders of Nature and Providence Displayed*. Albany, N.Y.: 1825.

Proceedings Before the Committee on Privileges and Elections of the United States Senate in the Matter of the Protests Against the Right of Honorable Reed Smoot, a Senator from the State of Utah, to Hold His Seat. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1904.

Referred to through out this work as the "Reed Smoot Case."

Progress in Archaeology—An Anthology. Edited by Ross T. Christensen. Provo, Utah: Brigham Young U., 1963.

Register of the Joseph Smith Collection in the Church Archives. Salt Lake City: L.D.S. Historical Dept., 1973.

The Return. Edited by Ebenezer Robinson. Davis City, Iowa: 1889.

Reynolds, Arch. *How Did Joseph Smith Translate?* Springville, Utah: 1952.

Reynolds, George. *A Complete Concordance of the Book of Mormon*. 1899. Reprint. Salt Lake City: Deseret, 1957.

_____. *Myth of the "Manuscript Found."* Salt Lake City: Juvenile Instructor, 1883.

_____, and Sjordahl, Janne M. *Commentary on the Book of Mormon*. Edited and arranged by Philip C. Reynolds. Vol. 1. Salt Lake City: Deseret, 1956.

Richards, LeGrand. *Marvelous Work and a Wonder*. Salt Lake City: Deseret, 1966.

Richardson, Arthur M. *That Ye May Not Be Deceived, a Discussion of the Racial Problem*. Salt Lake City: n.p., n.d.

Richardson's Monitor of Free-Masonry. Photoreprint, Chicago: Ezra A. Cook, 1968.

Roberts, B. H. *Comprehensive History of the Church*. 6 vols. Salt Lake City: Deseret, 1930.

_____. *Life of John Taylor*. 1892. Reprint. Salt Lake City: Bookcraft, 1963.

_____. *Outlines of Ecclesiastical History*. Salt Lake City: George Q. Cannon, 1895.

_____, ed. *First Year Book in the Seventy's Course in Theology*. Salt Lake City: Deseret, 1907 and 1931.

Rocky Mountain Mason. Edited by George S. Sloan. Billings, Mont.: 1956.

Salt Lake Tribune. Salt Lake City: 1871-Present.

Sangamo Journal. Illinois: 1842.

Seminar on the Prophet Joseph Smith. Provo, Utah: Brigham Young U. Lecture Series, February 18, 1961.

Senate Document 189, 26th Congress, 2nd Session, 1841; The Testimony given before the judge of the fifth judicial circuit of the State of Missouri, on the trial of Joseph Smith Jr., and others, for high treason, and other crimes against that State.

Shook, Charles A. *True Origin of the Book of Mormon*. Cincinnati, Ohio: 1914.

Smith, Elias. *The Life, Conversion, Preaching, Travels, and Sufferings of Elias Smith*. Portsmouth, N.H.: 1816.

Smith, Ethan. *View of the Hebrews; or, The Tribes of Israel in America*. Poultney, Vt.: Smith and Shute, 1825.

Smith, Joseph Fielding. *Answers to Gospel Questions*. 3 vols. Salt Lake City: Deseret, 1957, 1958, 1960.

_____. *Doctrines of Salvation*. 3 vols. Salt Lake City: Bookcraft, 1959.

_____. *Essentials in Church History*. Salt Lake City: Deseret, 1942.

_____. *Origin of the "Reorganized" Church and the Question of Succession*. Salt Lake City: Deseret, 1909.

_____. *Teachings of the Prophet Joseph Smith*. Salt Lake City: Deseret, 1949.

_____. *The Way to Perfection*. Salt Lake City: Genealogical Society of Utah, 1931.

Smith, Joseph Fielding, Jr. *Religious Truths Defined*. Salt Lake City: Bookcraft, 1959.

Smith, Lucy. *Biographical Sketches of Joseph Smith the Prophet*. Liverpool, London: Orson Pratt, 1853. Reprint under the title *History of Joseph Smith by His Mother*. Edited by Preston Nibley. Salt Lake City: Bookcraft, 1954.

Spalding, F. S. *Joseph Smith, Jr., as a Translator*. Salt Lake City: Arrow, 1912.

Sperry, Sidney B. *Ancient Records Testify in Papyrus and Stone*. 1938-39 Course of Study, Adult Department, M.I.A. Salt Lake City: 1938.

_____. *The Problems of the Book of Mormon*. Salt Lake City: Bookcraft, 1964.

Stenhouse, Fanny (Mrs. T.B.H. Stenhouse). *Tell It All, the Story of a Life's Experience in Mormonism*. Hartford, Conn.: A. D. Worthington, 1874.

Stenhouse, T. B. H. *The Rocky Mountain Saints—A Full and Complete History of the Mormons....* New York: D. Appleton, 1873.

Stewart, F. L. *Exploding the Myth About Joseph Smith, the Mormon Prophet*. New York: House of Stewart, 1967.

Stewart, John J. *Brigham Young and His Wives*. Salt Lake City: Mercury, 1961.

_____. *Joseph Smith the Mormon Prophet*. Salt Lake City: Mercury, 1966.

_____, and Berrett, William E. *Mormonism and the Negro*. Bookmark, 1960.

Stout, Hosea. *On the Mormon Frontier, the Diary of Hosea Stout*. Edited by Juanita Brooks. Salt Lake City: U. of Utah Press, 1964. Vol. 1, 1844-1848. Vol. 2, 1848-1861.

Susquehenna Register. Pennsylvania: 1834.

Tanner, Jerald, and Tanner, Sandra. *The Bible and Mormon Doctrine*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1971.

_____. *Changes in Joseph Smith's History*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1965.

_____. *Falsification of Joseph Smith's History*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1971.

_____. *Joseph Smith and Polygamy*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1966.

_____. *Joseph Smith's Strange Account of the First Vision*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1965.

_____. *A Look at Christianity*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1971.

_____. *Mormonism like Watergate*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1974.

_____. *Mormonism—Shadow or Reality?* Revised and enlarged ed. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1972.

_____. *The Mormon Kingdom. Vols. 1-2*, Salt Lake City: Modern Microfilm, 1969-1971.

_____. *Mormon Scriptures and the Bible*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1970.

_____. *3,913 Changes in the Book of Mormon*. Salt Lake City: Modern Microfilm, 1965.

Temple Lot Case. (In the Circuit Court of the United States Western District of Missouri.... The Reorganized Church of Jesus Christ of Latter Day Saints, Complainant vs The Church of Christ at Independence, Missouri Complainant's Abstract of Pleading and Evidence.) Lamoni, Iowa: Herald, 1893.

Thompson, J. A. *The Bible and Archaeology*. Grand Rapids: Eerdmans, 1962.

Todd, Jay M. *The Saga of the Book of Abraham*. Salt Lake City: Deseret, 1969.

True Latter Day Saint's Herald. Lamoni, Iowa: Reorganized Church of Jesus Christ of Latter Day Saints, 1860-76. Continued thereafter as *Saints Herald*.

Tullidge, Edward. *Women of Mormondom*. New York: 1877.

Turner, Wallace. *The Mormon Establishment*. Boston: Houghton Mifflin, 1966.

Uniform System for Teaching Families. Salt Lake City: Deseret, 1973.

Copyright by Corp. of the President of the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints.

Utah Holiday Magazine. Salt Lake City: 1976.
The Utah Survey. Social Service Commission of the Episcopal Church of Utah, 1913.
 Van Wagoner, Merrill Y. *Inspired Revision of the Bible*. Revised ed. Salt Lake City: Deseret, 1963.
 Walters, Wesley P. *New Light on Mormon Origins from the Palmyra (N.Y) Revival*. LaMesa, Calif: Utah Christian Tract, 1967.
Warsaw Signal. Illinois: 1845.
 Washburn, J. N. *Contents, Structure, and Authorship of the Book of Mormon*. Salt Lake City: Bookcraft, 1954.
Wayne Sentinel. Palmyra, N.Y.: 1825.
Western Humanities Review. Salt Lake City: U. of Utah, 1959.
 Weston, Joseph H. *These Amazing Mormons*. Salt Lake City: Western, 1961.
 Whalen, William J. *The Latter-day Saints in the Modern Day World*. New York: John Day, 1964.
 Whitmer, David. *An Address to All Believers in Christ*. Richmond, Mo.: David Whitmer, 1887.
 Whitmer, John. *John Whitmer's History*. Salt Lake City: Modern Microfilm. From typed copy of original at Reorganized Latter Day Saints Library.
 Whitney, Orson F. *Life of Heber C. Kimball*. Salt Lake City: Kimball Family, 1888.
 Widtsoe, John A. *Evidences and Reconciliations*. Arranged by G. Homer Durham. 3 vols. in 1. Salt Lake City: Bookcraft, 1960.
 _____. *Joseph Smith—Seeker After Truth*. Salt Lake City: Deseret, 1951.
 Wilson, John A. *The Culture of Ancient Egypt*. Chicago: U. of Chicago Press, 1965.
 Wyl, W. *Mormon Portraits*. Salt Lake City, 1886.
 Young, Ann Eliza, *Wife No. 19—The Story of A Life in Bondage, Being a Complete Exposé on Mormonsim, and Revealing the Sorrow, Sacrifices and Sufferings of Women in Polygamy*. Reprint of Original 1875 Ed. Salt Lake City: Modern Microfilm.
 Young, Kimball. *Isn't One Wife Enough? The Story of Mormon Polygamy*. New York: Holt, 1954.
Zion's Harbinger and Baneemy's Organ. St. Louis: 1853.

EL MUNDO CAMBIANTE DEL MORMONISMO

Por Jerald y Sandra Tanner

En 1972, Jerald y Sandra Tanner publicaron, por cuenta propia, *Mormonism: Shadow or Reality*, una obra de referencia denunciando las debilidades, falacias, y corrupciones de la iglesia mormona. El libro vendió más de 30,000 copias sin contar con el beneficio de una campaña publicitaria. EL MUNDO CAMBIANTE DEL MORMONISMO es una revisión completa, actualización y condensación de su anterior obra definitiva. Es una investigación exhaustiva de la historia de los líderes mormones y los cambios en la doctrina y la práctica, incluidos los más recientes avances en la iglesia mormona.

¿Por qué la doctrina mormona ha cambiado de manera tan radical en los últimos años? ¿Qué hay detrás de estos cambios? Y ¿Por qué es suprimida la evidencia de los cambios?

Los exmormones Jerald y Sandra Tanner han investigado estos avances regresando a las fuentes originales, algunas de las cuales se reproducen en este libro.

JERALD Y SANDRA TANNER, ex miembros de la iglesia mormona, han tenido un ministerio para los mormones durante más de veinte años, y de manera extensa escriben, enseñan, y dan conferencias sobre el mormonismo. Sus raíces en el mormonismo van más profundo que su involucramiento anterior en la iglesia; Sandra Tanner es tátara-tátara-nieta de Brigham Young. Los Tanner residen con sus dos hijos en Salt Lake City.

CULTS

ISBN 0-8024-1234-3

Cover: T. M. Williams